



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

PROGRAMA DE POSGRADO EN CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES.
FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES
INSTITUTO DE INVESTIGACIONES SOCIALES.
CENTRO DE INVESTIGACIONES SOBRE AMÉRICA DEL NORTE.
CENTRO REGIONAL DE INVESTIGACIONES MULTIDISCIPLINARIAS.
FACULTAD DE ESTUDIOS PROFESIONALES “ACATLÁN”.

LA AGRUPACIÓN ESTUDIANTIL EN LAS PRÁCTICAS CULTURALES DEL MUNDO EXTRA-AULAS EN EL CAMPUS UNIVERSITARIO.

TESIS
PARA OBTENER EL GRADO DE DOCTOR EN CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES CON ORIENTACIÓN EN SOCIOLOGÍA.

PRESENTA:
CARLOS ISMAEL CASTRO RODRÍGUEZ.

TUTORA PRINCIPAL DE LA TESIS. DRA. SUSANA GARCÍA SALORD.
COMITÉE TUTORAL: DRA. CARLOTA GUZMÁN GÓMEZ. DR. JORGE BARTOLUCCI INCICO.



2011.

A Linda y a Aurelia porque sólo gracias a su inagotable amor y apoyo fue posible realizar este trabajo.

A la UNAM porque puso a mi disposición durante 20 años, todos los medios con los que cuenta para poder realizar mis estudios, llevados a cabo por completo en sus espacios de conocimiento, desde el CCH hasta la FCPyS y su Posgrado.

Quiero agradecer especialmente al Dr. Alfredo Andrade por su decisivo apoyo en mi formación. A la Dra. Susana García por toda su dedicación y esmero a la investigación, así como a los miembros del Comité Tutorial la Dra. Carlota Guzmán y el Dr. Jorge Bartolucci, también a la Dra. Isabel Jiménez por todas sus contribuciones a mi aprendizaje, y por supuesto al Programa de Posgrado en Ciencias Políticas y Sociales, sus profesores y sus funcionarios siempre entregados a su profesión y dirigidos de excelente forma por la Dra. Judit Bokser.

Al CONACyT por su soporte institucional y financiero fundamentales para llevar a cabo este proceso formativo en la investigación.

A mi familia y amigos quienes me impulsaron siempre a concluir esta obra.
Sinceramente C.I.C.R.

INDICE GENERAL.

INTRODUCCIÓN.	10
CAPÍTULO I. LA INVESTIGACIÓN SOBRE LA VIDA ESTUDIANTIL UNIVERSITARIA Y LAS PRÁCTICAS CULTURALES.	
Introducción.	21
1. Los dilemas de ser estudiante.	22
1.1 Identidad juvenil-estudiantil universitaria.	22
1.2 La “imposibilidad” de la identidad estudiantil.	24
1.3 Los trazos de una identidad cultural estudiantil factible.	27
2. Vida y práctica estudiantiles.	31
2.1 Los estudiantiles y su proveniencia social. ¿Origen es destino?	31
2.2 Transformaciones de la condición estudiantil.	32
2.3 Formas de socialización estudiantil.	34
2.3.1 Integración de redes sociales estudiantiles.	34
2.3.2 La agrupación en el mundo estudiantil.	35
2.3.3 Incorporación al sistema cultural institucional universitario.	38
3. El mundo extra-aulas.	43
3.1 Trabajo académico y vida extra-aulas ¿oposición o concatenación?	43
3.2 Espacios de vida y socialización estudiantil.	45
3.3 Los intereses estudiantiles opuestos al estudio.	46
CAPÍTULO II. PRÁCTICAS CULTURALES, DISPOSICIÓN, AGENTE SOCIAL.	
DISCUSIÓN TEÓRICA.	
Introducción.	52
1. La teoría de Pierre Bourdieu. Coordenadas para una comprensión de las prácticas sociales.	53
1.1 Los principios generadores de las prácticas.	53

1.2 El habitus. El vínculo entre estructura y agencia.	54
1.3 El habitus y las condiciones materiales de existencia.	57
1.4 El capital cultural.	58
1.4.1 El consumo cultural.	62
1.5 El capital simbólico.	62
1.6 El capital social.	64
1.7 La agrupación humana en el <i>disposicionalismo</i> .	67
1.8 El interés del actor. Una axiomática total.	67
1.9 La socialización.	72
1.10 La reproducción social.	73
2. El problema de la cultura.	75
2.1 La conceptualización de la cultura. Posicionamiento conceptual y teórico.	75
2.2 Cultura e Identidad.	81
2.3 La paradoja cambio-permanencia de la cultura.	82
2.3.1 La <i>desestructuralidad</i> de la estructura.	84
2.4 Las <i>prácticas culturales</i> en el <i>disposicionalismo</i> .	87
2.5 <i>La experiencia</i> del agente de la cultural.	90
3. Herramientas teóricas y conceptuales para la investigación empírica.	92
3.1 Conceptualización de los grupos.	92
3.2 Instrumental teórico de observación y análisis.	93
3.2.1 El habitus y las condiciones materiales de existencia. La disposición y la posición sociales.	93
3.2.2 El capital cultural de los estudiantes.	95
3.2.2.1 La agencia estudiantil del capital cultural.	96
3.2.2.2 Movilización e incorporación de capital cultural.	97
3.2.2.3 El consumo cultural juvenil-estudiantil.	97

3.3 La fabricación de las prácticas e intercambios culturales en la universidad.	98
3.4 El capital social.	100
3.5 Estrategias de reproducción social.	101
4. Conceptos de la vida universitaria.	102
4.1 Apéndice de términos de la vida universitaria.	102

CAPÍTULO III.

MODELO METODOLÓGICO DE LA INVESTIGACIÓN DE CAMPO E INSTRUMENTOS DE ANÁLISIS.

Introducción.	109
1. <i>Etnografía del lugar de la vida estudiantil</i> . Procedimiento de observación y análisis etnográficos.	109
1.1 Objetivos de la <i>etnografía del lugar de la vida estudiantil</i> .	111
1.1.1 Objetivos particulares para la mensuración <i>objetivante</i> del fenómeno.	112
1.1.2 Objetivos para la caracterización analítica de agentes y prácticas.	113
1.2 Procedimiento de observación y análisis etnográficos.	117
1.3 Estrategia de análisis etnográfico.	119
2. Entrevistas en profundidad de la experiencia estudiantil en la interacción cultural extra-aulas.	120
2.1 Procedimiento metodológico para la entrevista.	120
2.2 Prácticas en situación. Perspectiva <i>etnosociológica</i> .	121
2.3 Muestreo a juicio.	122
2.2 Estrategia de realización de las entrevistas.	123
3. Categorías analíticas generadas en y para la investigación de campo.	128
3.1 Conceptualización analítica de las prácticas culturales.	128
3. 2 Modalidades de las prácticas.	129

3.2.1 <i>Prácticas culturales formales o convencionales.</i>	130
3.2.2 <i>Prácticas culturales de fabricación propia, o no convencionales.</i>	131
3.3 Criterios de significatividad de las prácticas y los grupos de estudiantes.	136
3.4 Conceptualización analítica de las <i>formas de la agrupación estudiantil y los factores condicionantes de la generación y práctica grupales.</i>	139
4. <i>Factores condicionantes de la generación y práctica grupal estudiantil en los espacios de socialización universitarios.</i>	143
4.1. El espacio de socialización.	143
4.2 El tamaño de los grupos como número de integrantes.	145
4.3. La forma de la participación y sentido de pertenencia de los estudiantes en los grupos como agentes individuales.	149
4.3.1 Tipos de participantes de los grupos.	151
4.4 La dimensión socio-cultural del estilo de vida que practican.	153
4.5 La intensidad de la interacción grupal.	155
Anexos. Instrumentos de investigación.	159
Cuaderno de investigación de campo. Cuadros de registro de observación.	160
Guía de entrevista.	167

CAPÍTULO IV.

ETNOGRAFÍA DE LA VIDA ESTUDIANTIL. PRÁCTICAS CULTURALES Y AGRUPACIÓN ESTUDIANTILES EN LOS ESPACIOS DE LA VIDA EXTRA-AULAS DE LA UNIVERSIDAD.

Introducción.	172
1. El caso de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM.	176
1.1 Condiciones de la Institución y el estudiantado en la FCPyS.	176
1.1.1 Antecedentes de la FCPyS.	176

1.1.2 Población estudiantil.	177
1.1.3 Referencias sobre el perfil de los estudiantes.	178
1.2 El espacio físico y su ocupación estudiantil en la FCPyS.	178
1.2.1 <i>Sistema de espacios practicados y subsistemas de espacios de apropiación estudiantil.</i> Presentación de los espacios en la FCPyS.	179
1.3 El tiempo estudiantil. La lógica de la permanencia en la escuela.	182
1.3.1 Los efectos en la vida estudiantil extra-aulas de la rutina escolar.	183
1.3.2 Los tres tiempos de la vida estudiantil.	184
1.3.2.1 El tiempo de entre-clases. Una circunstancia de socialización única.	184
1.3.3 La vida estudiantil a lo largo del año.	186
1.3.4 La prolongación de la permanencia.	187
1.4 Las dimensiones de los grupos. Algunos referentes.	188
2. <i>Sistema de prácticas-grupos-espacios</i> en la FCPyS.	192
2.1 Prácticas sin lugar determinado que ocurren en diversos espacios.	192
2.2. <i>Sistema de espacios practicados y subsistemas de espacios de apropiación estudiantil</i> en la FCPyS. Prácticas y grupos significativos.	213
2.3. Las formas de la ocupación estudiantil del espacio en la FCPyS.	288
2.3.1 El espacio vivido.	289
2.3.2 El espacio como disparador de asociación.	291
2.3.3 El potencial del espacio.	293
3. El caso de la Universidad Intercontinental.	294
3.1 Condiciones de la Institución y el estudiantado en la Universidad Intercontinental.	294
3.1.1 Antecedentes de la UIC.	294
3.1.2 Población estudiantil.	294
3.1.3 Referencias sobre el perfil de los estudiantes.	295
3.2. El espacio físico de uso estudiantil en la UIC.	295

4.2.1 <i>Sistema de espacios practicados y subsistemas de espacios de apropiación estudiantil.</i> Presentación de los espacios en la UIC.	296
3.3 El tiempo estudiantil. La lógica de la permanencia en la escuela.	299
3.3.1 Los efectos en la vida estudiantil extra-aulas de la rutina escolar.	300
3.3.2 La vida estudiantil a lo largo del año.	300
3.4 Las dimensiones de los grupos. Algunos referentes.	301
4. <i>Sistema de prácticas-grupos-espacios en la UIC.</i>	304
4.1 Prácticas sin lugar determinado que ocurren en diversos espacios.	304
4.2. <i>Sistema de espacios practicados y subsistemas de espacios de apropiación estudiantil en la FCPyS.</i> Prácticas y grupos significativos.	308
4.3 Las formas de la ocupación estudiantil del espacio en la UIC.	350
4.3.1 El espacio vivido.	350
4.3.1.1 Los límites del espacio. Temor simbólico del significado del espacio.	351
4.4 El espacio como disparador de asociación.	352
5. Modalidades de ocupación del espacio en relación con los procesos de agrupación en la universidad.	354
6. Las formas de la presencia de las <i>identidades colectivas juveniles</i> en la universidad.	358
6.1 Las <i>identidades colectivas juveniles</i> en la FCPyS.	358
6.2 Las <i>identidades colectivas juveniles</i> en la UIC.	362
CONCLUSIONES GENERALES.	365
BIBLIOGRAFÍA.	375

INTRODUCCIÓN.

Esta investigación encaminó su principal interés a indagar sobre la naturaleza de las actividades de la vida extra-aulas de los estudiantes, al considerar que la existencia de algunas formas de mutua incidencia, entre ellas y las prácticas de formación académica es incuestionable. Por esa razón, conocerlas permite comprender lo más ampliamente los problemas de los estudiantes, aún si el interés reside estrictamente en la dimensión académica, lo que permite también mirar las dimensiones socio-culturales de las formas de interacción que se practican, preponderantemente más allá de las aulas.

El investigador Adrián de Garay advierte otras dimensiones de esa relación de incidencia recíproca, al señalar que allí se conforma “una muy diversa gama de estrategias de actuar”, que resulta muy compleja para el estudiante, así como de “modos de integrarse a redes sociales y de participar de la vida cultural que se genera en torno a ellas, toda vez que con ello los estudiantes ponen esas estrategias en relación con la apropiación de los bienes y servicios académicos y culturales que ofrece la universidad”¹.

El propósito de este trabajo consistió entonces en mirar con mayor integralidad la vida de los estudiantes, quienes en las aulas y más allá de ellas, aprenden a socializar en formas inéditas para ellos hasta su llegada a la universidad, donde el potencial del capital social que pueden obtener es claramente superior al de otros espacios educativos y sociales para la mayoría de ellos, donde por primera vez se enfrenta a una vida cultural de tal dimensión, basada en la oferta institucional y también en las potencialidades del repertorio de actividades realizables por los estudiantes, dadas las condiciones de disposición de tiempo y las intensidades de dedicación a cuestiones relacionadas con la cultura que la universidad exige.

Esta investigación se propuso descubrir aquello que sucede en el campus, al considerar que allí existen algunas prácticas poco conocidas, y otras más bien por completo desconocidas de la vida estudiantil, cuya comprensión puede ser útil para construir estrategias de acción institucional, que integren esa experiencia y esas expectativas al desarrollo de su formación académica y de la vida universitaria en general. O bien, sean útiles para generar reflexiones en los usuarios de esos espacios que acompañen con su mirada este trabajo.

¹ De Garay, Adrián, *Integración de los Jóvenes en el Sistema Universitario. Prácticas Sociales Académicas y de Consumo Cultural*, México D. F., Pomares, 2004, pp. 256-257.

Los estudiantes en los distintos espacios de la universidad, “echan relajo”, “chelean”, “tocan la lira”, “grifean” (fuman marihuana), “arman un *reven* o un *toquín*”, (una fiesta o un concierto de música juvenil), escuchan y comparten música, libros y opiniones de clase, y organizan cineclubes y concursos de bandas de rock, entre una diversidad de actividades que derivan de las expectativas propias de su edad y su condición cultural.

En las actividades extra-aulas hablan muchos de los que callan en clase siguiendo ese indicio de su importancia, la significación socio-cultural para la vida estudiantil universitaria de prácticas como las antes citadas, se enfocó al espacio físico y sus formas de uso, entre otros referentes, como un plano de reificación de los órdenes y lógica de las prácticas que allí acaecen, de sus sentidos diferenciadores y socializantes, en la perspectiva de proponerse una indagación exhaustiva de la vida estudiantil extra-aulas, cuya definición en este trabajo, apunta a toda interacción estudiantil en el campus universitario y hacia algunas formas de relación con la que acaece más allá de él, y en búsqueda de discernir algunas expresiones su significatividad para el proceso educativo y formativo para los propios actores, digamos en sus propias palabras.

De partida eso me planteó interrogantes sobre la relación de esas actividades con la formación académica que me llevaron a preguntar, ¿Cómo es que los propios estudiantes ven la relación entre la formación académica y la vida extra-aulas? ¿Qué hacen para integrar a su formación universitaria lo que aprenden en la vida extra-aulas que se da en la propia universidad?² Lo cual pone de manifiesto que su experiencia y las formas dotación de sentido que ellos practican sobre esos asuntos, resultan dimensiones cruciales de la comprensión de estos fenómenos en el enfoque de este trabajo.

Por otra parte la interacción en y por la cultura toma como cauce la asociación con otros estudiantes en distintas modalidades y por muy distintas razones, de modo que en todo proceso de agrupación hay una experiencia evidentemente de socialización, pero también de acción práctica eficaz a favor que concretar aprendizajes extra-curriculares sólo posibles en la participación en grupos.

Es por ello que los grupos de universitarios en esta investigación constituyen al sujeto central de las prácticas que fueron estudiadas, pues representan la unidad fundamental de la movilización cultural que en ellas se esgrime, y a la vez una

² Adrián De Garay en su estudio sobre el capital y el consumo culturales en relación con el sistema académico concluyó que en definitiva un mayor volumen de capital cultural en sus distintas modalidades es factor de integración académica. Op. Cit. pp. 249-255.

entidad muy importante de la socialización en la universidad, puesto que se trata de la figura de intermediación entre lo comunitario y lo individual.

Problematizar lo anterior hizo necesario a su vez, analizar algunas dimensiones de los agentes de los grupos que son los estudiantes, en un enfoque que no dejara de lado ciertos aspectos de la experiencia individual, pues las consecuencias de aquello que se practica en los grupos que interesaron en este trabajo, impactan en dimensiones estrictamente individuales, cuando se observa por ejemplo, que lo que se obtiene de esa experiencia, se conduce a alimentar la formación académica universitaria.

De este modo las modalidades de asociación que se desarrollan al llevar a cabo prácticas culturales por jóvenes universitarios en el campus, componen el objeto de estudio de este trabajo, sin dejar de lado los indicios de algunas, muy acotadas formas del impacto de ello en la práctica educativa y académica, esencialmente expresadas en la movilización de *capital cultural incorporado* que en esas coordenadas ocurre, y en perspectiva de generar reflexión.

Se buscó entonces caracterizar algunos casos ejemplares de las formas de los grupos, en una perspectiva comprensiva donde se propuso no olvidar el carácter procesual de la agrupación, a fin de comprender las recurrencias y singularidades de esa parte de la vida estudiantil.

Quiero plantear que una manera de enfocar analíticamente las acciones desarrolladas por los grupos de estudiantes, es posible, mediante el concepto de *práctica cultural*, que se configuró como una herramienta fundamental del aparato conceptual en este trabajo, en perspectiva de resaltar la dimensión practicada de las interacciones donde se manifiesta el fenómeno, así como de abarcar en una perspectiva flexible, modalidades de acción cuya expresión formal puede no ser lo suficientemente evidente, como el caso de aquellas prácticas que no tienen ni espacio, ni tiempo claramente establecidos para su realización.

Se concibió como *práctica cultural* en esta investigación a toda actividad articulada en torno a la reproducción de significados que recrean la pertenencia de los sujetos a un grupo, y conforman mediante ello comunidades simbólicas que producen órdenes de significado para sus miembros a través de “un hacer” practicado por ellos, es decir, se estructuran mediante un “quehacer” donde está en juego la apropiación de significados que, desde otro punto de vista, también generan movilización y adquisición de capital cultural.

La herramienta conceptual *práctica cultural* se construyó para poder abordar modalidades de acción grupales cuyo espectro fenomenológico alcanzase la vida

estudiantil ejercida con libertad, y al mismo tiempo permitiera ver el reflujo de todo ello hacia las prácticas académicas. Se trata de concebir modalidades de acción que se generan y se nutren de conocimientos y experiencias en un ciclo circular que va de lo extra-aulas a lo académico y a la inversa. Cabe agregar que como se esbozará en el capítulo primero, existen evidencias muy claras en diversas investigaciones de que los actuales propietarios de la condición de estudiante en la universidad contemporánea, le atribuyen una buena importancia a lo que les sucede en la vida extra-aulas.

Todo ello me condujo a la pregunta central de este trabajo, ¿Cuáles son los principios generadores de la práctica social de agruparse entre estudiantes al llevar a cabo *prácticas culturales*, qué modalidades de asociación se generan y cuáles sus efectos en la vida universitaria? Interrogante que me condujo a plantear con más especificidad.

¿Cuáles son las principales determinantes de la agrupación en torno a las *prácticas culturales*?

¿Cómo dan sentido los propios universitarios a los motivos y consecuencias de agruparse?

¿Cuáles son los tipos de grupos que ellos forman?

Adrián de Garay, en su estudio sobre la integración al sistema académico de los universitarios de la UAM, plantea que es fundamental para comprender la identidad social del universitario, incluir en su abordaje una consideración de su identidad como joven, ya que en su opinión, “una buena parte de la población que realiza estudios superiores es aquella que es parte de una identidad conformada por identidades transitorias y perecederas, con límites menos rígidos que las identidades estructuradas, (de género, étnicas, nacionales)”³. La práctica de muchos universitarios de usos culturales específicos de la vida juvenil, persiste en actividades concatenadas con la socialización dentro y fuera de aulas. Los intereses que de allí emanan pueden ser situados en un primer plano, pues la propia naturaleza de lo juvenil tiende a extrapolar la importancia de determinadas cuestiones relacionadas con la identidad social y cultural.

Es debido a ello que en esta investigación se buscó comprender algunas formas de asociación propias de la cultura juvenil, como el caso de las *identidades colectivas juveniles* y otros muchos intereses vinculados a su práctica en perspectiva de calibrar la importancia de esos usos culturales actualmente importantes para la juventud de la Ciudad de México.

³ Ibid. p. 10.

Otro aspecto de interés muy importante para este planteamiento se puede ilustrar en la pregunta ¿Las formas en que se agrupan los estudiantes les permiten organizarse a favor de intereses en común relacionados con sus estudios? Estos intereses en común, bien pueden reconocerse como necesidades de asociación vinculadas al desarrollo académico, ya que los estudiantes, por lo menos en principio, debieran compartir objetivos de formación académica en la universidad, que coadyuvarán a su integración al sistema académico de ella.

Esos intereses en común pudieran expresarse también como una forma materializada de “un hacer algo” para adquirir conocimientos como una estrategia racionalizada, hacerse de “cultura general”, por ejemplo al organizar *cineclubes*, clubes literarios, grupos de estudio, actividades lúdicas, entre muchas otras posibilidades.

En esta investigación se buscó identificar como otra expresión de la lógica de las prácticas, algunas posibles razones para asociarse entre estudiantes que tienen relación con las formas de reproducción de su condición socio-cultural que pudieran estar en juego en esas prácticas, es decir, comprender los factores que diferencian las formas de interacción según la pertenencia a diferentes estratos sociales y diferentes estilos de vida.

Con ese objetivo esta investigación se avocó estrictamente a las formas espontáneas de asociarse entre estudiantes, aquellas no mediadas por la institución, pues al representar una dimensión del espacio de acción libre del estudiante permiten la manifestación espontánea del juego de esas determinantes y al mismo tiempo de los intereses estudiantiles contruidos por los propios actores. Ello permitiría conocer con mayor claridad, la condición del dilema clásico educativo sobre la oposición de lo académico con lo personal, a partir de lo cual se puede preguntar, en qué medida los intereses preponderantes de los estudiantes se esgrimen fuera de la universidad.

Michel de Certeau tiene entre sus planteamientos más reflexivos, valorando el papel del actor, la proposición de que la manera de consumir y compartir el consumo por los actores sociales implica una *fabricación* profundamente imbricada en los mecanismos sociales y representa la existencia de otras formas originales de movilizar la cultura y debido a ello pueden esbozar mecanismos de reproducción social⁴. Con base en ese planteamiento en este trabajo se consideró al consumo de cultural como una práctica que debe analizarse como producto de las

⁴ De Certeau, Michel, *La Invención de lo Cotidiano I. Artes de Hacer*, México, U. Iberoamericana, 1996, pp. 94-97.

particularidades socio-culturales de sus actores, es decir, puede haber mucha originalidad en ellas, e incluso una condición sui géneris en el mundo de la cultura juvenil.

Se consideró una clasificación *a priori* de las modalidades de las prácticas, a partir de criterios formales concebidos como órbitas temáticas generales en búsqueda de un enfoque holístico del espectro de las prácticas culturales estudiantiles, y ante la perspectiva de organizar previamente la observación que se realizó, se presentan estas con el fin también de anunciar las presunciones de los intereses estudiantiles que se proyectaron hipotéticamente en este trabajo.

1. Actividades intelectuales y de movilización de conocimiento, tales como cineclubes y círculos de estudio.
2. Actividades deportivas, tales como torneos deportivos estudiantiles auto-gestionados.
3. Actividades lúdicas, tales como juegos de mesa, juegos de computadoras y convivencias organizadas.
4. Actividades políticas, tales como la participación en organizaciones de activismo estudiantil, mítines y actos políticos públicos.
5. Actividades culturales y artísticas, tales como eventos musicales, recreación de tradiciones. Se consideraron en este rubro las actividades relacionadas con las *identidades colectivas juveniles*, la producción cultural de los propios jóvenes adscritos a estas identidades, por ejemplo la edición de un *fancine punketo*⁵.

Posteriormente resultó necesario considerar modalidades de las prácticas con menor grado de formalidad a modo de incluir aquello que escapase a las estrategias que implicasen la planificación de este tipo de actividades, lo que condujo a la propuesta construir una conceptualización flexible de las prácticas, dividiéndolas entre *formales o convencionales*, y *no convencionales o de fabricación propia*.

Por otra parte se problematizó el papel del entorno físico y sus usos ante esas prácticas, y con ese fin se utilizó la noción de espacio como lugar físico expuesto a la práctica humana y se partió de la comprensión de que los estudiantes utilizan los espacios de la universidad para múltiples actividades interactivas, donde las condiciones materiales de éste, aunadas a las características de las actividades

⁵ *Fancine* es un tipo de publicación impresa obligadamente artesanal, dada su significación como práctica de comunicación cultural "alternativa". Deben ser prácticamente "hechos en casa", sin medios complicados y costosos para producirlo, pues fin es difundir ideas sin ánimo de lucro, oponiéndose a éste, por ello se deben distribuir gratuitamente como estandarte de rebelión a las publicaciones comerciales y al poder de persuasión que tienen, por todo lo anterior, estas gacetillas o folletines ilustrados rústicamente, están destinados a pequeños espacios sociales. En la cultura *punk* en la Inglaterra de finales de los setentas es donde se origina este tipo de formas de intercambio cultural.

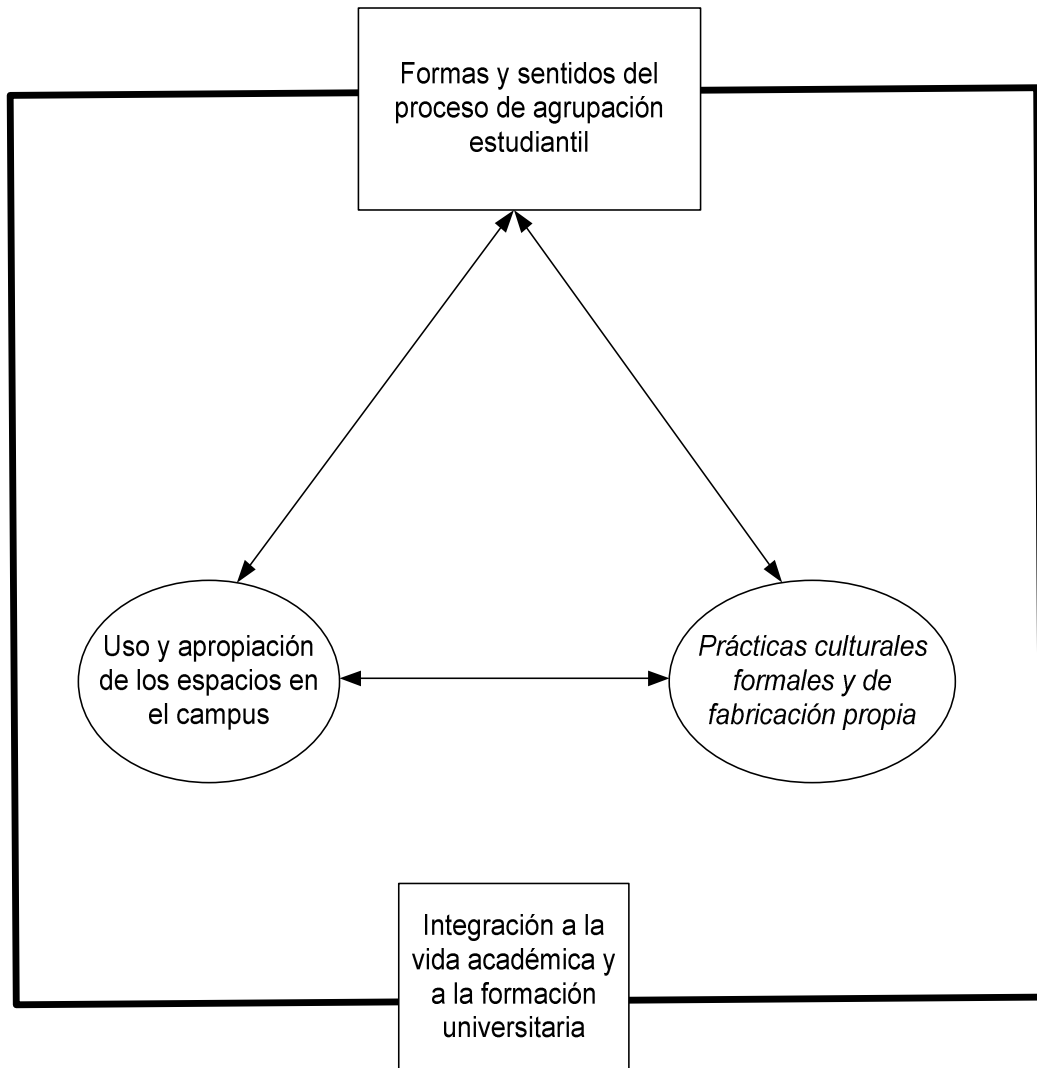
extra-aula y la exigencia de los estudios o la necesidad de permanecer en la universidad, generan ciertas pautas de su ocupación por parte de los estudiantes.

Las características de las prácticas culturales pueden producir una apropiación diferenciada del espacio, en una relación, tipo determinado de agrupación/tipo de espacio apropiado, y en donde en todo caso el objetivo se constituyó en descubrir cuál es la lógica de ello y preguntarse, ¿Cómo incide la apropiación diferenciada de los espacios físicos en el campus, en la lógica de desarrollo del proceso de formación de grupos de la vida estudiantil universitaria?

Esta investigación fundó las operaciones comprensivas del fenómeno en un aparato teórico-metodológico diseñado a partir de la teoría *disposicionalista* de Pierre Bourdieu, en particular respecto a los *principios generadores de las prácticas sociales* y algunas cuestiones muy elementales de *la economía política del intercambio simbólico*. Todo a fin de aproximarse al fenómeno de la agrupación de estudiantes en relación con prácticas culturales, interesándose por la posición social de los agentes del fenómeno desde una perspectiva relacional.

El problema se articuló a partir de los siguientes tres ejes problemáticos, cuyos principales órdenes de relación se pretende ilustrar gráficamente, en lo general, en el esquema triangular presentado a continuación.

Formas de agrupación en la vida cultural del universo estudiantil. Construyendo las prácticas culturales universitarias.



Fenómenos en los que hay incidencia recíproca entre ellos.

Este trabajo comienza con una exposición en el capítulo primero de los resultados de diversas investigaciones sobre la vida estudiantil y su relación con los ejes del problema; las prácticas culturales; las formas de uso de los espacios; y la agrupación. Investigaciones realizadas en México y otros lugares donde se revisan los dilemas de la condición y la identidad de los estudiantes en la universidad actual y donde se destacan problemas fundamentales de la *vida y práctica estudiantiles*, tales como la socialización y la agrupación en particular, así como la integración de redes sociales estudiantiles y la incorporación de los estudiantes al sistema cultural institucional universitario. Finalmente en este capítulo se efectúa un recuento y análisis de la experiencia estudiantil extra-aulas en la formación universitaria, donde se ponderan asuntos como *el trabajo académico y vida extra-aulas ¿posición o concatenación?* y se revisan conocimientos sobre Los intereses estudiantiles, incluso los opuestos al estudio propios de ese espacio de interacción en la universidad.

En el capítulo II se postula una discusión sobre la teoría de Pierre Bourdieu en aspectos como las prácticas culturales, las disposiciones sociales, y el análisis del papel de las estructuras sociales ante la agencia social. Se propone una selección de categorías cruciales como el habitus, los principios generadores de las prácticas sociales, las bases del *disposicionalismo* y el capital cultural y social, sobre las cuales se diserta su función teórica para dirigir su potencial analítico a la construcción de las herramientas teóricas a partir de las cuales se dirigió la mirada al mundo empírico en esta investigación, mismas que se presentan en el capítulo.

Se discute amplia y reflexivamente el problema de la cultura, su presencia en cualquier intersticio de la vida social, en un examen que incluye una perspectiva epistemológico-filosófica de algunos planteamientos teóricos contemporáneos y se abordan asuntos como la *fabricación de la cultura* por el agente, así como especificidades como el consumo cultural de los jóvenes universitarios como formas de fabricación de lo cultural. Finalmente se presenta un apéndice de conceptos de la vida universitaria que son empleados a lo largo de todo el texto.

En el capítulo III *Modelo metodológico de la investigación de campo e instrumentos de análisis*. Se presenta el diseño de investigación empírica de la investigación constituida por la *Etnografía del lugar de la vida estudiantil*. Allí se expone la metodología de los procedimientos de observación y análisis etnográficos, así como de las entrevistas en profundidad que se llevaron a cabo, las herramientas de investigación y las categorías analíticas en su dimensión conceptual, entre las que destaca la conceptualización *modalidades de las prácticas*, que comprenden las

prácticas culturales formales o convencionales y prácticas culturales de fabricación propia, o no convencionales, así como las primeras problematizaciones sobre el objeto empírico.

Ulteriormente se presenta, como una síntesis analítica conclusiva en materia de la agrupación estudiantil, el apartado: *factores condicionantes de la generación y práctica grupal estudiantil en los espacios de socialización universitarios*. Finalmente en la sección *Anexos*, se encuentran incluidos los cuadernos de observación y la guía de entrevista en profundidad, así como otros instrumentos de investigación específicos que son referidos en las secciones concernientes, con el fin de hacer comprender aspectos puntuales del desarrollo de la misma.

En el capítulo IV: *Etnografía de la vida estudiantil. Prácticas culturales y agrupación estudiantiles en los espacios de la vida extra-aulas de la universidad*, se presentan por separado el tratamiento de los dos casos que fueron inquiridos en este trabajo, a saber; la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, (FCPyS) de la UNAM y la universidad privada Universidad Intercontinental (UIC), pues se trata de dos tratamientos por separado de dos casos distintos ante la aplicación de un mismo instrumental analítico, fuera de la lógica de una comparación.

En ese capítulo se exponen todos los hallazgos de investigación a partir de la concepción de un *sistema de prácticas-grupos-espacios*, organizados para su exposición conforme a la estructura de espacios físicos de los campus de las instituciones, y como si se tratase de un recorrido donde se va encontrando paso a paso los elementos estructurales del objeto de estudio empírico; las prácticas culturales de los estudiantes encontradas, los grupos significativos y representativos de la vida cultural extra-aulas y las formas de ocupación del espacio físico en el campus.

Finalmente se condensa un análisis de las formas de ocupación, apropiación y uso del espacio y su significación en la vida estudiantil, así como de la condición de las *Identidades Colectivas Juveniles* en la vida universitaria de ambas instituciones.

CAPÍTULO I.

LA INVESTIGACIÓN SOBRE LAS PRÁCTICAS CULTURALES Y LA VIDA ESTUDIANTIL UNIVERSITARIA.

Introducción.

En una revisión general del desarrollo que tiene la investigación sobre la vida extra-aulas de los estudiantes en la universidad, la cultura, y las formas de socialización que en esos espacios tienen lugar, se han encontrado trabajos que permiten hacer una breve disertación sobre algunos aspectos incluso paradójicos del conocimiento en el que se encuentra la comprensión sociológica de esas prácticas, además de ilustrar paralelamente, los problemas que hace falta revisar como se expone en el siguiente texto.

El especialista en sociología de la educación Adrián De Garay considera que no obstante existan diversas líneas de investigación sobre la dimensión de las prácticas escolares de los jóvenes universitarios, en el caso de las prácticas culturales es patente la ausencia de exploración respecto a varios asuntos que tienen que ver con el conocimiento de la vida estudiantil mas allá de las aulas. En su enfoque los estudiantes son *actores lo bastante desconocidos* en el mundo universitario. Según sus indagaciones bibliográficas ésta es una problemática escasamente trabajada en el campo educativo en general, y casi totalmente inexplorada en el caso de México⁶.

De Garay tiene la idea clara de la necesidad de construir una *antropología de los jóvenes universitarios*. Este investigador plantea que es menester atender a la dimensión extraescolar de la actividad estudiantil, lo que exigiría desarrollar el conocimiento de todas aquellas prácticas culturales que los sujetos llevan a cabo en el territorio universitario. Esto lleva a considerar que en la medida en que se conozca mejor la diversidad de las prácticas en el universo estudiantil, se podrá enfrentar de mejor manera el diseño de políticas escolares.

⁶ En nota al pie de página del texto, De Garay, Adrián, *Integración de los Jóvenes en el Sistema Universitario. Prácticas Sociales académicas y de Consumo Cultural*, México D. F., Pomares, 2004, p. 11. Señala que una fuente obligada sobre el tema es la *Revista Mexicana de la Educación Superior*, editada por la ANUIES desde hace 30 años. En una revisión que se realizó de los 121 números publicados se consignó que sólo aparecen 22 artículos de investigación sobre la temática estudiantil y ninguno de los cuales versa sobre las prácticas culturales de los sujetos.

1. Los dilemas de ser estudiante.

1.1 Identidad juvenil-estudiantil.

Un problema prácticamente inmediato a la reflexión sobre el conocimiento del estudiante universitario que se tiene en México y en cualquier lugar, remite a las otras facetas de su vida cultural y social que van más allá de la universidad, obligan a preguntarse qué tanto se contraponen escuela y vida juvenil.

Si se considera en primer lugar los problemas culturales juveniles, más allá de la universidad, se observa que muchos estudios se han concentrado en los jóvenes alternativos o disidentes, existe una cierta cantidad de estudios sobre los “chavos banda”, que han sido analizados desde una posible no integración a la cultura e instituciones dominantes. Este hecho es un ejemplo contundente de cómo la marginalidad vista como típico problema social, en lo tocante a lo juvenil absorbe todo el interés sobre las prácticas e intercambios culturales de otros tipos de jóvenes ciudadanos en México. Se trata entonces de perspectivas que conceptualizan a los jóvenes esencialmente como contestatarios o marginales y no del todo como actores de espacios institucionales como son los educativos, donde probablemente algunos de ellos arrastren esas problemáticas a dicho escenarios y otros tengan otro tipo de problemas.

Como señala Carles Feixa el estudioso catalán de la juventud, “el estudio de lo marginal se ha impuesto sobre el estudio de lo normal, tenemos datos sobre drogas, violencia, pero pocos sobre familia, escuela y vida cotidiana, y no conozco uno sólo estudio sobre los chavos frescos, por ejemplo”⁷.

De Garay considera que en el campo de la antropología de la educación, no existen muchos trabajos que aborden esta problemática en el nivel superior de la educación, y los que se han avocados a niveles educativos previos, miran a los agentes de prácticas diversas estrictamente desde su rol de estudiantes, es decir, no como sujetos de interacciones que vayan más allá de la ejecución de cargas de estudio, además de suponer que se encuentran incorporados a “una cultura dominante” y a unas instituciones sociales dominantes, en consecuencia la especificidad de lo juvenil se encuentra ausente en los estudios⁸. Pero muy particularmente una posible lógica de divergencia entre lo juvenil y lo escolar en la universidad es un asunto que a esta investigación le interesa revisar.

⁷ Feixa, Carles, “La Ciudad en la Antropología Mexicana”, en: *Cuadernos del Departamento de Geografía e Historia*, Lérida, Universidad de Lleida, 1993, p. 125.

⁸ Ibid. p. 255.

Adrián de Garay, en su investigación sobre la integración al sistema académico de los universitarios de la UAM, plantea que es fundamental para comprender la identidad social del universitario, incluir en su abordaje una consideración de su identidad como joven, ya que la población que realiza estudios superiores es aquella que es parte de una identidad caracterizada por conformarse de identidades transitorias y perecederas, con límites menos rígidos que las identidades estructuradas, (de género, étnicas, nacionales), lo que corresponde con sujetos con identidades itinerantes y en construcción⁹. Lo anterior exige el reconocimiento de una realidad socio-cultural innegable la pertenencia de los universitarios a usos culturales juveniles particulares de la práctica relativa a la identidad de todo aquello que es entorno de “lo joven”.

Los sectores juveniles, de forma diversa y con distintos grados de intensidad, expresan su reticencia a la aceptación de valores, costumbres y prácticas del mundo adulto, lo que ha obligado a modificar históricamente el lugar que ocupa la juventud en la sociedad. Stuart Hall junto con otros investigadores del grupo conocido como *La escuela de Birmingham*, plantean que a partir de los efectos que la posguerra se genera en Inglaterra expresado como una serie de cambios estructurales en el sistema económico y laboral, conducen al desarrollo de la incorporación más amplia de la población joven al sistema productivo, y en particular al mercado, lo que a su vez es germen, entre otros factores, de una construcción social de la identidad cultural de grupos juveniles más autónoma, lo cual se ve expresado y fortalecido por prácticas culturales como el rock y las oposiciones de identidad cultural que de allí derivan¹⁰.

Reconocer que la juventud es un proceso social y cultural en construcción, significa reconocer que la frontera entre ser joven y ser adulto no puede considerarse como algo dado, pues los mecanismos y formas de constituir la juventud varían en cada sociedad y en cada momento histórico de las mismas. Las prácticas sociales diferenciadas que conforman las identidades colectivas, las cuales son cambiantes, se construyen y reconstruyen en la interacción social y en contextos específicos. Es por todo ello que para entender las expresiones culturales juveniles, es fundamental

⁹ De Garay, Adrián, *Integración de los Jóvenes en el Sistema Universitario. Prácticas Sociales Académicas y de Consumo Cultural*, México D. F., Pomares, 2004, p. 10.

¹⁰ Clarke, John, Hall, Stuart, Jefferson, Tony, Roberts, Brian, *Subcultura, Culturas y Clase*, en: Pérez, José, Valdez, Mónica, Suárez, María, (Coords.), *Teorías sobre la Juventud. Las Miradas de los Clásicos*, México, Porrúa/UNAM, 2008, pp. 271-281.

partir del reconocimiento de su carácter dinámico y discontinuo, según el mismo De Garay¹¹.

En esta investigación se construirá la problematización en lo concerniente a l sujeto de las prácticas, considerando una identidad juvenil-estudiantil, pues en primer lugar en este trabajo, la parte estudiantil en materia de identidad, que pasa por lo juvenil es lo más importante, es la vida extra-aulas, pues es donde se actúa con libertad casi plena. Por otra parte la experiencia estudiantil bien puede tender a un carácter consustancial en la práctica de la condición estudiante y de la identidad de joven, a partir de la cual se genera una práctica en la universidad que hace desembocar simultáneamente intereses relativos a ambos mundos. Se parte de la idea en este trabajo que esa condición es necesaria de entenderse como dual, donde por momentos lo juvenil parecería ser una barrera a la adecuada integración a las prácticas académicas. Al mismo tiempo se observa con claridad que existen formas de complementariedad poco exploradas en discurrir de la práctica estudiantil entre ambos mundos.

Raymond Boudon considera que la desorganización de la universidad y la falta de perspectivas llevan a los estudiantes a retirarse y desinteresarse de la vida universitaria. De esta manera, el estudiante dedica menos tiempo a las actividades de tipo académico y es en el ámbito de la vida privada donde pueden expresarse mejor sus intereses. En este sentido, la desorganización de la universidad engendra la disolución del estatus estudiantil, ya que éste parece tener cada vez menos un verdadero sentido para el actor¹².

1.2 La “imposibilidad” de la identidad estudiantil.

Pierre Bourdieu y Jean-Claude Passeron al analizar las condiciones de vida, en relación con la cultura de los estudiantes de la universidad francesa de los sesentas en la obra sociológica clásica sobre estos temas, *Les Héritiers*, Concluyeron que en principio no se puede hablar de identidad estudiantil en cuanto a una condición diferenciada como ambiente social del tipo de vida cotidiana y la cultura, entre otros factores dado el papel profundamente estructurador la condición de dependencia

¹¹ De Garay, Adrián, *Integración de los Jóvenes en el Sistema Universitario. Prácticas Sociales Académicas y de Consumo Cultural*, México D. F., Pomares, 2004, p. 17.

¹² Guzmán, Carlota, *Entre el Estudio y el Trabajo. La Situación y las Búsquedas de los Estudiantes de la UNAM que Trabajan*, Cuernavaca, UNAM/CRIM, 2004.p. 55, cita a Boudon, Raymond, *Efectos Perversos y Orden social*, México, Premia Editora, 1980.

económica, en la configuración de ese tipo de identidad¹³. Los estudiantes pueden tener en común prácticas, sin que se pueda concluir que tengan una experiencia única y sobre todo, verdaderamente colectiva. El tipo de compromiso en los estudios se expresa de maneras muy diferentes si se considera, según su enfoque, estudiantes en la dicotomía, “los descendientes de la burguesía y los otros”¹⁴. Los primeros se caracterizan por su “eclecticismo y su diletantismo”, por hacer elecciones escolares regidas por un principio de placer más que un principio de realidad”, y si bien estos autores no describen a los estudiantes de otras clases, se puede imaginar que ellos representan características inversas.

Passeron y Bourdieu rechazan que el uso libre y libertario del tiempo sea suficiente para definir una *condición estudiante*. La integración, la adhesión a un grupo supone, según ellos, que eso obedece a exigencias temporales, o aquellas que precisamente no administran sino de manera mínima una vida estudiante; la asistencia a cursos. Aún es necesario que envíen a un mayor cuadro de integración la adhesión a los valores comunes, la participación en la red de relaciones que según Bourdieu no existe sino como un folklore estudiantil caído en desuso¹⁵. Según Bourdieu y Passeron en cuanto a las condiciones de vida, en principio no se puede hablar de condición estudiantil como identidad social, debido al ambiente, el tipo de vida cotidiana, el monto de los recursos y su repartición entre los diferentes niveles presupuestarios, la intensidad y el sentimiento de dependencia, dependen en gran medida del origen social al mismo tiempo que en lugar de la eficacia¹⁶.

Passeron y Bourdieu encuentran que no hay sociabilidad estudiantil. El inter-conocimiento entre disciplinas, permanece débil las únicas redes de inter-conocimiento que tienen alguna continuidad o alguna consistencia son aquellas datan de una escolaridad anterior o que residen sobre los lazos sociales exteriores, tales como el origen geográfico común, la pertenencia a grupos religiosos o políticos y sobre todo la pertenencia a clases sociales más afines¹⁷.

Según otros estudios mucho más actuales como el coordinado por Olivier Galland en Francia, la intensidad de la sociabilidad estudiantil como capacidad de interactuar con otros se observa débil. El inter-conocimiento entre disciplinas, permanece débil también tenue, pues las únicas redes de inter-conocimiento que tienen alguna continuidad o alguna consistencia son aquellas que datan de una

¹³ Bourdieu, Pierre, Passeron, Jean-Claude, *Les Héritiers. Les Étudiants et la Culture*, Paris, Minuit, 1964, pp. 110-111.

¹⁴ Ibidem.

¹⁵ Ibid. pp. 35-47.

¹⁶ Ibidem.

¹⁷ Ibid. p. 26-37.

escolaridad anterior, o que residen sobre los lazos sociales exteriores, tales como el origen geográfico común, la pertenencia a grupos religiosos o políticos y sobre todo la pertenencia a clases sociales más afines¹⁸.

Otro ángulo de análisis de la posible de identidad estudiante, pudiera pasar por la identificación con una “esencia histórica”. Por esta expresión, Bourdieu y Passeron comprenden una imagen idealizada del estudiante que, si es adoptada, puede generar ciertas prácticas específicas como la frecuentación por ejemplo, de los espacios míticos o la existencia una figura simbólica de “estudiante arquetípico” de determinada escuela, *el alternativo de Letras, el integrado de Negocios*, que nunca se encuentran allí nítidamente según estos autores¹⁹.

Habiendo bosquejado un cuadro sobre la ausencia de condiciones de vida particularmente estudiantiles, ausencia de una “vida estudiantil”, finalmente ausencia de la identidad simbólica-estudiantil, los autores concluyen que una identidad “proclamada que afirma la unidad de la condición estudiantil y la unanimidad de aspiraciones estudiantiles no hace sino cubrir una “identidad oculta”, ligada a la preponderancia de estudiantes de origen burgués. En la universidad los estudiantes permanecen principalmente unidos por valores a los a los cuales se adhieren como por las redes de relaciones con las cuales ellos tienen compromisos²⁰.

Cualquiera que sea la heterogeneidad del grupo estudiantil, las características comunes que los acercan o los oponen a otros jóvenes, son más importantes que las diferencias internas. Esos atributos comunes conciernen a las condiciones de existencia, el modo de vida y las formas de consumo cultural. Los estudiantes son jóvenes privilegiados al amparo de presiones que pesan sobre los jóvenes de la misma edad, ya comprometidos con la vida activa. No obstante que Bourdieu y Passeron relacionan esta especificidad al sólo origen de clase, Baudelot investigador francés, en estudios más contemporáneos, considera que hay dependencia del estatus compartido por todos esos jóvenes, es decir, el hecho de seguir estudios superiores, sí resultó generar modos de actuar compartidos y colectivos que en sentidos culturales menos conectados con lo estructural de lo económico, ocurren de manera relativamente sui géneris en el mundo estudiantil²¹.

Grignon y Gruel encuentran que la noción de vida estudiantil, reside sobre la idea de que existe una relación fuerte entre los estudios y el tipo de vida; postula

¹⁸ Galland Op. Cit p. 26

¹⁹ Bourdieu, Pierre, Passeron, Jean-Claude, *Les Héritiers. Les Étudiants et la Culture*, Paris, Minuit, 1964, pp. 43-48.

²⁰ Ibid p. 26.

²¹ Galland, Olivier, Oberti, Marco, *Les Étudiants*, Paris, La Découvert, 1996, p. 27.

implícitamente que los estilos de vida estudiantiles presentan Caracteres particulares y distintivos. Los estudiantes comparten el estilo de vida y la cultura *standard* formados de elementos comunes a toda una población²².

Por otra parte observan las determinaciones asociadas al origen social, al género, a los antecedentes escolares y la verdadera metamorfosis estatutaria que acompaña al avance en edad y en los estudios sería suficiente para subrayar que no asiste una condición estudiantil, en general, dicho de otra manera el estudiante promedio es una ficción, (es un grupo, social, económica, cultural, entre otros muy heterogéneo, con poco en común). Pero hay que ir más allá: todos los estudiantes no lo son del mismo nivel, no sólo llevan estudios diferentes, construyen relaciones diferentes con los estudios y estos no ocupan el mismo lugar en la vida estudiantil²³.

1.3 Los trazos de una identidad cultural estudiantil factible.

J. C. Chamboredon en Francia en 1991 encontró en otros estudios que la vida juvenil y la vida propiamente estudiantil tienden a asemejarse cada vez más, y que sus fronteras son cada vez más difusas, una tendencia a globalizar el tiempo libre en relación con la universidad como se verá adelante en este capítulo, llevar el entretenimiento a la universidad, donde la apertura de la universidad a capas más amplias de población, ha significado que un gran número de jóvenes tengan participación en una “cultura estudiantil”, en la lógica de reforzar por hacerla más grande e incluyente, lo que desde el punto de vista de este autor ha contribuido a la fusión en la práctica de joven y estudiante, y la cultura estudiantil con la cultura juvenil²⁴.

Para De Garay, dimensionando en nuestra sociedad estos problemas, la multiculturalidad y la heterogeneidad social es una característica propia de los jóvenes-universitarios, donde ellos viven en distintos momentos de su trayectoria situaciones de tensión entre el hoy por hoy y la obligación escolar. Por una parte de las reglas, las normas y la disciplina de la escuela, diseñadas generalmente por los adultos, por otra el mundo juvenil, en el que abundan las prácticas que rompen, transgreden, eluden o construyen una cultura escolar propia. Una tensión que

²² Grignon Claude, Gruel, Louis, *La Vie Étudiante*, Paris, PUF, 1999, pp. 7-8.

²³ Ibid. p. 185.

²⁴ Chamboredon, J.C. “Classes Scolaires, Classes D age, Classes Sociales: Les Fonctions de Sanction Scolaires du Systeme de Formation”, *Cahiers du CERCOM, La Socialization de la Jeunesse*, No.6, pp. 121-143.

también puede manifestarse o expresarse fuera del espacio de funcionamiento de la institución universitaria²⁵.

Carlota Guzmán realizó una exhaustiva revisión de los asuntos estudiantiles en la investigación en Francia que rescata los principales hallazgos sobre la vida estudiantil en esa tradición sociológica, por ello constituye una referencia muy notable para la investigación sobre el tema, en ella recupera algunos planteamientos de Dubet, la condición estudiantil es una experiencia juvenil. Dubet considera que los estudiantes forman parte de la juventud, la cual está definida por condiciones de vida que sobrepasan a la universidad, por otra parte, los estudiantes se encuentran definidos por condiciones de estudio diferentes, según la especialidad y la etapa de los estudios. Así el estudiante no se reduce ni a un rol ni a un estatus, sino que elabora una experiencia que articula una forma de ser joven y una relación con sus estudios, de modo que el estudiante vive el reencuentro de la juventud y la universidad²⁶. En más de un sentido se complementan para amalgamarse pues lo que se aprende, por ejemplo en una carrera humanística para comprender la cultura implicaría una aplicación inminente en la lectura de la cultura juvenil que vive el estudiante.

Valérie Elrich encuentra que las condiciones de vida, de trabajo y las prácticas culturales de los estudiantes se transforman en la medida en que avanza su edad. Esta autora sostiene que el estatus estudiantil no es sólo un momento entre la adolescencia y la edad adulta, sino también un proceso de construcción de la identidad personal y social, que perdurará más allá de la universidad²⁷. De tal manera que la importancia en la vida de los profesionistas, antes estudiantes de lo que allí conocieron y compartieron culturalmente es la expresión de un elemento que favorece la idea de la identidad estudiantil. Por su parte Baudelot, sostiene que es posible hablar de un estatus propiamente estudiantil que se construye a partir de la diferencia entre estudiantes y no estudiantes, de modo que la adscripción a la universidad opera como elemento, entre otros, de impulso a la identidad estudiantil a partir de la lógica negativa de la diferenciación²⁸.

Es por todo ello que para entender las expresiones culturales juveniles, es fundamental partir del reconocimiento de su carácter dinámico y discontinuo, según afirma el mismo De Garay²⁹.

²⁵ Ibidem.

²⁶ Guzmán, Op. Cit. p. 60.

²⁷ Elrich, Valérie, *Le Nouveaux Étudiants, Un Groupe Social en Mutation*, Paris, Armand Colin, 1998 pp 21-30.

²⁸ Guzmán Op. Cit. p. 63.

²⁹ Ibid. p. 17.

Susana García Salord en un recuento sobre la investigación de estudiantes realizada en la UNAM, lo cual nos dirige al espacio empírico al que se refiere esta investigación, recopila la experiencia de investigación de distintos especialistas, encontró que algunos de ellos coinciden “en la interacción estudiantil en la UNAM se observa una disputa que se despliega en un permanente “estira y afloja”... Todo ello: “en el contexto de una diversidad de estrategias de reproducción social individuales y colectivas que están siendo desarrolladas en el campo, que requiere un proceso de negociación cotidiano”. Según García Salord estas prácticas parecen estar fundadas en códigos compartidos que aparentemente están contruidos sobre una aceptación general de los límites que establecen lo “necesario y lo posible” de la interacción, donde los espacios de socialización en esa casa de estudios resultan ser: “unidades fragmentarias”, donde no se presenta una integración estudiantil amplia”³⁰.

Asimismo García Salord describe una “red de rutas curriculares informales”, a las que entiende como vías que tejen la trama de la heterogeneidad hilvanando la desigualdad y la diferencia, como un “laberinto de oportunidades”, en el que se constituyen las diversas trayectorias escolares de los estudiantes. Estas “rutas curriculares” estarían ligadas en cierta parte al origen social, según se consigna en otros trabajos de larga duración e indagación profunda, existen investigaciones que muestran que el origen social es una variable importante pero no determinante de la trayectoria escolar.

En dirección a reconocer un espacio cultural productor de identidad propia García Salord recuperó que algunas investigaciones encuentran que se está desarrollando una ruptura de la formación universitaria como unidad, que ofrecía no sólo pertenencia y continuidad, sino también un continente socio-cultural donde circulaba un intenso intercambio de recursos económicos, de bienes simbólicos y culturales y de relaciones sociales, a partir del cual y con resultados diferentes, los universitarios lograban cambiar de posición y de condición. Concluye que es posible entonces que en el transcurso de los últimos 20 años la UNAM haya perdido cierta eficacia como espacio de reconversión social³¹.

Todo lo anterior impacta en la posibilidad de cuajar formas de interacción que permitan desarrollar una puesta de intereses en común de los estudiantes en aspectos relacionados con la convivencia para el desarrollo académico y con el desarrollo de actividades complementarias a la formación autogestionadas, como las descritas en párrafos anteriores. Adrián De Garay al respecto habla de “prácticas

³⁰ García Salord, Susana, *Los Estudiantes de la UNAM. Informe Global*, México D.F., SAE-DIE, 1998, p. 34.

³¹ *Ibid.* pp. 36-37.

académicas complementarias”, refiriéndose a aquellas actividades que complementan la formación del estudiante, especialmente aquellas que alimentan su capital cultural, asimismo argumenta a favor de la necesidad de estimular su carácter comunitario entre los estudiantes³².

En la presente investigación se plantea que una primera labor de confrontación con el universo de estudio, tiene necesariamente que aproximarse a la apropiación del espacio universitario en relación con las prácticas culturales que realizan los estudiantes. Bourdieu en la recuperación de Galland observa en perspectiva de analizar las percepciones de igualdad del mundo estudiantil que a su vez la percepción de desigualdad es el producto de un “ethos de clase”, o de un “sistema cultural” propio de cada clase social, que tiende a ajustar por principio las esperanzas subjetivas a las oportunidades objetivas³³.

De este modo que a final de cuentas las diferencias de origen ejercen una fuerza agrupadora y reproductora socialmente que va en contra de de que la igualdad sea factor de la autonomía cultural del mundo estudiantil, que sin embargo en el proceso del ajuste tiene algunas tendencias a favor de la percepción de igualdad. García Salord considera que la UNAM, no sólo como institución fundada en la diversidad, sino también en la desigualdad y en la diferencia, encuentra su raíz en la desestructuración y re-significación que ha sufrido lo público, donde éste es un bien deseado y escaso: “Lo de todos no sólo es lo desprestigiado, sino que ha resultado ser efecto de la masificación”³⁴.

En otro artículo García Salord plantea que el proceso de constitución de los grupos universitarios no remite tanto a la producción de un grupo social en particular, sino sobre todo, al cíclico reclutamiento de grupos que habitan en esa diversidad de intersticios que existen tanto en la pequeña y rica cúspide, como en la numerosa y desprovista base de la pirámide social mexicana y que representan procedencias sociales, geográficas, ocupacionales y culturales, niveles de escolaridad, ingresos, patrimonios y bienes simbólicos, diferentes en términos cuantitativos y cualitativos³⁵.

Se puede concluir que ante los factores de transformación de la condición universitaria que se han reseñado, en perspectivas flexibles conceptualmente, la posibilidad de las particularidades del mundo de vida estudiantil, desde la dimensión

³² De Garay Op. Cit. pp. 87-88.

³³ Galland, Olivier, Oberti, Marco, *Les Étudiants*, Paris, La Découvert, 1996, p. 19.

³⁴ Ibid. p. 58

³⁵ García Salord, Susana, “Las Trayectorias Académicas: de la Diversidad a la Heterogeneidad”, *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, enero-abril 2001, vol. 6, no. 11, p. 18.

estrictamente cultural es plenamente factible, todo es cuestión del grado de especificidad del objeto. Definitivamente la identidad estudiantil no está del todo estructurada, especialmente hacia fuera del mundo universitario, sigue explicándose económicamente por la heteronimia.

Por otro lado en México la tendencia a la *informalidad asociativa* resulta factor también de escasa autonomía, no sólo de la universidad sino de la sociedad, muy impulsada por los efectos del conflicto del 68 respecto a la percepción negativa de la juventud por la sociedad que el gobierno y otros poderes fácticos se encargaron de construir.

2. Vida y práctica estudiantiles.

2.1 Los estudiantiles y su proveniencia social. ¿Origen es destino?

Pierre Bourdieu y Jean Claude Passeron concluyeron en *Los Herederos*, desigualdad de éxito escolar se encuentra ligada esencialmente a las ventajas y las desventajas “culturales” que se deciden en las implicaciones de la pertenencia a las diferentes clases sociales, es decir, el capital cultural deriva de las “buenas” a “malas” condiciones para aprender a configurarlo y reproducirlo³⁶. El origen social del estudiante entonces incide decisivamente en su condición y sus prácticas, así sea indirectamente estructura desventajas para el tránsito por la universidad, al afectar la capacidad del capital cultural.

Raymond Boudon proponía en 1973 una interpretación más individual y racional, presentando esa última opción como un cálculo beneficio-costos-riesgo, que depende de la posición de cada cual, en un estado dado de la estratificación social y que lo hace evaluar a cada bifurcación del recorrido escolar, los costos y las ventajas de seguir los estudios. No obstante resulta mayormente importante el nivel absoluto de costo-beneficio y la racionalidad de ponerlo en acción para juzgar las desigualdades frente a la educación, que la distancia por recorrer³⁷.

Adrián De Garay señala que en Francia recientemente se creó gracias al Ministerio de la Educación, el Observatorio Nacional de la Vida Estudiantil, donde investigadores como Valérie Elrich, Claude Grignon y Claude Gruel, formados en la

³⁶ Bourdieu y Passeron, Op. Cit. p. 19.

³⁷ Guzmán, Carlota, Saucedo, Claudia, (Coordinadoras), *La Investigación Sobre Alumnos en México: Recuento de una Década (1992-2002)*, México, Consejo de Investigación Educativa (COMIE), 2005, p. 27.

escuela de Bourdieu, han realizado estudios sociológicos y antropológicos sobre la vida estudiantil universitaria francesa.

Según de Garay a partir de entrevistas y abundante observación etnográfica, dichos autores han puesto en el terreno de la discusión, la necesidad de tomar distancia de algunas de las tesis *reproduccionistas*, desarrolladas por Bourdieu y Passeron en *Les Heritiés*, toda vez que la realidad educativa de la universidad está expuesta a la luz de profundas transformaciones sociales y culturales que en este caso tienen origen en los cambios de la sociedad francesa³⁸.

Jorge Bartolucci, investigador del ISSUE de la UNAM, quien analizó la historia académica de 966 estudiantes del CCH en 1979, se preguntó sobre la posesión de ciertos atributos académicos y la determinación de ello sobre el rezago o aprovechamiento desfavorable de ellos, concluyendo que no existe una conexión mecánica entre los resultados escolares y los factores relativos al estrato social de procedencia de los alumnos³⁹.

Por otra parte Valérie Elrich encontró en el mundo estudiantil francés que la diversidad de los mundos estudiantiles, así como el notable avance de las técnicas de investigación, han llevado a comprender mejor la complejidad de su realidad y a encontrar un sinfín de cruces de determinantes de las prácticas de los estudiantes en el mundo de la universidad, que relativizan, por lo menos la idea de una incidencia lineal y sistemática del origen social en el éxito escolar universitario⁴⁰.

Por otra parte investigadores como Roger Establet, consideran que los grandes determinismos sociales están desapareciendo, lo que lo lleva a afirmar que los modos de vida de los estudiantes de la universidad actual se han vuelto extremadamente complejos, de ahí que la revisión puntual y puesta al día de las evidencias empíricas, establecen con claridad que se trata de un terreno más heterogéneo de lo imaginado y que por lo tanto da lugar a múltiples interpretaciones⁴¹.

2.2 Transformaciones de la condición estudiantil.

Carlota Guzmán plantea que la sociología francesa de la educación debate hasta que punto los estudiantes son un grupo integrado. En una revisión sobre analistas destacados encuentra que Lapeyronnie y Marie en una investigación

³⁸ Ibid. p. 229.

³⁹ Bartolucci, Jorge, *Posicion Social, Trayectoria Escolar y Elección de Carrera. Seguimiento de una Generación de Estudiantes Universitarios*. México, Tesis de Maestría, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales/UNAM, 1979.

⁴⁰ Elrich, Valérie, *Les Nouveaux Étudiants, Un Groupe social en Mutation*, Paris, Armand Colin, 1998, pp. 13-16.

⁴¹ Establet, R. Préface en: *Les Nouveaux Étudiants. Un Group Social en Mutation*, Armand Colin, Paris, 1998, p. 12.

realizada en 1992, afirman que el modelo legítimo de los estudiantes de los años sesentas, de clase dominante, como provenientes de la burguesía, ha desaparecido y dicho estudiante ha sido reemplazado por el estudiante de la universidad de masas. En el caso de la universidad francesa la diversificación no sólo se ha dado en el plano del origen social, sino también en la edad, en las trayectorias académicas, en la situación laboral, en los proyectos y las diversas experiencias subjetivas de los estudiantes, en el tipo de prácticas culturales que realizan. Se habla entonces de un proceso de recomposición del sector estudiantil que ha experimentado cambios tanto de tipo morfológico en perspectiva de composición social, como de los modos de vida estudiantil, de esta manera la identificación de los tipos de estudiante se ha tornado tan difícil como diversa⁴².

Por otra parte Molinari sostiene que a pesar de que los estudiantes se definen por tener una actividad equivalente, en la cual coinciden los tiempos, los espacios y las regulaciones que los distinguen globalmente de otras categorías sociales, no se podría concluir por ello, la existencia de “un grupo social estudiantil”, con lo cual coincide Bourdieu en su texto *Les Héritiers*. El autor se propone explicar la heterogeneidad y la dispersión de los estudiantes como unidad, mediante la imagen de un mosaico donde concibe a los estudiantes, más como una nueva categoría socio-profesional que como un grupo estructurado. Asimismo Molinari apunta que la apertura de la universidad ha significado la emergencia de nuevas y grandes disparidades de las culturas estudiantiles, así como el aumento del número de estudiantes con dificultades de aprendizaje y de orientación respecto al proyecto de vida⁴³. Ello seguramente ha aportado diversidad y una consecuente y aceptable pérdida de excelencia académica estudiantil. Francois Dubet por otro lado, considera que mientras más se masifica la universidad, los modos de vida estudiantiles se masifican consecuentemente⁴⁴.

Por su parte Georges Felouzis considera que el estudiante al ingresar a la universidad se enfrenta a una institución débil, equivalente a un sistema que no impone metas colectivas claras a sus miembros, ni los medios para llegar a ellas. En este contexto este autor considera que el sentimiento de no existencia y no reconocimiento por parte de la institución de los estudiantes, es uno de los fundamentos de la condición estudiantil, en tal circunstancia que los propios

⁴² Guzmán Op. Cit p. 53.

⁴³ En Guzmán Op. Cit. p. 53, Molinari, Jean Paul, *Les Étudiants*. Paris, Les Editions Ouvriers, 1992, pp. 19-20.

⁴⁴ En Guzmán Op. Cit., pp. 54-55, Dubet, François, “Dimensions et figures de le Expérience Etudiante Dans L’université de Masse”, *Revue Française de Sociologie*, XXXV, 1994, pp. 511-532.

estudiantes, desde el ingreso, se percatan que tienen que aprender a forjar sus metas y los medios para llegar a ellas, por sí mismos⁴⁵.

La exigencia de poseer una capacidad de dotar de sentido al estudio, con eficacia y con disposición de tiempo lo bastante limitada, es una constante de las universidades con muy amplia población, en particular en la UNAM es presumible una tendencia análoga a la detectada por Felouzis en Francia, acentuada por la ausencia de instancias de apoyo al estudiante, eficaces y suficientes, para construir por sí mismo una estrategia de formación profesional. Incluso en niveles educativos previos, es notoria la ausencia de instancias de apoyo a la construcción, por el propio estudiante, de la vocación profesional. Esta situación permite pensar en la pertinencia de observar las expectativas estudiantiles al respecto en lo extra-aulas.

Baudelot en un trabajo realizado en 1981, respecto al problema del uso y concepción del tiempo por los estudiantes observaba a un estudiante con tiempo de sobra y a partir de esa condición, distingue tres escalas o ciclos de la vida estudiantil ante el mismo estudiante, a) escala biográfica, el estudiante dispone de uno a diez años para valorar su fuerza de trabajo; b) escala anual, la longitud de las vacaciones y; c) escala semanal o cotidiana, concentración de los días y las horas de trabajo. La suma de todos esos tiempos libres supondría el tiempo de la vida estudiantil como conectado a un uso libre de ese recurso⁴⁶.

Al respecto Molinari genera la pregunta sobre lo plausible de un tiempo estrictamente estudiantil, pues reconoce que el disparador común de los modos de vida estudiantiles reside en el tiempo socialmente liberado para el estudio y la reflexión que los estudiantes comparten con los intelectuales de profesión⁴⁷.

2.3 Formas de socialización estudiantil.

2.3.1 Integración de redes sociales estudiantiles.

En el terreno de las prácticas estudiantiles y concretamente en lo que se refiere a formas de integración y de participación de los estudiantes a los sistemas de socialización de la vida universitaria, Le Bart y Merle, proponen sumar a la discusión actual el concepto de ciudadanía estudiantil, ya que remite a los usos rituales del término (voto, adhesión al sindicato o asociación), así como a las prácticas cotidianas

⁴⁵ En Guzmán, Op. Cit. Felouzis, Georges, *La Condition Étudiante. Sociologie des Étudiants et de L université*, Paris, PUF, 2001, p. 150-155.

⁴⁶ Guzmán, Op. Cit. pp. 60-61

⁴⁷ Ibid. 62-63.

(frecuentar la cafetería, la biblioteca, relacionarse con los maestros y los compañeros). Realizan un análisis con un tipo de prácticas cotidianas que muestran modos específicos de ser estudiante y apropiarse del estatus⁴⁸. Apuntan a caracterizar el problema de los niveles de *formalidad asociativa* como factor de solidez en la pertenencia al sistema académico de la universidad.

Por otra parte en esta misma preocupación por la integración, Coulon sostiene que los estudiantes que no logran “afiliarse”, en cierto nivel de condiciones fracasan en la posibilidad de terminar los estudios profesionales. Este investigador entiende por afiliación el proceso mediante el cual el estudiante asume su estatus de estudiante y se siente familiarizado con su nuevo rol; se siente miembro de la comunidad universitaria y su ambiente ya no le parece hostil. En tanto que para Felouzis la condición estudiantil no es estática; implica una acción sobre sí mismo y sobre el mundo, la cual se ejerce en un marco donde domina la incertidumbre, la duda y la indeterminación⁴⁹.

En la perspectiva de Olivier Galland la Universidad es una institución débil desde el punto de vista del compromiso y la participación de los estudiantes. Por una parte las actitudes de los estudiantes están fuertemente definidas por el origen disciplinario que sobre cuestiones de valores, del grado y tipo de compromiso con los estudios y menos aún en estrategias de construcción de redes y organización sociales⁵⁰.

En una encuesta realizada en 1992 por la OSC en Francia se pudo percibir una tendencia que indicaba que los más hechos a la idea de que los estudiantes forman un grupo común y solidario son en efecto aquellos que se sienten muy cercanos a sus padres⁵¹. Encontraron que los estudiantes que más socializan en la universidad son aquellos con el proyecto escolar más prolongado y quienes desarrollan un proyecto familiar de integración o de ascenso social vía los estudios⁵².

2.3.2 La agrupación en el mundo estudiantil.

En la encuesta de la OSC en Francia citada con antelación, se plantearon algunas interrogantes a los entrevistados sobre las dimensiones numéricas de los grupos estudiantiles, donde destacaron el número de amigos definidos como aquellos

⁴⁸ Ibid. p. 67.

⁴⁹ Ibid. pp. 69.

⁵⁰ Galland, Olivier, Oberti, Marco, *Les Étudiants*, Paris, La Découvert, 1996. p. 29.

⁵¹ Ibid. p. 51.

⁵² Ibidem.

en los que se puede confiar, por oposición a los “conocidos, amigos menores, o en México simples cuates”, gente con la cual se sale, pero no necesariamente se confía. En primer lugar los rangos más altos sobre la consideración de cantidad de participantes como círculo de amigos de confianza llega a ser hasta de 15 estudiantes. Los estudiantes tienen como media un poco más de 4 y la parte de ellos que es también estudiantes es preponderante. Sólo 8% de los estudiantes no cuenta con un estudiante como amigo, mientras que del 80% al menos la mitad son estudiantes, el 46% tienen una red de amigos exclusivamente estudiantil.

El grupo de personas que los estudiantes frecuentan en actividades extra-universitarias es más grande que el círculo muy próximo de amigos, cuenta con una media de 10 personas y las actividades favoritas de esos grupos de interconocimiento son las salidas, después se practica deporte⁵³. El 59% de los estudiantes interrogados por la OSC declaran ser parte de un grupo que hace cosas en conjunto, la actividad favorita de ese tipo de grupos que comprenden una decena de jóvenes es precisamente salir o participar en fiestas.

Lo anterior revela que la extensión de la red de amigos estudiantes puede resultar lo bastante limitada, sin embargo, en la opinión de Galland, ello no indica que la sociabilidad se organice al interior de otras esferas como la familia, o que los estudiantes sean solitarios o introvertidos. El estudio detecta que las “salidas” de los estudiantes son numerosas y diversificadas, normalmente se realizan con los amigos, 84% son hechas con ellos precisamente, 34% con amigos estudiantes, 11% con miembros de la familia y 5% solos, las actividades favoritas de esos grupos de “interconocimiento” son las salidas a lugares de diversión, después se practica deporte⁵⁴. Ciertos tipos de salidas son más estudiantiles que otras, al antro, al cine al concierto, mientras que los partidos deportivos y ferias se hacen muy frecuentemente con la familia o los amigos de la comunidad de origen⁵⁵.

Según el mismo estudio ciertos tipos de salidas son más estudiantiles que otras, al *antro*, al cine, al concierto, a partidos deportivos, se suelen hacer con estudiantes, mientras que a las ferias regionales se asiste muy frecuentemente con la familia o los amigos de la comunidad de origen⁵⁶.

Galland llevó a cabo otra investigación en 1995, como resultado encontró que a pesar de que el sentimiento de individualismo es mayoritario entre los estudiantes,

⁵³ Ibid. p. 76.

⁵⁴ Galland, Olivier, Oberti, Marco, *Les Étudiants*, Paris, La Découvert, 1996, p. 76.

⁵⁵ Ibid. p. 77.

⁵⁶ Ibidem.

éstos creen en la solidaridad estudiantil y trabajan con sus compañeros en diversas modalidades colectivas⁵⁷.

Galland conclusivamente consideró que la sociabilidad estudiantil comprende muchas ventanas correspondientes a la multiplicidad de intereses que coexisten con los estudiantes, por un lado una sociabilidad que se traduce en una integración al grupo estudiantil a partir de las actividades más tradicionales y más populares, contrapuesta en lo muy recurrente a una sociabilidad familiar que es local. Asimismo descubrió como factor de ese tipo de sociabilidad una disponibilidad de tiempo excepcional que permite extender un largo registro de actividades de entretenimiento y de consagrar más enteramente que en cualquier otro periodo de la vida al ejercicio de la sociabilidad de amigos o amistosa⁵⁸.

Carol Spitzer en su trabajo *El Proceso de Socialización del Estudiante en la Universidad Autónoma de Chapingo*, encontró que “el alcohol facilita la comunicación entre compañeros en una situación de libre expresión que contrasta con la presión académica constante, el miedo de reprobado y el posible rechazo. Para los estudiantes, es casi la única actividad personal no asociada con la represión personal”⁵⁹. El caso de Chapingo, “La responsabilidad académica” siempre está presente en la vida del estudiante y en un primer plano de importancia para la estructuración de las actividades y su tiempo, pero la vida estudiantil es poco estructurada en cuanto al uso del tiempo. “Aparece la idea que asumir la responsabilidad académica implica negar el desarrollo personal, en términos de posibles relaciones con el sexo opuesto”⁶⁰. La formación profesional se encuadra en un espacio que propicia la reproducción de pensamientos y prácticas hegemónicas, mientras en menor medida, surgen prácticas educativas y académicas alternativas. En Chapingo es posible pensar en una verdadera integración estudiantil, por virtud de la fuerte identificación que se establece con la institución (con múltiples significados)⁶¹.

Por su parte García Salord, en el recuento de investigaciones sobre la vida estudiantil de la UNAM antes citado, rescató que en las rutinas cotidianas los estudiantes participan en tres dimensiones de agrupación, “agregado virtual, pequeños grupos (bolita o banda) y multitud”. Tres niveles de concentración estudiantil, originados por las determinantes de la práctica en la realidad universitaria de hoy en día que destacan la movilidad e informalidad asociativa predominante de la

⁵⁷ Guzmán Op. Cit. p. 56.

⁵⁸ Galland, Olivier, Oberti, Marco, *Les Étudiants*, Paris, La Découvert, 1996. p. 77.

⁵⁹ Spitzer, Carol, *El Proceso de Socialización del Estudiante en la Universidad Autónoma de Chapingo. Hacia la Internalización de un Rol Profesional*. Tesis de Maestría en Educación, México, CIVESTAV/DIE, 1990, p. 61.

⁶⁰ Ibid. p. 68-70.

⁶¹ Ibid. p. 193.

sociabilidad de los estudiantes en la máxima casa de estudios de México. Para los estudiantes la fuente de contención más efectiva e importante son los pares en pos de la defensa de “la bolita o la banda”, “frente a la fuerte desestructuración que ha sufrido el grupo escolar como unidad permanente de trabajo”... De este modo los efectos de las clasificaciones como fuentes de creación de estigmas tiene que ver con el efecto de producción la imagen desprestigiada de esa unidad, “Se toma alcohol y se consume droga, pero no somos alcohólicos ni drogadictos”, “hay porros pero nosotros no lo somos”, “hay aviadores pero fácilmente pueden ser identificados”. Hay una denuncia permanente de que los referentes objetivos, por ejemplo, el consumo de alcohol, el deterioro de las instalaciones, los índices de reprobación, se manipulan al ser utilizados como justificación para introducir medidas de control, establecer prohibiciones o definir políticas de distribución de recursos⁶².

2.3.3 Incorporación al sistema cultural institucional universitario.

La investigación realizada por De Garay, *Integración de los Jóvenes en el Sistema Universitario. Prácticas Sociales académicas y de Consumo Cultural*, presenta por una parte, una tipología de los perfiles sociales generales de los jóvenes universitarios de la UAM, que se construyó a partir de los distintos niveles de integración académica y de los diversos niveles de integración a la oferta cultural interna de la institución, donde el objetivo final consistió en ofrecer una mirada global que permitiera identificar las distintas maneras particulares en que los jóvenes universitarios combinan sus diversas prácticas sociales, escolares y las de consumo cultural en la universidad. Se elaboró con ese fin “un índice de integración en el sistema académico de la UAM”, donde se identifica a los estudiantes, “integrados, parcialmente integrados y no integrados”, a fin de tipificar al estudiante según su nivel de integración al sistema de estudios como, “Modelo, Medio, Estudiante culturalista, Culturalista estudiante, estudiante, culturalista, y visitante”⁶³.

Según la hipótesis de Pierre Bourdieu desarrollada ampliamente en su libro *La Distinction*, es a partir de las propias prácticas de consumo cultural que es posible apreciar mecanismos de diferenciación social y distinción simbólica, como se decía antes⁶⁴. En esa disyuntiva ser partícipe de la variada oferta cultural que ofrece la universidad, significa realizar una parte de los procesos de aprendizaje y dominio de las formas simbólicas de participación, organización y construcción de los ethos

⁶² Ibidem.

⁶³ Ibid. pp. 250-251.

⁶⁴ Bourdieu, Pierre, *La Distinction. Critique Social du Jugement*, Paris, Minuit, 1979, p. 23-32.

culturales en las que se involucran de manera diferenciada los jóvenes universitarios de una determinada institución⁶⁵.

De Garay en su texto *Actores Desconocidos*, plantea que la difusión y extensión de la cultura al interior de las instituciones de educación superior, que muchas de ellas se define como actividad sustantiva de su quehacer, constituye para miles de jóvenes estudiantes la primera oportunidad de contacto con productos culturales a que los que no tenían acceso en su vida de bachilleres⁶⁶. De manera gratuita, con descuentos o bajo costo, los estudiantes asisten a eventos de la denominada a “alta cultura”, como ciclos de cine, obras de teatro, conciertos de jazz, música clásica, danza clásica y contemporánea, así como a exposiciones de artes plásticas y conferencias de reconocidos literatos y destacados científicos de todas las áreas del saber⁶⁷.

De Garay descubrió que los estudiantes se apropian de la cultura de muy diversas maneras y su situación de ser “aprendices profesionales”, los convierte en consumidores culturales con potencialidades muy amplias. El estudio encuentra por ejemplo que la frecuencia con que los estudiantes acuden a eventos musicales fuera de sus instituciones es claramente superior al consumo interno. De hecho, dos terceras partes lo hace con regularidad, aunque en menor medida en los tecnológicos públicos. Todo ello lo hace generar la hipótesis donde se considera que es a partir de las identificaciones primarias con respecto al origen social y las expectativas individuales de los sujetos, es que se estructuran las relaciones entre estudiantes⁶⁸.

En la perspectiva de la investigación sobre los jóvenes universitarios de la UAM realizada por Adrián De Garay “El sistema académico” está formado, en parte por las prácticas de consumo cultural que llevan a cabo los jóvenes universitarios a partir de la oferta generada en los espacios institucionales, tales como los ciclos de cine y teatro, las exposiciones en las galerías, conciertos de música de diversos géneros. Así también en su disyuntiva, Jugar *dominó* o baraja en los jardines de la institución, juntarse a tocar guitarra y cantar con los compañeros en los campos deportivos, refugiarse debajo de un árbol para “tomarse unas chelas”, son ejemplos de prácticas culturales que se desarrollan al margen de la oferta cultural de la institución considerando que las actividades culturales son tan importantes y necesarias como las intelectuales⁶⁹.

⁶⁵ De Garay, Adrián, *Integración de los Jóvenes en el Sistema Universitario. Prácticas Sociales académicas y de Consumo Cultural*, México D. F., Pomares, 2004, p. 128.

⁶⁶ De Garay, Adrián, *Los Actores Desconocidos. Una Aproximación al Conocimiento de los Estudiantes*, México, ANUIES, 2001, p. 183.

⁶⁷ *Ibid.* p. 185.

⁶⁸ *Ibid.* 192.

⁶⁹ *Ibid.* p. 129.

El interés analítico de la investigación de De Garay se centró en adentrarse en el conocimiento de algunas pautas del consumo cultural, ello tuvo como propósito identificar los distintos procesos de integración que se generan entre los universitarios de la UAM, ya que en su apreciación las instituciones educativas se caracterizan porque sus miembros se relacionan entre sí en una variedad de escenarios, que no se limitan estrictamente a los ambientes formales del quehacer académico⁷⁰.

De Garay construyó unos índices a fin de ver de forma más integral y caracterizar los perfiles del capital cultural de los jóvenes de la UAM. Para ello se realizó un cuestionario que buscaba reconocer el *capital cultural institucionalizado* medido en los títulos de los padres, creando una jerarquización que consideraba desde la escolaridad básica hasta los títulos de posgrado y la actividad intelectual como profesión.

Para el caso del *capital cultural objetivado*, (consumo de producciones culturales de distinta naturaleza) se consideró:

Dentro: eventos musicales. Teatro, danza, eventos deportivos, exposiciones de artes plásticas y cine (seis tipos de oferta).

Fuera: eventos musicales. Teatro, danza, eventos deportivos, exposiciones de artes plásticas, cine y museos (siete tipos de oferta)⁷¹.

Se realizó una clasificación en 4 grupos:

1. Jóvenes que no tienen la práctica regular de asistir a ninguna de las ofertas culturales de las que no se obtuvo información a través del cuestionario que fue aplicado. Se considero que los jóvenes de ese grupo tienen una integración nula a la oferta cultural de la UAM.

2. Jóvenes que tienen la práctica regular de consumir uno o dos tipos de ofertas culturales. Por ello se consideró que este grupo tiene una baja integración en la oferta cultural de la UAM.

3. Jóvenes que tienen la práctica regular de consumir tres o cuatro tipos de oferta cultural. Los jóvenes de este grupo tienen una integración media en la oferta cultural de la UAM.

4. Jóvenes que tienen la práctica regular de cinco o las seis ofertas culturales de las que se obtuvo información. Tienen una integración alta.

Sus resultados arrojaron que mayor porcentaje en los tres planteles tiene una integración media con 32,6%⁷².

⁷⁰ Ibidem.

⁷¹ Ibid. p. 130.

⁷² Ibid. pp. 133-134.

De Garay concluyó que el capital cultural institucionalizado es factor explicativo del nivel de integración del joven universitario al sistema académico de la universidad. Asimismo como otros factores que inciden en la integración en el sistema académico consideraron, origen social, condición laboral, perfil demográfico, trayectoria escolar previa⁷³. A partir de esa experiencia de investigación interesa a este trabajo plantear esa dimensión de análisis para conducirla a la explicación de la lógica de las clasificaciones.

Por su parte en su diagnóstico sobre los estudios de universitarios en la UNAM García Salord encontró que existe un problema de falta de motivación a construir prácticas de consumo cultural espontáneas y sistemáticas, a partir de las organizaciones de estudiantes, “vivir y consumir la cultura como parte de un desarrollo integral”. En los análisis que reseñó observó la tendencia a captar que esta esfera se encuentra organizada con base en la oferta de bienes culturales objetivados de diferentes tipos de manifestaciones del arte, (en mayor medida, cine, teatro, música y en menor medida danza, literatura y artes plásticas), y de la ciencia, (conferencias, mesas redondas, presentaciones de libros)⁷⁴.

En relación con la oferta cultural institucional García Salord encontró que los estudiantes participan más como consumidores que como productores. Las modalidades de intervención como productores, están centradas en la organización de grupos alrededor de un interés puntual, estudiantina, cine club, foto club, periódico mural, teatro, danza folclórica y de grupos culturales y deportivos que se identifican nombrándose como el grupo “la tuna de ingeniería”. Observó también que la oferta de estos grupos es comparativamente precaria y marginal y se valora toda actividad cultural, “como una distracción que se debe sacrificar, o en su defecto, se puede evitar para poder cumplir con los requerimientos académicos”. Sin embargo, paradójicamente, en esas investigaciones se destaca que si bien el consumo cultural puede no estar en condición de habitus, es decir, disposiciones ya internalizadas en experiencias familiares y escolares previas: “forma parte del repertorio a adquirir como algo deseado o requerido para poseer o responder a los atributos de la identidad profesional”⁷⁵.

García Salord sugiere que la falta de interés y de tiempo dispuesta al consumo cultural puede ser interpretada en el marco de una concepción de lo cultural y de “lo culto” como un ideal, como algo deseable pero que resulta accesorio y posible de postergar porque no tiene un lugar específico en el universo de las disposiciones y

⁷³ Ibid. p. 198.

⁷⁴ García Salord, Susana, *Los Estudiantes de la UNAM. Informe Global*, México D.F., SAE-DIE, 1998, p. 48.

⁷⁵ Ibid. p. 45.

preferencias, ni es visto como un elemento incorporado a nivel de práctica social en los grupos a los que pertenecen los estudiantes, sino que por el contrario, su lugar es externo, son los eventos complementarios o yuxtapuestos a la formación disciplinaria y al quehacer fundamental del joven universitario y su efecto es colateral y por añadidura. Parece ser que “lo cultural” es algo frente a lo cual los estudiantes se sienten atraídos, entusiasmados y convocados pero no es para ellos una inversión prioritaria, para alcanzar la meta deseada que es la formación universitaria⁷⁶.

Según la encuesta de la OSC en Francia, que se ha referido en diversas ocasiones antes, sobre el tópico actividades estudiantiles de la vida extra-aulas y el tiempo libre, se encontró que el conjunto de estudiantes en la universidad sale en una media de dos veces por mes al restaurante y van al cine 1,7 veces al mes. Los estudiantes superiores han practicado los siguientes tipos de salidas por lo menos una vez al año, a teatro 28%, a bailar 17%, partido deportivo, 24%, fiesta 38%, concierto de Rock, 16%.

Mientras los jóvenes en general tomando en cuenta también ir por lo menos una vez al año a las siguientes actividades, arroja un 67% al teatro, un 35% a bailar, 33% a un partido de deportes, 58% a una fiesta, 27% a un evento de Rock.

Dentro del grupo de los estudiantes el 51% por ciento han ido por lo menos una vez al año al teatro, 23% a la música clásica, 23% a Jazz 95% al cine, 76% a un museo y 90% al restaurante. “Los juegos de sociedad”⁷⁷, que se efectúan en casa, los han practicado un 74% de los estudiantes en un año.

Por otra parte en cuestión de actividades artísticas practicadas por estudiantes, sobresalen las siguientes como las más practicadas; escritura 26%, pintura o dibujo 29%, música tocando un instrumento individualmente 30%, música grupal 13%, son las actividades preponderantes en la universidad francesa en general.

Por otra parte los jóvenes de 20 a 24, fuera del grupo estudiantil, un 20% practica la escritura, el 29% pintura o dibujo, un 27% música como instrumentista solo, y 18% la música grupal.

En materia de formalidad asociativa, el 43% de los estudiantes declaran ser parte de un club o de una asociación. Las actividades asociativas de los estudiantes son esencialmente actividades deportivas que agrupan al 62% de adherentes estudiantes y 27% del conjunto de estudiantes, 10% son parte de una actividad artística o cultural, 6% de una asociación humanitaria o religiosa, 4% de una

⁷⁶ Ibidem.

⁷⁷ En general caben aquí todos los juegos, del tipo de los *juegos de mesa* que se realizan en grupo. Los juegos que implican escenificar un papel, que se practican en la actualidad, se les llama en México *juegos de roles*.

asociación estudiantil, 2% de una asociación política y 2% de un sindicato estudiantil⁷⁸.

Por su parte Claude Grignon en la varias veces citada en este capítulo *Encuesta OVE* sobre la universidad francesa encuentra que la intensidad de las actividades de asociación se da en función, parece ser por una parte de la integración a la comunidad estudiantil y por otro lado del tiempo que los estudios le permiten disponer a la vida extra-escolar. Los diferentes tipos de estudio son por lo tanto productores de estilo de trabajo escolar, y más allá de estilos de vida muy diferentes que prefiguran muy frecuentemente las futuras maneras de trabajar y de vivir. Considera que se puede ir más lejos y pensar que entre los diversos tipos de estudiante no solo se juegan diferencias, sino oposiciones, y aún relaciones de fuerza entre las definiciones de la cultura y el hombre cultivado⁷⁹.

Por otra parte encuentra que a través de las diferencias que separan a los estudiantes de sus actitudes ante el estudio, sus hábitos intelectuales, sus prácticas culturales y sus relaciones con el mundo social y económico en ocasiones radicalmente divergentes, se juega a final de cuentas la redefinición de la figura dominante del hombre cultivado y de las formas legítimas de la cultura. “Hombre de letras u hombre de expedientes y de documentos, capacidades literarias, científicas y técnicas o capacidades burocráticas al respecto esta también es la pregunta”⁸⁰.

3. El mundo extra-aulas.

3.1 Trabajo académico y vida extra-aulas ¿oposición o concatenación?

En una investigación realizada por José Fuentes, Magnolia Rosado, y Baltazar Belmont, titulada, *Estudiantes Foráneos: Espacios, Roles y Redes Sociales*, realizada en el marco de la actividad de la Red Nacional de Investigación Urbana, con sede en Puebla, se impulsó una construcción metodológica de los sujetos del estudio, a partir de sus prácticas lúdicas, considerando que una forma de estudiar y comprender “el ser joven del estudiante” se puede conseguir analizando la puesta en escena de ciertas expresiones culturales colectivas y en forma de ritual que practican, lo que

⁷⁸ Galland, Op. Cit. p. 76.

⁷⁹ Grignon, Claude (Coord.), *Les Conditions de Vie Des Étudiants, Enquête OVE*, Paris, PUF. 1997, pp. 367-380.

⁸⁰ *Ibid.* p. 381.

permite destacar que los investigadores se interesaron en la dimensión práctica de ciertas construcciones sobre la juventud como sucede en esta investigación.

Encontraron que una “epifanía”, (vista como celebración), que se manifiesta en el momento justo en el que se agrupan los estudiantes foráneos en Mérida los lleva a intercambiar culturalmente, elementos culturales que los identifican como jóvenes, sean productos como la música, el cine, la literatura, sean otras cuestiones relacionadas con la psicología y la pareja, a pesar del origen regional distinto, muy poco después del momento de la celebración, se desvanece, la “epifanía”, desata en apariencia de manera única ciertas condiciones para identificarse. Se puede sospechar, siendo muy cauto que ese tipo de interacciones tienen mucha importancia de modo que su inhibición es digna de combatirse. En esta mirada analítica los estudiantes foráneos “aparecen como fuente de un nuevo folklore específicamente urbano, con el cual se puede actuar inclusivamente... mientras dure la comedia de las condiciones efectivas de ciertas prácticas de la vida social”⁸¹.

Se encontró en ese trabajo también que las redes de relaciones se constituían en un importante recurso social que los jóvenes locales manejaban como estrategia política para monopolizar la información sobre los servicios, rutinas, costumbres y ubicación de soportes urbanos y sociales, que implicaba, “no aceptar en las redes a gente que venía de fuera”⁸².

Maricruz Muñoz en su tesis, *Educación Informal y Juventud*, llevó a cabo un estudio en dos escuelas a nivel bachillerato. La autora buscó discernir respecto a los comportamientos grupales entre un ambiente que definió como “convencional” y “no convencional”. En su perspectiva, lo segundo se refería a las situaciones en las que un grupo estudiantil se desapega de las reglas formales e institucionales. La autora concluyó que los programas educativos de las instituciones analizadas en su oferta de formación extra-curricular, no toman en cuenta los intereses juveniles⁸³. Se trata de una investigación que construye de forma original y sólida un análisis de la relación tiempo libre-formación y con ello ilustra que esa dicotomía esgrime algunos problemas importantes vinculados con la socialización en el mundo estudiantil y la integración a los sistemas académicos.

⁸¹ Fuentes, José, Rosado, Magnolia, Belmont, Baltasar, “Estudiantes Foráneos: Espacios, Roles y Redes Sociales”, *Ciudades*, No. 63, Julio-septiembre 2004, Red Nacional de Investigación Urbana, Puebla, p. 10.

⁸² *Ibid.* p. 13.

⁸³ Muñoz, Maricruz, *Educación Informal y Juventud*, Tesis de licenciatura en Sociología Educativa, UPN, 1995, p. 9.

3.2 Espacios de vida y socialización estudiantil.

García Salord reseña un trabajo de Monique Landesmann don esta investigadora observa una “territorialización” de las diferencias sociales y culturales, a partir de un especie de efecto de los espacios físicos de objetivar las estratificaciones del origen social de los estudiantes expresadas como modalidades de recreación de rutinas y rituales estudiantiles que incluyen a iguales y excluyen a diferentes como tendencia general. Y agrega, “se observa que se juegan entre los estudiantes los estigmas de las identidades profesionales y de las ubicaciones geográficas, en el salón de clases y alrededor de la tarea escolar actúan las diferencias de origen social, entremezcladas con las formas de vestir y estilos generacionales... Los estudiantes se dividen claramente entre los menos que participan activamente y los más que están en el desencanto, la indiferencia la apatía y el desinterés”⁸⁴.

Ante ello es casi obligado plantear cuál es la causa más incidente en esa separación social en rutinas y rituales estudiantiles, en primer lugar porque los espacios estudiantiles son libres, de tal manera que la posibilidad de que se trate de valores sociales estructurales imbricados en la forma de asociación y uso de espacios, llevada al espacio universitario resulta angustiante por la gravedad de sus implicaciones, pues estaríamos hablando de patrones de socialización y reproducción social ampliamente compartidos por nuestra sociedad.

García Salord encuentra en el recuento de investigaciones que revisó, expresiones de una sobre-ocupación de todos los espacios físicos del campus, “Los estudiantes comen, duermen, estudian, fajan, ligan, platican, beben cerveza, “chelean”, de la misma manera en el jardín o en la biblioteca, en *las islas* o en los salones, en los pasillos o en los puestos de comida, en los revolcaderos o en los barandales...” Dichos usos desafían ciertamente todo tipo de normatividad, pero no desafían toda racionalidad, ya que se inscriben en la lógica de las prácticas y de las costumbres y en la lógica de la negociación entre estudiantes, basada en el código compartido de lo necesario y lo posible⁸⁵.

En mi perspectiva personal esta construcción de sentido de la ocupación implica llevar la idea de espacio disponible, verdaderamente al límite físico y simbólico de los espacios que indiscutiblemente son exclusivos de la autoridad institucional, a partir de considerar que todas las barreras normativas son flexibles, la informalidad domina como criterio de ocupación del espacio.

⁸⁴ Ibid. p. 51.

⁸⁵ Ibid. p. 52.

García Salord rescata la consideración de que los límites de lo permitido y de lo normal en un código y otro no tienen punto de conciliación, sólo se acomodan de acuerdo a la estrategia de control articulada por los adultos en su calidad de autoridades y maestros⁸⁶.

García Salord registra la apreciación en las investigaciones respecto a que los usos del espacio se relacionan con las formas de organización de las actividades de aprendizaje como cruce de la determinación administrativa, y en el espectro de la elección del estudiante, la selección del maestro, mucho más que por el turno, lo que produce un horario discontinuo y disperso.

En una observación sobre la conducta diaria en el aula de estudiantes de una primaria pública, realizada por el investigador del ISSUE Jorge Bartolucci, pudo comprobar que realidad la ubicación física de estos jóvenes durante las horas de clase definía campos de relaciones sociales de contornos bastante precisos, dentro de los cuales los estudiantes interactuaban entre sí con el maestro, conforme lo escolar ocupara o no el centro de escena.

Bartolucci pudo establecer también que en el sector donde se involucraban los mejores alumnos de la clase, en cuanto a rendimiento escolar, las relaciones de intercambio académico eran más consistentes que las extra-académicas⁸⁷. La espontaneidad con que los jóvenes se asocian dentro de la clase es una suerte de reconocimiento social, donde cada quien va definiendo su propia identidad como estudiante frente al profesor y sus compañeros, afiliándose con quienes la aceptan y la refuerzan colectivamente⁸⁸.

3.3 Los intereses estudiantiles opuestos al estudio.

Valérie Elrich en un estudio que problematiza las condiciones de vida, de trabajo y las prácticas culturales de los estudiantes, descubre que estas se transforman significativamente en la medida en que avanza su edad. Esta autora sostiene que el estatus estudiantil no es sólo un momento entre la adolescencia y la edad adulta, sino también un proceso de construcción de la identidad personal y social⁸⁹.

⁸⁶ Ibid. p. 57.

⁸⁷ Bartolucci, Jorge, *Desigualdad Social, Educación Superior y Sociología en México*, México D.F., UNAM-CESU, p. 117-118.

⁸⁸ Ibid. p. 119.

⁸⁹ Elrich, Valérie, *Le Nouveaux Étudiants, Un Groupe Social en Mutation*, Paris, Armand Colin, 1998, pp. 32-39.

Por otra parte Baudelot, sostiene que es posible hablar de un estatus propiamente estudiantil que se construye a partir de la diferencia entre estudiantes y no estudiantes; desde esta perspectiva, la adscripción a la universidad opera como elemento diferenciador entre jóvenes.

Cataldo en un estudio se preguntó por la identidad social de jóvenes de educación media superior pertenecientes a sectores urbano-populares de la Ciudad de México. Para ella, la noción de identidad social implica un conjunto de prácticas y significados propios de un sujeto, individual o colectivo que, al interactuar con otros, le permite reconocerse como una entidad única y diferente a la vez. Su estudio lo realizó con alumnos de bachillerato en la colonia Ajusco de la Ciudad de México. La autora concluyó que la fuerza socializadora de la comunidad entra en la escuela y hay que preguntarse cómo el trabajo escolar debiera abrirse a formas de relación con procesos de búsqueda de identidad que tienen lugar en otros espacios, pero que se expresan en las aulas⁹⁰.

Por su parte Saucedo trabajó con jóvenes en un CONALEP del Estado de México. Su objetivo consistió en analizar los discursos, las prácticas, las formas de relación social que los alumnos desplegaban en la escuela y en las cuales el género de pertenencia era un referente central, se identificó y analizó un conjunto de prácticas que dan cuenta de las experiencias y producciones culturales de los estudiantes en clase. Configuró con fines analíticos tres tipos de producciones culturales: el relajo, la resistencia y el respeto. A través del relajo entendido como formas lúdicas de apropiación del lenguaje y de expresión del comportamiento, encontró que los y las alumnas podían trabajar, relacionarse con los maestros, echar a perder una clase, jugar con relaciones entre iguales o apropiarse de contenidos de clase, asimismo analizó que el respeto entre hombres y mujeres era un eje de referencia que se tomaba en cuenta para las interacciones cotidianas⁹¹.

Guerrero se propuso ahondar en las formas y significaciones culturales que adquiere la educación media entre los alumnos. Desde el punto de vista de los alumnos, la escuela cobra valor a partir de los siguientes significados, la escuela como medio para continuar estudios superiores, el bachillerato como espacio de vida juvenil⁹².

⁹⁰ Guzmán, Carlota, Saucedo, Claudia, (Coordinadoras), *La Investigación Sobre Alumnos en México: Recuento de una Década (1992-2002)*, México, Consejo de Investigación Educativa (COMIE), 2005.

⁹¹ Ibid. p. 67.

⁹² Ibid. p. 68.

⁹² Ibid. p. 71.

La investigación de Velázquez de igual manera buscó analizar las representaciones que los estudiantes tienen de la escuela y el significado en sus vidas. Para ello realizó entrevistas a profundidad con estudiantes de un CONALEP ubicado en Toluca, así como observaciones en aulas y patios escolares. La autora encontró que la escuela había perdido significado en el terreno de lo académico, no así como espacio de socialización entre iguales⁹³.

Velázquez concluyó que para analizar la identidad que los jóvenes construyen en tanto que alumnos, es necesario entender el contexto cultural y social de la escuela en general, así como las prácticas de cultura estudiantil en particular, y en principio, se puede afirmar que el perfil cognoscitivo de los alumnos establecido a partir de las estrategias y la autorregulación resulta deficiente⁹⁴.

García Salord por otra parte plantea que “cristalizó la desaparición de la ruptura de la formación universitaria como unidad que ofrecía no sólo pertenencia y continuidad, sino también un continente socio-cultural donde circulaba un intenso intercambio de recursos económicos, de bienes simbólicos y culturales y de relaciones sociales, a partir del cual y con resultados diferentes, los universitarios lograban cambiar de posición y de condición”. Y concluye considerando que es posible entonces que en el transcurso de los últimos 20 años la UNAM haya perdido cierta eficacia como espacio de reconversión social⁹⁵.

En su tesis doctoral Susana García Salord describe un nuevo espacio social donde habitan dos grupos sociales, retratados culturalmente como “los alguien que eran algo” y “los nadie que eran nada”, refiriéndose a una clasificación construida para los pertenecientes a la comunidad universitaria, donde los primeros, herederos de un cuantioso capital social y en muchos casos también cultural, están diferenciados de aquellos cuya aspiración es “Ser alguien” ya que, “no son nadie”, los desposeídos de esas y otras formas de capital donde “llegar a ser” supone entonces acceder a un lugar”⁹⁶. Asumir una condición y ocupar una posición, en la mirada del *disposicionalismo* de Pierre Bourdieu.

François Dubet y Danilo Martuccelli, en un amplio estudio sobre la escuela francesa, apuntan algunos elementos sobre la relación entre la cultura juvenil y la escuela en el bachillerato francés. Observan que la distancia entre los gustos y los intereses, hace aparecer más francamente el oficio de alumno y desarrolla un

⁹³ Ibidem.

⁹⁴ Ibid. p. 71.

⁹⁵ García Salord, Susana, *Los Estudiantes de la UNAM. Informe Global*, México D.F., SAE-DIE, 1988, pp. 36-37.

⁹⁶ García Salord, Susana, *Estudio Socioantropológico de las Clases Medias Urbanas en México: El capital Social y el Capital Cultural como Espacios de Constitución Simbólica de las Clases Sociales*, Tesis Doctoral en Antropología, FFL-UNAM, 1998, p. 68.

instrumentalismo escolar⁹⁷. Asuntos como el *rocanrol*, *el rap*, *el reggae*, *hardrock*, *punk*, son al mismo tiempo los productos de un consumo común, y constituyen lenguajes infra-políticos, estéticos y morales que atestiguan las mil caras de las experiencias juveniles; lo que los autores consideran como “unos principios de la cultura juvenil, aquellos de la expresión y el placer, aquellos del testimonio inmediato, aquellos de la identidad de masas”, y consideran también que se contraponen a los valores cardinales de la cultura escolar, como el trabajo, la formalidad académica y la virtud de los retos personales. Las tentativas de practicar esta cultura en el mundo escolar quedan generalmente saldadas por los fracasos en las empresas de incorporarlos a ella, pues además de que no existen apoyos para llevarlas a cabo, la cultura juvenil pierde inmediatamente su atractivo cuando se convierte en materia de aprendizajes escolares⁹⁸.

Dubet y Martuccelli se declaran en contra del intervencionismo institucional en materia de apoyo al desarrollo de la cultura juvenil, dada su naturaleza, encuentran que los alumnos consagran la mayor parte del liceo a practicar el arte de la conversación, y les resultan notables algunos movimientos pedagógicos que han intentando enmarcar una juventud del liceo a través de actividades culturales, de albergues, de clubes, frecuentemente sin trascender el estado de experimentaciones militantes⁹⁹.

Por otra parte observan que la convivencia con la cultura escolar es totalmente evidente, “los alumnos aman a los profesores eficaces y brillantes”, aquellos que disputan con la única cultura escolar y les permiten hacer la diferencia. La vida juvenil queda fuertemente impregnada por las aspiraciones culturales de la escuela. Los estudiantes privilegian los pasatiempos “inteligentes”, las relaciones inteligentes y se desmarcan de la cultura de masas, “vulgares y adormecedores”¹⁰⁰.

Encuentran finalmente que los buenos bachilleres desarrollan una vida juvenil relativamente autónoma y desligada del liceo. El tiempo de los pasatiempos no debe ser rentable escolarmente, y los alumnos se sumergen plenamente en una socialización juvenil que les permite expresarse y descubrirse. El talento de esos alumnos consiste en medir de la mejor manera el peso de la vida escolar y el de la vida personal, en definirse al mismo tiempo como jóvenes y como alumnos. Conforme al ideal de padres de clases medias, son individuos racionales,

⁹⁷ Dubet, Francois, Martuccelli, Danilo, *A L'école. Sociologie de L'expérience Scolaire*, Paris, Seuil, 1996, p. 248.

⁹⁸ Ibid. p. 252.

⁹⁹ Ibid. p. 254.

¹⁰⁰ Ibid. p. 256.

utilitaristas, subjetivos y expresivos, que se preparan para ser trabajadores y consumidores, adultos que trabajarán pero tratarán sobre todo de consagrar su vida privada¹⁰¹.

Luz María Velázquez Reyes en un trabajo sobre las trayectorias de los preparatorianos, cita a Jackson y suscribe que los alumnos tienen que luchar por conquistar la mayor cantidad de sitios, las canchas, la cafetería, donde al mismo tiempo que ocupa un lugar, conquista un espacio en la escuela. Esta conquista es importante porque es en estos “espacios liberados”, (la expresión es de Carles Feixa), se construyen tiempos y espacios distintos a los impuestos por la jerarquía escolar, de ahí que el tiempo en la cafetería no se sienta sino se disfrute¹⁰².

Por su parte Jorge Bartolucci encontró en su estudio sobre los estudiantes del CCH de la UNAM que la interacción social con los compañeros por medio de las relaciones de amistad puede tanto alentar la persistencia en los estudios, como contribuir al rechazo y al abandono. Los resultados de su investigación le permitieron establecer que gran parte de la tensión entre las exigencias del sistema académico y aquellas que se generan en el ambiente social de la institución, puede ser amortiguada cuando los lazos de amistad tienen lugar entre quienes experimentan un fuerte sentimiento de amistad. De tal manera las influencias de los sistemas académico y social de la universidad pueden unirse y proporcionar oportunidades tanto para la interacción social como para la colaboración mutua entre estudiantes.

La situación contraria se produce cuando los lazos de amistad se establecen con los individuos de bajo rendimiento académico y especialmente si lo escolar permanece la mayor parte del tiempo fuera de los intereses personales¹⁰³.

¹⁰¹ Ibid. p. 257.

¹⁰² Velázquez, Luz María, “Preparatoriano: trayectorias y experiencias en la escuela”, en: Guzmán, Carlota, Saucedo Claudia, (Coords.) *La Voz de los Estudiantes. Experiencias en Torno a la Escuela*, México, Pomares, 2007, pp. 62.

¹⁰³ Bartolucci, Jorge, *Desigualdad Social, Educación Superior y Sociología en México*, México, Porrúa/CESU UNAM, 1994, p. 151

CAPÍTULO II.
PRÁCTICAS CULTURALES, DISPOSICIÓN, AGENTE SOCIAL.
DISCUSIÓN TEÓRICA.

Las dos operaciones fundamentales de la lógica social son la unión y la separación: Pierre Bourdieu, *Le Sens Pratique*, p. 239.

Introducción.

En esta investigación se llevó a cabo la construcción de un aparato teórico-metodológico basado en la teoría sociológica *disposicionalista* que desarrolló Pierre Bourdieu. Este trabajo se diseñó con el objetivo de producir una caracterización de los *principios generadores de las prácticas sociales*, en las que se desarrolla el fenómeno que inquiere este estudio, todo ello con el fin de dotar de un carácter reflexivo al análisis y la comprensión del tipo de prácticas sociales a las que se dirige la presente indagación sociológica.

La perspectiva de la sociología reflexiva, en la que se inscribe la teoría de Bourdieu, está dirigida, en lo central, al problema de encontrar conexión entre las estructuras sociales y las prácticas que opera el agente, en la dimensión que muchos enfoques denominan el espacio micro de los fenómenos sociales, que es aquel en el que éste actúa. Por lo tanto, en este trabajo se busca desarrollar un análisis que realice una conexión de lo macro con lo micro, que indague sobre las formas de influencia de la estructura sobre la agencia, como buscó desarrollar Bourdieu, particularmente, a través de la categoría teórica de habitus, que será tratada ulteriormente en este capítulo.

En este trabajo se propone hacer una focalización del objeto de estudio mediante la lupa de una lectura relacional de lo social, como la postulada en el enfoque estructuralista-constructivista que ha desarrollado Pierre Bourdieu, a fin de ver las formas de producción de la agrupación entre estudiantes, al realizar prácticas culturales en la vida extra-aulas, que ocurren en el campus, mirándolas como consecuencia del estado de las relaciones entre los agentes en el espacio social, que en la teoría de Bourdieu es un espacio de posiciones y, más propiamente, un espacio de relaciones entre esas posiciones. Por lo tanto, la ubicación en el mapa social del agente, es una imagen del estado de esas relaciones, y el agente es a final de cuentas, el depositario de la consecuencia de estar en ese punto.

De modo que mediante una lógica relacional, que supone reconocer a los agentes a partir de la forma específica en que se relacionan unos con otros, Bourdieu explicaría al agente como actor de las prácticas en las que se desarrolla la

acción social, sintetizada en unas razones para producir la acción, que sólo se entienden como producto del cruce de las posiciones, disposiciones y tomas de posición en el espacio social¹⁰⁴.

Asimismo la definición teórico-metodológica de esta investigación, se basa en la postulación de una preeminencia del carácter práctico de las modalidades de interacción en la dimensión cultural de la vida humana, como también vigila sistemáticamente esta teoría en los métodos de análisis que utiliza respecto a ello.

A continuación se presentan los referentes teóricos, a partir de los cuales se construirá el aparato de herramientas teórico-metodológicas para inquirir la realidad empírica del fenómeno en estudio, e intentar comprender la lógica de prácticas de la agrupación en la vida extra-aulas del estudiante universitario.

1. La teoría de Pierre Bourdieu. Coordenadas para una comprensión de las prácticas sociales.

1.1 Los principios generadores de las prácticas.

En esta teoría, los principios de diferenciación social se explican mediante una serie de propiedades equivalentes a la suma y a la combinación específica de las diferentes formas de capital que se generan, intercambian y acumulan en la interacción social, que son presentadas como: capital económico, cultural, social, político y simbólico, y que representan formas de valor acumulables y explotables para reproducir su propio valor, como en el caso de la concepción clásica del capital económico.

En su análisis, es crucial entender los principios de distribución de todas esas formas de capital como elemento clave para la comprensión de la lógica de las prácticas. De modo que el valor ante las demás posiciones de la combinación específica de los montos de capital que acumula un agente, genera unos principios de clasificación de su posición ante los demás agentes, lo que puede entenderse como *posiciones sociales*¹⁰⁵.

Bourdieu plantea, sistemáticamente, que el agente social está construido en la práctica y mediante ella se inserta en el espacio social, que es un espacio de diferencias, donde se generan los principios de diferenciación de esas posiciones

¹⁰⁴ Esta concepción del habitus se presenta por primera vez en la obra de Bourdieu en: Bourdieu, Pierre. *Esquisse d'une Théorie de la Pratique*, Paris, Librairie Droz, 1972, p.17.

¹⁰⁵ Bourdieu, Pierre, *La Distinction. Critique Social du Jugement*, Paris, Minuit, 1979, p. 119.

sociales. En esta óptica, la condición del agente se define por su posición en el espacio social y por lo tanto por la relación respecto a las demás posiciones, donde tiene gran importancia la distancia entre éstas.

El agente se encuentra pues, cohesionado por estructuras externas (estructura social y en ciertas circunstancias el *campo*), e internas, (*habitus*). Entonces, prevalece una estructura estructurante del vínculo social que puede verse como, *principios generadores de las prácticas*, es decir, como condiciones de objetivación de la práctica a través de las cuales los agentes se disponen a actuar, y por lo tanto, quedan determinados por las disposiciones generadas socialmente y por la perspectiva respecto a otras posiciones en el espacio social donde se esgrimen sus intereses.

A modo de hacer comprender cómo este trabajo construye un aparato de inquerencia en la realidad social, a partir de los planteamientos hechos anteriormente, se presenta un tratamiento de algunos aspectos teóricos de Bourdieu que sustentan el nivel teórico de esta investigación y se desarrollan a continuación.

1.2 El habitus. El vínculo entre estructura y agencia.

Para Pierre Bourdieu, el habitus más que una construcción teórica definitiva, referida a un proceso mecánico, representa una perspectiva reflexiva que reconoce lo mimético de la acción social, construida de ese modo con el fin de abordar el problema del maleable *tête à tête* de la acción del sujeto ante la estructura social. De esta forma, el habitus separado de la práctica, lo cual es imposible para Bourdieu, se describiría, más bien, como surgido de las continuidades estructurales generadas objetivamente por las prácticas. Es, por ello, siempre consecuencia de ellas, cuando éstas se han desarrollado en las estructuras sociales de sociedades particulares durante largos periodos.

En efecto para Bourdieu el sentido de la práctica no es sino el producto de la relación dialéctica entre la estructura social y la disposición del agente para actuar en ella, que se puede entender como una primera y fundamental acepción de la polisémica noción de habitus, y a su vez sintetiza su enfoque constructivista-estructuralista.

La categoría fundamental de intermediación entre la dimensión subjetiva-agencial y la dimensión social estructural-objetiva de la acción del sujeto es lo que Bourdieu conceptualiza como habitus, de modo que ésta opera en su teoría como

una categoría de trabajo angular para afrontar la dicotomía de la discusión clásica entre subjetivismo/objetivismo.

En *Esquisse d'une Théorie de la Pratique*, Bourdieu define al habitus como: “un sistema de disposiciones durables y transferibles, estructuras estructuradas predispuestas a funcionar como estructuras estructurantes, que integran todas las experiencias pasadas y funcionan en cada momento como matriz estructurante de las percepciones, las apreciaciones y las acciones de los agentes de cara a una coyuntura o acontecimiento y que éste contribuye a producir”¹⁰⁶. Lo importante aquí es subrayar su papel en la dinámica natural de la práctica.

En primer lugar al resaltar su carácter dialéctico, ya que en la función de estructurar, se esboza su sola condición posible en el contexto de la dinámica que impone la práctica. Es una categoría sólo posible en condición de movimiento, para decirlo de una manera sintética, lo que hace obligado agregar otro elemento, se trata de estructuras que estructuran porque están estructuradas, y yo agregaría que mediante esa dinámica se reestructuran, se adaptan a las necesidades de la práctica al ser ejecutadas por el practicante, es decir, al operar la estructuración que deriva de su condición de estructuradas, se encuentran en inexorable re-estructuración, y quedan obligadas a transformarse al ser objeto de la dialéctica de la realidad social, en ello se esboza la preeminencia de la práctica en el enfoque de Bourdieu al considerar el sentido de la acción social.

El habitus es una categoría de intermediación entre las determinaciones materiales/contextuales y la acción subjetiva, ya que es una construcción evolutiva, construida en la lógica de una escalada de adaptación a la exigencia de la práctica, se conserva como matriz de diversas formas significación de la acción que se transforma y termina por mediar los polos extremos, mundo material/subjetividad del agente.

En esos términos la mediación de la práctica y el ejercicio de la voluntad del sujeto que el habitus detonaría, proyectaría a éste como sistema de estructuras cognitivas y motivacionales que se reproducen en relación con el objeto donde se definen los intereses ubicados en el principio del paso al acto, (único momento para el ejercicio de la voluntad). Es decir, la práctica da forma concreta a los intereses del agente mediante su reconocimiento subjetivo mediado por el habitus.

Se reconocen en la construcción de esta noción, desde que es vista como una estructura, elementos esenciales del estructuralismo de Lévis-Strauss, que más allá de la estructura material o concreta de la normatividad de la acción, materializada

¹⁰⁶ Bourdieu, Pierre, *Esquisse d'une Théorie de la Pratique*, Paris. Seuil, 2000, 1^o ed. 1972 (Librairie Droz), p. 17.

por ejemplo en reglas escritas, dirigiría su atención a la estructura subyacente inconsciente que únicamente puede ser alcanzada por la determinación de modelos abstractos prefigurados en el ámbito de la práctica.

En la óptica de Lévi-Strauss, la actividad inconsciente de la mente opera al imponer unas formas a un contenido y si estas formas son fundamentalmente las mismas para todas las mentes, antiguas y modernas, es necesario alcanzar la comprensión de la estructura consciente subyacente a cada institución y a cada costumbre para obtener un principio explicativo válido para la explicación de otras instituciones y costumbres¹⁰⁷.

El habitus, por tanto, puede verse como elemento generador de la práctica y como factor primordial de la reproducción cultural y de la dimensión simbólica. A partir de esta categoría, Bourdieu pretende desarrollar la construcción de una teoría general de la práctica como *economía simbólica de las prácticas* sociales, capaz de abordar a todas ellas, desde las prácticas meramente económicas hasta aquellas orientadas a la consecución del máximo provecho simbólico, es decir, de legitimidad expresada en aspectos como el honor donde se esboza un uso convenido de los símbolos por una comunidad, poniendo en juego la pertenencia de sus miembros a ella como rescatan las concepciones antropológicas de cultura.

Para Bourdieu, las acciones simbólicas pueden ser vistas, entonces, como intercambios mediados por distintas posiciones jerárquicas de los actores, orientados a producir y reproducir lo que él llama capital simbólico y material, como una dimensión de reproducción de las dimensiones establecidas. El habitus, entonces, como principio generador de orden, es en este sentido estable y siempre surgido de improvisaciones reglamentadas. Por lo tanto, no se puede dar razón de la práctica, sino a condición de poner en relación la estructura objetiva, que define las condiciones sociales de producción del habitus y las condiciones objetivo-estructurales de su puesta en práctica, las determinaciones del contexto y sus características como fenómeno específico y único.

Asimismo el habitus resulta ser la instancia para la interiorización de lo exterior y también el canal para la exteriorización de lo interior. Por lo tanto, encarna siempre a estos dos momentos y de este modo contribuye a la reproducción de las estructuras sociales, por cuanto que bajo la apariencia de manera natural de ver las cosas, *de sabiduría, de buen sentido*, enmascara la necesidad que está en su fundamento, la reproducción social, en todo caso, no se

¹⁰⁷ En su referencia a nociones generales respecto a la concepción de estructura: Lévi-Strauss, Claude, *La Pensée Sauvage*, Paris, Plon, 1962, pp. 23-33. Se puede decir que Sigmund Freud suscribiría también que el *ethos* del inconsciente reside en la evocación a concretar el deseo, por lo tanto en la práctica de sus fines.

puede dar razón de la reproducción de las estructuras sin recurrir a una especie de auto-engendro de las mismas, haciendo de la práctica estructurada el motor de esa regeneración.

1.3 El habitus y las condiciones materiales de existencia.

Para Bourdieu es a través de la mediación del habitus, que la práctica está siempre referida a las condiciones materiales de la existencia de los agentes, de manera tal que determina el campo de potencialidades objetivas de la acción¹⁰⁸. Al tratarse de una categoría de intermediación entre la estructura y el sujeto, es, en parte, abstracción en la mente del mismo y en parte disposición del orden material siempre impuesto a los agentes, pero en un segundo momento de la acción, dígame al momento de intervenir en el mundo, es ya la forma que tiene el mundo que incide en el sentido de la acción.

En estas circunstancias el habitus es, tanto, el elemento generador de la práctica, como el factor primordial de la reproducción simbólica de las estructuras de poder, que se sustentan en el orden simbólico. De este modo las acciones simbólicas, vistas como intercambios jerarquizados orientados a producir y reproducir un capital simbólico y material son la única dimensión del trabajo de reproducción de las relaciones establecidas¹⁰⁹. Estas formas de determinación del orden jerárquico de la sociedad, a partir de la mediación de habitus referidos a las condiciones de vida materiales del agente, exigen considerar sus formas de determinación sobre la acción cultural en la vida estudiantil.

El habitus es para Bourdieu, principio de una armonización objetiva de prácticas y obras propias del agente; les confiere la regularidad al mismo tiempo que la objetividad que define su racionalidad específica y que le sirven para ser vividas como evidentes o con espontaneidad, y por lo mismo, como inmediatamente inteligibles por todos los agentes dotados de interpretación del dominio de la práctica y solamente por ellos. Es decir, por todos los miembros de un mismo grupo o clase. En esa función armonizadora, se esgrime la posibilidad de que la afinidad de origen social se convierta en un móvil de agrupación en un espacio social diverso.

¹⁰⁸ Bourdieu, Pierre, *Esquisse d'une Théorie de la Pratique*, Paris. Seuil, 2000, 1^o ed. 1972 (Librairie Droz), pp. 25-32.

¹⁰⁹ Bourdieu, Pierre: «Les Stratégies Matrimoniales Dans le Système de Production», *Annales: Economies, Sociétés, Civilisations*, 4-5, jul-oct, 1972, pp. 11-12.

Ante un sentido práctico, el habitus permanece oculto a los ojos de sus propios resortes generadores en la medida en que suscita prácticas que están objetivamente ajustadas a otras prácticas y otras estructuras. Por esta misma razón, surge de la ilusión bien fundada de una creación libre. Así el trabajo de reengendro y de reivindicación estructurados por los esquemas de pensamiento y de acción, que el agente cumple reajustándose por su práctica a las situaciones en las que se encuentra, produce la ilusión de la determinación no determinada¹¹⁰.

A partir de estas formas de determinación del sentido de la acción derivadas de las estructuras sociales, en donde el habitus, como se ha dicho, es el puente de intermediación. Se busca reconocer en las prácticas estudiantiles una forma de incidencia de las condiciones socio-económicas en los actores de las prácticas que se analizan en esta investigación, se busca reconocer que como esquemas de acción generales relativos a la estructura social vista ampliamente, es decir, como un orden social general, existen formas de incidencia particular sobre la forma de actuar culturalmente que producen un actuar y agruparse de forma diferenciada, en un espacio no estructurado por jerarquías. De cierto modo, se busca considerar un problema de reproducción de orden social no dejando de lado las posibilidades de incidencia del factor socio-económico.

1.4 El capital cultural.

Para la comprensión de la dimensión cultural en Bourdieu, resulta crucial el concepto de capital cultural en el que se considera una muy amplia variedad de formas de producción social que incluye elementos como recursos lingüísticos, información en todas sus presentaciones, títulos educacionales, estándares académicos, entre los más susceptibles de objetivación y otros mayormente incorpóreos, como atributos de pertenencia a una *fracción de clase social*¹¹¹, indicadores de la posición de clase, dominio de mecanismos de elección social y construcción y manejo de experiencia con el conocimiento.

Dada la naturaleza de su argumentación, Bourdieu, primordialmente, apunta a concluir que la cultura, (en el más amplio sentido del término), puede transformarse en una fuente de poder y acumularse como valor, por tanto puede

¹¹⁰ Bourdieu, Pierre, *Esquisse d'une Théorie de la Pratique*, Paris. Seuil, 2000, 1^o ed. 1972 (Librairie Droz), p. 186.

¹¹¹ Bourdieu habla de "fracciones de clase", en perspectiva de reconocer los efectos estructurantes de la analogía de posiciones sociales en diferentes secciones de la estructura social, pero con el efecto de especificación que supone la idea de "fracción", busca salir del determinismo marxista implicado en el idealismo, "ideología de clase". Hay interacción por motivos de la coincidencia de clase, pero nunca es una acción coordinada y compartida por toda una clase, de ahí que haya que referirse, según Bourdieu a "fracción de clase".

verse como una forma de capital que representa una fuente de energía para ejercer la dominación como producto de la acumulación del trabajo y el capital simbólico, base indispensable de todas las formas de capital que en sentido amplio es y debe ser inmanente a ellas, a fin de entrar a los terrenos del mercado ya que en general representa legitimación¹¹².

De otra manera, el capital cultural es la forma de la apropiación de los mecanismos de producción del campo de la producción cultural¹¹³. Los bienes culturales, señala Bourdieu, difieren de los bienes materiales en cuanto a que sólo es posible apropiarse de ellos, o bien consumirlos, comprendiendo su significado. De este modo, productos culturales como la música, el arte y una fórmula científica, equivalen a los productos de la cultura popular, en el sentido de su creación social, pero a diferencia de ellos, todos estos elementos se encuentran en un estado corporeizado, es decir, son distinguibles de otros comparables a ellos, y son susceptibles de una objetivación que los convierte en objetos desde una perspectiva de mercado.

Objetos tales como libros, obras de arte e instrumentos científicos requieren habilidades especializadas para ser usados y requieren una legitimación institucional-social para producir distinción, de ahí que la dimensión de poder explotable de su ostentación sea mayor. Según la interpretación de esta categoría de los sociólogos de la Universidad de Berkeley, Martin y Széleýi, estas habilidades especializadas representan una acepción de “competencia simbólica” que en general viene a ser la habilidad de recurrir a lo simbólico para distinguirse¹¹⁴.

El capital cultural, en primera instancia, se refiere a las disposiciones desarrolladas que son internalizadas por el individuo mediante el proceso de socialización y que constituyen esquemas de apreciación y de comprensión del mundo social. Es por ello que es inestable, ya que representa una forma de acumulación que puede ser determinada por la “crítica” y la “desconfianza”, por ejemplo. Una pretendida aportación de Bourdieu a la sociología de las relaciones de poder sería, entonces, la demostración de que el capital cultural, económico y social, pueden ser intercambiables, no obstante sostenga sistemáticamente que el capital económico es más dominante que los otros. La apuesta de Bourdieu aquí es

¹¹² Swartz, David, *Culture & Power. The Sociology of Pierre Bourdieu*, Chicago, The University Of Chicago Press, 1997, p. 74.

¹¹³ Bourdieu, Pierre, *Esquisse d'une Théorie de la Pratique*, Paris. Seuil, 2000, 1^o ed. 1972 (Librairie Droz), pp. 183-184.

¹¹⁴ Martin, Bill, Széleýi, Ivan, “Beyond Cultural Capital: Toward a Theory of Symbolic Domination”, in: Eyerman, Ron, Svensson, Lennart & Södoerqvist, Thomas, (eds.) *Intellectuals, Universities, and the State in Western Modern Societies*, Berkeley, University of California Press, 1987, pp. 28-30.

subrayar, entonces, las dimensiones de poder de las disposiciones culturales y los recursos culturales en las sociedades de mercado¹¹⁵.

Por tanto, la importancia del capital cultural implicaría un amplio consenso respecto al valor de las formas culturales, y su capacidad de funcionar como moneda corriente estaría limitada en sociedades de gran talla y altamente diferenciadas, como en los Estados Unidos donde la alta cultura no tiene el mismo valor que en Francia o en México, por ejemplo.

Al enfoque de este trabajo interesa, especialmente, que para Bourdieu, en términos del poder que se desprende de la posición de capital cultural, hay una cierta relación de equivalencia respecto al potencial de dominación que deriva de todas las diversas formas de capital, en donde ninguna de las mismas se superpone en importancia a las otras de manera universal y absoluta, ni puede ser observada como del todo autónoma respecto a ellas, aun en el caso del capital económico y el capital político.

Evitar la jerarquización de ciertas formas de capital sobre otras, conduce a reconocer más reflexivamente un ambiente que no se define por las jerarquías de los agentes, como es el caso del mundo estudiantil. Sin embargo, es fundamental descubrir la manera en que tienen incidencia las formas distintas de acumulación de capital en ellos, subrayando que, para esta investigación la función del capital cultural como factor de agrupación, es primordial siendo la materia de intercambio de las prácticas que se analizarán.

El sociólogo de Deguin pretende ver la forma depurada del poder respecto de ciertas formas de capital, lo que se opone a una visión de éste como omnisciente y por lo tanto demasiado difusa, en este sentido, su concepción del poder se separa de la definición clásica foucaultiana y propone reivindicar su puesto en la jerarquía de capitales, dada la notable facilidad de cambio por capital de poder del capital cultural: “Mientras aparezca el capital cultural como un notable elemento de disputa jerárquica en los mercados económicos, no podrá considerársele como una forma del todo subordinada de capital”. Los títulos escolares, por ejemplo, forma paradigmática de este tipo de capital, son en principio una forma de clasificación y exclusión, que preserva privilegios y legitima relaciones de dominación¹¹⁶.

Para Gouldner si el capital económico es una fuente más de poder de clase, entonces, éste es otra forma de capital como los otros. “El capital es cualquier objeto producido a fin de generar utilidades comerciales que provea a su poseedor

¹¹⁵ Swartz, David, *Culture & Power. The Sociology of Pierre Bourdieu*, Chicago, The University Of Chicago Press, 1997, p. 80.

¹¹⁶ Ibid. p. 77.

de ganancias, o pretensiones de ganancia, definidas como legítimas dado el reconocimiento de su contribución a la economía productiva, todo definido por la posesión de ese susodicho objeto”¹¹⁷. Lo que coincidiría con el *economicismo* de Bourdieu.

Se acusa a Bourdieu de caer en un reduccionismo economicista, porque, a final de cuentas, plantea que la reproducción del capital cultural resulta fundamental para la reproducción de las relaciones de clase existentes, ya que, según él mismo plantea, al perseguir sus propios intereses, que no son definidos culturalmente, pero sí políticamente y económicamente, la clase dominante manipula instrumentalmente los modos de la reproducción cultural¹¹⁸. Sin embargo ello no demuestra sino el alto nivel de equivalencia que alcanza el capital cultural aun respecto al económico.

En la teoría marxista de clases, el término capital posee dos momentos clave: apropiación y dominación. Para Bourdieu, el poseedor del capital cultural a fin de apropiarse de los mecanismos de reproducción del campo de la producción cultural, ejerce dominación, más que explotación que es entendida como la posesión del capital monetario, por lo tanto parecería que no hay intentos de llevar la explotación económica a la posesión del capital cultural, sin embargo éste posee una estrecha relación con el capital simbólico, como se ha visto, lo que le resulta sumamente *interesante* al poseedor del capital económico.

Martin y Szeléyi plantean a la antes referida “competencia simbólica”, como una forma de dominación sin referencia a la agencia externa, según Bourdieu y Passeron el proceso de la reproducción cultural puede subordinar la “competencia práctica” de todo tipo de práctica, incluso a la “competencia simbólica” de todas las prácticas, de modo que hay una bifurcación entre el poseedor de los principios y el que practica, y enfatizan en *La Reproducción* que el sistema de educación reproduce, el contenido de las relaciones de clase existentes ofertando la competencia simbólica de la cultura dominante¹¹⁹. En el análisis de los productos culturales que generan los estudiantes, reconocer las formas de cultura dominante como factores de reproducción social, especialmente, cuando definen la confección de esos propios productos culturales, es una interrogante a la que se busca responder en esta investigación.

¹¹⁷ Gouldner, A., *The Future of Intellectuals and the Rise of New Class*, New York, Mcmillan, 1979, p. 27.

¹¹⁸ Martin, Bill, Szeléyi, Ivan, “Beyond Cultural Capital: Toward a Theory of Symbolic Domination”, in: Eyerman, Ron, Svensson, Lennart & Södoerqvist, Thomas, (eds.) *Intellectuals, Universities, and the State in Western Modern Societies*, Berkeley, University of California Press, 1987, pp. 28-30.

¹¹⁹ Ibid. p. 32.

1.4.1 El consumo cultural.

Según la hipótesis de Pierre Bourdieu, desarrollada ampliamente en su libro *La Distinction*, a partir de las prácticas del consumo cultural, es posible apreciar mecanismos de diferenciación social y distinción simbólica, como los descritos en el apartado anterior¹²⁰. En la perspectiva del enfoque teórico de este trabajo, ser actor social, como productor y consumidor del mercado cultural que hay en las prácticas culturales realizadas por jóvenes universitarios, significa llevar a cabo una parte de los procesos de aprendizaje y dominio de las formas simbólicas, de participación, de organización y construcción de los *ethos* culturales en los que se involucran de manera diferenciada los jóvenes universitarios de una determinada institución¹²¹.

Es por ello, que a esta investigación le interesa asomarse al mundo del consumo cultural de las culturas juveniles y otras prácticas culturales que realizan los jóvenes universitarios, toda vez que ello permita observar elementos de la lógica de agrupación/disociación entre estudiantes, así como de la relación de lo anterior con la apropiación del espacio y los símbolos que circulan respecto a todo ello, ya que el consumo cultural, como plantea Bourdieu, es reflejo del tipo de prácticas culturales que construyen determinados agentes sociales.

1.5 El capital simbólico.

En el paradigma del autor de *La Misère du Monde*, el capital simbólico es consustancial a cualquier forma de posesión de capital, es de algún modo un soporte necesario, un telón de fondo, pues cualquier tipo de capital físico, económico, cultural, social o político, requiere la legitimidad de su posesión. El capital simbólico es el cúmulo reproducible de legitimidad de la posesión de otras formas de capital. Es percibido por agentes sociales cuyas categorías de percepción son de tal naturaleza que les permiten conocerlo (distinguirlo) y reconocerlo, para conferirle algún valor.

Para Bourdieu, “el honor de las sociedades mediterráneas”, viene a ser una forma típica de capital simbólico, mismo que sólo existe a partir de la representación que de él se forman los demás, (operando como código por todos entendido, dada su presencia por descontada). En la medida en que se comparten

¹²⁰ Bourdieu, Pierre, *La Distinction. Critique Social du Jugement*, Paris, Minuit, 1979, p. 23-32.

¹²¹ De Garay, Adrián, *Integración de los Jóvenes en el Sistema Universitario. Prácticas Sociales académicas y de Consumo Cultural*, México D. F., Pomares, 2004, p. 128.

un conjunto de creencias apropiadas para hacerles valorar y percibir unas propiedades, y unos comportamientos considerados como honorables, o bien, en oposición, deshonrosos.

El capital simbólico es, por tanto, la forma que adquiere cualquier tipo de capital cuando es percibido a través de unas categorías de percepción que son fruto de la incorporación de las divisiones o de las oposiciones inscritas en la estructura de la distribución de cualquier especie de capital, a fin de que sea percibida como legítima su ostentación. Es asimismo la sede por antonomasia de la concentración y ejercicio del poder simbólico.

El poder simbólico del sistema teórico de Bourdieu es un poder de constitución de normatividades, a través de las expresiones (del lenguaje, por ejemplo), que hacen creer al agente estar de acuerdo con la visión del mundo y por ello aceptar la manera de actuar en el mundo y al mundo en sí mismo, (también es un poder de cognición), descrito por Bourdieu, como “un poder casi mágico, que habilita para obtener el equivalente de aquello que es obtenido por la fuerza, (sea física o económica) en virtud de su capacidad específica de movilización de símbolos convencionales en un sistema social, es una forma de poder que sólo puede ser ejercida si es reconocida, esto es, desconocida arbitrariamente”¹²². Se trata de un reconocimiento, casi a nivel inconsciente de las jerarquías sociales, a partir de las cuales se puede ejercer dominación, pero lo particular es que se trata de un reconocimiento “no-reconocido”, de ahí que la eficacia de esa forma de poder, como expresión de función legitimadora de los símbolos, sea extraordinariamente eficaz.

Bourdieu se interesó en las implicaciones de la posibilidad latente de la explotación de cualquier tipo de capital, que considera en sí misma violenta, lo que describiría al capital como fuerza, especialmente como amenaza simbólica y mostraría la latencia de la presencia del capital simbólico¹²³.

El capital simbólico guarda una estrecha relación con el capital cultural, como se ha visto, muchas de las formas de circulación de los productos culturales se encuentran signadas por la búsqueda de legitimar la posición de su poseedor en una práctica social determinada, en el tipo de prácticas a los que se dirige esta indagación, las formas de hacer circular los productos culturales dirigidas a la búsqueda de legitimidad, representan un elemento de análisis importante para comprender una lógica de esas prácticas del mundo estudiantil universitario.

¹²² Castro, Carlos, *El Poder Simbólico en Pierre Bourdieu. Valoración en la Discusión Teórica Contemporánea*, Tesis de Maestría en Estudios Políticos y Sociales, FCPyS/IIS, UNAM, México, 2004, pp. 62-65. En este trabajo se realizó un intento por encontrar las conexiones de esta categoría con el sistema teórico de Bourdieu.

¹²³ Bourdieu, Pierre, *Raisons Pratiques. Sur La Théorie de l'Action*, Seuil, Paris, 1996, p. 108.

1.6 El capital social.

La cuestión del capital social es crucial en la teoría de Bourdieu porque este concepto tendría que representar la forma más original y propiamente sociológica de la manifestación del capital. No obstante representa, más bien, una forma de articulación o de transformación de otras formas de capital. En la teoría de Bourdieu este capital es en gran medida un medio para una acumulación de otras formas de valor objetivable y por un cierto grado de autonomía dada su naturaleza de ser consustancial a la inevitable interacción social, en menor medida es valor acumulado por sí mismo.

Bourdieu define al capital social como: “el conjunto de los recursos actuales o potenciales que están ligados a la posesión de una red duradera de relaciones, más o menos institucionalizadas, de inter-conocimiento o de inter-reconocimiento. O en otras palabras, a la pertenencia a un grupo, como un conjunto de agentes, que no solamente se encuentran dotados de propiedades comunes (susceptibles de ser percibidas por el observador, por los otros y por ellos mismos), sino que están también unidos por vínculos permanentes y útiles. Estos vínculos son irreductibles a las relaciones objetivas de proximidad en el espacio físico (geográfico) o incluso en el espacio económico y social, porque están fundados en intercambios inseparablemente materiales y simbólicos cuya instauración y perpetuación suponen el reconocimiento de esa proximidad”¹²⁴.

Si se considera necesario comprender su utilidad a partir de concebirlo relacionamente respecto a los actores, el capital social es presentado como un multiplicador que permitiría explicar diferencias y rendimientos producidos por el capital económico o el cultural. Cuando Bourdieu enfatiza que no se reduce a las relaciones de proximidad, no establece del todo que se trate de una acumulación de valor en sí misma.

Denis Beranger, un estudioso de este concepto teórico en Bourdieu, considera que el sociólogo francés desacredita esta idea como propia de una “sociología espontánea”, cuya concepción de relaciones no supera el nivel de las inmediatamente manifiestas en la interacción y apunta a la vez a la eficacia simbólica y no meramente instrumental de este tipo de capital, a través de la idea de “movilización por procuración del capital de un grupo”¹²⁵.

¹²⁴ Bourdieu, Pierre, “Le capital Social. Notes Provisoires”, *Actes de la Recherche en Sciences Sociales*, No. 31, Janvier 1980, p. 213.

¹²⁵ Baranger, Denis, *Epistemología y Metodología en la Obra de Pierre Bourdieu*, Buenos Aires, Prometeo Libros, 2004, p. 213.

Se procura una reificación legítima, más bien legitimada, del grupo. Es inevitable pensar que, en esa perspectiva, el reconocimiento de una proximidad de posiciones en el espacio social es crucial para producir al grupo, es decir, hay una pre-agrupación lo bastante precisa, determinada por una especie de efecto estructural de agrupación generada en la colocación, digamos general, en la estructura social. Donde se genera la agrupación con los ya próximos, que quedaron allí por el ordenamiento social, pero lo importante aquí es la importancia de reproducir la legitimidad del grupos como ostentante de ciertas formas de privilegio social, poniendo en segundo lugar la finalidad de sacar ventaja objetiva por la explotación de la relación, lo que constituye una franca función de capital simbólico.

Al respecto Bourdieu señala: “El volumen de capital social que posee un agente particular depende, por lo tanto, de la extensión de la red de vínculos que puede efectivamente movilizar y del volumen de capital: económico, cultural o simbólico poseído propiamente por cada uno de los cuales con quienes se vincula”¹²⁶.

“La red de vínculos es el producto de las estrategias de inversión social consciente o inconscientemente orientadas hacia la institución o la reproducción de relaciones sociales directamente utilizables, a corto o a largo plazo. Es decir, hacia la transformación de relaciones contingentes, como las de vecindad, de trabajo o incluso de parentesco, en relaciones a la vez necesarias y electivas, que implican obligaciones durables subjetivamente sentidas, (sentimientos de reconocimiento, de respeto o de amistad, etc.)”¹²⁷.

¿En qué medida se da una racionalización del interés por tener relaciones con fines de posicionarse?, es una pregunta importante en el análisis de los procesos de agrupación en la vida universitaria, pues la latencia de la operación de lo juvenil parecería ir en un sentido claramente contrario a la intención de construir una red de conocidos que aporten un beneficio, en este caso al estudiante. En todo caso, descubrir determinantes del mecanismo de implementación del interés de hacer redes por intereses particulares, representa una interrogante a desarrollar en este trabajo.

Denis Beranger observa un sentido comprensivo del problema del capital social en las siguientes cuestiones.

¹²⁶ Bourdieu, Pierre, “Le capital Social. Notes Provisoires”, *Actes de la Recherche en Sciences Sociales*, No. 31, Janvier, 1980, p. 216.

¹²⁷ Ibidem.

El capital social opera como un multiplicador de forma instrumental y directa de las probabilidades de valorización de las otras especies de capital. Es una modalidad de capital simbólico, en cuyos efectos, Bourdieu, prefiere centrarse, las más de las veces, el capital social concurre “por procuración” a producir la unidad interna de la clase dominante. Ayuda correlativamente a reforzar su distinción respecto al resto del universo social.

El capital social existe, también, bajo la forma de capacidad incorporada para entablar y mantener relaciones, adquirida en la familia y en instituciones educativas de élite, y por ende es muy semejante en ello al capital cultural¹²⁸.

Es posible comprender que no todas las relaciones constituyen capital social, exactamente, del mismo modo en que no todos los medios de producción han de funcionar necesariamente como capital económico, ni todo propietario de éstos puede ser considerado como un capitalista¹²⁹.

Es en ciertos usos de la construcción de redes que opera un cúmulo de conocimiento respecto a otros actores, que es susceptible de reproducir su valor generando beneficios efectivos a partir de explotar la relación.

La red en Bourdieu, no es más que un modo en que se estructura la interacción como el resultado de las estrategias de los agentes, que son, a la vez, el resultado de los habitus de éstos: “La capacidad que tiene un grupo humano de emprender acciones colectivas que redunden en beneficio de todos sus miembros, o como las redes y los comportamientos de reciprocidad, cultura y cooperación que emanan de ellas”, no representan relaciones interpersonales entre los individuos, sino relaciones objetivas, en el sentido de Bourdieu¹³⁰. Son efecto de la inercia de las determinaciones estructurales donde la consecuencia de ellas es leída por Bourdieu como un proceso que deja huellas objetivas.

Bourdieu habla, más bien, de grupos que muchas veces se constituyen como fracciones de clase, con lo que deja de manifiesto que la referencia de la posición general ante la estructura social si agrupa, por lo que la analogía de condiciones de la posición es una razón importante de agrupación.

¹²⁸ Bourdieu aclara que “el capital social siempre funciona como capital simbólico, al estar gobernado tan totalmente por la lógica del conocimiento y del reconocimiento. El capital simbólico aparece bajo el nombre de capital social: entendido como: “un capital de relaciones mundanas que pueden llegado el caso, proveer “útiles apoyos”, capital de honorabilidad y respetabilidad que es a menudo muy importante para atraerse o asegurarse la confianza de la buena sociedad y por esa vía, una clientela y que puede valorizarse por ejemplo en una carrera política. “Reproduction Culturelle et Reproduction Sociales”, *Information Sur les Sciences Sociales*, (10), 2, 1971, 66, citado por Beranger Op. Cit. p. 271.

¹²⁹ Beranger, Denis, *Epistemología y Metodología en la Obra de Pierre Bourdieu*, Buenos Aires, Prometeo Libros, 2004, p. 215.

¹³⁰ Beranger, Op. Cit. p. 208.

1.7 La agrupación humana en el *disposicionalismo*.

Bourdieu construye una interpretación de la estructura fundamental de un grupo, a partir de considerarla ligada a la identidad social de los individuos que lo componen ya que depende de la función que se encuentra al principio de su constitución y de su organización para subsistir. En su perspectiva, cada grupo de agentes tiende a mantener la existencia por un trabajo continuo de hacer permanecer una red privilegiada de relaciones prácticas, que comprende no solamente el conjunto de relaciones genealógicas mantenidas en marcha, sino las relaciones genealógicas que pueden ser movilizadas por las necesidades ordinarias de la existencia que llama: “relaciones prácticas”¹³¹. Con ello, se esboza que la necesidad práctica de la unión que despliega alguna suerte de acción a favor del mantenimiento de la red encarnada en los privilegios que significa y de los cuáles sólo se goza por la existencia del grupo.

Esta dimensión de racionalización de la importancia de mantenerse en coalición, si se quiere en pos del privilegio, como Bourdieu enfatiza, es una dimensión de análisis para la agrupación estudiantil digna de consideración, pues el reconocimiento de un *interés*, no suele ser evidente en la práctica escolar, sin embargo, descubrir cómo se manifiesta es significativo, en tanto revele formas de asociación que se diferencien de otras por esa razón. Es significativo, porque la asociación que racionaliza la importancia de formar la red puede producir redes más eficaces y puede ser un vehículo de la reproducción de una diferenciación social esbozada en la posibilidad de sacar ventaja, formando mejores redes. Descubrir, a partir, de qué posiciones sociales se pudieran manifestar esas variantes de la construcción de redes, reviste importancia en este estudio.

1.8 El interés del actor. Una axiomática total.

Alain Caillé, en un análisis sobre el rol del interés en la teoría sociológica, señala que la sociología contemporánea francesa ha proyectado enfoques sociológicos que pretenden englobar todas las ciencias sociales como en los casos de Pierre Bourdieu, Michel Crozier y Raymon Boudon ya que en su analítica los tres, ante una herencia del pensamiento weberiano, buscan construir una axiomática del interés y considerar que el comportamiento del actor social no es

¹³¹ Bourdieu, Pierre, *Le Sens Pratique*, Paris, Minuit, 1980, p. 281.

analizable y (analizado, ante la historia sociológica), sino en la medida en que se le encuadre en la lógica de la satisfacción de un interés¹³².

En la perspectiva de este análisis, el interés es percibido como estructurado por la situación de clase. Como en el caso de Bourdieu, los tres autores asimilan a los agentes como jugadores. Asimismo Caillé considera que esta nueva repartición del trabajo teórico está en vías de desaparición bajo el efecto de un doble movimiento simétrico de la extensión del campo de la economía política y de la reducción de aquel de la sociología¹³³.

Max Weber distingue, entre los tipos principales de acción social, la acción efectiva y tradicional por una parte, por otra la acción *Wertrational*, de relación consciente y privilegiada a los valores últimos, y la acción *Zweckrational* caracterizada por el pasaje racional de medios y de fines. Sólo esta última la *Zweckrational*, corresponde a una axiomática del interés, muy dominante en los paradigmas de los tres autores antes citados.

Aún Durkheim asignó como tarea prioritaria de estudio a la sociología, la cuestión de la consciencia colectiva, es decir, en términos modernos del simbolismo y de su rol integrador. El tipo de acción *Wertrationalität*, lo simbólico, o más simplemente, la búsqueda del sentido de la existencia, no se mantendrían sino al exterior de la ideología, ello tendería un puente hacia la concepción durkheimiana¹³⁴.

Por su parte Marcel Mauss, en el ensayo sobre el *Don*, planteaba que no hay nada detrás de intercambio: “no hay mercancía”, lo que precisamente motiva al acto de desinteresarse, en tanto acto de ficción, como formalismo y mentira social, “si los salvajes no son de algún modo hipócritas”, nada se opone en principio a que la sociología produzca una especie de teoría general de toda forma social explicable desde la base de la axiomática de interés. Los economistas, que se sirven de la axiomática del interés, perfilan justamente al interés como axioma y no se ocupan de explicar la génesis social de sus componentes. Por lo tanto, para Mauss, “hablar de interés sin pronunciarse sobre su naturaleza equivaldría a no decir nada”¹³⁵.

Raymon Boudon se allega a una axiomática utilitarista, ya que su modelo teórico da cuenta de varios fenómenos sociales, por razones que serían, entonces, puramente pragmáticas. Plantea un individualismo metodológico, es decir, por la

¹³² Caillé, Alain, «La Sociologie de L'intérêt Est-elle Intéressante? (À Propose de L'utilisation du Paradigme Économique en Sociologie)». *Sociologie du Travail*, 23 (3), 1981, p. 253.

¹³³ Ibid. p. 258.

¹³⁴ Ibid. p. 259.

¹³⁵ Mauss, Marcel, «Essai Sur le Don», en: *Sociologie et Anthropologie*, Paris, PUF, 1950, p.223-232.

idea de que cada fenómeno social no es impenetrable a menos que sea llevado, en un último análisis, a la elección y cálculo de los sujetos racionales supuestos, dotados de una racionalidad limitada pero suficiente.

En la visión de Caillé, Boudon por una parte, postula implícitamente que la utilidad marginal de la moneda o lo que le sirva de equivalente, y sobre todo las cifras retenidas resultan notablemente arbitrarias¹³⁶. Boudon señala que, probablemente, existan casos donde las preferencias de los individuos resulten contrarias a su interés, pero lamentablemente no desarrolla la diferencia entre un interés subjetivo y objetivo, sin tomar en cuenta la diferencia entre corto y largo plazo, y de plantear la pregunta de su relación. En su óptica el racionalismo clásico, aquel que acompaña los primeros pasos de la ciencia moderna, garantiza al sujeto la adecuación probable de la razón subjetiva y de la razón objetiva del interés por sí y del interés en sí. En todo caso la posibilidad de una cierta adecuación que la economía política ha asumido por tarea establecer.

Para Boudon no hay distinción entre preferencias e interés, las preferencias son sólo la formulación visible del interés, la utilidad es lo que el economista postula existencia para dar cuenta de comportamientos observados¹³⁷.

Caillé considera que como Boudon, Michel Crozier se desarrolla en el marco de concebir a una racionalidad limitada, que busca la satisfacción más que la optimización, en donde todos los campos de acción social son estructurados como juegos, meros mediadores posibles de la acción humana colectiva, donde el primer objeto es el poder, con lo que coincide con Bourdieu. De este modo, en su modelo el comportamiento del actor deberá analizarse como la expresión de una estrategia racional en vistas de utilizar su poder al menos para conservar su valor a través de su participación y la organización. A ello debe agregarse que los mecanismos de regulación son en sí mismos juegos, con ello no hace sino expresar la dificultad de dejar ver que la historia, *la modificación de las reglas de juego*, procedería según las reglas de un meta-juego ya constituido.

Pierre Bourdieu se circunscribiría en la línea de interpretación marxista del mismo paradigma, los intereses son, en un último análisis, algo que de manera frecuentemente implícita, resultan ser intereses materiales. Bourdieu intenta refinar ese paradigma al señalar las mediaciones que permiten pasar de la afirmación del primado de la infraestructura al tomar en cuenta la superestructura

¹³⁶ Ibid. p. 262.

¹³⁷ Ibid. p. 263-265.

en un nivel análogo y considerar ante ello la articulación equivalente de los intereses materiales y los intereses simbólicos.

La axiomática toma una extensión muy considerable que parece no dejar escapar nada. La axiomática integra la consideración de su propia negación (el desinterés) y previene de ese modo cerrarse de manera coherente.

Para Bourdieu la meta última de los actores sociales es la acumulación de capital. El acrecentamiento del patrimonio, compuesto de tres grandes especies de capital, económico, social (el conjunto de todas las relaciones útiles) y el simbólico (prestigio, con el cual se hacen efectivos los otros). Si el capital económico juega un rol esencial, el de determinar en última instancia la posición de privilegio, es porque se encuentra en los fundamentos de los procesos de transformación cíclica de los capitales que procuran la existencia social, y es justamente porque es la forma más líquida, (intercambiable) de todas sus modalidades¹³⁸.

Así la axiomática de Bourdieu se cierra formal y sustancialmente integrando la consideración de la pérdida. La lectura de Bourdieu se aproxima a la de Mauss, para quien, más allá del desinterés aparece el *don*, que no se esconde en el fondo, como cálculo e interés, y postula como en el caso de la noción de desinterés de Bourdieu, sacrificar el interés económico inmediato mostrándose generoso, y aceptando o siendo afectado por la pérdida, lo que constituye en efecto, la manera más segura de acumular capital simbólico¹³⁹.

En esta perspectiva, la transformación del capital económico en capital simbólico permite, por la vía de la adhesión al “esplendor de lo desinteresado”, por una parte diversificar la estructura del patrimonio y *no ponerle toda la carne al asador*.

Para Caillé, con Bourdieu se trasciende el interés puramente formal del individuo abstracto y se habla de interés social y socialmente determinado, que nunca preexiste al desarrollo de la práctica social concreta y es considerado como aquello que genera las prácticas de clase, que se constituyen por el conocimiento implícito de posibilidades objetivas que se presentan a cada grupo social, como en Crozier *la ocasión hace al ladrón*. La interiorización de las posibilidades objetivas definen lo deseable por la vía de una transformación de la necesidad objetiva en verdad objetiva. Es la correspondencia de lo deseable y de lo factual que produce al habitus y el interés. En Boudon y Crozier, los modelos no suscitan valor y

¹³⁸ Ibid. p. 263.

¹³⁹ Mauss, Marcel, «Essai Sur le Don», en: *Sociologie et Anthropologie*, Paris, PUF, 1950, p. 239.

simbolismo, son *free value*. No existe ningún contenido intrínseco a la lógica del interés, del saber, o bien de la ciencia y más generalmente del universo cultural¹⁴⁰.

La crítica a esta axiomática verdadera, según Caillé supondría que se muestre al interés como se produce históricamente en ese sentido tan arbitrario como cualquier otra elaboración simbólica.

Por lo tanto, para Bourdieu no habría razón para rechazar la separación de la esfera de los intereses materiales que debiera ser pensada en términos de *falsa consciencia*, más que de elección o de decisión social general necesariamente, porque es lógicamente anterior a toda estructuración determinada de intereses. Su acumulación puede ser considerada como un desvío de producción del capital simbólico que invierte en él. Sin duda lo importante es la disposición de medios y la capacidad de convertir un capital en otro. “Ese sería el verdadero interés consistente a fin de cuentas en una libertad de elección”.

Según Bourdieu, Marx se opone a Durkheim en aquello que él percibe como el producto de una dominación de clase, respecto a lo cual Durkheim no ve sino el efecto de una tensión social no divisible. Marx, Weber y Durkheim coinciden en lo que contradice por su objetivismo metodológico a la tentación de ver en las relaciones de poder relaciones inter-individuales de influencia o de dominación y de representar las diferentes formas de poder (político, económico, religioso, etc.), como cualquiera de las modalidades de la relación *socio-lógicamente* indiferenciada de potencia (*macht*) de un agente sobre otro.

En la perspectiva de Caillé, desde el hecho de que la reacción contra las “representaciones artificialistas” del orden social lleva a Durkheim a poner acento sobre la exterioridad de la coerción social. Mientras que Marx, comprometido con descubrir las ideologías de la legitimidad en las relaciones de violencia que las fundan, tiende a minimizar, en su análisis de la ideología dominante, los efectos la eficacia real de reforzamiento simbólico de las relaciones de fuerza que implica el reconocimiento por los dominados de la legitimidad de la dominación. A partir de ello Bourdieu considera que las teorías clásicas tienden a disociar la reproducción cultural de su función de reproducción social.

En este trabajo se hizo un intento de reconocer esa condición total de la acción interesada que plantea Bourdieu, en búsqueda de los sentidos identificables de *interés interesado* y el *interés desinteresado* en el tipo de prácticas a los que se avoca el presente estudio.

¹⁴⁰ Caillé, Alain, Op. Cit. pp. 265-268.

Se plantea, pues, entender el problema de la implementación de una acción dirigida a fines como estrategia (acción racional weberiana), y la relación de ésta con acciones no conscientemente interesadas pero que estarían adscritas a alguna otra forma de interés, en dónde hay que descubrir mediante cuáles formas.

La tensión entre la vida juvenil y la vida curricular en la práctica estudiantil, plantea una frontera para las dos formas de interés que podría ilustrar que en muchos casos los fines de la formación universitaria queden sepultados en otros intereses, en todo caso la forma de desplegarlos y de reconocerlos debe jugar un papel importante en la asociación estudiantil, que media en las prácticas culturales. Asimismo, la interrogante sobre qué tanto se actúa desinteresadamente en el abanico de los intereses estudiantiles, puede permitir reconocer aspectos importantes de la lógica de esa práctica.

1.9 La socialización.

Una definición general de socialización, encaminada a la interacción cultural, exige considerar la importancia de la normatividad de la acción como una construcción compartida, en el sentido parsoniano, es decir, entenderla como la dimensión de la conducta social encarnada en hábitos compartidos. Por lo tanto, interesa considerar en este trabajo a la socialización como el proceso por el que todo miembro de una sociedad interioriza unos esquemas de percepción, que le permiten interactuar en sociedad, y representa la aprensión de las estructuras de acción, (en particular interesan las culturales) que se adquieren, según Bourdieu, mediante la incorporación del habitus¹⁴¹.

Desde la escuela de Chicago, Charles Cooley, plantea que el *yo social* presupone “una idea simple”, es un sistema de ideas tomado de la vida comunicativa, (necesariamente con los otros), que la mente caracteriza a su modo y ante las determinaciones objetivo-contextuales¹⁴². Según Berger y Luckmann, el punto de partida de lo que ellos construyen como *socialización primaria* (aquella del primer contacto con el mundo social del sujeto predispuesto a adaptarse a la sociedad), residiría en lo que denominan *proceso de internalización*, que implica la aprehensión o interpretación inmediata de un acontecimiento objetivo en cuanto expresa significado, en cuanto es una manifestación de los procesos subjetivos de otro que en consecuencia se vuelven subjetivamente significativos. Allí la

¹⁴¹ Bourdieu, Pierre: “Le Marche de Biens Symboliques” *L’année Sociologique*, 22 (12), 1973, p. 44.

¹⁴² Cooley, Charles H., “The social Self”, en: Parsons, Talcott: *Theories of Society*, v. II, Parsons, Talcott, Shils Edward, Neagele, Kaspar, Pitts, Jesse, (eds.), New York, The Free Press of Glencoe, 1961, p. 823.

subjetividad resulta objetivamente accesible al agente. La *socialización secundaria* es la internalización de “submundos institucionales basados sobre instituciones”. Su alcance se define por la distribución del conocimiento. La socialización secundaria es la adquisición del conocimiento específico de roles estando estos directa o indirectamente en la división del trabajo¹⁴³.

Georges Herbert Mead habla de un proceso de *organización del juego* en perspectiva de dar sentido, para si mismo, sobre el universo simbólico y, con ello, internalizar su normatividad en cuestión de la construcción de sentido, donde la organización es un dar forma a esas reglas de juego¹⁴⁴.

La socialización supone, pues, la adopción y reconstrucción en la subjetividad de cada individuo de una dimensión de símbolos compartidos, (estructuras simbólicas en Bourdieu), a partir de los cuales se interactúa, y a partir de los cuales se forma una identidad de grupo donde se integra y excluye a otros miembros del grupo, a partir de los cuales, también, se construye la identidad personal derivada de la pertenencia a grupos y, a partir de los cuales, se da sentido a la acción ya que es la creación de formas de significación mediante la incorporación de un habitus como mecanismo articulador de la acción en la dicotomía subjetividad/objetividad-estructural, la que produce la socialización.

En este sentido, cabe decir que socialización es, en palabras de Durkheim, “cuando la cultura forma por medio de la educación en nosotros un segundo ser llamado ser social”¹⁴⁵.

Interesa a este trabajo explorar las determinaciones sociales sobre los usos culturales que se presentan en el fenómeno que se estudia, pero, particularmente, en perspectiva de que funcionen en el sentido de unificación comunitaria que produce la acción cultural, aun a pesar de una reproducción de diferencias.

1.10 La reproducción social.

Se hará referencia en este trabajo, bajo el nombre de reproducción social, al proceso social donde los diferentes actores participan involucrados como ser social, poniendo en juego sus estrategias de reproducción individuales y colectivas, esto es, ese conjunto de prácticas fenoménicamente diferentes, por medio de las cuales los

¹⁴³ Berger, Peter, Luckmann, Thomas, *La Construcción Social de la Realidad*, Buenos Aires, Amorrortu, 1968, pp. 164-175.

¹⁴⁴ Mead, George Herbert, “Internalized Others and the Self”, en: Parsons, Talcott: *Theories of Society*, v. II, Parsons, Talcott, Shils Edward, Neagele, Kaspar, Pitts, Jesse, (eds.), New York, The Free Press of Glencoe, 1961, p. 828.

¹⁴⁵ Durkheim, Emile, *L'éducation Morale*, Paris, PUF, Quadrige, Nouvelle édition, 1992, p. 53.

agentes, y los grupos, tienden conscientemente o inconscientemente a conservar o aumentar su patrimonio físico y simbólico y todo aquello que define, mantiene o mejora su posición en la estructura social¹⁴⁶.

En la *Miseria del Mundo*, Bourdieu exhorta a proceder a un análisis riguroso de las relaciones entre las estructuras del espacio social y las estructuras del espacio físico. En su perspectiva, el espacio social es definido por la exclusión mutua, (o la distinción) de posiciones que lo constituye, es decir, como estructura de yuxtaposición de posiciones sociales¹⁴⁷. Bourdieu reconoce una correspondencia clara entre la posición de un agente en el espacio social y el lugar del espacio físico donde él está situado.

Bourdieu encuentra una distribución en el espacio físico de diferentes especies de bienes y de servicios y también de agentes individuales y de grupos físicamente localizados, (“en tanto cuerpos ligados a un lugar permanentemente”), quienes se encuentran dotados de oportunidades de apropiación de esos bienes y esos servicios más o menos importantes, (en función del capital que poseen y de la distancia física que los separa de esos bienes, los cuales siempre dependen del nivel de acumulación de capital global del agente). A partir de ello, Bourdieu observa que es en la relación entre la distribución de los agentes y la distribución de los bienes en el espacio, que se define el valor de diferentes regiones del espacio social *reificado*¹⁴⁸.

Bourdieu insiste en que los diferentes espacios sociales físicamente objetivados, tienden a superponer, los lugares de fuerte concentración de propiedades positivas o negativas (estigmas)¹⁴⁹. Explica que mediante la operación de un acto de violencia simbólica, como violencia no percibida como tal, el espacio social se inscribe en las estructuras mentales que son por una parte el producto de la incorporación de esas estructuras, y por otra uno de los lugares donde el poder se afirma y se ejerce¹⁵⁰.

En esta perspectiva, el espacio puede dotar al ocupante de provechos de localización, a los que Bourdieu considera de dos clases: “Las rentas (en cuestión de situación) que son asociadas al hecho de estar situado cerca de los agentes o de los bienes raros y deseables, (aquellos de los equipos educativos, culturales o sanitarios); y las ventajas de la posición, o del rango, como aquellos que se obtienen

¹⁴⁶ Bourdieu, Pierre, Passeron, Jean-Claude, *La Reproducción. Éléments pour une Théorie du Système d'Enseignement*, Paris, Minuit, 1970, p. 122.

¹⁴⁷ Bourdieu, Pierre, *La Misère du Monde*, Paris, Seuil, 1993, pp. 250-251.

¹⁴⁸ Ibid. p. 252.

¹⁴⁹ Ibid. p. 253.

¹⁵⁰ Ibid. p. 255.

con una situación prestigiosa), caso particular de los provechos simbólicos de distinción que se encuentran ligados a la posesión monopólica de una propiedad distintiva”¹⁵¹. La única institución, en un país dado, que atiende a los niños con *síndrome de Down*, sería ejemplo de ese control de provecho simbólico exclusivo.

Bourdieu atribuye a la proximidad en el espacio físico una consecuencia del espacio social, que consiste en producir todos sus efectos facilitando o favoreciendo la acumulación de capital social y, más precisamente, permitiendo aprovechar continuamente los encuentros a la vez fortuitos y previsibles que aseguran la frecuentación de los lugares muy frecuentados¹⁵².

Mediante todas las propiedades que supone la ocupación legítima de un lugar, que no se adquieren que por la ocupación prolongada de ese lugar y la frecuentación continuada por sus ocupantes legítimos: es el caso, evidentemente, del capital social de relaciones o de nexos “y, muy particularmente, de esos nexos privilegiados que son las amistades de infancia y adolescencia”, o de todos los aspectos tan sutiles del capital cultural y lingüístico, como las formas corporales y la pronunciación¹⁵³.

En este trabajo se construirán elementos de análisis a partir de considerar que hay formas de reproducción social que operan en el intercambio cultural del mundo estudiantil y que producen efectos por lo menos de dos tipos, en un sentido conservando los privilegios colectivamente y en otro conservando los *handycaps* (los factores en contra), también colectivamente, y como se desarrolla en la hipótesis de la función de reificación de la estructura social en el espacio físico, éstas se reproducen en su ocupación. El mundo estudiantil es un espacio social que permite ver esa colocación de los agentes ante los otros.

2. El problema de la cultura.

2.1 La conceptualización de la cultura. Posicionamiento conceptual y teórico.

Concebir a lo cultural como una estructura de significados de la acción humana, representa una posibilidad comprensiva de algunos de los caracteres y dinámica más nebulosos de los límites fenomenológicos del fenómeno de la cultura,

¹⁵¹ Ibid. p. 256.

¹⁵² Ibid. p. 257.

¹⁵³ Ibid. pp. 260-261.

practicada en la realidad social, en donde el actor sólo produce órdenes de sentido como *consecuencia no buscada de la acción*, (en los términos de Anthony Giddens), es decir, cuando la racionalización de su práctica es lo último en acaecer. La noción de estructura (en principio estable), pues refiere la lógica relacional de los elementos constitutivos primordiales de cualquier cosa, genera especialmente, reducción de complejidad, y permite buscar los componentes sobre-determinados de significado, siguiendo a la idea freudiana desarrollada ulteriormente por Althusser¹⁵⁴.

En virtud de las ventajas explicativas de esa perspectiva teórica, se dirigirá la mirada al estructuralismo-constructivista, pues ahí se problematiza exhaustivamente, la condición dinámica y de transformación de la estructura de la cultura, (a final de cuentas no tan estable).

Es innegable que las diversas formas de manifestarse de la cultura, son todo, menos monolíticas, y ello queda de manifiesto en espacios sociales tan particulares como los que atañen al mundo estudiantil, donde ese factor de transformación se manifiesta en la condición híbrida de los usos culturales y particularmente subculturales de sus participantes.

Subcultura debe entenderse como la particularización de un uso cultural, la forma original de practicarla por un grupo que se encuentra en una dimensión de la cultura que acoge a otros usos culturales, que se agrega y desagrega de ellos sin determinación objetiva, como las capas de una cebolla que sólo existen separadas porque el hombre las separa para cocinar una “buena sopa”. Subcultura no debe verse como cultura inferior o necesariamente dominada por otra, sino como particularización por su práctica humana en contextos tan particulares como el caso del mundo estudiantil.

Para Talcott Parsons la cultura es el sistema de ideas o creencias, de símbolos expresivos y valores, que garantiza la coordinación entre el sistema social y el de la personalidad. No se podría pensar en un sistema duradero, con una identidad propia y continuada, que se equilibra y perpetua a si mismo, si no fuese por las funciones coordinadoras llevadas a cabo por un conjunto consensuado y compartido de valores, preceptos y normas ligadas a roles que operan la cultura. Con ello Parsons destaca el papel digamos coercitivo de la cultura, además de

¹⁵⁴ Esencialmente en *La Interpretación de los Sueños*, Freud plantea la imposibilidad de acceder al contenido completo e intacto del sueño, por ello se propone la estrategia de encontrar elementos que representen a otros, a partir de ello construye la noción de puntos nodales del sueño que están *sobredeterminados*, están cargados de contenidos del resto del sueño, más allá de los contenidos propios, son simbolizaciones de otros elementos además de ser sí mismos.

subrayar que a partir ciertas dimensiones culturales de la acción se estructura una dimensión muy presente en la acción humana que es la normatividad de los valores¹⁵⁵.

Lévi-Strauss describió a la cultura por otra parte más bien como: “una estructura de elecciones, una matriz de permutaciones posibles, finitas en número, pero prácticamente incontables”, De ahí que el estudio de la cultura debía ser como el estudio de la geología, debía dar razón de la variación en términos de profundos principios generativos¹⁵⁶. Para encontrarlos había que pensar en su condición estructural.

Para Clifford Geertz: “la cultura es esa lógica informal de la vida real”, con ello enfatizó que ésta permea la acción humana en el espacio más íntimo de la vida cotidiana, aunque habría que situar sus efectos lejos de una función de formalización racional de lo normativo.

A la luz de auto-comprensión del agente, coyuntura de la práctica de la cultura inexorable a la acción humana, pues es algo que tiene todo que ver con nosotros. Para Bauman, en ciertos momentos la cultura resulta franca *praxis* en la que se comprende como un fenómeno coherente y compartido de pautas de acción que diferencian a las personas y constituyen procesos de autoconstrucción de la identidad social, (en tanto se podría elegir entre unos y otros), y por medio de los cuales se conforman marcas de “distinción” con respecto a otros agentes sociales, en visión de Pierre Bourdieu. Un estilo de vida es un modo de vivir distintivo, compartido por una colectividad de personas que, en una parte, se expresa como consumo de bienes y servicios, y por otra, es un modo pautado de apropiarse de bienes culturales, con el fin de manifestar un estatus, es decir, con el fin también de diferenciarse¹⁵⁷.

Se ha enfatizado, colocándose en la perspectiva de Bourdieu, que lo cultural es algo que sólo puede ocurrir como aquello que es practicado. A partir de lo anterior, cabe dejar de manifiesto esa dimensión práctica y hablar de *prácticas culturales*, dejando en claro, que lo cultural como producción, se pone en juego, de manera consciente o inconsciente, para el practicante en el momento de la realización de la *interacción en lo cultural*. Es por ello, que cabe enfatizar la idea de que se trata de una práctica en sentido amplio. Es decir, no solamente referida a

¹⁵⁵ Parsons, Talcott, “Part IV, Culture and the Social System, Introduction”, in Parsons, Talcott, Et. Al. *Theories of Society. Foundations of Modern sociological Theory*. New York, The Free Press of Glencoe Inc. 1961, pp. 963-973.

¹⁵⁶ Bauman, Zygmunt, *La Cultura Como Praxis*, Barcelona, Paidós, 1999, pp. 46-47.

¹⁵⁷ Chihu, Aquiles, (coord.), “Glosario de Conceptos” en: *Sociología de la Identidad*, UAM/Porrúa, 2002, pp. 244-245.

unas formas de interacción en donde se hace uso de productos culturales formalmente establecidos; obras de arte, objetos de cultura popular, entre muchos otros, sino intentar ver a las *prácticas culturales* como procesos donde está en juego la producción tanto simbólica, como material, generadas socialmente que derivan de la y las culturas¹⁵⁸.

En este apartado, se discuten algunos elementos teóricos con la finalidad de plantear la estrecha relación que tienen cultura y sociedad, esencialmente, en el proceso de su construcción, pues la cultura se construye y se conserva como una estructura social en tanto sólo existe cuando se movilizada como producción social en la práctica¹⁵⁹.

Siguiendo a Zygmunt Bauman, quien planteó el abordaje de la cultura a partir de tres ejes, en este apartado se esbozará la cultura como concepto, como estructura y como praxis según se desarrollan en su texto, *La Cultura Como Praxis*.

En la búsqueda comprensiva de la cultura como concepto, Bauman considera que una discusión central se refiere a la función de la cultura como una especie de “estación de servicio del sistema social”, pues penetra en los “sistemas de personalidad”, mediante los esfuerzos que realiza por mantener el modelo, al ser internalizada en el proceso de socialización, reproduce la identidad del sistema en el tiempo, es decir, mantiene a la sociedad en funcionamiento, en su forma más distintiva y reconocible¹⁶⁰. Al mismo tiempo le otorga singularidad, atrae hacia sí el sentido de “un actuar para diferenciarse”.

Terry Eagleton, ante este mismo problema, considera que “la cultura socava los intereses sociales egoístas”; pero como lo hace en nombre de la totalidad social, refuerza al mismo tiempo el orden social al que trata de cuestionar sólo en ciertos casos¹⁶¹.

En esta perspectiva teórica, la sedimentación de las formas de interacción sociales y su erosión van de la mano, a pesar de que actúan en proporciones y

¹⁵⁸ El primer abordaje de la noción de *práctica cultural* se presenta en el apartado "*Las prácticas culturales en el disposicionalismo*", que se encuentra en este mismo capítulo más adelante, asimismo en capítulo III se hace un tratamiento de esa noción en perspectiva del abordaje de la dimensión empírica del problema de investigación de este trabajo.

¹⁵⁹ Jeffrey Alexander se propone explorar lo que él ve como una “línea defectuosa que transita el corazón de los debates actuales al respecto, a la que sitúa entre “una sociología cultural” y la “sociología de la cultura”. Y agrega “creer en la posibilidad de una “sociología cultural”, supone suscribir la idea de que toda acción, independientemente de su carácter instrumental, reflexivo o coercitivo respecto a los entornos externos, se materializa en un horizonte emotivo y significativo”. Yo agrego, adicionalmente a todos los demás horizontes, Alexander, Jeffrey, *Sociología Cultural; Formas de Clasificación en las Sociedades Complejas*, Barcelona, Anthros, 2000, p. 38.

¹⁶⁰ Bauman, Zygmunt, *La Cultura Como Praxis*, Barcelona, Paidós, 1999, 20-30.

¹⁶¹ Eagleton, Terry, *La Idea de Cultura. Una Mirada Política sobre los Conflictos Culturales*, Barcelona, Paidós, 2001, p. 13-17.

ritmos diversos. Aquí las formas sociales deben entenderse como las maneras en que recursivamente los agentes sociales interactúan.

Para Eagleton, la cultura sugiere una dialéctica entre lo artificial y lo natural, “entre lo que hacemos del mundo y lo que el mundo nos hace a nosotros”, enfoque que posee una dimensión constructivista, puesto que el material que le da cohesión en su estado “crudo”, se ha de elaborar y reelaborar de una forma significativa para los términos humanos, es decir, estructurando los intereses humanos, de modo que la naturaleza produce por sí misma los medios para trascenderse, de un modo parecido al suplemento *derrideano*, contenido ya en todo aquello a que lo suple.

Agrega Eagleton, que en gran parte del sentido de la palabra naturaleza se esboza la intención de recordar a todos el *continuum* entre nosotros mismos y nuestro entorno, mientras que la cultura sirve para destacar la diferencia¹⁶². Se trata de la creación humana por antonomasia.

Yo puedo plantear utilizando algunos elementos de Bauman, que dadas las dificultades de comprensión de la complejidad de la operación de la cultura en la vida del hombre, es inevitable pensar que como parte de la práctica el actor construye una visión abstracta, reducida de significación, de los sentidos de lo cultural. Es decir, todo mundo se relaciona de algún modo con una idea de cultura que funciona como un concepto, todo el mundo imagina algo cuando piensa en cultura, lo que significa que una primera forma de actuar en la cultura es imaginar qué es, aún en el sentido más contrapuesto al análisis intelectual e intelectualista.

Para Eagleton, como sinónimo de civilización, el término cultura formó parte del espíritu general de la ilustración con su culto al auto-desarrollo secular y progresista. Según su perspectiva, en aquel entonces la civilización quitaba importancia a las diferencias nacionales, mientras que la cultura en la modernidad las subrayó. La cultura pues, “es un antídoto contra la política; suaviza, con su apelación al equilibrio, las visiones parciales y fanáticas; y así, mantiene al espíritu puro y alejado de todo lo tendencioso, desestabilizador y sectario”¹⁶³.

En inglés, *coulter*, es una palabra de la misma familia que cultura, designa la reja del arado, de modo que la palabra que se usa en esa lengua para referirse a las actividades humanas más “refinadas”, más “cultas”, se ha extraído del trabajo y de la agricultura, paradójicamente, en la idea de “cultura culta” de la *cultura legitima*

¹⁶² Ibidem.

¹⁶³ Ibid. pp. 21-34.

de hoy en día, lo cultos se sitúan lo más alejados del campo y de las actividades que más generalizadamente son practicadas por el hombre¹⁶⁴.

En la perspectiva de Bauman, nos encontramos ante la cultura siempre que la vida produce ciertas formas mediante las cuales se expresan y se realizan: obras de arte, religiones, ciencias, tecnologías, leyes, pero también ante cualquier cosa de la vida cotidiana en su modalidad colectiva, es decir, cuando ese hacer es compartido. Estas formas engloban el flujo de la vida y le proporcionan forma y contenido, orden y libertad, adhieren una lógica y una legislación propias, es por ello, que el carácter social de la cultura es el alma de la objetivación de las acciones humanas¹⁶⁵.

En su análisis, Bauman resalta la forma en la que la idea de cultura servía antiguamente para reconciliar toda una serie de oposiciones “desconcertantes”, debido a su ostensible incompatibilidad: “libre y necesario, voluntario y obligatorio, teleológico y causal, elegido y determinado, aleatorio y pautado, contingente y respetuoso con la ley, creativo y rutinario, en suma la autoafirmación frente a la regulación normativa”. En el centro del vínculo macro-micro, ello apunta hacia la función de la cultura de cohesionadora social, pues se instala como punto de encuentro de oposiciones estructurales del andamiaje social.

Asimismo en *La Cultura Como Praxis*, se subraya la ambivalencia inherente al concepto de cultura, lo que refleja fielmente, según su autor, la ambigüedad de la condición histórica que se suponía debía captar y narrar esta idea, que finalmente es eso lo que habría hecho de ella una herramienta de percepción y pensamiento tan fructífera para las ciencias sociales¹⁶⁶. Un problema crucial de su concepción como construcción social resulta que dada su complejidad, los conceptos compartidos resultan lo bastante disímbolos, no hay convencionalidad en el paquete de símbolos que conforman el símbolo cultura. Las propias ciencias sociales, construyen concepciones teóricas sumamente distintas.

Bauman desarrolla esa condición paradójica de la cultura que implica que es preservación-cambio, discontinuidad-continuidad, y novedad-tradición, rutina-ruptura de modelos, lo único-lo corriente, lo inesperado y lo predecible. La cultura es una tensión entre los polos de las anteriores relaciones antagónicas, su dinámica y su inexorable re-estructuración discurre en esa tensión.

¹⁶⁴ Ibid. p. 12

¹⁶⁵ Bauman, Op. Cit. p. 31.

¹⁶⁶ Ibid. pp. 20-21.

En esa disyuntiva, la cultura resulta ser un agente del desorden tanto como un instrumento del orden, un elemento sometido a los rigores del envejecimiento y de adolescencia como un ente atemporal, dice Bauman¹⁶⁷.

2.2 Cultura e Identidad.

Se planteó antes que la cultura es simultáneamente la fábrica y el refugio de la identidad. Según Bauman, la identidad pasó de ser algo obvio y dado para las ciencias sociales, y empezó a parecer algo problemático, algo así como una especie de tarea. Esto ocurrió con el advenimiento de los tiempos modernos, con unos individuos libres para que puedan, necesiten y deban determinar su propio lugar en la sociedad¹⁶⁸.

Según Bauman, Geoffrey Hartman Herder es el primero en usar la palabra cultura en el sentido moderno de cultura relacionada con la identidad cuando la define como, “una forma de vida tradicional, social y popular caracterizada por una cualidad que lo cubre todo y que hace que las personas se sientan enraizadas en su hogar. En dos palabras, cultura significa gente distinta”¹⁶⁹. Identificada hacia sí misma como gente distinta a otra.

Para Bauman, uno pertenece a una “asamblea” no mayor que la red de interacciones personales, cara a cara, involucradas en la rutina diaria o en el ciclo anual de encuentros. Sin embargo, uno se debe identificar con una *totalidad imaginada*¹⁷⁰. Aquí se define la idea de cultura como *comunidad imaginaria*, donde nunca conviven sus miembros, pero de algún modo hay una creencia del orden del imaginario, infundada objetivamente, que plantea una especie de unidad identitaria de quienes forman parte de esa comunidad cultural. Ahí el agente se adscribe como si perteneciera a una totalidad, que para él, es imposible conocer y reconocer como un hecho objetivo, esa construcción es una ficción necesaria para construir identidad e identificación con esa *comunidad imaginaria*, y a final de cuentas poseer, individualmente, para todos sus fines prácticos, identidad.

Así una identidad es percibida como segura, cuando los rasgos que la certifican parecen prevalecer sobre los extranjeros, los adversarios, los otros hostiles, a los que se interpreta simultáneamente como un posible nosotros durante

¹⁶⁷ Ibidem.

¹⁶⁸ Bauman Op. Cit. P. 51.

¹⁶⁹ Hartman, Geoffrey, *The Fateful Question of Culture*, New York, UPNY, 1977, pp. 211.

¹⁷⁰ Bauman Op. Cit . P. 52.

el proceso de reafirmación, por ello el otro juega un papel primordial en la construcción de la identidad, es un espejo que refiere el límite de lo que es el grupo.

Para Stuart Hall, el concepto de identidad nunca señala el núcleo estable de sí mismo, desplegándose desde el principio hasta el final, a través de todas las vicisitudes de la historia, sin cambio alguno, tampoco, define “ese ser colectivo o verdadero”, escondido dentro de otros seres, más superficiales o artificialmente impuestos, que tiene en común un pueblo con una historia y una adolescencia compartidas. Las identidades nunca están unificadas y en el periodo más reciente de la época moderna, cada vez aparecen más fracturadas y fragmentadas, nunca singulares, sino múltiples, construidas a través de discursos, prácticas y posiciones diferentes, a menudo tanto solapadas como antagónicas¹⁷¹.

En esta perspectiva, las identidades sólo retienen su forma diferenciada en la medida en que continúan absorbiendo sustancia cultural, que normalmente no es de fabricación propia. Las identidades no descansan sobre la unicidad de sus rasgos, sino que consisten, cada vez más, en maneras distintas de seleccionar, reciclar o re-disponer la sustancia cultural que es potencialmente accesible a todas.

Las identidades culturales y la difusión de los patrones y productos culturales, han cambiado de ubicación, al menos cuando se comparan con la imaginaria ortodoxa de la tradición pre-moderna.

Todo lo anterior obliga a plantearse que la hibridación cultural que deriva de la globalización, es un factor de cambio adicional a considerar en la dimensión de la cultura como artífice de identidad, y ese factor de cambio, debe ser reconocido por el sujeto de la formación. Asimismo, éste debe reconocer las múltiples raíces de su identidad y aceptar cierta hibridación, para ser consciente del mínimo negociable en materia de identidad cultural con el que debe actuar, es decir, aquello que habrá que defender para no perder la identidad que no se está dispuesto a perder.

2.3 La paradoja cambio-permanencia de la cultura.

Zygmunt Bauman define a la estructura, teóricamente, como una red de comunicación en el seno de un conjunto de elementos donde ésta es aquello que resulta ser “lo invariable”, “lo perdurable en el tiempo”.

Esa condición fue la noción de trabajo más fuerte del estructuralismo clásico, pues suponía una comprensión objetivista y holística de ciertas formas de

¹⁷¹ Hall, Stuart, “Who Needs Identity?”, en: Hall, Stuart, and Du Gay, Paul, (comps.), *Questions of Cultural Identity*, London, Sage, 1995, pp. 3-4.

producción humana, vistas como estructuradas, y vista la tradición subyacente a muchas prácticas, como la puesta en marcha de la estructura, y más bien con el estructuralismo avanzado de Lévi-Strauss, de unos principios estructurales que arrastraban a la práctica, presente y futura, a la re-funcionalización de la estructura de dichas prácticas. La tradición reciclaba la estructura y le daba ello a las prácticas una condición de re-estructuradas

Es por una parte, la condición por la que la disposición de los elementos esenciales no habría de variar, lo cual es sólo un supuesto como se verá más adelante¹⁷².

Sin embargo, Bauman también plantea que el principio de la naturaleza estructuradora y estructurada de la propia praxis cultural, está sometida al gobierno de una especie de meta-gramática regenerativa, que se transforma en la tensión de las paradojas entre tradición y renovación, como las que se han descrito anteriormente. Todo ello supone, en primer lugar, que hay una condición de transformación de la estructura inherente a ella, la estructura es dinámica y lucha contra su desaparición permanentemente; en segundo lugar, que la estructura está profundamente adscrita a otras estructuras en una especie de meta-sistema, donde la influencia es inexorable¹⁷³.

Bauman desarrolla ese planteamiento a partir de entender a la naturaleza de lo social como consistente en aquella producción colectiva que está por encima de todo, en una red de interdependencias desarrolladas y mantenidas a través de la interacción humana¹⁷⁴. La cultura entonces, como personalidad de una sociedad, viene a ser el mecanismo responsable de procesar los estímulos para obtener pautas de conducta apropiadas para los participantes de ésta, por ello la cultura no se reduce a la pluralidad de psiques individuales.

Y muy puntualmente, Bauman suscribe que la transformación de un sistema aislado en uno abierto, supone, de hecho, la inclusión del entorno en la órbita del sistema, o más bien, la entrada del sistema y su entorno en una red de relaciones constantes, es decir, un meta-sistema, mayor y más espacioso. Esto es lo que sucede con la cultura. Los seres vivos, (la cultura es una estructura viviente, en más de un sentido), chupan “neguentropía”, (formas de freno a la entropía) de sus entornos, Bauman cita a Rapoport: “diminutas islas de orden en un mar cada vez más desordenado”¹⁷⁵.

¹⁷² Bauman, Op. Cit. Pp. 185-198.

¹⁷³ Ibid. P. 204.

¹⁷⁴ Ibid. p. 245.

¹⁷⁵ Ibid. pp. 177-178.

Si estar estructurado se relaciona, por encima de todo, con la resistencia a las tendencias entrópicas, la cuestión clave es la capacidad de algunos sectores del universo de la cultura seleccionados para estructurar, “neguentropizar”, más que para simplemente mantener intacta y congelada una estructura estructurada¹⁷⁶. Son adhesiones renovadoras que funcionan en la forma paradójica en la que se da el “gatopardismo”, de algún modo actúan para transformar aquello que permite a la estructura seguir igual, aunque a final de cuentas si la transforman en algo diferente, paulatinamente diferente.

Max Weber en *Economía y Sociedad*, traza una distinción drástica entre los significados “pretendidos subjetivamente” y “objetivamente válidos”. Ese carácter de doble filo de la cultura, a la vez capacitadora y a la vez restrictiva, se encontraba presente en el concepto desde sus inicios, según Bauman.

Bauman encuentra que en el ámbito del discurso de la antropología ortodoxa, la cultura significaba regularidad y modelo, mientras que la libertad se presentaba bajo las rúbricas de desviación y ruptura de norma y la monotonía de su reproducción, es decir, que asegurasen la continuidad en el tiempo, “la preservación de la tradición, la *mémeté* de Ricoeur”, en un nivel colectivo¹⁷⁷. No se podría pensar en un sistema duradero, con una identidad propia y continuada que se equilibra y perpetua a si mismo, si no fuese por las funciones coordinadas, llevadas a cabo por un conjunto consensuado y compartido de valores, preceptos y normas ligadas a roles, elementos claves de la estructura social.

2.3.1 La *desestructuralidad* de la estructura.

Zygmunt Bauman observa como el rasgo de mayor influencia de la revolución levistraussiana, el final del alineamiento del problema de la cultura con el lado continuista del dilema entre continuidad y discontinuidad. La cultura de Lévi-Strauss era una fuerza dinámica en sí misma, con ello apenas se quedaba a un paso de la *literación* de Jacques Derrida, (la novedad engranada en el acto de repetición).

Según Bauman, Lévi-Strauss pugnaba por una correcta y adecuada crítica al radicalismo sincrónico y un oportuno toque de atención sobre “la sutil, pero vital”, interacción entre las redes de conexiones sincrónicas y diacrónicas en la

¹⁷⁶ Ibid. p. 182.

¹⁷⁷ Ibid. p. 27.

producción cultural de significado y comprensión. Con ello el Lévi-Strauss, de la *Pensée Sauvage*, pudo comenzar a problematizar la condición dinámica y de transformación inherente al centro estructural que derivó en el posestructuralismo.

A ello agregaría Edward Said, que: “todas las culturas están involucradas entre sí; ninguna es pura ni única, todas son híbridas, heterogéneas y extraordinariamente diversas, nada monolíticas”¹⁷⁸. Bauman cree que la oposición clave se da entre “el dentro” y “el fuera” de la cultura que es la misma que existe entre certeza y certidumbre, entre confianza y duda, porque cada cultura al ser practicada divide al universo cultural en un dentro y un afuera ¹⁷⁹.

La palabra cultura tiene en sí misma una tensión entre producir y ser producido, entre racionalidad y espontaneidad que se opone a la idea ilustrada de un intelecto inmaterial donde los hábitos, como consecuencias no buscadas de la acción, adquieren una estructura, que en la disyuntiva del posestructuralismo nunca es rígida y es vista como en permanente proceso de reestructuración.

En lo anterior se expresa la principal forma de lo que Jacques Derrida llama la *desestructuralidad de la estructura*, vista como el desplazamiento del centro de la estructura hacia fuera de la misma, donde por lo tanto, la estructura estaría sostenida desde fuera, lo que permitiría considerar también que está constituida desde fuera, lo que Derrida ejemplifica con el caso del libro, cuyo sentido final es la lectura, es decir, el centro de la estructura del libro es la lectura, y siendo que la lectura nunca permanece en el libro, su centro “siempre ha estado desplazado hacia fuera” y por ello siempre acaece de manera diferente, aunque intenta conservarse, seguir como estructura¹⁸⁰. Una lectura siempre resulta diferente a otra, aunque se encuentra guiada por el mismo referente, el texto, que la impulsa estructurándola hacia una forma unitaria basada en él.

Según esa disyuntiva las culturas son interdependientes, ya que tendrían su centro fuera de ellas y por lo tanto se penetran las unas a otras inexorablemente, sin que ninguna sea un mundo por derecho propio, sino exhibiendo en cada caso un estatus híbrido y heterogéneo, ninguna cultura es monolítica y todas están intrínsecamente diversificadas; simultáneamente, se da un *mélange* cultural y una globalidad de culturas.

¹⁷⁸ Said, Edward, *Cultura e Imperialismo*, Barcelona, Anagrama, 1993, pp. 18.

¹⁷⁹ Bauman. Op. Cit. p. 39.

¹⁸⁰ Derrida Jacques, *L'écriture et la Différance*, Paris, Seuil, 1967, pp. 409-420, 102-105.

Debido a todo ello los principales riesgos de la permanencia de una cultura no residen en los compromisos entre comunidad y diferencia, sino en su naturaleza excluyente¹⁸¹.

Para Anthony Giddens, todas las reglas son intrínsecamente transformacionales. En la *Teoría de la Estructuración*, más que estructura se habla de principios estructurales, de “transformabilidad activa”, que son las propiedades por las que se vuelve posible que prácticas sociales discerniblemente similares existan a lo largo de segmentos variables de tiempo y que presten a estos una forma sistémica de intento de perduración.

En esta perspectiva teórica la estructura es un orden virtual de relaciones transformativas que da significación a los sistemas sociales, donde las prácticas sociales no tienen estructura, sino presentan propiedades estructurales. Las prácticas institucionalizadas son, entonces, las prácticas sedimentadas a mayor profundidad en el espacio tiempo.

Eagleton sigue la línea de que la cultura se perpetúa en la medida en la que se mantiene viable y poderosa, no como un modelo, sino como una necesidad continua de modificarse, de alterarse y ser reemplazada por otra¹⁸².

En *Faux et Vrais Problèmes* de Alain Touraine, se plantea que el pluralismo no se puede alcanzar si no es descomponiendo las comunidades definidas por su relación con una sociedad, una autoridad y una cultura, donde sería necesario rechazar la idea de una sociedad multi-comunitaria, para poder defender la idea de una sociedad multicultural y donde existe una fragmentación del espacio cultural en una pluralidad de fortalezas comunitarias, es decir, de grupos de políticamente organizados, cuyos líderes extraen su legitimidad, su influencia y su poder de su apelación a la tradición cultural.

La homogeneidad cultural se debe imponer por la fuerza, luego, mediante esfuerzos conscientes, a una realidad inherentemente pluralista donde la comunidad cultural debe ser un lugar de coerción cultural, todavía más dolorosa por ser experimentada, vivida como coerción que sólo puede sobrevivir a expensas de la libertad de elección de sus miembros¹⁸³.

Esta postura filosófica teórica se toma en esta investigación como principio fundamental para comprender las formas de circulación de los intercambios culturales, desde que interesa que en el micro espacio del mundo cultural

¹⁸¹ Bauman. Op. Cit. p. 34.

¹⁸² Eagleton, Op. Cit. p. 33.

¹⁸³ Touraine, Alain, «Faux et Vrais Problèmes», en: Wiewiorka, Michel (comp.) *Une Société Fragmentée? Le Multiculturalisme en Débat*, Paris, Découverte, 1997, pp. 306-310.

estudiantil se articulan elementos de transformación de usos culturales que provienen de la cultura social.

Por otro lado, el dinamismo y el factor de transformación con el que el estructuralismo constructivista se plantea el desarrollo de las estructuras culturales, permite observar formas de transformación en procesos culturales, de espacios sociales particulares, como el que es objeto de este estudio, es decir, partir de la idea de que la cultura es una dialéctica entre transformación y permanencia puede permitir ver algunos elementos de la forma del cambio.

2.4 Las prácticas culturales en el disposicionalismo.

En esta sección se presenta una síntesis de los elementos que en este trabajo se retoman sobre la teoría de Bourdieu orientados a enfocar el objeto de estudio desde la teoría en consideración al problema de la cultura.

Para Bourdieu *los principios generadores de las prácticas* son coyunturas de conjunción de condiciones objetivas y elementos de ejercicio de la voluntad del agente con origen en la producción social, establecidos por la exigencia de la práctica, que disparan la acción que sólo pueden entenderse como producto del cruce de las posiciones-disposiciones y tomas de posición de los agentes en el espacio social¹⁸⁴. Estos serían los principios eficaces de diferenciación de las posiciones de los agentes, una vez que se comprende que la posición está constituida de una mezcla particular de las diferentes formas de capital.

Los principios de diferenciación social operan en el campo, donde la posición está definida por una serie de propiedades, equivalente a la suma y combinación específica de las diferentes formas de capital: cultural, económico, social, político y simbólico. De este modo al identificar los principios de diferenciación de las posiciones que se pueden leer en razón de la combinación específica de los montos de capital y los principios de distribución del mismo, es posible aproximarse al reconocimiento de los principios de generación de un *campo* determinado y que a su vez generan los sistemas de clasificación de las diferentes posiciones¹⁸⁵.

Bourdieu plantea sistemáticamente, como se ha planteado, que el agente se encuentra cohesionado por estructuras externas e internas, en esta disyuntiva hay una estructura del vínculo social que pueden verse *como principios generadores de las prácticas*, es decir, como condiciones objetivas a través de las cuales los agentes

¹⁸⁴ Esta concepción del habitus se presenta por primera vez en la obra de Bourdieu en: Bourdieu, Pierre. *Esquisse d'une Théorie de la Pratique*, Paris, Librairie Droz, 1972, p.17.

¹⁸⁵ Bourdieu, Pierre, *La Distinction. Critique Social du Jugement*, Paris, Minuit, 1979, p. 119.

se disponen a actuar, a través del habitus aquí equivalente a disposiciones y determinaciones estructurales de la acción, por lo tanto los agentes están determinados por las disposiciones generadas socialmente y por su posición en el espacio social donde se esgrimen sus intereses.

La idea que propongo, es que *las prácticas culturales* pueden ser vistas como actividades que están articuladas en torno a la reproducción de significados que recrean la pertenencia de los sujetos a un grupo, donde están esos intereses, actúan como comunidades simbólicas que producen órdenes de significado para sus miembros y que, necesariamente, representan un hacer para sus participantes y, por ello, operan también esa definición de la posición social, según términos de Bourdieu.

Bourdieu ofrece una teoría de la acción que sitúa a las prácticas simbólicas en el mismo nivel que las prácticas económicas, lo que puede ser entendido como estrategias en la competición por prestigio o posición en la jerarquía social, ahí opera la identificación cultural que se produce al ejercer *la práctica cultural*. Ambas formas de actividad, funcionan como significados mediante los cuales los grupos pueden construir su posición social. Entonces la lucha por la apropiación de los bienes económicos o culturales, es, simultáneamente, una lucha simbólica para apropiarse de los signos de distinción con la forma de una clasificación de bienes y prácticas, o bien, conservar o subvertir los principios de clasificación de esas propiedades distintivas.

Así, los principios organizadores de la acción constituyen varias estrategias que generan los tipos de acción que reproducen las condiciones objetivas, que hacen posibles esos principios constitutivos y se adaptan a las condiciones de posibilidad de las acciones. Sin embargo, para Bourdieu las prácticas pueden cobrar certidumbre, solamente, a través de relacionar la estructura objetiva con la totalidad de los factores condicionantes.

El habitus desde otra perspectiva, es el principio del encadenamiento de los “pasos”, que son objetivamente organizados como una estrategia sin ser, de ningún modo, el producto definitivo de una verdadera intención estratégica, (lo que supondría por ejemplo que estos “pasos” sean aprehendidos como una estrategia entre otras posibles)¹⁸⁶.

En razón de esa sucesión estructural, las disposiciones que actualiza el habitus, se pueden ver como maneras de ser, resultantes de una modificación duradera *del cuerpo* (la materialidad objetiva a nivel óptico del sujeto), llevada a

¹⁸⁶ Ibid. p. 257.

cabo por la educación. Por ejemplo, que pasan inadvertidas mientras no se convierten en acto, debido a la evidencia de su necesidad y adaptación inmediata a la situación¹⁸⁷.

Axel Honeth, considera que el concepto de cultura de la vida cotidiana de Bourdieu, significa, solamente, la expresión de las formas simbólicas de las estrategias de acción con las que los diferentes grupos intentan constituir su superioridad sobre otros grupos sociales, cuando en su opinión, las formas culturales de vida que emplean los grupos sociales, primero están dirigidas a mantener su identidad colectiva. Honeth estaría exigiendo que Bourdieu asuma la existencia de una conexión interna entre “la cultura de la vida cotidiana” y las formas simbólicas y las concepciones de valores particulares, pues para él, coerciones, *constraints*, económicas y oportunidades de una situación de vida colectiva son traducidas en el modelo de Bourdieu, como “una aparente libertad de un estilo de vida individual”, es por ello que no puede desarrollar una sensibilidad teórica para otro tipo de significados culturales de la vida cotidiana¹⁸⁸. Por todo ello, cree que Bourdieu utiliza sólo un concepto utilitarista de la acción social que es la base de su análisis de la cultura.

Para Bourdieu, la cultura es una estructura de producción de significado, que genera una dimensión muy diversa de formas de acción que se decantan en la definición de la posición del agente en el mundo social, la clave es comprender la complejidad de las prácticas que explican esa posición en el modelo de Bourdieu. Buena parte de esos tipos de prácticas están ligadas a los juegos de la identidad cultural de los cuales, el agente toma parte para distinguirse y para realizar sus intereses, especialmente, los simbólicos¹⁸⁹.

Bourdieu no desprecia esa dimensión, no sólo hay acción utilitaria como plantea Honeth, al buscar capital simbólico, el actor busca también construir su identidad en una multiplicidad de sentidos, descubrir que ello ocurre incluso en la lógica de un desconocimiento, como en el caso de la ejecución del poder simbólico. Implica el reconocimiento de los sentidos complejos que atañen a la vida cotidiana,

¹⁸⁷ Bourdieu, Pierre, *Méditations Pascaliennes*, Paris, Seuil, 1997, p. 184.

¹⁸⁸ Agrega Honeth. “Ya que lo que constituye el valor social de una forma particular de comportamiento cultural”... Esto es que los juicios sobre el gusto y los hábitos de estilos de vida, que pueden ser considerados como incorporaciones del conocimiento cultural, tiene una cierta validez social sólo si el aura de superioridad social pueden ser observados en una manera encuadrada socialmente. Los grupos sociales, si quieren preservar reconocimiento social para si mismos, deben en un tiempo determinado poner en escena su vida cotidiana tendiendo la ilusión de ser parte de un valor estilístico superior; Bourdieu encuentra esa estrategia detrás de ello en el acto cultural de demarcación o distinción”. Honeth, Axel, “The Fragmented World of Symbolic Forms: Reflections on Pierre Bourdieu’s Sociology of Culture”, *Theory, Culture and Society*, vol. 3, 1986, pp. 11-16.

¹⁸⁹ Bourdieu, Pierre, *Esquisse d’une Théorie de la Pratique*, Paris. Seuil, 2000, 1^o ed. 1972 (Librairie Droz), pp. 183-184.

con que Bourdieu concibe la operación de los sistemas de símbolos que una concepción culturalista vería como agencia cultural.

Si la acción es estrategia para colocarse jerárquicamente, si la práctica proviene de unos principios generadores que se construyen de las determinantes estructurales y culturales, la apropiación de interés simbólico tal y como lo desarrolla Bourdieu, incuestionablemente puede fluir hacia una identidad como agente cultural que se expresa en la luchas por posiciones en el campo de las tensiones de fuerza de las distintas posiciones. Bourdieu no descuida el aspecto de la producción cultural colectiva cuando se interesa en la acumulación de capital simbólico, los símbolos son compartidos como en las concepciones clásicas de la cultura y son tales por ser lo más convencional y convenido como señalaba Cassirer. La manipulación de los instrumentos simbólicos supone un uso de la producción cultural en tanto forma compartida de formas de hacer las cosas. Bourdieu se interna en el amplio territorio de la cultura pero con la mirada de un *sentido práctico* de la acción donde la cultura como articulación de símbolos es un elemento detonante.

David Swartz plantea al respecto que: “Bourdieu teoriza la cultura como algo más allá que un código común como se hace en el estructuralismo, más que un sistema ideológico de ideas, valores y creencias como en el Marxismo. Todas estas imágenes de la cultura, a pesar de sus orígenes teóricos, conservan un sentido de agencia. Mientras el concepto de habitus incluye todos estos elementos, también privilegia la idea básica de que la acción es gobernada por un sentido práctico, donde la cultura es una herramienta práctica utilizada para recorrer el mundo social”¹⁹⁰. Por todo lo anterior, resulta crucial el poder de los recursos culturales para constituir jerarquías sociales, que son fundamentales en la operación de la interacción y el intercambio en diversos espacios sociales.

2.5 La experiencia del agente de la cultura.

François Dubet ha desarrollado, a partir de una crítica a un dilema clásico de la teoría sociológica, que postula la preeminencia de estructuras generales de ordenamiento de la acción social, sobre la determinación individual de la misma, bien conocido en sociología como la relación *macro micro*, una categoría de

¹⁹⁰ Swartz, David, “Habitus a cultural theory of action”. *Culture & Power. The Sociology of Pierre Bourdieu*, Chicago, The University Of Chicago Press, 1997, p. 115.

intermediación que, ante todo, reivindica el papel de la voluntad del actor social que Dubet denomina *experiencia*.

De este modo, se propone construir una noción de *experiencia social*, noción que designa las conductas individuales y colectivas dominadas por la heterogeneidad de sus principios constitutivos y por la actividad de individuos que deben construir el sentido de sus prácticas en el seno mismo de esa heterogeneidad¹⁹¹.

En su perspectiva, la subjetivación de la acción implicada en el proceso anterior, reenvía a un mecanismo social que comporta a su vez, que los actores no se reduzcan a sus roles y a sus intereses, pero sí que puedan identificar una definición cultural de la creatividad humana, inscribiéndola en las relaciones sociales definidas en términos de obstáculos al cumplimiento de sus metas individuales, concebido hoy en día en términos de autenticidad¹⁹².

La experiencia social se formaría, pues, donde la representación clásica de la sociedad, no es por más tiempo adecuada, donde los actores son obligados a manejar simultáneamente muchas lógicas de la acción, que reenvían a diversas lógicas del sistema social, que en esta perspectiva, no es más un sistema, es la co-presencia de varios sistemas estructurados por principios autónomos. Donde las combinaciones de lógica de acción que organiza la experiencia no tienen centro y no se sitúan sobre ninguna lógica única o fundamental¹⁹³.

La postura de este trabajo recupera la concepción de una relativa autonomía de los procesos de construcción de la relación entre la acción social y el día a día que enfrenta a la realidad con los agentes, pero, particularmente, rescata un aspecto instrumental de esta concepción, que implica que *la experiencia* es vista como un sistema de enfrentamiento al mundo social desde lo individual, pero que, particularmente, el resultado de ello genera formas de acción como estrategias, que tienen una lógica ante el actor que permiten objetivar su funcionamiento y operan como cúmulos de conocimiento aplicable en diferentes circunstancias.

De esta manera *la experiencia* sería la manera probada de actuar en ciertas circunstancias, es la decantación de mi experiencia como sucesión de vivencias acaecidas, es decir, experiencia en un sentido lato, pero llevada a la idea de habilidad, como ilustraría el término inglés *expertise*, más bien orientado a dar significación al resultado de la práctica realizada, es decir, pericia o competencia en esa práctica. De modo que *la experiencia* sea el sistema personal de habilidades

¹⁹¹ Dubet, François, *Sociologie de L'expérience*, Paris, Seuil, 1994, p. 15.

¹⁹² Ibid. p. 18.

¹⁹³ Ibid. pp. 91-92.

para hacer ciertas cosas en ciertos contextos, “la estrategia de mañas” para obtener lo que quiero y que aplico y mejoro progresivamente con una relativa consciencia de ello.

3. Herramientas teóricas y conceptuales para la investigación empírica.

3.1 Conceptualización de los grupos.

Los grupos de universitarios constituyen el objeto central de estudio, en tanto son las unidades de acción del fenómeno social, que revisa esta etnografía. Un importante objetivo que persiguió la *Etnografía del lugar de la Vida Estudiantil*, es encontrar las características de los grupos, lo cual comprende algunos aspectos de su proceso de formación, para distinguir a los mayormente significativos en la secuencia prácticas-grupos, lo que se ha definido como *formas de agrupación*. En esta perspectiva, los estudiantes son vistos como agentes de los grupos y éstos últimos como los sujetos de las prácticas. En todo caso la relación de los agentes con las prácticas estaría mediada por el grupo y el proceso que éste implica.

En este ejercicio comprensivo de la naturaleza de los grupos de universitarios En el universo observado, se entendió al grupo como un conjunto de individuos donde el nexo o lazo que convoca a sus integrantes, es compartir una condición común que se expresa como intereses compartidos, expresados en las prácticas culturales. En el caso de la identidad estudiantil, se puede establecer que existe un objetivo común constituido en la realización de los estudios, que no obstante se puede asumir de muy variadas formas, es el interés como finalidad que convoca a ese grupo social en un espacio compartido. Se parte, para una definición objetivada del planteamiento de Homans, quien define a un grupo como una asociación de personas que tienen contacto cara a cara¹⁹⁴.

A partir de ello, se establece que interesan a este enfoque los grupos de estudiantes que comparten el proceso de afrontar la experiencia de la vida universitaria curricular y extra-curricular, toda vez que el proceso se exprese en la ejecución de prácticas culturales, apropiación del campus, construcción de redes y despliegue de intereses en común que se convierten en razón del vínculo.

¹⁹⁴ En el texto de Homans, *The Human Group*, New York, Harcourt Brace, 1950, p. 1. Se cita a C. H. Cooley, *Social Organization*, 23-31 para llamar grupo: “a un número de personas quienes se comunican, entre uno y otro de sus miembros, en un periodo de tiempo y que tienen cierta unión que permite que cada persona se encuentre habilitada para comunicarse con cualquiera de los otros participantes en un nivel cara a cara”.

Sorokin habla de grupos no organizados como: “el público”, por ejemplo, y semi, u organizados, donde los grupos son formados por cualidades e intereses comunes, objeto de la libre elección. Los grupos universitarios resultan entonces grupos semi-organizados y organizados.

Sorokin considera también que la fortaleza de los grupos, deriva de la cantidad e importancia de los vínculos que unen a sus participantes, piensa que pueden estar formados por razones externas e internas, en el caso de los universitarios, una razón externa es la distribución realizada por la administración escolar y una interna es la conjunción de intereses y cualidades de sus integrantes desplegados libremente en la vida universitaria, donde dado el tiempo de convivencia tan amplio de la vida curricular y extra-curricular, es posible la confluencia de muchos y muy importantes intereses que producen el vínculo que por esas razones puede ser muy fuerte¹⁹⁵.

3.2 Instrumental teórico de observación y análisis.

3.2.1 El habitus y las condiciones materiales de existencia. La disposición y la posición sociales.

Pierre Bourdieu sostuvo sistemáticamente que a través de la mediación del habitus, como disposiciones, estructuras estructurantes de la acción social, la práctica está siempre referida a las condiciones materiales de la existencia de los agentes, de manera tal, que determina el campo de potencialidades objetivas de la interacción, entre otras maneras, aproximando al agente con los semejantes, con quienes hacen cosas parecidas por razones parecidas¹⁹⁶. Los agentes se aproximan con quienes comparten un estilo de vida, originado en las condiciones análogas de relación con la estructura social que guardan sus posiciones sociales.

Bourdieu explicaría al agente como un agente de las prácticas en las que se desarrolla la acción social sintetizada en unas razones para producirla, mismas que sólo se entienden como producto del cruce de las posiciones, disposiciones y tomas de posición en el espacio social¹⁹⁷.

¹⁹⁵ Sorokin, Pitirim A. *Society Culture and Personality: Their Structure and Dynamics, A System of General Sociology*, New York, Harper Bros, 1947, pp. 34-40.

¹⁹⁶ Bourdieu, Pierre, *Esquisse d'une Théorie de la Pratique*, Paris. Seuil, 2000, 1^o ed. 1972 (Librairie Droz), pp. 25-32.

¹⁹⁷ Esta concepción del habitus se presenta por primera vez en la obra de Bourdieu en Bourdieu, Pierre. *Esquisse d'une Théorie de la Pratique*, Paris, Librairie Droz, 1972, p.17.

Como se ha dicho, los principios de diferenciación social en su teoría, se explican mediante una serie de propiedades, equivalentes a la suma y combinación específica de las diferentes formas de capital que se generan, intercambian y acumulan en la interacción social, que son presentadas como capital: económico, cultural, social, político y simbólico, conforman la posición del agente y, a su vez, se encuentran ligadas a las disposiciones para actuar socialmente.

Es fundamental establecer que mucho menos que una detección de las formas de esa disposición, en este trabajo de campo se pretende ver solamente una particularidad de ellas, un reflejo de ellas, a tal grado reducido en perspectiva de la operatividad de la herramienta teórica, que sea más bien visto como uno de sus efectos, para poder analizar cómo inciden sobre la práctica de agruparse, las condiciones socio-económicas que producen formas análogas de actuar culturalmente de los estudiantes. Se busca pues, saber si se genera una agrupación en algún grado determinada por la coincidencia en la posición social expresada en formas compartidas de *habitus*.

Se busca entonces reconocer como herencia de un *habitus estructural*, (aquel que conecta al agente con la distribución general de las posiciones sociales, estructura social), la operación de disposiciones para saber asociarse por coincidencia de origen socioeconómico y cultural en el mundo de la interacción cultural estudiantil, un espacio no estructurado por jerarquías sociales, donde la libre asociación es un principio de la interacción.

No se busca reconocer formas particularizadas del *habitus*, sino a partir de trazos observables de éste, detectar ciertas predisposiciones a formas de asociación que habilitan determinadas formas de adquisición de capital cultural compartidas, y que puede producir un encuentro de semejantes y un no encuentro con no-semejantes, todo con el fin de obtener una imagen de la lógica de organización del *mundo social* estudiantil en el campus de la universidad y comprender cuál es su lógica relacional, desde la dimensión particular de la interacción donde se moviliza el capital cultural.

De este modo, los fenómenos observables en la dimensión empírica, se plantean a partir de una herramienta teórica que implica una hipótesis específica interpretativa del fenómeno, expresada en la siguiente síntesis.

1. Rastrear las expresiones de afinidad en disposiciones sociales, como reflejos de los *habitus* compartidos por ciertos grupos sociales que opere como disparador del encuentro en el mundo estudiantil extra-aulas, lo que estaría generando, coincidencia en estrategias de interacción derivadas de la afinidad.

2. Prácticas de los agentes derivadas de un origen social con analogías. A saber, hacer el mismo tipo de cosas, frecuentar los mismos tipos de espacios sociales, movilizar en formas análogas en capital cultural, como efecto de compartir disposiciones sociales depositadas en un estilo de vida para interactuar.

3.2.2 El capital cultural de los estudiantes.

En su obra *La Réproduction*, Bourdieu define a la cultura como: “Los modos de ser, de apreciar y de actuar en el sistema simbólico de una formación social determinada”¹⁹⁸.

Dada la naturaleza crítica de su argumentación, Bourdieu apunta a concluir que la cultura (en el más amplio sentido del término) puede transformarse en una fuente de poder, como un valor agregado a la posición social del agente, por tanto, puede verse a la cultura incorporada, como una forma de capital que se acumula, se intercambia y se reproduce en el proceso de situarse en determinada posición de la estructura social¹⁹⁹.

El capital cultural es, entonces, para Bourdieu la forma de la apropiación de los mecanismos de producción del campo de la producción cultural²⁰⁰. Los bienes culturales, señala, difieren de los bienes materiales en cuanto a que sólo es posible apropiarse de ellos, o bien consumirlos, comprendiendo su significado. Como se ha dicho antes, productos culturales como el arte, la música, o una fórmula científica, se encuentran en un estado corporeizado, es decir, son distinguibles de otros comparables a ellos, y son susceptibles de ser objetos de intercambio, como en una dinámica de mercado, no obstante requieren habilidades especializadas para ser usados, así como de una legitimación social-institucional para poder producir distinción.

Vistos como capital cultural incorporado en su forma más sintética son equivalentes a esa habilidad especializada para consumir lo cultural.

De este modo el capital cultural, y otras formas de valor reproducible que genera la sociedad como el capital económico y el social, pueden ser intercambiables entre si, por tanto su importancia en esta dinámica es equivalente al consenso respecto al valor de las productos culturales que se genera en una sociedad dada, donde

¹⁹⁸ Bourdieu, Pierre, Passeron, Jean-Claude, *La Reproduction. Éléments pour une Théorie du Système d'Enseignement*, Paris, Minuit, 1970, pp. 22-23.

¹⁹⁹ Swartz, David, *Culture & Power. The Sociology of Pierre Bourdieu*, Chicago, The University Of Chicago Press, 1997, p. 74.

²⁰⁰ Bourdieu, Pierre, *Esquisse d'une Théorie de la Pratique*, Paris. Seuil, 2000, 1^o ed. 1972 (Librairie Droz), pp. 183-184.

conforme más es valorada la cultura, su acumulación en forma de capacidad de usar los símbolos, potencia la posición social del agente. Para Martin y Szeléyi, este tipo habilidades especializadas, representan una “competencia simbólica” como una habilidad de procesar símbolos a partir de conocer de sus códigos²⁰¹.

En síntesis esta investigación utilizará como herramientas la conceptualización de Pierre Bourdieu sobre el capital cultural que puede resumirse de la siguiente forma:

1. Capital cultural *incorporado*: como disposiciones duraderas de la mente que se adquieren de forma inconsciente y suponen un proceso de inculcación y asimilación;
2. Capital cultural en estado *objetivado*: como bienes y objetos culturales: libros, diccionarios, obras de arte, y como particularidad de este estado objetivado.
3. Capital cultural en estado *objetivado institucionalizado*: títulos y certificaciones escolares institucionales reconocidas.

3.2.2.1 La agencia estudiantil del capital cultural.

En la perspectiva del enfoque teórico de este trabajo, ser agente de lo cultural significa desplegar estrategias para realizar prácticas de consumo, movilización e incorporación de capital cultural, lo que significa llevar a cabo una parte de los procesos de aprendizaje y dominio de las formas simbólicas, paralelamente a la participación, organización y construcción de los *ethos* culturales en los que se involucran de manera diferenciada, en el caso de este estudio los jóvenes universitarios de una determinada institución²⁰².

Todo lo anterior en búsqueda de una *estructura de participación de lo cultural*, que implica un dónde, entre quiénes suceden qué cosas, qué conocimientos se usan, con qué procedimientos y cuáles se generan con ello.

Las expresiones en la realidad social de esta modalidad de agencia se distinguieron a partir de reconocer las formas de movilización del capital cultural.

²⁰¹ Martin, Bill, Szeléyi, Ivan, “Beyond Cultural Capital: Toward a Theory of Symbolic Domination”, in: Eyerman, Ron, Svensson, Lennart & Södoerqvist, Thomas, (eds.) *Intellectuals, Universities, and the State in Western Modern Societies*, Berkeley, University of California Press, 1987, pp. 28-30.

²⁰² De Garay, Adrián, *Integración de los Jóvenes en el Sistema Universitario. Prácticas Sociales académicas y de Consumo Cultural*, Méico D. F., Pomares, 2004, p. 128.

3.2.2.2 Movilización e incorporación de capital cultural.

Para el investigador Adrián De Garay, jugar dominó o baraja en los jardines de la institución, juntarse a tocar guitarra y cantar con los compañeros en los campos deportivos, refugiarse debajo de un árbol para “tomarse unas chelas”, son ejemplos de prácticas culturales que se desarrollan al margen de la oferta cultural de la institución, considerando que las actividades culturales son tan importantes y necesarias como las intelectuales²⁰³. En esta investigación se mira de una manera semejante la flexibilidad para conceptualizar las actividades de los estudiantes en donde se moviliza e incorpora el capital cultural en la vida cotidiana, pues con ello se consigue abarcar muchos de sus intereses sobre la cultura, situados fuera de todo contexto formal, de modo que se considere movilización en todo intercambio y circulación de elementos culturales, así sea claramente informal la práctica y por su parte se considerará incorporación al procesos de inclusión en su propio acervo de capital cultural de conocimientos de carácter cultural.

Se buscó entonces reconocer las formas de agencia de lo cultural, como movilización de conocimiento incorporado para interactuar que se despliegan en el mundo estudiantil, que se llevan a cabo en lo que en una lógica más objetivista, nominaría como una *estructura de participación de lo cultural*, que implica un dónde, entre quiénes suceden qué cosas, cuál es el objeto que los hace estar juntos en las prácticas donde se moviliza el conocimiento.

3.2.2.3 El consumo cultural juvenil-estudiantil.

En un amplio estudio sobre el consumo cultural en la Ciudad de México, el investigador Néstor García Canclini define al consumo como un conjunto de procesos socioculturales en que se realizan la apropiación y uso de productos, en este caso culturales. García Canclini considera fundamental, para estudiar el problema, abarcar dimensiones no económicas en relación a dimensiones afines a esa especialidad, de modo que, dinámicas complejas como la recepción, apropiación, construcción de audiencias y usos de lo consumido queden incorporadas a un concepto que requiere un planteamiento multidimensional y evidentemente complejo²⁰⁴. El presente trabajo se dirige a recuperar esa complejidad en su abordaje de la realidad empírica de este problema.

²⁰³ Ibid. p. 129.

²⁰⁴ García Canclini, Nestor (Coord.), *El Consumo Cultural en México*, CNCA, 1ª ed. 1993, p. 25

Sobre ello, Michel De Certeau plantearía que los consumidores imbrican diversas estrategias de quienes fabrican y comercian los bienes con las tácticas necesarias para adaptarlos a la dinámica de la vida cotidiana, por lo tanto, el consumo representa en cierto grado un proceso creativo.

García Canclini apunta, siguiendo a Pierre Bourdieu, que los productos denominados culturales, tienen valor de uso y de cambio, contribuyen a la reproducción de la sociedad y, a veces, a la expansión del capital, pero en ellos los valores simbólicos prevalecen sobre los utilitarios y mercantiles. Esta consideración, lo conduce a ampliar el marco del concepto, y entender al consumo cultural como: “Conjunto de procesos de apropiación y usos de productos en los que el valor simbólico prevalece sobre los valores de uso y de cambio, donde, al menos, estos últimos se configuran subordinados a la dimensión simbólica”²⁰⁵.

En este trabajo se buscó ponderar algunos aspectos de la incidencia en el problema de la agrupación, de modalidades objetivadas de consumo de productos culturales que llevan a cabo los estudiantes, esencialmente, en materia de apropiación, vista como uso de lo consumido, con relación a las otras dimensiones teóricas del análisis, a saber, esencialmente, la movilización y adquisición de capital cultural.

De este modo, se buscó captar la agencia de lo cultural en la interacción estudiantil expresada en:

1. Movilización de capital cultural incorporado aun en *prácticas no convencionales o de fabricación propia*.
2. Adquisición de capital cultural de todo tipo.
3. Formas y niveles de consumos culturales.
 - 3.1 Niveles de consumo de productos culturales objetivados de adquisición cotidiana: discos, audiovisuales, archivos de computadora, etc.
 - 3.2 Niveles de consumo de productos culturales, participando como audiencia. Asistencia a eventos culturales. Néstor G. Canclini define como bienes culturales “clásicos”, aquellos ofrecidos por las instituciones de cultura a la comunidad²⁰⁶.

3.3 La fabricación de las prácticas e intercambios culturales en la universidad.

Michel De Certeau considera fundamental para comprender los actos culturales, “exhumar los modelos de acción característicos de sus usuarios a

²⁰⁵ Ibid. pp. 34-35.

²⁰⁶ García Canclini, Nestor, (Coord.), *El Consumo Cultural en México*, CNCA, 1ª ed. 1993, p. 38-42.

quienes se oculta, bajo el sustantivo púdico de consumidores”. Considera, categóricamente, que lo cotidiano inventa y reinventa de muchas maneras la construcción de sentido de lo cultural a partir de las variantes de la práctica de su consumo, que implican relaciones con el contexto y que vuelven versátiles estas maneras de la interacción ante lo cultural.

Para ejemplificar, ello plantea la siguiente metáfora: “A menudo los indios hacían de las acciones rituales, de las representaciones o de las leyes que les eran impuestas algo de lo diferente de lo que el conquistador creía obtener con ellas; las subvertían no mediante el rechazo o el cambio, sino mediante su manera de utilizarlas con fines y en función de referencias ajenas al sistema, del que no podrían huir. La fuerza de su diferencia se mantenía en los procedimientos de consumo”²⁰⁷.

En este trabajo se considera la importancia de esas formas versátiles de participar de la cultura, se prevé que las maneras de apropiarse de determinados usos culturales, conduzcan a descubrir variantes muy significativas para comprender la vida estudiantil, en tanto, ello revele intereses, problemas y percepciones de la relación de ello con lo curricular. Así como para fortalecer la idea de que la cultura se recrea de formas muy diversas y su comprensión exige una visión sumamente flexible.

De Certeau desarrolla la idea *usos* como acciones que poseen una inventiva propia e incluso su propia formalidad. Asimismo, desarrolla la idea de *contexto de uso* donde la relación del acto con la circunstancia faculta al actor como un agente que puede fabricar formas de movilización de lo cultural que le son propias²⁰⁸. Mediante esta conceptualización, se desarrolló la hipótesis donde se plantea que algunos usos culturales cobran formas particulares de articulación, incluso *sui generis* en el mundo estudiantil universitario, aun tratándose de prácticas que no suponen una producción intencionada, como lo es el consumo de productos culturales. Se buscó, entonces, una posible manera estudiantil de escuchar música, por ejemplo, en la perspectiva de analizar la lógica de esa práctica para reconocer una posible fabricación de formas de intercambio de cultura juvenil que conllevan aprendizajes instrumentales (herramientas para atesorar conocimiento). Se buscaron expresiones observables como elementos de fabricación propia en los siguientes procesos.

1. Formas propias de confeccionar el consumo cultural, *fabricación*.

²⁰⁷ De Certeau, Michel, *La Invención de lo Cotidiano I. Artes de Hacer*, México, UIA/ITESO/CFEMyC, 1996, p. introducción p. 43.

²⁰⁸ Ibid. p. 38.

2. Formas contraculturales, alternativas, antiacadémicas, en contra de la *cultura legítima*, de movilizar la cultura. Donde fluye una “cultura deseable” para los jóvenes, por estar opuesta a lo ortodoxo y convencional, normalmente vinculada con prácticas juveniles, que pueden relacionarse con las Identidades Colectivas Juveniles, que se están constituyendo, y reconstituyendo, en el momento presente y que son expresión de lo *emergente*, culturalmente hablando²⁰⁹.

3. Formas flexibles en el tiempo que pueden aparecer en cualquier momento, que globalizan el tiempo libre y el tiempo atado a lo curricular.

3.4 El capital social.

Pierre Bourdieu define al capital social como: “La red de vínculos producto de las estrategias de inversión social, consciente o inconscientemente ,orientadas hacia la institución o la reproducción de relaciones sociales directamente utilizables, a corto o a largo plazo, es decir, hacia la transformación de relaciones contingentes, como las de vecindad, de trabajo o incluso de parentesco, en relaciones a la vez necesarias y electivas, que implican obligaciones durables subjetivamente sentidas, (sentimientos de reconocimiento, de respeto o de amistad, etc.)”²¹⁰.

A partir de ello, en esta etnografía, se buscó identificar, en lo observable, en qué medida, en el mundo estudiantil se da una racionalización del interés por hacer relaciones con fines de obtener beneficios, pues la operatividad de lo juvenil parecería ir en un sentido claramente contrario a la intención de construir redes. A partir de ello, se buscará distinguir en lo observable los siguientes sentidos de la interacción estudiantil.

1. Estrategias de selección de participantes en la interacción en búsqueda de beneficios.
2. Acciones racionales dirigidas a la construcción de redes entre estudiantes.
3. Búsqueda de experiencia de organización.

²⁰⁹ Williams, Raymond, *Culture*, London, Fontana, 1981, pp. 76-82. Williams sostiene que la *cultura Folk* es la expresión de las *culturas emergentes*, entendidas como comunidades culturales contra-civilizatorias desde una perspectiva crítica de la modernidad, de modo que éstas, en su oposición al orden homogeneizante, no sólo son *culturas emergentes* sino posibilitan la aparición de lo *emergente culturalmente*.

²¹⁰ Ibidem.

3.5 Estrategias de reproducción social.

Pierre Bourdieu define a la reproducción social como “el conjunto de prácticas fenoménicamente diferenciadas, por medio de las cuales los agentes y los grupos, tienden, conscientemente o inconscientemente, a conservar o aumentar su patrimonio físico y simbólico y, correlativamente, a mejorar o mantener su posición en la estructura de relaciones de clase, que constituye un sistema que, siendo el producto de un mismo principio unificador y generador, funciona transformándose en ese mismo principio”²¹¹. En esta perspectiva la unificación de prácticas, aun de inconsciente, conduciría a la reproducción de privilegios sociales, en dependencia, primero del volumen de capital poseído, en la siguiente lógica, conforme sea mayor el volumen de capital, mayormente es posible su reproducción, lo que tiende a producir que en esta unificación de prácticas, se genera la reproducción de diferencias.

Bourdieu considera que la distribución de los agentes en el espacio físico es una consecuencia de la disposición del espacio social, consistente en producir todos sus efectos facilitando o favoreciendo la acumulación de capital social y más precisamente, permitiendo aprovechar continuamente los encuentros, a la vez fortuitos y previsibles, que aseguran la frecuentación de los lugares muy frecuentados²¹².

En este trabajo se construyeron elementos de análisis a partir de considerar que hay estrategias de reproducción social, que operan en el intercambio cultural del mundo estudiantil y que producen efectos por lo menos de dos tipos, en un sentido de preservación colectiva de los privilegios, y en un sentido opuesto conservando los *handy caps*, (como factores en contra), de una integración a espacios sociales más favorables, y como se propone en la hipótesis de Bourdieu, sobre la función de reificación de la estructura social, cuando se da determinada colocación de *los marginados* en el espacio físico. En esta perspectiva, interesan las expresiones en la dimensión social de las prácticas, más allá de la racionalización de los actores de modo que en la dimensión empírica se buscó objetivar y analizar.

1. Los efectos sociales de reproducción de diferencias, como consecuencia de la interacción de los agentes, donde operan estrategias de preservación de privilegios, conscientes o inconscientes.

²¹¹ Bourdieu, Pierre, *La Distinction. Critique Social du Jugement*, Paris, Minuit, 1979, p. 145.

²¹² Bourdieu, Pierre, *La Misère du Monde*, Seuil, Paris, 1993, p. 257.

4. Conceptos de la vida universitaria.

En esta sección se presenta un apéndice de conceptos relativos a prácticas relacionadas con la vida universitaria, en donde la finalidad de cuál es la postura conceptual del aparato teórico, con miras a utilizarlos en el trabajo de recolección de información y análisis, y comprender diversos aspectos de las prácticas que ahí tienen lugar. Es muy importante establecer que en muchos casos se busca rescatar los sentidos de ciertos términos tal y como se usan en esa esfera de la interacción a la que se refiere el presente trabajo. De modo, que así serán entendidas, toda vez que se haga referencia a ellas en otras secciones de esta investigación.

4.1 Apéndice de términos de la vida universitaria.

Identidad. Es un proceso de construcción simbólica de analogación-diferenciación, ante sí mismo y ante los otros en que se lleva a cabo, en relación a un marco de referencia: territorio, edad, género, clase social, convicciones ideológicas y preferencias culturales, entre otros. Donde las colectividades cuyas prácticas se relacionan con la construcción de identidad de sus participantes, establecen jerarquías y reglas de inclusión y exclusión²¹³.

Identidades colectivas juveniles o culturas juveniles. Las culturas o identidades colectivas juveniles refieren la manera en que las experiencias sociales y culturales de los jóvenes son expresadas colectivamente, mediante la construcción de estilos de vida distintivos, localizados fundamentalmente en el tiempo libre, o en espacios intersticiales de la vida ligada a compromisos formales²¹⁴. Las denominadas culturas juveniles, son en realidad una suerte de culturas emergentes, que están configuradas, según Carles Feixa, por cinco factores: generación, territorio, etnia, clase y género²¹⁵. Son aquellas agrupaciones distintivas de jóvenes que a través de elementos de la imagen y del discurso pretenden diferenciarse de otras agrupaciones y del resto de la sociedad por razones identitarias. Entre ellas se destacan los siguientes tipos de agrupaciones juveniles: *darks*, *hippies*, *skatos*, *punks*, *graffiteros*, *metaleros*, *trashers*, *retros*, *emos*, etc.

²¹³ Ibid. p. 244.

²¹⁴ Feixa Carles, *El Reloj de Arena. Culturas Juveniles en México*, México, SEP-Causa Joven-CIEJ, 1998, p. 60.

²¹⁵ Ibid. p. 198.

En ese tipo de agrupaciones, en una búsqueda de identidad a partir de la diferenciación con el resto de la sociedad, se procura que la apariencia, así como algunas prácticas, discursos y formas de consumo y producción de objetos culturales, sean distintivas, ello las aproxima al horizonte de subculturas en diversos momentos del proceso de consolidación y de grupos sociales con usos culturales diferenciados, en muchos casos motivados por la alternatividad cultural. Las identidades al ser relacionales, recrudecen las diferencias y contraposiciones con el otro, es decir, la identidad siempre marca distancias entre sujetos, por ejemplo, en una identificación juvenil “hippie” versus “punketa”; o “dark”.

La juventud alude a lo complejo, heterogéneo y diverso, lo juvenil también se construye a través de sus prácticas sociales y culturales, es decir, existe una construcción social de la juventud y al mismo tiempo una construcción juvenil de la cultura²¹⁶.

Dentro de las diferencias más visibles de lo juvenil hacia el resto se sitúan las relacionadas a los usos del lenguaje muy característico y propio de ciertas agregaciones juveniles como el caló, “el discurso de la onda” y las jergas en tanto de recreación, re-semantización e incluso ensamblaje con otros idiomas como el caso del “Spanglish” de los chicanos o cholos, (hoy en día, en la música, se habla de *crossover*: cuando se entremezclan idiomas).

Un punto de partida para comprender estas identidades puede ser considerarlas como la parte subjetiva de los sujetos, donde éstas se construyen a partir de la colocación de uno ante los otros, ya que no hay sujetos sociales que no se construyan o devengan como tales, sino es a través del “otro”, diferente a uno mismo y similar al mismo tiempo, en ello se esboza que la identidad es paradójica.

En términos de George Herbert Mead, se hablaría de “un otro generalizado” que puede ser un grupo, una institución o una persona y retomando la postura del *interaccionismo simbólico*, se puede considerar que la identidad tiene un carácter múltiple, precario e incluso inestable.

Diversos analistas de la cultura consideran que el proceso de mundialización de las culturas, ha fracturado las identidades colectivas, ocasionando el resurgimiento de lo local y la proliferación de una gran variedad de “microgrupos tribalizados” y configurando en algunos casos, “identidades en resistencia” o de “sobrevivencia cultural”²¹⁷.

²¹⁶ Urteaga, M. “Prólogo”, en: Feixa Carles, *El Reloj de Arena. Culturas Juveniles en México*, México, SEP/Causa Joven/CIEJ, 1998.

²¹⁷ Nateras, Domínguez Alfredo, “Las identificaciones en los agrupamientos juveniles urbanos: “graffiteros y góticos”, en: Chihu Amparán, Aquiles (Coord.), *Sociología de la Identidad*, UAM/Porrúa, 2002, p. 190.

Quizás una de las cualidades más importantes de estas nuevas “tribus”, sean los lazos afectivos, las solidaridades, las prácticas culturales, los modos de vida y el estar entretejidas en una forma de red de interacción, (red de redes). Según Michel Maffesoli: la metáfora de la tribu permite dar cuenta del proceso de des-individualización, de la saturación de la función que le es inherente y de la acentuación del papel que cada “persona” está llamada a desempeñar en el seno de la “tribu”, “así como las masas, se hayan en perpetua ebullición, las tribus que se cristalizan en ellas no son estables porque las personas que las componen pueden moverse entre unas y otras”²¹⁸.

Para muchos jóvenes, las adscripciones tribales o identitarias, es decir, las identificaciones, están nucleadas fuertemente en el nivel grupal, de tal suerte que son filiaciones cambiantes y la mayoría perecederas.

Las raíces del tribalismo posmoderno se articulan a partir de las coordenadas de lo arcaico y lo juvenil como el regreso o el retorno a lo nativo, lo bárbaro, lo salvaje, es decir, a los orígenes de la vida social y la dimensión comunitaria como una manera de agruparse, una especie de sentimiento de pertenecer a un lugar y a un grupo en el trayecto de la identidad estable del individuo a las identidades múltiples de la persona²¹⁹.

Práctica educativa. Es la apropiación de los bienes y servicios académicos y culturales de la universidad.

Vida universitaria. Los miembros de la universidad socializan de múltiples maneras y llevan a cabo experiencias educativas y culturales, conformando una amplia y diversa gama de relaciones, estrategias, prácticas, redes culturales, significaciones y experiencias sobre su presente y futuro todo ello está en juego en la vida universitaria²²⁰. De este modo la vida universitaria es la articulación de las actividades relacionadas con la reproducción de la cultura, que inciden en las prácticas universitarias. Construcción social como consecuencia no buscada de la acción, de una serie de valores que, por su práctica comunitaria, convocan a sus integrantes a su vigilancia. El cómo se actúa en comunidad ante sus propios integrantes en la universidad.

²¹⁸ Ibid. P. 192.

²¹⁹ Ibid. P. 194.

²²⁰ De Garay Op. Cit. pp. 256-257.

Integración a la formación universitaria. Nivel de participación de los servicios educativos y de formación curricular, así como de los aspectos complementarios a ella, como la oferta cultural formal de la universidad.

Producción cultural estudiantil. Es toda aquella generación de objetos de consumo cultural llevada a cabo por los estudiantes tales como: gacetillas, fancines, cineclubes, foros de discusión, objetos artesanales, artísticos, grupos artísticos y deportivos que generan los estudiantes.

Identidad de joven-universitario.

Chamboredon, investigador francés, sostiene que la vida juvenil y la vida propiamente estudiantil tiende a semejarse cada vez más, y que sus fronteras son cada vez más difusas, donde la apertura de la universidad a capas más amplias de población, ha significado que un gran número de jóvenes tengan un acercamiento a la cultura estudiantil, lo que desde el punto de vista de este autor ha contribuido a la fusión de joven y estudiante, y la cultura estudiantil con la cultura juvenil²²¹.

Según Adrián De Garay, la multiculturalidad y la heterogeneidad social es una característica propia de los jóvenes universitarios. Asimismo afirma que las dimensiones contextuales y estructurales, tradicionalmente abordadas de manera más sistemática por la sociología de la educación y los métodos estadísticos de investigación, deberían formar parte de una antropología de los jóvenes universitarios²²².

Los jóvenes viven, en distintos momentos de su trayectoria, diversos momentos de tensión entre el hoy por hoy, y entre dos mundos contradictorios. Por una parte, de las reglas, las normas y la disciplina de la escuela, diseñadas generalmente por los adultos, por otra el mundo juvenil, en el que abundan las prácticas que rompen, transgreden, eluden o construyen su propia cultura escolar. Una tensión que también puede manifestarse o expresarse fuera del espacio, de la lógica de funcionamiento de la institución universitaria.

Sistema Académico. Conjunto de prácticas formativas definidas institucionalmente.

²²¹ En Guzmán Op. Cit. p. 61, Chamboredon, J.C. "Classes Scolaires, Classes D age, Classes Sociales: Les Fonctions de Sanction Scolaires du Systeme de Formation", *Cahiers du CERCOM, La Socialization de la Jeunesse*, No.6, pp. 121-143.

²²² Ibidem.

Prácticas académicas complementarias. Aquellas actividades que complementan la formación del estudiante, especialmente aquellas que alimentan su capital cultural, y que, asimismo, favorecen el sentido comunitario entre estudiantes.

Formación Universitaria. A decir de Gadamer, lo humano tiene notas distintivas y su articulación con el proceso de formación se encuentra implicado en la tarea de potenciar el desarrollo de esas características particulares de los seres humanos. Para Gadamer, la formación es una tarea humana y, en este sentido, es un humanismo, pues pretende desarrollar las facultades privativas de los seres humanos. Por ello, establece que “la formación pasa a ser algo muy estrechamente vinculado al concepto de cultura, pues, designa, en primer lugar, el modo específicamente humano de dar forma a las disposiciones y capacidades del hombre”.²²³

En este orden de ideas, coincidimos con Joan-Carles Mèlich, en que “el ser humano no es nunca de un modo definitivo”²²⁴ y que constituye una *provisonalidad* que “le obliga a una incesante lectura y recontextualización de sus opciones, respuestas, decisiones; el ser humano es un incesante *aprendiz*, es decir, un ser en constante proceso de formación, de transformación y de deformación”.²²⁵ De tal suerte, que lo distintivo de lo humano es encontrarse siempre en un trayecto en un tiempo y en un espacio cultural concreto y contingente, y en tensión hacia un proyecto como horizonte de realización. Con este sentido, recurrimos a María Teresa Yurén, quién refiere que “el ser humano está abierto a múltiples posibilidades. Por eso, cuando nos preguntamos por lo que es, la respuesta nos remite a algo siempre inacabado: el ser humano es proyecto”.²²⁶

Pero este *ser inacabado*, acepta una forma acabada de lo humano que, en todo caso, es pertinente potenciar, porque consideramos que no nos hacemos ni más ni menos humanos —somos humanos—; más bien el *acabamiento* o realización está en las condiciones de posibilidad para una existencia óptima, tanto a nivel individual como comunitario, en donde el diálogo consigo mismo, con el otro y la cultura, son condiciones *sine qua non*.

Esto da lugar a una pedagogía que cree que «formar es *transformar*». La *transformación* que es, simultáneamente, novedad y persistencia de alguna cosa que ya era. Siempre transformamos desde aquello que somos, desde aquello que

²²³ Hans-Georg Gadamer, *op. cit.*, p. 39.

²²⁴ Joan-Carles Mèlich, *Filosofía de la finitud*, Herder, Barcelona, 2002, p. 14.

²²⁵ *Ibid.*, p. 15.

²²⁶ María Teresa Yurén, *Formación y puesta a distancia. Su dimensión ética*, México, 2000, p. 20.

tenemos. Las transformaciones humanas no son nunca absolutas, porque *no hay nada absoluto en la vida humana*, y si hubiera algo absoluto, sólo podríamos comprenderlo relativamente. Las transformaciones no son jamás absolutas, el futuro no está nunca al margen del pasado. Si el futuro quedara desligado del pasado, o el pasado quedara desligado del futuro, no habría *transformación* sino *deformación*.²²⁷

Entonces, el ser humano no se forma aisladamente, sino en el entramado de sus relaciones culturales y comunicativas. Esto quiere decir que no es simplemente pura vida biológica, “sino también «vida con sentido», relato simbólico, experiencia, existencia, salida se sí mismo hacia lo otro, hacia el otro”.²²⁸ Todo aquello que hace referencia a la vida humana, se vive culturalmente.

El espacio. Es una dimensión del territorio que tiende a expandirse o desplazarse. Más aún, el territorio para una buena parte de los agrupamientos juveniles contemporáneos, según lo demuestran diversos trabajos antropológicos, no es más un factor articulador que sitúe adscripciones fijas con respecto al lugar geográfico, en todo caso tiende a propagarse en todo el espacio social. Así lo que se presencia actualmente es que el espacio tiene un valor fundamentalmente simbólico, cribado de anécdotas, vivencias, relatos y pasado por la memoria colectiva de las distintas culturas juveniles²²⁹.

Merlau-Ponty plantea que no es posible comprender la experiencia del espacio, ni por la consideración de su contenido, ni por aquello de una actividad de pura de ligazón con su forma. Es necesaria una especie de tercera especialidad, que nosotros hacemos prever a toda hora, la noción de espacio “espacializante”, como el espacio habilitante a la experiencia original del espacio, más allá de la forma y del contenido, el espacio apropiable para la acción libre²³⁰.

En este trabajo interesan las determinaciones físicas sobre las modalidades de las prácticas, pero interesa, especialmente, esta construcción de la apropiación del espacio como en la idea de *espacio espacializante*, espacio habitable, *espacio confrontado a la experiencia*, en prácticas de modo que pueda entenderse como un espacio vivido.

²²⁷ Joan-Carles Mèlich, *op. cit.*, p. 38.

²²⁸ *Ibid.*, p. 24.

²²⁹ *Ibid.* p. 199.

²³⁰ Merlau-Ponty, Maurice, *Phénoménologie de la Perception*, Paris, Gallimard, 1945. pp. 286-287.

CAPÍTULO III.

MODELO METODOLÓGICO DE LA INVESTIGACIÓN DE CAMPO E INSTRUMENTOS DE ANÁLISIS.

La generalización matemática es el arte de dar el mismo nombre a cosas diferentes: Henri Poincaré.
La etnografía debe tratar de buscar esas diferencias.

1. *Etnografía del lugar de la vida estudiantil. Procedimiento de observación y análisis etnográficos.*

Introducción.

Se desarrolló para esta investigación un dispositivo de investigación empírica que se denominó *etnografía del lugar de la vida estudiantil*. Comprendió una observación directa de la agrupación por la cultura en la vida estudiantil extra-aulas acaecida en los espacios del campus universitario, así como un ulterior análisis de sus hallazgos, todo con el fin de construir una caracterización sociológica de sus principales formas de manifestarse, en la búsqueda de una comprensión de la lógica de esas prácticas a partir de un instrumental teórico construido desde la teoría de Pierre Bourdieu que se avoca al problema de la interacción social y la cultura.

Esta caracterización tomó por objeto los siguientes fenómenos vistos en la perspectiva expuesta a continuación:

Los procesos de agrupación característicos de las interacciones culturales del mundo extra-aulas de los estudiantes en la universidad de hoy, donde el grupo es el agente principal de las prácticas que allí tienen lugar;

La totalidad de las actividades realizadas por los estudiantes de forma auto-gestionada que en el enfoque teórico-conceptual de esta investigación se entendieron como *prácticas culturales*, donde se despliega una *agencia del capital cultural*, que fue enfocada como una movilización de conocimientos incorporados y practicables;

La totalidad de las formas de uso y apropiación de los espacios en el campus universitario en el ejercicio de *prácticas culturales* y sus significados para los estudiantes;

Una reflexión sobre las dimensiones sociales y culturales de esos fenómenos, en un enfoque que destaque sus implicaciones en una problemática educativa.

Resulta crucial establecer en búsqueda de una perspectiva reflexiva, que en este trabajo el instrumental teórico-conceptual fue construido, para aproximarse, para enfocar y entresacar estrictamente las dimensiones del fenómeno que la

investigación pretendió descubrir y comprender, nunca buscando representar integralmente la realidad empírica mediante la teoría. Con ese fin fueron empleadas las herramientas teóricas y conceptuales para la investigación empírica que se presentaron en el tercer apartado del capítulo II, apartado denominado; “Instrumental teórico de observación y análisis etnográfico”, que se encuentra compuesto por las siguientes conceptualizaciones; el habitus y las condiciones materiales de existencia. La disposición y la posición sociales; el capital cultural de los estudiantes; la agencia estudiantil del capital cultural; la movilización e incorporación de capital cultural; el consumo cultural juvenil-estudiantil; la fabricación de las prácticas e intercambios culturales en la universidad; el capital social, y finalmente, las estrategias de reproducción social.

El uso de la teoría en este trabajo se concibió como un punto de partida y de intermediación, pero nunca de llegada al objeto empírico. Se empleo para escudriñar analíticamente los elementos contextuales particulares de la realidad empírica estudiada y poder establecer lo que se mostró más allá de ese instrumental, lo que a su vez permite colocar en su lugar los *hallazgos* de este trabajo, así como los *indicios* de problemas para investigarse en posibles ulteriores investigaciones. Ese objetivo se persiguió afanosamente en el análisis etnográfico, de modo que se realizan los señalamientos cuando se presentan unos y otros en el cuerpo del capítulo IV donde se presentan todos los resultados de éste.

Se concibió al *indicio* como una pista de un problema para investigar, los casos de señales o reflejos de la causa o efecto de un determinado fenómeno que no es posible analizar en el curso de este abordaje. Cuando se habla de *hallazgo*, se refiere un fenómeno representable y analizable, un elemento inscrito en el marco del objeto de estudio construido con suficiencia por su objetiva evidencia y capacidad de comprensión.

En la *etnografía del lugar de la vida estudiantil* se plantearon dos tipos de objetivos que corresponden con las dos etapas principales de esta investigación de campo y se definen de la siguiente manera.

1. Objetivos para la objetivación del campo como reconocimiento de agentes y prácticas.
2. Objetivos para la caracterización analítica de agentes y prácticas.

1.1 Objetivos de la *etnografía del lugar de la vida estudiantil*.

Con la finalidad de comprender las prácticas sociales y más precisamente comprender el sentido práctico de ellas, en las incursiones que realizó en la etnografía²³¹, Pierre Bourdieu se planteó sistemáticamente la necesidad de encontrar reflejos concretos y observables de las prácticas sociales, registrar expresiones tangibles de la agencia de las prácticas específicas para poder construir un análisis reflexivo de su lógica, mediante modelos de generación de prácticas, donde eran considerados en un primer plano los factores objetivos que estructuraban las prácticas.

Objetivar el fenómeno significa también establecer sus límites, decir hasta dónde llega, lo cual exige una construcción que ya implica procedimientos analíticos, que deben basarse en las herramientas teóricas, y en una visualización de éste a partir de los primeros registros de lo empírico, donde la forma de registrarlos es también un proceso en construcción.

La función primordial de las hipótesis planteadas a priori de la observación sobre las manifestaciones generales del fenómeno, en ese momento de la construcción del objeto, consiste en establecer cuáles son los registros de lo concreto que se deben obtener y mediante qué procedimientos, para poder representar con suficiencia al fenómeno en estudio, enfocado desde entonces como un objeto, en perspectiva de delimitarlo y componer su imagen de expresiones en lo concreto y en el lenguaje etnográfico.

Como en este caso “el objeto de la objetivación”, corresponde con prácticas de interacción humana, acciones que se encuentran en curso, hubo que plantearse en principio, el requerimiento de registrar los sentidos más generales de dichas prácticas, de modo que fuese posible representar una condición tangible y registrable de las mismas.

Si se considera que la realización de estas prácticas, en la realidad empírica nunca tiene una forma unitaria, (nunca ocurre separada de otras prácticas, ni resulta claramente visible), y no resulta uniforme en la percepción compartida de los participantes, se vuelve necesario registrar, en primer lugar, dimensiones mensurables de las prácticas, tales como las cantidades de agentes participantes y los principales factores de variación de sus formas de ocurrencia, a partir de frecuencias en el tiempo, intensidades de su realización, detección de la presencia

²³¹ Esencialmente en trabajos como, *Trios Études d'ethnologie Kabyle*, que pertenece a *Esquisse d'une Théorie de la Pratique*, Paris. Seuil, 2000, 1^o éd. 1972 (Librairie Droz) y existe una discusión concerniente en *Objectiver L'objectivation, de Le Sens Pratique*, Paris, Minuit, 1980, pp. 51-69.

recurrente de ciertos practicantes y otras particularidades de las prácticas. Situarse ante un orden de inteligibilidad, es primero consignar lo tangible del campo, los agentes y las prácticas, es decir, reconocer y construir unas modalidades de la agencia, porque el objeto se refiere a interacciones dinámicas²³².

Se pretendió consecuentemente, en una primera etapa, la captación del objeto empírico, para en un segundo momento, reducir complejidad poniendo en marcha un proceso de *sistematizar analizando* los registros de lo observado, sin imponer las propias normas de construcción del observador²³³. Se presenta a continuación un desglose de los objetivos particulares de la etapa de objetivación del campo de la etnografía del lugar, entendido como un proceso de mensuración *objetivante* del fenómeno.

1.1.1 Objetivos particulares para la mensuración *objetivante* del fenómeno.

Estos objetivos se consignan en orden secuencial según se procedió al primer abordaje de investigación del campo.

A partir de una primera mirada topográfica en relación con los espacios estudiantiles en el campus se buscó:

Realizar una identificación de los espacios de uso estudiantil.

Construir unos criterios de apropiación del espacio y consignarlos en una clasificación que consideró las actividades que allí se realizaban, a fin de poder analizar ¿Para qué usan el espacio? y ¿Qué incidencia tienen las características del espacio en las prácticas culturales que realizan? Todo lo anterior con la finalidad de construir categorías para el análisis y clasificar los tipos de espacios de uso estudiantil.

Conocer el tamaño de los grupos, en relación con las variantes de su presencia en el campus, para a partir de ello, constituir categorías analíticas, y establecer los casos que habrán de comprender las variantes de la caracterización de los grupos estudiantiles que constituye el objetivo fundamental del análisis etnográfico.

Conocer cuánto tiempo consagran los estudiantes a realizar las prácticas culturales ¿Cuáles son las variantes de la duración de las prácticas en grupo?

Conocer los tiempos en que ocurren las prácticas culturales durante la rutina escolar en sus diferentes ciclos, diario, semanal, semestral, (vistos como tiempo diacrónico). Para pasar a detectar los ritmos de las prácticas, como intervalos entre

²³² Bourdieu, Pierre, *Le Sens Pratique*, Paris, Minit, 1980, p. 53.

²³³ *Ibid*; p. 55.

ellas en un periodo largo de tiempo, y a partir de ello constituir categorías analíticas.

1.1.2 Objetivos para la caracterización analítica de agentes y prácticas.

Se desarrolló un análisis de lo observado para construir unas *formas de la agrupación estudiantil*, como caracterización de la lógica de los modos de asociación experimentados por los jóvenes universitarios, poniendo en un primer plano el intercambio de conocimientos y habilidades sobre la interacción con la cultura, realizados en grupo, que en el instrumental teórico se definieron como movilización de capital social y capital cultural *incorporados*.

Todo lo anterior se planteó para reconocer:

¿En qué modalidades, se asocian los estudiantes siendo agentes de la cultura? A partir de considerar ¿Cómo dan sentido ellos mismos a los motivos y consecuencias de agruparse fuera de las aulas? ¿Cómo regresa a las prácticas en las aulas, lo que los estudiantes experimentan en ese proceso de agrupación en el mundo extra-aulas, según su propia experiencia?

Sin dudar en reconocer que los estudiantes generan y movilizan ciertos intereses en común vinculados al desarrollo académico, ya que todos ellos, por el sólo hecho de estar en la universidad, comparten por lo menos algunos objetivos de formación académica, y con la finalidad de introducirse al mundo informal y complejo de la vida extra-aulas estudiantil, fue menester partir de modalidades de las prácticas divididas en temas generales de actividades juveniles y estudiantiles tradicionales, donde se intentó ver intercambios de cultura, de sus productos, y en general de la experiencia de practicar la cultura.

Por tanto se generó, a priori la observación, la siguiente tipología de actividades culturales, a partir del tipo de presunciones antes citadas y las primeras evidencias expresadas en el espacio, como impresiones del fenómeno en los primeros contactos visuales con el campo.

En miras a focalizar actividades relacionadas con la cultura, organizadas sólo por estudiantes, sin la mediación de la institución, ni ninguna otra organización formal fuera de ella, se propusieron las siguientes:

1. Actividades intelectuales y de movilización de conocimiento, tales como cineclubes y círculos de estudio.
2. Actividades deportivas, tales como torneos deportivos estudiantiles auto-gestionados.

3. Actividades lúdicas, tales como juegos de mesa, juegos de computadoras y convivencias organizadas.
4. Actividades políticas, tales como la participación en organizaciones de activismo estudiantil, mítines y actos políticos públicos.
5. Actividades culturales y artísticas, tales como eventos musicales, recreación de tradiciones. Se consideraron en este rubro las actividades relacionadas con las *identidades colectivas juveniles*, la producción cultural de los propios jóvenes adscritos a estas identidades, por ejemplo la edición de un *fancine punketo*.

La perspectiva de partir de ciertas categorías analíticas, producto de una conceptualización a priori del fenómeno, es compartida por LeCompte y Preissle, quienes plantean una modalidad de análisis etnográfico cuyo fin es construir una tipología de los elementos involucrados en el fenómeno. En el caso de esta investigación ello correspondería con la caracterización de los tipos de grupos en una definición de su identidad según su participación en las prácticas culturales.

Hammersley y Atkinson consideran que una categorización clasificatoria de los principales sujetos del análisis etnográfico, debe desarrollarse desde la observación, lo cual constituye un aspecto que se tomó en cuenta desde el diseño de los cuadernos de registro en esta etnografía, configurados a partir de la tipología de actividades a priori la observación antes citada²³⁴.

El experto en etnografía educativa británico Peter Woods, sugiere para todo el proceso de observación y análisis etnográficos, implementar la siguiente serie de acciones de investigación.

1. Análisis especulativo. Que supone una reflexión abierta sobre lo observado.
2. Clasificación y categorización. A partir de los elementos distinguidos en el primer análisis.
3. Formación de conceptos. Ello supone una confrontación con el aparato conceptual que dio sustento al estudio, a partir de ello y el resultado de las dos primeras fases del análisis, se debe llegar a la construcción de conceptos.
4. Modelos. Construir un esquema del fenómeno.
5. Tipologías. Construir una categorización completa de los elementos del fenómeno, a partir del modelo²³⁵.

Con el fin de no perder un orden secuencial de lo observado, que permita una análisis más consistente en todo el proceso de la etnografía, Elsie Rockwell, la experta mexicana en investigación etnográfica educativa, considera que para el

²³⁴ Hammersley, Martín, Atkinson Paul, *Etnografía Métodos de Investigación*, Brcelona, Paidós, 1983, p. 156-158.

²³⁵ Woods, Peter, *La Escuela por Dentro. La Etnografía en la Investigación Educativa*, Barcelona, Paidós, 1987, p. 136.

análisis se debe establecer una separación clara de lo que se conceptualiza a partir de la teoría y de lo que se espera ver y generalizar con el propio análisis, teniendo siempre en cuenta el sentido que le atribuyen los participantes del fenómeno, justamente como se ponderó en este estudio.

En razón de lo anterior, Rockwell considera que en la etnografía se deben realizar las siguientes operaciones de análisis.

a) Interpretación, (confrontación de aparato conceptual y teórico con el registro de lo observado; b) Reconstrucción, (elaboración de un retrato de lo observado, en principio ordenado cronológicamente y si es preciso ordenado temáticamente); c) Análisis, (ejecución de las operaciones analíticas); d) Contrastación, (entre los resultados de toda la observación y f) Explicitación (redacción de todo lo analizado en un escrito unitario donde se explique lo qué se observó, interpretó y analizó)²³⁶. Estos elementos, en el orden secuencial expuesto, estructuraron el esquema de análisis de este trabajo de investigación.

Respecto a la comprensión del papel del tiempo en el fenómeno, es imprescindible plantear el problema de la continuidad de la observación. A la búsqueda del ritmo de los cambios sociales y del reconocimiento de lo que es permanente en materia social se dirigió el registro de las prácticas para conformar un objetivo fundamental de éste.

La detección de lo continuo, se persiguió durante todos los meses de observación en esta investigación. Asunto que William Foote White, en su trabajo *La Sociedad de la Esquinas*, se planteó de la siguiente forma, pues al respecto escribe: "Llegué entonces a descubrir que el tiempo mismo era uno de los elementos claves de mi estudio. Estaba observando grupos a medida que evolucionaban y cambiaban a través del tiempo, debido a ello me pareció que podía explicar mucho más eficazmente el comportamiento de los hombres cuando los observaba ante el paso del tiempo, que como lo habría hecho si los hubiera tomado en un punto del tiempo aislado, en otras palabras estaba tomando una película en vez de una fotografía sin movimiento"²³⁷.

En este trabajo se buscó consignar las expresiones de permanencia de ciertos aspectos de los procesos de agrupación, en principio como señales de lo social, y donde lo recurrente visto como lo continuo, representó uno de los elementos estructurales para caracterizar los grupos, a partir de dos aspectos

²³⁶ Rockwell Op. Cit. P. 329. "Se debe hacer un diseño de cómo se va a analizar la información, en él hay que integrar teoría y descripción. El análisis comprende una construcción del objeto de estudio mediante su conceptualización".

²³⁷ Foote White, William, *La Sociedad de las Esquinas*, México, Diana, 1ª. Ed. 1971, p. 385.

esencialmente, la persistencia en la participación en el grupo por sus actores, y las formas reiteradas de interaccionar dentro de él, cuestiones que en el registro de la observación de lo permanente, ante la continuidad del tiempo, fueron analizadas en perspectiva de ponderar su papel en el mantenimiento del grupo²³⁸.

Respecto al problema de la conceptualización de las prácticas, Michel de Certeau sostiene que la manera de consumir y compartir el consumo de los actores sociales implica una *fabricación* profundamente imbricada en los mecanismos de interacción social²³⁹. Esta investigación utilizó la apertura de esta concepción de la fabricación de lo cultural, para ver algunas variantes del consumo cultural como formas de interaccionar en el mundo cultural estudiantil, y propiamente en la informalidad de la vida fuera de las aulas, donde diversas formas de muy intensos consumos, (en todo sentido económico), tienen lugar.

Debido a lo anterior en este trabajo se consideró al consumo de bienes culturales, como un intercambio cultural, pues éste se encuentra ligado a diversas formas de interacción, incluso grupales, cuya dotación de sentido en la experiencia de sus participantes, este trabajo buscó recuperar.

Se buscó comprender si esos procesos de fabricación generan formas alternativas y no convencionales de producir e intercambiar conocimientos utilizables en la formación universitaria, contando con el actor como responsable de dicha práctica.

Con el fin de abordar todas las prácticas, en la caracterización sociológica de la agrupación estudiantil al llevar a cabo prácticas culturales, aún así las más heterogéneas y disímbolas, fue necesario construir conceptualmente, para fines analíticos, una clasificación que fue denominada *modalidades de las prácticas*, que se presentará en próximos apartados. Esta tipificación, dada su flexibilidad, permitió acercarse a las expresiones de las *identidades colectivas juveniles* que manifiestan los estudiantes en el campus de las universidades y su papel en las interacciones culturales estudiantiles, asunto inquietante en los primeros planteamientos del problema de esta investigación.

²³⁸ El mismo Foote White encuentra como uno de los factores estructurante del tipo de grupos que observó a la prolongación del tiempo de la interacción, al comienzo de su caracterización final de las pandillas de esquina de Corneville concluye que "La estructura de la pandilla de esquina surge de la asociación habitual de los miembros por un periodo prolongado. Los núcleos de la mayoría de los grupos datan de la niñez... Las pandillas nacieron en la esquina y permanecieron allí con persistencia notable desde la adolescencia hasta que sus miembros llegaron cerca de los treinta años o más". Ibid. p. 311.

²³⁹ De Certeau, Michel, *La Invención de lo Cotidiano I. Artes de Hacer*, México, U. Iberoamericana, 1996, "Introducción", p. XLIII. "A menudo los indios hacían de las acciones rituales, de las representaciones o de las leyes que les eran impuestas, algo diferente de lo que el conquistador creía obtener con ellas; las subvertían no mediante el rechazo o el cambio, sino mediante su manera de utilizarlas con fines y en función de referencias ajenas al sistema del que no podrían huir. La fuerza de su diferencia se mantenía en los procedimientos de consumo".

Como una coordenada fundamental para poder observar las conexiones de esas formas de intercambio con la dimensión social, se buscó analizar ¿Cómo es el proceso de construcción de la red de intereses de socializar que los alumnos ponen en juego al realizar ese tipo de prácticas ¿Qué intereses son? y ¿Cómo están articulados?

1.2 Procedimiento de observación y análisis etnográficos.

Se presenta en esta sección la estrategia de acciones para la observación etnográfica, empleada en la presente investigación, misma que quedó estructurada por los siguientes elementos:

1. Definición del objeto de estudio. Se trató de la formación de grupos de estudiantes que realizan prácticas culturales en los espacios del campus universitario, y las modalidades de uso de éstos últimos que a partir de esa práctica se producen.

2. Universo de observación. Es el máximo grupo social de posibles participantes del fenómeno, representa una delimitación que se debe contemplar bajo el concepto de universo de observación, especialmente para ponderar la viabilidad de la observación. En un primer caso corresponde con todos los alumnos de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales (FCPyS), de la UNAM, y en el segundo caso de la Universidad Intercontinental (UIC), que potencialmente podrían usar los espacios abiertos para realizar prácticas culturales, al hacerlo se convertirían en parte del objeto de estudio.

3. Escala del objeto de estudio. En la perspectiva de Elsie Rockwell, quien ha avanzado notablemente en el análisis epistemológico de la etnografía, debe considerarse una *talla* de la unidad analítica, donde se contemplen todas las unidades mensurables del mundo físico que pesan en la etnografía²⁴⁰. La escala por tanto es la cantidad total de estudiantes que hacen uso de los espacios del campus para realizar prácticas culturales.

²⁴⁰ Rockwell, Elsie, "Análisis de Datos Etnográficos", en: Escalante, Carlos, Sánchez María del Carmen, (comps.) *Enfoques. Etnografía e Investigación Educativa*, Toluca, ISCEEM, 1991, pp. 334-335.

4. Escala espacial del fenómeno. Se trata de todos los espacios abiertos que sean utilizados por las agrupaciones estudiantiles, en los campus de las instituciones de educación superior FCPyS y la UIC.

5. Escala temporal del fenómeno. Se realizó una observación desde el mes de septiembre de 2005, hasta el mes de diciembre de 2007. Se configuró un rol de observación cubriendo todos los espacios de ocupación estudiantil, estableciendo los tiempos de duración de cada observación, así como la periodicidad con la que ésta se operó en función de la exigencia analítica de los hallazgos encontrados.

6. Unidad de análisis. En perspectiva de delimitar fenomenológicamente la manifestación de las prácticas que conforman el objeto de estudio y en consideración de que su primera configuración se va llevando a cabo de forma paralela a su comprensión analítica, resulta necesario esbozar una unidad de análisis, entendida como una caracterización comprensiva de los sujetos de las acciones, los rastros objetivados de ellas y las formas de relación que guardan los elementos contextuales con éstos.

LeCompte y Preissle, especialistas en etnografía educativa, plantean que para construir la unidad de análisis y proceder a realizar una observación directa de los elementos relacionados con ella, así como también para definir la lógica de relación subsistente entre éstos, es conveniente hacerse preguntas como las siguientes, para poder generar una estructura de los elementos conceptuales a partir de los cuales se caracteriza la unidad de análisis como realidad investigada objetivada y delimitada²⁴¹.

Respecto al o a los sujetos de la acción plantean, ¿quién es el actor? en este caso el grupo que se encuentra en escena, ¿cuánta gente lo forma?, ¿qué lo caracteriza y diferencia de otros?

En una perspectiva situacional en relación con el lugar, ¿qué sucede ahí? ¿Qué es lo que la gente en el grupo hace? ¿Dónde está localizado el grupo o la escena? ¿Cómo usa el grupo el espacio y los objetos físicos?

Respecto a lo que está en juego en esas prácticas, ¿qué consumen y qué producen?, ¿cómo están interrelacionados los elementos identificados desde la perspectiva del observador y de los participantes? ¿Qué reglas, normas gobiernan la

²⁴¹ LeCompte, Margaret, Preissle, Judith, *Ethnography and Qualitative Design in Education Research*, London, Academic Press, 2nd ed., 1993, pp. 199-200.

organización? ¿Quién hace operar al grupo tal como lo hace? ¿Qué sentido atribuyen los participantes a lo que hacen?

Respecto a la temporalidad del fenómeno, ¿cuándo se realiza esa interacción?, ¿cuál es la historia del grupo?

En atención a estas preguntas se definió a la unidad de análisis como *las modalidades de agrupación estudiantil*, originadas en la realización de prácticas culturales en el campus de la universidad.

7. Definición de muestras del fenómeno. Se trata de la selección de grupos y de estudiantes participantes de ellos en su papel de agentes de las prácticas, que corresponden con cada una de las modalidades de la caracterización, definidas a partir de los criterios de significatividad que se presentarán más adelante.

1.3 Estrategia de análisis etnográfico.

Categorías analíticas. Se construyeron categorías analíticas cuya confrontación con la realidad observada se fue desarrollando paulatinamente, de modo que su definición se consideró como abierta hasta llegar a la etapa de la conclusión del análisis²⁴². Estas categorías se presentan en el apartado 3 de este capítulo denominado: *Categorías analíticas generadas en y para la investigación de campo*.

Procedimientos de análisis. Este fue dividido en dos etapas, en consecuencia con los dos tipos de objetivos que se plantearon anteriormente en este apartado.

1. Se realizó en primer lugar una *observación directa extensiva*²⁴³. Una observación *objetivante*, como se ha referido, a fin de proyectar hipotéticamente lo observable, auxiliándose de las herramientas teóricas y las inferencias apriorísticas que el investigador siempre ejecuta.

Se llevaron a cabo observaciones experimentales para construir los cuadros de registro, los cuadernos de campo en su forma específica, donde comienza el proceso de sistematización analítica.

²⁴² Woods insiste enfáticamente que la observación supone siempre la apertura a la posibilidad de modificar las categorías conceptuales que se tienen consideradas para el análisis, en ello coinciden diversos autores. Woods, Peter, *La Escuela por Dentro. La Etnografía en la Investigación Educativa*, Barcelona, Paidós, 1987, 78-80.

²⁴³ Maurice Duverger conceptualiza dos formas de observación directa como las dos opciones en la investigación de los fenómenos sociales, *la observación directa extensiva*, (en búsqueda de lo cuantitativo), y la *observación directa intensiva*, (en miras de lo cualitativo). *Métodos de las Ciencias Sociales*, Barcelona, Ariel, 1978 10ª edición, pp. 198-199, 281-282.

Se estableció la cantidad (promedio o las cantidades recurrentes en relación con los espacios y prácticas), de estudiantes que participan agrupados en las prácticas culturales en los espacios de las universidades, para definir cuáles son los tamaños de los grupos, lo que supone una clasificación y poder comprender qué tipo de relación se observa entre el tipo de práctica y la talla de los grupos, y poder conocer cuáles son los números de integrantes más recurrentes y por ello más significativos.

2. Una *observación directa intensiva* analítica en búsqueda de una caracterización tipológica de las prácticas y alimentar los elementos de observación en el sistema analítico conforme se desarrolla ésta, (sistematizar analizando), paralelizar los procesos, lo que implica problematizar diversos aspectos en torno al objeto de estudio que sólo la observación en progreso fue permitiendo plantear.

Se configuró una lista exhaustiva a fin de dar cuenta de la totalidad de las prácticas culturales observables en el campus que realizan los estudiantes, para lo cual se construyó una conceptualización denominada *modalidades de las prácticas*, que se presentará más adelante, a partir de generar categorías de análisis al confrontar los tipos de prácticas encontradas con las modalidades que se consideraron a priori.

Finalmente se realizó a partir de todo ello una caracterización de las *formas de agrupación estudiantil* en la cultura cuya presentación integral se lleva a cabo en el capítulo IV.

2. Entrevistas en profundidad de la experiencia estudiantil en la interacción cultural extra-aulas.

2.1 Procedimiento metodológico para la entrevista.

Con la realización de entrevistas en profundidad se buscó construir una caracterización del sentido social de la práctica de agruparse al llevar a cabo prácticas culturales, en palabras de la propia experiencia del estudiante, a la luz de la lógica de esas prácticas y las estrategias de su reproducción. Conocer los intereses que persiguen, la claridad con la que los visualizan y particularmente también, la no claridad sobre ellos al ponerlos en juego cuando llevan a cabo la vida extra-aulas y participan en prácticas culturales ligadas al estilo de vida de la

juventud universitaria, todo ante un enfoque comprensivo que otorgue la máxima autoridad en la definición del sentido de las prácticas a los propios actores.

Para responder a la pregunta ¿cuál fue la función de la entrevista en el trabajo?, es necesario establecer que la entrevista en profundidad, en la estrategia de acción de campo en esta investigación representó el segundo movimiento de una secuencia, donde la observación etnográfica, (primer movimiento), se concibió como orientada a generar preguntas y a identificar sujetos de las respuestas más significativas.

La función de las entrevistas se cifró en ilustrar, remitir a diálogos sobre su experiencia, que el yo del estudiante se hiciese narrativo para nutrir el aparato analítico de esta investigación con el insumo primordial de la voz del actor (que según la búsqueda de conocimiento que se propone en el aparato analítico de este trabajo edificado a través del dispositivo de categorías teóricas), revisa cómo es que dotan de sentido a partir de un procesamiento propio de la experiencia de agruparse, ejerciendo prácticas culturales en la vida extra-aulas de la universidad, que la entrevista se propuso rescatar y analizar.

Asimismo se propuso efectuar una triangulación de fuentes de información sobre algunos aspectos, a fin de obtener dos referencias respecto de un mismo proceso social y poder cotejar lo relatado con lo observado.

Recuperar los usos particulares del lenguaje estudiantil-juvenil, así como la dotación de sentido de determinadas prácticas en relación con estos usos como expresión de sus intereses, constituyó otro objetivo de la entrevista. Se presentan en el cuerpo de la etnografía con origen en la entrevista, palabras, frases, expresiones, formas de pausar el relato, muletillas y muchas otras locuciones, con la finalidad de mostrar aspectos de la experiencia estudiantil con el mayor grado de integralidad y fidelidad y con el fin también de analizarlos en el contorno de las problemáticas de la vida estudiantil que este trabajo buscó inquirir.

2.2 Prácticas en situación. Perspectiva *etnosociológica*.

El procedimiento metodológico para la realización de las entrevistas en profundidad en esta investigación se basó en la perspectiva *etnosociológica* desarrollada por Daniel Bertaux, donde se enfoca a las referencias de la experiencia de los actores que se recabaron en la entrevista bajo la forma de *relatos de prácticas en situación*.

La finalidad central de esta metodología se cifra en la recuperación de determinada práctica en la memoria del agente, en consideración de que puede comenzar a comprenderse los contextos sociales en el seno de los cuales están inscritas estas prácticas, “por ello éstos contribuyen a reproducir o transformar valores, creencias, representaciones, proyectos, es decir, opera una semántica colectiva de la vida social, que al mismo tiempo, es parte de la realidad objetiva”. Por tanto el relato puede construirse desde una descripción basada en la forma narrativa de la experiencia vivida²⁴⁴.

Por el término de perspectiva *etnosociológica*, Bertaux concibe una modalidad de investigación empírica fundada sobre la investigación de campo, que se inspira en la tradición etnográfica por sus técnicas de observación, pero que construye sus objetos en referencia a problemas sociológicos. A esta metodología le interesa pasar de lo particular a lo general, descubriendo en el seno del campo observado, formas sociales, relaciones sociales, mecanismos sociales, lógicas de acción, lógicas sociales, como procesos recurrentes en estos ámbitos de la realidad empírica que son susceptibles de ser presentados en una multitud de contextos similares.

Bertaux aborda la idea de *prácticas en situación* considerando que la vida social engendra una variedad de categorías de la situación, como formas de relación entre la interacción social y el contexto donde está en juego la lógica de esas prácticas, que incide en la dotación de sentido de las mismas por el actor. Situaciones que pueden ser emergentes o socialmente reconocidas. Es la situación misma que les es común. La situación, es social, en la medida en que engendra determinaciones y lógicas de acción que presentan puntos comunes. Es percibida mediante esquemas colectivos para eventualmente ser tratada como una misma situación respecto a otras²⁴⁵.

2.3 Muestreo a juicio.

El objeto de una investigación *etnosociológica*, es elaborar progresivamente, un cuerpo de hipótesis plausibles, un modelo fundado en la comprensión creciente de los hallazgos y de lo observado al sistematizar analizando. Debido a ello debe ser rico en descripciones de “mecanismos sociales” y en proposiciones de interpretación, (más que de explicación), de los fenómenos observados²⁴⁶.

²⁴⁴ Bertaux, Daniel, *Les Récit de Vie. L'enquête et ses Méthodes*, Barcelone, Armand Colin, 2006, p. 9.

²⁴⁵ *Ibid*; pp. 13-15.

²⁴⁶ *Ibid*; p 19.

En el terreno de esta metodología, la noción de muestra “estadísticamente representativa”, no tiene sentido y es remplazada por la de construcción progresiva de la muestra, lo que coincide con el abordaje de Glaser y Strauss denominado *theoretical sampling*, (muestreo teórico), definido por una elucubración analítica y no estadística.

En este trabajo se desarrolló esa modalidad de construcción de la muestra, dada la naturaleza de su objeto de estudio, referente a prácticas y contextos definidos por criterios analíticos y fue denominado muestreo a juicio.

2.2 Estrategia de realización de las entrevistas.

Se llevaron a cabo una serie de 21 entrevistas en profundidad a estudiantes de la FCPyS y la UIC, a partir de un criterio de selección fundamental, a saber, encontrar las expresiones de la experiencia de los participantes de los grupos caracterizados como significativos en la *etnografía del lugar de la vida estudiantil*. Se trató de participantes de todos los grupos, que desde su yo narrativo como agentes individuales y de los grupos, relataron su experiencia y su papel en prácticas²⁴⁷.

Por otra parte se buscó cruzar el criterio antes descrito, con el máximo balance posible en aspectos como el género, la edad, la etapa de la carrera en que se encontraban, y agregar a ello elementos que permitieran aumentar la diversidad del perfil del entrevistado. Como ejemplo se puede referir que se eligió a una estudiante de intercambio proveniente de otro lugar del país, pues era participante de uno de los grupos significativos. La finalidad de captar su perspectiva de como agente del grupo parcialmente contextualizado en las lógicas su interacción.

Se consideró incluir en este repertorio de elementos para la elección de agentes como muestreo a juicio, a una estudiante participante de las identidades colectivas juveniles como referente de la relación de esas problemáticas con los otros elementos del objeto de estudio de la investigación.

Es importante precisar que en la aplicación de estas entrevistas, en ningún momento se hizo saber al entrevistado que se le había asociado a un grupo caracterizado por la investigación, con ello se tuvo la finalidad de obtener expresiones lo mayormente libres de prejuicios de la experiencia práctica del agente en el grupo, pues un objetivo fundamental de este ejercicio de entrevista se cifró en obtener las expresiones practicadas de la figura que ellos se representan del grupo.

²⁴⁷ En la sección anexos se presenta la guía de entrevista completa.

Se entrevistó a algunos estudiantes ajenos a los grupos de la caracterización, con el fin de conocer perspectivas estudiantiles complementarias, digamos buscando evitar un efecto de clausura del caso en la observación y alimentar las referencias de este análisis mediante otras experiencias, a fin ampliar el horizonte de referencias sobre el problema. Todos los estudiantes entrevistados se presentan en este trabajo bajo pseudónimo, pues algunos de sus relatos se presentan ligados a la caracterización del grupo, y se cuenta con su autorización para publicar en este trabajo sus declaraciones.

En la perspectiva analítica de esta investigación, los grupos resultan equivalentes a un efecto de objetivación de las prácticas, y los actores son el referente de la subjetivación implicada en un yo narrativo de los sujetos de esas prácticas que son los estudiantes participantes de los grupos, lo que posibilita escuchar cómo dicen ellos que son sus grupos y porqué y paraqué actúan en ellos.

A continuación se presenta, en un primer cuadro, algunos aspectos del perfil socio-económico y cultural de los estudiantes entrevistados, donde se les muestra ligados al grupo significativo al que pertenecen con la denominación utilizada en la etnografía que se expone en el siguiente capítulo. En un segundo cuadro se presentan aspectos de un perfil general estudiantil de los entrevistados.

Cuadro. Perfiles estudiantiles generales de los universitarios de la FCPyS participantes en la entrevista en profundidad.

Grupo	Pseudónimo	Edad	Año de ingreso	Carrera	Semestre	Turno
<i>El Grupo de Comunicación de la Explanada</i>	José Armando	23	2003	Ciencias de la Comunicación	Noveno	Mixto
<i>Un grupo de entre-clases</i>	Arturo	24	2007	Ciencias de la Comunicación	Cuarto	Mixto
<i>Los Bobos La banda de RR. II</i>	Andrés	23	2004	Relaciones Internacionales	Noveno	Mixto
<i>La Banda</i>	Roberto	29	2002	Sociología	Noveno	Mixto
<i>El grupo de chicas de Sociología. Las de Primero</i>	Eloísa	20	2005	Sociología	Tercero	Vespertino
<i>Grupo-equipo del fútbol de las canchas</i>	Mario	27	2003	Sociología	Noveno	Mixto
<i>Los de La Reja</i>	Melisa	28	2004	Ciencias de la Comunicación (Estudiante de intercambio proveniente de Tijuana).	Noveno	Vespertino
<i>Grupo Radio Polacas</i>	Ramiro	25	2002	Sociología	Tesista, pasante	Matutino
<i>El grupo del Cineclub ambulante Kórrela</i>	César	26	2002	Ciencia Política	Tesista, pasante	Vespertino
<i>Grupo Los danzantes náhuatl</i>	Mónica	20	2003	Ciencias de la Comunicación	Sexto	Mixto
<i>Grupo-práctica de Danza africana. Frecuente Ocupante del Campus</i>	Aline	27	1999	Sociología	Reciente titulación	Mixto
<i>Participante de la Identidad Colectiva Juvenil. Los Darketos.</i>	Magda	19	2005	Sociología	Tercero	Vespertino
<i>Frecuentes Ocupantes del Campus, cercano a la red de grupos.</i>	Bruno	29	2006	Ciencia Política	Segundo	Sistema de Universidad Abierta. Sábados

Cuadro. Aspectos socio-económicos de los estudiantes de la FCPyS participantes en la entrevista en profundidad.

Alumno	Nivel de estudios de los padres		Ingresos en el núcleo familiar por mes	Tipo de actividad laboral que realiza	Número de personas que componen el núcleo familiar
	Padre	Madre			
José Armando	Secundaria	Secundaria	\$10,000.00 mensual	Traductor de inglés	1 persona vive de forma independiente
Arturo	Primaria	Primaria	No sabe	Programador de música en fiestas <i>Disc Jockey</i> Salario \$3,000.00 mensual	9 personas
Andrés	Licenciatura	Licenciatura	\$25,000.00 mensual	No trabaja	4 personas
Roberto	Primaria	Primaria	\$12,000.00 mensual	No trabaja	10 personas
Eloísa	Preparatoria	Secundaria	\$19,000.00 mensual	Asistente de vendedora de autos Salario \$3,000.00 mensual	4 personas
Mario	Primaria	Primaria	\$20,000.00 mensual	No trabaja	7 personas
Melisa	Maestría	Licenciatura	\$35,000.00 mensual	Ventas por teléfono Salario \$ 5,000.00 mensual	1 persona, vive de forma independiente
Ramiro	Licenciatura	Licenciatura	No sabe	No trabaja	4 personas
César	Licenciatura	Primaria	\$9,000.00 mensual	No trabaja	6 personas
Mónica	Licenciatura	Preparatoria	No sabe	No trabaja	4 personas
Aline	Licenciatura	Secundaria	\$ 6000.00 mensual	Asistente de investigación	10 personas
Magda	Secundaria	Carrera técnica	\$ 20,000.00 mensual	Encargada de miscelánea que es negocio familiar	9 personas
Bruno	Primaria	Primaria	\$2,000.00 mensual	Trabaja en el comercial informal	1 persona, vive de forma independiente

Cuadro. Perfiles estudiantiles generales de los universitarios de la UIC participantes en la entrevista en profundidad.

Grupo	pseudónimo	Edad	Año de ingreso	Carrera	Semestre	Turno
"El grupito". <i>Minigrupos de las aulas</i>	Paulette	21	2004	Psicología	Sexto	Matutino
<i>Grupo SteroUIC</i>	Fernanda	24	2002	Ciencias de la Comunicación	Pasante	Mixto
El grupo de	Daniel	20	2005	Ciencias de la	Tercero	Matutino

Comunicación				Comunicación		
<i>El grupo de Negocios. Grupos de las carreras</i>	Brenda	22	2003	Administración Estratégica	Quinto	Vespertino
<i>Los fresas de la cafetería</i>	Patricio	21	2003	Mercadotecnia	Octavo	Mixto
<i>“Un grupito”. Minigrupos de las aulas</i>	Bertha	24	2002	Psicología	Pasante	Matutino
<i>El grupo de animación deportiva</i>	Martina	20	2005	Mercadotecnia	Tercero	Matutino
<i>El grupo de los tambores africanos</i>	Alonso	20	2005	Mercadotecnia	Tercero	Mixto

Cuadro. Aspectos socio-económicos de los estudiantes de la UIC participantes en la entrevista en profundidad.

Alumno	Nivel de estudios de los padres		Ingresos en el núcleo familiar por mes	Tipo de actividad laboral que realiza	Número de personas que componen el núcleo familiar
	Padre	Madre			
Paulette	Licenciatura	Licenciatura	\$ 100,000.00 mensual	No trabaja	5 personas
Fernanda	Licenciatura	Licenciatura	\$ 60,000.00 mensual	No trabaja	3 personas
Daniel	Licenciatura	Licenciatura	\$ 30,000.00 mensual	No trabaja	2 personas
Brenda	Licenciatura	Preparatoria	\$ 130,000.00 mensual	Asistente administrativa de hospital Salario \$4,000.00 mensual	5 personas
Patricio	Licenciatura	Carrera técnica	\$ 60,000.00 mensual	No trabaja	4 personas
Bertha	Licenciatura	Licenciatura	\$ 25,000.00 mensual	No Trabaja	5 personas
Martina	Licenciatura	Licenciatura	No sabe	No trabaja	4 personas
Alonso	Licenciatura	Preparatoria	\$ 70,000.00	No trabaja	4 personas

3. Categorías analíticas generadas en y para la investigación de campo.

Se presentan los modelos y categorías analíticas que fueron concebidas como resultados de la investigación. Se consideró que corresponden con ellos, las construcciones teórico-conceptuales que derivan de la confrontación del campo y, si bien in estricto sensu, siempre existen antecedentes de lo conceptual, a priori del primer contacto con el campo, muchos otros se forman justamente en el campo, en ese proceso constante de ir de la teoría a la realidad empírica y a la inversa.

3.1 Conceptualización de las prácticas culturales.

En esta investigación se utilizó con fines analíticos, la noción de *práctica cultural*, pues ésta fue entendida como una reproducción de significados generados en la participación de los sujetos en un grupo, en una movilización de *capital cultural incorporado*, (la interacción a partir del conocimiento para su reproducción, adquisición-circulación), una *agencia de lo cultural*. Un proceso de interrelación de los agentes que llevan a cabo determinadas actividades grupales vinculadas con la cultura, y que consciente, o inconscientemente, fabrican significados para integrarse al orden grupal, de modo que la agrupación que de esas actividades deviene, funciona como comunidad simbólica estructurada a partir de diferenciados órdenes de significado, a partir de los cuales se juega la incorporación o no, de los agentes al grupo cuando la práctica está en curso.

El papel de lo simbólico en este enfoque, que siguió la perspectiva de Pierre Bourdieu, fue conceptualizado como una producción social que opera como materia prima de la interacción, y a partir de ella se articulan, “unas razones” para la asociación de los agentes de determinadas prácticas.

En primer lugar, con finalidades de conseguir objetivación, se consideró que una determinada actividad representa una *práctica cultural*, toda vez, que implicara *un hacer* para sus participantes, que se puede racionalizar o no, pero siempre su significación se encuentra orientada a percibir que se realiza una tarea, o actividad como si hubiera un cometido.

Siguiendo a Clifford Geertz, quien afirma que “la cultura es esa lógica informal de la vida real”, fue necesario plantear para esta etnografía, que las actividades que fueron vistas mediante el concepto *prácticas culturales*, operasen en una lógica de organización del sentido de determinada actividad, siempre subyacente a ella, donde la agencia de lo cultural significaba hacer efectivo el

acervo de conocimientos practicables con el que se cuenta para participar de la cultura según la interacción facultada, la movilización del *capital cultural incorporado*.

3.2 Modalidades de las prácticas.

En esta sección se presenta una clasificación de las actividades estudiantiles, que resulta necesaria para poder abordar las prácticas observadas. Cuestión que en definitiva exigió iniciar su análisis para detectar elementos cualitativos y cuantitativos que ayudasen a representar analíticamente, una asociación entre los elementos centrales del objeto de estudio, la relación prácticas-grupos. Por tanto se considero que plantear una clasificación conceptual de las prácticas, lo que fue llamado, *modalidades de prácticas*, era crucial para abordar con más profundidad su naturaleza y ello implicaba el comienzo, como se ha dicho de su análisis.

Resultó imperativo entonces construir una jerarquización de su relevancia como manifestaciones cualitativamente distintas del objeto de estudio, a saber, las formas de agrupación, y los grupos en concreto. Ello permitía arribar a mayores expresiones de singularidad y recurrencia de sus rasgos característicos, siendo obligado que permitieran explicar suficientemente el horizonte de sus variantes en el universo de estudio. Con esta clasificación de las prácticas se incluía a varias de ellas que resultaban significativas por su intensidad, y se distinguieron por la dificultad de su objetivación efecto de la irregularidad de sus formas.

Lo que se denominó *modalidades de las prácticas*, en este enfoque analítico, que es meramente un instrumento de abordaje del fenómeno, se orientó a descubrir unas *formas de agencia de lo cultural en la práctica*, pues de ese modo se captaban las diferencias cualitativas de cada forma característica de ser del agente de la cultura, en el mundo estudiantil inquirido. Se considera entonces que los dos tipos de *modalidades de las prácticas* que se presentarán a continuación, suponen dos formas distintas de movilizar el capital cultural y de generar *un hacer* a partir de adherirse a la práctica, con determinados fines que son distintos en cada una de esas variantes.

Se registraron numerosas actividades que no corresponden con prácticas formales, y en ellas se manifiesta un hacer, se moviliza un *capital cultural incorporado*, y detonan formación de grupos estudiantiles. Mediante una herramienta conceptual flexible, como la conceptualización de *práctica cultural* utilizada en este trabajo, fue posible incluir la variedad más amplia de actividades de la vida extra-aulas grupales, realizadas por los universitarios.

Asimismo, esta clasificación tomó en cuenta algunas formas de significación de las prácticas generadas por los propios agentes, pues en ciertos casos, son ellos mismos quienes consideran que se trata de actividades relacionada con la cultura, porque en acuerdo con lo que ellos dicen, se consideró en este trabajo que “es menester elaborar un concepto flexible y alternativo de cultura”, a fin de comprender de qué se trata lo que hacen los estudiantes. De este modo se abordaron las prácticas a partir de la siguiente clasificación conceptual.

3.2.1 Prácticas culturales formales o convencionales.

El significado de convencional aquí es relativo a convenido, como objeto de una convención social. Roger Callois se refiere en *El Hombre y lo Sagrado*, al carácter convencional del símbolo como la producción social mayormente convenida. Se trata de aquellas prácticas grupales donde la producción y el consumo culturales, como sus principales componentes, adquieren formas mayormente reconocibles sobre el sentido de la práctica, poseen un importante grado de formalidad en tanto son planificadas, (tienen un lugar y un espacio), requieren de conocimiento y materiales que es necesario procurarse para llevarlas a cabo, lo que implica una organización previa a su realización; consumen cantidades de tiempo controlables y medibles por los participantes, pero principalmente, representan una idea lo suficientemente clara y por ello convenida de *un hacer* para participantes, consumidores y observadores.

En términos de la experiencia de ser agente que genera el participante, le resulta más claro qué es lo que hace, qué utiliza para hacerlo y para qué lo hace. Es decir, se vislumbran por él los reflejos de una *estructura de la participación en la práctica*, hay formas sentidos y elementos objetivos concatenados en su realización que son producto de una convención social.

Es evidente que son procesadas por los agentes con un importante grado de subjetividad. Sin embargo la dotación general del sentido de la actividad, guarda un importante grado de concordancia con la percepción de los demás participantes. Todo ello implica que guarden más claramente una conexión con el trabajo escolar, lo cual, dada la problematización planteada en este trabajo, les otorga relevancia pues implica que puedan ser vehículos de aprendizajes obtenidos en aulas, llevados a lo extra-aulas. Se trata de actividades como un club de lectura o la producción de pinturas murales (grafiti).

3.2.2 Prácticas culturales de fabricación propia, o no convencionales.

Éstas se realizan espontáneamente, sin planeación, prácticamente no requieren recursos que haya que procurarse con antelación, su duración temporal es muy variable, puede ser muy breve o muy prolongada y pueden ocurrir en momentos de la jornada escolar muy diversos.

Particularmente sus formas son muy variables y por tanto su significación también lo es para cada participante, es decir, la percepción del *hacer* que significan tiene un alto grado de diversidad y debido a ello, en la dotación de su significación general interviene más decisivamente la subjetividad de los participantes. En términos de agencia, no es tan claro qué se hace, utilizando qué y para qué se hace la actividad, pero siempre es una posibilidad que represente *un hacer* para los participantes, e indudablemente representa una movilización del capital cultural, que activa la formación de grupos y puede generar experiencia de organización.

No se pierde de vista en esta conceptualización, que toda acción humana se encuentra, en cierto grado, mediada por la subjetividad de su practicante. A final de cuentas todas las prácticas son subjetivas, especialmente, si se considera la conexión con los fines personales del agente²⁴⁸. En todo caso, los niveles de subjetividad de las prácticas formales se encuentran mayormente compartidos (convenidos), mientras que en la dotación de sentido de las *prácticas de fabricación propia*, opera más ampliamente la subjetividad individual y para que sean consideradas por él una forma de agencia de lo cultural, resulta decisivo el procesamiento subjetivo y la conexión con otros, la intersubjetividad.

Se les llamará de fabricación propia a estas prácticas, porque la contraposición a la formalidad puede entrar en juego al momento de la dotación de sentido por los participantes, lo que implica cierta confección de forma autóctona, con posibilidades de aportación individual, no obstante esa aportación del participante se inscribe en la forma general de la actividad.

En muchos casos desafiar lo formal es un propósito central de su realización, confrontarlo, actuar alternativo o contracultural, lo cual cifra una posibilidad para la puesta en juego de *lo emergente* culturalmente hablando. Raymond Williams se refiere a *lo emergente* como aquel efecto de re-funcionalización del objeto del intercambio cultural, que lleva a cabo el agente espontáneamente, como

²⁴⁸ Giddens y Bourdieu coinciden, a través de diferentes instrumentos de análisis teórico de la agencia social, respecto a que el influjo social o constricción de lo social sobre la subjetividad, a final de cuentas se complementan con una dotación de sentido para lo individual que opera digamos como última parte del proceso.

consecuencia no buscada de la acción en ese intercambio, que genera la materia prima de la confección de nuevos significados culturalmente válidos para una comunidad simbólica determinada, toda vez que comienza a compartirlos²⁴⁹.

En esta investigación se buscó reconocer este tipo de prácticas, las formas de auto-confección que están implicadas en el proceso de su práctica y que son propias del ambiente socio-cultural, en este caso, en cada universidad estudiada, pues en ello se esbozan elementos de la lógica de la práctica que permiten comprender aspectos relativos a lo que interesa culturalmente hablando a los participantes del intercambio.

Estas prácticas no se conectan de forma manifiesta con el desarrollo de prácticas de aprendizaje formales, propias de las aulas, se mueven más bien en el espacio de lo auto-gestionado, del libre uso del tiempo, sin embargo representan prácticas colectivas que pone en acción diversos usos culturales, y que implican la fabricación con un sello particular de diversas formas de producción y consumo cultural, como plantea Michel De Certeau. Ejemplos de ellas son los actos de convivencia festiva y las reuniones para compartir la audición de música.

Se presentan a continuación, en los dos siguientes cuadros, todas las *prácticas culturales* que fueron designadas como significativas en los cada uno de los casos de las universidades investigadas. En relato etnográfico en el capítulo IV, se desarrolla cada una de ellas en una presentación estructurada a partir de los espacios de uso estudiantil y en relación con los grupos significativos. En la nominación de las prácticas se hace referencia a los usos del lenguaje de los participantes, así como a algunos intereses analíticos de este trabajo.

²⁴⁹ Williams, Raymond, *Sociology of Culture*, Chicago, The University of Chicago Press, 1995, pp. 89-90.

Cuadro. *Prácticas culturales* observadas en la FCPyS organizadas en *modalidades de las prácticas*.

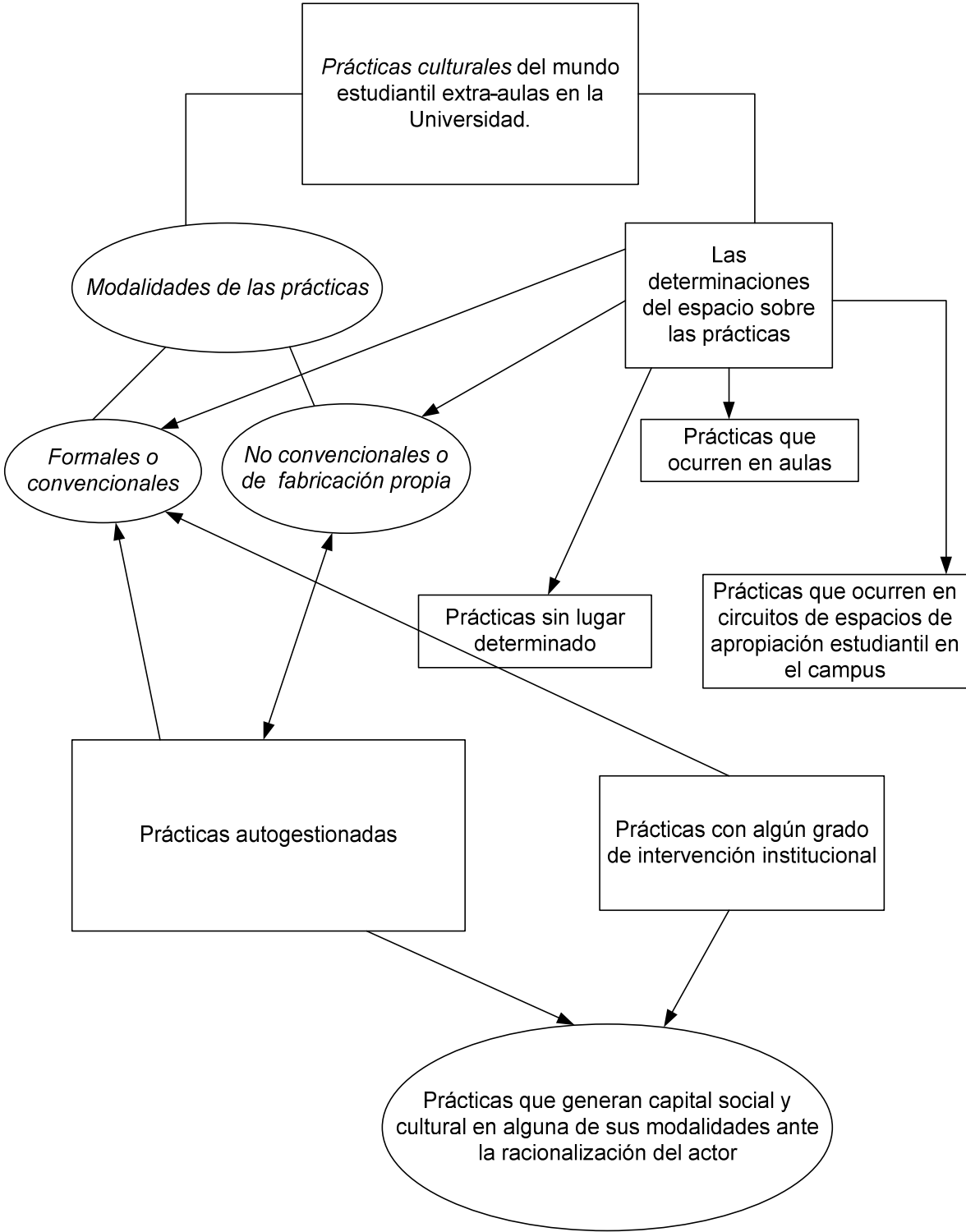
Formales o convencionales.	De fabricación propia o no convencionales.
<p>Hacer música con tambores rítmicos africanos.</p> <p>Tocar Rock con un grupo en la Facultad.</p> <p>Tocar guitarra acústica.</p> <p>Cineclubes estudiantiles.</p> <p>Danza y rituales náhuatl.</p> <p>Taller de artesanías con materiales reciclados.</p> <p>Producción independiente de programas de radio: <i>Radiopolíticas</i>.</p> <p>Presentaciones de pintura y fotografía.</p> <p>Presentación de <i>Performances</i>.</p> <p>Fútbol “torneo estudiantil autogestionado” y “cascaritas”.</p> <p>Ajedrez.</p> <p><i>Ofrenda y Megaofrenda de Día de Muertos</i>.</p> <p>Activismo político.</p> <p>Organización un “libro-club”.</p> <p>Taller de danza africana.</p> <p><i>El Rockreo</i>. Concurso de Bandas del rock.</p> <p>Recitar en público.</p>	<p>Actos de convivencia.</p> <p>Escuchar música de forma compartida. <i>Radio Reja</i>.</p> <p>Círculos informales de estudio.</p> <p>Juegos de mesa.</p> <p>Presenciar partidos de fútbol por televisión.</p> <p>Ensayos espontáneos de danza.</p> <p>Eventos lúdicos organizados: <i>Quermés, Subasta de besos</i>.</p> <p>Practicar el salto en rampa con patines de ruedas.</p> <p>“Iniciativas” de montaje de actividades artísticas autogestionadas.</p>

Cuadro. *Prácticas culturales* observadas en la UIC, organizadas en *modalidades de las prácticas*.

<i>Formales o convencionales.</i>	<i>De fabricación propia o no convencionales.</i>
<p>Exposición de fotografía pintura y escultura.</p> <p>Tocar Guitarra.</p> <p><i>Comunicósfera.</i></p> <p><i>StereoUIC.</i></p> <p>Cineclub UIC.</p> <p>Tocar con tambores rítmicos africanos.</p> <p>Revista estudiantil.</p> <p><i>UICStock.</i> Concurso de Bandas de Rock.</p> <p>Torneo de fútbol rápido la Escuela de Negocios.</p>	<p>Actos de convivencia.</p> <p>Escuchar música de forma compartida.</p> <p>Entrenamiento espontáneo de equipos de animación deportiva.</p> <p>Ver películas en Laptops.</p> <p>Juegos de mesa.</p> <p>Asistir a eventos deportivos de los equipos de la Universidad.</p> <p>Presenciar partidos de fútbol en los monitores de la cafetería.</p> <p>Actos lúdicos organizados: Concurso de disfraces.</p>

En el siguiente esquema se presentan todas las categorías asociadas al tratamiento de las prácticas culturales en esta investigación, en la perspectiva de ilustrar gráficamente la conexión que hay entre ellas en la lógica analítica.

Esquema. La relación de las conceptualizaciones de *prácticas culturales* en la investigación.



3.3 Criterios de significatividad de las prácticas y los grupos de estudiantes.

A continuación se presentan, en orden de importancia, los criterios que establecen cuáles son los grupos significativos según las prácticas que realizan.

El primer criterio es la realización de prácticas culturales singulares o *sui generis*. En las prácticas que se realizan de forma exclusiva por determinado grupo, la originalidad que ello implica, esboza un mayor grado de significatividad para este análisis, pues ello los coloca como única referencia sobre determinada actividad en tanto representa una práctica cualitativamente distinta a otras. Las prácticas *formales o convencionales* aparecen en principio como mayormente distinguibles como prácticas singulares, pues al ser actividades cuya forma es más claramente observable como objetivada, la distinción respecto a otras puede también ser más identificable.

En la naturaleza de la fabricación de una práctica no convencional están implicadas condiciones de singularidad evidentemente, pero en cuestión más bien de la dotación de sentido subjetiva del agente, donde su reciclaje propio genera una forma de singularidad tal vez única, pero dirigida a lo interno. En el caso de prácticas formales *sui generis*, la singularidad prevalece en lo externo.

El tipo de experiencia que comporta una práctica *sui generis*, puede representar una experiencia cualitativamente distinta a otras, en términos de los conocimientos que genera y de la experiencia de socialización que representa para sus participantes, al comportar un hacer distinto, puede involucrar intereses distintos a los que confluyen en otro tipo de prácticas. Detectar esos intereses resultó una cuestión muy importante para esta investigación.

Por lo anterior, para considerar a un grupo significativo en este análisis, *las prácticas formales o convencionales* tienen preponderancia porque poseen grados de conexión con las actividades académicas más evidentes, y según se ha dicho, porque pueden ser actividades mayormente *sui generis*.

Las prácticas de fabricación propia o no convencionales dado que representan un hacer menos convenido para los participantes, la importancia en materia de esgrimir una conexión con las actividades curriculares sería por lo tanto menormente evidente, o bien, resulta una experiencia más subjetiva, y no obstante que estas actividades puedan ser sumamente originales, implican como se ha dicho, una menor movilización de capital cultural y una menor producción de capital social, por ello fueron vistas como menos significativas. Es menester establecer que éstas resultaron ser las que se practicaban con más frecuencia y por

mayores cantidades de agentes dada la facilidad de su realización y por ello se consignaron y analizaron las más significativas.

En esta etnografía el resto de las variables que definen la significatividad de los grupos en relación con las prácticas, más bien se encuentra definido por criterios de frecuencia e intensidad.

La definición de la importancia de una práctica en este análisis a partir de la intensidad con la que se lleva a cabo, supone, en primer lugar considerar la frecuencia con la que se realiza en el tiempo, es decir, el número de repeticiones en un periodo largo y en segundo término la prolongación de cada evento, lo cual está directamente relacionado con la frecuencia de ocupación del campus para su realización, que sería equivalente a la cantidad de tiempo acumulada en la que dicha actividad convoca a sus participantes.

El siguiente criterio es la apropiación de un mismo espacio en el campus, ya que ello implica un reconocimiento ante el resto de los estudiantes como un grupo que realiza determinada actividad.

Es significativa la dimensión del grupo, conforme mayor sea el número de participantes que involucre, así como la cantidad de grupos que realicen ese tipo de práctica, ello aportará significatividad al caso. Una cantidad de grupos amplia implicaría una condición opuesta a la originalidad de una práctica, pero implicaría otro tipo de importancia dado el interés manifiesto de llevarla a cabo por muchos estudiantes.

Finalmente la práctica de usos culturales relacionados con las *identidades colectivas juveniles* representaría un criterio de relevancia dada la condición manifiesta de expresar intereses juveniles que están inscritos en ellas.

De esta forma, un grupo determinado, conforme más elementos de los expuestos anteriormente, distinguen a su actividad, resultará ser mayormente significativo su caso.

Un ejemplo de un grupo muy significativo sería un grupo que realiza una práctica formal *sui generis*, permanece mucho en el campus y se ha apropiado de un espacio en particular.

A continuación se presenta un cuadro donde se sintetizan los criterios de significatividad de las agrupaciones en relación con las prácticas.

Cuadro. Jerarquización de los criterios de significatividad de los grupos a partir de las prácticas culturales que realizan.

<p>Criterios de significatividad de los grupos a partir de las <i>prácticas culturales</i> que realizan ordenados por nivel de relevancia.</p>	<p>Modalidades de las <i>prácticas culturales</i> y razones que fundamentan los criterios de su significatividad enumerados en orden de relevancia.</p>
<p>1. Las prácticas culturales que realizan.</p>	<p>1. <i>Formales o convencionales</i>, producen claridad en la conexión con actividades escolares. Si son <i>sui géneris</i>, generan conocimiento, experiencia de socialización, ponen en juego intereses singulares, o muy recurrentes.</p> <p>2. <i>De fabricación propia o no convencionales</i>, se realizan en mucha mayor proporción que las anteriores dada la flexibilidad de sus formas de práctica, pueden ser <i>sui géneris</i>.</p>
<p>2. Las formas de apropiación y de uso del espacio en el campus.</p>	<p>Esbozan mayor significatividad conforme sea mayor:</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. La frecuencia en un periodo. 2. La duración de cada evento. 3. La exclusividad en la apropiación de un sitio.
<p>3. El tamaño de los grupos en relación con las prácticas.</p>	<p>1. Resulta mayormente significativo el grupo si su tamaño en orden ascendente de importancia es: Muy Grande, Grande, Mediano, Pequeño.</p> <p>2. La cantidad de grupos que la realizan.</p>

3.4 Conceptualización analítica de las formas de la agrupación estudiantil y los factores condicionantes de la generación y práctica grupales.

La caracterización analítica de los procesos de agrupación que serán tratados bajo el nombre de *formas de la agrupación estudiantil*, y serán presentados en el cuerpo de la etnografía, no representan una muestra de casos tomados aleatoriamente en el universo de estudio, su selección tampoco representa la expresión de todas las variantes del fenómeno en la lógica de una tipología exhaustiva. Se trata de casos representativos de las formas de los grupos y los procesos de agrupación, porque en ellos se sedimentan elementos recurrentes de la naturaleza de otros grupos, (como formas *sobredeterminadas*²⁵⁰), o bien representan variantes originales, sui géneris, de alguno de los elementos que intervienen de manera determinante en su articulación y práctica, como se señala en el tratamiento de cada uno de los casos significativos de agrupación que se presentarán en la etnografía.

La búsqueda de los puntos significativos de un espectro entre ambas modalidades de cualidades, lo recurrente y lo sui géneris, esboza la lógica de la conceptualización de los criterios de significatividad de los grupos.

En este análisis de las prácticas, como se ha planteado, no se pretende dar cuenta pormenorizadamente de todas las actividades culturales estudiantiles, sino de aquellas que bajo la mirada del aparato conceptual de este trabajo, resultan características de la variedad de formas de agencia en las prácticas en una perspectiva holística, a la búsqueda de una dimensión cultural de la interacción, así como de ponderar la existencia y propiedades de una posible “producción cultural estudiantil”.

Las herramientas teóricas presentadas en el capítulo II, fueron diseñadas también para buscar la objetivación y diagnóstico de las dimensiones culturales de la interacción estudiantil, donde los procesos de agrupación y las *prácticas culturales*, fungen como las dos coordenadas principales para localizar algunas

²⁵⁰ Se trata de formas *sobredeterminadas* de los procesos de agrupación, en el sentido freudiano, es decir, elementos del objeto de estudio que condensan significación más allá de su propia originalidad y resultan representativos de cualidades recurrentes de otros elementos del fenómeno, como en el concepto de *puntos nodales del sueño o elementos sobredeterminados*. Freud, Sigmund, *Obras Completas*, “Vol. IV, La Interpretación de los Sueños, (primera parte)”, Buenos Aires, Amorrortu, 1996, Freud define: “*Puntos nodales* donde se reúnen muchísimos de los pensamiento oníricos; han sido recogidos entonces, porque son representativos de las variantes de significados con referencia a la interpretación del sueño. El hecho que está en la base de esta explicación puede expresarse también de otra manera, diciendo: Cada uno de los elementos del conocimiento del sueño aparece como *sobredeterminado*, como siendo el subrogado de múltiples pensamientos oníricos”. pp. 291-192, Freud se refiere a algunos otros aspectos de la definición general de esta noción también en Ibid. pp. 312-314.

expresiones tangibles del accionar de los grupos, en y mediante la cultura, que permitan una comprensión de los “quehaceres” donde se juega la apropiación de significados relacionados con la adquisición y movilización de capital cultural y capital social, en un esquema de análisis donde los grupos significativos de la etnografía conforman una tipología de las formas socioculturales de las agrupación universitaria como se ha planteado.

Las categorías analíticas presentadas a continuación, fueron diseñadas para sintetizar comprensivamente los factores estructurales de la generación, práctica y naturaleza de las agrupaciones. Por lo tanto no corresponden con un modelo que persiga explicar integralmente la diversidad de elementos que intervienen en ello, sino sólo aquellos factores que en la estricta interacción cultural de los estudiantes, operan como configuradores de agrupación.

Estos *factores condicionantes de la generación y práctica grupales*, son condiciones sociales, culturales y contextuales, en las que los grupos se articulan y desarrollan. Se trata de un enfoque de los principios de diferenciación de las dinámicas de esa práctica. Un modelo que buscó dibujar las dimensiones fundamentales de su condición empírica y de la naturaleza de los grupos estudiantiles como agentes de socialización en las dimensiones culturales de la interacción entre universitarios en el campus.

Representan categorías de análisis que guardan un relativo grado de independencia entre sí, pues buscan explicar fenómenos de diferente orden, aunque todos relacionados con el proceso de agrupación, por ello no son necesariamente complementarias, y sobre todo no se considera concatenada su operación en la realidad empírica. De tal manera que una agrupación clasificada mediante estas categorías, puede pertenecer a varias de ellas de forma alternada. Se trata pues de clasificaciones analíticas autónomas y relacionadas directamente con sus diferentes objetos que son las agrupaciones, debido a ello los grupos pueden ser cruzados de múltiples maneras con ellas.

Paralelamente a estos factores se presentan unas clasificaciones de algunos tipos de estudiantes, prácticas y grupos, configuradas a partir de herramientas conceptuales, bajo figuras metafóricas o literarias, o bien a través de categorías ya usadas en el análisis social y cultural, con el fin de caracterizar el espectro de las variantes preponderantes de esos elementos, así como de analizar los efectos sociales y culturales vistos como oposiciones dicotómicas, por ejemplo, estudiantes integrados y no integrados al sistema académico. Se trata de las cuestiones que conforman los elementos centrales del objeto de estudio de esta investigación, por

ello reaparecerán en la etnografía dando cuenta de esa dimensión empírica del mundo estudiantil.

Finalmente es menester establecer que la selección de los grupos, tuvo por acometido también, examinar la presencia y las posibilidades de entrar en acción de ciertos efectos de diferenciación social que funcionan como barreras para la incorporación de los estudiantes al *sistema académico de la universidad*, y a la diversidad de espacios de socialización juvenil-estudiantil que ofrece, así como algunos otros que orbitan en el entorno de ella, efectos diferenciadores que la universidad se habría quedado muy lejos de bloquear o por lo menos de paliar.

Asimismo se presenta a continuación en el siguiente cuadro, la lista total de los grupos que fueron considerados como significativos en la etnografía, porque se comienza a desarrollar su caracterización analítica a partir del siguiente apartado. Estos grupos serán tratados a profundidad en el cuerpo del relato etnográfico presentado en el siguiente capítulo. Cabe aclarar que para su denominación se echó mano de los propios usos del lenguaje de los participantes y de las situaciones en donde se ven involucrados.

Cuadro. Grupos significativos para la etnografía de la FCPyS y la UIC.

Grupos significativos FCPyS.	Grupos significativos UIC.
<p><i>El Grupo de Comunicación de la explanada.</i> <i>El grupo de entre-clases.</i> <i>Los Bobos La Banda de Relaciones Internacionales.</i> <i>El grupo de primer semestre de Sociología. Los de Primero.</i> <i>El grupo-equipo del fútbol de las canchas.</i> <i>Grupo Radiopolacas.</i> <i>Los Pachecos de La Reja.</i> <i>El grupo del Cineclub Kórrela.</i> <i>Grupo Los danzantes náhuatl.</i> <i>Grupo el evento.</i> <i>La Banda.</i></p>	<p><i>El grupo de SteroUIC.</i> <i>El grupo de Comunicación.</i> <i>Un grupo de Negocios.</i> <i>Los fresas de la cafetería.</i> <i>El grupo de los tambores africanos.</i> <i>El grupo de animación deportiva.</i> <i>El mini-grupo de las aulas. “El grupito”.</i> <i>El grupo de ex alumnos de teatro.</i></p>

4. Factores condicionantes de la generación y práctica grupal estudiantil en los espacios de socialización universitarios.

4.1. El espacio de socialización.

El tipo de espacio de encuentro e interacción de los estudiantes es un factor incidente en el proceso de agrupación e incluso en la misma naturaleza de los grupos²⁵¹. La manera en que se utilizan los espacios, expresa entre otras cuestiones, la capacidad de los universitarios de internarse en el mundo social estudiantil, el interés por descubrir la diversidad existente e interactuar con ella. Sus condiciones, por ejemplo, la relación con los demás espacios, implican una percepción de la posibilidad de actuar con libertad, de auto-gestionar actividades, todas ellas son cuestiones que moldean las prácticas culturales que se llevan a cabo en ellos.

A partir de los espacios se manifiesta también la inquietud de trascender el límite de lo escolar para practicar una socialización capaz de obtener aprendizajes imposibles en aula, como la interacción a partir de intereses juveniles en toda su amplitud y en formas distintas a lo que ocurre allí donde se ven involucrados consumos culturales y ante una gama de la diversidad social más amplia que en las aulas.

La diferencia de los espacios de agrupación estudiantil, implica una primera división entre las aulas y fuera de ellas, por ello se consideraron espacios y condiciones de generación de grupos de las siguientes características.

1. Las aulas y la distribución administrativo-escolar.

En estos casos un factor externo a los participantes incide en la detonación de los grupos, entonces opera por completo la coincidencia de carrera, lo que implica que existen “grupos del salón de clases”, originados en una parte por la intervención de la administración escolar al asignarlos y consecuentemente a partir de la interacción derivada del trabajo escolar. Para estos grupos la actividad escolar es la razón más preponderante de su interacción, pero no es la única. Los grupos se insertan ya constituidos a otros espacios de socialización como los sitios de campus, por ejemplo.

Los grupos que actúan en estos espacios resultan más análogos en edad, en carrera como es evidente, son tendencialmente más pequeños que los grupos que

²⁵¹ En la etnografía se presenta un concepto de espacio y a partir de él se clasifican analíticamente los espacios de uso estudiantil.

están en los espacios del campus, comúnmente se trata de *mini-grupos*, los que serán descritos posteriormente.

En la FCPyS representan a este tipo de grupos: *El Grupo de Comunicación de la explanada; El grupo de entre-clases; Los Bobos. La Banda de Relaciones Internacionales; El grupo de primer semestre de Sociología. Los de Primero*. En el tratamiento de ellos en la etnografía, en el capítulo IV, se presentarán todas las razones de esta clasificación.

En la UIC representan a este tipo de grupos: El grupo de Comunicación; Un grupo de Negocios; El mini-grupo de las aulas. "El grupito".

2. *Los espacios extra-aulas y la libre asociación*²⁵². Son los espacios de socialización más allá de la actividad académica que comprenden todo lugar fuera de las aulas, incluso fuera de la institución, pero que para esta etnografía, sólo corresponden con los sitios en el propio campus. Pasillos, explanadas, cafeterías, jardines son sitios usados y apropiados por los estudiantes en los que se generan experiencias distintas de socialización a las que ocurren en las aulas. En esos lugares es latente el cruce entre estudiantes de distintas carreras, con estudiantes ajenos a las escuelas, facultades e incluso a la universidad. Son los espacios donde las actividades auto-gestionadas tienen lugar. Son los espacios donde la libertad de acción estudiantil tiene su máxima expresión, por ello son representativos de sus expectativas.

Los grupos que se forman e interactúan allí pueden aglutinar a los estudiantes más regulares académicamente y a los menormente incorporados a esas actividades. Son los grupos que surgen de las sensibilidades culturales auto-gestionadas. Tienden a ser grupos más grandes que en otros espacios de socialización estudiantil, como en el extra-aulas del entorno a las actividades académicas, y se encuentran expuestos a la interacción con otros grupos similares que ocupan los espacios. Es el caso de los grupos derivados de la convivencia, de prácticas de consumo de la cultura alternativa que se intercambia entre universitarios, de actividades como el activismo político, por ejemplo.

²⁵² Claude Grignon en sus investigaciones sobre los universitarios en Francia observó una oposición entre los que llamó estudiantes "seculares, ascetas *extra-mundanos*", en contacto con el mundo y su actualidad, y aquellos estudiantes "comunes, ascetas, *infra-mundanos*", en principios ligados a los valores escolares. Para Grignon esa división supone una oposición entre los entretenimientos serios, cultivados y aquellos que desde una formación mas "literaria", corresponden con la continuidad del paso entre el universo escolar y el espacio extra-escolar, las prácticas escolares lúdicas, corporales que permiten el esparcimiento colectivo, la participación de lo festivo, y aquellos que teniendo una formación mas científica, *viven una inevitable ruptura entre su cultura escolar científica y la cultura legítima extra-escolar de naturaleza esencialmente artística y literaria*, (Grignon y Gruel han hablado también de una oposición entre "vida estudiantil y vida estudiantil"). Grignon, Claude (Coord.), *Les Conditions de Vie Des Étudiants, Enquête OVE*, Paris, PUF. 1997. p 353.

Se denominó a algunas agrupaciones como *grupos territoriales*, debido a que por determinados periodos y por distintos fines, utilizan exclusivamente un espacio del campus. Todos los grupos significativos de este tipo de espacio de socialización corresponden con esta categoría en el caso de ambas universidades. Esta clasificación se desarrollará ampliamente en el tratamiento de los grupos en el capítulo IV.

En la FCPyS representan a este tipo de grupos: *Los Bobos. La Banda de Relaciones Internacionales; El grupo-equipo del fútbol de las canchas; Grupo Radiopolacas; Los Pachecos de La Reja; Grupo Los danzantes náhuatl; Grupo el evento; La Banda.*

En la UIC representan a este tipo de grupos: *Los fresas de la cafetería; El grupo de los tambores africanos; El grupo de animación deportiva.*

3. *Las actividades culturales institucionales como espacio de socialización.* Se trata de escenarios de socialización donde el interés por realizar determinadas actividades culturales funge como convocante y generador de agrupación. Es un espacio intermedio entre el mundo extra-aulas y el mundo de la actividad académica donde una libre determinación tiene lugar pero no ocurre la auto-gestión de las actividades. En ellos se generan grupos articulados por el interés en participar en prácticas culturales específicas.

En la FCPyS no se consignó a ningún grupo de este tipo de con una actividad significativa en el campus.

En la UIC representan a este tipo de grupos: *El grupo de SteroUIC; El grupo de animación deportiva.*

4.2. El tamaño de los grupos como número de integrantes.

La cantidad de integrantes de los grupos es un factor de diferencia de las dinámicas de interacción, el diálogo, la movilización de cultura son distintos según su talla. Por ello este factor delinea condiciones diferenciadas para la realización de prácticas culturales. El número es simbolismo de la razón de la agrupación, e incluso puede ser en cierto grado emblemático del momento que se vive de la estancia en la universidad, expresa la disposición a socializar de sus integrantes.

En consideración a ello se llevó a cabo una clasificación de los tamaños recurrentes de los grupos en la observación etnográfica²⁵³.

Estas tallas fueron divididas en números precisos de participantes, sólo con fines de clasificación y de agilidad de representación, debido a ello es necesario aclarar que los números límite de participantes para determinada categoría, representan sólo una aproximación a la naturaleza de los grupos, en la búsqueda de objetivación con fines analíticos. Por lo tanto en ningún caso se trata de categorías clasificatorias con precisión de las prácticas, donde se establezca que ciertas dinámicas son privativas de un número exacto de participantes, pues la diferencia entre una categoría y otra se cifra sólo en un participante. Cabe señalar que los estudiantes entrevistados en esta investigación, siempre mostraron tener una imagen numérica de los grupos en que participan.

Ese horizonte de diferencias llevó a la construcción de las siguientes categorías.

1. *Grupos pequeños*. Formados por hasta cinco estudiantes. En este trabajo se llamarán *mini-grupos*, representan más de la mitad de los grupos registrados, son prácticamente una especie de unidad básica de la agrupación universitaria lo cual está cifrado en la practicidad de interacción que permiten, misma que es operante también en las prácticas de trabajo asociado o en equipo que demandan las actividades de aprendizaje de aulas. La funcionalidad para la conjunción de afinidades personales que ofrece ese número de participantes, es otro factor que incide en la recurrencia de ese límite numérico de integrantes de los grupos.

Por lo común se trata de *grupos originados en la distribución administrativa escolar*. Es recurrente que los estudiantes paralelamente se vayan integrando mayormente a otros *mini-grupos*, con los que progresivamente interactúan con mayor intensidad en los primeros semestres.

El abundante tiempo que se invierte en la interacción universitaria, es uno de los factores que producen que los niveles de compromiso que comparten, así como la importante estimación del proyecto de realizar sus estudios universitarios, que por su parte genera una enorme disposición a apoyarlos con dotación de espacios, por parte de la familia y los cercanos, en la medida en que se disponga de

²⁵³Se desarrolla complementariamente la definición de esta clasificación numérica en el capítulo etnográfico, en la sección, *Las dimensiones de los grupos*. El registro de estos datos se obtuvo a partir del *cuadro de registro de observación 3*, en la sección de *Anexos*, presentada como último apartado de este mismo capítulo.

ellos, al mismo tiempo, las necesidades afectivas relacionadas con la identidad, propias de la edad, coadyuvan a generar nexos personales muy sólidos.

Una vez que han convivido durante un tiempo prolongado, (entre un semestre y tres), comienza a revertirse el proceso de crecimiento de los grupos y tienden a solidificarse los lazos afectivos, no obstante disminuya el nivel de asuntos que los obliguen formalmente a interactuar.

Es muy común que el grupo se vaya fortaleciendo en compromiso solidaridad y confianza, y se vaya reduciendo en número conforme avanza su paso por la carrera, se activa entonces una tendencia a la atomización, cifrada también en la practicidad de interactuar con pocos compañeros para lo escolar, lo que resulta operante también en el mundo de la interacción extra-aulas, en el proceso de socialización completamente auto-gestionada.

Los grupos de estudiantes comienzan grandes, terminan pequeños y muy fuertes y se van volviendo paulatinamente más cerrados a la ida y venida de participantes.

Paralelo a ello sucede que los estudiantes individualmente, se van integrando mayormente a otros pequeños grupos con los que interactúan con menor intensidad que con su grupo principal, pero sistemáticamente y en periodos prolongados de tiempo, como un semestre, por ejemplo, lo que implica un proceso de fusión de grupos y en algunos casos de configuración de redes, al mismo tiempo que un reconocimiento ante ellas del grupo primordial al que se pertenece.

En la FCPyS representan a este tipo de grupos: *El Grupo de Comunicación de la explanada; El grupo de entre-clases.*

En la UIC representan a este tipo de grupos: *El mini-grupo de las aulas. "El grupito".*

2. *Grupos medianos.* Formados por entre seis y diez participantes. Se trata evidentemente de un rango numérico de participantes común, pues es una forma de los grupos flexible y práctica, es el escenario en donde varios *mini-grupos* se adhieren a formas de asociación más amplias. Representa el primer paso entre los grupos y los grupos de grupos. En ellos se expresa que la congregación puede ser creciente, que está abierta y en ellos se pronuncia una tendencia donde se configura que conforme más grandes son los grupos apuntan a ser menormente sólidos. Representan la modalidad más recurrente de agrupación en el tiempo de entre-clases que será abordado en lo posterior. Es un espacio de interacción que por sus características conjunta una de las más cuantiosas cantidades de agrupaciones.

En la FCPyS representan a este tipo de grupos: *Los Bobos. La Banda de Relaciones Internacionales*; El grupo de primer semestre de Sociología. *Los de Primero*; El grupo del Cineclub *Kórrela*.

En la UIC representan a este tipo de grupos: El grupo de Comunicación; *Un grupo de Negocios*; *El grupo de los tambores africanos*.

3. *Grupos grandes*. Están integrados por entre once y veinte estudiantes. Resultan escenarios donde la interacción directa entre todos sus integrantes no es lo más habitual, implican un entrecruce simultáneo de diversas interacciones, aunque la posibilidad siempre latente de aglutinar a todos los participantes en una sola comunicación. Constituyen una manera distinta de actuar grupalmente en relación con agrupaciones menores, pero son sin duda espacios que implican condiciones para la interacción irrepetibles. La menor practicidad para articular la participación en ellos, genera que sean menormente socorridos que otras modalidades de los grupos. Es otra parte del repertorio de la interacción que inaugura lo colectivo. Tiende a asociarse a lo festivo, porque resulta una modalidad prácticamente adaptada para departir y realizar *actos de convivencia* en el campus.

Los grupos de los que serán llamados *frecuentes ocupantes del campus* en la FCPyS, tienden a ser grupos grandes, así como los escasos grupos asociados a un espacio en la UIC, lo que representa un indicio de que ciertas condiciones contextuales de la convivencia en el campus desatan expectativas de interaccionar con más estudiantes.

En la FCPyS representan a este tipo de grupos: *El grupo-equipo del fútbol de las canchas*; *Grupo Radiopolacas*; *Los Pachecos de La Reja*; *Grupo Los danzantes náhuatl*; *Grupo el evento*; *La Banda*.

En la UIC representan a este tipo de grupos: El grupo de *SteroUIC*; *Los fresas de la cafetería*; *El grupo de animación deportiva*.

4. *Grupos multitudinarios*. Formados por más de veinte alumnos. Es el caso de grandes conglomeraciones eventuales que esencialmente aparece en las convivencias festivas. Algunos grupos de primer semestre tienen esta dimensión y en el campus se articulan esencialmente para ese tipo de convivencias. Recurrentemente es un conjunto de varios grupos en interacción.

5. *Comunidad o red de grupos*. En los espacios extra-aulas hay una profusa interconexión entre grupos, se puede hablar de una red de grupos donde son

latentes acciones colectivas de un nivel muy elemental de coordinación. Es una forma de interacción exclusiva de la FCPyS inexistente por completo en la UIC.

Se trata de un espacio de interacción estudiantil-universitaria que llega a la realización de actividades culturales formales, donde se esbozan algunos rasgos de una red de grupos que en un nivel muy elemental, apuntan hacia una figura de comunidad, que se articula muy eventualmente y de manera privativa con los estudiantes *frecuentes ocupantes del campus*, donde es manifiesta cierta solidaridad esencialmente expresada ante eventos sobresalientes de la vida política interna de UNAM, local de la ciudad y nacional, que puede originar la organización de eventos culturales auto-gestionados, con música y vendimia de alimentos con fines de activismo político, sus únicas dimensiones son la cultural y política.

Es observable una clara interacción constante entre esos grupos expresada en el conocimiento que hay entre sí de los participantes de ella, donde la intensidad de la interacción es muy notable. Las interacciones lúdicas y representan lo cotidiano de la interacción de estos estudiantes. Se trata de la forma de interacción que más se aproxima a la figura de comunidad estudiantil que evidentemente en un balance general resulta muy débil y desarticulada.

4.3. La forma de la participación y sentido de pertenencia de los estudiantes en los grupos como agentes individuales.

1. *Grupos sólidos*. Son grupos donde los estudiantes se identifican claramente como pertenecientes a ellos, es muy claro para los estudiantes quienes son los otros participantes y muy comúnmente perciben en la interacción inter-grupal atributos como la capacidad de unión y la solidaridad. En algunos casos se consideran a sí mismos como grupos “cerrados”, donde no se acepta la inclusión de otros participantes. Los grupos coincidentes en género, exclusivamente de chicas o de chicos, grupos que son poco comunes, tienden a ser sólidos e incluso “cerrados”. Los *mini-grupos*, formados por la administración escolar, tienen inclinación a estructurarse como *grupos sólidos*.

En la FCPyS representan a este tipo de grupos: *El Grupo de Comunicación de la explanada; Los Bobos. La Banda de Relaciones Internacionales; El grupo de primer semestre de Sociología. Los de Primero; Los Pachecos de La Reja; El grupo del Cineclub Kórrela; Grupo Los danzantes náhuatl; Grupo el evento; La Banda.*

En la UIC representan a este tipo de grupos: El grupo de Comunicación; *Un grupo de Negocios*; *El grupo de animación deportiva*; El mini-grupo de las aulas. “El grupito”.

2. *Grupos flexibles*. Es una estructura para la interacción frecuentemente usada por los estudiantes que puede ser complementaria con la participación en *mini-grupos*. Algunas actividades, más bien de tipo organizadas, dentro y fuera del mundo extra-aulas conducen a la generación de este tipo de grupos. Los estudiantes participan en ellos en una especie de lógica de rotación de su actuación en otros grupos. Captan a los que se han llamado en este trabajo *estudiantes trashumantes*, cuyo tratamiento se presenta a continuación, se inclinan asimismo a ser grupos medianos y grandes. Convocan a estudiantes con intereses de socialización amplios, resultan son más inclusivos que exclusivos.

En la FCPyS representan a este tipo de grupos: *El grupo de entre-clases*; *El grupo-equipo del fútbol de las canchas*; *Grupo Radiopolacas*.

En la UIC representan a este tipo de grupos: El grupo de *Stero UIC*; *Los fresas de la cafetería*; *El grupo de los tambores africanos*.

3. *Grupos Fantasmales*. En ciertos casos minoritarios los grupos aparecen ante los ojos de los participantes como una especie de espacio virtual para la interacción. Se trata de una imagen en la percepción de algunos de sus partícipes.

Es común como dinámica de todo grupo, que se agreguen y desagreguen estudiantes aún durante una convivencia cotidiana en curso, sin embargo en esta forma del grupo eso es lo predominante para algunos de sus integrantes, de modo que la existencia de una identidad de grupo es percibida como insubsistente, resultan entidades para la participación nebulosas para algunos de sus agentes, que en ciertos casos explícitamente no se adscriben a ellos, no obstante en lo observable todo indique que hay concurrencia constante.

El grupo cobra la figura de un fantasma, en la indefinición de su existencia, por lo menos parcialmente, para alguno de sus integrantes, no se concibe la figura del grupo como un sujeto de la interacción grupal. En ciertos casos no se sabe bien a bien, quienes son sus integrantes como idea predominante en todos los participantes, especialmente si se trata de grupos grandes, como tiende a suceder con aquellos formados por *los frecuentes ocupantes del campus*, que en muchas ocasiones no pueden enumerar y discernir resueltamente, quienes pertenecen y quienes no a determinados grupos.

En la FCPyS representan a este tipo de grupos: *Los Pachecos de La Reja; La Banda.*

4. *Grupo-identidad.* Se trata de agrupaciones que identifican ante la comunidad estudiantil a sus participantes y ellos así lo racionalizan. Se puede decir que representan un ente de la interacción para otros estudiantes en los espacios de socialización, son una representación grupal de sus agentes ante los demás estudiantes. La “territorialización”, como ubicación sistemática en un espacio puede reforzar esta identificación grupal en la interacción.

En la FCPyS representan a este tipo de grupos: *Los Bobos. La Banda de Relaciones Internacionales; El grupo de primer semestre de Sociología. Los de Primero; Los Pachecos de La Reja; Grupo Los danzantes náhuatl; Grupo el evento; La Banda.*

En la UIC representan a este tipo de grupos: *El grupo de Comunicación; Un grupo de Negocios; Los fresas de la cafetería; El grupo de animación deportiva; El mini-grupo de las aulas. “El grupito”.*

4.3.1 Tipos de participantes de los grupos.

1. *Integrantes regulares de los grupos.* Es el caso de los estudiantes que permanecen en los grupos y con ello los articulan con solidez, con su permanencia se convierten en artífices de los grupos. Pertenecen y se definen por actividades académicas, “son las bandas de las carreras”. Se trata de la mayor parte de los estudiantes. Suelen estar en espacios de socialización extra e infra-aulas, son participantes perennes de los grupos.

Se consideró como *participantes secundarios* a aquellos que sólo eventualmente participan son reconocidos pero no vistos como integrantes ni por sí mismos ni por otros participantes.

2. *Trashumantes de los grupos.* Es el caso de estudiantes que no se sienten parte de una agrupación en particular, consideran que su actuación en ellos es provisional en tanto no implica pertenencia, juegan un rol de *agregados virtuales de los grupos* y deambulan en varios grupos. Demuestran que el sentido de pertenencia a grupos puede ser sumamente subjetivo, móvil, cambiante. Es común que se trate de estudiantes no integrados al sistema académico de la universidad. Participantes exclusivamente de la interacción social del campus normalmente con pares.

3. Otros tipos de agentes participantes de los espacios del campus.

3.1 *Estudiantes foráneos*. Son estudiantes provenientes de otras instituciones de educación superior, predominantemente de la propia Ciudad Universitaria de la UNAM. Algunos alumnos de la “máxima casa de estudios”, recorren facultades buscando interactuar con otros estudiantes, con ello suscitan un intercambio de conocimientos incorporados. Esbozan con ello que la interacción estudiantil toma por espacio la totalidad de C.U. que funciona literalmente como un *espacio de espacios* de la interacción estudiantil. Proviene de otras facultades de C. U. de otras escuelas de la UNAM como la Nacional de Música, de otras universidades públicas como la ENAH y de universidades privadas cercanas como el Tecnológico de Monterrey el “Tec”.

Enriquecen el escenario de la interacción, muchos de ellos buscan la discusión desinhibida de un departir festivo, el “cotorreo interesante”, así se puede nombrar porque en sus diálogos se observa y así lo manifiestan que les interesa “intercambiar ideas y puntos de vista”, sobre asuntos claramente relacionados con sus experiencias de aprendizaje en la universidad, es común observar muchas distorsiones de esos conocimientos propias de la interacción informal, pero en dinámicas intensas e incluyentes y con el atributo completamente excepcional de tratarse de carreras y disciplinas distintas a las de la Facultad. Con ello estarían mostrando que es atractivo para otros jóvenes-estudiantes el ambiente que allí se fabrica y la condición de espacio público y abierto de sitios educativos como la FCPyS estaría permitiendo a los alumnos que frecuentan esos espacios experimentar ese enriquecimiento. Existen también participantes no estudiantes, de los barrios, y de otros lados, su presencia es minoritaria, es evidente que aportan a quienes interactúan allí una variante de diversidad social, normalmente son tolerados.

3.2 *Ex universitarios*. Los estudiantes en algunos casos les llaman los *forever*²⁵⁴ o *los fósiles*. Se trata de algunos antiguos estudiantes que han permanecido ligados a los espacios de socialización del campus, en franca asunción de éstos como una especie de lugar para la tertulia como en un club social.

Existen grupos formados por personas estrictamente de estas características, no obstante es común que interactúen, en ocasiones con importante intensidad con estudiantes de inscripción vigente en la Facultad. Es evidente que el grado de

²⁵⁴ Esta es la forma como llaman los estudiantes de hoy en día a la clásica figura de la cultura escolar conocida como “fósil”. Se trata de aquellos ex universitarios que se instalan permanentemente en la dimensión social y de divertimento del mundo de vida estudiantil, que normalmente han experimentado el paso de largos periodos de tiempo posterior a su estancia formal como estudiantes en la institución.

desincorporación al sistema académico de la universidad fluctúa, pues hay quienes con mucha edad sólo participan en las interacciones sociales incluso de manera así reconocida ellos mismos y por otros estudiantes, y existen otros que todavía guardan grados mínimos de interacción con dicho sistema. La proporción de estos participantes de las interacciones es minoritaria.

En la FCPyS representan a este tipo de grupos; *Grupo el evento*.

4.4 La dimensión socio-cultural del estilo de vida que practican.

Se trata de formas de socialización, actividades concretas, incluso formas y objetos de consumo compartidos, pertenecientes y hasta privativos de los espacios sociales de proveniencia de los agentes, producto de la coincidencia en hábitos propios de los estilos de vida que practican, lo que incluye usos culturales distintivos encarnados en los estudiantes, en este caso representantes de esas formas socialmente diferenciadas de interacción e intercambio cultural.

*1. Los burgueses bohemios. Los Bobos*²⁵⁵.

Es el caso de agrupaciones de estudiantes que de forma evidente, incluso para algunos estudiantes, cuentan con capitales culturales incorporados, (conocimientos generales, acceso a información, conocimiento de socialización), así como facilidades económicas y disposición de recursos culturales, para practicar una especie de “bohemia cultural de la vida estudiantil”, entendida como la dinámica de interactuar sin restricciones en las actividades socializantes y de consumo cultural del *ambiente* estudiantil, cifrada en su condición solvente por ello despreocupada. Evoca una actitud ante el mundo estudiantil, una disposición de abundancia claramente superior a la de la mayoría de los estudiantes.

Se trata de un *estilo de vida*, claramente distintivo que agrupa como efecto de los habitus correspondientes con él, a ciertos estudiantes que reproducen esas formas de interactuar a través de la figura grupal. Son estudiantes que viajan,

²⁵⁵ Esta es una categoría utilizada en análisis socio-culturales por algunos sociólogos franceses. Es un término de origen anglosajón estadounidense acuñado por David Brooks en su libro *Bobos in Paradise*. Este término fue reinventado por completo en Francia y utilizado desde comienzos del siglo veintiuno, designa a quienes son parte de códigos culturales voluntariamente eclécticos y superficiales que mezclan por ejemplo, la contracultura con la cultura de masas, equivalente al término anglófono *hipster*.

En Francia *Les Bourgeois-bohèmes, Bobos*, se ha ido usando para definir una actitud cultural de las clases medias de un ligero rechazo al consumismo, y aceptación de usanzas alternativas, ecologistas de izquierda, que paradójicamente, en ánimo no del todo anticapitalista, asume a la bohemia como despreocupación por el mañana, de algún modo conformistas y apolíticos, por esa razón en el periodismo francés se utiliza normalmente de forma peyorativa. François d'Épenoux, *Les Bobos me font mal: bourgeois bohèmes: minorité mal intégrée à qui l'on doit une droite un peu gauche et une gauche maladroite*, Paris, A. Carrière, 2003, pp. 21-33.

visitan cafés, bares y “antros”, y “no se pierden un buen concierto de rock comúnmente en las localidades más costosas”, en conjunto. Todo ello tiene un evidente efecto positivo para su acervo cultural y de capital social en cuanto a conocimiento sobre formas de interacción complejas.

Se trata de hijos de profesionistas instalados en la clase media alta, incluso particularmente del medio profesional relativo a los estudios que realizan²⁵⁶. Son capaces de racionalizar claramente que las posibilidades de interactuar en los márgenes de ese estilo de vida los conjuntan y a su vez los diferencia de la mayoría de los estudiantes. Esas condiciones son artífices de una bohemia que permite algún cultivo del capital cultural incorporado, ante la cual opera el capital social acumulado en los espacios sociales donde ocurrió su formación²⁵⁷.

En la FCPyS representan a este tipo de grupos: *El Grupo de Comunicación de la explanada; La Banda de Relaciones Internacionales. Los Bobos.*

En la UIC representan a este tipo de grupos: El grupo de Comunicación.

2. *Bandas del barrio*²⁵⁸. De ese modo les llaman los estudiantes, se trata de estudiantes de origen en clases populares que son comunes en el mundo estudiantil de la FCPyS. Forman parte de ellos estudiantes que como efecto de la agrupación del sistema social que describe Pierre Bourdieu, algunos de ellos tienden a permanecer marginales ante la sociedad y ante el mundo social universitario. Ellos actúan en lo que se puede llamar “cultura de barrio”, típica de la ciudad.

En la FCPyS representan a este tipo de grupos: *El grupo-equipo del fútbol de las canchas; Grupo Radiopolacas; Los Pachecos de La Reja; El grupo del Cineclub Kórrela; Grupo el evento; La Banda.*

²⁵⁶ Existe una cierta analogía con la figura de *Los Herederos*, desarrollada por Bourdieu y Passeron, en el texto del mismo nombre.

²⁵⁷ De algún modo se puede asociar esta condición a un “típico diletantismo estudiantil”, como han advertido y analizado Bourdieu y Passeron en *Los Herederos*, su práctica implica que por momentos sea por lo menos tenue la frontera entre los efectos inconvenientes de ella para el éxito escolar, y una “especulación sin límite de tiempo que posea algún carácter formativo”; En algunos tiempos de la vida universitaria parece muy positivo el diletantismo para movilizar y adquirir capital cultural, evidentemente con muy diferentes grados de valor, y esencialmente en materia de conocimientos de socialización, pero incluso mucho más escasamente, conocimientos útiles en lo académico. Todo ello se cifra en el engranaje que las discusiones diletantes puedan generar con los intereses de discusión del joven-universitario, donde éste como caracterizan Bourdieu y Passeron aparece como inconstante particularmente respecto a convicciones intelectuales, lo cual es natural pero benéfico si desata las discusiones diletantes y estas ocurren con un límite adecuado y ante un proceso de relación racional con los conocimientos académicos.

²⁵⁸ Muchos de los estudiantes de origen popular que pueden ser identificados con esta nomenclatura suelen usarlo no sólo de forma peyorativa sino reivindicatoria de apego a identidades populares, de modo que se afirma en ese sentido, “soy del barrio”, expresando origen y pertenencia dignos de proclamarse. El término también puede utilizarse en un sentido descalificatorio para expresar diferencia social.

3. *Grupos de Alternativos*. Expresan desafío a la cultura de consumo, que en cierto sentido funciona como *cultura legítima*, en usos culturales como la vestimenta, y los productos culturales que consumen como la música y el cine. La práctica de cultura alternativa en la universidad, en un sentido de contra-cultura se da muy débilmente, no se producen formas de contra-cultura originales. En todo caso se siguen otras tendencias contra-culturales existentes, sólo cuenta con algunas expresiones en muchos casos apuntando a la marginalidad, en todo caso es manifiesta la necesidad practicar lo cultural alternativo. Los grupos de activistas-estudiantiles impulsan formas alternativas de participar en política ligadas a la izquierda. No obstante representan para los estudiantes una especie de profesionales de la política de izquierda radical, y por ello padecen una enorme desaprobación de su parte.

En la FCPyS representan a este tipo de grupos: El grupo de primer semestre de Sociología. *Los de Primero*; *El grupo-equipo del fútbol de las canchas*; *Grupo Radiopolacas*; *Los Pachecos de La Reja*; El grupo del Cineclub *Kórrela*; *Grupo Los danzantes náhuatl*; *La Banda*.

En la UIC representan a este tipo de grupos: *El grupo de los tambores africanos*.

4.5 La intensidad de la interacción grupal.

La disposición de tiempo y de espacios para la permanencia en un estado de interacción grupal, resulta un importante factor definidor la naturaleza de la agrupación. Que se expresa en las capacidades de coordinación y ayuda recíproca en actividades de aprendizaje y ligadas con intereses personales²⁵⁹.

1. *Grupos familia*. Realizan muchas actividades en periodos de tiempo muy prolongados juntos, “todo lo hacen juntos”.

En la FCPyS representan a este tipo de grupos: *El Grupo de Comunicación de la explanada*; *Los Bobos*. *La Banda de Relaciones Internacionales*; El grupo de primer semestre de Sociología. *Los de Primero*; *Los Pachecos de La Reja*; El grupo del Cineclub *Kórrela*; *Grupo Los danzantes náhuatl*; *Grupo el evento*; *La Banda*.

²⁵⁹ George C. Homans en la sección analítica de su estudio sobre los grupos, antes citado en este trabajo, planteo que una de las hipótesis de partida que se sostuvo después de la confrontación con lo empírico fue la siguiente: “Si la frecuencia de la interacción entre dos personas se acrecienta, el estatuto de la relación, en la apreciación del otro, se acrecentará y viceversa”. Homans, G. C. *The Human Group*, New York, Harcourt Brace, 1950, p. 112.

En la UIC representan a este tipo de grupos: El grupo de Comunicación; *Un grupo de Negocios*; *El grupo de animación deportiva*; El mini-grupo de las aulas. “El grupito”.

2 *Grupos virtuales*. Interactúan escasamente, son grupos que sólo se articulan para ciertas interacciones de escasa intensidad, es el caso de algunos grupos articulados en torno a una práctica específica. Es frecuente que algunos estudiantes pertenezcan a un grupo más sólido y actúen a su vez en *grupos virtuales*. Son grupos de una agregación constante de participantes, e incluso de otros grupos, lo que implica que la cohesión de los integrantes al grupo pueda ser tenue, son estructuras de participación grupal donde se puede entrar y salir con facilidad, sin compromisos muy sólidos. Los grupos grandes y las redes de grupos tienden a esta forma.

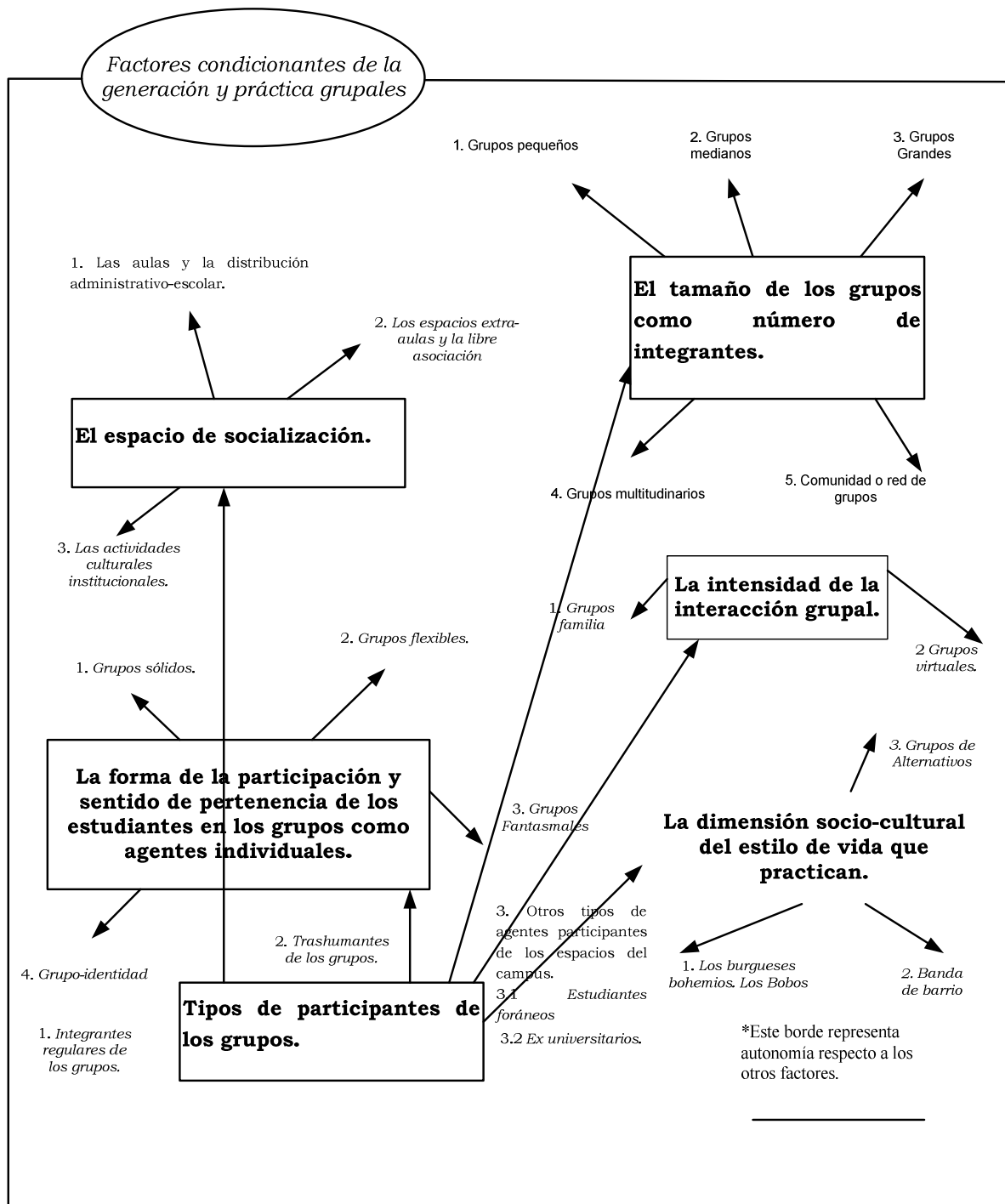
En la FCPyS representan a este tipo de grupos: *El grupo-equipo del fútbol de las canchas*; *Grupo Radiopolacas*.

En la UIC representan a este tipo de grupos: El grupo de *Stero UIC*; *Los fresas de la cafetería*; *El grupo de los tambores africanos*.

En el siguiente esquema se presentan los elementos principales de la conceptualización: *factores condicionantes de la generación y práctica grupal estudiantil* así como su principal lógica de relación en cuestión de los fines analíticos que se persiguieron.

A continuación se presenta de forma gráfica la organización para el análisis de las categorías antes expuestas como *factores condicionantes de la generación y práctica grupal estudiantil*, donde se consignan éstas de forma extensa y completa.

Esquema. Lógica de relación de *los factores condicionantes de la generación y práctica grupal estudiantil.*



Cuadro. Orden de sentido de los *factores condicionantes de la generación y práctica grupal estudiantil* en los espacios de socialización universitarios.

Factores condicionantes de la detonación de agrupación.	Factores condicionantes de las prácticas grupales.	Factores determinantes de la naturaleza de los grupos.
1. El espacio de socialización.	1. El espacio de socialización.	
	2. El tamaño de los grupos como número de integrantes.	2. El tamaño de los grupos como número de integrantes.
	3. La forma de la participación y sentido de pertenencia de los estudiantes en los grupos como agentes individuales.	3. La forma de la participación y sentido de pertenencia de los estudiantes en los grupos como agentes individuales.
4. La dimensión socio-cultural del estilo de vida que practican.	4. La dimensión socio-cultural del estilo de vida que practican.	4. La dimensión socio-cultural del estilo de vida que practican.
	5. La intensidad de la interacción grupal.	5. La intensidad de la interacción grupal.

Anexos. Instrumentos de investigación.

En este apartado se presentan los instrumentos de recopilación de información con los que se desarrolló la observación que representan el cuaderno de campo. Asimismo se consignan otros instrumentos de investigación como la guía de entrevista.

Cuaderno de investigación de campo. Cuadros de registro de observación.

Cuadro de registro de observación 1. Agenda y rutas de observación de los espacios.
 Semana del19.. al25.. del mes de
septiembre.....Año:....2005.....

Horas/días	Lunes	martes	miércoles	Jueves	Viernes
8					
9	1. Explanada principal FCPyS.		8. Biblioteca. FCPyS.		
10	2. Explanada baja. FCPyS.		9. Jardines ubicados a un costado del edificio de las coordinaciones. FCPyS		
11	3. Zona nuevo auditorio FCPyS.	5. Cafetería principal y alrededores (Pérgola). UIC.	10. Cafetería. FCPyS.	1. Planta baja América.	
12	4. Zona nuevos edificios. FCPyS.	6. Biblioteca y alrededores. UIC.	1. Explanada principal	2. Explana semicubierta a 1er. Piso América. UIC.	
13	5. Estacionamiento de estudiantes. FCPyS.	7. Areas de deportivas <i>El quisquito</i> . UIC.	2. Explanada baja		
14	6. Jardines estaciona. de profesores. FCPyS.		3. Zona nuevo auditorio		
15	7. Las jardineras (<i>Laberinto y el Barco</i>). FCPyS.	8. Espacios circundantes al edificio "Oceanía". UIC.		3. Parasoles.	

16			4. Zona nuevos edificios		1. Explanada central
17			5. Estacionamiento estudiantes.		2. Explanada baja.
18	1. Planta baja "América". UIC.		6. Jardines estacionamiento de profes.		3. Zona auditorio nuevo
19	2. Explanada Semicubierta 1er piso América. UIC.		7. Las jardineras (<i>Laberinto y el Barco</i>). FCPyS.		4. Zona nuevos edificios.
20	3. Parasoles. UIC.	9. Estacionamiento	8. Biblioteca cerrada. 9. Jardines alrededor coordinaciones.	4. Espacio entre Asia y Europa	5. Estacionamiento estudiantes
21	4. Espacio entre Asia y Europa (estacionamiento). UIC.	10 escalera de acceso principal	10. Cafetería.	5. Cafetería principal Pérgola	6. Jardines estacionamiento de profes.
22					7. Jardineras Barco y Laberinto.
TOTAL De espacios observados					

Posterior al seguimiento de esta agenda de observación los primeros meses, se realizó una estrategia que permitiese observar jornadas escolares completas en los espacios mayormente significativos.

Cuadro de registro de observación 2. Tipos de prácticas culturales generales. ¿Cuál es la lista total de prácticas culturales que realizan los estudiantes, productos y eventos culturales que generan los estudiantes?

Este cuadro se configuró con el fin de registrar las posibilidades de las prácticas culturales observables que se conceptualizan en la etnografía.

Tipos de prácticas culturales: ¿Qué hacen los estudiantes?	Actividades intelectuales y de conocimiento	Deportiva	Lúdica	Política	Culturales y artísticas relacionadas con las identidades colectivas juveniles.
Producción cultural de los estudiantes					
Consumo cultural de los estudiantes					

Cuadro de registro de observación 3. Tipo de práctica, tamaño del grupo, espacio de apropiación del *campus*, duración del evento.

Prácticas Culturales organizadas por los estudiantes.	Actividades intelectuales y de conocimiento	Deportivas	Lúdicas	Políticas	Culturales y artísticas relacionadas con las identidades colectivas juveniles.
Número de estudiantes que conforman el grupo					
Tiempo de permanencia en el campus, (cuántas horas, en qué momentos de la jornada y de la semana)					
Espacio apropiado en el <i>campus</i>					
Definición del uso del espacio y tiempo para las prácticas según los propios estudiantes.					

Cuadro de registro de observación 4. Tipos de prácticas culturales vinculadas con la recreación de Identidades Colectivas Juveniles.

Aquí se consignan estudiantes pertenecientes a las identidades colectivas observados e identificados por los propios estudiantes en el campus de ambas universidades.

Prácticas culturales vinculadas con Identidades Colectivas Juveniles	Lugar de apropiación en el campus	Tiempo de permanencia en el espacio del campus. ¿En qué momento de la semana lo hacen?	Elementos físicos observables que producen identificación	Tipo de práctica ¿Qué hacen los estudiantes?
<i>Skatos</i>			Vestimenta y patinetas	Escucha n música
<i>Punketos</i>				
<i>Darketos</i>				
<i>Hippies</i>				
<i>Trashers</i>				
<i>Metaleros</i>				
<i>Retros</i>				
<i>Ravers</i>				
<i>Fresas</i>				
<i>Grifos o Marihuanos</i>				
<i>Graffiteros o Taggeadores</i>				
<i>¿Otros?</i>				

Cuadro de registro de observación 5. Identidades Colectivas Juveniles percepciones de los estudiantes.

Prácticas culturales vinculadas con Identidades Colectivas Juveniles	Lo que los estudiantes dicen los estudiantes sobre ellos
<i>Skatos</i>	
<i>Punketos</i>	
<i>Darketos</i>	
<i>Hippies</i>	
<i>Trashers</i>	
<i>Metaleros</i>	
<i>Rastos</i>	
<i>Ravers</i>	
<i>Fresas Chicas fashion</i>	
<i>Grifos o Marihuanos</i>	
<i>Graffiteros o Taggeadores</i>	

Cuadro de observación: Forma de registro 3.11 Prácticas culturales generales. Producción cultural estudiantil.

¿Qué hacen los estudiantes? Producción cultural de los estudiantes	Tipo de práctica según tipología	Hechos observados	Interpretación <i>In Situ</i> ²⁶⁰ . Incluye una breve entrevista uno de los participantes.

Cuaderno de observación. Forma de registro 3.12. Prácticas culturales generales. Consumo cultural estudiantil.

¿Qué hacen los estudiantes? Consumo cultural de los estudiantes	Tipo de práctica según tipología	Hechos observados	Interpretación <i>In Situ</i> . Incluye una breve entrevista uno de los participantes.

Cuaderno de observación: Forma de registro 3.21. Qué hacen los estudiantes: identidades colectivas juveniles.

¿Qué hacen los estudiantes? Producción cultural de los estudiantes Relativa a las identidades colectivas juveniles.	Tipo de práctica según tipología	Hechos observados	Interpretación <i>In Situ</i> . Incluye una breve entrevista uno de los participantes.

²⁶⁰ Hammersley y Atkinson sugieren tener cuidado desde la observación con los hechos objetivos y la interpretación por ello se consigna esa separación en el cuaderno de observación Hammersley, Martín, Atkinson Paul, *Etnografía Métodos de Investigación*, Barcelona, Paidós, 1983, pp. 122-130.

Cuaderno de observación: Forma de registro 3.21. Qué hacen los estudiantes identidades colectivas juveniles.

¿Qué hacen los estudiantes? Consumo cultural de los estudiantes Relativa a las identidades colectivas juveniles.	Tipo de práctica según tipología.	Hechos observados.	Interpretación <i>In Situ</i> . Puede incluir una breve entrevista uno de los participantes.

Guía de entrevista.

Se presenta la guía completa de entrevista que se efectuó estructurada en los ejes analíticos que se presentan estructurando la entrevista.

I. Ubicación del sujeto en el espacio social. Imágenes de los capitales derivados de la posición en la estructura social y algunas expresiones de los habitus asociados a las condiciones materiales de existencia.

0.Datos generales.

Nombre:

Edad:

Sexo:

Carrera:

Año que cursa:

Generación o año de ingreso:

Turno:

0.1 Ocupación adicional.

Trabajas: SI_____ NO _____

Dónde trabajas:

Horario de trabajo:

¿Qué tipo de trabajo realizas?

1.1 Trayectoria familiar. Redes sociales y recursos económicos de la familia.

1.11 Recursos económicos de la familia del estudiante.

¿Ocupación de los padres?

¿Quién es el principal sostén de la familia?

¿A cuánto asciende el ingreso familiar por mes?

1.12 Características de la estructura familiar.

¿Cuántos miembros componen la familia?

¿Cuántas personas viven en tu casa?

1.13 Recursos materiales en el hogar.

¿Cuentas con los siguientes servicios?

¿Casa Propia?
 ¿Cuántas habitaciones tiene?
 Luz?
 Agua Potable?
 Pavimentación?
 Computadora y conexión de Internet?
 Reproductor de video y audio?
 Automóvil?
 Televisión de paga?
 1.2 Capital cultural.
 1.21 Capital cultural institucionalizado.
 Grados de estudio alcanzados por ambos padres?
 ¿Cuánto tiempo dedicas al estudio, elaboración de tareas y trabajos escolares?
 Qué materiales utilizas para realizar el estudio?
 1.22 Capital cultural objetivado²⁶¹.
 Dispones de:
 Librero
 Enciclopedias
 Libros especializados
 Diccionarios
 Restirador, escritorio o mesa de trabajo.
 1.23 Consumo cultural.
 Cuánto tiempo dedicas a otras actividades que no se relacionen con la escuela y tienen relación con la cultura?
 Cuáles son las actividades que realizas? ¿Cuántos gastas en eso?
 Con quién las realizas?
 De qué publicaciones dispones?
 Discos de música?
 Películas?
 Cómo describes tu acceso y recepción de actividades culturales como:
 Teatro
 Cine
 Conciertos musicales
 Danza
 Exposiciones de pintura, escultura, o fotografía.
 1.24 Trayectoria escolar y formación profesional.
 Materias reprobadas?
 Promedio aproximado?
 Cómo describes tu rendimiento escolar?
 Qué problemas has encontrado para realizar tus estudios? En qué condiciones los llevas a cabo?
 Qué mejorarías del plan de estudios?
 II. La vida extra-aulas y las prácticas culturales.
 2.1 Prácticas culturales estudiantiles.
 2.11 Prácticas culturales formales.

²⁶¹Adrián de Garay uso esos cinco elementos para conocer el capital cultural de los estudiantes de la UAM al considerar que no solamente representan los objetos de mayor utilidad para el desarrollo del estudio universitario y funcionan como capital cultural objetivado según la teoría de Bourdieu, sino que esbozan un importante valor simbólico respecto a la importancia que se otorga al estudio en un espacio familiar, De Garay, Op. Cit. p. 63-65. La noción de capital cultural puede existir bajo tres formas. En estado incorporado: como disposiciones duraderas de la mente que se adquieren de forma inconsciente y suponen un proceso de inculcación y asimilación; en estado objetivado: como bienes y objetos culturales: libros, diccionarios, obras de arte, y como particularidad de este estado objetivado, en estado institucionalizado: títulos y certificaciones escolares institucionales reconocidas.

¿Has participado en el siguiente tipo de actividades organizadas por los propios estudiantes?:

A.1 Actividades artísticas:

A.11 Realizar producción cultural artística:

A.12 Consumir producción cultural artística:

A. 2 Actividades deportivas.

A. 3 Actividades lúdicas.

A. 4 Actividades políticas.

B. Actividades relativas a las identidades colectivas juveniles.

B.1 consumo cultural.

B.2 producción cultural.

¿Organizadas por la institución?

¿Cuál es tu percepción de quienes son parte de ellas en el mundo universitario?

¿Otro tipo de actividad que sea grupal que se desarrolle en el campus y se relacione con la autogestión estudiantil?

¿Formas parte de algún tipo de asociación estudiantil?

2.12 Prácticas culturales no formales o de *fabricación propia*.

¿Qué es lo que haces como vida extra-aulas en los espacios de la universidad? Describe ampliamente lo que haces cuando realizas esas actividades. Platicame un día característico, cuál es la rutina?

¿Desde cuándo lo haces? ¿Cuánto tiempo consumen esas actividades?

¿Qué tradiciones estudiantiles ves y cómo se viven?

2.2 Intereses en las prácticas. La práctica interesada.

¿Qué intereses tienes al participar en esas actividades? ¿Por qué lo haces?

¿Qué es lo que está en juego para ti cuándo realizas esas actividades? ¿Qué obtienes? ¿Qué es lo inconveniente?

¿En ciertos casos te interesa más lo que obtienes en esas actividades que las responsabilidades escolares? ¿Por qué?

2.3 Prácticas culturales e integración a la formación académica.

¿Crees que se puede integrar a tu formación universitaria lo que aprendes en la vida extra-aulas?

¿Cómo?

¿Qué haces para integrar a tu formación universitaria lo que aprendes en la vida extra-aulas, si es el caso? ¿Qué es socializar?

¿Cuánto de tu tiempo de estudio consumen esas actividades?

¿Si es el caso, porqué inviertes más tiempo del que debieras en esas actividades?

2.4 Prácticas culturales hacia la formación de grupos de estudiantes.

¿Has conocido gente al realizar esas actividades? ¿Describe a la gente y la importancia que tiene para ti?

¿La manera en que se dan esas actividades te aleja de otros tipos de gente?

III. Las agrupaciones estudiantiles. La lógica de la práctica de agruparse.

3.1 Características del grupo y trayectoria.

¿Sientes que perteneces a un grupo, a *una banda* de estudiantes?

¿Dónde se originó tu grupo en el campus?

Describe al grupo con el que realizas o realizaste actividades culturales (en sentido no restringido). Describe ampliamente qué hacen.

¿Cuántos estudiantes forman tu grupo? ¿En cuántos de ellos son los amigos del círculo más próximo, es decir, puedes confiar en ellos?

¿De qué carreras provienen?

¿Cuánto tiempo se han mantenido unidos y qué han hecho? Cuenta la historia del grupo.

¿Qué te hizo agruparte con ellos?

¿Cuántas horas conviven por semana?

¿En qué otros grupos te mueves?

¿Qué tipos de estudiantes ves en la Facultad qué clasificación de identidades harías?

3.2 Los otros grupos.

¿Por qué razones te agrupas con otros estudiantes distintos a este grupo?

¿Qué tipos de estudiantes ves en la Facultad, cómo los clasificarías?

¿Qué tipos de grupos distintos al tuyo observas en la Facultad?

¿Cómo le llaman ustedes a tu grupo?

¿Cómo le llaman otros estudiantes a tu grupo?

¿Cómo le llaman ustedes a otros grupos?

¿Quiénes no podrían ser parte de su grupo?

¿Porqué no podrían ser parte de tu grupo?

¿Qué te diferencia de los ellos?

3.3 El grupo como capital social.

¿En qué te beneficia ser parte del grupo? ¿Qué ha aportado el grupo a tu formación profesional?

¿Puedes ponerte de acuerdo con estudiantes de otros grupos para desarrollar intereses en común relacionados con tu formación académica?

¿Te ayuda tu grupo y la experiencia que en él tienes para llevar mejor la universidad?

¿Si, no, Porqué?

¿Crees que te afecta no tener contacto con estudiantes pertenecientes a otros grupos?

¿Conoces *profes*, qué haces para conocerlos?

3.4 Los símbolos de los grupos en las prácticas culturales.

¿Identificas algo que simbolice a tu grupo?

IV. El uso del espacio universitario.

4.1 Trayectoria de la vivencia y apropiación del espacio.

¿En qué sitios del campus te reúnes con tus compañeros que son parte de tu grupo?

¿Ese lugar es utilizado por otro grupo de estudiantes?

¿Qué grupos ubicas que se reúnan en otros espacios y cuáles son esos espacios?

¿Qué espacios del campus podrían ser utilizados por los estudiantes?

¿Cuáles y porqué?

¿Las características del espacio tienen que ver con que no convivas con otros estudiantes? ¿Porqué?

¿Qué hace tu grupo en esos espacios?

¿Durante cuánto tiempo?

¿Qué significa para tu grupo el espacio donde se reúnen?

¿Qué consideras que debe tener el espacio en el campus? ¿Cómo mejorarías el espacio existente?

¿Qué valor simbólico tiene el espacio en el que realizan las prácticas culturales?

¿En qué espacios fuera del campus te reúnes con tus compañeros estudiantes?

¿Qué haces en esos lugares?

¿Has hecho un viaje con tu banda de la Facultad, qué te significa esa experiencia?

CAPÍTULO IV.

ETNOGRAFÍA DE LA VIDA ESTUDIANTIL. PRÁCTICAS CULTURALES Y AGRUPACIÓN ESTUDIANTILES EN LOS ESPACIOS DE LA VIDA EXTRA-AULAS DE LA UNIVERSIDAD.

Empecé como observador no participante. A medida que fui siendo aceptado en la comunidad, me encontré transformándome casi en un participante no observador: William Foote White, *La Sociedad de las Esquinas*.

Introducción.

En este capítulo se presentan los hallazgos de investigación que se obtuvieron mediante la observación etnográfica y las entrevistas en profundidad realizadas a los participantes de los grupos significativos, lo que en conjunto compone la investigación de campo de este trabajo.

Se desarrolló una descripción analítica de todas las *prácticas culturales* que fueron observadas en las dos universidades investigadas. Fueron clasificadas a partir de la conceptualización denominada *modalidades de las prácticas*, que aparecen en primer lugar en el tratamiento etnográfico pues atiende a las formas de acción que sustentan la práctica de los actores sociales, los estudiantes, abordados en los espacios, siguiendo a la problematización de esta investigación.

Se presenta una caracterización de los grupos significativos de estudiantes, para lo cual se utilizó el modelo de análisis denominado *factores condicionantes de la generación y práctica grupal estudiantil*, expuesto en el capítulo anterior, además de los elementos de las herramientas teóricas utilizados para el análisis del objeto. Se desarrolló a partir de ello una comprensión de la relación de las agrupaciones con las prácticas culturales que realizan y con los espacios en el campus de los cuales hacen uso o se apropian, para describir y analizar lo que se caracterizó como un *sistema de prácticas-grupos-espacios*.

Con la intención de visualizar de forma holística la vida extra-aulas en el campus fue empleada la noción de sistema, que se entendió en este trabajo en una elemental asunción, como una suma de elementos que guardan algún grado de relación entre sí, que a partir de ciertas funciones opera como un todo interconectado que articula esos 3 elementos.

La noción de sistema permitió explorar analíticamente y subrayar como uno de los principales hallazgos de esta investigación, la profunda imbricación recíproca que guardan los tres aspectos de los fenómenos que el objeto de estudio encarna, a saber, las prácticas culturales, los espacios y los grupos estudiantiles en el ejercicio de la interacción libre, donde la apertura para la participación en ellos, es un rasgo

fundamental de que poseen una cierta condición unitaria ante la experiencia estudiantil en la dimensión eminentemente práctica, porque cualquier estudiante podría tomar parte de esas dimensiones de la vida estudiantil.

Los espacios a partir de comprender su uso se mostraron como un *sistema de espacios practicados* que a su vez comprenden *subsistemas de espacios de apropiación*, y otros *espacios de uso estudiantil*, dadas sus formas de interconexión. La definición conceptual de estos elementos se presenta más adelante en este capítulo en la sección: “Características del espacio físico de la FCPyS y su ocupación estudiantil”.

Estas series de espacios representan un eje articulador de la presentación de las prácticas y los grupos, pues ello permite, en una lógica etnográfica, recorrer analíticamente las acciones y los actores y sus formas de actuar, en una estructura que los contiene en una especie de organización topográfica de su ocurrencia que permite mostrarlos organizadamente y figurativamente recorrerlos.

Ulteriormente se desarrolló un análisis sobre algunas formas de significación social y cultural de la ocupación del espacio y de la celebración de las prácticas atendiendo a sus efectos sobre los actores los estudiantes.

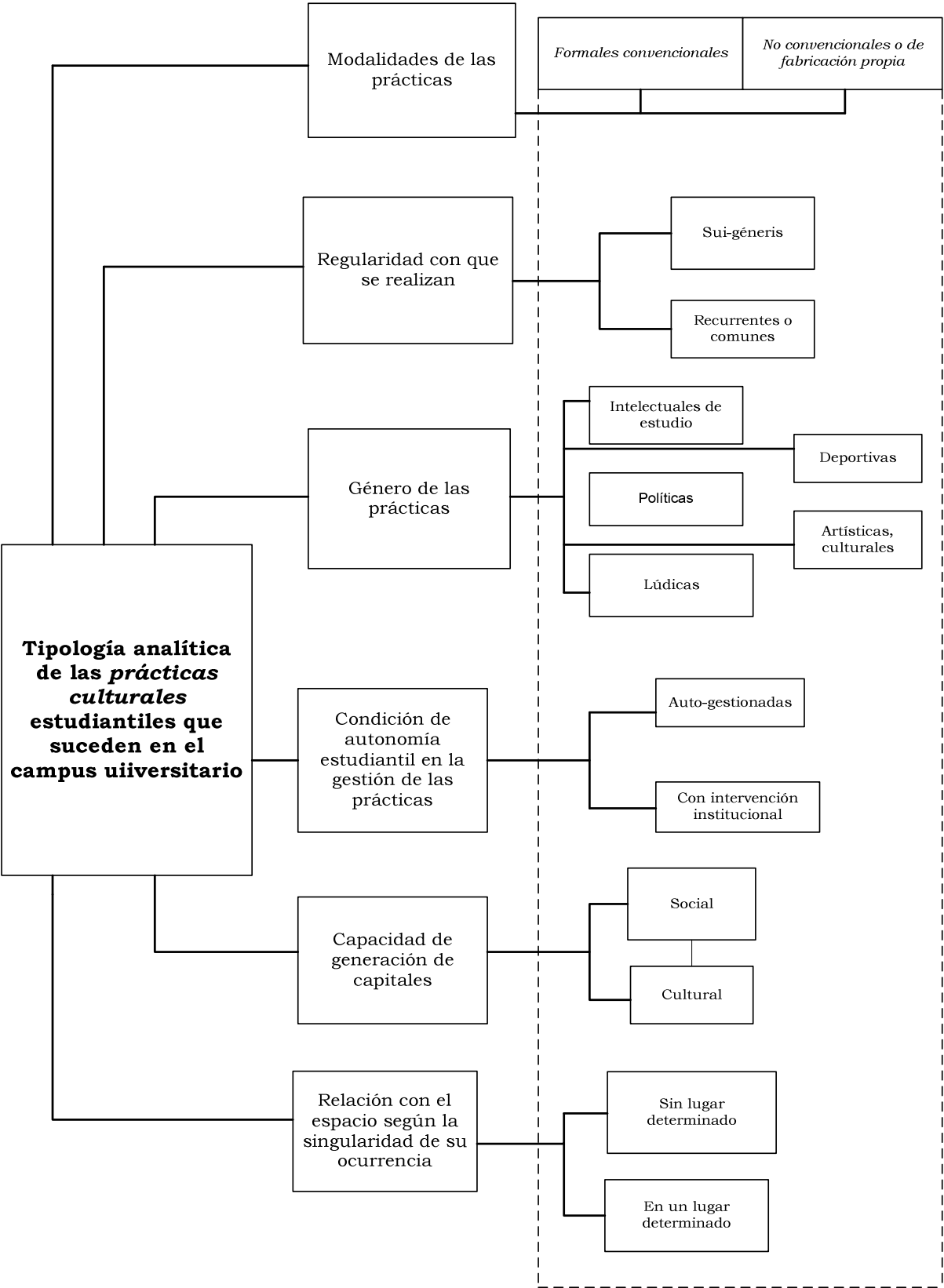
En la presentación de resultados de investigación a la que este capítulo se avoca, se recurrió a diversos recursos narrativos sobre los acontecimientos observados sobre la experiencia en las prácticas de sus agentes; los estudiantes. Aquí se encontrarán entonces algunos fragmentos de sus diálogos, opiniones y juicios, impresiones y reflejos de sus expectativas. Relatos de hechos y sucesos y caracterizaciones de los contextos en que ocurren, así como la descripción física de los lugares, entre otros elementos que sumados a la conceptualización y problematización antes expuestos, fueron empleados para desarrollar la comprensión analítica del problema social que se ha planteado.

En la parte final de la caracterización que se presenta de cada uno de los grupos significativos, se exponen algunos fragmentos de la entrevista en profundidad con los participantes de los grupos, la finalidad es además de ilustrar algunos aspectos muy específicos de la experiencia de participación en ellos, un búsqueda de expresiones del mundo cultural en el que habitan, a partir de las propias palabras del actor, donde la naturaleza de su lenguaje y las expresiones de su vocabulario, constituyen una de las razones principales de su exposición.

En el siguiente esquema se presenta un desglose de todas las categorías en referencia a las *prácticas culturales*, utilizadas en la investigación, como una

esquematización del dispositivo analítico que se empleo para la realización de esta etnografía en relación a esas prácticas.

Esquema. Relación de todas las categorías empleadas en la investigación en torno a las *prácticas culturales*.



1. El caso de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM.

1.1 Condiciones de la Institución y el estudiantado en la FCPyS.

1.1.1 Antecedentes de la FCPyS.

En 1949, siendo Rector de la Universidad Luis Garrido, Lucio Mendieta y Núñez elaboró un proyecto para la creación de la Escuela Nacional de Ciencias Políticas y Sociales, que fue aprobado por el Consejo Universitario el 3 de mayo de 1951. La nueva Escuela inició sus actividades el 9 de julio de ese año. Su sede física se situó en Miguel Schultz número 24 en la colonia San Rafael.

En 1954, para atender el rápido crecimiento de la matrícula escolar, la Escuela cambió su sede a Ribera de San Cosme 71, edificio colonial conocido como Mascarones.

En 1959 se concluyó la construcción del conjunto de edificios que se le asignó a esta Escuela en el plano regulador de Ciudad Universitaria. Estaba ubicada entre la Facultad de Economía y la Torre de Ciencias, (actualmente Torre II de Humanidades) en el circuito escolar. La ceremonia de inauguración de estas instalaciones se realizó el 5 de febrero de 1959, y ahí funcionó el plantel durante 25 años.

El 14 de enero de 1967, el Consejo Universitario le otorga formalmente la categoría de Facultad, al crearse los cursos de doctorado en Ciencia Política, Sociología, Administración Pública, Relaciones Internacionales y Estudios Latinoamericanos, en la entonces División de Estudios Superiores. Actualmente esas son las licenciaturas que allí se imparten.

La población se duplicó con respecto a la de 1951 y ello requirió la ampliación y adecuación de las instalaciones disponibles. A principios de 1982 se inició la construcción de las actuales instalaciones, que se encuentran rodeadas por la reserva Ecológica, (la Facultad está aislada de otras facultades), se ubica muy cerca del Instituto de Investigaciones Antropológicas, la instalaciones de TV-UNAM y del Metro Ciudad Universitaria en el exterior. En esa entrada se encuentra el paradero principal de las rutas de transporte interno. Estos nuevos edificios de la FCPyS fueron inauguradas formalmente el 8 de noviembre de 1984 por el rector Octavio Rivero Serrano.

1.1.2 Población estudiantil.

En la FCPyS se imparten actualmente las carreras de Administración Pública, Ciencia Política, Ciencias de la Comunicación, Relaciones Internacionales y Sociología.

En esta sección se presentan los datos más importantes respecto al universo de alumnos que componen la matrícula de la FCPyS a fin de tener una referencia sobre la talla del universo de estudio para interpretar la significatividad de la proporción de alumnos participantes en las prácticas como usuarios del espacio en relación a la población total.

La Facultad de Ciencias Políticas y Sociales para el año 2005, periodo en que se inició esta observación, contaba con una matrícula total de 6519 alumnos, para 2006 era de 6589, mientras que los egresados fueron en 2005, 1540, y en 2006, 1324, lo que implica un crecimiento matricular de 276 alumnos debido a dos factores, por una parte un ligero aumento del ingreso y la disminución del egreso para 2006 año que también comprendió a la observación²⁶².

La cantidad de alumnos que ingresó exclusivamente el 2005 fue de 1213. La generación de la carrera más numerosa de la FCPyS que es Ciencias de la Comunicación, contaba con una matrícula de primer ingreso de 584 y un total de 2829 alumnos, en Relaciones Internacionales, la segunda más numerosa, había 250 alumnos de primer ingreso y un total de 1237, en Sociología se consignaron 188 de primer ingreso para un total de 805²⁶³.

En La Agenda Estadística de la UNAM se consignan los alumnos que egresaron en 2006 divididos por género, 356 hombres, 641, mujeres para un total de 997, lo cual indica que es una Facultad donde hay mayoría de mujeres²⁶⁴. La cantidad por turno es alrededor de 3500 alumnos para el turno matutino y alrededor de 2500 para la tarde, lo cual es un parámetro para establecer la proporción de alumnos que podrían ocupar los espacios abiertos de la escuela, pues la población en ambos casos es bastante numerosa.

²⁶² Agenda Estadística de la UNAM: http://www.planeacion.unam.mx/memoria/informe_FCPyS, p. 62.

²⁶³ Anuario Estadístico ANUIES 2005, Licenciatura en Universidades e Institutos Tecnológicos. Población Escolar por Entidad, Institución, Escuela y Carrera, 2003, p. 237.

²⁶⁴ Agenda Estadística de la UNAM: <http://www.planeacion.unam.mx/agenda/2006/>.

1.1.3 Referencias sobre el perfil de los estudiantes.

En la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM, se han elaborado perfiles de los estudiantes de primer ingreso y de reingreso como en la encuesta de Holguín y Álvarez-Icaza realizada en 1992. Para ello se tomaron en cuenta los datos personales y familiares, los antecedentes académicos, pero sobre todo, sus opiniones en relación con el plan de estudios, de los maestros y de los problemas de la Facultad.

Los alumnos de primer ingreso y de reingreso son en su mayoría jóvenes, solteros, mayoritariamente mujeres, una alta proporción no trabaja y procede del bachillerato de la misma UNAM, más de la mitad de las madres de los estudiantes no trabajan, los padres tienen un nivel educativo mayor que las madres. Una proporción alta de estudiantes no cuenta con elementos suficientes para estudiar, según declaran ellos mismos. Los autores de la encuesta afirman que según los estudiantes, los principales problemas de la Facultad son los recursos económicos de la institución y las deficiencias de los planes de estudio, particularmente su incapacidad de responder a la actualidad que demanda el ejercicio de la profesión. Por otra parte encuentran que a gran parte de ellos les gustaría estudiar un posgrado²⁶⁵.

1.2 El espacio físico y su ocupación estudiantil en la FCPyS.

La Facultad de Ciencias Políticas y Sociales cuenta con una serie de espacios abiertos que poseen características como amplitud y adecuada interconexión con otros espacios. Todo ello permite desarrollar libremente la interacción estudiantil, lo suficientemente independiente de las actividades de aulas.

La FCPyS tiene una ubicación particular en la Ciudad Universitaria, en tanto no colinda con ninguna otra escuela o facultad, de modo que no funge como lugar de paso entre otras facultades para otros estudiantes, y no confluyen en sus espacios, personas que no tienen alguna relación obligada con ella.

Esta Facultad comprende un área amplia de la Ciudad Universitaria que se agrupa a partir de dos edificios de aulas de tres plantas, los edificios "A" y "B", un edificio de oficinas administrativas, el edificio "C", un edificio de Posgrado, el edificio "F", un edificio para la biblioteca, hemeroteca y otras oficinas administrativas, así

²⁶⁵ Holguín Quiñones, Fernando y Álvarez-Icaza Longoria, Emilio, "Encuesta a alumnos de primer ingreso de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales", *Acta Sociológica* (9), 1993, pp. 107-228.

como una nueva serie de edificios, inaugurados al año 2006, donde se concentran cubículos de investigadores, salas de juntas y las oficinas de la Dirección. Estos nuevos edificios han originado algunos espacios abiertos que no existían antes, que en conjunto con todos aquellos que los estudiantes pueden ocupar para interactuar, se describen como producto de la observación de esta etnografía.

La lista total de espacios utilizados por los estudiantes en la FCPyS resultó ser de 12 sitios con sus respectivas sub-secciones. Esta red de espacios fue denominada *sistema de espacios practicados* porque constituye una red de espacios que guardan ciertos grados de relación, esas secciones internas recibieron el nombre de *subsistemas de espacios de apropiación*, porque ésta manifestó su ocurrencia en series de espacios también interconectados. Algunos de ellos serán nombrados a partir de los apelativos que usan los propios estudiantes, justamente como se consigna en la lista a continuación.

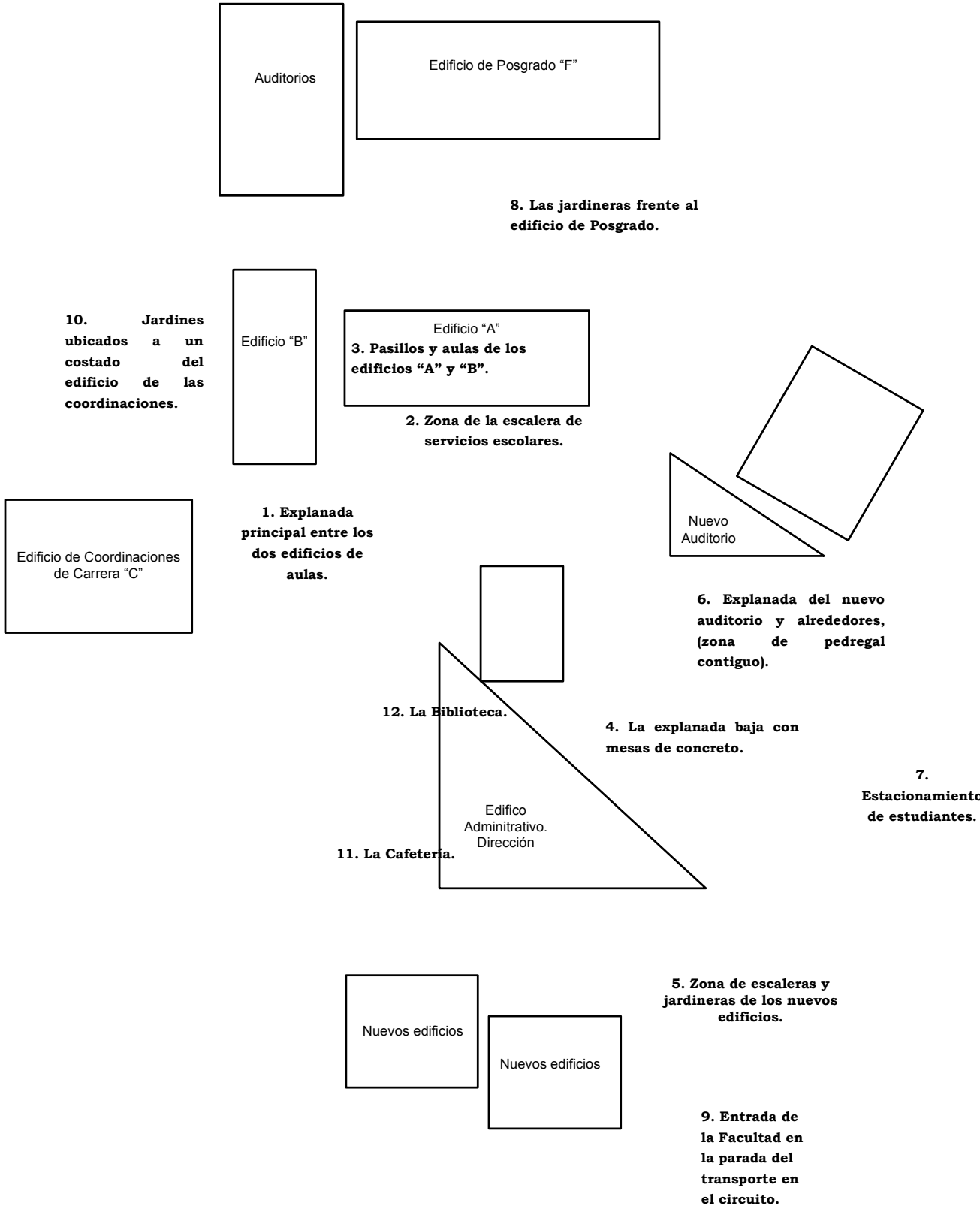
Los sitios que experimentan diversas formas de apropiación se muestran como conjuntos de varios espacios que son recorridos y que definidos por esa modalidad de utilización conforman los citados *subsistemas de espacios de apropiación estudiantil*, pues se muestran como espacios habilitados para la práctica que sumados constituyen un espacio distinto. Entre algunos de esos espacios hay líneas de vista hacia otros de ellos, hay sitios donde están a la vista varios espacios, eso permite reconocer quién está allí, y es justamente lo que los habilita como conjuntos de espacios comunes, sobre todo si lo que sus ocupantes buscan, es el encuentro con otros estudiantes.

1.2.1 Sistema de espacios practicados y subsistemas de espacios de apropiación estudiantil. Presentación de los espacios en la FCPyS.

1. Explanada principal entre los dos edificios de aulas.
2. Zona de la escalera de servicios escolares.
3. El *subsistema de espacios de apropiación*. Pasillos y aulas de los edificios “A” y “B”.
 - 3.1 Los pasillos de los edificios de aulas.
 - 3.2 *El Penthouse*.
 - 3.3 *El salón del B*.
 - 3.4 Aulas “tomadas” permanentemente para realizar prácticas estudiantiles auto-gestionadas.
4. La explanada baja con mesas de concreto.

5. Zona de escaleras y jardineras de los nuevos edificios.
6. *Subsistema de espacios de apropiación* explanada del nuevo auditorio y alrededores, (zona de pedregal contiguo).
 - 6.1 *La Oficina.*
 - 6.2 *El Hoyo.*
 - 6.3 La barra de concreto del barandal en la explanada baja: *La barra.*
 - 6.4 La barra de la escalera de caracol del nuevo auditorio.
7. *El subsistema de espacios de apropiación.* El estacionamiento de estudiantes.
 - 7.1 La cancha estudiantil de fútbol rápido y alrededores.
 - 7.2 Espacio de venta de alimentos.
 - 7.3 Jardines cercanos al estacionamiento de profesores.
8. *Subsistema de espacios de apropiación.* Las jardineras frente al edificio de Posgrado.
 - 8.1 *El Laberinto.*
 - 8.2 *La Reja.*
9. Entrada de la Facultad en la parada del transporte en el circuito.
10. Jardines ubicados a un costado del edificio de las Coordinaciones.
 10. 1 *La Reserva Ecológica.*
11. La Cafetería.
12. La Biblioteca.

**Plano general de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM.
Lugares de uso estudiantil en el campus.**



Al desplazarse por los lugares abiertos de la FCPyS, particularmente aquellos que constituyen un paso para llegar a las aulas, de inmediato se percibe que la vida estudiantil se desarrolla en los lugares abiertos con gran intensidad. Lo primero con lo que uno se cruza es con estudiantes que permanecen allí realizando diferentes actividades, se muestran como ocupantes de los lugares, y con ello los transforman en bastante más que lugares de tránsito.

En un día característico se puede observar a distintos tipos de estudiantes en una relación claramente diferenciada con la Facultad, a partir de las cosas que hacen y los sitios dónde eso ocurre.

1.3 El tiempo estudiantil. La lógica de la permanencia en la escuela.

La ocupación en tiempos prolongados de los espacios abiertos de la FCPyS, por grupos que realizan prácticas y lo convierten en un *espacio practicado*, resulta significativa en cuanto a la cantidad de estudiantes, especialmente en la *explanada baja* que es un espacio muy amplio que progresivamente ha sido habilitado para albergar a los estudiantes en mesas de concreto.

Se observa que la ocupación cuando las clases terminan es de alrededor de 120 personas en promedio, lo que en días viernes, dadas las convivencias lúdicas que tienen lugar entonces, llega a triplicarse pues son alrededor de 400 personas las que la ocupan, sin dejar de considerar los espacios subalternos. No se debe dejar de considerar que en días viernes anteriores a vacaciones o fines de semana largos, el número aumenta claramente para llegar alrededor de 500, pero eso es excepcional, e incluso percibido como tal por los alumnos. Esas 300 personas representan sólo un 5% de la población total de más de 6000 alumnos de la Facultad.

Son los grupos de primer semestre los que permanecen más tiempo. Por otra parte los grupos que permanecen más de una jornada, llegan a ser identificables después de cierto periodo de observación, de hecho, algunos de los grupos considerados como significativos están conformados por estudiantes que fueron identificados como *frecuentes ocupantes del campus (FOC)*, a quienes con notable regularidad se les encuentra, una vez que uno se familiariza con los espacios. Lo que indica que representan un segmento muy pequeño de la población estudiantil de la Facultad.

1.3.1 Los efectos de la rutina escolar en la vida estudiantil extra-aulas.

En la FCPyS como en la mayoría de las universidades, existen dos turnos el matutino y el vespertino, para el sistema escolarizado, y el turno matutino sabatino para el Sistema de Universidad Abierta. El turno matutino se encuentra organizado de manera horaria a partir de un inicio de clases a las 7:00 de la mañana, de modo que entre 6:50 y 7:20 se observa un cuantioso arribo de estudiantes que produce que se llenen todos los accesos de la Facultad y que origina en la explanada una breve permanencia que implica un primer encuentro con compañeros y probablemente una primera revelación de intenciones para organizar el día después de clases.

Las clases duran dos horas, poco antes de las 9:00 se puebla nuevamente la explanada principal, existe otro fin de clases a las 11:00 y el final del turno tiene lugar a las 13:00, por lo tanto se da el último encuentro de los alumnos del turno matutino, que sin embargo también comporta un tiempo de transición para quienes toman cursos de idioma, de actividades extracurriculares o de materias de regularización.

Todo ello implica que la ocupación pueda ser constante, hasta las 15:00 horas, tiempo en el que terminan ese tipo de cursos, siendo que entre 13:00 a 15:00 horas la cantidad de alumnos disminuye notoriamente. Es entonces cuando se ocupan la cafetería y el área de venta de alimentos para dar paso al turno vespertino cuya primera clase es a las 16:00, la segunda a las 18:00 y la tercera a las 20:00. De modo que el horario de clases, y prácticamente toda actividad culmina a las 22:00 hrs. Es común ver que varios de los espacios estudiantiles son ocupados en promedio hasta las 23:00 horas, exceptuando los viernes donde la retirada ocurre cerca de las 24:00 hrs para una cantidad notable de estudiantes.

El horario del metro determina enormemente que muchos alumnos permanezcan hasta el último momento en que pueden disponer de transporte público, pues no obstante el último tren parte alrededor de la media noche, muchos alumnos requieren una hora de anticipación para poder hacer sus conexiones y llegar a lugares en algunos casos comportan dos horas de viaje desde la Ciudad Universitaria²⁶⁶. Sin olvidar que la jornada escolar estrictamente comprende 6 horas.

²⁶⁶ Solamente para el 51.4% del alumnado comportaba media hora o menos el transporte a su residencia en la década anterior según la encuesta: Holguín Quiñones, Fernando y Emilio Alvarez-Icaza Longoria, "Encuesta a alumnos de primer ingreso de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales", *Acta Sociológica* (9), 1993, p. 115.

Aunque casi no hay programados cursos entre 15:00 y 16:00 hrs; la ocupación de los espacios abiertos es constante, sin olvidar que existen muchas actividades, especialmente las extra-curriculares, que se programan flexiblemente, por todo ello los turnos se encuentran prácticamente ligados, lo que permite el encuentro de muchos de los alumnos de la mañana y de la tarde, tomando en cuenta a quienes cursan turno mixto.

1.3.2 Los tres tiempos de la vida estudiantil.

Se diría que el tiempo se manifiesta en tres formas en la dinámica cotidiana de la vida estudiantil, el tiempo de clases en aulas, claramente determinado en horario, un tiempo de entre-clases que representa verdaderamente una transición entre las aulas y lo extra-aulas, y un tercer tiempo, que es el de la partida que todos los alumnos juegan cotidianamente, y es el objeto de este estudio, el muy comúnmente percibido como ilimitado tiempo del mundo extra-aulas, que se extiende a toda una tarde, toda la noche y hasta un fin de semana completo de interacción con los compañeros estudiantes de la universidad.

1.3.2.1 El tiempo de entre-clases. Una circunstancia de socialización única.

El entre-clases es el periodo de la jornada escolar que como sería pensable supone la mayor ocupación de espacios y la mayor interacción entre alumnos por la cantidad de participantes, es incluso el tiempo en el que la mayor cantidad de grupos mayores a diez alumnos se reúnen en los espacios abiertos que son ocupados con amplitud para entonces, pero que esencialmente tiene lugar, como uso de espacios, en los pasillos, llegando casi a su límite de capacidad. La mayor parte de los alumnos pasan su entre-clases allí. Es un periodo de escasa duración, que en ocasiones se prolonga hasta media hora. Como se ha indicado, existen 3 periodos de entre-clases por turno. En ellos se puede estar con los dos pies fuera del aula, pero situado tan inmediatamente a ella que tal vez se esté con la cabeza en ella. Es ese fugaz tiempo de pasarse la tarea, o donde se puede “cotorrear” a plenitud de los temas de interés personal hasta que alguien ve el infortunado arribo del “prof.”

Es el tiempo en el que los estudiantes se organizan para realizar una actividad posterior, en el campus y más allá de él, y es el periodo en el que las posibilidades de encuentro con otros estudiantes resultan mayores. Debido a ello

resulta un momento crucial para la activación de la socialización. Según los propios alumnos, lo que predomina es la interacción de los grupos formados desde el primer semestre, que interactúan a partir de los intereses estrictamente escolares, y poseen la edad del tiempo que llevan en la universidad. En la sección *Subsistema de espacios de apropiación*. Pasillos y aulas de los edificios “A” y “B”, será abordado un grupo significativo que se denominó el grupo de entre-clases como muestra de la significatividad para la vida-extra-aulas de este periodo del tiempo estudiantil.

Resulta notable y ello deriva de la propia apreciación de los alumnos, que el entre-clases sea tan importante como espacio para la interacción, especialmente como ellos mismos lo señalan, porque es un tiempo para la interacción muy poco espontáneo, obligado por la lógica de la jornada escolar que en todo caso revela que gran parte de los estudiantes no consideran otras formas de interacción en el campus.

1.3.3 La vida estudiantil a lo largo del año.

El calendario de las actividades a lo largo de un periodo como un año, representa una imagen amplia de las percepciones compartidas sobre lo significativo de y para la vida universitaria y estudiantil en relación con las actividades culturales. Se refleja la memoria expresada en tradiciones que contribuye a la edificación de la identidad de los estudiantes como comunidad.

Recordar eventos, luchas políticas, relaciones con otros universitarios, en cierta medida permite reconocerse como integrado a una comunidad con cierto grado de cohesión. La presencia y fortaleza de actos tradicionales de la vida estudiantil, representa por todo ello un elemento de comprensión de la vida universitaria.

Se consignaron eventos significativos que desataron la organización y agrupación estudiantiles, para recrear las tradiciones y las fechas conmemorativas durante el periodo de observación.

Resulta excepcional que una tradición cultural sea recreada en la Facultad, eso prácticamente no ocurre, pero el *día de muertos*, el 1 y 2 de noviembre, los estudiantes instalan ofrendas en distintos espacios del campus y participan en la *Megaofrenda*, (que posteriormente será analizada). No se consignó que ninguna otra tradición cultural tuviera importancia en la Facultad.

Por otra parte la conmemoración de los veinte años de sismo del 1985, el 19 de septiembre, motivó que los grupos políticos estudiantiles realizaran un acto luctuoso, tomando la palabra en la explanada principal para recordar la tragedia humana y reconocer la capacidad de organización colectiva que entonces se originó.

El 2 de octubre fue recordado con un mitin y la proyección de documentales por los grupos políticos estudiantiles, esta es desde luego una notable conmemoración en esta Facultad. Otros estudiantes hicieron algunas pancartas con las que colocaron en el contexto actual las demandas de los estudiantes.

Los fenómenos naturales como los huracanes en zonas costeras del país, provocan que se realicen actividades culturales cuyo fin es coleccionar apoyos para apoyar a los damnificados.

Los fenómenos sociales y políticos relevantes en la ciudad y a nivel nacional desatan la participación política. Eventos como la movilización zapatista denominada: "la otra campaña", los actos de represión llevados a cabo por la policía en el municipio de Atenco en mayo de 2006, provocan una convocatoria para realizar mítines, (que serán descritos mayormente en el relato de prácticas), por

parte de los grupos políticos estudiantiles. En estos actos hay una participación estudiantil mucho mayor a la usual, propia de la relación entre los grupos políticos estudiantiles y las autoridades de la Facultad que son cotidianas prácticamente.

No existe ninguna tradición estrictamente estudiantil del tipo de las antiguas, “quema del libro” o “quema del burro”. Las tradiciones que simbolizan el festejo por el final de los cursos han dejado de llevarse a cabo, en todo caso se realiza una fiesta en la explanada sea en diciembre, o bien en junio, cuando finalizan los semestres, en donde se toca música en vivo y en ocasiones se invita a un conjunto de mariachis mexicanos que animan la fiesta que continúa hasta la media noche, lo cual es inusual.

1.3.4. La prolongación de la permanencia.

El siguiente cuadro indica la proporción de los grupos que ocupaban la explanada baja, el sitio más concurrido de la FCPyS, según determinado tiempo de ocupación, sobre el total de los grupos registrados en ese espacio, (los números se encuentran cerrados a cifras más redondas)²⁶⁷.

Cuadro. Proporción aproximada de grupos que ocupan la explanada baja según el tiempo de permanencia²⁶⁸.

Escalas de tiempo de permanencia en el campus.	Menos de 30 minutos.	Entre 30 minutos y una hora.	Entre una hora y 3 horas.	Más de 3 horas, (más de un turno y hasta un día completo).
Proporción de grupos ocupantes del espacio.	60%	20%	12%	8%

Son sólo algunos los grupos que permanecen más de una jornada de estudio en la Facultad, como protagonistas de ello se observó algunos grupos, frecuentes ocupantes de los espacios, tales como los jugadores de fútbol “cascarita”, que se

²⁶⁷ Estos registros se llevaron a cabo durante tres meses de observación, posteriores a los primeros encuentros con el campo que permitieron el diseño de los cuadernos de campo.

²⁶⁸ Estos datos se registraron en el *Cuadro de registro de observación 3*, consignados en el capítulo III, *Anexos. instrumentos de investigación*.

abordarán más adelante. Los tiempos promedio de la interacción entre-clases y para los juegos lúdicos nunca son excesivos.

La rutina en cuanto a días debe considerarse en el ciclo lunes a sábado. Todo lo antes descrito opera de lunes a viernes, mientras que los sábados tiene actividades el Sistema de Universidad Abierta (SUA), lo que implica la presencia, aunque muy reducida, de alumnos en la explanada y otros espacios, la apertura de algunos servicios y particularmente la permanencia en los espacios que rodean la cancha de fútbol rápido, de grupos como *El Evento*, quienes suelen reunirse hasta altas horas de la noche. Ello permite que algunos de los estudiantes del SUA se integren a esas convivencias.

1.4 Las dimensiones de los grupos. Algunos referentes.

Se consideró en búsqueda de un primer criterio observable sobre las variantes significativas de las entidades grupales, una caracterización de su tamaño, al tiempo de preguntarse cuáles eran las diferencias cualitativas en las actividades y en la naturaleza de los grupos, según la variación de su talla.

Se tomaron en cuenta esencialmente dos datos del registro de observación. En primer lugar las medias de participantes de los grupos observados. En segundo término la cantidad de grupos que ocupan los espacios, todo con el fin de tener una referencia sobre la proporción de grupos en razón de su tamaño entre el total de estudiantes que ocupan determinados sitios del campus²⁶⁹.

Se presenta entonces un balance general de la relevancia de los tamaños de los grupos, a partir de los conteos realizados en los tres primeros meses de observación en el lugar más amplio destinado a la interacción estudiantil en la FCPyS que es la *explanada baja*. Se refieren entonces las dos dimensiones antes citadas, para poder establecer una referencia de cuántos grupos hay según la cantidad de alumnos que los conforman.

²⁶⁹ Estos conteos se llevaron a cabo a partir de los registros obtenidos en cada jornada de observación en *los cuadernos de registro* de estas dimensiones del fenómeno.

Cuadro. Proporción de los grupos según una clasificación a partir de su tamaño, respecto al total de grupos ocupantes del sitio más concurrido del campus: la explanada baja²⁷⁰.

Clasificación de los grupos según su tamaño.	Cinco o menos estudiantes. Mini-grupos.	Entre seis y diez estudiantes. Grupos medianos.	Entre once y veinte estudiantes. Grupos grandes.	Más de veinte estudiantes. Grupos Multitudinarios.
Proporción aproximativa en porcentaje de los grupos según su tamaño sobre el total de grupos ocupantes de determinado espacio.	55 %	25%	12%	8%

Se registró hasta 30 grupos en periodos de 6 horas continuas, es decir, prácticamente una jornada de estudio completa. Un promedio aproximado de ocupación en ese espacio se constituyó en alrededor de 20 grupos por jornada escolar, durante el periodo de 3 meses en que se realizaron estos conteos, las anteriores proporciones de los tamaños de los grupos, son relativas a una cantidad total de grupos según el citado promedio de 20 grupos por jornada.

La mayor parte de los grupos observados, específicamente alrededor del 80% están constituidos por menos de 10 personas, lo que muestra que las actividades colectivas con grupos amplios no constituyen prácticas habituales a observarse en

²⁷⁰ Se compiló información sobre los tamaños de los grupos en el *cuadro de registro de observación 3*, este instrumento permitió un conteo general para obtener la proporción de grupos que ocupan determinados espacios según su tamaño durante el primer periodo de observación. Este cuadro se presentan en los *Anexos* en el *capítulo III*. Se trata de un cuadro donde se registraron los referidos conteos, a partir de un itinerario de observación que implicaba registrar este tipo datos en el lugar, en diferentes momentos de una semana de actividades en la FCPyS. Los porcentajes que presenta el cuadro se encuentran redondeados o ajustados a cifras cerradas.

el campus. No obstante los grupos entre 10 y 20 personas tienen una cierta significatividad en número, ello ilustra que algunos de los grupos que permanecen en el campus llegan a ser numerosos.

Se observó que los grupos más numerosos son aquellos formados por estudiantes de los primeros semestres, que fueron generados en la distribución de la administración escolar. Estas agrupaciones se mantienen cohesionadas para convivir en tiempos de *entre-clases* y departir festivamente, como actividad predominante. Estos grupos llegan a contar hasta con 20 integrantes, son los grupos multitudinarios que más prolongadamente conviven.

Algunos de los grupos observados no son estrictamente compañeros del grupo de la carrera, especialmente aquellos que no son de reciente formación, pero aún estando recientemente constituido el grupo, sucede que encuentran integrantes en los espacios del campus. En el caso de alumnos de los primeros semestres, especialmente con quienes usan el campus para convivencias festivas con frecuencia, sucede que experimenten un encuentro con estudiantes de otras disciplinas de la Facultad e incluso con estudiantes de Facultades y universidades diferentes, los que en este trabajo se nombraron como *estudiantes foráneos*²⁷¹. El campus funciona como espacio de socialización, incluso más allá de la universidad a partir de una aparente capacidad de atracción sobre esos *foráneos* que la FCPyS ejerce.

En los momentos de *entre-clases* en la explanada central el número más recurrente de integrantes de los grupos es de 6 a 8 estudiantes, *grupos medianos*. Esta es la circunstancia en la que más se reúnen en grupos de universitarios, al mismo tiempo es el tipo de interacción en el que el mayor volumen global de estudiantes se encuentran, por ello es un momento importante de la socialización estudiantil que paradójicamente tiene una duración efímera.

Algunas actividades políticas y artísticas como los conciertos musicales o las actividades de tipo teatral como el *performance* o la danza, convocan importantes cantidades de alumnos, no obstante, las únicas prácticas que convocan a grupos grandes por tiempos prolongados son las lúdicas, especialmente la convivencia festiva, donde se puede observar que conforme es más joven el grupo, es decir, es más reciente su constitución, el grupo resulta más numeroso.

²⁷¹ Se encontró alumnos de la FES Zaragoza, FES Acatlán, la ENAH, o bien que provenientes de otras facultades de la Ciudad Universitaria, entre los que destacan alumnos de Ciencias, Arquitectura y Trabajo Social, de otras universidades como el *Tec. de Monterrey*, la *U. Iberoamericana* y pequeñas universidades privadas, e incluso jóvenes que no son estudiantes y viven en los barrios populares próximos a la Facultad, cabe decir que su presencia es eventual y reducida pero notoria.

Los alumnos consideran que ante una interacción muy prolongada los conflictos y las diferencias surgen inevitablemente. Los niveles de compromiso que comparten dada la interacción vinculada con los aspectos curriculares se va volviendo más demandante de tiempo, ello contribuye también a una tendencia progresiva a la reducción de talla de los grupos conforme más transcurre el tiempo de su estancia en la universidad, como se ha planteado al inicio de este capítulo.

Algunos de los grupos que más tiempo permanecen en el campus tienen una talla por encima de la media observada, contando algunos con más de 10 personas. Ello puede indicar que la permanencia en ese tipo de espacio tiende a lo asociativo, probablemente en proporción inversa a su integración a las actividades académicas de aulas, también indica que el tipo de estudiantes que se aprestan a permanecer mucho tiempo allí tienden a formar grupos numerosos.

Por otra parte es perceptible que en el segundo semestre del año, aquel en que la generación de recién ingreso transita por un segundo periodo de estudios, la talla de los grupos en sitios como *la explanada baja* disminuye notoriamente, especialmente debido a la deserción de varios alumnos que ocurre en esta etapa de los estudios, donde muchos estudios indican que se acentúa mayormente, se debe también a la incorporación a dinámicas de estudio más fuertes que impiden la presencia prolongada en el campus, sumados a otros factores, como los antes mencionados.

2. Sistema de prácticas-grupos-espacios en la FCPyS.

En la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM, es manifiesta una conexión entre los espacios de ocupación estudiantil, las *prácticas culturales* que se realizan y las formas de agrupación que a partir de ello se generan que se puede describir y caracterizar como un sistema donde interaccionan esos factores y representan de algún modo una unidad de la vida extra-aulas en el campus, abierta a la participación de los estudiantes.

El tratamiento de cada uno de esos elementos es desarrollado como si se hiciese un recorrido por los diferentes lugares de uso estudiantil de la Facultad, justo como si se caminara por todos ellos buscando conocerlos en su totalidad. Los espacios funcionan entonces como una estructura que sostiene a la sustancia de las dimensiones de la vida estudiantil que según este abordaje cobra vida en la relación entre las prácticas culturales y los procesos de agrupación.

Se refieren en primer lugar las prácticas culturales y particularmente las que ocurren en diversos espacios del campus, donde lo predominante es que no tienen un lugar fijo y pueden realizarse en uno u otro de los *de los espacios de uso estudiantil y los subsistemas de apropiación*, pueden suceder en cualquier parte del *sistema de espacios practicados*. Posteriormente se presentan las prácticas y los grupos ligados a los espacios.

2.1 Prácticas sin lugar determinado que ocurren en diversos espacios.

Se observó que en muy pocos casos se trata de prácticas denominadas en este trabajo como *convencionales* y ocurren en una lógica ubicua, esencialmente *prácticas de fabricación propia*, pues sus condiciones de flexibilidad en materia de la cantidad de tiempo que demandan y justamente de las condiciones del espacio que exigen, definen a esa como la naturaleza predominante de las prácticas sin lugar determinado. Su lugar puede ser cualquier lugar.

Asimismo se refieren aquí las prácticas que se llevan a cabo en espacios educativos que se encuentran fuera de los sitios del espacio al aire libre del campus, el mundo extra-aulas, espacios que son usados para actividades culturales institucionales tales como auditorios y aulas ocupadas para actividades estudiantiles auto-gestionadas.

Estos lugares son vividos por los estudiantes en la dimensión de las *prácticas culturales* por los muy recurrentes y de flexible acaecer *actos de convivencia*. Como

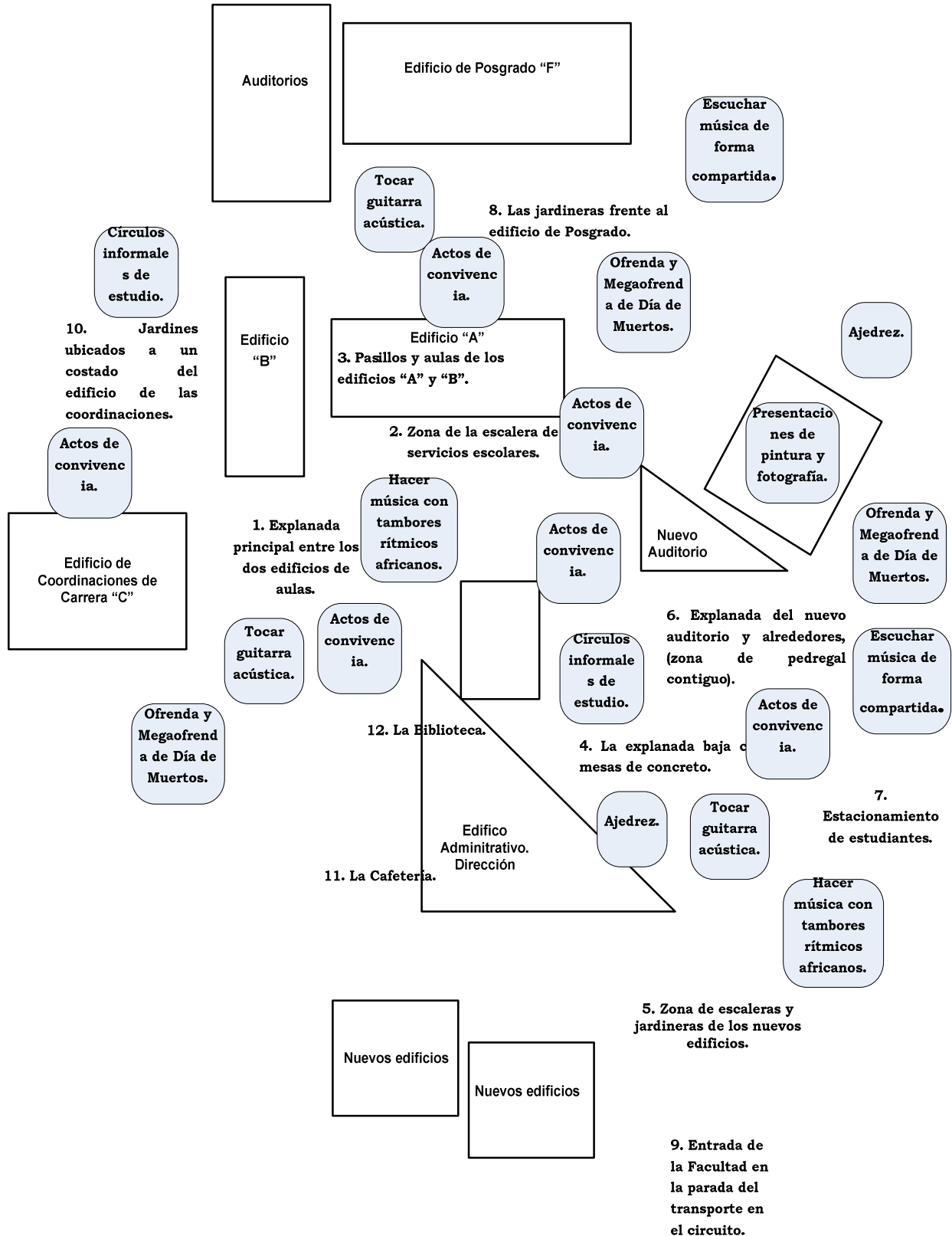
muestra de la importancia de la música para los universitarios, así como de las enormes posibilidades contextuales de escucharla y producirla en el campus, tienen lugar como prácticas relacionadas con ella, *escuchar música de forma compartida, tocar guitarra acústica, hacer música con tambores rítmicos africanos y El Rockreo. Concurso de Bandas del rock.*

Por otra parte entre las actividades artísticas que se practican en diversos sitios de forma auto-gestionada, ocurren las *exposiciones de artes gráficas y escultura* y en la dimensión estrictamente cultural la puesta de la *Ofrenda de Día de Muertos en la Facultad y participación en la Megaofrenda en el campus central*. Como actividades lúdicas se practican *juegos de mesa y juegos de laptops*. Como actividades directamente relacionadas con el aprendizaje hay *círculos de estudio y Ajedrez*. Como *prácticas formales o convencionales* que ocurren en espacios de usos educativos tienen lugar la organización del cineclub, *Cineclub Políticas* y las *“iniciativas de actividades culturales estudiantiles”*, *Montaje independiente de obras de teatro*, éstas últimas resultaron las prácticas que ocurren en espacios institucionales, en ambos casos no se trata de actividades por completo auto-gestionadas.

Todas estas prácticas van siendo presentadas consignando en primer lugar las más frecuentes, aquellas que con mayor facilidad se observarían, si uno recorriera los lugares.

En el plano que se presenta en la siguiente página, se busca ilustrar la versatilidad en cuanto al uso de los espacios para la ocurrencia de este tipo de prácticas, por otra parte, se anuncian otras prácticas significativas que se irán tratando ulteriormente pues se trata de un plano que muestra todas las prácticas culturales de la FCPyS.

Plano de Prácticas Culturales sin lugar determinado o que ocurren en espacios para actividades académicas.



Actos de convivencia.

Convivir fuera de las aulas significa interactuar, charlar y pasar el tiempo, reciclar lo visto en clase y también hacer todo lo posible por olvidar lo visto en clase. Es una actividad tan elemental que por ello resulta tan flexible y en conexión con tantas otras. La convivencia en muchos casos representa un *hacer* para sus participantes, así lo registra su experiencia, se disponen para ello, se organizan, al mismo tiempo se reconoce que en el transcurso de esas interacciones, existe un intercambio cultural que aprecian²⁷². Asimismo los universitarios ponen en palabras recurrentemente que “socializar” les parece algo crucial en la universidad, y coinciden lo bastante en el significado de esa práctica²⁷³, que para ellos es lo que más está en juego cuando conviven.

Departir, *cotorrear* (en el lenguaje juvenil actual) es clave en la interacción estudiantil, porque diversas formas de socialización, especialmente en cuanto a la experiencia de interacción con la diversidad, ocurren de manera entre-mezclada con casi cualquier acto de la vida cotidiana del mundo estudiantil. Se trata entonces de las prácticas de *fabricación propia o no convencionales* más frecuentes, aquellas que poseen más variantes en cuanto a la manera en que sea realizan y a sus formas de asociación con los contextos en que se practican.

Esta práctica sucede de la manera más flexible en los tiempos de la jornada cotidiana, aparece en el mayor número de ellos, asimismo involucra al mayor número de participantes, de lugares de práctica y de formas de consumo cultural que involucra. Razones todas ellas que le otorgan un potencial de intercambio de conocimientos poco fácil de igualar.

La frecuencia de su ocurrencia da señales también del importante interés de los estudiantes por practicarla, dadas las diversas opciones de actividades disponibles en el mundo extra-aulas, lo cual muestra también que existe una asociación muy intensa entre la socialización y la experiencia de lo lúdico en la visión de los universitarios.

Estos actos representan siempre, y de algún modo, la otra cara de todo trabajo humano donde hay asociación entre personas, el lado “vivo” y libre opuesto

²⁷² Expresiones relativas a esas percepciones fueron muy recurrentes en las entrevistas por el común de los alumnos participantes de los grupos.

²⁷³ Las entrevistas revelaron que el más importante de los intereses que tienen los estudiantes al participar en la vida extra-aulas, como ellos mismos lo manifiestan expresamente es “socializar”, lo cual es entendido de maneras diferentes, sin embargo hay cierta coincidencia en que se trata de “ponerse en contacto con los demás, conocer personas”, en algunos casos se expresa una racionalización de los efectos de ese proceso y por lo tanto se refiere un significado en sentido inverso, es decir, “hacerse conocer por las personas”.

al tiempo “muerto” de la obligación representada en el trabajo escolar, una oposición simbiótica, “cotorreo con la banda” y obligaciones de estudio, es también la actividad más practicada por algunos de los grupos que se han mostrado como *ocupantes frecuentes de los espacios del campus* que serán descritos en lo posterior.

Una de las formas de interactuar asociada a los actos de convivencia más socorridas, es realizarla departiendo con un “trago” de licor de por medio, “chelear, echarse una chelas”, (reunirse y beber cerveza), es común en los espacios abiertos y públicos de la Facultad en casi cualquier momento. Ello puede ocurrir con grupos desde 2 personas y hasta casi 30, puede acontecer con una duración de minutos, y hasta casi una jornada completa incluyendo los dos turnos, es decir, desde las 10:00 de la mañana y hasta a las 22:30 PM, aún cuando ello signifique no asistir a los cursos, “matar clase”. Puede extenderse más allá del campus, llegar hasta la casa de alguno de los estudiantes y prolongarse por todo un fin de semana. Puede practicarse desde el lunes por la mañana, lo cual es realizado por muy escasos alumnos, algunos de los grupos que ocupan frecuentemente el campus se distinguen por ello, hasta un viernes por la tarde, donde una cantidad importante de alumnos participa del uso de ciertos espacios de manera multitudinaria y prácticamente libre para tener *actos de convivencia*.

Estos actos adquieren la forma de reuniones espontáneas, pueden producirse en la asistencia a actividades de música en directo, o como realización de fiestas organizadas en las explanadas que son poco frecuentes.

Una de sus formas más singulares debido a que guarda algunas características claramente distintivas de otras, es lo que se llamará en este trabajo el *reventón de los viernes*. En esas celebraciones acontece lo que en una fiesta multitudinaria realizada por jóvenes, y tiene lugar casi sistemáticamente los días viernes por la tarde mientras el semestre está vigente.

Los estudiantes se reúnen en grupos que llegan a ser muy numerosos. Ello ocurre en diversos espacios de la Facultad. En orden de importancia en tanto se presenta la mayor cantidad de alumnos, se puede hablar de la explanada baja, la zona del nuevo auditorio y sus alrededores, las jardineras y el entorno del edificio de Posgrado, *el laberinto*, la propia explanada principal y el estacionamiento. Es el momento en que la apropiación de los espacios al aire libre por los estudiantes y se extiende prácticamente a todos los lugares disponibles, es el tiempo en el que participan, como una mayoría, alumnos que en ningún otro momento toman parte de esas convivencias. En todos esos sitios se tolera por la autoridad ese tipo de

prácticas²⁷⁴. Entonces el espacio se habilita para la convivencia de muchos de los estudiantes que no tienen recursos para ir a lugares públicos como bares, cafés y “antros”. Se trata de una especie de epifanía del encuentro entre estudiantes en un ciclo fundamental de la vida estudiantil que es la semana, donde hay una carga de trabajo unitaria que son los cursos que hay que tomar a lo largo de ella y una vez cumplida, al finalizar esos 5 días de trabajo, hay tiempo para departir ilimitadamente y absorber los efectos de ello. Es una forma de convivir por lo tanto muy profundamente asociada a los tiempos de los estudios.

²⁷⁴ Una expresión de esa tolerancia es que los estudiantes dejan como basura botellas, vasos y otros residuos y el sábado por la mañana, todo es limpiado por los trabajadores de la Facultad.

La fiesta de fin de cursos representa la más importante celebración estudiantil de igual modo asociada a los ciclos de estudios pero en este caso en la dimensión periodo completo del curso y como antesala de un periodo de vacaciones. Tiene lugar en el mes de diciembre porque en ese momento se finalizan los semestres impares como el noveno que corresponde a la generación saliente. Esta celebración no resulta tan multitudinaria y apoteósica como en el pasado, según el recuerdo de algunos estudiantes. Actualmente se observa una participación muy amplia del estudiantado pues se ocupa por completo las explanadas más amplias. Se lleva a cabo una ambientación con música interpretada en vivo por conjuntos de música mexicana o sonidos de alta capacidad sonora que no se repite nunca a lo largo del año.

A los integrantes de algunos grupos les parece incuestionable la legitimidad de usar bebidas alcohólicas para convivir. Consideran que la dirección les arrebató en el pasado, de forma ilegítima espacios como el *estacionamiento de estudiantes*, donde anteriormente tenía lugar este *reventón de los viernes* y observan que el uso de los espacios disponibles es efecto de la necesidad de esas convivencias²⁷⁵.

Para algunos cuantos es legítimo también fumar marihuana en el campus, pues en general no perciben un efecto negativo derivado de esos actos, no obstante se trata una reducida minoría.

Los actos de convivencia que implican una actividad ilícita como beber alcohol y consumir drogas se muestran en ocasiones como tolerados por las autoridades, en otras como actos que claramente no serán permitidos y se realizan de manera furtiva. De hecho la frontera entre ambos puede resultar opaca para los participantes, en primer lugar porque esa frontera es móvil, está sujeta a cambios. Los estudiantes siempre van construyendo un mapa de esos sitios para poder hacer recorridos en la Facultad a fin de realizar esas prácticas si su voluntad así lo establece.

²⁷⁵Durante la tercera semana de octubre se transmitió en un noticiero de la televisora *TV Azteca*, un reportaje donde se denuncia el abuso del hábito del beber de los alumnos de de la FCPyS. En él aparecieron bebiendo varios miembros del grupo significativo, *los de primero*, que será presentado más adelante en el capítulo, algunos participantes del grupo dijeron al respecto, "no nos afecta en nada que se nos difunda en televisión de esa manera, nos da igual lo que eso ocasione". Otro estudiante cuya imagen se presentó en el reportaje como si fabricara un cigarro de marihuana, expresó que no le interesa ser difamado al respecto.

En otra ocasión un grupo de alumnos realizó la simulación de un noticiero filmando con una cámara a un estudiante, comentaron los participantes que se trataba de una práctica desarrollada por su cuenta, independiente a un trabajo escolar, al mismo tiempo bebían cervezas, había ocurrido recientemente la difusión del reportaje de *TV Azteca* antes mencionado, lo que provocó las sospechas de algunos estudiantes de que se trataba de otra filmación de esa televisora y les pidieron identificarse, esos estudiantes decidieron guardar su cámara aunque no temieron permanecer en la explanada baja, ello es muestra de que la necesidad de "luchar" por el espacio vigilando su uso es continua y por momentos conflictiva.

Algunos estudiantes reconocen que ha habido abusos en el uso tan libre del campus, por ejemplo señala uno de ellos, “había estudiantes que llegaron a jugar “arrancones”, acelerando peligrosamente sus autos, hubo muchas broncas, hubo muchos visitantes indeseables, no sólo de otras escuelas sino del barrio de Santo Domingo, (una colonia popular cercana), que generaban conflictos y hasta cometían robos y acoso a las estudiantes”.

Es común que muchos estudiantes de otras facultades acudan a “Políticas”, a convivir festivamente, de algún modo se ha generado la imagen en la Ciudad Universitaria de que hay una convivencia agradable allí, pero ocurre también lo contrario, estudiantes locales se “lanzan” a “Arqui”, a “Filos”, o al “edén”, un jardín cercano a la Biblioteca Central, frente a la avenida Insurgentes, donde se toleran también las convivencias con bebidas alcohólicas. Para un estudiante puede resultar cotidiano ir a Ciencias, a Química a Derecho, para integrarse con grupos de esas facultades para convivir, y en muchas ocasiones lo hacen, según las opiniones de los estudiantes, para evitar “quemarse” en la “Fac”. En otras facultades sienten transitar por un anonimato “conveniente”. Pero la gran mayoría lo hace abiertamente.

Daniel un estudiante de Relaciones Internacionales, señala que el grupo al que pertenece reúne a unos 15 estudiantes que más o menos sistemáticamente se juntan, “A veces aparecen unos y otros, pero los que normalmente permanecen son alrededor de 15, excepto los viernes que vienen cuates que no son de la Facultad, (*estudiantes foráneos*), y hacen crecer el grupo hasta 20 integrantes. La mayoría son de sociología de quinto semestre, pero hay integrantes de otras carreras y de otros semestres”. Con ello refiere nítidamente el potencial socializador de esas convivencias y particularmente su capacidad de remitir al trato con la diversidad a sus participantes.

Una estudiante de primer semestre de sociología es parte de un grupo de primer semestre de Sociología quienes interactúan estrechamente con el grupo de Daniel. Raquel considera al respecto, “la posibilidad de utilizar espacios para “chelear”, nos dio la oportunidad de integrarnos, yo pasé de tener un grupo de 5 compañeros, a convivir con los sesenta que es la totalidad de mi grupo de primer semestre de sociología, después de unas cuantas semanas que convivimos todos, se empezó a fragmentar el grupo”. Y agrega “El espacio en la Facultad no es del todo abierto, en cualquier momento hay “torzón” de auxilio UNAM (solicitan que se retiren los que están bebiendo), se dice que hay “judas” (policías judiciales)

espiando, sin embargo predomina la tolerancia, por eso podemos “chelear” aquí casi cualquier tarde, aunque con ese riesgo”.

En una ocasión a finales del mes noviembre, se protagonizó un pleito estudiantil, (lo cual prácticamente no ocurre). Comenzó a gestarse en plena *explanada central* y se desplazó sobre la escalera hacia la *explanada baja*, donde se liaron a golpes dos mujeres estudiantes de sociología de tercer semestre. Se pudo escuchar una charla entre una de ellas y otro estudiante, donde el segundo afirmaba que era impropio de universitarios hacer eso, ella insistía que estaba plenamente de acuerdo pero sólo trató de defenderse. Ello revela que algunos estudiantes parecen sentir una enorme libertad de actuar en ese espacio, al grado que no les parece impensable protagonizar un pleito, no obstante el sentimiento de culpa y la evocación a la identidad universitaria como contención para protagonizar ese tipo de actos en la universidad se expresan también.

Es muy perceptible que existe auto-contención y conciencia del orden, compartidos de manera general, debido a ello las trifulcas son verdaderamente muy eventuales.

En los *actos de convivencia*, existen intercambios muy intensos relativos al consumo cultural relacionados con la cultura juvenil, se habla frecuentemente de música rock, de cine, de literatura juvenil, y muy enfáticamente, se habla de los autores vistos en clase. Es evidente que es muy apreciable ese aprendizaje para los jóvenes-estudiantes, pues expresan que ese intercambio se convierte en una importante razón de la interacción en los espacios extra-aulas. No obstante es evidente también que esos intercambios son mediados por estados emocionales convulsionados, por los efectos del consumo de drogas y alcohol, entre otras situaciones, que pueden reducir enormemente la calidad de la información que se intercambia, lo cual obliga a quien aprende algo en esas interacciones, a ser exigente con lo que acepta de lo que percibe. Por otra parte la libertad de disposición de tiempo y la lógica igualitaria de los participantes en los diálogos, permiten, según los mismos estudiantes, que allí “digan algo los que siempre callan en clase”. Muchos de ellos expresan que en esas charlas han conocido autores y temas que jamás escucharon en las aulas. El intercambio que se pensaría ocurre en cafés y bares de estudiantes, tiene lugar allí como expresión de la escases de disponibilidad de espacios, muchas veces por la ausencia de presupuesto para pagar una cuenta, y como un clamor ante la necesidad de edificar esos sitios como lugares de convivencia, “en donde haya chance”.

Un estudiante de Relaciones Internacionales frecuentemente usa un reproductor de disco compacto y pone música con unas bocinas portátiles²⁷⁶. Como él existen varios otros amantes de la música que comparten su conocimiento y que usan toda la anchura del campus para ese fin. Los *actos de convivencia y la audición compartida de música* aparecen frecuentemente asociados. Sin lugar a dudas en ello hay un aprendizaje sobre el intercambio de ese tipo de productos culturales, que dota de conocimientos instrumentales para llevar a cabo esos consumos y procesar información que incrementa “la cultura general” de los participantes de esos actos. Paralelamente se convierte el campus en un espacio de socialización de condiciones poco igualables dada la extensión del lugar y las facilidades de su uso, lo que genera interacciones muy intensas que los conduce a conocer estudiantes y generar grupos y potencialmente redes, con lo cual hay un germen de capital social y movilización de capital cultural incorporado de importante dimensión ligado a los intereses que se ponen en juego en la vida juvenil que se encuentran interconectados con conocimientos e información que se relacionan directamente con los aprendizajes de las aulas.

Escuchar música de forma compartida.

La música es ubicua, como plantea Jacques Attali: “estamos más expuestos a sonidos que a imágenes e ideas”. Su presencia en tan diversos lugares de la vida estudiantil así lo refiere, y asimismo ello es expresión del elevado interés que los estudiantes manifiestan por ella. Algunos de ellos se encuentran equipados con pequeñas grabadoras, con reproductores de disco compacto, (*discman*), pequeñas bocinas de baterías, *laptops, celulares y reproductores de archivos de computadora*, utilizados todos para escuchar música en el campus. Son recursos con una sorprendente capacidad de almacenamiento de producción musical, así como una elevada potencia auditiva, esas como otras virtudes del avance tecnológico actual en esa materia, son usufructuadas al máximo por los estudiantes, en un evidente despliegue de experiencia que se puede entender como dominio de determinados procedimientos con fines muy claros para el propio ejecutante.

Es una actividad muy frecuentemente practicada por todo tipo de grupos de alumnos. Si se piensa en describir exhaustivamente las fuentes de los ambientes sonoros existentes en los espacios extra-aulas, habría que consignar también que

²⁷⁶ Este estudiante conoce muy a fondo la producción internacional de rock contemporáneo, pero además conoce de música clásica y de otros géneros no asociados con lo juvenil; consigna que ha acumulado una colección de cerca de 10,000 canciones que ha obtenido en Internet.

en muy raras ocasiones, en las postrimerías del “reventón del viernes”, se utilizan los sonidos de los automóviles abriendo la cajuela, ello sucede muy esporádicamente, porque lo impiden las autoridades que ya no toleran la reunión y consumo de bebidas alcohólicas en el estacionamiento. En el campus se escucha también *Radiopolacas*, la estación auto-gestionada de los estudiantes que en la mayor parte de sus horas de transmisión programa música muy diversa y alternativa.

Los universitarios escuchan una enorme diversidad de géneros de música, preponderantemente juvenil entre los que se cuentan principalmente el rock, tecno, música pop, sin embargo no es extraño escuchar jazz, música clásica, e incluso música contemporánea, de la más restringida circulación en el mercado de los conocedores. Ello demuestra que son ostensibles las sensibilidades y conocimientos que pueden llegar a ser muy profundos en materia musical. Muchos estudiantes destacan que la afinidad en cuanto al género musical de su preferencia tiene importancia entre las razones que producen la relación entre pares, “*Jalo con esa banda porque sí les late el indie*”²⁷⁷.

Allí se expresa la importancia de la música en la cultura juvenil, en la búsqueda de identidad que va desde la dimensión cultural, hasta los intersticios más intrincados de la identidad individual. Esta es la actividad que se puede suscitar con mayor facilidad y con una fluidez mayormente diversa de modalidades de movilización e intercambio de capital cultural, que funciona como un detonador de agrupación indiscutible. Es el ejemplo más contundente de una actividad *de fabricación propia*, con las más amplias opciones de confección, enriquecida por las enormes variaciones del contexto. Implica mostrar lo que se sabe de música, discutir sobre ella, aprender a apreciarla de otra manera, así como a intercambiarla y hacerse de ella. Se permuta información sobre programas de computación para “bajar música”, y para ponerla disponible en las múltiples opciones de reproducción actuales, entre muchas otras razones significadas en la experiencia de compartir su audición.

Digerir la música en conjunto, implica poner en juego todas las formas de su uso, apoyadas en recursos tecnológicos muy versátiles y accesibles para reproducirla in situ. Variantes que comprenden ambientar una reunión, festejar, “echar relajo”, cantar, bailar, y usarla como herramienta para contextualizar

²⁷⁷ Género contemporáneo de rock alternativo que deriva semánticamente de la palabra independiente en idioma inglés.

culturalmente temas de clase, entre una infinitud de otras posibilidades de practicarla.

Esta práctica representa todo un espacio cultural que se suscita en los confines del ciberespacio del Internet, que permite llegar a lo más recóndito de la producción musical mundial gratuitamente, situación inédita hasta hace muy pocos años en la larga historia de la relación entre el hombre y la música y que se conjuga con la energía absorbente de conocimiento, “a todo lo que da” de la juventud y las herramientas para leer lo social y lo cultural, que los aprendizajes en las aulas proveen a esos *consumidores-fabricantes*, muchos de ellos melómanos en formación que fincan un espacio social *sui géneris* para el procesamiento cultural de la música y la movilización de ese tipo de capital cultural. Algunos estudiantes se vuelven expertos en la construcción de grandes acervos musicales, y gracias a ello nacen muchos críticos de las formas de difusión de cultura actuales.

Tocar guitarra acústica.

Ejecutar música con guitarra en grupos, combinando esa actividad con una convivencia en horas libres, es una práctica que aparece no con mucha frecuencia. Agrupa en torno a ella a conjuntos de hasta 8 estudiantes en diversos espacios de la Facultad, especialmente aquellos que comprenden áreas verdes. No se presenta sistemáticamente ni se mostró que se organice formalmente. En todo caso no se observa un tránsito de una *práctica de fabricación propia* a una *práctica convencional*, pues se mueve en la lógica de atender al contexto e iniciar su realización sin iniciativa organizada. Se tocan baladas, algunas propias de la música juvenil contemporánea como el rock, la trova cubana sale a escena algunas veces, y domina la música romántica comercial de los últimos 30 años, en ningún caso se detectó que se tratase de música de composición propia.

El repertorio antes descrito compone una parte importante de la cultura musical de los participantes, es referencia de su capital cultural inscrito en la especificidad del asunto. Al respecto resulta significativo que sea escasa la inclinación a la composición propia, lo que revela que no es común el interés de ser generador de ese tipo de productos artísticos, ni desarrollarlo con mucha dedicación, pues la guitarra es la modalidad más accesible de crear música propia y llevarla a los espacios estudiantiles.

Hacer música con tambores rítmicos africanos.

Tocar tambores rítmicos africanos para hacer música improvisada en espacios abiertos del campus, dada la facilidad de su realización podría ser una práctica frecuente, sin embargo, es una actividad que se ha presentado muy esporádicamente durante el periodo de observación, no es sistemática en absoluto.

En ocasiones grupos poco numerosos, que agrupan entre tres y ocho estudiantes como máximo, particularmente en la explanada baja y en días viernes, comienzan a tocar. Según expresan los propios estudiantes, la finalidad es atraer gente y divertirse además de enseñar su música. Por su aparición esporádica los grupos no constituyen ocupantes frecuentes del campus. Un grupo de ellos son alumnos de Filosofía y Letras quienes reconocen que los agrupa el gusto por esa labor.

El Rockreo. Concurso de Bandas del rock.

Se trata de un concurso de bandas rock, donde participan entre 10 y 20 conjuntos, originalmente organizado por la Coordinación de Extensión Universitaria de la Facultad, una condición necesaria para participar es que haya entre los músicos un estudiante activo de la Facultad.

Se realizan audiciones y a partir de un jurado compuesto por estudiantes, quienes toman en cuenta la expresión del público, se distribuyen unos muy sencillos premios distinguiendo ganadores, en una especie de festival de premiación que se lleva a cabo en el Auditorio Flores Magón y que implica algunas audiciones previas.

Ocurre en su práctica una apropiación casi total de su operación por los estudiantes, donde se manifiesta una *fabricación* de formas de ejecutar y compartir la música, orientada a lo alternativo culturalmente. Representa una *producción contracultural*, en tanto se trata de música y contenidos poco disponibles en el mercado de consumo cultural público.

Se movilizan formas de capital cultural profundamente inscritas en los intereses culturales de los estudiantes, a su vez conectados con aspectos identitarios y sociales que se juegan en ello, eso explicaría la apropiación e intensidad de su práctica. No obstante ello, es notable que no se realizan en completa autonomía de la institución, no se llevó a cabo una nueva edición completamente auto-gestionada, al margen de las “Tocadas”, frecuentes, espontáneas donde siempre hay oportunidad de “echar el palomazo”, improvisar

con distintos ejecutantes a los pertenecientes a la banda propia. En estas presentaciones la vestimenta, muy en la línea poco convencional de los músicos del rock, se expresa a plenitud.

Hay indicios de que la cultura de tocar instrumentos ha crecido respecto a épocas anteriores en el estudiantado, porque la frecuencia de la presentación de bandas en los espacios abiertos posee cierta regularidad²⁷⁸.

En ellas se observa de qué forma los géneros de rock contemporáneos ocupan la centralidad de la predilección de los estudiantes.

Estas prácticas poseen la condición muy particular de transitar de la iniciativa institucional a la confección de los estudiantes en lo medular de su desarrollo, permiten comprender que en ciertos casos la frontera entre lo institucional y lo auto-gestionado, es flexible y que en su entorno se suscitan algunos de los efectos más deseables en la vida cultural estudiantil, a saber, que con un impulso institucional breve, los estudiantes tomen en sus manos la actividad y con ello generen experiencia en la organización de ellas.

Exposiciones de artes gráficas y escultura.

Para realizar exposiciones de trabajos de pintura, grabado, fotografía y en menor medida escultura, realizadas por estudiantes, es utilizado el recibidor del auditorio nuevo, así como otros espacios incluyendo la explanada en algunos casos. Normalmente se solicita apoyo a Extensión Universitaria o la SAE, sin embargo, la iniciativa es de los estudiantes. La temática de la fotografía gira en torno a culturas juveniles y vida urbana, grafiti, fotoperiodismo, culturas y etnias mexicanas. La pintura es sobre estilos modernos y la escultura también.

Las exposiciones se exhiben por periodos de 3 días hasta una semana. Se consignaron alrededor de 6 exposiciones por semestre²⁷⁹. La participación estudiantil como espectadores es regular y no es muy cuantiosa. Se trata de prácticas donde es muy clara la movilización de capital cultural dirigida a que éste

²⁷⁸ Durante la observación se encontraron carteles donde se solicitaba baterista o guitarrista para una banda de determinado estilo del rock contemporáneo. Esas expresiones alentaban la esperanza de que por lo menos había indicios de que el movimiento hacia la cultura de ser generador de música, como expresión de la activación de la creatividad estudiantil, tomaban un cierto rumbo favorable, el problema residió en que no fueron muy frecuentes esos anuncios.

²⁷⁹ En el Informe Anual 2005 Secretaría de Extensión Universitaria de la FCPyS Se reportan 11 exposiciones artísticas durante el año 2005. La Secretaría de Asuntos Estudiantiles, SAE, no reporta que haya sido solicitado el apoyo para ninguna actividad de este tipo durante el mismo periodo, lo que revela que puede ocurrir de manera completamente auto-gestionada por los alumnos. El Informe de la Facultad consignó 11 exposiciones en 2005, sin definir la actividad artística con 4120 espectadores y 10 en 2006 con 4025 espectadores.

crezca, pero se presentan como iniciativas aisladas de alumnos que han desarrollado esas aptitudes y que realizan la labor de difundir es tipo de producción cultural-artística y generar la discusión al respecto en el estudiantado.

Ofrenda de Día de Muertos en la Facultad y participación en la Megaofrenda en el campus central.

Desde hace algunos años todas las facultades participan instalando sus ofrendas tradicionales para las festividades de día de muertos que se celebra el 2 de noviembre en el campus central de la Ciudad Universitaria. Se usan distintos materiales y recursos que en ciertos casos generan la producción de montajes muy grandes y originales donde se invierte mucho tiempo y creatividad.

Alumnos de diferentes carreras se organizan para montar la ofrenda que representa a la FCPyS. Pero en la propia Facultad, en sus espacios abiertos, se instalan pequeñas ofrendas de muertos, ello ocurre por ejemplo en el espacio llamado *La oficina*, y en *El laberinto*, y *La reja*, así como en la entrada del edificio F correspondiente al Posgrado, en la entrada principal de estudiantes donde se ubican *los danzantes náhuatl* y en la explanada central donde lo hacen generalmente los grupos políticos.

Algunos de los *frecuentes ocupantes del campus*, *los pachecos de la reja*, y *la banda*, por ejemplo, recrean la tradición, en un ánimo de mostrar que son sensibles a ello, y que están presentes ante la comunidad de grupos que permanecen mucho en el campus. Lo hacen muy rústicamente, con materiales improvisados como cartón o maderas que son el desecho de los talleres de la Facultad y también preparan con antelación materiales como papel, calaveritas de azúcar y otros ornamentos propios de la tradición, a partir de los cuales construyen representaciones de cementerios, donde las tumbas están dedicadas a los miembros del grupo, o bien a personajes célebres particularmente de la izquierda como Zapata, los zapatistas actuales, los mártires del movimiento de 68, entre otros.

En ésta práctica se desarrolla una enorme interacción, así como una movilización de capital cultural incorporado en una circunstancia para desatar creatividad creativities artesanales sobre la cultura autóctona de manera colectiva poco repetible en el año. Por razones como esas la *Megaofrenda* es visitada por muchos habitantes de la ciudad y turistas.

En estas prácticas se esboza el ánimo de preservar las tradiciones antiguas mexicanas y como consecuencia no buscada de la acción, asociarse al lugar a partir de la imagen de la ofrenda que crearon, como un símbolo de su pertenencia a la comunidad, como una expresión de lo que se ofrenda a los demás para participar en la tradición asumiendo la identidad. Esta práctica opera una *fabricación de lo cultural* que involucra diversos elementos simbólicos expresados en la confección de objetos artesanales. Es el único caso de una tradición cultural recreada por los distintos grupos asociados a los espacios abiertos de la Facultad.

Juegos de mesa.

Tienen lugar en los espacios de la Facultad con una frecuencia reducida, sin ninguna fórmula de organización formal se juega dominó, barajas, *scrabble*, (un juego consistente en formar palabras en un tablero). Estas prácticas tienen lugar esencialmente en la *explanada baja* donde hay mesas de concreto propias para esas actividades, así como en *el laberinto*. Es muy común observar tardes completa en que no se llevan a cabo esas prácticas.

Juegos de laptops.

Con muy escasa frecuencia se ha detectado el uso de computadoras portátiles con fines de esparcimiento, en tanto se utilizan para practicar juegos de computadora, es por lo tanto una actividad poco significativa, sin embargo presente que tiene lugar con grupos pequeños y en espacios abiertos particularmente donde hay mesas como en *la cafetería* y *la explanada baja*.

Círculos de estudio.

Esta práctica constituye la actividad auto-gestionada más cercana a las actividades académicas que tienen lugar en el campus.

Muchos grupos de estudiantes de todas las carreras y muy diversos tamaños se reúnen en este espacio para estudiar, en permanencias que pueden llegar a ser muy prolongadas. Las mesas que se han colocado allí han aportado unas condiciones que les permiten usar sus computadoras en menor medida, y sus libros y cuadernos de notas en lo general. Es una actividad muy generalizada, casi en cualquier momento hay por lo menos un grupo estudiando allí. Esta actividad se da

también en otros espacios como *la zona de jardines del estacionamiento de profesores* donde también hay bancas, al costado del edificio “B” y por su puesto en *la biblioteca*, pero en general este es el espacio de los trabajos escolares en el campus al aire libre. Esta labor se acentúa claramente cuando el semestre se encuentra en las llamadas semanas de exámenes finales. Hacia el final de ambos semestres el calendario escolar marca tres semanas de exámenes finales, en las cuales gran parte de los profesores programan, sea la presentación de exámenes o bien la entrega de trabajos escritos, es el tiempo en el que se practican muy intensamente los círculos de estudio, entonces la ocupación de las bancas por momentos es exclusivamente para estudiar.

Uno de los grupos significativos que será abordado posteriormente, llevó a cabo la iniciativa de reunirse unas dos horas antes de un examen, con compañeros de su grupo llegando a ser hasta 15 estudiantes. Todo lo anterior con la finalidad de estudiar en conjunto, y especialmente para compartir el producto de su labor de estudio anterior, estrategia recurrente en varios grupos.

Afirmaron haber realizado esa actividad varias veces antes de exámenes programados durante todo el primer semestre, señalan que en algunas ocasiones se reunieron en la Facultad de Ciencias porque les resultaba más apropiado y agradable es el lugar para estudiar, su organización es representativa de muchos otros grupos de la Facultad.

Diversos grupos continúan realizando esta actividad en ese lugar. En ellas se desarrollan conocimientos sobre experiencia de organización irrepetibles en otro tipo de prácticas, en una conexión directa con las actividades académicas, al mismo tiempo que impulsan una circulación de conocimientos instrumentales en tanto tácticas y técnicas para practicar el estudio y poder “estudiar bien”.

Una de las estudiantes del *grupo de primer semestre de Sociología*, uno de los grupos significativos que se tratará posteriormente, se propuso, organizar en la Facultad, un club de lectura inspirada en el conocimiento que tenía del programa realizado por la Dirección de Cultura del Gobierno del Distrito Federal. Implicaría la acumulación de un pequeño acervo de libros por donativos de los propios estudiantes y de la comunidad. Se pensó en solicitar a la administración un espacio físico para guardarlos y realizar la lectura, se consideró un salón pequeño.

La iniciativa motivó la convocatoria a reuniones de alumnos interesados en llevar a cabo el proyecto durante varios momentos del principio del semestre de agosto a diciembre. Después de varios intentos se fue abandonando poco a poco la idea aunque se insistía que habría de realizarse después. Este caso es un ejemplo

de las iniciativas de llevar a cabo prácticas culturales formales, claramente conectadas con la formación donde al mismo tiempo es ejemplo de la escasa tenacidad ante las dificultades para la realización del proyecto por los alumnos de reciente ingreso, según se consignó en ese caso, y según lo confirma la escases con la que se observaron esas iniciativas, así como la inexistencia de su concreción en la Facultad.

Ajedrez.

Con una frecuencia regular se observa la práctica del “deporte ciencia”, el que exige menos espacio para su práctica entre todos ellos. En la Facultad, esencialmente en tres lugares, el espacio de venta de alimentos ubicado frente al estacionamiento de estudiantes cerca de la entrada de la Facultad, en la zona de jardinerías *el laberinto*, y en la explanada baja. Sin embargo esporádicamente se registró su práctica en cualquier prado ocupado por estudiantes con un pequeño tablero portátil. El interés por el ajedrez, parece responder a ciertas modas del momento, es perceptible una lógica de su práctica en algunos estudiantes consistente en intentar practicarlo con todos los conocidos para medir la capacidad intelectual que se pone en juego cuando se practica y una vez que se ha jugado con todos se tiende a dejar en el olvido. Muchos participantes de los grupos *frecuentes ocupantes del campus* lo practicaron en esa lógica.

Un grupo de estudiantes interesados en el juego con regularidad se reúnen especialmente en el espacio de venta de alimentos, y permanecen practicando el ajedrez por varias horas, pero no se consignó que dieran el paso a organizar un torneo, a veces juegan con trabajadores de la Facultad, no es extraño verlos en cualquiera de estos sitios, incluso usando relojes de marcado del tiempo de la jugada.

Organización de cineclub. Cineclub Políticas.

Esta actividad ocurre en los auditorios de la Facultad, por ello se le ubica fuera de los espacios del campus. Organizar el cineclub estudiantil de la FCPyS consiste en conseguir materiales filmicos, organizar ciclos y realizar su exhibición. Se pide una cooperación voluntaria a los asistentes para sostener y mejorar sus actividades. Para llevarlo a cabo bajo el nombre de *Cineclub Políticas*, el cineclub oficial de la Facultad, y contar con el apoyo de la instancia encargada de ello, hay

que ganar un concurso en el que se elige el proyecto más interesante para la Facultad, cuestión que determina la recientemente creada Secretaría de Asuntos Estudiantiles (SAE) que impulsa muchas actividades culturales. Debido a ello se puede considerar a esta actividad como generada espontáneamente por los estudiantes, pero no auto-gestionada integralmente por ellos. Cada año en el mes de agosto se renueva la autorización para trabajar el cineclub, la SAE, aporta el equipo de impresión, el cineclub aporta el papel para elaborar los cartelones donde anuncian la exhibición de las películas y solicitan cooperación. El cineclub se realiza durante casi todos los viernes del semestre, la función a la que más asiste el público estudiantil es a las 13:00, el promedio de asistencia es de 5 a 6 personas. La exhibición de las películas tiene lugar generalmente en los auditorios de la Facultad.

Este cineclub ha organizado diversos ciclos temáticos, clásicos del cine, cine sobre temáticas juveniles, “El rock en el cine” y en el semestre de septiembre a diciembre de 2005, tuvo lugar un ciclo dedicado al cine de autor. En palabras de un estudiante participante de esta actividad se ha reducido el interés por ser público del cineclub, “hace dos años había más interés de la comunidad estudiantil, la cooperación alcanzaba para pedir películas a España y E.U. eso ya no sucede ahora, se ha reducido mucho el público”. Durante el año escolar se presenta otro ciclo de cine que es organizado por la Asociación de Estudiantes de Sociología, que unas tres veces por semestre, usa la sala para programar películas y organizar debates sobre problemas sociales de la actualidad a partir del contenido de las mismas, lo que constituye la totalidad programada y difundida formalmente en cartelones relativa un cineclub en las condiciones de apoyo de la Facultad que se han descrito²⁸⁰.

Esta actividad constituye una *práctica formal* de generación de experiencia de organización y especialmente de movilización de capital cultural con gran importancia, al tratarse de una actividad que difunde productos culturales muy correspondientes con los conocimientos que interesan a la comunidad estudiantil, y al tiempo que genera discusión sobre ellas en una dimensión justamente comunitaria.

Al tratarse de una Facultad de Ciencias Sociales donde se estudia Ciencias de la Comunicación, resulta una expresión preocupante de escases de sensibilidad por el consumo de cine, en los datos sobre el escaso público otorgados por sus

²⁸⁰ Informe de Actividades la F. C. P. y S. del año 2005, UNAM, 2006. Se consigna una exhibición de cine durante 2005 con 100 asistentes y 5 en 2006 con 393 asistentes.

organizadores, se manifiesta otro indicio de que el interés por esta práctica de consumo cultural es muy reducido.

Cabe considerar que el cine del Centro Cultural Universitario, cercano a la Facultad, tiene un oferta ante la cual poco puede competir un cineclub estudiantil, lo mismo sucede con otras ofertas de cine en Ciudad Universitaria que son muy accesibles en materia de costo. Sin embargo la ausencia que resulta más inquietante es la del acto colectivo de ver y discutir el cine.

Quienes participan en el *cineclub políticas* constituyen un grupo formado por 3 estudiantes, dos pertenecen a Ciencias de la Comunicación y uno a Sociología todos se encuentran realizando su tesis y han concluido recientemente el noveno semestre, ya se encuentran en la frontera de ser alumnos regulares y ex alumnos como muchos de los *ocupantes frecuentes del campus*. Ellos organizan por completo la actividad del *Cineclub Políticas*.

Utilizan un equipo rudimentario, según relata Jorge, uno de los participantes, quien señala que no ha sido fácil sostener al cineclub, no obstante el apoyo que recibe de la SAE: “hemos tenido que echar mano de todo tipo de recursos como las películas pirata, pues eso nos ayuda a no dejar de realizarlo”.

Resulta significativo que se trate de un grupo tan reducido el que realiza una de las *prácticas formales* que más se identifica con la iniciativa de hacer estudiantil de emprender la actividad cultural, al mismo tiempo organizar un quehacer tan absorbente en tiempo entre sólo tres estudiantes otorga significatividad a este tipo de grupos. Según la experiencia de Jorge algunos estudiantes han utilizado de trampolín esa práctica para pasar a estudiar cine al CUEC²⁸¹. Este cineclub es un espacio que produce que se encuentren quienes tienen vocación por incursionar de lleno en la producción cinematográfica en el mundo de los estudiantes

“Iniciativas de actividades culturales estudiantiles”. Montaje independiente de obras de teatro.

Los alumnos del Taller de Teatro organizado por la Coordinación de Difusión Cultural, en ocasiones ocupan el espacio cercano al *Nuevo Auditorio* para hacer ejercicios relacionados con su participación en él. Realizan ejercicios de autoconfianza, de confrontación con las personas para acostumbrarse al público, así como movimientos colectivos cercanos a una coreografía que implican interactuar, abrir su actividad a la vida estudiantil que sucede fuera del auditorio.

²⁸¹ Centro Universitario de Estudios Cinematográfico.

En otro ejemplo prácticas que se encuentran entre lo institucional y lo auto-gestionado. Los estudiantes hablan de la iniciativa de producir una obra independiente al trabajo del taller, sin embargo según la experiencia de algunos participantes, al haber transcurrido un año completo la iniciativa nunca se realizó²⁸².

Es evidente que la posibilidad de que otras actividades culturales en la institución deriven en actividades auto-gestionadas, es presumible en muchos otros casos, de allí su carácter ejemplar, pero el mismo tiempo según lo que se puede concluir de todo el proceso de observación, también es ejemplar que estas iniciativas se quedan solamente en la etapa de una propuesta, lo que muestra que la empresa cultural es muy escasa en el mundo cultural estudiantil de la Facultad.

2.2. Sistema de espacios practicados y subsistemas de espacios de apropiación estudiantil en la FCPyS. Prácticas y grupos significativos.

1. Explanada principal. Entre los dos edificios de aulas.

Las *prácticas culturales* que ocurren de forma exclusiva en este lugar son: recitar en público, presentación de *performances*, actos de activismo político y actos lúdicos, subasta de besos.

Este lugar cuenta con una amplitud considerable; es un espacio aproximadamente de unos 25 por 20 metros. Por encontrarse al centro de la Facultad, entre los dos edificios principales de aulas, el edificio “A” y el edificio “B” y la biblioteca, es el principal punto de encuentro estudiantil. En ella se agrupa la mayor concentración de estudiantes; se produce la más frecuente ocupación y se presenta la mayor diversidad de prácticas culturales. En tiempos de entre-clases, se ha observado un promedio de 150 personas.

El espacio físico de la explanada fue modificado por las autoridades para el semestre de febrero a junio de 2006. Se eliminó una serie de jardineras de piedra que eran utilizadas como bancas, lo mismo que como espacios para la vendimia de golosinas. Algunos estudiantes consideran que la intención de las autoridades es disminuir la interacción estudiantil en esas áreas, no obstante la cantidad total de estudiantes allí congregados no parece haber sido alterada con esas modificaciones. Lo que sí cambió fue la forma de permanecer pues después de los cambios se tiene

²⁸² Los estudiantes pueden ser muy abiertos para dialogar de manera informal con alguien que se interese por seguir lo que hacen, se ponen en contacto con facilidad y comparten su experiencia al respecto.

que estar de pie, no obstante ello el tiempo de permanencia tampoco cambió. Por otra parte algunos puestos de vendimia siguen ocupando las barras de concreto que quedaron habilitadas con las transformaciones físicas del espacio.

Prácticas culturales que se realizan en la explanada principal.

Actos de activismo político.

La explanada central es el espacio principal de la actividad política estudiantil. Los grupos *Consciencia y Libertad*, *Flejam*, *Rebeldía* y *Salvador Allende*, todos grupos de izquierda considerados radicales de tradición trotskista, componen las opciones de participación para el activismo estudiantil y son los protagonistas de los actos públicos acaecidos en la explanada. Se destaca por su más frecuente presencia el grupo *Consciencia y Libertad*.

Toda vez que encuentren una “causa política” que les parezca relevante, éste y los otros grupos toman ese espacio para convocar a los estudiantes a sumarse a sus iniciativas en la práctica política preponderante que es el mitin. “Microfonar” es informar, solicitar la asistencia, el involucramiento de los estudiantes en los asuntos políticos, o convocar directamente a otros actos políticos fuera de la FCPyS como marchas, manifestaciones, actos de protesta, entre otros.

La explanada principal absorbe el cien por ciento de las actividades públicas de activismo político, dirigidas a la comunidad estudiantil entre cuyos fines destacan oponerse a algunas decisiones administrativas de las autoridades de la Facultad, exigir sistemáticamente la participación estudiantil en la administración de recursos materiales, cuestionar el nombramiento del rector en turno al que conciben siempre como un proceso “poco democrático”, por no incluir la consideración estudiantil, y la convocatoria a participar en diversas luchas sociales esencialmente de izquierda como el apoyo al EZLN o a los movimientos sindicales en contra del gobierno federal. Todo ello parece buscar obsesivamente la simbolización de que el estudiante debe definirse por su oposición a toda autoridad, especialmente la local. Las organizaciones *Flejam*, *Rebeldía* y *Salvador Allende* tienen una actividad muy poco notable algunos estudiantes los describen como “desarticulados e inactivos”.

Algunas de las razones que generaron mayor movilización de estudiantes ajenos a los grupos políticos, en donde se incorporaron muchos de los frecuentes *ocupantes del campus*, fue la reacción ante los actos de represión policiaca en San

Salvador Atenco, ocurrida el 3 de mayo de 2005, en busca de “luchar en contra de la imposición de la construcción de un nuevo aeropuerto por parte del Gobierno Federal”. Se organizó un paro general y un paro activo en la Facultad, ambas figuras constituyen recurrentes formas de acción política del activismo estudiantil. Todo ello implica un procesamiento de lo político que lleva a los estudiantes a encontrarse con otros ante experiencias de organización de grupos de personas e instrumentación de acciones políticas. En muchas ocasiones estos actos incluyen creativamente por ejemplo, la quema de marionetas de papel que representan a los actores políticos a los que consideran confrontados por su “lucha política”, y se llevan a cabo en alternancia con música o *performances*, lo que implica un intento de dotar de un carácter alternativo culturalmente a éstas prácticas.

Los mítines son un componente profundamente imbricado en la cotidianidad de la vida de la Facultad. Escuchar los altavoces desde la aulas, no altera la práctica educativa en lo absoluto. En la propia explanada, incluso al encontrarse en periodo de entre-clases, es común que la mayor parte de los ocupantes de ese espacio no se involucren en esas actividades políticas. Se suman a ellas quienes se interesan y quienes no, no perciben alteración alguna de lo cotidiano debido a la “activación política”, como le llaman los propios participantes a esas actividades.

Estos actos son vistos por la mayor parte de los estudiantes como exclusivos de los grupos políticos, como si hubiera una frontera sumamente clara entre “esas minorías” de activistas y el grueso del estudiantado completamente ajenos a ello, excepto cuando el acontecimiento tiene implicaciones sociales muy relevantes, lo cual es un referente de que los intereses de los estudiantes por lo común no se dirigen a ese tipo de prácticas que son prácticamente monopolio de unos cuantos, pero a pesar de ello es manifiesta una cierta conciencia de participar políticamente. En estas prácticas se observó una clara movilización y adquisición de capital cultural ante una interacción entre estudiantes muy amplia en cuanto a sus modalidades y especialmente intensa porque en ocasiones implica permanecer en la Facultad las 24 horas del día.

El grupo *Consciencia y Libertad* organizó un taller *de fotoperiodismo en blanco y negro* que consistía en enseñar la técnica fotográfica suficiente para realizar fotografía con un perfil periodístico. Involucró a 10 alumnos y era impartido los días sábado en un aula del edificio “B”. Tuvo lugar durante el segundo semestre de 2005. Una alumna de primer semestre de Sociología, participante en el taller, señaló que se vio obligada a dejarlo porque le exigían una carga de trabajo muy grande. Actividades como ésta sin lugar a dudas generan conexión entre

estudiantes y al mismo tiempo generan y movilizan conocimientos. Se puede establecer que aquí se agrupan quienes tienen intereses y habilidades por la fotografía, lo que implica que la agencia de lo cultural relativa a ese conocimiento, genere conexiones e integración de grupos o redes que les permita acrecentar su capital cultural, esa es una cualidad general de las *prácticas convencionales o formales*, pues ponen en contacto a los agentes a partir de metas de conocimiento objetivadas.

Presentación de *performances*.

La explanada es un escenario también para el *performance* que es una representación teatral, realizada sin previo aviso con lo cual se construye improvisadamente su público simplemente con quienes se encuentran allí. Con este “teatro callejero *multigénero*”, (pues se vale de varias expresiones artísticas, como la música y la proyección de audiovisuales), se tiende por lo común a convulsionar al público apelando a elementos simbólicos que producen un impacto fuerte en él.

Algunas veces estas expresiones artísticas son ligadas por sus ejecutantes estudiantes a asuntos propios del activismo estudiantil, proclamas ecológicas, pronunciamientos sobre la política nacional, o sencillamente a los conflictos entre estudiantes y autoridades de la Facultad.

En esa explanada se registraron cinco presentaciones durante los primeros tres semestres de la observación, la temática se orientó a mezclar danza árabe, con actos de malabarismo estilo circense, con bastones con fuego hechos girar, acompañados de música árabe folclórica reproducida en una grabadora a lo cual ellos mismos le llamaron *performance*. El grupo que lo llevó a cabo, fue conformado por varios integrantes del grupo significativo *los pachecos de la reja* que será abordado posteriormente. Ello expresa que tienen pujanza las inquietudes culturales de ese tipo de estudiantes, mismas que resultan bastante excepcionales pues sólo se observó a otro grupo de estudiantes de Comunicación realizar un *performance* que fue filmado.

Esta es una práctica que promueve la iniciativa de integrar actividades artísticas con la vida cotidiana en la Facultad de forma creativa, expone a los estudiantes elementos de carácter cultural-artístico y con ello promueve que haya interés por esos asuntos. Se realizó sin sistematicidad alguna, lo que resulta indicativo de que responde a una voluntad ejercida libremente de llevarlo a cabo, sin pretensiones de que se convierta en una actividad programada. Es una

actividad basada en la improvisación condición que refiere su condición de acto *fabricación propia* en el contexto de los estudiantes que se encuentran allí en esos momentos.

Recitar en público.

Esta es una práctica que se presentó de forma aislada en una sola ocasión, a pesar de ello es un ejemplo contundente de una *práctica convencional* que moviliza el capital cultural de manera clara. El ejecutante, un estudiante de quinto semestre de Comunicación, habló de haberlo hecho por iniciativa propia y por motivación de sus compañeros. Ocurrió cerca de las festividades de muertos en noviembre y el tema de los poemas resultó alusivo a ello.

Subasta de besos.

Hacia finales del semestre de agosto a diciembre de 2004, algunos alumnos de cuarto semestre de Ciencias de la Comunicación, miembros del *grupo de Comunicación de la explanada*, considerado como significativo en esta observación, y que será referido a continuación, organizaron una “subasta de besos”, a las 11:00 horas convocada con carteles durante toda la semana previa. Una vez que se llevó a cabo involucró a unas 200 personas prueba del interés de los estudiantes por ese tipo de “juegos” como ellos los llaman.

La finalidad consistió en reunir fondos para realizar un programa de televisión como práctica de un curso de la carrera. Es un evento que según los alumnos se realizó por primera vez 4 años atrás.

La subasta de besos consistió en presentar a diferentes estudiantes y solicitar donaciones a cambio de recibir un beso de su parte, lo que llegó a originar emociones muy intensas, según las percepciones del público de la persona en subasta, lo que consiguió captar la atención de todos los ocupantes de la explanada.

Esta práctica evoca actividades lúdicas que tradicionalmente son ligadas a la cultura universitaria y que revelan algunos de los intereses juveniles ligados a la identidad sexual, aunque en la opinión de varios estudiantes, estas prácticas resultan propias de adolescentes de bachillerato, sin embargo suponen una experiencia de organización, que rompen la inactividad a partir de vencer el temor a recibir críticas como esas, son actos lúdicos que pueden llegar a ser muy intensos y

que ponen en contacto a la comunidad estudiantil que se encuentra en el lugar, además de conseguir financiamiento para otras actividades, iniciativas que se gestan muy escasamente según se detectó.

Todas las anteriores actividades ocurrieron en el espacio central de la actividad estudiantil en Facultad, la explanada central, a la que confluyen la mayor parte de los alumnos en algún momento de la jornada escolar.

Grupos que ocupan la explanada.

El grupo de Comunicación de la explanada.

Este grupo se distingue por ser de uno de los más profusos que usan la explanada principal, congrega a un promedio de 10 estudiantes y eventualmente se conforma hasta de 15. Es una de las agrupaciones que permanecen más tiempo allí, no obstante su estancia nunca se extienden más allá de la jornada escolar de la mañana. Es representativo de muchos otros grupos, que significan a una de las imágenes mayormente características de la vida estudiantil, hacer plaza pública en grupo, socializar en la faceta de presentarse ante los demás a partir de *territorializar* su presencia ante la comunidad ocupando siempre un mismo espacio y con ello hacerse localizables muy fácilmente por otros estudiantes.

Se podría decir que diversos grupos juegan este papel por distintas temporadas, es decir, suele haber grupos aposentados en un mismo espacio muy frecuentemente, para luego cambiar de lugar, sitio que muy probablemente será ocupado en breve por otro grupo.

El grupo de Comunicación es un típico grupo de universitarios, como los definen ellos mismos, de “los que sí estudian”, ésta es una manera de nombrar, en el lenguaje estudiantil, a quienes se respeta como activos en las labores académicas, lo cual implica en ocasiones, de forma ambivalente un ligero sentido peyorativo, pues se busca referir con ironía que no son capaces de romper con la “ortodoxia” de asistir a clases, por ejemplo, y se resistirían a una “buena convivencia” con tal de ser responsables. Por esa razón se ubican cerca de las aulas, y así lo demuestran sus actividades.

José Armando estudiante participante de ese grupo al ser entrevistado reveló una estimación más bien baja sobre su participación en él.

Se le preguntó sobre ello de la siguiente manera: ¿Perteneceías a una banda cuando andabas mucho afuera, (según el mismo describe en otras secciones de la entrevista), cuando eras muy participante de lo extra aulas?

A lo que respondió: “No, porque, digamos que yo traté de separar, estar separado, no sé si voluntaria o involuntariamente, a las personas con las que convivo, de las personas con las que trabajo. He conocido a más personas apegadas con el trabajo en aulas... Y yo diría que me he integrado más con personas que con grupos”... A ello agregó al estudiante: “Entonces, a partir de conocer a esas personas, bueno, ya también atiende a las actividades del grupo al que ellos pertenezcan. Que yo pertenezca o me sienta parte de un grupo, no necesariamente”.

Con ello indica que se considera integrado a un solo grupo de las aulas y su participación en los encuentros en la explana no le resultó significativa.

Ante la pregunta ¿En qué te beneficiaría ser parte de ese grupo? José Armando apuntó la siguiente argumentación.

“En lo personal sería una cuestión de relajación y de convivencia, pues pasas el tiempo con gente con la que te sientes en confianza, y pues ya, lo típico, puedes contarle las penas de tu vida, etcétera, etcétera”...

José Armando es un trashumante de los grupos que preconiza la acción individual sobre la grupal, lo que indica la forma tan flexible en la que se participa en grupos grandes que se reúnen sistemáticamente como éste.

La presencia sistemática en un grupo determinado puede no extenderse más de un semestre. Los grupos van transitando de unos espacios a otros en todo el *sistema de espacios practicados* por los estudiantes de la FCPyS. Cuando la sensación de compañerismo originado en las necesidades de colaboración por los estudios en el primer y segundo semestre es muy intenso es común que busquen reunirse cerca de los espacios de aulas en un sitio permanente, asimismo otros grupos que pueden estar cerca, comienzan a respetar ese espacio como perteneciente al grupo, de este modo los espacios se distribuyen para buscar identificarse ante los demás estudiantes a partir de la ubicación.

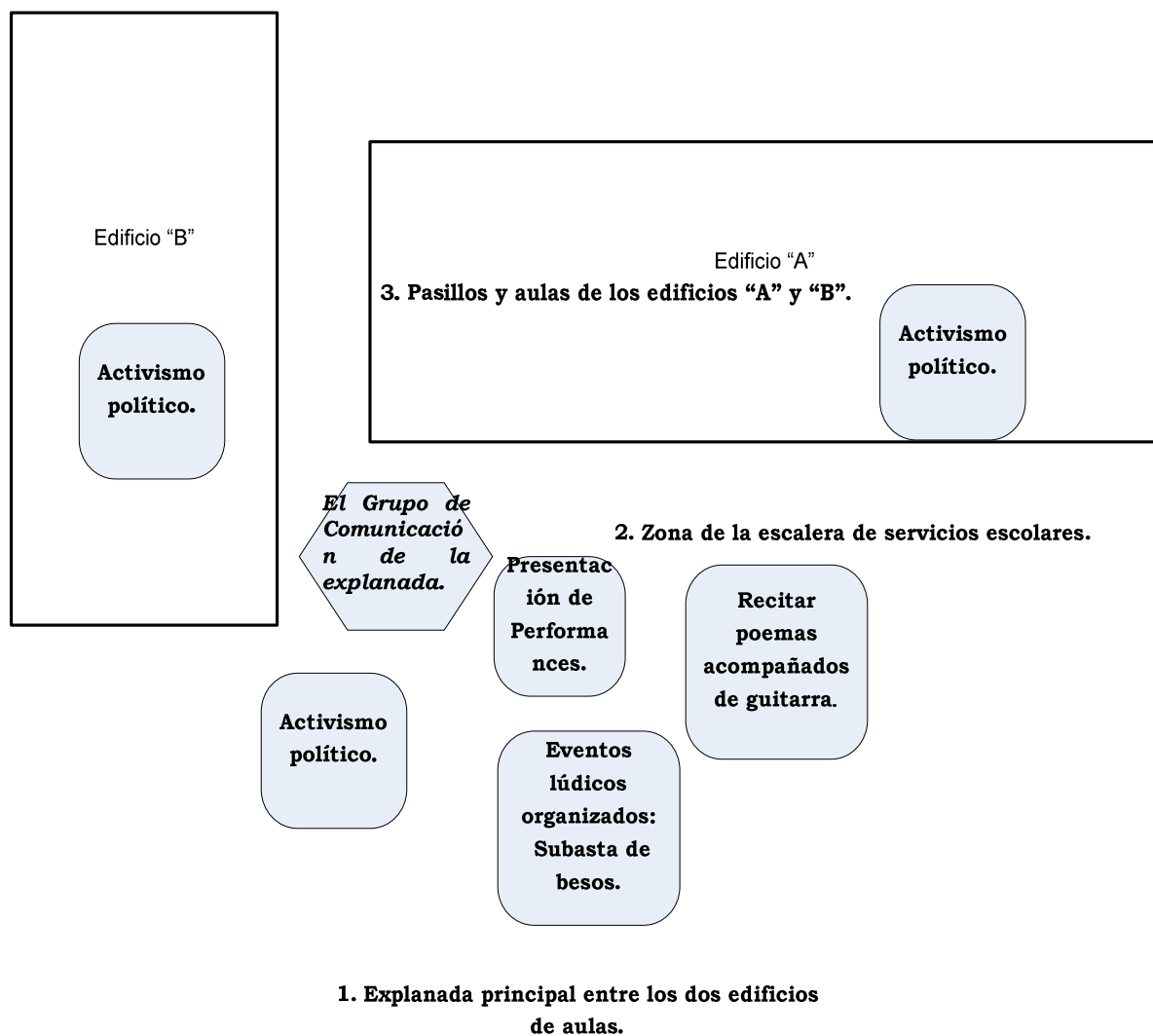
Todos los integrantes del grupo pertenecen a la carrera de Comunicación y cursan el cuarto semestre, es un *grupo originado por la administración escolar de la institución*. Se observó que llegan a tener agregados de otras carreras y semestres muy eventualmente quienes no permanecen mucho tiempo con el grupo. Ello demuestra que ejercen una amplia socialización a lo que contribuye la ubicación del espacio porque se trata del principal punto de encuentro en toda la Facultad.

Ubicarse ahí bien puede ser el resultado de una acción estratégica asumida de manera práctica.

Es un grupo que se hace notar por su capacidad de organización y participación, esencialmente como consumidores de las actividades allí realizadas; por ejemplo, ellos organizaron la *subasta de besos*. Realizan trabajos escolares de su carrera como prácticas de videos y cápsulas informativas usando equipo propio de ello en la escuela, para lo cual se desplazan a la explanada baja que les ofrece las condiciones suficientes.

El grupo de Comunicación es también representativo de muchos otros grupos que usan asiduamente el *subsistema de espacios* inmediatos a las aulas, existen otros grupos que por una parte en una continuidad de lo experimentado en las aulas siguen allí y realizan actividades propias del estudio y al mismo tiempo comienzan una convivencia lúdica, donde la frontera entre ambas se vuelve un poco difusa, debido a la transición tan gradual que realizan de unas a otras. Las prácticas que efectúan son mayormente del tipo de *fabricación propia*. Según lo observado, el espacio estaría contribuyendo a su encuentro y consecuentemente a la construcción del grupo, porque al ser un punto de encuentro importante durante toda su estancia en la Facultad les ofrece la posibilidad de reunirse y tener actividades, allí mismo, y como se ha dicho identificarse ante otros estudiantes que recorren el lugar.

Plano aéreo de Prácticas y Grupos situados en el circuito de espacios: 1. Explanada principal. Entre los dos edificios de aulas.



2. Zona de la escalera de servicios escolares.

Las únicas prácticas que tienen lugar en esta zona son los *actos de convivencia*, que ocurren especialmente cuando se usa ampliamente para ello la explanada baja. Representa para los estudiantes un lugar para concentrarse y convivir en entre-clases, o bien para participar en esas convivencias lúdicas y festivas que tienen su apogeo especialmente en días viernes, cuando es utilizada esa explanada para beber y convivir.

Esta es una amplia área de unos 20 metros de largo que se extiende desde los límites de la escalera del edificio “B”, hasta el comienzo de la explanada baja y la explanada del nuevo auditorio. Esta zona constituye un espacio que al contar con bancas contiguas y una serie de barras metálicas como rejas de contención.

Es un espacio también ocupado buscando tener a la vista a la explanada baja y dirigirse a la zona posterior al edificio “B”. Cuando las convivencias son muy intensas, queda representado el ánimo de los estudiantes de apropiarse de los espacios aún para usos estrictamente escolares, en el hecho de que ocupen las ventanillas de los servicios escolares y éstas se convierten en barras para colocar bebidas. En ese sitio se reúnen parejas de estudiantes y grupos en muy diversos momentos de la jornada escolar, es también un paso entre los edificios de aulas y la explanada baja, el espacio prácticamente *exprofeso* diseñado para el uso libre de los estudiantes.

3. Subsistema de espacios de apropiación. Pasillos y aulas de los edificios “A” y “B”.

Prácticas que ocurren en esos espacios.

En esta serie de espacios tienen lugar las siguientes prácticas que tienen alguna incidencia en los procesos de agrupación: *Actos de convivencia*. En la modalidad departir con bebidas alcohólicas como prácticas prohibidas realizadas furtivamente. Radio estudiantil auto-gestionada. *Radiopolíticas* y presenciar partidos de fútbol por televisión y ocupación de aulas por grupos de activistas. Estas prácticas por razones evidentes guardan una muy reducida distancia con las clases, debido a ello pueden nutrirse de estudiantes que realizan actividades de estudio como en ninguna otra serie de espacios en la Facultad.

Los dos edificios de aulas cuentan con tres niveles, por lo tanto hay seis pasillos cuya longitud es de unos 30 metros, ello proporciona un espacio de cierta amplitud que se extiende hasta la escalera, y desde en la planta baja, hasta la boca de la explanada principal. Especialmente en tiempos de entre-clases los alumnos se concentran allí en cantidades notables y permanecen a veces más allá del inicio de las clases siguientes. Desde ambos extremos de cada edificio, los cuales confluyen a la explanada central, se tiene una panorámica amplia de ésta, lo que contribuye a que allí se conglomeren muchos estudiantes. Este es el espacio más usado por estudiantes, el espacio extra-aulas más próximo a las aulas y en la óptica de muchos otros que no suelen permanecer en él, es el lugar “de los alumnos que sí estudian”.

3.1 Los pasillos de los edificios de aulas.

Grupos significativos que ocupan los pasillos de los edificios de aulas.

El grupo de entre-clases.

La mayor parte de los grupos estudiantiles en la Facultad permanecen casi siempre muy cerca de las aulas, específicamente en los pasillos y aunque todos en algún momento frecuentan otros espacios del campus, por ello se consideró la existencia de un *sistema de grupos-prácticas-espacios*, en el caso de estos grupos, la mayor parte de su convivencia extra-aulas se cifra en tiempos del entre-clases. Es el caso de muchos de los alumnos que hacen otras actividades fuera de la universidad, esencialmente el trabajo.

Las formas de agrupación estudiantil, no representan categorías privativas de determinadas maneras de agruparse y no necesariamente refieren a grupos que no puedan representar a otras de ellas. Más bien dan cuenta de maneras generales de socializar mediante la figura del grupo, que puede actuar nuevamente en otras circunstancias, bajo otra modalidad de agrupación.

Un grupo distinguido por interactuar preponderantemente bajo esta forma de interacción, que es representativo de una enorme cantidad de otros grupos, pues esta es la figura grupal más común en relación con las modalidades del tiempo estudiantil, se encuentra personificada en este análisis por una agrupación formada por un promedio de 6 alumnos 3 chicos y 3 chicas, que pertenecen a la carrera de Ciencias de la Comunicación. En los grupos de entre-clases, es

característico el equilibrio de género, se trata de un grupo que definido por su tamaño, está en el límite entre *un mini-grupo y un grupo mediano* lo que es muy recurrente allí debido a las características de esos espacios.

Muy frecuentemente hacen recorridos de un edificio a otro y hacia las áreas de venta de alimentos, como la gran mayoría de quienes se encuentran atendiendo sus clases. Esas circunstancias son lo bastante incidentes en el proceso de integración de los participantes, pues exigen mantenerse a la expectativa de las actividades de clase, lo mismo que interactuar discontinuamente dada la interrupción que implica la celebración de los cursos, son grupos estructuradas por las actividades de aprendizaje, se trata de equipos de trabajo que se convierten en grupos de amigos y a la inversa.

Los estudiantes que conforman esta modalidad de grupos expresan con frecuencia que se perciben en un espacio de diversos, que los integrantes de sus propios grupos tienen un origen social y cultural plural, lo cual esencialmente conciben positivamente, pero también hay expresiones en sentidos opuestos.

En esa línea Arturo, estudiante de Ciencias de la Comunicación, participante de este grupo que fue entrevistado, muestra de qué manera observa algunas de esas diferencias en la siguiente declaración. “Pues son, en mi grupo te digo, es mixto, ¿no? o sea, hay, creo que es el mismo número de mujeres y de hombres y... te digo, las mujeres son así como muy burguesitas, ¿no? porque se ve, se visten bien, incluso, se ve cuando uno visita su casa, tienen su casa bonita y todo eso y les va bien económicamente a sus papás, eh, se nota también porque pueden comprar libros, que uno, bueno pues no...hay una amiga que sus papás son abogado y dentista, entonces ganan bien y le pueden dar sus lujos, ¿no? bolsas de cinco mil pesos, o sea, lujos altos, sí demasiados, entonces se ve “luego luego”. Y por la parte de los hombres, todos están así como que, “de machete”, ¿no? o sea, todos están intentando abrirse paso así cabrón. Del lado de los hombres, uno es así, “encabronadamente”, como revolucionario, ¿no? yo lo veo así, inteligente, tiene ideas muy, muy revolucionarias que a final de cuentas me han abierto también otra perspectiva..., las mujeres, algunas, lejos de ser tan inteligentes, son más bien trabajadoras, como muy, muy del día, muy que hacen, hacen, hacen”... Se preguntó en específico a Arturo ¿Qué te llevó a agruparte con ellos, Arturo? “La necesidad de trabajar en equipo”.

Existe una percepción sumamente disímola de la fuerza de los nexos en los grupos, la figura del *grupo familia* muy sólido como imagen típica de la vida estudiantil por momentos no es lo preponderante. Ante la pregunta ¿Cómo te

incorporaste al grupo al que perteneces? Arturo argumenta: “Pues de hecho, son los que conocí desde el primer semestre aquí”. ¿Con ellos no se ha integrado nadie ajeno? “Sí, pero se integran y se van, se integran y se van”. ¿Nunca se ha quedado alguien permanente? “Sí, hay como tres”...

La figura del grupo no es racionalizada como una estructura rígida, con miembros permanentes, en ese sentido el grado de formalización de la entidad grupal que se esboza en la participación de Arturo, resulta tenue, lo que corresponde en su perspectiva con la figura del *grupo fantasmal*, lo que refiere también, una actitud de apertura para incluir participantes, lo cual luce como una condición favorable, una especie de uso enriquecedor de la interacción con la diferencia.

Presenciar partidos de fútbol por televisión.

Se lleva a cabo en los monitores de los auditorios de la Facultad contando con la colaboración de los trabajadores de la Facultad. Es una actividad poco sistemática que de hecho tiene lugar, toda vez que haya partidos de fútbol muy atractivos para los estudiantes. Se coordinan con los trabajadores que les prestan de forma no oficial la sala lo que genera que se congreguen hasta 25 trabajadores y estudiantes para ver el juego de fútbol en conjunto. En esas reuniones, se encuentran los estudiantes con maestros y en ocasiones autoridades de la Facultad y se genera convivencia.

3.2 El Penthouse.

En el tercer piso del edificio “B”, justo al final del pasillo, en el costado cercano a la escalera se ubica una pequeña área de un cuadrado de unos 3 por 3 metros. Constituye un pequeño desnivel, respecto al nivel del piso del pasillo.

La forma en que las prácticas ocurren en el lugar. Actos de convivencia. Departir con bebidas alcohólicas como prácticas prohibidas realizadas furtivamente.

Especialmente por su condición de estar en un área de concurrencia casi exclusivamente estudiantil, con excepción del paso de profesores, ese sitio ofrece un relativo anonimato cuando se realiza alguna actividad prohibida como consumir

bebidas alcohólicas, mientras se haga con discreción se puede pasar desapercibido. Ese lugar es conocido por algunos estudiantes como el *Penthouse* o el *Gallinero*, dicha denominación es utilizada entre ciertos grupos que lo ocupan, para distinguir, como gente con suficiente confianza para compartirlo, a quienes saben de qué se trata, es una especie de código compartido, cuestión que nunca es explicitada pero es evidente. Nadie llevaría a cualquier desconocido al *Penthouse*.

Relatan algunos de esos alumnos que es un espacio utilizado desde la época de la “huelga 1999-2000”, que mantuvo cerrada a la UNAM por diez meses. Cuando la presión de Auxilio UNAM²⁸³, por limitar la permanencia en las otras áreas realizando actividades prohibidas como beber, resulta muy persistente, algunos estudiantes acuden a este sitio, pues hay garantía de que no les pedirán que se vayan si no son muy “balcones”, es decir, evidentes.

Es común observar un alto grado de tolerancia a la práctica de beber en el campus, incluso cuando ello es muy evidente. No obstante, en ocasiones sí se solicita a los estudiantes que lo hacen que se retiren del campus. Es por lo anterior que este es un espacio utilizado muy eventualmente. La mayoría de los estudiantes se manifiestan muy en contra de usar de esa manera los espacios.

El Penthouse es un espacio que esboza el enorme ánimo de variar los lugares para reunirse al realizar actividades prohibidas y estar cerca de los espacios de las aulas, lo que muestra de qué forma se aproximan mucho al límite de la tolerancia de la autoridad con tal de estar en donde circulan muchos alumnos y al mismo tiempo apropiarse de algún modo de “su Facultad”, en el desafío implícito en beber licor en las áreas de aulas.

3.3 El salón del edificio “B”.

Existe una pequeña aula en el edificio “B” que es utilizada por los alumnos, especialmente un grupo de primer semestre, para convivir, beber e incluso fumar marihuana. Es un aula que antiguamente fue un cubículo tomado por un grupo político y que ahora que prácticamente no es utilizado para la impartición de clases, y siendo conocido por los alumnos de ese grupo el horario en que se encuentra disponible, se han apropiado relativamente de él para divertirse con mucha desenvoltura.

²⁸³ “Auxilio UNAM” es la seguridad interna de la UNAM.

La forma en que las prácticas ocurren en el lugar. Actos de convivencia. Departir con bebidas alcohólicas, como prácticas prohibidas realizadas furtivamente.

A algunos alumnos les parece que “sería poco pensable” que las autoridades tengan idea de que ellos se encuentran departiendo allí, por ello se sienten en confianza de que no serán molestados. Otra ventaja es que se encuentra cerca de los sanitarios, pero muy especialmente acuden a él porque pueden conectar un reproductor de disco compacto con unas bocinas para computadora y escuchar música al tiempo de convivir.

Es notorio, según revela una de las alumnas, que sienten que se apropian muy intensamente de la escuela al utilizar un aula para esos fines. Es también reveladora su percepción de que el hecho mismo de hacer algo clandestino, simboliza que les están arrancando a las autoridades un espacio para hacer lo que ellos quieren hacer, que es convivir libremente. Aparentemente el resto de los estudiantes que permanecen afuera en el pasillo, saben que ello ocurre y lo toleran.

Los grupos de alumnos que lo ocupa, según declaran, tienen poco tiempo de haberlo descubierto. Lo utilizan en martes y jueves pero especialmente y más prolongadamente los días viernes donde se retiran de él cerca de las ocho de la noche, momento en el que ya es posible utilizar la *explanada baja* a discreción. Una de las razones que los conduce a acudir a ese espacio es también el ánimo de no ser interrumpidos por Auxilio UNAM. La ocupación de este lugar no es sistemática, ocurre irregularmente, pero con una frecuencia significativa.

3.4 Aulas “tomadas”²⁸⁴ permanentemente para realizar prácticas estudiantiles auto-gestionadas.

En los espacios de la institución destinados a usos educativos de los cuales se apropian los estudiantes permanentemente, tienen lugar la producción auto-gestionada de programas de radio. *Radiopolíticas* y el activismo político.

Prácticas que ocurren en esos espacios.

²⁸⁴ Los estudiantes en particular los que participan en el activismo político, hablan de “tomar espacios”, con esa expresión prácticamente propia del lenguaje militar, denotan que es necesario emprender una acción contundente para poder apropiarse de los espacios.

Producción auto-gestionada de programas de radio. Transmisión de Radiopolíticas.

Algunos alumnos se organizan para desarrollar programas de radio y difundirlos a través de una radio estudiantil de la Facultad que es por completo auto-gestionada por estudiantes en la que existe la posibilidad abierta para la participación. Se transmite desde un cubículo que se encuentra en el edificio “A”. Se usan una serie de bocinas colocadas en los árboles *de la explanada central y en la explanada baja*, únicos lugares donde se escucha *Radiopolíticas*.

Las temáticas de las emisiones, todas generadas en directo, se orientan a la programación de música de géneros de interés juvenil y el tratamiento de diversos asuntos políticos y sociales, tanto internos de Facultad, como propios de la sociedad y la cultura nacionales. Existen diversos programas de comentarios realizados sin guión en una lógica de comicidad signada por la improvisación. Ejemplo de ello es la emisión “la Pulcata”, donde se programa música que se oiría en una cantina, se busca recrear esa cultura haciendo alusiones humorísticas a ella. Un estudiante tiene una emisión donde programa música indígena, otro programa se llama: “Venas abiertas de América” y versa sobre movimientos sociales en América Latina.

Varias de las emisiones se generan a partir del género de música al que se refieren, existen programas de *electrónica* o de *punk*, por ejemplo. Otros son de noticias, comentarios y discusiones, algunos tratan temas como la cultura contemporánea, literatura, poesía y muy escasamente problemáticas teóricas de las carreras de la Facultad. “Gracias al interés por la música se han acercado, muchas personas diciendo, está interesante lo que programas”. Comenta un participante, que agrega: “nuestro programa se llama “Chin por el torcido” y es pura diversión, “puro *debraye*”²⁸⁵, humor ácido sobre cuestiones de la Facultad”. En ocasiones los locutores de estas emisiones pueden expresarse en términos peyorativos muy altisonantes mediante expresiones de burla muy marcados sobre las autoridades de la Facultad.

Los grupos estudiantiles de activismo político, siempre tienen presencia en la estación. La estación es dirigida por un grupo de estudiantes esencialmente de Sociología, Comunicación y Ciencia Política, que conforman una especie de consejo para establecer la programación de la estación, lo que implica decidir quiénes serán

²⁸⁵ Divertirse en una lógica de improvisación libre, en ausencia de un fin específico que encuentra lo divertido en ello. Es una palabra muy utilizada por la juventud de la ciudad.

responsables de los programas y cuáles serán sus temáticas y horarios, eso se discute en una convocatoria para presentar proyectos que se realiza una vez por semestre.

Según relata Javier, un estudiante de noveno semestre de Sociología que participa en la estación en un programa de comentarios sobre noticias, “*Radiopolíticas* es auto-gestionado, no hay lucro, en ella aprendes a hacer programas de radio. Es para mí como una terapia donde me aliviano de las broncas en la Facultad. Es un espacio abierto para todos, constantemente se hace la invitación a todo estudiante que se interese en desarrollar radio, la mayoría de los participantes son sociólogos, los comunicólogos no jalan mucho, son muy sectarios”, lo que resulta sumamente paradójico dada la naturaleza de la actividad.

En palabras de sus participantes la estación transmite martes, miércoles jueves y viernes, de 10:00 a 20:00 hrs. pero se ha observado que la transmisión no es sistemática, en ocasiones se realiza en otras horas, en ocasiones no se realiza en las horas señaladas.

Aunque la radio ya existía antes de la huelga 1999-2000, después de ella fue necesario refundarla, porque ya no había equipo, y se generó el proyecto de tener una consola, micrófonos y otros elementos, mediante lo que se pudiera mezclar voz y pistas de música como en la radio profesional. Para lograrlo, “se hizo una “cooperacha” para comprar el equipo, un amigo nos vendió una consola en 3000 “varos” y conseguimos bocinas y una computadora para editar”. *Radio Zapote* que es una estación de auto-gestión de la ENAH (Escuela Nacional de Antropología e Historia), nos va correr un poco de frecuencia para oírse en “Santocho”, (La colonia Santo Domingo en Coyoacán que es contigua a la Ciudad Universitaria).

No hay quien gestione la página blog de la radio, por ello “está un tanto desactualizada”, comentó otro de sus participantes, “*Radiopolíticas* es un laboratorio”, a lo que otro estudiante agrega, “es una radio en construcción eso es lo que se ve en las asambleas”.

Particularmente los viernes por la tarde cuando la explanada central se convierte en un espacio donde se bebe abiertamente, en ciertas ocasiones se escucha música festiva a un volumen alto transmitida por *RadioPolíticas*, nombre original de la estación al que se sumó *Radiopolacas* con el uso en los diálogos de los estudiantes. Amira es participante, ella es estudiante de Comunicación de noveno semestre, comenta que existen 7 programas, unos son de una sola personas y otros de 3 personas, el de ella es de una persona. “Hay participantes que hacen su programa y se van, hay otros como yo que permanecen y traen información, limpian

el cubículo, utilizan los expendios de café de la explanada principal para difundir las actividades”. Ella lleva tres años participando en la estación. “Quería ver qué es la radio, tener experiencia, vivir la autogestión y crear un enlace para hacer comunidad ya que desde mi punto de vista eso no existe en la “Fac.”, no hay periódico no hay revistas, por ello hemos buscado crear un enlace con la gente de Santo Domingo”.

La alumna al hablar de las dificultades para llevar a cabo las transmisiones sostiene que los participantes no se distinguen por ser constantes y que han tenido muchos problemas para hacerse del equipo, con ese fin organizan fiestas y “rifas” donde buscan obtener los fondos. El equipo que tienen no es apropiado según manifiesta Amira, en *Radiopolacas* perciben que el estudiantado está desinteresado en participar en asuntos como éste, pero generar el interés es una de sus principales motivaciones. Según relata Amira el semestre anterior un servidor de Brasil les ayudó para transmitir por Internet, es un servidor de radios comunitarias llamado *Radio libre*, gracias a ello los estudiantes los conocieron mayormente, pero hay desorganización, se allegó gente que sólo quería usar la computadora y se desorganizó todo, ha sido desalentadora esta labor, y debido a ello se lanzó una convocatoria para atraer a gente nueva.

Amira es muy enfática en afirmar que tienen mucha relación con “los chavos de los cubículos”, es decir, de los grupos político-estudiantiles, han colaborado con ellos generalmente facilitando equipo de audio, “en ocasiones nos prestamos cosas”. Piensa que en la comunidad tienen en un concepto muy negativo a los cubículos, “porque los estudiantes en general nunca piensan en actuar colectivamente”, “sólo se hacen cosas por cuestiones personales”, afirma.

Muchos universitarios que afirman que no participarían en *Radiopolíticas*, consideran que predomina la programación de música, sobre la producción de programas originales, lo que a sus ojos revela la baja calidad de la práctica que les resulta un motivo para no participar en ella. Es común observar este tipo de expresiones que poco fundamentan las razones para no participar y cambiar aquello con la que están en desacuerdo.

Por su parte algunos participantes de la radio se manifiestan muy en contra de que los estudiantes que colaboran se vayan con facilidad de la estación, y pesar de ello expresan por ejemplo: “no tiene sentido pensar si la estación es o no perenne, porque intentamos un innegable robustecimiento de la cultura de la radio, yo salgo en diciembre y tal vez no continúe apoyando más”. Consideran que es

crucial heredar algo a los que continúen, así como ellos recibieron una herencia, de experiencia de organización e instrucciones en el manejo de lo técnico.

La radio estudiantil, en poco tiempo se ha convertido en una tradición de cualquier universidad. En la FCPyS constituye un “espacio” para la actividad político-estudiantil importante según lo reconocen varios estudiantes²⁸⁶. Se pudo constatar que se trata de un espacio abierto que puede ser usado prácticamente por cualquier estudiante que tenga una propuesta. Muchos de los *frecuentes ocupantes del campus*, han tenido alguna vez un programa. Los programas se desarrollan en una clara dimensión de improvisación y aprendizaje de la realización de programas, lo que constituye un verdadero ejercicio lírico de la producción de radio y les permite tener una experiencia en el manejo de las condiciones para la transmisión en directo.

Es evidente que en una práctica como ésta se moviliza de varias maneras el capital cultural de participantes y audiencia; pocas actividades ofrecen el mismo potencial de interacción, encuentro y formación de redes y conocimiento para la organización de grupos de personas.

Promovido por la Coordinación de Extensión Universitaria existe una estación de radio estudiantil llamada *Comunicaradio* y transmite por internet. Algunos estudiantes comentan que es un espacio accesible y libre para hacer propuestas y desarrollarlas sobre programas de radio. Tres de ellos generaron un proyecto que fue aceptado por los dirigentes de la estación. Miguel es un estudiante de quinto semestre de Sociología, no se considera *punketo* pero tiene una apariencia que lo identifica como tal. Los miércoles en la tarde transmite un programa de “metal contemporáneo” que realiza con otros dos compañeros suyos que describe como *metaleros*. Su última emisión, se dedicó al grupo estadounidense llamado “Human Drama”.

Este es un espacio que puede ser usado por los estudiantes de una manera libre muy cercana a lo auto-gestionado para realizar la práctica de producir programas de radio. Es el caso de una práctica que genera un encuentro de estudiantes de todas las carreras en un importante número, donde los grupos políticos, algunos otros grupos que aspiran a serlo y estudiantes completamente ajenos a ello, desarrollan iniciativas para aprender a usar la radio y para la organización de actividades, como tocadas de rock, quermeses, rifas, algunas de ellas vinculadas con actividades políticas. Es una práctica cultural donde se

²⁸⁶ Los estudiantes en su universo semántico se concibe como “espacios” a las prácticas con un lugar, esa es su manera de nombrarlos.

manifiesta con cierta intensidad, un flujo de nuevos interesados en participar y que normalmente encuentran la posibilidad de hacerlo dada su apertura.

Grupos que ocupan aulas.

Grupo *Radiopolíticas*.

Se trata una agrupación de hasta 20 estudiantes, normalmente se dividen en grupos pequeños predominantemente de 3 estudiantes, es decir, no son un grupo compacto y articulado en el sentido de que permanezcan en conjunto para realizar las actividades que comporta formar parte de la radio estudiantil. Los grupos están articulados a partir de la unidad emisión de radio, hay grupos para cada emisión. Estas son realizadas desde 5 participantes hasta exclusivamente por 1 y existen 7 programas. Estos estudiantes guardan una estrecha relación, o en algunos casos pertenecen a los grupos de activismo estudiantil y la mayor parte de ellos son *ocupantes frecuentes del campus*, que participan intensamente de las actividades de este tipo de estudiantes.

Todos los participantes de la radio interactúan por lo menos en una sesión semanal, una especie de consejo al que están convocados todos para discutir las acciones a seguir y los problemas a resolver. Es un grupo sujeto a una renovación muy ostensible, pues siempre se gesta una pujanza de algunos alumnos ajenos a la radio que quieren participar, y en cada periodo de renovación del consejo de participantes, lo que ocurre cada semestre, existen cambios que afectan a quienes no se mantengan claramente presentes en sus programas y actividades adicionales, (generalmente logísticas), para ceder el paso a nuevos integrantes.

No obstante ello se observó a grupos que se mantienen hasta dos años como parte del consejo de la radio. Lo anterior sucede cuando llegan otros grupos muy constituidos y logran controlar el consejo. Eso ocurrió con un “colectivo”²⁸⁷ en gestación, al que la radio le sirvió para consolidarse y presentarse como tal ante la comunidad de estudiantes que termina siendo la de los *ocupantes frecuentes del campus* y algunos otros constantes participantes de la convivencia que se denominó *reventón de los viernes*.

Debido al primer aniversario de los actos de represión del Gobierno Federal contra los habitantes de la comunidad de San Salvador Atenco en el Estado de México, ocurridos en el 2005, se llevó a cabo un “evento cultural” para informar

²⁸⁷ Grupo de activismo estudiantil que comúnmente se nombra de esa forma.

sobre la gravedad de lo que allí sucedió, se presentaron algunos grupos musicales tocaron y se “boteó”, (una colecta de dinero). A partir de ese acto, como consecuencia de su capacidad de organización, un nuevo grupo comenzó a coordinar la estación, “porque es un asunto más de coordinación que de dirección”, afirma un participante. Ese proceso deja de manifiesto que existen coyunturas en las cuales una agrupación más articulada puede tomar el control de la radio.

Los *ocupantes frecuentes del campus* y estudiantes independientes a ello, se entremezclan para participar en una red de grupos que se encuentra y en algunos casos se gesta en la práctica de hacer programas de radio. Se trata de una red de grupos excepcional en el mundo estudiantil extra-aulas del campus, puesto que no existen pocos espacios en donde haya ese encuentro y esa forma de interacción así de numerosos y de intensos.

Ramiro estudiante entrevistado que participa en este grupo considera lo siguiente a partir de la pregunta, ¿Crees que haya algo de sentido comunitario en los grupos que suelen estar con mucha frecuencia en las zonas del campus? A lo que responde: “Pues yo creo que sí, que ahí se da sentido a la comunidad o al ser compañero, por ejemplo, lo que me ha tocado vivir es que cuando un compañero tiene algún problema, el resto de compañeros lo apoyan, entonces esos vínculos se pueden crear de diferentes maneras, a través del deporte, a través de este tipo de espacio como la radio, a través de otras formas de convivencia, pero lo que generan si es una comunidad, o sea generan relaciones sociales muy fuertes donde si hay espacios de alegría que también se comparte y eso es importante”.

Ramiro demuestra que los grupos originados en una *práctica cultura formal*, los *grupos-práctica*, como el caso de la radio poseen el atributo de una alternancia importante de participantes y es recurrente que no representen un grupo nuclear, e incluso perceptible con claridad para ciertos participantes, lo cual apunta a una percepción de *grupo fantasmal* de *Radiopolacas* de su parte, destacando que Ramiro fue un participante con mucho compromiso allí por mucho tiempo, según fue manifestando en la entrevista.

Ello se revela en su respuesta a la pregunta ¿Ramiro el grupo de las actividades de la radio era más o menos un grupo?

“Es que también cambió mucho y también en la radio varía de semestre a semestre cambia la composición de la radio, entonces puede ser que el compañero siga aquí en la escuela pero ya no esté haciendo programa o trabajo en la radio”.

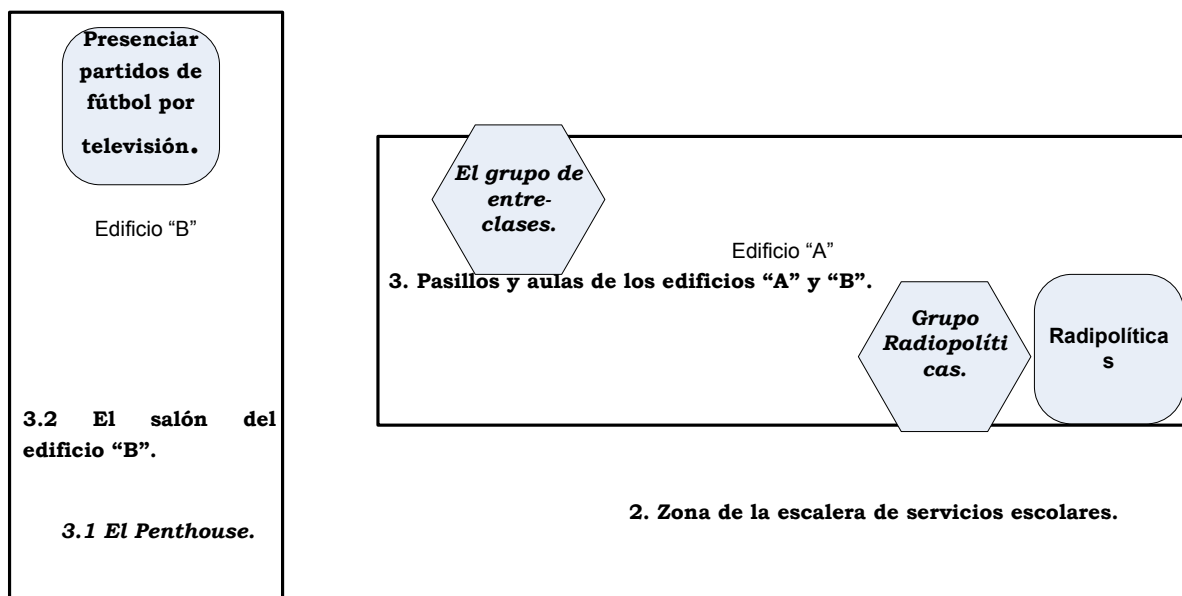
Activismo político, ocupación de aulas.

Todos los grupos de activistas han “tomado” un aula, un “cubículo”, (como ellos mismo denominan), en los edificios “A” y “B”, allí se organizan y permanecen casi constantemente para encontrarse con los estudiantes a fin de reclutarlos a sus causas. Durante el tiempo de la observación se registraron hasta 9 cubículos repartidos entre los 4 grupos de activistas que existen en la Facultad. Existen otras incipientes organizaciones estudiantiles, “colectivos” en formación que encuentran también una la posibilidad amplia de “tomar espacios” a los cuales llaman “cubos”. Estos activistas universitarios son identificados por los estudiantes como convocantes a ir conformando una nueva organización activista.

Muchos de estos grupos, en ocasiones formados por alumnos de reciente ingreso a la institución, muy solidariamente prestan computadoras a los estudiantes para terminar o corregir trabajos escolares. Resulta evidente que los alumnos confían en la disponibilidad de esa opción dada la frecuencia con la que acuden a estos lugares. Estos activistas consideran que deben ofrecer ayuda a los estudiantes como parte de los objetivos de su acción política en la Facultad, y al mismo tiempo consideran que de ese modo ganan legitimidad ante el estudiantado.

En el edificio “A” existe un servicio de fotocopias a precios accesibles para los estudiantes organizado por el grupo *Conciencia y Libertad*. Relatan algunos estudiantes que se manifiestan en contra de la toma de “cubos”, lo cual ocurre de forma generalizada, que han existido hasta 16 salones apropiados para estos fines, lo que incide en la disponibilidad de espacios para celebrar los cursos. Es muy común que en los “cubos” se realicen más bien *actos de convivencia* y después de un periodo de experimentar con esa posibilidad se abandona la idea y comúnmente se cede a un nuevo grupo el espacio, existe una especie de racionalidad de que es muy importante “no perder el espacio”.

Plano de Prácticas y Grupos situados en el circuito de espacios: 3. Los pasillos de los edificios de aulas.



1. Explanada principal entre los dos edificios de aulas.

4. La explanada baja de las mesas de concreto.

Se trata en definitiva del espacio mayormente utilizado en diversos momentos del día para los *actos de convivencia* particularmente en la modalidad del *reventón del viernes*. Algunas de las razones de ello es que allí confluyen otros espacios de la Facultad, lo que lo convierte en un área tránsito. Por otra parte el lugar posee una relativa independencia con los espacios estrictamente de estudio, además de aportar cierta comodidad para convivir en mesas de concreto que hay allí y ser un espacio sumamente amplio que puede albergar a muchos estudiantes. En este espacio se realizan también las prácticas *círculos de estudio, quermés y vendimias, y tocar rock con un grupo en la Facultad*.

Es un espacio que se encuentra descendiendo una escalera desde la explanada central hacia el estacionamiento de estudiantes. Cuenta con unos 70 m cuadrados, distribuidos en una forma de escuadra. En esta zona confluyen, la explanada del nuevo auditorio, la zona de ventanillas de servicios escolares y el pasillo del nuevo conjunto de edificios que se ha ido inaugurando gradualmente desde el 2005. Recientemente se han construido allí recientemente mesas de concreto con cuatro sillas cada una, hay cerca de 25 mesas. Esta área colinda con áreas verdes al costado de la biblioteca, a partir de las cuales se origina un pasillo amplio que conduce a la zona de los nuevos edificios justamente al fondo de la explanada, alejándose hacia los límites de la Facultad con el circuito universitario.

Allí se concentran especialmente grupos grandes de estudiantes que en algunas ocasiones muy excepcionales han llegado a superar las 30 personas y donde a partir de inicios del año, según se ha observado, se desarrolla una interacción lúdica muy concurrida los días martes y jueves en la tarde-noche, y particularmente el viernes a partir, de las 14:00 hrs. se consumen bebidas alcohólicas abiertamente.

Ese espacio se encuentra muy concurrido desde muy tempranas horas y particularmente cuando va a finalizar la jornada matutina acaece el apogeo de la presencia estudiantil en él.

Prácticas que ocurren en la explanada baja.

Quermés y vendimias.

Con la finalidad obtener fondos y desarrollar diferentes actividades estudiantiles como trabajos escolares, proyectos de viajes, patrocinio de eventos culturales y artísticos y muy comúnmente para sustentar actividades de activismo estudiantil, la figura de la quermés como venta de alimentos y bebidas en combinación con música que puede ser tocada en vivo, como una recreación de una fiesta tradicional del campo mexicano.

Las quermeses y vendimias de los estudiantes, como una expresión de producción cultural alternativa, agregan al repertorio de éstas, actividades como el *performance* o el *cine al aire libre*. La quermés se convierte entonces en un espacio de socialización ligado a una práctica cultural al que se allegan los estudiantes de la FCPyS con frecuencia pues durante un año escolar se consignó cerca de 15.

En algunos casos las realizan a partir de actividades institucionales propias de la vida académica formal como el caso del grupo de participantes en la estación de radio estudiantil de la Coordinación de Extensión Universitaria *Comunicaradio*, quienes las realizan unas dos veces por semestre, pero predominantemente son los grupos político-estudiantiles o el grupo que coordina *Radiopolíticas*, quienes las llevan a cabo. En ningún caso se observó un grupo independiente a ellos organizarlas.

Este tipo de actividades muy asociadas a la vida estudiantil promueven el encuentro entre estudiantes y difunden experiencia de actividades de obtención de fondos para financiar actividades estudiantiles. En todas las ocasiones tuvieron lugar en la *explanada baja*.

Tocar rock con un grupo en la Facultad.

Esta práctica comienza cuando se consigue e instala el equipo para tocar instrumentos eléctricos y hacer música rock en la Facultad. La Coordinación de Extensión Universitaria de la FCPyS, mediante la Dirección de Difusión Cultural y la Secretaría de Asuntos Estudiantiles de la Facultad (SAE), en algunos casos apoyan y difunden actividades de este tipo que organizan los propios estudiantes. En muchos otros casos la iniciativa corre por completo, por cuenta de los alumnos. Esta actividad se observó en 12 oportunidades durante el periodo de observación,

en 7 de ellas se declaró que la organización fue completamente ajena a los apoyos de las instancias de la Facultad.

En ningún caso se trata de una actividad sistemática y planificada en tanto no existe una programación, se organiza con poca antelación y se difunde poco más de una semana antes de llevarse a cabo²⁸⁸. Muchas de las veces no se anuncia con carteles u otro medio que se realizará la actividad, no se lleva a cabo con sistematicidad por un mismo grupo, ha sido organizada por los grupos políticos, en ocasiones y ha involucrado la participación de diversos estudiantes. Es evidente que resulta ser del interés de muchos de ellos, pues la congregación cuando estos conciertos tienen lugar es muy amplia.

Se ha desarrollado normalmente frente al nuevo auditorio, porque es una explanada amplia que ofrece un espacio para albergar a más de cien estudiantes. También se observó en la explanada principal. Los motivos de su organización, en palabras de los estudiantes, oscilan entre el activismo político por determinadas causas, hasta reunir fondos para los damnificados de los huracanes del 2005, pero preponderantemente para mostrarle su música a los compañeros, pues la mayor parte de las veces se trata de estudiantes que tienen su propia banda de rock.

La cultura de tocar rock se expresa con recurrencia en cárteles que solicitan intercambio de guitarras eléctricas, por ejemplo. No es extraño encontrar carteles que dicen: “se solicita baterista para banda de *speed metal*”, lo que revela que la participación en ese tipo de actividades origina interacción entre ellos, estimulada por enorme importancia le que le es atribuida a la cultura del rock como expresión de identidad en la cultura juvenil que practican los estudiantes.

Los universitarios que ocupan mucho el campus suelen estar muy interesados por esas manifestaciones culturales y tener un conocimiento notable al respecto.

²⁸⁸ Informe Anual 2005 y 2006, Secretaría de Asuntos Estudiantiles FCPyS. El reporte refiere 12 eventos de este género en el periodo de agosto de 2005 a junio de 2006. Los clasifican como actividades realizadas con iniciativa de los alumnos donde se solicitó el apoyo de préstamo de equipo por parte de la SAE. Por su parte en el Informe de Actividades la F. C. P. y S. del año 2005, p. 69, se refieren 16 conciertos musicales sin especificar cuál es su género, respecto a los cuales se consigna una asistencia de 2430 personas, mientras que en el Informe correspondiente a 2006, p. 67, se registran 20 eventos, con un público de 4270 asistentes. Es un hecho que los cálculos deben hacerse a partir de conteos visuales porque se constató que no existe ningún mecanismo distinto para calcular el tamaño del público. No es posible saber cuántos de esos conciertos representan los casos de estas “tocadas de rock”, es evidente que algunos de ellos lo son porque el Informe refiere todos los eventos apoyados por la Dirección de Difusión Cultural que en su informe a su vez incluye específicamente conciertos de rock. Estos datos se presentan para establecer como referencia los cálculos que oficialmente la Facultad reconoce y ponderar que los eventos independientes observados equivalen alrededor del 50% de los eventos apoyados por la administración correspondiente, así como para proporcionar números que aunque exigen aclaraciones sobre el nivel de precisión del cálculo respecto al público, resultan una referencia sobre la postura oficial de la Dirección de la Facultad sobre la cuantificación de los participantes y una referencia precisa respecto al número de los eventos apoyados.

Los conciertos se celebraron siempre en día viernes, con una duración aproximada de 4 horas por la tarde. Los géneros, según los identifican los propios estudiantes fueron: *happy punk, ska, jazz y rock garage*, que son estilos de rock contemporáneos muy apreciados por los jóvenes de la edad de los estudiantes. Es una actividad que se realiza con escasa frecuencia y no es organizada por los ocupantes frecuentes del campus, muchos de ellos piensan que debieran ser mucho más frecuentes este tipo de actos pero no llegan a incubar la iniciativa.

Esta es una práctica que genera una gran movilización de capital cultural incorporado, particularmente porque lo que en ellas se moviliza está muy inscrito en los intereses juveniles a su vez ligados a muchas de sus habitus de socialización. Grupos significativos, de mucha permanencia en el campus, son sistemáticos consumidores y ponen en el recorrido del día por los espacios esas actividades prácticamente de manera ineludible, parece claro que una mayor oferta en cantidad y diversidad de actividades tendría un impacto muy positivo.

En actividades como estas los estudiantes dialogan, “Le llegan dos tres al *Franz Ferdinand*, pero más bien suenan a los Tacubos”. Se produce una interpretación *in situ* que activa el diálogo, el intercambio de conocimientos, que a su vez se conecta fácilmente con temáticas de las carreras de la Facultad, problemas sociales, asuntos culturales, entre muchos otros.

La percepción y la discusión de esos productos culturales funcionan como pretexto para un intercambio que va más allá del consumo como recepción rasa, después de un proceso largo llega a manifestar conexiones con lo curricular como información, como cultura general, entonces se despliega una agencia de lo cultural que moviliza algunos conocimientos en un espectro donde también existen aprendizajes de socialización.

Grupos que ocupan la explanada baja.

La Banda de Relaciones Internacionales. Los Bobos, burgueses bohemios.

Este grupo se distingue por ocupar permanentemente un conjunto de bancas cercanas a la escalera que comunica a ambas explanas en la Facultad. Grupos como éste ante su primera estancia en la universidad tienden a buscar un lugar fijo de encuentro para facilitar su reunión.

En días martes, jueves y viernes por la tarde, a partir de las 18:00 hrs. es muy común encontrarlos allí reunidos, es un grupo integrado por un promedio de

10 alumnos que llega a crecer hasta 20, es decir, son un grupo que puede ser muy grande, mismos que no son comunes en el campus.

Andrés fue entrevistado por ser un estudiante participante del grupo *los Bobos* y se refiere a la importancia de la experiencia de socialización que le implica su participación en este grupo, al contemplar la relación que existe entre éste y su grupo de amigos principal, por fuera de la Universidad. En primer lugar refiere la importancia de su grupo primordial en la siguiente declaración. “Mi banda con la que tengo grandes proyectos, para mi gusto, a largo plazo, es gente que conozco, incluso desde la primaria”... “con ellos no he perdido el contacto y eso es lo más interesante porque cada quien hace una cosa totalmente distinta”.

La amplia duración del nexo entre los participantes refiere solidez del grupo y a fin de establecer el valor que atribuye a *La Banda de Relaciones Internacionales*, Andrés habla de la relación entre esos grupos en los siguientes términos: “Ellos conocen a mi banda de la Facultad, de hecho, entonces ya todos somos como una “bandototota”, y siempre estamos en contacto”...

La integración entre ambos grupos es una expresión de sociabilidad al mismo tiempo que de atribución de una inigualable importancia en la interacción grupal de la que toma parte donde ve a *los Bobos* como equivalentes y compatibles con su grupo más cercano.

En alguna ocasión *los Bobos* celebraron un cumpleaños allí mismo, suelen departir en ese lugar permaneciendo en varias ocasiones en la convivencia estudiantil habitual de los viernes. Es uno de los grupos más numerosos que permanece con notoriedad en el campus, participa ampliamente de las actividades auto-gestionadas que se generan en el campus como consumidores, sea el cine al aire libre, los conciertos de rock, entre otras.

En ocasiones realizan actividades escolares como estudio y preparación de trabajos en ese sitio. Este grupo representa una tendencia de los grupos de primer semestre de la Facultad, que originados en la distribución de la administración escolar, tienden a ser grandes y el primer semestre y parte del segundo permanecen en una zona muy cercana a un mismo espacio, en este caso ocupantes casi continuamente de una serie de bancas. Este tipo de grupos se observaron con cierta regularidad, se ha referido el caso del *grupo de Comunicación de la explanada*, al mismo tiempo muchos relatos de experiencias de los estudiantes consignan que es común esa práctica.

Andrés al reflexionar sobre la decisión de haber estado en la Facultad es muy enfático en dotar de mucha importancia a la experiencia de interactuar con la

diversidad social cuando arguye lo siguiente: “Sí, sí, definitivamente yo creo que fue un gran acierto haber estudiado en la Facultad... la gran diversidad que se mueve ahí, todos los tipos de banda que hay, pues te hacen a la idea de que el mundo en el que vivías antes tal vez no es así, el mundo es mucho más amplio y ahí hay un “muestreo” de eso ¿no?, ahí está”...

Percibe con claridad la amplitud de la diversidad social en la Facultad cuyo al nivel de apreciación se define cuando encuentra un efecto de cambio de su concepción del mundo social a partir de esa experiencia, aspecto en el que coinciden otros estudiantes entrevistados al referirse a la misma cuestión.

En este grupo se presenta una coincidencia de condiciones socioeconómicas y de acceso a la cultura que los agrupa a partir del estilo de vida consecuente con ello, que en este trabajo se representó mediante la figura de la identidad cultural de los *burgueses bohemios*, *Bobos* que es desarrollada en el capítulo III²⁸⁹.

Este tipo de grupos están integrados muy predominantemente por estudiantes de clase media alta, los padres son profesionistas, lo cual es referente de la posesión de capital cultural en el seno familiar.

Como se ha planteado, en cierta óptica en la interacción de este tipo de grupos con el mundo estudiantil, puede verse una especie de bohemia donde se cultivan modalidades informales de capital cultural incorporado, (conocimientos generales útiles para la interacción), que se opera a partir de capitales sociales acumulados en los espacios sociales donde ocurrió su formación.

Andrés también dejar ver en la siguiente declaración que para él la identidad del grupo decanta algunos intereses juveniles muy comunes, y manifiesta como percibe al grupo a partir de decir lo que hacen. “Lo único que hacemos es tomar o salir de fiesta, ir aquí, ir allá, a cosas que hay en C. U. todos juntos... “lo único que nos une a todos es o un trabajo de escuela o la fiesta, o estar viendo algo interesante, no hay de otra”...

Con ello también demuestra que racionaliza las distintas posibilidades de interactuar con su grupo, al que describe a través de ello como capaz de interactuar en los dos planos de la vida estudiantil cuya relación es el objeto de esta investigación, a saber, el aprendizaje de las aulas y el mundo extra-aulas.

Estudiantes como los *Burgueses Bohemios* tienen oportunidad de recorrer C. U. y consumir su oferta cultural. Esta experiencia practicada como una “bohemia cultural de la vida estudiantil”, representa también la puesta en marcha de una

²⁸⁹ En el tercer capítulo en la sección: “La dimensión socio-cultural del estilo de vida que practican”, *Los burgueses bohemios. Los Bobos*.

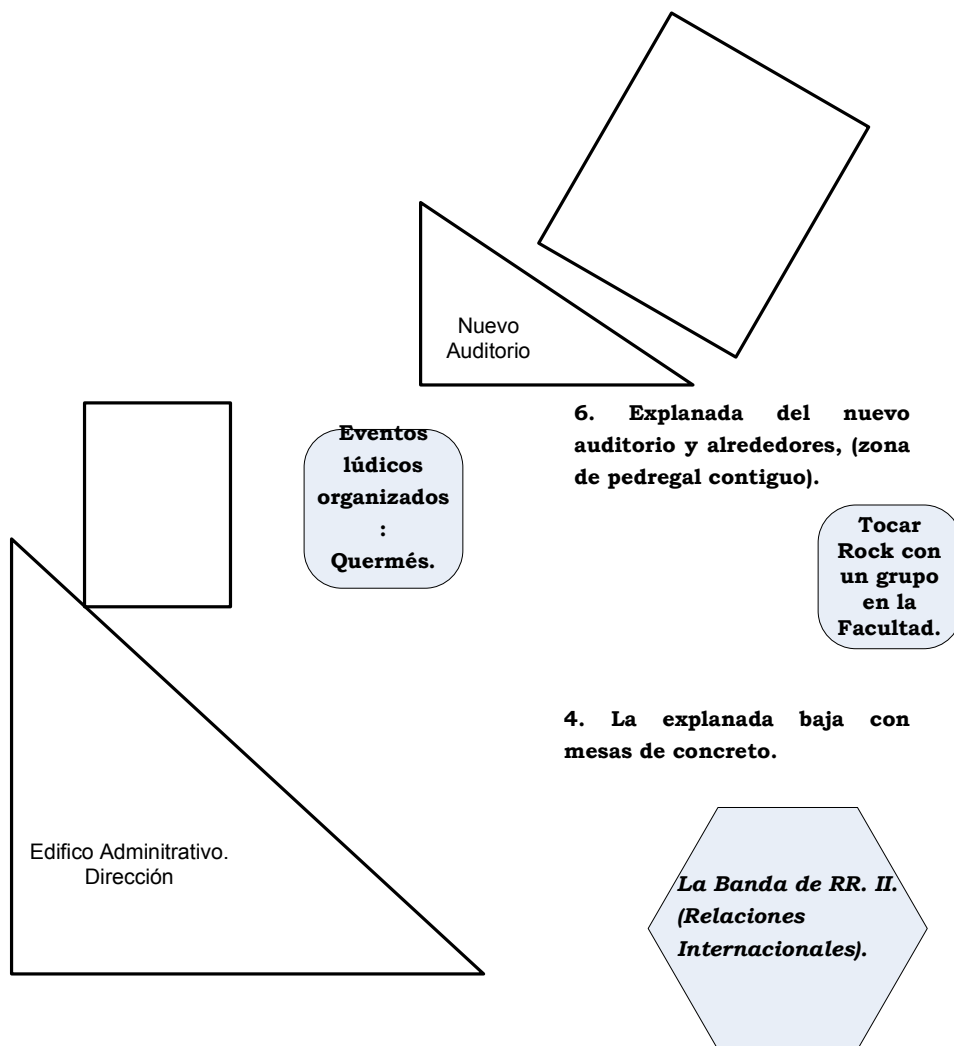
especie de diletantismo estudiantil de efectos positivos. Las charlas diletantes, especialmente si se les limita adecuadamente, representan un ejercicio de debate que puede funcionar como un procesamiento colectivo de conocimientos generales, referencias y datos en el que se movilizan conocimientos generales utilizables en diferentes circunstancias incluso de orden académico.

El estilo de vida de los *Bobos*, integra a sus participantes a dinámicas de agrupación distintas respecto a otros estudiantes, quienes sin los recursos económicos y de socialización correspondientes, no pueden tomar parte de ellas. Se trata de un estilo de vida con importantes rasgos de diferenciación respecto a la mayor parte de los estudiantes de la Facultad. Si bien no es manifiesta una selectividad racionalizada de los posibles pares a partir de la diferencia social por estos estudiantes, es la propia exigencia de este estilo de vida, la que estaría impidiendo la incorporación de quienes no poseen las condiciones para seguirlo.

Andrés demuestra que advierte los motivos de una convergencia basada en la analogía de estilos de vida, derivados de condiciones socio-económicas e incluso culturales comunes entre ciertos universitarios. En la entrevista se le preguntó ¿Cuál sería la razón que te llevó a agruparte con ellos? A lo que respondió, “somos todos un poco gente de “privadas”, como yo, y aunque no sea, pues no creo que suene elitista, porque no es mi intención, digo, yo me llevo con todo el mundo, pero finalmente nuestras experiencias de vida siento yo que cruzan un poco más en esto de las prerrogativas ¿no?, hemos vivido cosas más parecidas y eso ha provocado que nos llevemos”...

Andrés es enfático en rechazar una actitud elitista pero nota con claridad que la coincidencia en las experiencias de socialización genera el encuentro en la universidad de quienes coinciden en un estilo de vida.

Plano de *prácticas y grupos* situados en el circuito de espacios: 4. La explanada baja de las mesas de concreto.



5. Zona de escaleras y jardineras de los nuevos edificios.

Esta zona es usada para realizar *actos de convivencia* los que ocurren allí con escasa frecuencia, esencialmente cuando el resto de los espacios se encuentran ocupados. En los últimos días de mayo se pudo presenciar que el espacio fue utilizado por alumnos que patinaban en patines de ruedas y utilizaban una plataforma metálica, esa es una actividad que no se había presentado antes. Este espacio conforma un sistema de espacios en conexión con la *explanada baja* que también es parte de ese recorrido.

Es ésta una zona amplia que comprende un corredor de unos 25 metros de largo por unos 6 de ancho. Comienza en la *explanada baja* y desemboca en la zona de los *nuevos edificios*, es un área donde presumiblemente se podría concentrar el estudiantado, no se ha generado el ánimo de los estudiantes de ocuparlo, es probable que ello se deba a su reciente apertura, en todo caso, en la entrada de este espacio, donde se sitúa un área de jardineras, se reúnen con escasa regularidad algunos estudiantes, en ciertos casos se trata de grupos cuya presencia es significativa, en esa zona de espacios, hay un grupo que los días martes por la tarde, con mucha frecuencia se ubica ahí.

6. Subsistema de espacios de apropiación explanada del nuevo auditorio y alrededores, (zona de pedregal contiguo).

En este circuito de espacios prácticamente contiguos se realizan las prácticas del *cinclub estudiantil al aire libre*. *Kórrela* y los ensayos espontáneos de danza hawaiana y tahitiana. Por otro lado los *actos de convivencia* en estos espacios se realizan con la mayor prolongación de tiempo registrada en todo el campus, algunos grupos formados por los *frecuentes ocupantes del campus* que se referirán en los subsecuentes apartados porque ese es el espacio de la más frecuente ocupación junto con el lugar que se nombró como *la reja*. Tiene lugar en estos sitios la permanencia más prolongada de grupos estudiantiles en la Facultad en un mismo lugar lo que fue considerado como una forma de apropiación de los espacios.

Esta zona que supone un cinturón de unos 25 m de longitud, ofrece algunos espacios donde los estudiantes se reúnen particularmente para beber y convivir. Los espacios que serán descritos a continuación tienen una gran relación entre sí pues hay líneas de vista entre ellos. De este modo conforman un *subsistema de*

espacios de apropiación la serie de sitios que serán descritos a continuación denominados: Explanada del nuevo auditorio, *la oficina*, *el hoyo*, la barra de concreto del barandal en la explanada baja. *La barra*. La barra de la escalera de caracol del nuevo auditorio.

Prácticas que ocurren en el *subsistema de espacios de apropiación explanada del nuevo auditorio y alrededores, (zona de pedregal contiguo)*.

Cineclub estudiantil al aire libre. *Kórrela*.

Son organizadas exhibiciones cinematográficas al aire libre, generalmente frente al *nuevo auditorio*, donde se usa una manta plástica blanca como pantalla, actividad que denominan sus organizadores, *cineclub Kórrela*. Lo promocionan mediante carteles hechos con plumones sobre papel en los que anuncian las películas y agregan consignas del activismo estudiantil del momento. “Fuera cuerpos policíacos de la FCPyS”.

Esta actividad se ha realizado hacia la parte trasera del edificio “B”, en dirección a los jardines conocidos como *el laberinto* y principalmente en la explanada del *nuevo auditorio*. Se proyecta cine de autor, y se solicita una cooperación para solventar la renta de las películas, se utiliza un proyector de 35mm que les facilita la filmoteca de la UNAM.

Han proyectado películas como “El perro andaluz” de Luis Buñuel, o “El topo”, de Alejandro Jodorowsky. Se desarrolló durante el semestre de enero a mayo en días jueves por la noche, con series de 3 semanas continuas e interrupciones de una o dos para luego retomarlo, durante el segundo semestre de observación se realizó de manera completamente asistemática. Se reúne un promedio de 40 personas por exhibición. En algunas ocasiones ocurre un debate sea sobre la importancia de la película, o sobre problemas de la Facultad o de la política nacional. El grupo que lo lleva a cabo tiene una inclinación a participar en el activismo-estudiantil.

La serie de espacios correspondientes al *nuevo auditorio y alrededores*, son recorridos de manera constante por varios de los grupos que son *frecuentes ocupantes del campus*. Son los lugares que más le pertenecen a grupos particulares de estudiantes. Se trata de sitios donde hay prácticamente una independencia de los lugares amplios y “demasiado públicos” y por ello se puede decir que son sus

espacios dada la libertad con la que en esos espacios pueden actuar, si se les quiere encontrar hay que ir allí y muy probablemente allí estarán.

César y su grupo usan varios espacios porque su actividad es itinerante y tienen la idea de “rescatarlos” al practicar allí actividades culturales. Al respecto narra lo siguiente, “hemos actuado en un chorro de lugares, o sea empezamos atrás del edificio A, luego terminamos adelante del A, luego estuvimos al frente del auditorio y ahora estamos atrás del auditorio ¿no? pero siempre con esa idea de rescatar ciertos espacios ¿no?, por eso nos fuimos atrás del auditorio que está lleno de basura, casi siempre está muy sucio, para rescatar ¿no? esos espacios y que adquiriera otro sentido la convivencia”.

Grupos que ocupan la explanada del nuevo auditorio y alrededores, (zona de pedregal contiguo).

El grupo cineclub *Kórrela*.

Es un grupo formado por unos 10 estudiantes, la mayor parte de ellos pertenece a la carrera de Sociología y Ciencia Política. Constituyen un grupo que muy constantemente realiza actividades relacionadas con la cultura en la Facultad, tienen la iniciativa llevar a cabo el cineclub al aire libre, antes abordado, así como la escenificación de *performances* y la participación en *Radiopolíticas*.

Se trata del único grupo que organiza ese tipo de actividades y convive estrechamente con los grupos políticos. Este grupo esboza significatividad porque estando integrado por *frecuentes ocupantes del campus*, genera iniciativas de prácticas formales, en un intento por impactar en la comunidad estudiantil para ser reconocidos como un grupo de activistas que “busca legitimidad”, como ellos mismos lo declaran, todo a partir de organizar actividades estrictamente culturales. Es un grupo muy activo, sus actividades son frecuentes. Se trata de un grupo originado en una práctica, los cuales fueron muy escasamente detectados en la observación, esa ausencia representa uno de los hallazgos más importantes de este trabajo, a saber, la escasez prácticamente absoluta, de iniciativas de actividades culturales que generen socialización y movilización de conocimientos por los estudiantes.

César, alumno participante de este grupo, expresa muy enfáticamente sobre la identidad de su grupo, algunas condiciones de marginalidad y diferencia respecto al grueso de los estudiantes de la FCPyS, paralelamente a un carácter de

estudiantes alternativos en términos culturales, respecto al estudiantado en general. Al respecto César refiere lo siguiente: “en el grupo en el que participamos en el cine, nos identificamos de cierta manera con la idea del subalterno o malditos, todos provenimos de hogares pobres, no somos los bonitos de la escuela, sino los feos, los podridos, los asesinos, los ladrones, los revoltosos que participan en las movilizaciones, los “drogos”, etc. tenemos un programa en *Radiopolakas* y estamos interesados en la creación de medios alternativos”.

César llega a hacer patente una concepción lo bastante radical del rechazo que considera generan estudiantes como él ante el resto del estudiantado, considerando incluso que se les ve como “asesinos”, por ejemplo. Con ello subraya que es patente un ánimo en el estudiantado en general de orientar esos juicios a la percepción del estudiante militante de causas políticas poco compartidas, que es visto entonces como un luchador marginal, como una especie de *free raider*, (quien actúa por su cuenta), o un *outsider*, (quien actúa fuera de las reglas del juego).

César comunica otras imágenes que guarda sobre la naturaleza de su grupo; “Este grupo es una pequeña muestra de estudiantes con inquietudes y un gran gusto por las actividades político-culturales. El trabajo es para satisfacer cuestiones personales y en segundo plano para crear espacios en donde se pueda crear un dialogo a través de una película”. “hemos realizado las siguientes actividades, jornadas político culturales, de ahí hemos brincado a participar en *Radiopolakas* y creo que fuimos el impulsor fundamental para que esa radio se activara. Nuestra “organización” surge por nuestra amistad ya que casi toda la semana me reúno con esa banda que participamos en el cine y el radio”... Con ello César hace patente que la enorme intensidad con la convive con su grupo que en este caso opera como el germen de una forma de asociación con mayor grado de formalidad, con el carácter de una organización de activismo estudiantil. La sensibilidad por la formalización de la agrupación es muy poco recurrente en el mundo estudiantil, estas expresiones resultan prácticamente únicas.

Asimismo César reconoce los factores que intervienen en la articulación de su iniciativa cultural. “El proyecto del cineclub no se hubiera dado sin la ayuda de la asociación de cineclubes de la UNAM y ahora con la radio, estamos articulando con una red de medio libres de la ciudad de México. Solo nos diferencia de ellos, los lugares donde trabajamos y las personas que los conforman ya que la difusión cultural y la creación de espacios alternativos es un objetivo común en estas organizaciones”... También racionaliza muy evidentemente el carácter alternativo culturalmente de las prácticas que realiza su grupo.

Al respecto del espacio en el que interactúa César relata lo siguiente, “conoci al grupo en lugares de esparcimiento donde puedes encontrar a la banda que “fuma”... Esa es una manera de nombrar el consumo de marihuana por ese tipo de jóvenes. “Nos reunimos en los jardines, nos juntamos unas personas “de cajón” y luego también tenemos acercamiento a otras personas que estudian en la “Fac.” Este espacio es un sitio liberado, un territorio libre y es perfecto para socializar con personas no convencionales”.

Se puede estar plenamente de acuerdo con él en que tienen algo de alternativos quienes allí se encuentran, pues usan el espacio para intercambiar productos culturales alternativos como la música, las artesanías, y los propios actos culturales que producen los *frecuentes ocupantes del campus*. Interactúan entre sí de maneras alternativas a la cultura juvenil que se puede considerar como “legítima” según el planteamiento de Pierre Bourdieu, practicada por una buena parte de los estudiantes, ejercen un activismo político comunitario en tanto buscan construir interacciones solidarias a partir de los fines de esa forma de acción política, hacen uso de la marihuana, donde los problemas de adicción y otras expresiones de abuso en su consumo resultan por lo menos sumamente latentes. Realizan actividades culturales de forma exclusiva en la Facultad y conforman una *comunidad de grupos del campus*, dada la intensidad con la que interactúan y el evidente inter-conocimiento entre sus participantes, así como la solidaridad manifiesta entre ellos y han *territorializado* una manera de permanecer en el campus, se ha generado una especie de red estudiantil, los *frecuentes ocupantes del campus*, quienes usa el campus de manera diferenciada al resto de los estudiantes al ocupar determinados sitios y apropiarse de ellos a partir de la permanencia muy prolongada y cuasi exclusiva para la realización de las prácticas que se han descrito. Han encontrado en los márgenes de la institución universitaria, un espacio de interacción no disponible para los jóvenes en el espacio social y constituyen una comunidad de estudiantes que viven de una manera muy distinta a la mayoría su paso por la universidad.

Este participante de este grupo refiere que varios estudiantes transitan por esos lugares porque reconocen que allí encuentran ese tipo de prácticas, lo cual confirma su idea de que se trata de un espacio de socialización para quienes practican la cultura alternativa, definida como tal a partir de su propia experiencia.

Ensayos espontáneos de danza hawaiana y tahitiana.

Las alumnas del “taller de danza hawaiana y tahitiana”, organizado por la Coordinación de Difusión Cultural de la Facultad, en ocasiones con relativa sistematicidad, ensayan en la explanada del *nuevo auditorio*, ello implica que algunos estudiantes las observen, de modo que hay un espectáculo que se presenta fugazmente, eso sucede los días viernes, son un grupo de alrededor de 9 alumnas, en muchas ocasiones perciben que otros alumnos observan sus ensayos lo cual parece agradarles.

El ensayo espontáneo luce como una imagen de las actividades convocadas por la administración y aquellas que son auto-gestionadas donde tiene lugar alguna interacción, esencialmente mostrando a otros alumnos lo que ellas hacen.

6.1 La Oficina.

En este lugar tienen lugar *actos de convivencia* en ocasiones realizados de manera furtiva, cuando las circunstancias lo obligan, puesto que implican el consumo de sustancias prohibidas, aunque por lo común en estos espacios es donde mayormente se toleran estas prácticas. Se ha dicho anteriormente que esas prácticas suceden con la mayor prolongación de tiempo observable en el campus.

En el área de salida de emergencia del auditorio, que es el costado que se dirige al estacionamiento estudiantil, se encuentra una barra de concreto de unos 5 metros de longitud donde se agrupan algunas veces los estudiantes, en grupos no mayores a 10 personas. El lugar es conocido por uno de los grupos con mayor presencia en esas áreas como *La oficina*. De hecho ellos aceptaban que anteriormente otros grupos se refirieran a su grupo como *La oficina*, participaron en el torneo auto-gestionado de fútbol nombrando así a su equipo.

Al principio del periodo de observación, un grupo en particular que será tratado a continuación y se denominará *La banda*, mostró un importante grado de apropiación del lugar. En ocasiones se ubicaban allí desde la mañana hasta el anochecer, sin embargo ello no ocurrió de manera permanente, ya que hacia el final del semestre que comprende de agosto a diciembre de 2005, el personal de Auxilio UNAM no les permitió permanecer allí más si deseaban beber, con lo cual el sitio dejó de usarse permanentemente.

Es un espacio atractivo porque desde allí se observa el corredor de acceso de los estudiantes que provienen del Metro Universidad y a quienes cruzan el

estacionamiento de estudiantes. Es el lugar donde se encuentran muchos otros grupos que utilizan este *circuito de espacios*.

Grupo *la banda*.

La banda o *mi banda*, es el apelativo con el que todo estudiante contemporáneo se referiría al grupo más importante para él, aquel con el que guarda los nexos más profundos. Esta nominación es común en estratos populares y más allá de ellos, representa un producto consolidado de la cultura juvenil de la ciudad, que sin disonancia alguna dota de significación “a mi grupo más cercano y estimado de pares”.

Todo grupo de estudiantes podría usar esta forma de nombrarse a sí mismo, y se utiliza aquí, porque este es uno de los grupos más representativos de la permanencia constante en el campus ligada a la mayor variedad de *prácticas no convencionales*, manifiesta la más intensa interacción con *la red de grupos frecuentes ocupantes del campus* y se encuentran en una situación de marginalidad, ante el sistema académico de la Facultad, y también ante la sociedad, cuestión que guarda una estrecha relación con su notable adhesión al campus, lo que los diferencia de muchos otros estudiantes más *incorporados al sistema académico* de la Universidad, y los hace representativos de muchos otros que se encuentran en esa misma condición de marginalidad. Todo lo anterior, sitúa a *La banda* como uno de los tipos de grupos más significativos de esta etnografía.

Roberto, participante de *La banda*, expresa lo que para él constituye una evidente incapacidad de integración al sistema académico de la Facultad de los estudiantes que conforman a ese grupo, una característica predominante en ellos, y los relaciona con la identidad típica del mundo estudiantil conocida como “los fósiles”, incluso expresa que así los perciben, cuando se le preguntó, ¿Crees que sea difícil que se conecten al medio profesional de la carrera. “Sí, bastante, bastante, y no sólo, no sólo con los que me junto, sino la mayoría en sociología... el problema es que todos venimos de distintos, entornos ¿no? unos de colonias, otros de barrio, clase media”... Roberto visualiza el origen social común de ese tipo de estudiantes, característico de los *frecuentes ocupantes del campus*, pertenecientes en su mayoría, a la identidad popular *de barrio* como se ha destacado en el capítulo tercero en la clasificación concerniente a los tipos de estudiantes en el campus allí realizada.

Su lugar de reunión por mucho tiempo ha sido el sub-espacio que ellos mismos bautizaron como *la oficina*, hace alrededor de 7 años que comenzaron a reunirse, según sus relatos. Conforme avanzó el periodo de observación, se fueron desplazando hacia *el hoyo*, pero en muchas ocasiones, particularmente cuando había lluvia, se situaban en el *nuevo auditorio*.

Sus recorridos se circunscriben en lo cotidiano a ese *circuito de espacios*, sin embargo son eventuales visitantes de *la reja*, y se han aposentado por temporadas de algunas semanas en un par de sitios de *la explanada baja*, *la barra* y una jardinera que se encuentra hacia la *zona de nuevos edificios*. Suelen también antes de irse a sus casas, cerca del cierre de las instalaciones, alrededor de las 22:00 horas, situarse en la estación de salida del transporte gratuito de la UNAM, compuesto por tres rutas que recorren la Ciudad Universitaria, muy cerca del Metro Universidad, o bien en los prados situados enfrente de ese espacio, lugar conocido como *los pinos*. Asimismo visitan con frecuencia un lugar cercano a la Facultad de Filosofía y Letras, usado por muchos estudiantes de C. U. para departir, conocido como *el edén*.

Eventualmente recorren todos los *espacios de uso estudiantil libre* de la Facultad, lo que por sí mismo expresa que permanecen mucho en la Universidad. Es definitivamente el grupo que con más frecuencia ocupa espacios en el campus en toda la Facultad, según un balance total de la observación.

Es un grupo que se puede encontrar en el campus, desde las mañanas de los lunes, hasta las noches de los viernes, y en ocasiones incluso los sábados que hay partidos de fútbol de otro grupo que se reúne allí, como también actividades en el SUA²⁹⁰. Pueden visitar lugares que no se cierran de C. U. en época de vacaciones, como *el edén*, o permanecer todo el día en la Facultad un día miércoles donde hay poca actividad de cursos. Es un grupo gestado en el encuentro estudiantil del campus y que dada su permanencia y sus actividades es un grupo que se debe al campus.

Roberto observa en las condiciones de marginalidad social respecto al origen de los integrantes de *la banda* una explicación de la fuerza de la cohesión que observa en ese grupo, asimismo enfatiza: “Pues *la oficina*, era... donde se reunía la mayoría de la gente que venía a “librarla”, todos los rezagados de la huelga, todos los participantes, entonces todos encontraban ahí un espacio en común, saliendo

²⁹⁰ Sistema de Universidad Abierta de la FCPyS. Sus actividades se desarrollan exclusivamente en días sábado por las mañanas.

de clases, y muy unido, todavía”... Es notorio que percibe al grupo como un lugar para aminorar el efecto de esos problemas.

Es el caso de una agrupación compuesta por un núcleo de 10 a 14 *integrantes regulares*, como se nombrará a quienes participan en los grupos diariamente en la Facultad.

Catorce participantes representa un número promedio de la cantidad de partícipes regulares en este grupo durante todo el periodo de observación, pues su número, como el de todo grupo estudiantil, es sumamente cambiante, después de un periodo determinado, por ejemplo un semestre, algunos de sus integrantes han dejado de interactuar con el grupo, mientras otros se han adicionado, a lo que hay que agregar que las visitas y ausencias de participantes al grupo, no responden a periodicidad definida alguna. Se trata entonces de un grupo grande que puede crecer a muy grande²⁹¹.

En *La banda* participan ex alumnos ya titulados, quienes siguen ligados a la Facultad estrictamente por compartir su tiempo libre con el grupo, aunque con la intención de ingresar al Posgrado alguno de ellos. Participan del grupo jóvenes practicantes de los usos de las identidades colectivas juveniles, una chica que estudió Ciencia Política es *darketa*, otro es un *metalero* y un *punketo*, ambos de Sociología. Son como una buena parte de todos los estudiantes, consumidores frecuentes de música para jóvenes, especialmente de rock, razón de la movilización e incremento de capital cultural que se nutre de ese tipo de productos.

Roberto revela los altos niveles de apreciación con los que concibe a sus compañeros del grupo al referir lo siguiente. “Como cuates sí los valoro demasiado y confío en la mayoría, a excepción de uno o dos de esas diez personas, que sí, no confío. Pues representan ahorita, igual y desde que entré aquí, pues una de las etapas mejores de mi vida... parte de mi formación”...

Al mismo tiempo muestra la desesperanza con la que contextualiza su situación al expresar lo siguiente sobre ellos. Ante la pregunta ¿Crees que ellos se van a convertir en un grupo que vaya más allá de la universidad? Roberto manifiesta, “desafortunadamente no, lo dudo”. ¿Y por qué lo dudas? “Porque, al menos referente al concepto académico, no, porque no hay mucha iniciativa, ya, muchos ya perdieron la fe, en la colectividad o en el futuro”...

Estos estudiantes se muestran como frecuentes y “excesivos” ocupantes del campus. Algunos estudiantes los califican como “los próximos fósiles”, pues ya

²⁹¹ A partir de la clasificación de grupos por su tamaño realizada en esta investigación.

comienzan a permanecer en esos espacios por bastante más tiempo que los cuatro años de duración de la carrera.

En cuestión de sus carreras de pertenencia, 9 estudiantes pertenecen a Sociología, 1 a Ciencia Política y 2 a Relaciones Internacionales. Una joven es pasante de Ciencias de la Comunicación y uno es un estudiante *foráneo*, pues proviene de la Facultad de Arquitectura. En ese grupo hay sólo dos mujeres, además de esos 14 estudiantes, hay unos 5 *integrantes secundarios*, quienes aparecen con frecuencia de una vez por semana, generalmente los viernes para la *convivencia-reventón* en el campus.

A ellos se suman alrededor de 10 *participantes eventuales* que aparecen una vez cada tres o cuatro semanas, de los cuales 6 son *foráneos*, 2 chicas estudian Antropología en la ENAH, otra chica es estudiante de la carrera de Química y proviene de la FES Zaragoza. Uno de ellos es un alumno del CCH Sur²⁹², otro es un alumno de Arquitectura. Suman en total un grupo de casi 30 estudiantes que casi nunca se reúnen todos, pero sí se aproximan a ello estrictamente en las convivencias de días viernes. Uno de los participantes regulares pertenece a la porra de animación deportiva del club profesional de fútbol Universidad llamado *La Rebel* y constantemente refiere sus experiencias en la interacción con el grupo. En muchos casos algunos agentes de *La banda*, llevan al campus a personas de sus círculos familiares o de su barrio, quienes se aficianan a visitar la Facultad por temporadas que duran varias semanas.

Existen visitantes al campus que llegaron por sí mismos, algunos provienen del Barrio Santo Domingo, cercano a la Facultad, ellos comprenden un elemento que hay que sumar a la diversidad que allí se observa y son ejemplo de cómo las condiciones que allí se ofrecen para convivir son atractivas.

Agrupaciones como ésta constituyen una especie de espacio abierto para la convivencia a los que se agregan y desagregan con facilidad participantes, durante el curso de un encuentro cotidiano, ello hace que la naturaleza de su cohesión sea muy relativa, lo que los hace ser en muchos momentos de la interacción sólo virtualmente un grupo, no obstante en interacciones fuera del campus, o derivadas de las actividades escolares la tendencia es a la compactación.

Se han llamado en este trabajo a este tipo de grupos, *grupos flexibles*, porque funcionan como espacios de agregación y desagregación constante de participantes, e incluso de otros grupos que por entero se incorporan. No sólo se agregan participantes a ellos, sino grupos enteros, un signo de ello se observó en la relación

²⁹² Colegio de Ciencias y Humanidades Plantel Sur. Este Colegio es parte del Sistema de Bachillerato de la UNAM.

que guardaban con un grupo de primer semestre de Sociología de cerca de diez integrantes en donde hay también participantes de las identidades colectivas juveniles, con el que se integraban con mucha frecuencia durante casi todo el periodo de observación, que hacia su final, mostró que la interacción entre ellos disminuía crecientemente sin desaparecer.

Esa forma de imbricación de grupos es expresión también de la afinidad de intereses culturales como razón de interacción en la dimensión extra-aulas, puesto que *las formas de fabricación del consumo* de productos culturales juveniles resultaban muy análogas entre ambos grupos. Otros grupos de estudiantes ocupan los espacios que *La banda*, con los mismos propósitos, pero con mucha menor frecuencia que ellos.

Lo imperativo en este grupo como razón de la asociación, es reunirse para pasar el tiempo y divertirse utilizando al máximo las libertades que para ello otorga la Facultad como espacio disponible, por ejemplo beber y permanecer abiertamente. Según plantean ellos mismos, ello se origina en la falta de espacios y de oportunidades de realizar otro tipo de actividades, lo cual se combina con una clara convicción por permanecer en el campus para interactuar con quienes comparten esa convicción. Roberto al ser interrogado de la siguiente forma. ¿Crees que hay algo que simbolice a tu grupo, así, qué te vendría a la mente pensando abiertamente? “Pues la inadaptación, la... sí, la inadaptación a... Tener dificultades”.

Sin duda la gama de opciones es muy escasa y se encuentra particularmente constreñida por la falta de recursos económicos, sin embargo es muy evidente que siempre se dispone de los suficientes para financiar esas *cheleadas*, (departir bebiendo cerveza). Para la disposición de ese financiamiento, incide de manera decisiva, la creencia de los padres, respecto a que las cargas académicas de la carrera universitaria demandan el tiempo y los recursos que en realidad se destinan a esas *convivencias*. Los estudiantes permiten que los padres crean que sus jornadas de estudio comprenden el día completo, que en realidad dedican a esas *convivencias*. Ello se origina en la falta de conocimiento de los padres sobre las condiciones de la vida universitaria, pues la gran mayoría de estos estudiantes representan la primera generación en sus familias que accede a ella.

La mayor parte de ellos son de origen popular, a lo que se agrega la poca disponibilidad de otros espacios más adecuados para ese tipo de prácticas, sean cafeterías o bares estudiantiles cercanos y económicos, lo que se ve alimentado por las facilidades para encontrarse que aportan los espacios abiertos de la Facultad, y

lo agradable, que es poco fácil de igualar, de unas áreas verdes amplias donde se puede beber y fumar marihuana casi sin restricciones.

Ante la pregunta ¿en qué lugares convivías en la Facultad? Roberto responde, “por lo regular, atrás y enfrente del auditorio, alrededor del auditorio. En un principio, antes, cuando conocía más gente en la explanada alta, ahí estábamos diario”. Paulatinamente tiende a hablar de sitios marginales donde se está a ocultas. “Después en cualquier jardinera, ya daba igual, porque en cualquier parte conoces gente”. Reconoce también el potencial de interacción que predomina en el campus... ¿Y por qué allí? “Pues porque es la, las pocas zonas de tolerancia que quedan para el “cotorreo”... Asimismo manifiesta que es escasamente disponible el espacio para una interacción sin restricciones que resulta muy del interés de muchos jóvenes-estudiantes de la FCPyS.

Su valoración sobre los sitios la expresa de la siguiente manera ante la pregunta ¿Qué significan para ti esos espacios? “Se me hacen muy valiosos, pienso que no deberían estar restringidos de hecho ninguna zona del campus. Desafortunadamente, la misma comunidad los echa a perder con sus actitudes”. Es muy recurrente una percepción de cierta culpabilidad por realizar algunas formas de convivencia, o bien por su exceso.

Se preguntó a Roberto también ¿Qué perderías si se perdieras esos espacios? “Creo que sí se haría mucho daño al... se quedaría mucha gente frustrada... en mi situación....quién sabe qué podría pasar si... saldrían a chingar a la gente o no sé, saldrían todo el tiempo de malas o estresados, es algo que se acumula hasta que explota”. Expresa claramente la intensidad con la que valora la posibilidad de refugiarse de los problemas que experimenta una apropiación indemne a través de la cual percibe esos espacios.

Este grupo se distingue de otros *frecuentes ocupantes de campus* por una muy escasa iniciativa de participar en actividades político-estudiantiles, sin embargo conocen muy bien a los integrantes de esos grupos, así como a todo estudiante que con frecuencia se ubica en los espacios del campus. Poseen una importante capacidad de socializar con estudiantes de condiciones socio-culturales similares, no así con quienes son diferentes, y se podría decir que pueden construir redes amplias, siempre y cuando se trate de estudiantes que compartan la convicción de estar en el campus con mucha frecuencia para convivir allí. En general no son estudiantes regulares en materia de estudios, y padecen serias dificultades para avanzar en la carrera.

En *La banda* se define con claridad la pertenencia de sus integrantes al grupo, para ellos es claro quién es parte de él y quién no, sin embargo al mismo tiempo se muestran muy abiertos a integrar a mucha gente, como se ha dicho, para llegar a ser un grupo muy numeroso, de los que más en el campus.

Con frecuencia expresan diferencias entre sus miembros, las que parecerían naturales después permanecer tanto tiempo en convivencia, pero esas diferencias no terminan por enemistarlos y separarlos, lo que manifiesta una significativa tolerancia.

Son un grupo que se identifica por desafiar la tenue vigilancia de la autoridad respecto al consumo de bebidas en el campus, pues son perfectamente conocidos por los agentes de Auxilio UNAM, ninguno de sus *participantes regulares* fuma marihuana, lo que sí es muy frecuente en el caso de muchos otros grupos similares.

En una época anterior, según lo relatan, pertenecían a *La banda* varios integrantes de otro grupo al que ellos mismos denominan, *Los pachecos*, (que se abordará posteriormente), quienes se distinguen por su muy constante afición a fumar marihuana. En aquel entonces constituían un grupo aún más grande que actualmente, pero aún guardan un alto grado de integración con ese grupo que hoy se reúne en el espacio que ellos denominan *La reja*.

Todo lo anterior esboza que constituye un factor de la gestación de la *red de grupos ocupantes permanentes de los espacios*, el hecho de que algunos agentes, constituyeron grupos originarios que derivaron nuevos grupos distintos a partir de divisiones que se manifestaron con el tiempo.

La banda ejerce una interacción frecuente también con el grupo *El evento*, *Radiopolacas*, *El cineclub Kórrela*, entre otros. Son sin lugar a dudas el grupo que tiene mayor relación con otros *grupos ocupantes frecuentes del campus*, son auditorio constante de las *prácticas convencionales* que éstos organizan. Son un componente fundamental de la *red de grupos* que forman los *frecuentes ocupantes del campus*.

Son el grupo que participan en la más amplia diversidad de prácticas que tienen lugar en el campus, especialmente del tipo de *fabricación propia*, son sistemáticos participantes de los *actos de convivencia*, y son agentes productores de algunas *prácticas convencionales* como la *ofrenda de Día de Muertos*, algunos de sus participantes son organizadores del *torneo auto-gestionado de fútbol* y varios de ellos han sido agentes de la producción de radio en *Radiopolíticas*.

Es un grupo con una intensa experiencia en la interacción con estudiantes, parecería que les llevan clara ventaja al respecto a algunos alumnos regulares. Es un grupo con cierta apertura a la diversidad, pues algunos de ellos no tienen un origen social popular y son acogidos por el resto, sin embargo los intereses a partir de los cuales se articuló el grupo esbozan que los hábitos propios de las fracciones de clase social a las que pertenecen, tienden a la homogeneidad, revelada en el perfil socio-económico, lo que origina ciertas tendencias de reproducción de una condición de marginalidad social expresada en que las características de los participantes del grupo influyeron en su constitución grupal.

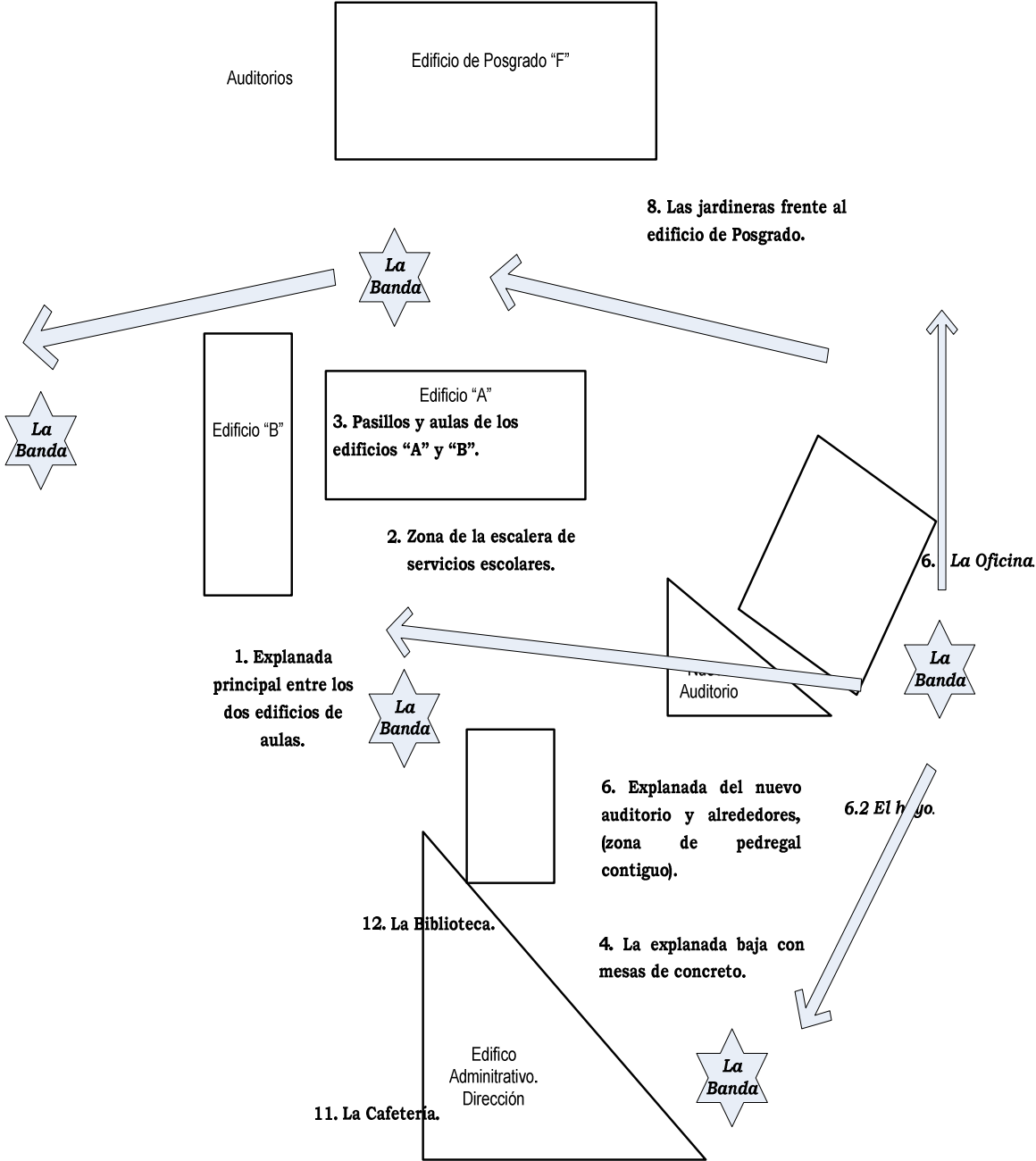
6.2 El hoyo.

En este lugar suceden esencialmente *actos de convivencia* de muy prolongada duración. Justo al costado contrario de *la oficina*, en colindancia con el *nuevo auditorio* también, se ubica un espacio de áreas verdes de unos 10 metros cuadrados, colocado en desnivel y detrás de un conjunto de rocas y de plantas, conocido por varios grupos que lo ocupan como *El hoyo*. Los estudiantes le han puesto ese nombre porque no se encuentra a la vista desde otros sitios, de algún modo está oculto, tiene cercanía con la *explanada baja*, lo que genera que el lugar resulte más atractivo para los estudiantes, pues desde allí se puede observar lo que sucede en esa explanada. En esa área se reúnen algunos estudiantes que no quieren estar plenamente a la vista, especialmente de las autoridades y de Auxilio UNAM cuando quieren beber o fumar marihuana.

En días de la semana anteriores al viernes, se ocupa toda vez que no se ha generalizado el ánimo por celebrar y departir con bebida de por medio en la *explanada baja*, y cuando es necesario ser discreto. Su ocupación se da normalmente por las tardes, en muchos casos desde el lunes mismo. Este espacio es frecuentemente usado por algunos de los grupos de presencia significativa en el campus. La presencia de varios grupos se alterna en este espacio, por momentos lo ocupan unos, por momentos otros. Auxilio UNAM nunca ha prohibido la permanencia allí aunque sea evidente que ingiere bebidas alcohólicas. Este y el espacio llamado *La reja*, son los únicos lugares, donde se puede permanecer con seguridad “de no ser corridos”, probablemente porque son enclaves del campus en donde pasa desapercibida cualquier práctica prohibida, pues a pesar de estar frente al auditorio, al encontrarse en desnivel, no se tiene a la vista prácticamente lo que allí sucede. En ocasiones gran parte de los grupos se han ubicado allí para la

convivencia-reventón de los viernes, lo que lo hace lucir como un muy concurrido lugar de entretenimiento nocturno, en términos coloquiales juveniles actuales, como *un antro*.

**Los recorridos del grupo
La banda en los espacios
de ocupación en el
campus**



El grupo de primer semestre de Sociología. *Las de primero.*

Esta agrupación se encuentra conformada por un promedio de 10 alumnos de primer semestre de Sociología, son un *grupo asignado por la administración escolar*, no se encontraron voluntariamente en la Facultad, ni en los espacios del campus, provienen de las aulas. Se trata de un grupo de chicas porque se distingue un núcleo básico integrado por 6 de ellas, en un *proceso de agrupación* de oscilante crecimiento y decrecimiento como en todo grupo estudiantil del campus. Se observó que predominan las actividades que ellas promueven.

En espacios sociales como la Facultad, con un gran equilibrio de estudiantes mujeres y de sexo masculino, resultan muy excepcionales los grupos que son completamente unitarios en cuanto al género de sus participantes, pero como en este caso y en algunos grupos se dibuja con claridad una tendencia.

Algunas de las universitarias de este grupo son plenamente regulares en sus estudios, no deben materias, tienen un promedio claramente superior a la suficiencia, mientras otras más bien prácticamente no experimentan ninguna integración al sistema académico de la Facultad.

Según lo expresan y lo demuestra su constante permanencia en los espacios del campus, integralmente se aposentaron al incorporarse a la red de grupos que allí se encuentra y que en algunas restringidas dimensiones apunta ejercer vida comunitaria. Una de ellas acepta que se le reconozca como joven-*Dark*²⁹³. Su apariencia demuestra que es una *darketa*, pues practica los usos vestuarios góticos de esa identidad colectiva juvenil²⁹⁴.

Los tres chicos son también compañeros del grupo del aula de Sociología. Se trata por lo tanto de un grupo por completo de Sociología. A ellos se adhieren 5 chicos, *participantes secundarios* y otros tres alumnos *participantes eventuales*. Su origen socio-económico tiende a la clase media-media, algunos son hijos de profesionistas, tienen auto, pero hay una minoría de origen más popular, compuesta por dos de las chicas.

Su estilo de lenguaje es dominado por el argot de la clase media alta, y particularmente la entonación del habla conocido como *fresa*, y dadas sus actividades lúdicas fuera del campus, como la asistencia a fiestas y “revens” con

²⁹³ Algunos estudiosos de la juventud consideran que ligar la palabra joven a una identidad colectiva resulta respetuoso de estas convicciones identitarias ligadas a su vida cultural.

²⁹⁴ Cabe señalar que se detectaron solamente otros dos estudiantes en toda la Facultad que se atavían de esa manera. Resultó muy significativo que no existe prácticamente esa presencia en la comunidad estudiantil, aunque como se dirá en la sección analítica, esos usos se practican pero no pasan por el tamiz de la imagen del cuerpo y la vestimenta.

jóvenes de esas condiciones sociales, muestran rasgos característicos de los jóvenes de la franja entre la clase media-media y la media-alta. Ello revela, por lo menos, que tienen contacto con personas de ese ambiente socio-cultural.

Eloísa quien es integrante de *Las de primero*, según la forma en que describe a sus compañeros participantes expresa su concepción del grupo como identificado con estudiantes alternativos en un ambiente con ciertos problemas. La estudiante describe a los compañeros de su grupo de la siguiente manera, “El Jilitla” es *pambolero*, (le gusta el fútbol), tiene ahí sus cosas de reciclaje, no sé qué tanto, el Jacinto es *pambolero*, la Ana es, es toda darkie y es también así dos tres, sí es bien alcohólica y también es drogadicta, ¿quién más? La Raquel, Raquel es también dos tres alcohólica, más bien es bien *pacheca*, pero esa vieja sí es súper estudiosa, ¿no? Es niña de Coyoacán”... También la diversidad social es evidente en un pequeño grupo de unas cuantas personas, así como la no uniformidad del criterio de identificación de ellas, pues pasa del practicante del fútbol al “buen estudiante”. Por otro lado se expresa una visión apologética del consumo de alcohol y los estupefacientes en un sentido de no asumir seria y cabalmente sus implicaciones negativas, tomándolos como un juego, la recurrencia y el énfasis con el que se refiere a ello resultan reveladores de la importancia que se le atribuye a esas prácticas.

Resulta manifiesto un efecto de adaptación social que se observa recurrentemente en las personas jóvenes de la ciudad, que consiste en que cuando se habla con el acento *fresa* hay una señal de que existe contacto con esos estratos sociales y en muchos casos es síntoma de una aspiración de pertenecer a ese grupo social. Todo ello a partir de la inobjetable distinción social que rasgos de la posición social como el acento pueden proyectar. “Esa morra es *fresa*? No, es una “wanabe”, “quiere ser”. El eufemismo lo produce el uso del inglés, lo bastante frecuente por cierto en el mundo estudiantil de la Facultad.

En los grupos que se van integrando voluntariamente en la interacción del campus se observa una clara tendencia a la coincidencia de perfil socio-económico-cultural, sin embargo esta coincidencia, como en otros grupos, nunca es absoluta, por lo regular aparecen participantes de perfiles distintos aunque sean minoría, lo cual representa una señal de que los hábitos de socialización derivados de la posición social del agente, producen intereses que en circunstancias de interacción que generan una libre elección de los *pares*, terminan también por generar agrupación *trans-clase* social.

Los cursos para este grupo se imparten en la tarde, pero ellos llegan a la Facultad desde las 15:00 horas; en muchas ocasiones “matan clase”, casi nunca faltan a los viernes festivos de las tardes, se encuentran muy en contacto con el circuito de espacios de los ocupantes frecuentes del campus, *explanada baja, cancha de fútbol y alrededores del estacionamiento, el laberinto*.

En muchas ocasiones, en un día cualquiera de la semana, pero particularmente los martes y jueves, se distinguen como el último grupo de alumnos en retirarse de la Facultad, lo que ha ocurrido desde su ingreso a la Universidad en septiembre de 2005.

Los estudiantes de este grupo han participado en actividades culturales organizadas por los grupos políticos como consumidores. Suelen ir después de la *convivencia-reventón* de los viernes a fiestas organizadas en lugares cercanos a la Facultad, que allí mismo se difunden, donde hay un cobro módico de derecho de entrada, pero que representa un desembolso que grupos como *La banda* muchas veces no pueden cubrir, a su vez eso es muestra de una diferencia de condición socio-económica entre ambos grupos, por ejemplo.

Magda es otra participante de este grupo que fue entrevistada. En perspectiva de mostrar su aprecio por la diferencia manifestó lo siguiente. “Pues es que más bien así, me junto con varios, no sé. A mí me gusta porque por ejemplo... somos muy diversos ¿no?... son la gente con la que entré, y con los que me llevo más, pues son ellos”... Magda establece que su grupo es el asignado por la administración escolar a inicio de semestre y ello jugó un papel preponderante en su constitución a pesar de tratarse de un grupo de *frecuentes ocupantes del campus*. Expresa también que existen ciertos aspectos de los compañeros con los que se agrupa que implican un origen en común, una especie de diversidad restringida, donde por otra parte es evidente el efecto agrupador del bachillerato. Al respecto Magda manifiesta lo siguiente: “La gente con la que yo me junto, la mayoría, el noventa por ciento o así, son “cecehacheros”, (estudiantes del Colegio de Ciencias y Humanidades, bachillerato de la UNAM), o fueron “cecehacheros”, y fíjate que todos somos muy diferentes, todos tenemos formas de pensar distintas”... Referirse a diferencias ideológicas obviando las diferencias sociales es una percepción muy compartida en los estudiantes.

Magda considera que su grupo es abierto para interactuar con otros, de allí que lo pondere como lo expresa a continuación. “De hecho, pues te digo, hemos conocido a más que se han integrado con nosotros y, pues ha sido como un grupo grande... Nos hemos distanciado por ejemplo, de chicas, porque para empezar no

me llevo casi con mujeres, que por sus novios o cosas así"... La percepción de género por momentos es racionalizada como razón de la integración o no de participantes, y a pesar de su desdén por las chicas su grupo es un grupo esencialmente femenino.

Las fiestas, en muchas ocasiones se organizan por estudiantes de la propia Facultad y convocan a muchos universitarios, son *actos de convivencia* festiva muy similares a los que se celebran en ella, la única diferencia estriba en que se puede disponer ampliamente de música, son espacios para el encuentro con estudiantes de otras universidades.

Este grupo puede departir con bebidas alcohólicas y marihuana cualquier día de la semana, cotidianamente "chelean", entran a clase y se reincorporan a las convivencias de la *explanada baja*, lo que constituyó para ellos todo un hábito sistemático que ocurrió durante varios semestres. Son ellos quienes utilizan el aula en el tercer piso del edificio "B", para beber y escuchar música, no obstante integrantes de otros grupos también usan ese espacio y conviven con ellos.

Se llamó a este grupo como les llaman otros estudiantes del campus *Las de primero*, haciendo manifiesto su género predominante. Esta agrupación es característica de varios estudiantes que con un perfil socio-cultural correspondiente a la clase media alta universitaria, "hijos de profesionistas", que se incorporan a la permanencia constante en el campus, lo cual no es tan frecuente, pues allí predominan los estudiantes de origen popular. Ese perfil socio-cultural comprende hábitos de consumo cultural como ir a ver cine de autor, asistir a los eventos culturales gratuitos en la UNAM, ir a presentaciones de artistas debutantes, cercanos a su edad quienes en algunos casos son parte de su mundo social.

El relato realizado por Eloísa que se presenta a continuación permite apreciar la manera en que concibe de lo que hace con su grupo, donde se juega la concepción del grupo como espacio de diversos integrados esencialmente por razones ajenas a la vida académica. Ante la pregunta ¿Qué hacen cuando están juntos? ella responde. "¿Qué hacemos? generalmente tomamos y fumamos mota. Con ellos, ir al cine o cosas así, no mucho, más bien voy así pero con mi banda de por mi casa ¿no?"... ¿Y qué simbolizaría a tu grupo? "Como los alcohólicos de la escuela. Sí, así, los reventados, los pachecos, los "pandrosos". Insiste en una marginalidad que matiza con un sentido de diferencia también cultural.

Magda en el mismo sentido señala. "No me gusta decir que mis amigos los tengo por alcohol ¿no?, pero muchas veces así pasa ¿no? luego cuando tengo algún problema o a veces cuando me doy cuenta, por decir, quienes sí son mis cuates

¿no? y quienes nada más están en la “peda”, (la borrachera), y eso, bueno, uno casi siempre lo tiene claro ¿no?”

La alumna para definir la amistad coloca en primer plano el asunto del consumo de alcohol, se trata de una visión de una especie de ruptura de normas como condición positiva, que los hace verse a sí mismos como transgresores, como audaces ante “una mayoría que no se atreve”.

Por otro lado aprecia enormemente la interacción que ocurre con su grupo. “Te digo, hay un intercambio, hay, para mí es muy padre la convivencia aquí. Aparte, por ejemplo, son ellos los de mi edad y nos llevamos con otros que tienen más años o que ya terminaron carrera y todo eso y pues, para mí es muy interesante... Sí se abrieron como los espacios, todo eso, al entrar aquí en la universidad... Ahorita estamos formando como que relaciones muy chidas ¿no?”. Finalmente expresa contundentemente que experimenta una interacción enriquecedora donde queda de manifiesto que interacciona con cierta diversidad social y cultural.

Las de Primero demuestran también amplia apertura a la diversidad y una socialización que produce un contacto con una cantidad amplia de estudiantes en su convivencia con grupos como *Los pachecos*, poseen una clara inclinación por el consumo que le da el nombre al otro grupo, son muy sensibles al intercambio libre de conocimientos que se da en esas interacciones, su interés por “hablar de autores, de cultura”, es siempre manifiesto, suelen asistir a eventos culturales en el Centro Cultural Universitario, como se ha dicho, varios de ellos son alumnos regulares movilizan e intercambian conocimiento y productos culturales propios del universo juvenil con una intensidad muy notable, lo que también representa a muchos alumnos frecuentes ocupantes del campus.

6.3 La barra de concreto del barandal en la explanada baja. La barra.

De ese modo conocen a ese sitio algunos de los grupos que con mayor frecuencia ocupan esos lugares para realizar preponderantemente *actos de convivencia*. Es un lugar sumamente singular, pues aunque claramente pertenece a la *explanada baja*, su uso, principalmente a partir de que es contiguo *al hoyo*, los sitúa en la perspectiva de este análisis como parte del circuito de espacios del *nuevo auditorio*. *La barra* es el área del cruce de la contención de la explanada baja con el límite del estacionamiento de estudiantes, que se encuentra en desnivel y por lo tanto varios metros hacia abajo. El espacio se sitúa contiguo a varias mesas de

concreto de reciente construcción, por ello se vuelve acogedor. Desde allí se observan todas las mesas de la *explanada baja* y lo que sucede en *el hoyo* y en *la cancha de fútbol*, por ello es un punto apreciable para observar lo que en todos esos sitios sucede. Con mucha frecuencia se ubican estudiantes allí los martes, jueves y especialmente los viernes, por la tarde-noche, a partir de las 16:00 hrs. Ha sido el lugar por temporadas de *La banda* y *Las de primero*.

6.4 La barra de la escalera de caracol del nuevo auditorio.

Para tomar parte de *actos de convivencia* la única práctica que se realiza en este sitio al comenzar la temporada de lluvias se vuelve imperioso ubicarse cerca de un muro alto, si no de un lugar techado, es por ello que en ocasiones algunos estudiantes disponen del entorno de la escalera de caracol que conduce de la explanada del *nuevo auditorio* y al área de la cancha del estacionamiento para poder permanecer en el campus en la práctica de *actos de convivencia*.

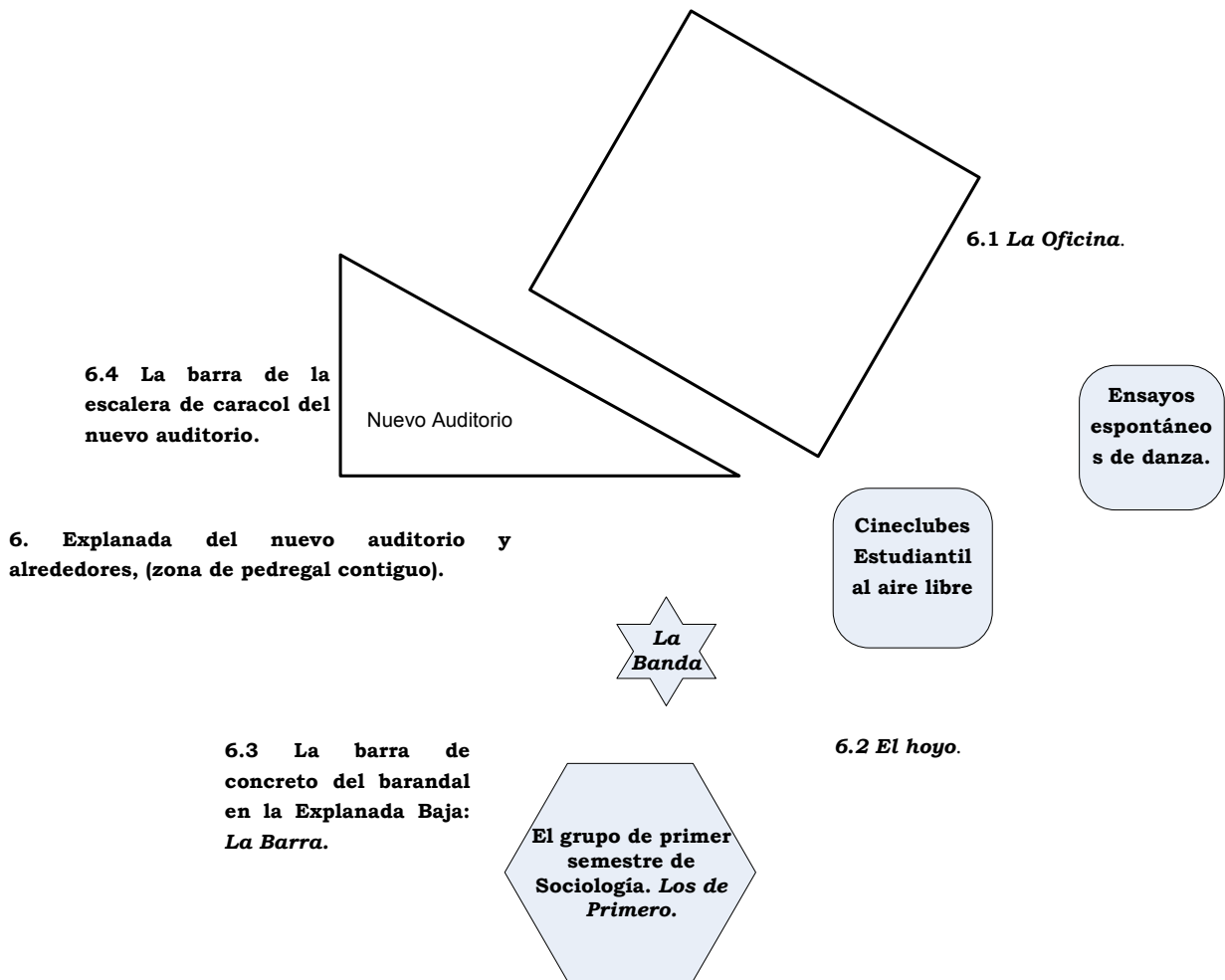
Todas las zonas circundantes de la *explanada baja* suponen una serie de espacios usados alternativamente por los estudiantes que conviven y beben con frecuencia en la Facultad. Allí se encuentran particularmente ciertos grupos. En esos sitios, los que mayormente pertenecen a los estudiantes, en su propia concepción, discurren las largas jornadas de convivencia, se desplazan a uno y a otro de ellos, a veces buscando huir de Auxilio UNAM, pero también buscando encontrarse, cambiar de ambiente.

Allí se oyen largas charlas donde se habla de un nuevo programa en Internet para obtener videos y de una interminable cantidad de sitios web donde circula la cultura alternativa, los movimientos sociales del país y Latinoamérica, el arte popular, el rock, entre muchos otros temas que no encuentran espacios en los medios de comunicación, cuya influencia paradójicamente es muy palpable en la memoria de referencias culturales que construyen esos estudiantes, aún así se percibe una sutil tendencia hacia una especie de contracultura informativa. A pensar problemas sociales graves, “que los medios nunca van a sacar”.

En una charla entre estudiantes se escucha en tono relajado, con el lenguaje juvenil, lo que puede afectar a la sociedad, según un punto de vista muy nutrido de información, (en muchos casos de muy baja calidad), que no obstante, si sólo se aprecia su carácter de insumo, puede ayudar a desarrollar paulatinamente la capacidad de argumentación de los muchachos, que se incrementa en esas charlas,

donde llegan participar profesores y estudiantes de posgrado de la Facultad, como ejemplo de la experiencia que allí pueden encontrar.

Plano de *prácticas y grupos* situados en el *subsistema de espacios de apropiación 6*. Explanada del nuevo auditorio y alrededores, (zona rocosa contigua).



7. El subsistema de espacios de apropiación. El estacionamiento de estudiantes.

Es un área sumamente amplia dividida en dos niveles, pues uno se encuentra un metro y medio más abajo respecto al otro, ambos comprenden la mitad del total del espacio. Si se considera ambos posee cerca de 160 metros cuadrados, prácticamente no es utilizado por los estudiantes para reunirse, solo muy eventualmente sucede. En los alrededores han sido colocadas 4 mesas de concreto. En este lugar se practica el fútbol “torneo estudiantil auto-gestionado” y “cascaritas” y actos de convivencia especialmente prolongados donde participan los frecuentes ocupantes del campus y muchos otros estudiantes.

Cabe señalar que con anterioridad, las convivencias con bebida de por medio de los días viernes se realizaban en el estacionamiento de estudiantes, pero la autoridad ha impedido que así sea solicitando a los estudiantes retirarse en caso de ser encontrados bebiendo. Algunos de los estudiantes que ahora ocupan la explanada baja señalan, que les ha sido quitado un espacio para la convivencia estudiantil, que “se les está acorralando”, por parte de la autoridad. El área de las nuevas mesas de concreto que se encuentran cerca de la escalera de caracol que conduce al *nuevo auditorio*, alberga una convivencia que se lleva a cabo muy libremente, se fuma marihuana, se bebe, se interactúa con quienes juegan en la cancha de fútbol.

Prácticas que tienen lugar en el estacionamiento de estudiantes, área de venta de alimentos y cancha de fútbol.

7.1 La cancha de fútbol y alrededores.

En el costado del estacionamiento más próximo a la escalera de la explanada baja, se han colocado unas porterías móviles de fútbol rápido y tableros de básquetbol, sobre una superficie de pavimento, rodeado casi en su totalidad por una reja metálica, se ubica el área que con mayor constancia se encuentra ocupada por los estudiantes, la prolongación de su ocupación es verdaderamente notable.

Fútbol “torneo estudiantil auto-gestionado” y “cascaritas”.

El fútbol en la cancha del estacionamiento es una actividad constantemente practicada, prácticamente a toda hora hay juegos espontáneos “cascaritas”, organizados en equipos de cuatro a seis estudiantes. Es realmente muy excepcional la ocasión en que no se encuentra ocupada la cancha.

En días viernes la “cascarita” puede comenzar a las 10:00 hrs. y concluir pasadas las 22:00 hrs. Por otra parte, resulta frecuente encontrarse con equipos mixtos donde participan chicas. Esta práctica tiene lugar desde un lunes hasta un sábado con una ocupación prácticamente continua. En este espacio se han observado grupos que permanecen más de un turno de estudio, por ejemplo de 13:00 a 21:00 hrs. En un par de ocasiones los juegos terminaron cerca de las 22:30 hrs.

En ocasiones el fútbol “cascarita” alterna con tríos de básquet, para ello acomodan la cancha para caber ambos. Declara una estudiante practicante del básquetbol: “Difícilmente nos dan “chance” de jugar básquetbol los futboleros, por eso hay que ponernos aunque no les guste, aunque normalmente, ya no tenemos ánimo de venir a compartir el espacio”.

Se desarrolla un “torneo independiente de equipos de fútbol” organizado por grupos de estudiantes de forma independiente, pues la propia Facultad organiza un torneo de “fútbol 7”. “La idea es que haya un torneo alternativo al que organiza el grupo político “Consciencia y Libertad”, afirma un estudiante, es por ello que se llama torneo auto-gestionado. Se desarrolla durante toda la mañana de los miércoles y los viernes, en ocasiones hasta las cinco de la tarde. Publican en un cartel escrito a mano el calendario de juego por semana, participan 48 equipos de seis integrantes.

Se cuenta la historia por participantes de los torneos que poco después de la huelga, en una noche, se organizaron para robarse las porterías de tubos de fierro que estaban abandonadas en la Facultad de Ciencias, “una expropiación justa”, de algo que se desperdiciaba.

Esta actividad convoca a una importante cantidad de estudiantes que se reúnen en los alrededores de las canchas para “echar chela” y divertirse a partir de presenciar los partidos, ello ocurre también en horarios muy amplios, estos torneos se han organizado desde hace por lo menos 6 años, en muchos de los partidos hay una convivencia intensa en los alrededores de la cancha.

El uso de la cancha constituye un ejemplo objetivado de *fabricación de prácticas*, porque se usan los contornos de la cancha como parte del juego, por un lado hay una reja, por otro, un borde de cemento, originalmente para el

estacionamiento, de modo que es válido en el juego rebotar allí el balón, lo que permite una dinámica muy análoga a la de las canchas de fútbol rápido y se genera un dinámica de juego totalmente derivada de los accidentes el espacio disponible.

Los usuarios se han acostumbrado jugar de esa manera, existen torneos de trabajadores incluso que usan la cancha de ese modo. Se convirtieron todos los accidentes físicos de un único rincón “arrancado” al espacio para poner una cancha en parte del juego, en una competencia con una dinámica que funciona, que hace interesante jugar y genera que la gente se acerque e intercambie allí.

7.2 El Puente.

Los alrededores de la cancha frecuentemente son utilizados para convivir desde un espacio que se encuentra más próximo a la escalera conocido como *El Puente*, es justamente una pequeña área debajo de las escaleras que conducen de la explanada baja hacia la salida del estacionamiento, es común observar a estudiante departiendo y observando los partidos de fútbol en ese espacio.

7.3 Espacio de venta de alimentos.

Se trata de un área ubicada frente al estacionamiento de estudiantes, se encuentra en el paso al circuito universitario, es un área aislada respecto a otros espacios utilizables por estudiantes. Usualmente se usa exclusivamente para consumir alimentos pero en una de las mesas de concreto que ahí se ubica se observa con cierta frecuencia a los alumnos que juegan ajedrez, más allá de ello la reunión ahí no es significativa.

Grupos que se encuentran en *La cancha de fútbol* y alrededores.

El grupo-equipo del fútbol de las canchas.

Existen algunos grupos que permanecen mucho en las canchas y uno característico de ellos está formado por estudiantes asiduos visitantes del campus, que al mismo tiempo pertenecen a otros grupos arraigados a los espacios, a este grupo se llamará, *El grupo de las canchas de fútbol*. Es un grupo conformado por 8 estudiantes en promedio de diversas carreras, dos de ellos son alumnos que llevan mucho tiempo en la Facultad “y siguen sacando materias”. Existen muchos equipos

de fútbol, lo significativo de este tipo de grupos es que en ocasiones los equipos se conforman de los grupos de amigos de confianza, pero en ocasiones sólo se forma al equipo para participar en los torneos, como el caso de este grupo, lo que muestra que se trata de un espacio de socialización donde hay generación de grupos, puede tratarse de grupos de escasa duración e interacción, pero puede tratarse de grupos que perduran como en este caso, lo cual atiende también a que han asumido la responsabilidad de organizar el torneo.

Organizar el torneo de fútbol y participar en él es una práctica cultural deportiva, que pone en contacto a una serie de grupos que desarrollan un contacto sistemático en el espacio de la cancha, *la comunidad de grupos del campus*, se trata de la actividad auto-gestionada que forma la red más amplia de participantes para una actividad concreta que los estudiantes generan por sí mismos, no obstante que la complejidad de esa red sea menor.

La participación en el juego de fútbol, sea en el torneo, o sea juego espontáneo, representa una práctica que pone en contacto y en interacción a los participantes, cristalizando agrupación con ello. Si bien concurren a esa cancha grupos cuya interacción va más allá del juego de fútbol y adicionalmente para muchas otras actividades, conforman un equipo, algunos se conocen en el equipo.

Los estudiante asiduos visitantes del campus, por ejemplo, se entremezclan en algunos equipos, incluso buscando un cierto juego de interacción que implica divertirse siendo rival de amigos muy cercanos por ejemplo. En esta práctica pueden generarse muchos grupos porque hay muchos equipos para el torneo como se ha dicho.

Se genera una convivencia muy intensa los días viernes donde se programan varios partidos del torneo. Se presentan como público muchos estudiantes, y se despliega una convivencia que pone en contacto como en pocas ocasiones a la red de grupos de los asiduos ocupantes del campus que tiene a jugadores en varios equipos.

Mario participante de este grupo permite ver la importancia que le representan sus compañeros de grupo. “Hay algunos *brothers* con los que más te socializas, ¿no?... un compañerismo muy bueno, ¿no? que se hace a lo largo del tiempo, ¿no? y con estas convivencias, pues bueno, este, creas círculos de amigos, conoces gente...compartes muchas cosas con ellos, ¿no? O sea, que eso es lo que da, ¿no? así de tanto y tanto tiempo conviviendo... son personas muy importantes y algunas van a quedar ya para toda tu vida, ¿no?”... La idea, “conoces gente”,

expresa aunque tenuemente, racionalización de la socialización y evoca valoración por el conocimiento del mundo social.

Mario también pone de manifiesto que visualiza la existencia de una comunidad en el espacio estudiantil de las canchas donde interactúa. “En las mismas canchas, como te comentaba, es una comunidad ahí, este, en el torneo se ve, cuando no hay el partido oficial, pues ya sabes, a la clásica cascarita, retas, y bueno, en sí, pues entre todos, pues nos conocemos, ¿no? por esto mismo de que, pues vamos a jugar fútbol, todo eso y constantemente estamos en comunicación, ¿no? con los demás”... Exalta dimensiones importantes de la integración social como el conocimiento mutuo y la comunicación constante.

Mario expresa muy enfáticamente cómo valora la experiencia extra-aulas, al mismo tiempo demuestra que racionaliza varias de sus razones como relacionadas con el aprendizaje. “Eso del debate extra-aulas, pues sí, es muy interesante, hay incluso hasta mucho más debate y mejores debates afuera de las aulas, pues que en las aulas, bueno, en lo que yo he visto, ¿no? bueno, como te menciono, pues ya te encuentras a personas de otras carreras que ya están, no sé, en maestría, en diferentes niveles”...

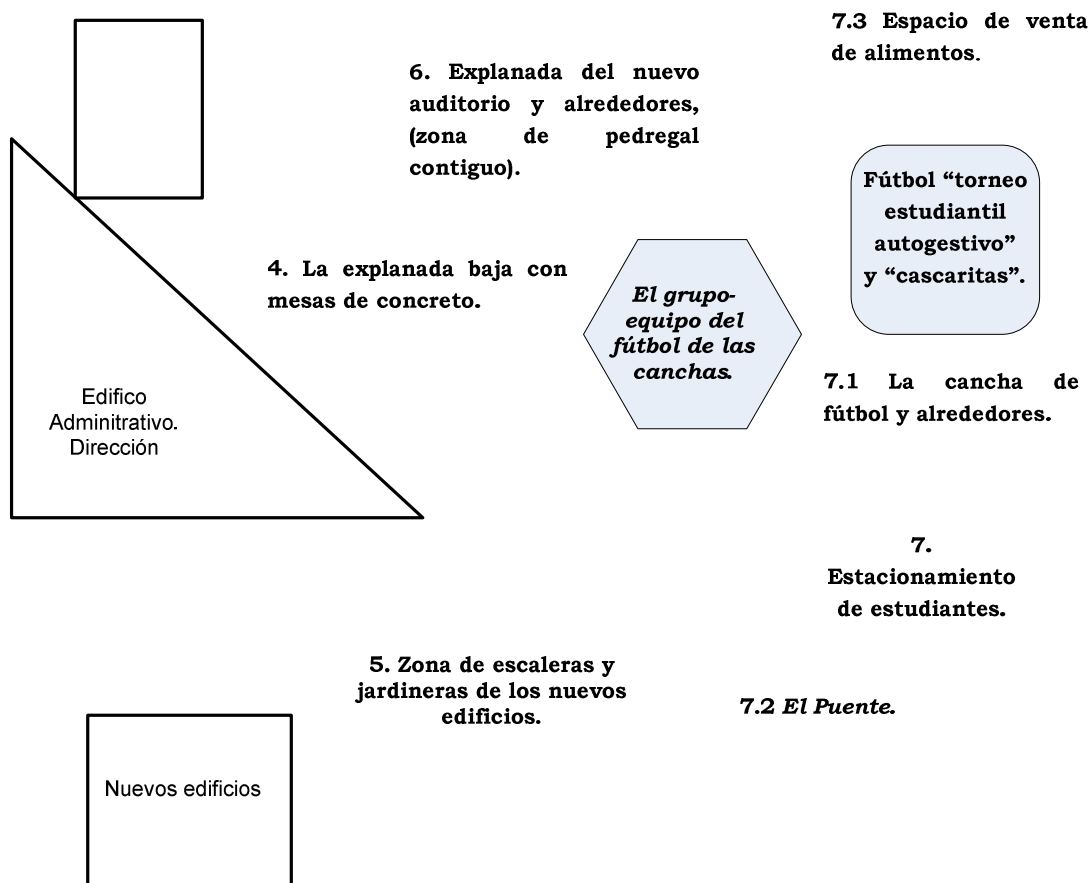
Pierre Bourdieu en *Les Héritiers*, advertía como en este tipo de interacción, el riesgo de caer en las trampas de la discusión que no necesariamente conduce a un conocimiento de calidad es muy alto. “En ciencias sociales, la frontera entre la “habladuría sentenciosa” y la discusión científica, resulta mayormente indefinida que con estudiantes de otra áreas, porque el conocimiento que se adquiere por vía del rumor tiene menos oportunidades de ser percibido como tal, los estudiantes de ese tipo de materias, pueden hacer que aquello que no es más que una “ilusión del novato”, resulte el principio de una reflexión con la pretensión universal sobre la enseñanza”²⁹⁵.

Resulta muy cierto que en el mundo extra-aulas hablan los que callan en clase, hablan con una diversidad importante de actores de la universidad, no obstante la vaguedad que advierte Bourdieu, donde yo apuntaría que en cierto nivel es prácticamente inevitable, dada la naturaleza subjetiva y el riesgo de dispersión del diálogo en humanidades. No obstante en esas charlas hay intercambios de información y referencias útiles y correctas, en todo caso lo necesario es discernir apropiadamente, y justo por esa razón, como espacio para el diálogo suplementario del aprendizaje de clases resulta estructural, pues ello exige confrontar opiniones e ideas, e investigar adecuadamente, desde luego, para construir conocimiento, de

²⁹⁵ Bourdieu, Pierre, Passeron, Jean-Claude, *Les Héritiers. Les Étudiants et la Culture*, Paris, Minit, 1964, pp. 74.

ahí que la ausencia de espacios de calidad para la interacción estudiantil resulte un grave problema actual de las universidades en México.

**Plano aéreo de Prácticas y Grupos
situados en el circuito de
espacios: 7. Estacionamiento de
estudiantes.**



8. Subsistema de espacios de apropiación. Las jardineras frente al edificio de Posgrado.

En esta zona de la Facultad tienen lugar las prácticas culturales *Radio Reja*, el taller de artesanías con materiales reciclados y el taller de danza africana.

8.1 El Laberinto.

Esta es un área de jardineras que forma un rectángulo de unos 20 metros cuadrados, se encuentra dividida por varias barreras de piedra donde se reúnen los estudiantes con cierta frecuencia. Las actividades que ahí se distinguen son juegos de mesa, (incluso hay un tablero de ajedrez empotrado en un barra de concreto), así como otras actividades lúdicas. Al fondo de ese espacio cerca del edificio de Posgrado se ubica constantemente, un grupo de estudiantes que especialmente los viernes permanece ahí conviviendo hasta el cierre de la Facultad.

8.2 La Reja.

Se trata literalmente de una maya metálica que establece la colindancia de esa zona de jardineras con la Reserva Ecológica de la Ciudad Universitaria, a la cual no hay acceso. Ese espacio tiene la presencia constante de un grupo al que algunos estudiantes llaman *Los Pachecos* o *Los Grifos*. Ese espacio les ofrece cierta privacidad que les da la posibilidad de fumar marihuana y por otro lado también el arraigo sistemático convoca a otros interesados en compartir con ellos esa práctica. Cuando llueve se refugian atrás del edificio “B”. Aparentemente algunos de ellos alguna vez produjeron un *fancine* sobre “la cultura de la marihuana”, según declara un estudiante que se reúne allí, sin embargo arguye no haber visto una edición en mucho tiempo.

Ese grupo junto con el de danzantes de prehispánico, resultan los dos únicos casos de grupos que se reúnen permanentemente en un mismo lugar, la principal razón de convocatoria para ocupar el lugar por el grupo parece ser la práctica de fumar marihuana. Comenta una estudiante de nuevo ingreso de Sociología que se ha reunido con ellos: “*Los pachecos* no se abren, son muy serios, son dos tres impenetrables, tal vez lo prohibido de lo que hacen obliga a que así sea”.

Prácticas que tienen lugar en Las jardineras frente al edificio de Posgrado.

Radio Reja.

Muchos jueves por la noche, sin que eso ocurra precisamente cada jueves, algunos ex alumnos de varias carreras, conectan una grabadora a la cafetería que se encuentra frente a *La reja*, llevan hasta allí una voluminosa mochila llena de discos compactos, (casi en su totalidad piratas), a partir de las 18:00 hrs. comienzan a “poner música” y a departir allí, llaman a esa actividad *Radio Reja*.

No deja de oírse la música hasta pasadas las 22:00 hrs. y muchos de los estudiantes que son *ocupantes frecuentes del campus*, y otros estudiantes que van de paso, incluso *estudiantes foráneos*, acuden para compartir ese ambiente y charlar comúnmente sobre la propia música que allí se oye, quienes hacen sonar la música son unos coleccionistas, con un enorme repertorio muy difícil de escuchar en la radio, pues comprende, por ejemplo, piezas de rock progresivo de grupos europeos y rock de los sesentas lo bastante selecto.

En una ocasión en un día de finales de noviembre celebraron, lo que ellos llamaron el segundo aniversario de *Radio Reja*, la congregación estudiantil fue bastante nutrida y la fiesta muy prolongada. Se trata de expresiones de apropiación de espacios para una actividad que posee cierta regularidad y formalidad, muy cercana a una especie de club de aficionados a esa forma de consumo cultural, que incluye el reconocimiento de la celebración de su práctica como aniversario.

Taller de artesanías con materiales reciclados.

Es organizado por un estudiante de Sociología del Sistema de Universidad Abierta, un *hippioso* vestido a la usanza de los *hippies* de los años sesentas. Esta labor consiste en realizar figuras, por ejemplo de calaveras, a partir de materiales “reciclables” como cáscaras de limón o de naranja, los participantes no son más de seis y son de diversas carreras de la Facultad, solamente los días sábado.

Esencialmente desarrollaron su actividad cerca de las festividades de muertos en noviembre, con el fin de montar una ofrenda estudiantil, lo cual sucedió en un espacio contiguo al que los estudiantes conocen como *La Reja*. Actualmente el estudiante organizador del taller se ha incorporado formalmente a la Dirección de Extensión Universitaria y realiza su taller los días viernes. El taller se llevó a cabo

con una sistematicidad regular durante el segundo semestre de 2005 en el espacio de jardineras conocido como *el laberinto*.

8.3 Jardines cercanos al estacionamiento de profesores.

Este es un espacio de áreas verdes que se extiende por una zona de unos 20 metros desde el estacionamiento de profesores, han sido colocadas recientemente bancas de cemento, algunos estudiantes se reúnen allí a estudiar, a realizar actividades lúdicas e incluso a beber, pero ello ocurre de manera poco significativa, en tanto son excepcionales las ocasiones y no es numerosa la ocupación, con grupos no mayores a 6 estudiantes. En todo caso los días viernes hay presencia estudiantil constante en ese espacio en ocasiones también para beber.

El subcircuito de espacios de apropiación, las jardineras frente al edificio de Posgrado, forma espacios en los cuales hay grupos permanentemente, son también prácticamente sus lugares. Se llevan a cabo constantes recorridos y al mismo tiempo no le son ajenos a los grupos que se encuentran en la serie de espacios número 6. Hay un alto grado de interrelación entre los grupos de ambos sistemas de espacios apropiados, se conocen, circulan por allí, son los lugares más ajenos a la autoridad, los lugares de mayor permanencia.

Taller de danza africana.

En un pequeño prado cercano al estacionamiento de profesores, una estudiante de Relaciones Internacionales, lleva a cabo un taller de danza africana con alumnos de la propia Facultad y de otros lugares de C. U. como la Facultad de Ciencias y Filosofía y Letras.

Las sesiones tienen duración de dos a tres horas. La actividad consiste en secuencias de una preparación física para el cuerpo, lo que implica calentamientos y estiramientos y luego realizar movimientos de danza folclórica de Guinea que son dinámicos e intensos y evocan claramente a las culturas africanas, a continuación hay breves descansos y se retoma la actividad. “Hay que tener la emoción y la condición corporal adecuadas”, comenta la estudiante que encabeza el taller.

En ocasiones son acompañados por tambores y en ciertos momentos implican cantos y juegos de voces entre los danzantes, son entre 5 y 8 participantes con mayoría de chicas. Se trata de una preparación del cuerpo para una experiencia integral que incluya lo espiritual, comenta también la realizadora del

taller, quien es parte de un grupo llamados “Danza Ocupa”, formado por otras dos chicas de la Facultad que se encarga de “irrumper” en lugares urbanos presentando danza, no sólo africana sino árabe también.

La organizadora del taller lleva a cabo otro en la Facultad de Ciencias los días sábado, donde asisten otros participantes de toda la Ciudad Universitaria. Es importante para los participantes haber ocupado un área que no era usada por los estudiantes, “se trata de tomar el espacio para hacer cosas que nos permitan desarrollarnos”, afirman varios de ellos. Es una actividad que involucra conocimientos sobre otras culturas que no en cualquier sitio de la universidad se obtienen, así como la realización de una iniciativa de una actividad artística y de salud física.

Sobre el taller de danza africana su organizadora la estudiante de RR. II. Aline relata lo siguiente, “hemos utilizado el espacio para ensayar, ¿no? porque nosotros no contamos como con un salón de danza así, ¿no? entonces tenemos que ir buscando espacios, ¿no? para, pues entrenarnos, para ensayar, y pues ahí en la Facultad hemos encontrado un espacio ahí”. Ha sido bien satisfactorio estar ahí porque es un espacio que está solo, ¿no? que si alguien más llega y baila o canta o lo que quiera, ahí está ¿no? y no es ocupado, entonces, pues nosotros, en esa lógica de ocupar el espacio, pues ahí andamos”...

Ante la pregunta ¿Veías a otras bandas ahí, que compartían esos espacios? Argumenta: “Ese lugar, o esa construcción de ese espacio estuvo bien interesante, porque había muchas personas que llegaban de fuera, que se quedaban, convivían un rato, así bien chido, y después se iban, ¿no? y ellos eran parte de otros, pues sí, de otro grupo, pero también llegaban ahí, también en ese momento eran parte de ese grupo, ¿no?”... Muestra que tiene un concepto muy específico y reflexivo al mismo tiempo respecto al espacio. Valora la presencia de estudiantes ajenos a la Facultad y esboza una idea de redes de grupos que se integraban al suyo, con ello deja en claro que la interacción allí tenía un horizonte amplio, tal y como se encontró en la observación, Aline refiere de qué forma el grupo es para ella una fuente simbólica de identidad social. Por otra parte de algún modo explica por qué el nombre con el que ella se refiere a un grupo resulta ser el de un lugar al recordar: “Le llamábamos “Oficina”. Ya, pues decir estoy en “la oficina”, pues ya sabía, ¿no? qué implicaba todo, todo el proceso de identidad que eso, que esa palabra tenía, ¿no? todo el contexto”... La expresión de aprecio tan intenso por lo que ella obtenía del espacio, es expresión de apropiación. Se observó su presencia en esos espacios en muchas ocasiones.

Aline relaciona algunas problemáticas sociales con su permanencia en el campus y relata, “pues, yo creo que fue un grupo que nos reunimos a partir de una identificación familiar, porque muchos de los que ahí estábamos veníamos de familias súper disfuncionales o con muchas carencias, no tanto económicamente, o sea, en cuanto a la clase social éramos medio bajo, ¿no? otro punto que se puede, así, definir como de unión, es el acceso al alcohol y a las drogas que, pues estaban ahí presentes y no se pueden negar, y también es un punto en el que la gente se relaciona, se busca, se conoce y se, el lenguaje común que utilizas, ¿no? para identificar una chela o un lo que sea, ¿no?, entonces un toque, entonces, también eso es un punto muy importante de unión entre los jóvenes y entre los estudiantes, ¿no?”.

Aline rememora quiénes eran esos estudiantes. “Eran compañeros de Sociología, por lo regular, no eran de mi generación y no, más bien nos conocimos socializando afuera, ¿no? afuera de las aulas, porque también ahí se da otro tipo de vida, ¿no? de convivencia y pues ahí fue donde conocí a la banda”...

Este tipo de grupos utilizan toda la disponibilidad y tolerancia en el campus para interactuar como en un espacio privado, según lo cuenta la estudiante ante la pregunta, ¿Sientes que seas parte de una banda, que tengas una banda, un grupo con el que te muevas en la Facultad? Responde categóricamente. “No. En algún momento de mi vida estudiantil sí lo tuve, ¿no? y sí fue muy importante para mí ese espacio de la banda, de identidad, de identificación, de construir cosas, ¿no? a partir de la convivencia diaria y del conocimiento de, de cosas, pues cotidianas, ¿no? de cuestiones pues bien humanas, ¿no? claro que fue bien importante...pero en este momento... no me siento como con esa identificación hacia un determinado grupo de decir yo soy de ahí, ¿no?”... Esboza con ello la enorme diferencia de las formas de adherirse a esos grupos.

Grupos que se encuentran en Las jardineras frente al edificio de Posgrado.

Los Pachecos de la reja.

Es un grupo conformado por alrededor de 15 estudiantes, se trata de una agrupación grande, que tiene la peculiaridad de convivir con bastante sistematicidad, en el espacio de llamado *la reja*, con estudiantes foráneos, trabajadores de servicios de la Facultad y con gente proveniente de los barrios cercanos. Muy frecuentemente fuman marihuana, cuando se llega al edificio de

Posgrado, se percibe, en no pocas ocasiones, el olor que eso indica, eso refiere que hay un cierto grado de aceptación y tolerancia, pues algunos estudiantes de Posgrado, trabajadores y académicos, comentan que eso es común, lo cual también resulta indicio de que de alguna forma, se ha transformado en algo cotidiano esa práctica, para quienes se encuentran cerca del lugar.

Algunos espacios estudiantiles de la Ciudad Universitaria se han convertido en los lugares donde se consume marihuana con mayor libertad, y muy presumiblemente, por los grupos más grandes de personas de toda la Ciudad de México, no sólo los participantes de esa actividad actúan bajo esos “usos”, muchos otros participantes de las actividades académicas han naturalizado la observancia de esas prácticas.

En ese espacio, “darse un toque”, es una actividad prácticamente pública, así lo denotan quienes toman parte de ese consumo, pues nunca tratan de ocultarse y parecen tener plena confianza en la no injerencia de la policía en el campus, actúan como si la autoridad de la UNAM los tolerase por entero. Esa circunstancia también atrae a gente ajena y ha posibilitado que la realización de esas prácticas pueda llegar a ser colectiva en ese lugar.

En este grupo se toca la guitarra esporádicamente y se escucha música en los jardines que rodean el edificio de Posgrado, el lugar que ellos llaman *la reja*. Permanecen en ese espacio toda una tarde, desde las 14:00 hrs. hasta el cierre de la Facultad, todos los días de la semana, incluyendo el sábado, resulta muy excepcional que no se encuentre allí por lo menos algunos de sus integrantes, cualquiera puede llegar a allí a la convivencia, porque todos frecuentes ocupantes del campus los conocen como y los reconocen como *los pachecos*.

Ese espacio les ofrece cierta privacidad que les permite realizar esas prácticas y por otro lado también el arraigo sistemático convoca a otros interesados en compartir con ellos esas actividades, “le cae la banda grifa”. Los participantes de este grupo son estudiantes de diversas carreras, principalmente Sociología y Ciencias de la Comunicación, algunos de ellos guardan un grado de incorporación a la vida académica aceptable, varios no guardan ninguna y muchos de ellos se consideran pertenecientes a una cultura alternativa, son *hipiosos* y *rastas*, (estos últimos siempre cerca del consumo de “la mota”), les interesan las actividades culturales no comerciales, más bien auto-gestionadas. Muy frecuentemente juegan ajedrez, algunos de ellos son participantes de los grupos de activismo político de la Facultad, así como consumidores constantes de las actividades organizadas en el campus.

A ese lugar confluyen frecuentemente alumnos de otros grupos, existe un alto grado de interacción entre todos los visitantes frecuentes del campus que distinguen a este lugar como un espacio de encuentro, todos conocen a *los pachecos de la reja*, ese punto es parte de varios recorridos por el campus, es el lugar al que hay que ir si no hay nadie más en el campus, es donde siempre hay alguien la última opción para encontrar alguien con quien “echar desmadre”.

Resultó insólito, según el relato de algunos estudiantes, que en alguna ocasión Auxilio UNAM, llegó hasta allí para pedirles que se retiraran porque no se puede beber en el campus. Nunca se observó que eso ocurriera, debido a ello el lugar es visto el lugar como el último enclave de la convivencia libre dada la seguridad que perciben de permanecer allí.

Este grupo sin duda representa la máxima expresión, muy evidente en lo observable, de convivencia entre trabajadores, ex alumnos muy antiguos y estudiantes actuales. Es claro que gran parte de ese vínculo se finca en el aprecio por “fumar mota”, pero muy particularmente, es la máxima expresión apropiación del espacio como presencia constante y variantes de uso.

Los participantes de ese grupo acuden allí en sábados, incluso domingos y en días de vacaciones donde la Ciudad Universitaria se encuentra cerrada, cuando eso sucede llevan comida bebida y música se apropian del lugar viviéndolo de una forma que no es posible superar por ningún otro grupo frecuente ocupante del campus.

Han desplazado su barrio y su casa a ese espacio, no sólo es su club social sino el lugar donde hacen casi todo excepto dormir. Este grupo es alternativo culturalmente, en cuanto a la iniciativa de actividades artísticas, son bastante activos al respecto, hacen *performance*, artesanías e interactúan en una movilización de conocimientos generales y de experiencia de socialización notables. Son claramente diletantes, dispersos e informales.

Melisa participante de ese grupo revela que en su experiencia transitoria en la Facultad se percibió como integrada, pues ella era una alumna de intercambio, proveniente de la Autónoma de Baja California en Tijuana. ¿Te sientes parte de una banda aquí, dirías que te incorporaste a una banda? “Sí, sí siento que me incorporé, y siento que al principio fue difícil porque no sabía exactamente, obviamente desconocía la dinámica”. Melisa fue interrogada sobre ¿Qué significa el espacio donde está tu grupo para ustedes, tienes alguna percepción sobre eso? “Ay, yo creo que lo ven como una, como un templo, digo, porque hay gente que me ha dicho que los trescientos sesenta y cinco días del año viene, y eso, en ninguna

religión lo haces”... Se pudo consignar que muchos de ellos, en vacaciones y festivos siguen yendo, incluso porque encuentran una disponibilidad mayor del espacio.

Melisa sobre sus percepciones del espacio declara, “empezaron a hacerse presentes y decir bueno, yo puedo, este es mi espacio, esta es mi universidad, aquí yo voy a hacer esto y lo otro, lo estoy haciendo con respeto a la, no sé, a las autoridades institucionales ¿sabes qué? aquí permiten, aquí lo tienen que permitir, es su negociación política, así llevamos una negociación de poder, ustedes tienen el poder institucional, nosotros tenemos el poder social y vamos a manejarlos, yo les permito a ustedes que hagan estas cosas como cuando llega la vigilancia, dicen está bien, nada más pónganse allá arriba. Son concesiones que se van otorgando, no dice toda la banda “ni madres”, aquí me voy a quedar y “chinga tu madre”, ni dicen los guardias ni madres, aquí no van a “pistear” o a consumir, o sea, hay una convención ahí, que creo que yo concibo, hasta donde he visto”...

Son racionalizados por Melisa los usos tolerados que implican una cierta tensión de fuerza inevitable en la relación con la autoridad. A la pregunta Melisa ¿Cómo ves a la banda que convive en la vida extra aulas aquí en la Facultad, qué impresión general tendrías? “Sí me ha sorprendido, la verdad, la manera en la que aquí pueden tener la libertad de hacer lo que quieren con su tiempo, aunque estén dentro de los límites de la universidad... me parece que Ciudad Universitaria es uno de los lugares de México donde realmente puedes ser libre”... “Hay un intercambio terrible de información, de percepciones, de ideologías, de ideas, de proyectos, creo que en este tipo de actividad o en actividad de este tipo, se pueden dar muchas cosas y es donde surgen cosas interesantes que pueden incidir en la vida de un país en otro tipo de espacios así, cuando se le deja hacer a los jóvenes, se les respeta su opción, que sean individuos, ser jóvenes estudiantes, y para mí, poder generar movimientos sociales incluso muy, muy fuertes”...

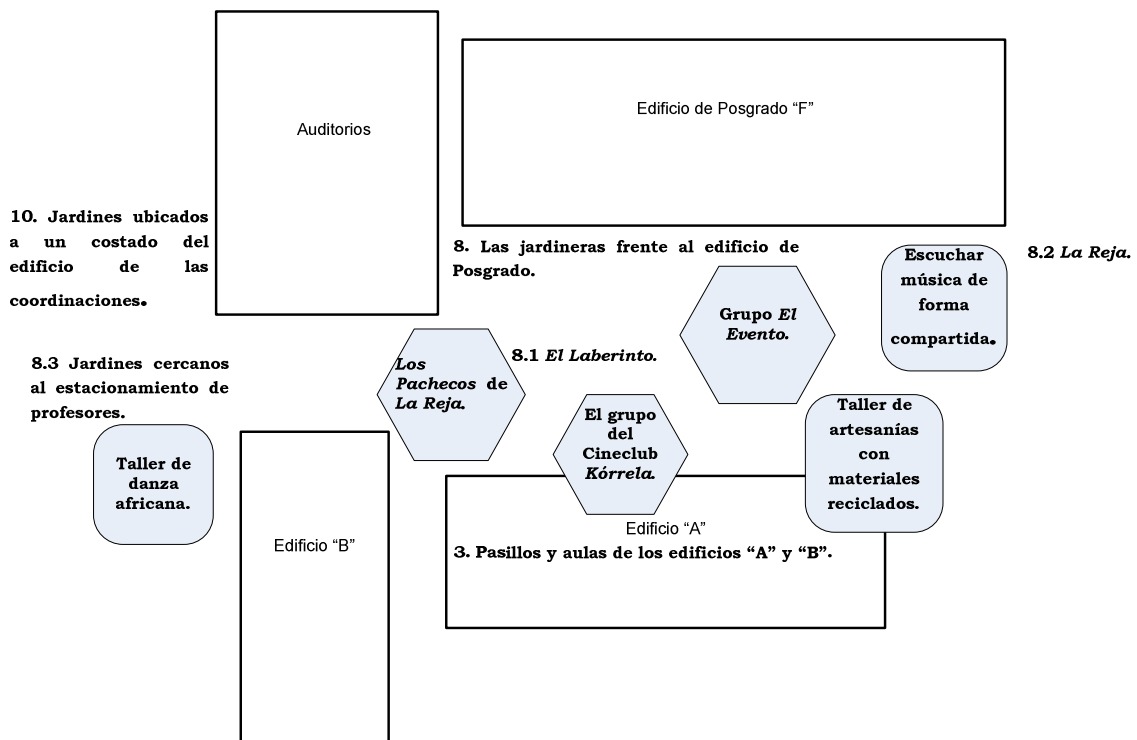
Melisa al recontar su percepción de la convivencia con *los de la reja* y con ello expresar su importancia en su actividad cotidiana, deja ver que esos actos de convivencia tienen un carácter universitario. “En un día característico me encamino a buscar donde se junta la mayoría de las personas con las que me he acoplado, y pues es platicar con ellos, beber, fumar marihuana, pero a pesar de que yo pueda en mi casa... la forma en que aquí lo hago es muy distinta a como lo hago con mis amigos”...

Grupo *El Evento*.

Algunos sábados se reúne un grupo de antiguos estudiantes de la Facultad, varios de ellos son mayores de 40 años, se integran a estudiantes actuales e incluso a profesores, se hacen llamar, *El Evento*, de esa forma bautizaron a su equipo de fútbol con el que participan en el torneo auto-gestionado, de esa forma son conocidos por muchos de los estudiantes asiduos a los espacios del campus. Continúan recurriendo a la Facultad como espacio de reunión, juegan fútbol en la cancha, esa actividad los ocupa muy notablemente, llevan comida, departen y beben con otros estudiantes como algunos miembros de los otros grupos que están en el campus. En ocasiones esas reuniones terminan cerca de las 11:00 de la noche. Se presentan también algunas veces en otros días de la semana en la Facultad, y muy comúnmente están allí en sábados y días en que la Facultad permanece cerrada, ellos son quienes han organizado lo que llaman *Radio Reja*.

Plano aéreo de Prácticas y Grupos situados en el circuito de espacios: 8. Las jardineras frente al edificio de Posgrado.

10. 1 La Reserva Ecológica.



9. Entrada de la Facultad en la parada del transporte en el circuito.

Es un pequeña explanada de unos 8 metros cuadrados, se ubica justamente en la entrada de la Facultad del circuito universitario, se ha convertido en un espacio estudiantil estrictamente por la apropiación de él que ha llevado a cabo un grupo de danzantes de prehispánico, es el único uso estudiantil que se le da al lugar y es uno de los únicos casos de un grupo que se ubica sistemáticamente ligado a un lugar.

Danza y rituales náhuatl.

Un grupo de estudiantes realiza danza y rituales náhuatl en la entrada de la Facultad, justamente en la salida principal al circuito Mario de la Cueva. Es el único grupo de estudiantes que ocupa ese espacio. Se encuentran ahí con una frecuencia sistemática los días jueves y en algunas ocasiones los martes entre 15:00 y 18:00 hrs. tocan tambores aztecas y danzan. Afirman que su intención es darle vida, según sus posibilidades, a concepciones sobre la vida y creencias antiguas, por ejemplo “relativas al orden cósmico de los nahuas”, asimismo intentan atraer y sensibilizar sobre la importancia de esa cultura y su cosmovisión a los estudiantes de la Facultad con la realización de su actividad.

Esta actividad implica ciclos de danza ligera cuyo ritmo se va incrementando hasta llegar a una intensidad muy alta que dura de 3 a cuatro minutos, después los participantes se detienen permanecen de pie algunos minutos, y escuchan la música del tambor, usan tobilleras fabricadas de cáscaras de nuez, y una especie de maracas. Usualmente son 12 participantes, pero llegan a ser hasta 15, 5 son chicas, tienen al centro una ofrenda de frutas, agua y caracoles marinos, comienzan a las 4 de la tarde y terminan cerca de 19:30, en la última parte de este ritual realizan una oración y una ofrenda, para ello se colocan en forma circular alrededor de un utensilio con copal, caminan entre ellos, platican de manera un poco más informal, comienzan a comer y finalizan charlando relajadamente.

En diciembre realizan una congregación en la que llegan danzantes de otros espacios de la universidad son cerca de cuarenta y otros tantos estudiantes fungen como observadores. En esta actividad se moviliza el capital cultural llevado a asuntos del pasado cultural e histórico de los estudiantes participantes, se enfrentan a la disyuntiva de observar cuál es la valoración sobre esos conocimientos por parte de la comunidad estudiantil, por ejemplo, realizan una

valiosa labor de difusión de esos conocimientos y forman una red que trasciende a la Facultad.

Practicar el salto en rampa con patines de ruedas.

Hacia finales de mayo del 2006, se observó por primera vez que las escaleras del nuevo conjunto de edificios eran utilizadas por un grupo de 10 jóvenes que colocaron una rampa metálica a fin de utilizarla como rampa de salto en patines de ruedas. Uno de ellos se identificó como estudiante de la Facultad de la Carrera de Comunicación, expresaron que era la primera vez que utilizaban ese espacio y pretendían organizarse para usarlo en otras ocasiones futuras. Se mantuvieron ahí entre las 14:00 y las 18:00 hrs.

Grupos que se encuentran en Entrada de la Facultad en la parada del transporte en el circuito.

Grupo Los danzantes náhuatl.

Constituyen un grupo, que ellos denominan *un calpulli*, formado por entre 6 y 12 alumnos que son constantes participantes en la danza y rituales náhuatl. En ciertas ocasiones llegan a ser hasta 15, forman por lo tanto un grupo grande, provienen de la Facultad de Veterinaria, Ciencias, hay dos alumnos de Biología, un alumno de Filosofía y cinco alumnos de Políticas, cuatro son chicas de las carreras de RR. II. y Comunicación, participa con ellos un profesor joven de Comunicación.

Se reúnen con muy notable frecuencia en un espacio del cual se han apropiado que es la entrada de la Facultad, ello los hace uno de los pocos grupos que tienen esa condición, llevan haciendo su actividad por casi dos años, sin embargo había antecesores que desarrollaban la misma labor en otro espacio de la Facultad, desde 4 años antes, su actividad resulta por completo original respecto a otras actividades organizadas por los estudiantes, son el grupo más notablemente diverso en cuanto a la facultad de procedencia, son los ocupantes de un mismo lugar más notorios, se trata de un lugar muy a la vista de los estudiantes.

Este grupo es un *Calpulli* que se llama Camaxtli, está dedicado al corazón del Tlaxcalteca que representa a la montaña. Existen 5 *calpullis* como este en Ciudad Universitaria, el 2 de octubre y en diciembre se reúnen en la Facultad y realizan un ritual con danza multitudinario. Ha habido talleres apoyados por la Coordinación

de Difusión Cultural que derivan de esta actividad, lo que refleja la sensibilidad de la instancia por las actividades auto-gestionadas.

Para muchos alumnos pasan desapercibidos, no existen en su mapa mental de la Facultad, no los recuerdan, no entienden qué hacen, puede incidir en ello que no se encuentran en contacto directo con otros lugares ocupados por alumnos, el lugar se encuentra aislado. Son uno de los grupos que se ha apropiado con mayor exclusividad de un espacio, en conjugación con la realización de una práctica sui géneris en el espectro de variantes culturales del espacio estudiantil del campus.

Es un ejemplo de agrupación que se genera a partir de una práctica exclusiva de la universidad por su dimensión cultural, relacionada con el pasado histórico y el amor por él, que busca nuestras raíces en la cultura náhuatl y va atrayendo, gracias a su fuerza simbólica, a estudiantes que se van incorporando progresivamente a esa práctica como una actividad cultural más de la Facultad, en este caso auto-gestionada y con ello configurando un espacio alternativo que recrea elementos culturales tradicionales y promueve el conocimiento de ellos.

Mónica participante estudiante de Ciencias de la Comunicación, expresa su concepción de su grupo los danzantes náhuatl. “Para mí es valioso contar con un grupo tan unido y tan estrecho en el que tú sabes que puedes confiar, personas muy unidas, con las que pues, te sientes a gusto, con las que tienes cosas en común... y tus problemas, como en todos lados, ¿no? Tampoco puede ser siempre una familia feliz”... Mónica advierte la posibilidad de la confianza como uno de los valores más apreciados en un grupo. “Pues así como, incluso hay personas que me decían, es que por qué, qué ganas con pasártela saltando, incluso a veces pasan personas en coches y nos gritan cosas”... El rechazo de otros parece revelarse como una razón para acrecentar el sentimiento de unión con el grupo, puesto que agrega “son personas que se interesan en tí, en lo que haces, se preocupan, te ayudan en lo que pueden, pasan a ser de los mejores amigos. Y no sólo amigos, te digo, que es, es una familia en sí, tienes que tener la disciplina de estar ahí cada, cada jueves, que es cuando nosotros nos reunimos”. Parecería insuperable su correspondencia con la categoría de *grupo familia*, según define al relacionarla a la práctica que realizan, ello queda completamente de manifiesta en las siguientes declaraciones de su parte.

Ante la pregunta ¿Cómo le llaman ustedes a su grupo, Mónica? Ella responde, “¿Al calpulli? es Camaxtli, es el rumbo, ¿no? El señor que... somos... dirigidos hacia el rumbo del poniente, para donde está la Matleukeli. Matleukeli

significa “la de la falda azul”, que es una montaña”... ¿Y qué simboliza para ti personalmente el grupo Mariana? “pues, es una especie de familia”...

El rechazo de autoridades y alumnos alientan el sentimiento de pertenencia de un espacio, así como su apropiación estrictamente, según lo manifiesta en la siguiente remembranza. “Antes estábamos en la parte atrás del auditorio, por las cancha pero nos corrieron, ¿no? empezó a haber como que rumores de que no podíamos estar ahí, y que no, porque no se puede danzar en áreas verdes, Nos decían, es que... maltratan el pasto. Y nosotros decíamos, ¡Es que cómo puede ser!, ¿no? este lugar, siempre que llegábamos estaba lleno de... de botellas, de latas de cerveza, de colillas de cigarro, y nosotros limpiábamos, llevábamos ya como creo que dos años ahí, ya ha habido quejas de que ¡Ah! hacemos mucho ruido, y que aunque estemos en una parte alejada de los salones, pues, hay quejas según las autoridades, pero nosotros nos quedamos y lo tomamos, es pues, nuestro espacio. Entonces, en realidad, significa que no sé si sea un espacio donado porque, porque llevamos poco tiempo prácticamente pero, yo creo que más bien deberíamos empezar a ser “autogestivos”, pues no estás afectando a nadie”...

10. Jardines ubicados a un costado del edificio de las coordinaciones.

Este espacio presenta algunos jardines, con una extensión de unos 20 metros, en muy pocas ocasiones son ocupados por grupos de estudiantes, alguna vez se ve ahí a grupos importantes en cuanto a número realizando actividades escolares o lúdicas, sin embargo no parece ocurrir de forma frecuente ni es ocupado por un grupo en particular de manera constante.

10. 1 La Reserva Ecológica.

Este espacio es utilizado por algunos estudiantes que buscan un ambiente mayormente natural y también alejado del resto de las actividades. Es una entrada improvisada a la reserva, existe una pequeña brecha por la cual se llega a algunos parajes rocosos donde se platica, y comúnmente, dado el anonimato que ofrece, se fuma marihuana y se bebe.

11. La Cafetería.

Es un área que sólo ofrece unas cuantas mesas, (cerca de 12 mesas para cuatro personas), es por ello que la presencia de grupos numerosos definitivamente no ocurre allí. Asimismo se observan reuniones de grupos difícilmente mayores de 8 personas para realizar actividades escolares, consumir alimentos y convivir. Se observó muy esporádicamente a estudiantes divirtiéndose con juegos de computadora.

12. La Biblioteca.

Es un espacio que según su función, sólo es utilizado como área de estudio individual, algunos grupos se reúnen allí para llevar a cabo trabajos escolares, normalmente son grupos pequeños que charlan con cuidado de no interrumpir el ambiente de estudio de la biblioteca, no se observó ninguna actividad que se acercase a la noción de práctica cultural utilizada en este trabajo.

2.3. Las formas de la ocupación estudiantil del espacio en la FCPYS.

Los estudiantes utilizan el espacio de la Universidad para múltiples actividades donde está de por medio interactuar. De tal manera que las condiciones materiales de éste, las posibilidades de disponer de él a partir del ejercicio de la autoridad institucional, las características de las actividades extra-aula y las razones para permanecer en la universidad, entre las cuales se encuentran las exigencias académicas y las necesidades personales para interactuar relacionadas con lo juvenil, generan una multiplicidad de formas de uso, e incluso de apropiación de los lugares del campus.

Las características de las prácticas culturales en relación con los intereses de los grupos y con el contexto, pueden producir una apropiación diferenciada del espacio, en una relación, tipo determinado de agrupación, tipo de espacio apropiado, donde la lógica de esa apropiación se manifiesta en formas muy distintas, incluso opuestas, (como se verá a continuación), toda vez que sean vistas desde el ángulo de los intereses que están en juego para los estudiantes.

2.3.1 El espacio vivido.

Michel De Certeau plantea que un lugar se convierte en espacio cuando sus ocupantes lo practican, lo usan y lo viven²⁹⁶. Vivir el espacio, representa una primera forma de apropiárselo, pues supone, en primer lugar sacarlo del desuso por la autoría de quienes resuelven hacerlo. Implica dotarle la forma de la práctica que tiene lugar en él, la cual necesaria comporta algunas de las características de sus ocupantes²⁹⁷. De algún modo las cosas que ocurren en el espacio lo moldean con la forma de las prácticas que con el paso del tiempo se convertirán en sucesos. Los espacios son representaciones consustanciales a las prácticas, cuando son rememorados por sus ocupantes²⁹⁸. En el campus universitario, existen muchos espacios destinados a fines distintos a la ocupación estudiantil, por ello hay que gestionar su uso, hay que “ganárselos”, estando allí.

En consideración a esa forma de dotar de significación al espacio, se buscó comprender su importancia como objeto muy importante de la observación etnográfica, y con el fin de desentrañar la forma en que las prácticas se deben a las condiciones de los espacios y los contextos y a la inversa.

En la FCPyS algunos estudiantes permanecen, se reúnen, se identifican ante los demás por estar en un espacio asociado a ellos, del que disponen con mucha plenitud. De ese modo se construyen formas de uso que se combinan con ciertos aspectos contextuales, como la facilidad de encontrarse visualmente, aprovechar los beneficios de estar al aire libre, sentir que están en un espacio que les es propio por la simple oposición al orden de las cosas que se manifiesta en las aulas, donde la libertad de acción tiene amplios alcances y también claras restricciones.

Esos lugares pueden ser usados para realizar actividades ilícitas, “ante la visión ortodoxa, del orden administrativo y normativo de la institución”, pero ante

²⁹⁶ De Certeau, Michel, *La Invención de lo Cotidiano I. Artes de Hacer*, México, UIA/ITESO/CFEMyC, 1996, pp. 110-115.

²⁹⁷ Richard Dawkins en una perspectiva de las ciencias “exactas”, plantea que “en nuestro conocimiento subjetivo de un lugar familiar, lo sentimos realmente como un modelo del lugar, no un modelo a escala preciso, ciertamente menos preciso de lo que pensamos que es, pero un modelo útil para los fines requeridos”. Dawkins Richard, *Destejando El Arco Iris. Ciencia, Ilusión, y el Deseo de Asombro*, Barcelona, Tusquets, 2000. p. 273.

²⁹⁸ Merlau-Ponty, respecto a la acción de dotar de experiencia humana a la percepción del espacio, plantea una compleja noción de su sistema teórico llamada *Espacio espacializante*, en su definición propone que “tenemos necesidad de un espacio que no se desliza sobre las apariencias, que se ancla en ellas y se hace solidario de ellas, pero que no obstante que esté dado a ellas a la manera realista y pueda sobrevivir a la experiencia de su convulsión. Tenemos que buscar la experiencia original del espacio del lado de la distinción de la forma y del contenido”, pp. 286-287. Por otra parte continúa la discusión advirtiendo que existe “un cuerpo virtual que desplaza al cuerpo real de tal manera que el sujeto no se siente más en el mundo donde está efectivamente y que da un lugar a sus piernas y sus brazos verdaderos, él siente los brazos y piernas que debiera tener para marchar y para actuar en la habitación reflejada en su percepción donde habita la expectación”. Merlau-Ponty, Maurice, *Phénoménologie de la Perception*, Paris, Gallimard, 1945, p. 289.

los ojos de los estudiantes practicantes representan libertad, son legítimas porque, “se hacen con inteligencia y con respeto”, “producen consecuencias deseables sin consecuencias indeseables”.

Es entonces cuando el espacio puede ser usado para consumir bebidas alcohólicas y fumar marihuana muy abiertamente. Estas son prácticas que se toleran en el campus, pero “sin abusar de ellas”, no representan sino un uso libre y responsable de aquello, que por “una visión prejuiciosa” se encuentra prohibido, donde sólo es necesario, ser consciente de los límites para no ser víctima de una consecuencia negativa y “de paso ser un poco discreto”.

Para muchos estudiantes los espacios son vehículos para relajarse, conocer a otros estudiantes, divertirse y también realizar prácticas “que sólo con abuso perjudican los estudios”. En el campus se encuentran alumnos con muy diversa postura al respecto y hechos como sus tiempos de permanencia en los espacios realizando esas actividades así lo demostraron.

“Somos universitarios y no nos podemos *bronquear*”, mencionó alguna vez ante un pleito estudiantil uno de los integrantes de *La Banda*. Se apela a la identidad universitaria para permanecer y hacer un uso libre de los espacios, “hay que cuidarse de ciertos excesos”, pero no de otros, como permanecer desde las 10:00 AM hasta las 22:00 PM; como hacen algunos grupos como ese.

En esos espacios también se puede leer, jugar ajedrez, oír música cantando y discutiendo su significado y con ello fabricando una manera propia de consumirla. Con ello se ponen en práctica razones propias y originales para consumir la música, pero sobre todo se busca interrelacionarse, conseguir *morra* o *güey*, (ligar), y afrontar la vida juvenil y universitaria tal y como se presente en el campus.

La explanada central es el espacio en donde acontecen la mayor cantidad de *prácticas formales*, asimismo allí se concentra casi el total de la actividad política que se realiza en actos colectivos.

El uso del espacio para algunos grupos, cuando se trata de una práctica tan frecuente para quienes ocupan ciertos lugares como los *actos de convivencia* en días distintos al viernes, se define por sus ventajas para la clandestinidad, por lo menos así lo consideran algunos integrantes de *La Banda*, ello ocurre por ejemplo, cuando usan los espacios del entorno del nuevo auditorio, sean las áreas verdes, *el hoyo*, o en el otro costado, *la oficina*.

Muchas veces la finalidad es pasar desapercibidos para Auxilio UNAM, pero también es encontrarse, saber lo que ocurre en la Facultad y aprender de ello,

ponerse de acuerdo para quehaceres escolares. En todos los casos se trata de una mezcla lo bastante imbricada de todas esas actividades.

Algunos de los estudiantes que usan el espacio, especialmente *la explanada baja*, coinciden en que les ha sido arrancado el espacio del estacionamiento de estudiantes, recuerdan con añoranza cuando se podía hacer fiestas allí, cuando era un espacio que “administraban los estudiantes”. Asimismo muchos de ellos encuentran que es legítimo y valioso para conocer personas y divertirse, entre otras cosas, que se pueda organizar la fiesta allí los viernes y se permita beber.

La cafetería que es un espacio tradicional de convivencia universitaria es poco utilizada por grupos grandes dado su reducido tamaño y su lejanía con los espacios amplios de encuentro, según lo señalan los propios estudiantes.

Son dos grupos los que se encuentran permanentemente ligados a un espacio ante una ocupación muy frecuente, es el caso *del grupo de la reja y los danzantes náhuatl* en la entrada de la Facultad, su identidad como grupos de estudiantes está asociada a esos sitios.

El espacio no se disputa, aunque alguna vez algunos estudiantes podrían decir, “nos ganaron *El hoyo*”, siempre habrá espacio disponible para colocarse al costado, o bien habrá que comenzar un recorrido buscando a los conocidos para comenzar una convivencia que con facilidad se puede producir con estudiantes “que no son conocidos”, “porque si están allí es porque tienen cierta apertura para “cotorrear”.

2.3.2 El espacio como disparador de asociación.

Es posible plantear que la libertad para permanecer y hacer actividades que generalmente están reservadas a lugares privados, para muchos estudiantes genera un espacio en que pueden interactuar, conocerse, organizar actividades relativas al uso de su tiempo libre, todo ello basado en la libertad con la que se puede actuar allí y según sus propias expresiones, “lo agradable del espacio” las áreas verdes, las vistas de la ciudad, el aire libre, “la facilidad para verse y encontrarse con gente”, la posibilidad de presenciar eventos culturales “alternativos”, como el cine al aire libre o la música dirigida a los jóvenes.

Para los grupos que se han identificado con una tendencia importante a la permanencia, *los frecuentes ocupantes del campus*, por lo tanto a la apropiación del espacio, es justamente haciendo uso de él como se han puesto en contacto, así y allí se conocieron.

Andrés estudiante de RR. II. Considera que existe una “territorialización” del espacio estudiantil al responder a la siguiente pregunta. ¿Conoces apelativos para bandas? “Por donde se juntan ¿no?”. Él es quien sugiere el lugar donde se ubican genera su nombre. “Los de la rampa”, esos “güeyes” “los de la rampa”, nosotros nos sentamos en las escaleras de la explanada baja, a la alta, y seguro somos “los de las escaleras”, es un juego muy territorial, yo creo... los de las canchas, conozco a unos sociólogos que siempre están en la “café”, (la cafetería. El estilo del lenguaje de hacer abreviaciones que le otorguen un tono familiar, informal y agradable a diversas palabras, es muy usual en el lenguaje juvenil actual), con un montón de libros, Ajá, entonces es bien territorial”... Se observó que permanecen un semestre o más en un mismo punto en busca de este tipo de identidad, esto representa otra modalidad de apropiación practicada, que aunque no es exclusiva, representa un uso del espacio para interactuar, (cruzarse en el camino de otros, aparecer ante su vista, tener un lugar dónde ser encontrados), que llega hasta la identificación nominal y se encuentra racionalizado como lo expresa Andrés. “En la explanada siempre hay una cantidad de grupos, que casi siempre son los mismos, pero simplemente están como en la explanada”... Se observó la tendencia a ello, grupos que se encuentran con otros que comparten ese ánimo de hacer plaza pública. “¿No? o la banda que está atrás, en las mesitas de atrás, y aparte sí se identifica mucho de cómo son ¿no? son un poco más retraídos, más cerrados, la explanada son gente que está más, o sea, sociable, hablando con la gente, más pública, ándale”... Andrés discierne que existe una disposición en el espacio según su relación con el mundo social estudiantil que expresa integración o no a ella. “Te puedo decir, yo de las escaleras, que las agarré desde primero, las agarramos porque ahí veíamos a todo el mundo bajar, era como, pues a ver quién viene ¿no? y ya se nos hizo costumbre, ahora ya ni nos fijamos, ya honestamente conocemos a muy poca gente... Sí, sí opera definitivamente lo territorial. ¿A dónde estarán? Están ahí, ¿no? O por ejemplo, yo con mi propia banda, no encuentro a nadie y seguramente en las escaleras me encuentro a alguno, siempre hay alguien ahí”... ¿Qué te significa, digamos, su espacio de ustedes que sería la escalera? “¿Qué me significa? Pues, este, pertenencia, ¿no? pertenencia, verme que pertenezco a un grupo”...

2.3.3 El potencial del espacio.

Los alumnos desarrollan un despliegue de recursos con la finalidad de abrir sus posibilidades de usar el espacio. En particular el sector estudiantil que permanece constantemente y que busca el espacio justamente para consumir su tiempo libre, tiene una lógica de movimiento que implica huir del cierre del uso libre de diversos espacios, pues han desarrollado una especie de uso clandestino de los espacios, en tanto se realizan actividades no permitidas como beber y fumar marihuana.

Los estudiantes añoran los tiempos en que el espacio estaba mayormente disponible, es decir, cuando se podía realizar fiestas, cuando se podía ocupar la zona del estacionamiento estudiantil en toda su amplitud. Asimismo los grupos políticos y quienes realizan actividades culturales, se apropian del espacio con escasa sistematicidad, las actividades político-estudiantiles dependen en alto grado de las eventualidades de la política interna de la Facultad y la UNAM y de la política pública a nivel nacional.

3. El caso de la Universidad Intercontinental.

3.1 Condiciones de la Institución y el estudiantado en la Universidad Intercontinental.

3.1.1 Antecedentes de la UIC.

El 16 de noviembre de 1955, la orden católica los Misioneros de Guadalupe fundó el Instituto Internacional de Filosofía, A. C. a partir del cual se fundó la Universidad Intercontinental que fue inaugurada en agosto de 1976, fecha desde la cual esta institución universitaria se ha ubicado en las instalaciones de Insurgentes sur en la zona de la Joya al sur de la Ciudad de México.

Posteriormente la Universidad Intercontinental es aceptada como miembro de la Federación Internacional de Universidades Católicas (FIUC); este organismo agrupa universidades confesionales de los cinco continentes, como se les ha denominado a aquellas que tienen algún tipo de filiación religiosa.

El 20 de abril de 1991, junto con 23 instituciones de educación superior, la Universidad Intercontinental participa como miembro fundador de la Asociación Mexicana de Instituciones de Educación Superior de Inspiración Cristiana (AMIESIC), cuyo objetivo es apoyarse mutuamente en el diseño de estrategias y planes para la evangelización a través de la cultura.

El 9 de julio de 1982 junto con otras instituciones particulares de Educación Superior, la Universidad Intercontinental participa en la fundación de la Federación de Instituciones Mexicanas Particulares de Educación Superior (FIMPES), cuyo objetivo es estudiar los problemas educativos y sus soluciones para mejorar la calidad de las instituciones que la conforman.

3.1.2 Población estudiantil.

En la UIC se imparten las carreras de Odontología, Psicología, Ciencias de la Comunicación, Administración de Empresas, Mercadotecnia, Tecnologías sobre Informática, Relaciones Comerciales Internacionales, Turismo, Pedagogía, Filosofía, Derecho y Teología.

En la Universidad Intercontinental, la matrícula total de alumnos en el 2005 estuvo compuesta por 3612 alumnos, donde el total de primer ingreso fue de 777. La licenciatura en Ciencias de la Comunicación cuenta con 128 alumnos de primer

ingreso y un total de 818 alumnos, la Escuela de Negocios cuenta con 131 de primer ingreso y un total de 595, son las dos carreras con matrículas más amplias. En la UIC se cuenta con 1950 alumnos en el turno matutino y alrededor de 1650 para el vespertino²⁹⁹.

3.1.3 Referencias sobre el perfil de los estudiantes.

En 1993 Vázquez y Rodríguez desarrollaron un perfil de nuevo ingreso de los alumnos de pedagogía de la Universidad Intercontinental del Distrito Federal. Encuentran que el promedio de sus alumnos es de 19 años, provienen de bachilleratos privados, tienen un promedio de calificaciones de 8.7 y su situación económica es solvente. La mayoría de los alumnos desconocen el plan de estudios de su carrera y los alcances y las aplicaciones de la pedagogía. Sus expectativas se orientan hacia la docencia, las actividades prácticas y de servicios³⁰⁰.

Girardi en 1999 construyó el perfil cognoscitivo y de personalidad de distintas carreras de la Universidad Intercontinental del Distrito Federal. A través de este perfil buscaron establecer los aspectos cognoscitivos y de personalidad que se encuentran vinculados al desempeño académico. Se identificaron cinco variables, dos cognoscitivas (estrategias de aprendizaje y autorregulación) y tres de personalidad (autoestima, locus de control y depresión).

El análisis de los resultados mostró que los estudiantes tienen un uso deficiente de las estrategias de aprendizaje y poseen niveles bajos de autorregulación. El perfil de personalidad muestra una tendencia hacia la externalidad en el locus de control, presentan bajos niveles de depresión y buen nivel de autoestima³⁰¹.

3.2 El espacio físico y su ocupación estudiantil en la UIC.

La Universidad Intercontinental Campus Sur cuenta con diversos espacios para la interacción estudiantil, constituye en su totalidad un área muy amplia en la cual se distribuyen las diversas escuelas que la conforman, esencialmente cuenta con cinco conjuntos de edificios estudiantiles, todos con una amplitud

²⁹⁹ Ibid. pp. 233-234.

³⁰⁰ Vázquez, Beatriz y Rodríguez, Marisela, "El perfil de nuevo ingreso de los alumnos de pedagogía: el caso de la UIC". *Reencuentro. Revista de análisis de problemas universitarios* (8), 1993, pp. 38-43.

³⁰¹ Girardi, Celina Imaculada, Verdin, Armando y De Witte, Roos, "Perfil cognoscitivo y de personalidad de estudiantes de Licenciatura de la Universidad Intercontinental", *Revista Intercontinental de Psicología y Educación* 1 (1-2), 1999, pp. 62-79.

considerable. En primer lugar el Edificio América que es un complejo en el que se ubican las administraciones de las carreras de Comunicación, Turismo, Psicología, Traducción y la Dirección de Idiomas, así como diversas aulas distribuidas en tres niveles entre los cuales están dos explanadas, una de ellas es la planta baja del edificio y la otra es la explanada semi-cubierta que se encuentra en la entrada de de la Unidad de Comunicación Audiovisual.

Una segunda área de edificios y espacios abiertos se encuentra en la zona de edificio denominado “Oceania”, donde se concentran aulas y oficinas administrativas para las carreras de Pedagogía y Odontología. Son dos edificios que cuentan con tres niveles y poseen una amplitud regular.

Una tercera sección importante de la UIC Campus Sur es la zona que comprende a los edificios “Europa” y “Asia”. Son dos edificios muy largos de cuatro niveles cada uno. En ellos se concentran las carreras de la Escuela de Negocios que tiene cuatro carreras y las Escuelas de Diseño Gráfico, Derecho y Arquitectura. Al centro de estos edificios se ubica un espacio de estacionamiento que constituye un área de unos 80 por 150 metros donde se agrupan los estudiantes en los tiempos de entre-clases y en otros momentos de la jornada de estudio.

El cuarto conjunto importante de instalaciones está constituido por un edificio y zona de auditorios donde se ubican las carreras de Filosofía, Teología y el internado de los seminaristas, lo que llaman la zona de Teología o del lago japonés, porque justo frente a esa escuela se ubica un pequeño lago decorado con esa estética de la jardinería.

Finalmente existe un espacio que conjunta la biblioteca, el domo de básquetbol y la cafetería colocada junto a una pequeña área de mesas techada conocida como la Pérgola, que contiene cerca de 35 mesas móviles para cuatro personas. Es una zona muy amplia que puede albergar a más de 100 estudiantes y que frecuentemente es utilizada para pequeñas exposiciones y otras actividades.

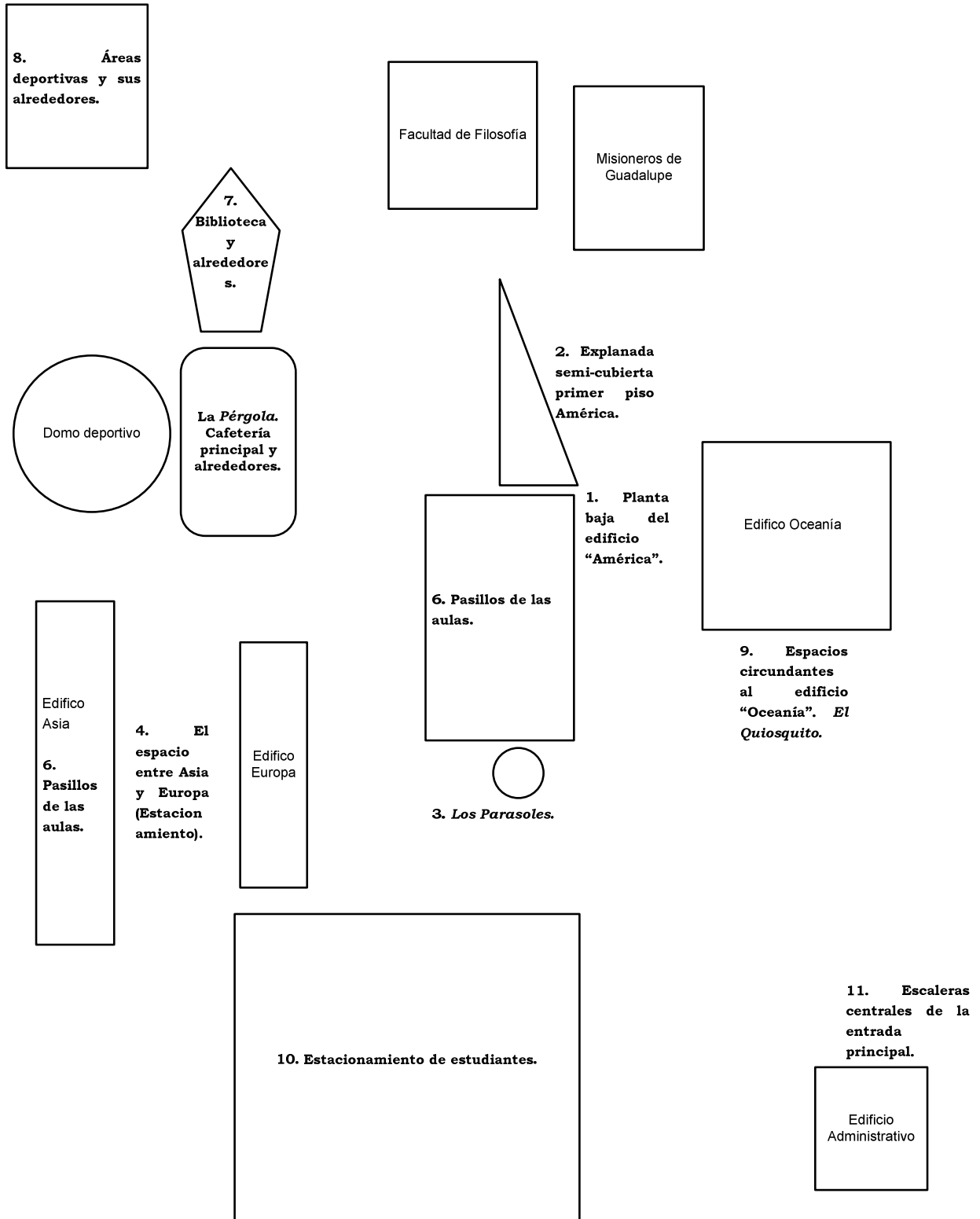
3.2.1 Sistema de espacios practicados y subsistemas de espacios de apropiación estudiantil. Presentación de los espacios en la UIC.

Los espacios de encuentro estudiantil destacados por la convocatoria de estudiantes en la UIC, según la observación llevada a cabo, resultaron los siguientes:

1. Planta baja del edificio “América”.
2. Explanada semi-cubierta primer piso América.

3. *Los Parasoles.*
4. El espacio entre Asia y Europa (Estacionamiento).
5. *La Pérgola.* Cafetería principal y alrededores.
Subsistema de espacios de ocupación.
 - 5.1 Alrededores del Domo.
6. Pasillos de las aulas.
7. Biblioteca y alrededores.
8. Áreas deportivas y sus alrededores.
Subsistema de espacios de ocupación.
 - 8.1 *El Quiosco.*
9. Espacios circundantes al edificio “Oceanía”. *El Quiosquito.*
10. Estacionamiento de estudiantes.
Subsistema de espacios de ocupación.
 - 10.1 *La última fila.*
11. Escaleras centrales de la entrada principal.

**Plano aéreo de la
Universidad
Continental.
Espacios de uso
estudiantil del
campus**



3.3. El tiempo estudiantil. La lógica de la permanencia en la escuela.

La UIC como todas las universidades comienza sus actividades a las 7:00 de la mañana. A esa hora se observa un arribo cuantioso de autos a la extensa área del estacionamiento de estudiantes y de inmediato se pueblan las explanadas corredores y pasillos de los edificios de aulas.

Existen entre-clases a las 9:00, 11:00 y 13:00 horas y en la tarde a las 16:00, 18:00 y 20:00. Esta modalidad de reunión es claramente la que mayormente agrupa a los estudiantes en esta universidad, si la vida extra-aulas comprende desde los pasillos de los edificios de aulas hasta los espacios abiertos, en la UIC la tendencia general es reunirse con los compañeros del grupo de la carrera, para sólo en escasas situaciones permanecer más allá del tiempo del inicio del siguiente curso, sin embargo no deja de haber encuentro y reconocimiento, hay ubicación en líneas de vista lanzadas a los compañeros de semestre, que son aquellos que ocupan los espacios extra-aulas, pero aún así la interacción se centra en los compañeros.

Prácticamente en cada Escuela como la de Negocios, o la Facultad de Pedagogía, por ejemplo, existe una pequeña área que se toma como plaza para estas reuniones, para despedirse después del fin de toda la jornada, que en el turno matutino termina a las 13:00 horas. Muchos cursos se programan hasta las 15:00, espacio temporal en el que caben todo tipo de cursos de lenguas, de actividades extracurriculares, artísticas, que para muchos alumnos de la tarde representan la primera actividad del día mientras que para los estudiantes de la mañana se trata de la última. En esas horas se generan los acuerdos para organizar el estudio para llevarse a casa, para ir al club social o la vida que lleve a cualquier cosa fuera de la universidad. Lo extra-aulas es un asunto espacial y objetual, pero es más una cuestión vivencial y casi existencial, se trata de *las antípodas* de lo curricular que con facilidad se puede describir a partir de la ubicación, porque en una pequeña parte, para la vida estudiantil, decir dónde, es decir qué.

Cerca de las 22:00 horas esta universidad comienza a vaciarse hasta que en muy pocos minutos, después de una larga fila de autos que pasan por la caseta de vigilancia, eso sucede por completo.

En el siguiente cuadro se refiere la proporción de los grupos que ocupan el espacio más concurrido de la UIC que fue la Pérgola, según determinado tiempo de permanencia, sobre el total de los grupos registrados durante un periodo de tres meses de observación, (los números se encuentran cerrados a cifras más redondas).

Cuadro. Proporción aproximada de grupos que ocupan la Pérgola según el tiempo de permanencia.

Escalas de tiempo de permanencia en el campus.	Menos de 30 minutos.	Entre 30 minutos y una hora.	Entre una hora y 3 horas.	Más de 3 horas, (más de un turno y hasta un día completo).
Proporción de grupos ocupantes del espacio.	40%	35%	23%	2%

3.3.1 Los efectos de la rutina escolar en la vida estudiantil extra-aulas.

Prácticamente no existen grupos que permanezcan el equivalente a una jornada escolar. Esto es un indicio evidente de ausencia de apropiación del espacio, que incluso podría estar expresando ausencia de identificación con la institución. Los espacios extra-aula de socialización son lugares fuera de la universidad, especialmente comercios donde la posibilidad de beber representa una condición recurrentemente exigida, según declaran en las entrevistas los estudiantes. Pero sobre todo esto revela que no se concibe a la universidad como un espacio de permanencia y convivencia socializante pues no se practica por los universitarios de este espacio educativo.

Es notable que una permanencia muy prolongada, en un espacio abierto con un grupo de estudiantes nunca fue consignado, a reserva de las jornadas de estudio que motivan que los alumnos permanezcan muchas horas después de sus cursos en espacios como la biblioteca, lo cual es escaso, el grupo que más se aproxima a ello son los estudiantes del grupo de animación deportiva. Solo algunos grupos permanecen hasta una hora en entre-clases, una permanencia mayor a tres horas resulta muy excepcional.

3.3.2 La vida estudiantil a lo largo del año.

Las efemérides cívicas, culturales y religiosas, se expresan en el campus de la UIC. Resultaron significativas, el 21 de marzo, el 10 de mayo, el 15 de mayo, el

16 de septiembre, el 2 de noviembre, el 12 de diciembre, esta última fecha resulta relevante porque se trata de la celebración central de los Misioneros de Guadalupe, propietarios de la Universidad. En todas esas fechas se realizan diversas actividades, colocación de decoraciones alusivas, venta de alimentos, periódicos murales, exposiciones fotográficas, actividades académicas, pero toda la energía organizativa emana de los profesores y las autoridades, donde algunos alumnos participan, pero no existen iniciativas auto-gestionadas por los alumnos. Ellos prácticamente no tienen efemérides propias.

En *StereoUIC*, (la radio estudiantil que será abordada ulteriormente), se programa música a partir las celebraciones, música mexicana el 16 de septiembre, música de protesta el 2 de octubre que no pasa desapercibido para sus participantes, pero sí para muchos otros alumnos y participantes de la comunidad de la UIC. Asimismo los estudiantes se muestran solidarios con acopios de alimentos y ropa convocados por distintas instancias de la Universidad a fin de obtener ayuda para los damnificados de huracanes en el sureste del país, en este caso los llamados, *Stan y Wilma*. No se observó que los organizaran por sí mismos los estudiantes.

El 2 de octubre, el único acto conmemorativo consistió en la colocación de carteles de estudiantes de filosofía en *la Pérgola* repudiando la matanza del 68.

Para los estudiantes ciertas festividades del calendario desatan algunas actividades relacionadas con algunas prácticas culturales, como el concurso de disfraces organizado por los alumnos de Diseño Gráfico, que tiene lugar el 2 de noviembre y que se describirá posteriormente.

3.4 Las dimensiones de los grupos. Algunos referentes.

En la Universidad Intercontinental se ha observado una generalidad de grupos casi nunca mayores a 15 personas, el promedio del tamaño de los grupos que ocupan espacios del campus y realizan *prácticas culturales* es de 5 a 6 personas, con algunas tendencias a grupos menores a ese promedio y en casos muy específicos como ciertas reuniones lúdicas muy eventuales grupos mayores.

Se observa que la integración de estudiantes con estudiantes de otras carreras no es una práctica muy común, en general *los grupos que origina la administración escolar* en donde los alumnos se agrupan por carrera y semestre suelen conservarse en el momento de ocupar el campus, es decir, se reúnen con los compañeros del grupo de la carrera, sin ser ello regular pues, por ejemplo, el

Sistema de Formación Humana implica que los alumnos se integren a un grupo para desarrollar un curso con compañeros de cualquier otra carrera y ello produce en ocasiones que la interacción trascienda a la interacción en el campus.

En la tabla que se presentará a continuación, se consigna una proporción de los grupos que utilizan el espacio, clasificados por su tamaño, en relación con el total de grupos que se reúnen en el espacio más concurrido de la UIC, la Pérgola, a partir de conteos consignados en los cuadros de registro de observación utilizados en esta etnografía durante los 3 primeros meses.

Cuadro. Proporción de los grupos según una clasificación a partir de su tamaño, respecto al total de grupos ocupantes del sitio más concurrido del campus: la Pérgola.

Clasificación de los grupos según su tamaño.	Cinco o menos estudiantes. Mini-grupos.	Entre seis y diez estudiantes. Grupos medianos.	Entre once y veinte estudiantes. Grupos grandes.	Más de veinte estudiantes. Grupos Multitudinarios.
Proporción aproximativa en porcentaje de los grupos según su tamaño sobre el total de grupos ocupantes de determinado espacio.	30 %	50%	15%	5%

Se detectaron hasta 18 grupos en periodos de 6 horas, prácticamente una jornada de estudio. El promedio aproximado de ocupación en ese espacio se constituyó en alrededor de 13 grupos por jornada escolar, durante el periodo de 3 meses en que se realizó este tipo de conteos. Las anteriores proporciones de los

tamaños de los grupos corresponden entonces con una cantidad total de grupos según el citado promedio de 13 grupos por jornada.

Los grupos muy numerosos son escasos, predominan los grupos pequeños pues constituyen el 80%, y los grupos entre 10 y 15 personas corresponden con un 15%. Se trata de grupos estudiantiles que esencialmente se reúnen para realizar actividades lúdicas. En la UIC es posible una agrupación amplia ya que los espacios en que se realizan esas actividades permiten que se congreguen grandes cantidades de personas, sin embargo la tendencia resulta contraria a aprovechar esa condición de los espacios.

4. Sistema de prácticas-grupos-espacios en la UIC.

4.1 Prácticas sin lugar determinado que ocurren en diversos espacios.

Las prácticas de esta naturaleza que tienen lugar en la Universidad Intercontinental son: escuchar música en el campus, ver películas en *laptops*, la edición de revistas estudiantiles y los *actos de convivencia*.

Escuchar música en el campus.

Escuchar música es una práctica frecuente en espacios abiertos, especialmente en *la pérgola*, *la explanada semi-techada de América*, *los parasoles*, los autos en el estacionamiento, algunas áreas verdes del área de canchas deportivas. En pequeñas reuniones y prácticamente en cualquier espacio abierto. Se lleva a cabo utilizando *laptops* y teléfonos celulares, los que en tiempos muy actuales, son capaces de reproducir música a buen volumen.

Al respecto Daniel Bell hace la siguiente reflexión: “La cultura se ha convertido en el componente más dinámico de nuestra civilización, superando hasta el dinamismo de la tecnología”³⁰². En efecto como un ejemplo de la superación de la tecnología por la cultura, el avance tecnológico que permite escuchar la música a partir de lo portátil de un teléfono celular, se ha visto avasalladoramente aprovechado en la variedad de fabricación de usos que los estudiantes generan a partir de ello.

Se trata de una práctica que en ocasiones representa un elemento de ambientación de la convivencia, pero que puede transformarse en una forma de consumo cultural que supone una fabricación compleja de éste, donde se genera un intercambio de conocimientos, incluidas las maneras de apreciar la música que cada participante ha desarrollado. Esta práctica crece y decrece en intensidad y su desarrollo puede ser muy prolongado. Se trata de una *práctica no convencional o de fabricación propia* que puede ir a todos lados y gracias a ello puede meterse en todos los intersticios de la interacción estudiantil en el campus, pues supone un intercambio de conocimientos tan flexible que sus alcances se proyectan en un horizonte muy amplio, en su uso están inscritas claramente algunas características del capital cultural incorporado de sus usuarios que genera una cuantiosa interacción.

³⁰² Bell, Daniel, *Las Contradicciones Culturales del Capitalismo*, Madrid, Alianza Universidad, 1989, pp. 45-46.

Se registró a un estudiante *dark* de quinto semestre de Psicología que se reunía con otros tres estudiantes a escuchar música *dark*, según sus propias palabras al tratar de discernir qué es lo que hacen cuando ocurren esos actos, ellos señalaron: “se intercambian discos y todo sobre la música gótica”, con el paso del periodo de observación se convirtieron en los únicos estudiantes notables por su vestimenta con ese uso identitario. En una sola ocasión se observó un grupo de *hippiosos* “armar una *batucada*”, un jueves por la tarde, permanecieron allí por cerca de una hora un grupo de 10 estudiantes que tocaba los tambores y bailaba. Ellos comentan que los viernes es más frecuente que ello suceda, en efecto en ese día de la semana hay más estudiantes y es notorio que toman el espacio como antesala de la visita al antro o la fiesta con los compañeros.

Actos de convivencia.

En la UIC se permite una vez por año, hacia finales del ciclo escolar en el mes de junio, organizar una fiesta multitudinaria para despedir a la generación que termina, sólo en esa ocasión se permite abiertamente beber en la universidad. Es una fiesta que comienza por la tarde y termina con el cierre de la escuela cerca de las 22:00 hrs. Es una celebración de la que participa una buena cantidad de alumnos de toda la UIC, pero especialmente la generación saliente.

Otras formas de convivencia no festiva pueden acontecer en cualquier espacio abierto de la UIC. La convivencia, la charla y la interacción posterior de clases son su figura principal. En todos estos intercambios se moviliza el conocimiento originado en aulas y se activan el inter-conocimiento entre estudiantes que se constituye un vehículo de socialización y reciclaje del conocimiento crucial en la universidad.

Ver películas en *Laptops*.

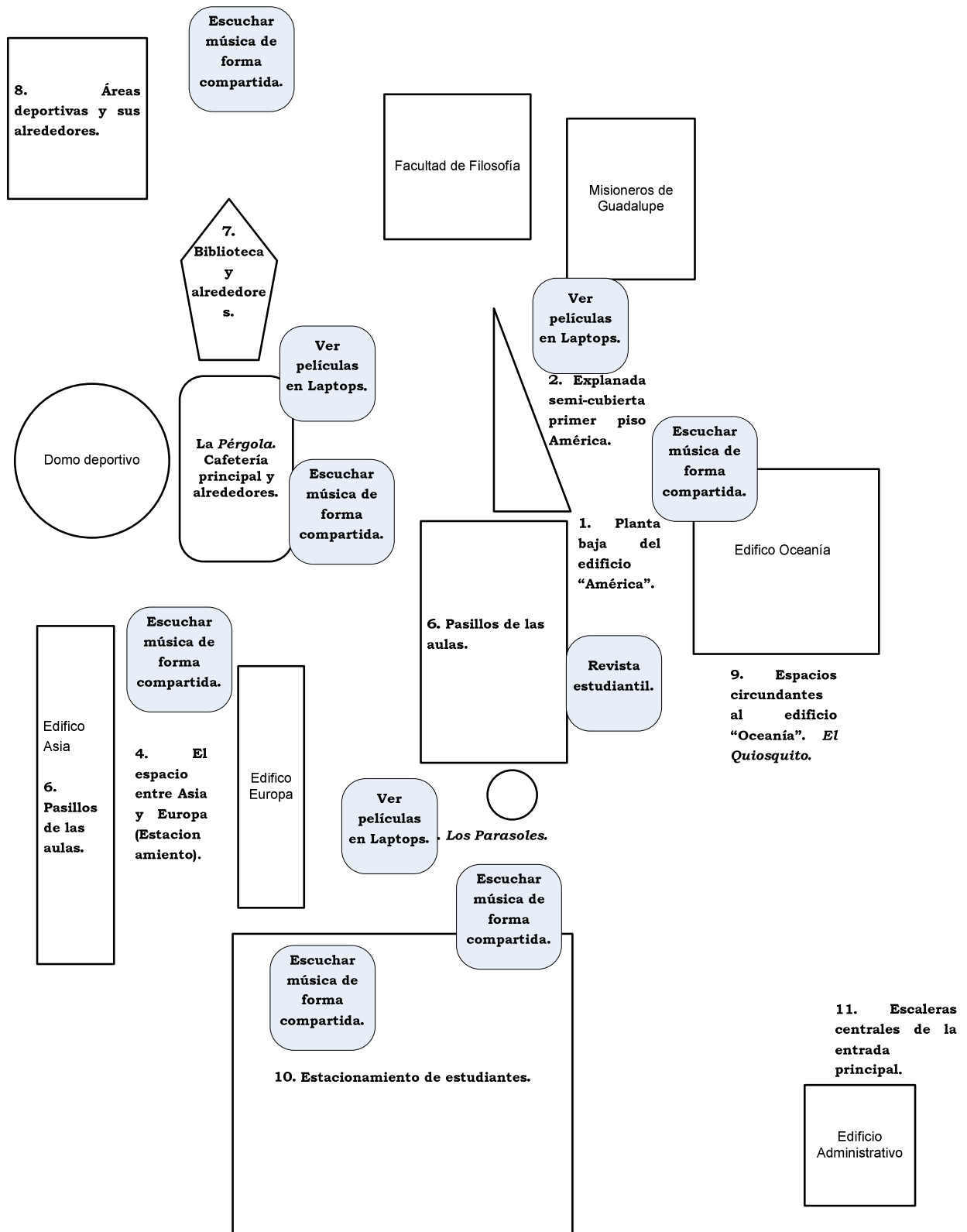
Las computadoras portátiles son muy frecuentemente utilizadas con el fin de ver películas por grupos pequeños de estudiantes en los espacios de mayor convivencia, *la pérgola*, *la explanada semi-techada* y *los parasoles*, que como se ha descrito, conforman un recorrido para algunos alumnos. Es una forma de llevar el cine a cualquier lugar y como muchos alumnos las poseen en esta universidad, ello genera una práctica de ese consumo con cierta frecuencia. Esta actividad conlleva un intercambio del acervo filmico y una asimilación compartida de las películas por

los participantes. No resultó frecuente ver que el tipo de películas que se consumen sean de cine de autor o cinematografía independiente, prevalece el cine comercial, no obstante no es inexistente el interés por el cine alternativo en espacios como la Escuela de Negocios.

Edición de revistas estudiantiles.

Un grupo de 10 alumnos de segundo a sexto semestre de la carrera de Psicología son representativos de una iniciativa de producción cultural que puede desarrollarse en ciertos casos de la UIC, la organización de la edición de una revista estudiantil a la cual han llamado, *Palco Cáustico*, su temática es relativa a asuntos de psicología relacionados con asuntos de interés general, han editado los dos primeros números durante el semestre de enero a mayo de 2006. Han generado un sistema de venta de suscripciones para poder financiar la edición de cada número que es bimestral, relatan que no recibieron ningún apoyo de la Escuela de Psicología para realizar su proyecto y se convierte en un evento acontecido en el campus porque allí han organizado actividades para promoverla. Son ejemplo de intenciones de actividades donde la sustancia central de la práctica es justamente una iniciativa, aunque en este caso lograron editar la revista y todo terminó en el tercer número. Estas actividades ponen en movimiento muchos elementos del capital cultural de los alumnos, pero siempre muestran que la constancia es la principal dificultad de quienes las emprenden, muchas de estas publicaciones llegan sólo al número de lanzamiento como si toda la satisfacción posible residiera en ello.

Prácticas culturales sin lugar determinado o que suceden en espacios de actividad académica



4.2 Sistema de espacios practicados y subsistemas de espacios de apropiación estudiantil en la UIC. Prácticas y grupos significativos.

1. Planta baja del edificio América.

En este sitio tienen lugar exposiciones de fotografía, escultura y pintura, producidas por los alumnos. Es un espacio central de interacción en la UIC pues América es el edificio principal. Es un área de unos 30 metros cuadrados en forma de escuadra, allí se ubica el principal centro de fotocopiado y un expendio de golosinas siempre muy socorrido, es el cruce obligado de estudiantes de diversas carreras, es la sede de algunas instancias como el Área de Actividades Culturales.

Este espacio se utiliza ocasionalmente para presentar exposiciones artísticas, se han observado exposiciones de escultura y fotografía específicamente, las únicas *prácticas formales o convencionales* allí detectadas.

En esta área se observan grupos cuyo promedio es de 6 a 8 estudiantes, se llega a ver grupos entre 15 y 20 estudiantes sólo ocasionalmente. En los periodos de entre-clases que tienen lugar de 8:50 a 9:30, 10:50 a 11:30. 12:50 a 13:40, y por la tarde 16:00 a 16:30, 17:40 a 18:30 19:40 a 20:30, se concentran estudiantes hasta llegar a un número promedio de 60 en total. Es un importante punto de encuentro y convivencia que nunca son prolongados.

Prácticas culturales que tienen lugar en la planta baja del edificio América.

Exposiciones de fotografía pintura y escultura.

Un estudiante de tercer semestre de Comunicación presentó una exposición fotográfica, con un trabajo de más de veinte obras cuya temática era la experimentación visual y del color. Se trató de una iniciativa e inversión propia que comprendió el gasto en materiales. El Área de Difusión Cultural dio su apoyo para el montaje de la exposición en cuestión de material y ayuda. La exposición se mantuvo en este espacio por tres días. Comenta Iván el expositor, “Yo tuve la iniciativa de realizar la exposición y la UIC me apoyó incluso generando folletos de difusión, para mí es importante difundir mi trabajo”. Se han observado otras exposiciones semejantes en cuatro ocasiones más, especialmente al final de cada semestre.

En un primer caso se trataba de la obra de un estudiante de Psicología, la técnica eran ensambles y soldaduras escultóricas, en otro caso se presentaron pinturas de tres estudiantes. Todo ello tuvo lugar en la explanada de la planta baja del edificio América para el primer y segundo casos y el tercero en la explanada semi-cubierta. No se observó con más frecuencia esta actividad. No se reconoció una organización estrictamente estudiantil que lleve a cabo sistemáticamente ese tipo de actividades. El Área de Talleres de Difusión Cultural ofrece una amplia gama de actividades vinculadas con ese tipo de expresiones artísticas que son gestionadas por completo a través de ella.

Grupos que se encuentran en *planta baja del edificio América*.

El grupo de ex alumnos de teatro.

Existe un grupo de 6 ex alumnos de diversas carreras que formaron un grupo de teatro y se conocieron en el taller que imparte el Área de Actividades Culturales. Esta forma de agrupación representa a las *prácticas fronterizas entre lo institucional y lo auto-gestionado*, pues ellos desarrollan actividades derivadas de lo aprendido en las instancias institucionales, y una vez el grupo conformado, y como muestra de integración, se lanzan a realizar actividades artísticas generadas de forma independiente y dirigidas a la comunidad de la universidad, en particular la estudiantil.

Es el caso de muchos estudiantes, incluso quienes actúan de forma independiente, que a partir de lo aprendido en los Talleres del Área Actividades Culturales, buscan la experiencia de montar una producción artística por sí mismos. Lo cual es una práctica que genera y moviliza experiencia sobre la producción cultural de forma muy intensa. Por ser grupos de diversos orígenes en cuanto a carrera, observan una socialización amplia en cuanto a los perfiles culturales e intelectuales de sus participantes, lo cual los hace ver a la universidad de otra manera, según su propia experiencia.

Se han llegado a presentar en los festivales organizados por Actividades Culturales, y varios años después de su egreso, siguen teniendo contacto con la UIC para participar en los talleres de esa instancia, de modo que su desarrollo en la actividad artística los llevó a continuar su contacto con la Universidad. Su ubicación física más definible los sitúa en las proximidades de la *planta baja de*

América, donde su permanencia no es ni constante ni sistemática, pero sí representa el lugar donde sería posible encontrarlos.

2. Explanada semi-cubierta del primer piso de América.

Es una de las explanadas principales de toda la universidad y de mayor utilización por los estudiantes. En ella tienen lugar el *Cineclub UIC*, tocar guitarra, *la Comunicósfera*, que implica actividades estudiantiles como votaciones para elegir la planilla de un ciclo de conferencias sobre temas de comunicación denominado esa forma, y *StereoUIC* la radio estudiantil de la universidad, además del juego de *hakkie*.

Este sitio se encuentra justamente en el piso superior de la *planta baja del edificio América*, no obstante, ya que se extiende hacia el frente como una especie de rampa, se convierte un área de unos 50 metros cuadrados. Se encuentra techada, aunque la cubierta está colocada unos diez metros hacia arriba, lo que produce una sensación de encontrarse prácticamente al aire libre.

Es el espacio donde se encuentran con frecuencia estudiantes de Ciencias de la Comunicación, la Escuela de Turismo, la Escuela de Traducción e Idiomas, también se sitúa frente a la Unidad de auditorios y audiovisuales, que se denomina Unidad de Comunicación Audiovisual y es conocida por todos los estudiantes como “la UCA”. Esta explanada en algún momento representa el lugar de paso de muchos otros estudiantes de toda la Universidad.

Es un espacio de reunión tradicional en entre-clases, en él se llegan a agrupar más de ochenta estudiantes, en grupos cuyo promedio es de 5 a 10. El promedio general de permanencia no es muy prolongado, como se verá en el apartado siguiente. Los grupos que permanecen mayormente allí lo hacen en un promedio de tres horas y son realmente muy pocos, como en general sucede en la UIC.

Es el espacio de reunión de los estudiantes de comunicación distinguidos por muchos de los ellos como los más activos en la universidad, es decir, quienes organizan actividades con mayor frecuencia. Asimismo los estudiantes de otras escuelas frecuentemente los identifican como los ocupantes permanentes de esta explanada y como los más cercanos a las Identidades Colectivas Juveniles, no obstante son muy escasos los casos observables de jóvenes *hippiosos*, *rastas*, *pandros*, *darketos*, y muy escasamente y una nueva identidad de esta índole denominada *emos*.

En esta área se realizan exposiciones, presentaciones comerciales patrocinadas por empresas, organizaciones de fiestas estudiantiles que se llevan a cabo fuera de la universidad. Es una importante plaza pública del contacto entre actividades académicas, curriculares y complementarias a la formación, así como de los *actos de convivencia*.

Prácticas culturales que tienen lugar en la *explanada semi-cubierta primer piso de América*.

Cineclub UIC.

Existe un cineclub organizado por los estudiantes de Comunicación que de manera auto-gestionada realiza pequeños ciclos con duración de 4 semanas, donde a partir de diferentes temáticas se programan películas lo que se realiza de forma gratuita.

En tiempos recientes a la observación no se mantuvo activo. Existe otro cineclub organizado por un profesor de Psicología que realiza solamente un pequeño ciclo de películas al semestre.

Muchos estudiantes de la UIC, considerando a aquellos de Comunicación como fuera de esta recurrencia, manifiestan un claro desinterés por organizar esas actividades, incluso por asistir, lo cual resulta significativo porque se trata de una *práctica cultural* tradicional de la vida estudiantil, aquellas donde hay una tradición al respecto, dada la cercanía a los intereses culturales estudiantiles, cualquier persona ajena a esa comunidad consideraría que existe como práctica estudiantil permanente.

Tocar guitarra.

Durante el periodo de observación se detectó la presencia de un grupo de estudiantes de Comunicación tocando guitarra en la Explanada semi-cubierta de América. Son 5 chicos y tres chicas, todos cantan, usan también tambores rítmicos y permanecen hasta dos horas en este espacio. Ellos mismos afirman que no quieren estar mucho tiempo allí porque les parece que es notorio ante los demás que no están en actividades académicas y eso no les resulta conveniente, “para eso existe la cafetería”, aclara una de las estudiantes. Estos alumnos son identificados por los demás como *pandros*, (jóvenes con una vestimenta intencional y muy

notoriamente informal, para desafiar los usos formales de la misma). Este tipo de agrupación es claramente reconocido por los estudiantes. Se observó esporádicamente a otros alumnos tocar guitarra, su presencia ha sido muy poco frecuente, aunque ello puede ocurrir en cualquier momento, incluso cuando es más tarde de las 20:00 hrs. La duración de estas prácticas nunca es muy prolongada. En estas actividades se ejerce libremente la vocación por fabricar lo artístico en momentos de convivencia con lo cual esto contextualiza espontáneamente al ambiente estudiantil. Resultó significativo que sucede escasamente y ante muy reducida diversidad de grupos practicantes.

La Comunicósfera.

Los estudiantes de la carrera de Comunicación, organizan una votación para elegir a la planilla que habrá de realizar, en el mes de marzo, *La Comunicósfera*, un evento compuesto por foros de discusión sobre una temática específica relativa a esa disciplina, así como otras actividades, con una duración de tres días. Este evento es convocado y apoyado por la Escuela de Comunicación pero su objetivo central es que los alumnos se encarguen de organizarlo y llevarlo a cabo.

Una de las propuestas votadas para la edición 2006, giraba en torno a la televisión, mientras otra se orientaba a cuestiones de cine. Comenta una de las estudiantes que vigila lo que sucede en la casilla de votación: “Ha habido dos proyectos aprobados como viables por la Escuela de Comunicación, por ello se decidió someterlos a votación. La realización es propuesta completamente estudiantil con la supervisión de contenidos y apoyo logístico y técnico de la Escuela de Comunicación”. Participan en esta actividad cerca de 40 estudiantes.

Se llevó a cabo el proyecto de la temática relativa a televisión. Este evento consistió en dos días de conferencias que tuvieron lugar en la Universidad, contando con la invitación de especialistas y periodistas conocidos. Las conferencias son video-grabadas, se realiza también una proyección de películas.

Es una actividad que tiene origen en la institución pero con un importante grado de auto-gestión estudiantil, de las cuales no existen prácticamente otros ejemplos. Es una práctica que guarda una conexión muy clara con las actividades académicas, que comporta una movilización de conocimiento muy amplia y que pone en contacto a los participantes con muchas personas. Es una actividad reconocida por estudiantes de otras carreras.

StereoUIC.

StereoUIC es una estación de radio estudiantil completamente autogestionada por un consejo de alumnos, aunque sus contenidos y sus proyectos generales son aprobados por la Dirección Académica de la Universidad. Los estudiantes incluso financian el proyecto y organizan actividades para obtener fondos, y sobre todo, consiguen patrocinadores comerciales para actividades como presentaciones de discos y realización de programas de radio. Conforman un consejo dividido en tres direcciones que son las siguientes, Producción, Relaciones Públicas y Contenidos.

Transmiten de 8:00 a 20:00 horas de lunes a viernes, su programación es variada, con diversos espacios de transmisión de música agrupada por géneros, programas sobre temas de interés general, programas sobre debates académicos (los menos), y tres sesiones de noticias por día. El 80 % de su contenido es programación musical, comentada y presentada por un locutor con el estilo de la radio comercial de música en inglés. La música resulta diversa e interesante para los estudiantes que aprecian esos géneros, quienes así lo manifiestan. Se presenta música conocida y música alternativa y de escasa difusión, hay programas de bandas juveniles en surgimiento, es decir, hay difusión de materiales inéditos.

En algunos momentos poco comunes, los locutores estudiantes hablan sobre rumores de la vida privada de los participantes del medio artístico de la música juvenil, muy al estilo de los programas pseudo-periodísticos de la televisión comercial, conocidos como “programas de chismes”. Con ello se refleja que los géneros y los temas de la televisión comercial se fijan en la mente de los estudiantes y se ganan un lugar en la radio estudiantil espontánea, ello puede atribuirse a una creencia de que es necesario practicarlos para entrar al medio, en ello hay algunos indicios de la poderosa influencia de los medios en el horizonte cultural de los estudiantes. Sus contenidos son tema recurrente en las charlas de pasillo que se escuchan.

Muchos de los comentarios de los locutores tienen un sentido prácticamente promocional de la industria cultural comercial de los medios, evidentemente sin cobrar derechos de publicidad, desde una perspectiva que resulta muy inocente sobre los intereses de ésta³⁰³. Al emular de esa forma a la radio comercial, parece

³⁰³ Es común que se hable de las ganancias de las figuras de la música comercial vigentes en los medios, es común también que se mencionen marcas comerciales de forma muy indiscriminada, bajo el formato de noticias en la sección de espectáculos.

expresarse el deseo de los participantes de la estación, de incorporarse en lo laboral en ese tipo radio.

Ramiro, estudiante de Comunicación y responsable de producción considera que es un espacio abierto a las inquietudes estudiantiles, y describe el procedimiento para llevar al aire un proyecto como consistente en hacer una propuesta que deberá ser aprobada por los representantes de cada una de las áreas de *StereoUIC*. Después se brinda asesoría de la Escuela de Comunicación en cuestiones técnicas de producción, asimismo la Escuela siempre lleva a cabo una supervisión de los contenidos. Existe el proyecto de transmitirse en la internet, por ahora sólo se transmite en la Pérgola a través de un equipo de sonido allí instalado.

Omar un alumno de quinto semestre de Filosofía lleva a cabo un programa intitulado: “Problemas prácticos de la filosofía, problemas éticos, problemas de filosofía política y filosofía de la cultura”. Lo realiza con otros cuatro compañeros desde inicios del segundo semestre de 2005, todo fue iniciativa estrictamente suya, han sido instruidos en cuestiones técnicas por miembros de la estación y consideran no tener ninguna restricción ideológica: “la escuela de Filosofía nos apoya con “luz verde” al respecto”. Están haciendo la investigación para una emisión semanal donde el tema será neoliberalismo y son ejemplo de que se trata de un espacio abierto a la iniciativa de participar en él.

A partir de las 19:00 horas y hasta casi las 21:00, aumenta el volumen de escucha en la *Pérgola* y se programa rock contemporáneo de sonoridad estruendosa, el sonido de la música verdaderamente domina el ambiente, lo que produce una especie de ambiente festivo, y definitivamente impide la posibilidad de estudiar o trabajar en el área. Eso no ocurre todos los días, pero si con una frecuencia importante. Oír a un volumen alto la música, a muchos estudiantes les agrada. Otros, los menos, confiesan que por eso nunca van a la Pérgola en esos tiempos.

StereoUIC y en general la radio estudiantil representa un espacio de experimentación de actividades profesionales, de contacto con la comunidad estudiantil y una práctica ya típica y con rasgos de tradicional de la vida estudiantil en la universidad contemporánea, donde se movilizan muchos conocimientos, se fabrica creativamente la experiencia de la producción de radio, y se está en contacto con una red diversa de personas dentro y fuera de la universidad.

Juego de *hakkie*.

En tiempos de entre-clases, con una duración no mayor a media hora, grupos de hasta diez alumnos, pero en promedio cinco o seis, juegan con una pequeña pelota de tela (a la que llaman *Hakkie*), lo que en fútbol se conoce como “dominar el balón”, tratan de que se mantenga en el aire golpeando la pelota sin usar las manos, en ocasiones juegan a castigar a aquel que deja que la pelota toque el suelo y después de tres errores se coloca en una pared y le lanzan con mucha fuerza la pelota. Muchos de esos alumnos se pueden describir como *pandros*, pero en ningún caso es un grupo exclusivo de ellos quien realiza esa actividad que se presenta con cierta continuidad, se les puede ver varias veces por semana. Ello fue observado en la *explanada semi-cubierta de América*, y más esporádicamente en el estacionamiento entre los edificios Asia y Europa.

Los estudiantes afirman que sólo lo hacen para entretenerse. Se trata de una figura muy primitiva e incipiente de una práctica cultural que es claramente grupal. Sobre todo es una señal de que las actividades disponibles les resultan escasas, y aún juegos tan simples como ese resultan del interés de los estudiantes, lo cual se expresa con una frecuencia notable. Muchos otros estudiantes perciben que se realiza ese juego y en general lo asocian al ocio y a la falta de creatividad para hacer algo que consideren más interesante y resulte una práctica enriquecedora propia de la cultura estudiantil.

Grupos que se encuentran en la *explanada semi-cubierta, primer piso de América*.

El grupo de *StereoUIC*.

Es un grupo formado por 8 alumnos, 4 de ellos responsables de producción, relaciones públicas, contenidos y la directora de la estación. Estos participantes provienen de Mercadotecnia y Comunicación, lo mismo que los otros 4 colaboradores en la producción y particularmente en la locución de programas de la estación. La práctica de la transmisión de radio llega a involucrar a muchos más estudiantes con diferentes niveles de intervención en la estación, lo cual representa un horizonte de socialización notable por la cuantía de las opciones de interacción que ofrece. Muchos estudiantes platican que alguna vez han participado en la

estación aún de manera escasa. Sin embargo quienes guardan un contacto sistemático es ese núcleo de 8 estudiantes que comandan la estación.

Este tipo de grupos representan la cristalización de una agrupación por el ejercicio de una práctica, ante la evidente condición de atraer a personas con inquietudes análogas respecto a determinadas prácticas culturales y respecto a su formación profesional. Este grupo genera una red que interactúa para y en el trabajo implicado en la actividad que en este caso es lo bastante auto-gestionada, aunque nunca totalmente. Varios de sus participantes aducen que se trata de un grupo importante en sus actividades como estudiantes y que los lleva a estar contacto con personas más allá de sus carreras. En esta modalidad de agrupación se forman redes y capital social y se movilizan conocimientos generales incorporados.

Fernanda participante de este grupo, es una estudiante de Ciencias de la Comunicación que fue directora de la estación. Ella narra cómo era el programa de radio que desarrolló allí. “Mi programa se llamaba: “Entre flores y pantanos”... nosotros llevábamos invitados rockeros... algunas veces llevábamos a algunos que improvisaran dentro de la cabina, que tocaran... porque el tener una banda en la UIC es como muy común, entonces, habría mucha gente que estaría interesada en eso, muchos chavos tocan y creo que sí les gustaba el programa... La flexibilidad de los programas acogía los intereses juveniles, con el consecuente efecto de socialización inherente a ellos.

Y continúa Fernanda: “lo que voy a decir es únicamente percepción, pero creo que la gente cree que estar en Difusión Cultural es como... no sé qué palabra usar, como ñoño, como, o sea, como que no lo ven que está abierto para todos”... En su desconfianza a lo institucional, revela la necesidad de un espacio estudiantil cultural auto-gestionado, así como la existencia de indicios de elementos para desarrollarlo, justo como la cultura de formar bandas de rock.

Fernanda se refiere a la importancia de participar en *StereoUIC*. “Tiene mucha importancia en diferentes planos, por ejemplo, la gente que conocí que formaba parte de la coordinación, bueno, finalmente era gente que ya conocía, bueno una de ellas era, bueno, es de mis mejores amigas... Y pasan del plano laboral de *StereoUIC* al plano personal, se quedan entonces en mi vida”... Les atribuye la importancia simbolizada en el juicio que refiere que su presencia trascenderá en su vida.

Por otra parte sobre su percepción de pertenencia al *grupo-práctica* de *StereoUIC*, Alonso un estudiante de Mercadotecnia responde a la siguiente

pregunta. ¿Sientes que sean tu banda los chavos de *StereoUIC*? “Sí y no. Sí, porque en muchos casos sí los he visto y otros no, pues algunos ya han salido y me sigo llevando mucho con ellos, pero a veces el trabajo, y ya no tanto y todo... pero sí puedo organizarme de vez en vez para hacer algo con ellos”... Racionaliza que pertenecer al grupo implica hacer cosas en conjunto e interactuar, si ello no sucede, duda de su pertenencia al grupo. Finalmente refiere su interés por las ICJ, así como su punto de vista sobre su presencia en la UIC. “Yo hice una semana del *dark* y vino varia gente *dark*, y de hecho vino gente de aquí de la escuela, de Comunicaciones, que les gustaba el *dark* y bueno, pues fueron buenos entendedores en la materia y todo”...

El grupo de Comunicación.

Este grupo está constituido enteramente por alumnos de la Carrera de Ciencias de la Comunicación, son de quinto semestre, han tenido tiempo de incorporarse plenamente a las dinámicas de la carrera y de la vida estudiantil. Son estudiantes involucrados con actividades organizadas por su Escuela, por ejemplo la *Comunicósfera*, o el *Cineclub UIC*, e incluso el pasajero juego de *hakkie*, cercano siempre al estudiante con imagen de relajado. Lo conforman entre 8 y 12 alumnos. Muchos estudiantes en su mapa mental ven a los grupos de Comunicación, ligados al espacio de la explanada semi-cubierta de América, los mencionan en descripciones de la diversidad juvenil de la UIC, son singulares en el mundo de los estudiantes.

Son un grupo que se aproxima a la identidad grupal *los Bobos* que se plantea en esta investigación, si bien en la UIC son más comunes los hijos de profesionistas, no son tan usuales los practicantes de una “bohemia cultural estudiantil”. En el ambiente de la UIC este tipo de grupo es lo más cercano a ello, según las actividades que relata uno de sus participantes, asisten a los festivales de cine nacionales y a numerosas actividades especialmente relacionadas con la materia, audiovisual, en la que los estudiantes de comunicación de toda institución han ido acumulando una cultura de aprecio por ello que se expresa en consumo cultural y en la construcción de acervos personales notablemente superiores a los de otras carreras.

Se reúnen en la explanada semi-techada del edificio América, porque su Escuela, la de Comunicación se ubica en el primer piso de ese edificio y de hecho está en el mismo nivel que el de la explanada. Asimismo allí se encuentra el área de

audiovisuales y la cabina de transmisión de *StereoUIC*, en donde ellos también han tenido alguna participación. Su presencia en ese espacio es sistemática, resultan uno de los pocos ejemplos de grupos muy arraigados a un lugar de la vida estudiantil de la UIC.

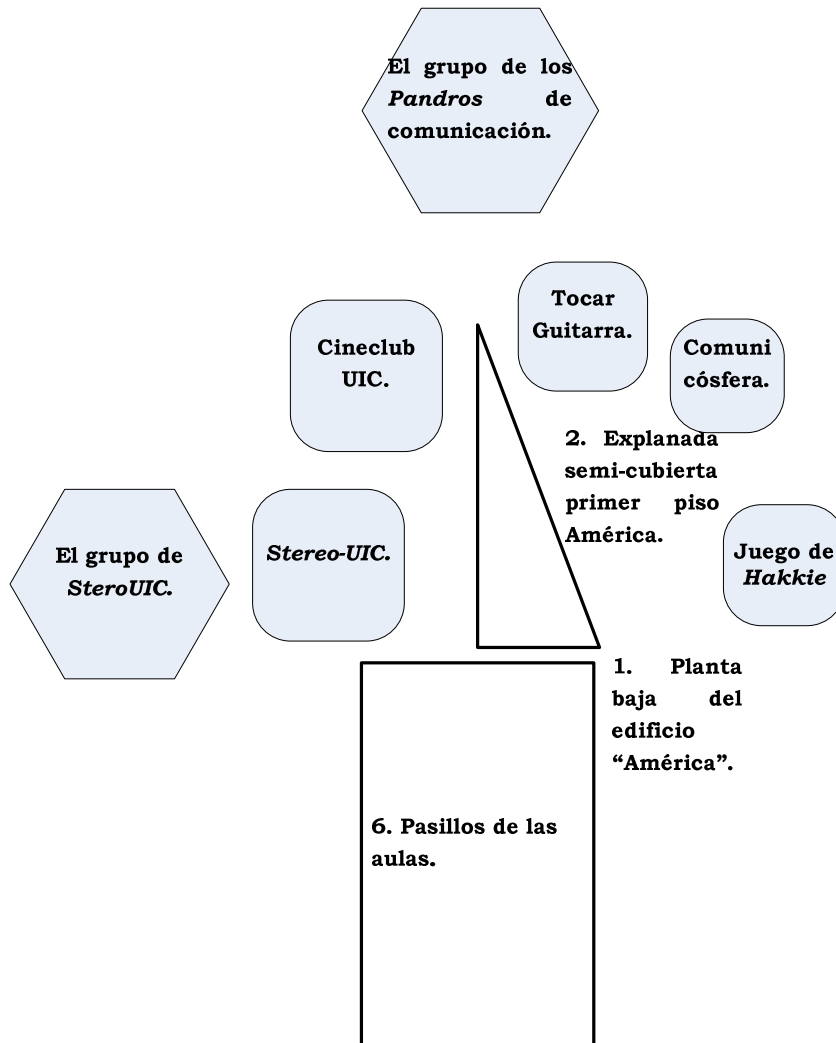
La mayor parte de sus integrantes guardan la característica de vestirse de una manera muy marcadamente informal, con pantalones rotos, zapatos deportivos y camisa no formal, lo que en la cultura juvenil ha venido a llamarse *lo pandroso*, que por abreviación se ha convertido en *pandro*. Es un uso juvenil con algunos asomos de identidad colectiva, que esencialmente representa a una actitud anti-solemne, observable en la clase media alta de la ciudad. En general son vistos como culturalmente alternativos, ello incide en su identificación ligada al lugar, excepcional de los perfiles culturales de estudiante en el mapa de la UIC. Son consumidores de varias de las actividades que allí se presentan pues en definitiva se trata del espacio de mayor oferta de actividades culturales impulsada por la institución.

Gabriel participante del grupo, al llevar a cabo un relato sobre la manera en que concibe a sus compañeros, al mismo tiempo de referirse a su importancia en su vida universitaria, revela una identidad de trashumante de los grupos. “Con los grupos con los que me llevo, pues son como que, bastante diversos, en el primero hay uno que ya es fotógrafo, ya trabaja...ya está casado, entonces, como que ese grupo es, eh, más heterogéneo, más alivianado. El segundo grupo, son nueve personas, ese sí, sí es un poco más homogéneo porque todos son como que; fresitas... yo siento que cada uno, pues le da como que un toque diferente al grupo”. Aprecia con mucho énfasis el valor de la diversidad. “Nos reunimos ahí en la explanada enfrente de la UCA que es un espacio en el que se presta también, a que haya luego exposiciones, sí es como que, un lugar clave en la universidad”...

Gabriel rescata algunas formas de nombrar a distintos grupos con los que interactúa, acuñadas por otros estudiantes y que revelan algunas de sus concepciones de su cultura universitaria. “Del grupito de nueve, hay algunos que les dicen “los intensos” porque se la pasan riéndose en las clases y, este, echando relajo... El grupo de niñas, creo que le dicen “la parvada” pues todas son mujeres. A otro grupito, les dicen “las cats”, por gatas, pero”... ¿Ahí pudiera jugar un poco un clasismo social? “Sí. Pero, no tanto eso, o sea, sí es eso, pero es, como ellas mismas se, se separan y no socializan, si socializaran tal vez y no les dirían así porque, pues ya, alguien que forman parte y te llevas con él, pues como que tratas de respetarlo”... En esta visión es necesario socializar para ser respetado. “Hay otra

chava... hace comentarios como que despectivos hacia la, hacia la gente humilde, hacia la gente necesitada, y esto, pues, nosotros lo vemos mal ¿no? entonces es por eso ese ataque, de hecho ella es una de las, de “las cats”. Muestra la existencia de una especie de guerra de clasismos, donde se emplea el clasismo contra el clasismo. También expresa cierta racionalización de sus implicaciones, podría decirse cierta culpa.

Prácticas culturales que suceden y grupos que se encuentran en 2. Explanada Semi-cubierta, primer piso de América.



3. Los parasoles.

Se trata de una pequeña área de cerca de 12 metros cuadrados con 8 mesas para seis sillas, se encuentra al aire libre y se ubica en la entrada principal del edificio América, de cara al estacionamiento de estudiantes que es considerablemente amplio, es comúnmente frecuentada, en horas de clase por la cantidad de estudiantes que se agrupan allí a partir de la cantidad de mesas disponibles, es decir, unos 60 alumnos. El área cuenta con una pequeña cafetería en el centro. En este espacio se registraron las notablemente incipientes actividades políticas y la modalidad de los actos de convivencia en entre-clases.

En este espacio la actividad entre-clases es constante, muchos alumnos permanecen ahí hasta cuatro horas realizando tareas escolares que es la actividad predominante, lo cual es excepcional, es muy frecuente ver a los grupos utilizando laptops, es común también, según lo expresan los estudiantes, que alumnos del turno vespertino se reúnan allí para hacer sus trabajos escolares durante la mañana y a la inversa, que los de la mañana permanezcan en la tarde. La ocupación de las mesas establece que los estudiantes se agrupen según la capacidad de éstas de modo que es difícil ver grupos mayores a ocho personas, el promedio de permanencia es de cerca de dos horas, lo más frecuente es pasar allí los treinta minutos de los entre-clases.

La actividad lúdica más recurrente en este espacio son los juegos de computadora que no obstante se observan esporádicamente. Los juegos de mesa en particular juegos de baraja, tampoco son frecuentes. Según algunos estudiantes afirman, les parece más propio realizar juegos de mesa en la *Pérgola*, sin embargo afirman que es un espacio muy agradable para estudiar pues se encuentran al aire libre. Es un espacio de conversación, de encuentro para muchos estudiantes que según confiesan, poco a poco e involuntariamente se van apropiando de su mesa y en efecto se puede ver a grupos más menos sistemáticamente en la misma mesa lo que supone que otros grupos muchas veces no se aposentan allí como respetando el lugar de otros.

Resulta notable que los estudiantes que llegan allí no buscan actividades lúdicas muy ostentosas, ello conduce a que en general se encuentren allí alumnos que se reúnen a hacer los trabajos escolares, es decir, alumnos tendientes a ser dedicados a la escuela, están a la vista de muchos profesores que transitan por allí, pues justo a un costado hay una sala de profesores muy frecuentada por los docentes.

La lógica de desplazamiento de un espacio a otro entre estudiantes en esa área es notablemente cerrado a los estudiantes de las carreras que están ubicadas en ese edificio, como se consignará después no hay una permanencia muy prolongada de grupos pero si hay una presencia constante de muchos alumnos que son alumnos que transitan por *los parasoles y la Pérgola*, como todo estudiante de la UIC, ello les permite encontrarse con alumnos de otras carreras de la Universidad al mismo tiempo que consumen las actividades que allí se ofrecen, se puede hablar de un recorrido entre esos tres espacios que es muy practicado por muchos estudiantes.

Prácticas culturales que tienen lugar en los parasoles.

Actividades políticas.

No existen organizaciones políticas en la UIC. Existen asociaciones de estudiantes por carrera en el caso de Comunicación y Diseño Gráfico, las carreras de la Escuela de Negocios hace algunos años contaban con asociaciones de estudiantes por carrera.

En una ocasión fue observado un alumno de Comunicación en *los Parasoles* entregando volantes con información de lo que fue conocido como la *ley Televisa*, una ley sobre los medios de comunicación que tuvo una polémica aprobación por el Congreso de la Unión, hecho que fue sumamente criticado por la opinión pública, pues otorgaba la concesión de transformar en una modalidad de frecuencia digital toda transmisión de medios electrónicos a dos empresas. El estudiante entregaba volantes y explicaba por qué consideraba que había que oponerse a esa ley. Días después relató cómo la autoridad escolar le había impedido seguir repartiendo sus volantes, por no haber autorizado su difusión, hecho que el estudiante lamentó profundamente y que es una prueba de que la actividad política es algo ausente y casi impensable en la UIC, no obstante con una extraordinaria escasez existen estudiantes que cuestionan esa situación.

Se realizan acopios de despensa para ayudar a los damnificados de desastres naturales, normalmente motivados por la Dirección de Pastoral, que se encarga de promover actividades relacionadas con la inspiración cristiana para actuar como universitario, que busca promover la universidad.

Algunos alumnos cercanos al egreso recuerdan que existían asociaciones estudiantiles e incluso consideran que eran muy activas y capaces de tomar

posturas claras para defender los intereses de los alumnos ante las autoridades de la universidad, sin embargo ahora ya no existen y ello se expresa muy notoriamente en una ausencia casi total de la organización estudiantil.

Grupos de los parasoles.

El mini-grupo de las aulas. “El grupito”.

Grupos de esta naturaleza, como se ha señalado, representan a la unidad básica de la agrupación estudiantil en el campus. Se trata al mismo tiempo de una de las formas de agrupación que mayormente resultan consecuencia directa de la socialización que ocurre en clases, es por ello guardan una clara concordancia con los equipos de trabajo de las tareas escolares, en algunos casos, como se ha dicho, como el de esta asociación de 3 estudiantes, se trata del grupo central de la socialización estudiantil para ellos que deriva de la conjunción para realizar los trabajos escolares.

Se trata de un grupo de estudiantes mujeres, en este caso de Psicología, pero este tipo de agrupación se genera en todas las carreras, suelen estar en los pasillos y cerca de las aulas, pero también suelen encontrar puntos donde llegan a permanecer todo un semestre como el efecto de *territorialización* ya planteado anteriormente. Se trata de chicas de clase media alta que muy comúnmente no se ven obligadas a tener un empleo, como ellas mismas lo manifiestan su actitud hacia la integración en espacios de socialización más bien tiende a ser cerrada.

Paulette participante de este grupo subraya su postura de cierre ante la inclusión de participantes, aunque le preocupa ser enfática en señalar que no actúa de manera discriminatoria. “Nosotros somos salón único, entonces, pues, en realidad somos muy unidos y no tenemos como amistades fuera, ¿no?, o sea, a veces, la verdad somos muy cerrados...Sí puedo tener muchos amigos, pero ellas son mis mejores amigas, ellas son mis confidentes y los otros son mis amigos de fiesta, de “peda” ¿Sí me entiendes?”... En la valoración mayor del grupo de amigas de confianza queda implícito un criterio de selectividad que implica una actitud en contra de la apertura. Esboza con ello un interés general por socializar muy reducido.

Paulette ante la pregunta ¿Si algún día tuvieras que llamarle de algún modo a tu grupo como lo harías? “Mis amigas, este, sí, “mi grupito”, mis amigas. Ajá... siempre nos molestan, como somos tres, dicen “ay sí, este, el grupito de las” ¿cómo

nos dicen? Ay, las “chicas súper poderosas” y “las mosqueteras” y así”... La denostación entre estudiantes, tal vez amistosa, en un tono de juego, recurrentemente se expresa como alimentada de la “cultura del *zapping* televisivo”. Es necesario aceptar que el panorama relativo a la identidad resulta mayormente claro, si los símbolos son también muy claros y compartidos integralmente, como la cultura televisiva permite.

Ante la pregunta Paulette ¿Cuántas horas conviven por semana? Ella establece la enorme intensidad de la convivencia que resulta muy recurrente en este tipo de grupos, integrados por alumnos como ella. “Ay, pues con una, convivo, ¡hijo! pues todo lo que estoy aquí en la escuela, que deben de ser, no sé unas cuarenta horas, no sé cuántas horas ¿no? Y con otra, estoy haciendo las prácticas profesionales, entonces, ay no, todo el día, hasta las seis de la tarde diario”... Paulette expresa que se siente acostumbrada a realizar el trabajo escolar y muchas otras actividades con un solo grupo. Ante la pregunta ¿No crees que te represente algún problema actuar con un solo grupo? Responde lo siguiente. “Sí, lo sé. Yo sé, porque, fuera del área escolar, fuera de todo, yo sé que va a haber mucho, mucha gente, va a haber masas en las que voy a tener que entrar ¿no?”. Expresa alguna sensibilidad por la socialización amplia, sin embargo en las prácticas que relata no racionaliza del todo la importancia de interactuar con diferentes, ni de construir una agenda amplia de conocidos, por lo menos en lo relativo al mundo social-escolar.

4. El espacio entre Asia y Europa (estacionamiento).

Se trata de un área muy amplia para estacionamiento que se encuentra justamente entre los dos edificios llamados Asia y Europa, hay cerca de 40 metros entre ellos, y tienen una longitud de unos 60 metros por lo tanto se trata de un rectángulo de 60 por 40 metros. En este lugar se registró la práctica del *concurso de disfraces*.

Es una amplia área entre dos de los edificios más grandes de la universidad. Algunos estudiantes se agrupan para los entre-clases en esta área, por un promedio de 20 a 30 minutos, particularmente en la entrada de ambos edificios, la agrupación puede ser numerosa pues se observan con frecuencia grupos de 20 personas.

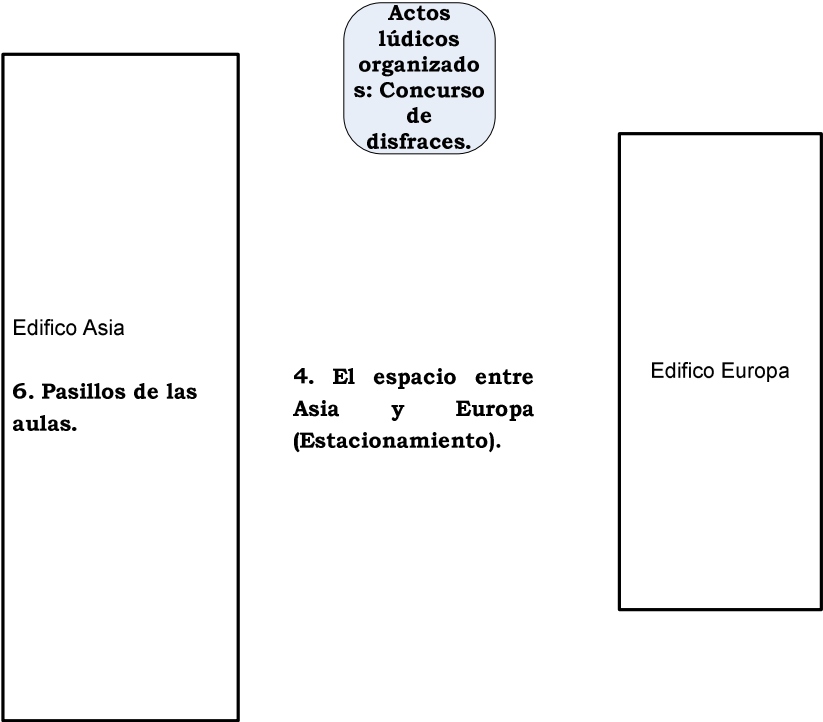
Prácticas culturales que tienen lugar en el espacio entre Asia y Europa (estacionamiento).

Concurso de disfraces.

Esta actividad es organizada por la sociedad de alumnos de Diseño Gráfico, la única que existe en la UIC, el 1 de noviembre, es una de las pocas carreras en la UIC que cuenta con ese tipo de organización. Se convoca a todos los alumnos de la carrera a asistir disfrazados ese día a la universidad, son los únicos en tener esa iniciativa, así lo hacen y se divierten con la competencia de originalidad que ello genera, así como con las reacciones que ello produce en la comunidad. A Partir de las 10 de la mañana piden permiso para ausentarse durante dos horas de sus clases, se dedican a divertirse reunidos en este espacio, finalmente eligen a un ganador midiendo la intensidad de los aplausos de los participantes. Participan cerca de 40 estudiantes.

Este es el lugar del encuentro más frecuente para los estudiantes de las carreras de Negocios, allí pasan la mayor parte de la convivencia fuera de las aulas, como es un estacionamiento, en ocasiones se ubican en los autos o muy cerca de ellos.

**Prácticas culturales que suceden y grupos que se encuentran en 4.
*El espacio entre Asia y Europa (Estacionamiento).***



5. La Pérgola. Cafetería principal y alrededores.

Es definitivamente el centro de la actividad estudiantil extra-aulas de la UIC, allí se da la más cuantiosa reunión de estudiantes, la concentración de grupos más grandes y la más amplia variedad de prácticas, especialmente lúdicas, asimismo los más altos índices de permanencia, que en general no son muy altos en la universidad, se presentan allí. En este espacio tienen lugar los actos de convivencia, presenciar partidos de fútbol en los monitores de la cafetería y los juegos de mesa.

Se trata de un área techada pero descubierta por los costados que mide unos 30 por 30 metros, donde hay cerca de 35 mesas móviles con seis sillas cada una, contigua a ella se encuentra la cafetería que posee un espacio para más de 120 personas, ambas conforman lo que en la universidad se conoce como *La Pérgola*.

Este es el único espacio donde se escucha la transmisión de *StereoUIC*. Por otra parte, al costado de la cafetería se encuentra el domo de básquetbol que es un pequeño estadio para unas 500 personas.

Prácticas que tienen lugar en la Pérgola. Cafetería principal y alrededores.

Presenciar partidos de fútbol en los monitores de la cafetería.

Los alumnos permanecen a veces en grupos de 10 personas en promedio compartiendo la recepción de un partido de fútbol en la Cafetería. Resulta notable que en juegos que les resultan atractivos, campeonatos internacionales, partidos locales de equipos populares, juegos de la Selección Mexicana de Fútbol, los alumnos se reúnen allí para verlos lo que implica que cuenten con la participación de los administradores de la cafetería que siempre exhiben los juegos en los televisores del lugar. Se ha observado que aún cuando el semestre ha concluido y se programa un partido de fútbol considerado importante, los alumnos se reúnen.

En estas actividades hay interacción convivencia intensa, el fútbol es un asunto de un enorme interés para los estudiantes de esta universidad, es frecuente razón de charla en los espacios del campus, cuestión que se manifiesta también en las iniciativas de practicarlo, sea organizadamente o de forma espontánea, su centralidad revela el enorme vacío de sensibilidades hacia la cultura.

Juegos de mesa.

Estas actividades representan sin duda las actividades más frecuentes que realizan los alumnos en la vida extra-aulas y los espacios de la UIC. En orden de importancia en tanto la frecuencia con la que se practican, se juega: dominó, baraja, backamon, juegos de computadoras con Laptops, *Scrabble (juego de palabras cruzadas)*. Prácticamente no hubo jornada de observación donde no se presentara su práctica, en ocasiones se ha observado hasta cinco mesas con seis estudiantes en promedio, jugando baraja o dominó, también con bastante menos frecuencia se observa *backamon* y otros juegos como: *Monopoly y Scrabble*, (éste último tendría un carácter de fuente de conocimiento, pero en definitiva es casi inexistente su práctica).

Se observa ese tipo de prácticas en tiempos de entre-clases, a la hora de la comida y hacia el final de la jornada con una cantidad promedio de 60 personas, donde la media de los grupos es de 8 a 10 practicantes. Se llegó a ver esporádicamente grupos de entre 15 y 20 estudiantes. La convivencia festiva inherente a estos juegos es intensa pero difícilmente es muy prolongada, no es lo común observar jornadas de más de 6 horas de los grupos de estudiantes que departen especialmente en *La Pérgola* y también en *Los Parasoles*, mucho más escasamente.

En ningún caso hay consumo de bebidas alcohólicas y una buena parte de la convivencia gira en torno estrictamente a los juegos de mesa, muchos alumnos manifiestan que todos han estado alguna vez allí para “echar la ficha”, jugar dominó, lo que muestra que es una actividad para la convivencia que les parece muy legítima.

Muchos de ellos confiesan que rara vez le prestan atención a las exposiciones artísticas o culturales que allí se presentan, sin embargo no faltan a “echar ficha”, con frecuencia. Estas *prácticas no formales*, nunca se presentaron en la forma de torneos organizados por los estudiantes, se practican con espontaneidad, generan interacción y en algunos caso es innegable que fomentan cierta destreza mental, pero es evidente que su dimensión de quehaceres movilizados de cultura es muy reducido, no obstante ello para los estudiantes con el perfil socio-cultural de los jóvenes de la UIC representan actividades dignas de practicarse lo cual luce como una percepción socialmente compartida.

Grupos que se encuentran en *La Pérgola*. Cafetería principal y alrededores.

El grupo de Negocios.

Esta agrupación se ubica en un mismo espacio con importante sistematicidad, por ello es excepcional en el mundo estudiantil de la UIC. Es un grupo formado por alumnos de las carreras de la Escuela de Negocios, esencialmente, Administración de Empresas y Mercadotecnia. Se ubican justo en el final *la pérgola*, en una esquina donde hay una barra de concreto para sentarse, allí se reúnen entre 10 y 15 estudiantes, es un grupo grande, lo cual es también notable, permanecen allí en horarios de entre-clases especialmente entre 9:00 y 11:00 AM.

Es el caso de un grupo en lo esencial, *originado en la administración escolar*. Cursan el cuarto semestre del turno matutino. Según ellos mismos relatan, el lugar se ha ido convirtiendo en un espacio de reunión que les permite encontrarse con otros estudiantes incluso de otras carreras, especialmente, Tecnologías Informáticas y Relaciones Comerciales Internacionales, esta última no pertenece ya a la Escuela de Negocios. No suelen permanecer allí mucho tiempo más allá del último entre-clases, es decir, de las 13:00 a 13:30 hrs.

Este grupo simboliza la latencia en la vida estudiantil de ejercer una intensa interacción con los compañeros de la carrera, como sucede en algún momento del proceso de agrupación de varios conjuntos de estudiantes y como sucede con muchos de ellos desde una perspectiva de su recorrido individual por la carrera, es decir, estar con el grupo de la carrera es una experiencia cercana a todo estudiante y este grupo lo representa. Relata uno de sus participantes que no es extraño que departan con bebidas alcohólicas en un mínimo espacio del estacionamiento, que se describirá ulteriormente, donde esa actividad es tolerada. Con ello muestran cierta permanencia en el campus que también es inusual, asimismo son ubicados por estudiantes que describen los espacios usados por los estudiantes, se distinguen con recurrencia en esas descripciones los grupos de negocios, que con los *pandrosos de comunicación* y los estudiantes de odontología, debido a su uniforme, son los únicos grupos distinguidos con una identidad de carrera, identificados por los estudiantes al intentar situarlos en el espacio.

Es un grupo identificado ante los demás usuarios de *la pérgola* como un grupo en un lugar, y es uno de los escasos grupos que se acerca a la figura de

usuarios frecuentes del campus aunque con una presencia nunca más prolongada que una jornada escolar como nunca sucede en esta universidad.

Brenda estudiante de Mercadotecnia y participante de este grupo busca valorar la asociación con sus compañeros a partir de poner en primer plano la capacidad de intercambiar lazos de amistad con ellos. “Pues realmente en ellos he encontrado así amigos, amigos en la universidad, porque afuera, los que afuera tengo, no son tan amigos, en cambio éstos, pues como que somos tan unidos, que nos podemos decir todo”... Las potencialidades de generación de confianza es siempre un recurrente atributo observado por los estudiantes para considerar la fortaleza de un grupo.

Por otra parte Brenda ante la pregunta expresa ¿Qué tan importantes son los chavos de tu banda en tu vida en general? Hace un estimado de sus compañeros, “Son buenos amigos, o sea, yo sé que nunca me van a defraudar. Los de afuera, me imagino que sí, pero estos no, o sea, como hay tanta convivencia, no sé, tanta confianza entre nosotros... Siempre estamos juntos, no sentamos juntos en las clases, nos ayudamos, cuando hay algo que nadie entiende, les ayudamos a estudiar o ellos nos ayudan a estudiar, como que realmente sí, o sea, como que nos apoyamos”...

Los fresas de la cafetería.

Esa es la manera en que le llaman a esta agrupación otros alumnos que los ubican en ese lugar. Ellos nunca se llaman así a sí mismos, si bien el apelativo no es peyorativo. Esta nominación refiere esencialmente a jóvenes pertenecientes a estratos sociales favorecidos que se distinguen por su forma de vestir y de hablar principalmente. En este caso se trata de alumnos predominantemente de Negocios, pero existen miembros de otras carreras entre las que destaca Pedagogía. Lo anterior indica que hay una dimensión que los hace converger más allá de su procedencia de carrera.

Con frecuencia, por lo menos 3 veces por semana, se les ve cerca de la esquina de la parte al aire libre de *la pérgola*, en el límite de ésta con el estacionamiento del edificio Asia. Se trata de un grupo de 8 a 14 entre chicos y chicas, son estudiantes vestidos con ropa costosa, interesados en la moda, otros estudiantes le llaman a las estudiantes *chicas fashion* y a todos en conjunto *los fresas*, suelen permanecer allí en los entre-clases de la mañana y no es común verlos más allá de la una de la tarde.

Son representativos de grupos que se agregan a partir de afinidades en las disposiciones sociales, que derivan entre otras cosas, de un origen socio-económico, ideológico y cultural común. En ellos podría estarse expresando la presencia de estrategias de interacción, que se manifiestan como afinidades derivadas de *habitus* coincidentes en los espacios sociales de origen, que generan encuentro y construcción de grupos en un ambiente social como la universidad. El anterior es un principio de generación de los grupos recurrente en los espacios estudiantiles, que si bien no determina todo respecto a la inclusión de participantes, resulta factor importante de encuentro, en un espacio donde la libre asociación predomina.

Este es un principio de agregación de pares que opera en el proceso de agrupación que se va moldeando a los participantes y a los contextos en que interactúan, con diferentes grados de flexibilidad, prueba de ello es que los grupos como éste, sobre todo los que tienen tiempo de haberse conformado, nunca son del todo homogéneos en cuanto al origen socio-económico de sus integrantes, pero muy recurrentemente prevalece una cierta analogía en esas condiciones. Los principios de conjunción en la universidad pueden ser muchos otros, como se ha planteado.

Se trata de un grupo que es representativo de un tipo de agrupación que por los usos socio-culturales que exhibe tiene presencia en la mayor parte de las escuelas de la UIC, “siempre te encuentras la típica banda de *fresas* o *fresones*”, suelen decir los estudiantes. No sólo es muy identificada su imagen física sino sus razones para congregarse, “se juntan porque todos son niños bien”, y ellos parecen efectuar algún grado de racionalización de la importancia de establecer la diferencia, de generar distinción social por el gusto, entre otras cuestiones, y ser los favorecidos entre los favorecidos, “los *fresas* de la escuela *fresa*”.

Es ostensible también la diferencia respecto a otros estudiantes en un origen económico favorable expresado en la vestimenta, computadoras, automóviles. Hay también una cierta tendencia a la homogeneidad de los atributos físicos y raciales, mayormente cercanos a la raza blanca de origen europeo, lo cual nunca es del todo homogéneo. Es muy significativo en los pertenecientes a ella que no existen expresiones discriminatorias evidentes hacia los distintos a ellos, sin embargo esa diferencia física los identifica muy particularmente en el discurso de sus observadores.

Su caso es el del grupo más identificado ante la percepción visual de estudiantes de toda la Universidad, siempre se reconoce su presencia, son en definitiva populares. Ostentan algunos de los recursos sociales, expresiones de capital social, mayormente codiciados en la axiomática de la juventud universitaria,

sociabilidad, hay que decir que especialmente la consecuencia de soportarse en una red grande y sólida de personas, estar integrados a las redes de los privilegiados socialmente, buen gusto, belleza, protagonismo y abundancia de recursos materiales. Las distinciones *enclausuradas* que implican el juego generado por la presencia de la identidad *fresa*, pasan indubitablemente por el tamiz de la distinción social en la que participan pertenecientes y ajenos.

No sólo representan a un grupo en la universidad sino de la juventud en la ciudad, en muy diversos espacios sociales se habla de los grupos de *fresas*³⁰⁴. Representan una de las identidades más claras en el repertorio del mundo estudiantil de la UIC y por su puesto de otros lugares. Su interacción es muy intensa trasciende enormemente su estadía en la universidad, van a muchos lugares juntos, hacen viajes juntos, “se van de fin de semana a Cuerna”, juntos. Sostienen un *estilo de vida* que los une y los separa de otros.

Su presencia representa un indicio más sobre el efecto que advierte Pierre Bourdieu sobre la reproducción de los órdenes jerárquicos de la sociedad en el espacio universitario, aún en la colocación de los agentes sociales en el espacio físico. Como se ha dicho la mayor parte de los estudiantes identificables como *fresas* no se adscribe a ella, es un apelativo de identificación de los externos para nombrarlos a ellos, quienes igualmente suelen estereotiparlos como frívolos, consumistas y sin cultura, nunca son *Bobos*, bohemios de la cultura, no les interesa mucho la cultura en un sentido cerrado, dirigido a la idea de cultura culta, pero practicada por los estudiantes.

Patricio estudiante de Administración participante de este grupo manifiesta que su sentido de pertenencia al grupo *los fresas de la cafetería* es lo bastante relativo, pues le parece un espacio de interacción poco profunda. “Me han ayudado una o dos personas, y son gente con la que yo me he relacionado desde chiquito hasta ahorita”. ¿La Banda de la escuela te ha ayudado para algo en la escuela o en tu futuro profesional, por ejemplo? “Te puedo decir, como tú sabes, los amigos se cuentan con las, con los dedos de una mano, ni siquiera te alcancen, quizá. La gente que te ayudaría, sería un amigo tuyo y no toda esa gente es amiga tuya, la gente que es amiga tuya es en la borrachera, ahí, ¿verdad?, ese tipo de gente es ahí nada más amigo tuyo, para que le invites el “pomo”... Patricio, ¿con quién sueles ir de fiesta, tienes alguna otra banda con la que te juntes para hacer este tipo de actividades? “Sí, mis cuates de aquí de la escuela, por ejemplo, aparte de mis

³⁰⁴ El estudioso, catalán de las identidades colectivas juveniles en México Carles Feixa, se plantea que por alguna razón “poco comprensible”, el interés de los estudiosos al respecto ha tendido a la marginalidad y no se ha ocupado de casos como el de la identidad *fresa*.

primos, o el día que no salgo con mis primos, salgo con los cuates de aquí de la escuela, salgo con los cuates de la cuadra, del fútbol”. Describe sus espacios de interacción y el lugar que le corresponde en ellos al grupo de la escuela.

Patricio expresa su deseo de contar con un espacio para actividades propias de la vida juvenil con lo cual manifiesta la forma en que le interesa socializar. “Hay mucha gente que se va, por ejemplo, al kiosco, se echa un toquecito, se echa una cervecita, este, aparte de los mariachis”... “El “despapaye” es como, la manera en la que nos, la que socializamos, la manera que nos desinhibimos en este extra escuela ¿no? O sea, es la manera en la que, en la que hablamos”... “Socializar es importante para intentar crecer es, es bueno, eh, te puedo decir que, echar desmadre y conocer a mucha gente es clave”... Sí, es padre socializar, decir “¿qué onda, cómo estás, güey?”, “a toda madre”, oye Palazuelos me consigues un cigarro, este güey conoce a todos, o ¿sabes qué? este, júntate con este güey porque conoce a los de la entrada del antro y te deja entrar de volada, eso es bonito, es padre”... En su punto de vista ser conocido conduce a beneficios concretos y prácticos de la socialización. Deja ver al mismo tiempo que la socialización discurre para él en los espacios de esparcimiento juvenil típicos de su posición social.

5.1 Alrededores del Domo.

Es un angosto corredor de unos diez metros de longitud que resultó significativo porque un grupo de cinco estudiantes en promedio, pertenecientes a la carrera de Relaciones Comerciales Internacionales se ubica allí en entre-clases para tocar música con tambores rítmicos africanos, se les encuentra allí con una frecuencia regular durante las mañanas.

Prácticas que tienen lugar en los Alrededores del Domo.

Hacer música con tambores rítmicos africanos.

Tocar música con percusiones de origen africano, con improvisación, abiertos a la participación de cualquier estudiante interesado en hacerlo, es una práctica realizada por el grupo denominado *grupo de tambores africanos*, que sucede con cierta sistematicidad y expresa intereses por la generación de una actividad artística que potencialmente permite una interacción con estudiantes de otras carreras de la UIC.

El grupo de los tambores africanos.

Un grupo notable en tanto se encuentra realizando una *práctica cultural no formal* que realizan de forma exclusiva en el campus, que ocupa con relativa sistematicidad un espacio del campus es el *grupo de los tambores africanos*. Un alumno de segundo semestre de la carrera de Relaciones Comerciales Internacionales Alvaro, toca los tambores africanos y ha tenido la iniciativa de tocar en la UIC según el mismo afirma, con el fin de “atraer a otros alumnos interesados a unirse al “*palomazo* de percusiones” (improvisación musical abierta a la inclusión de otros participantes).

Alvaro comenta que le interesaría que la Universidad le diese oportunidad de abrir un espacio para realizar conciertos y aprender más sobre ese tipo de música y lo único que ha conseguido es que le permitan presentarse en un evento de la Universidad y “fondear” (tocar música de acompañamiento), en una presentación de los grupos de danza de hawaiano y tahitiano.

Alvaro se reúne con 4 de sus compañeros de carrera que comparten el interés por esa música. Se ubican en la parte trasera del Domo de Básquetbol, “es un espacio en el que no molestamos a nadie”, afirma. Comenta Alvaro que ha visto un par de estudiantes más que tocan, pero que no se ha conformado un grupo como a él le gustaría, “Le pedí a una autoridad del Área de Actividades Culturales la oportunidad de participar en el festival cultural de día de muertos, pero según me dijeron era necesario cantar. He tratado de “armar” un espacio para quien se interese, tanto en escuchar, como en unírseme y tocar, y es por ello que en un lugar detrás del Domo de básquetbol me pongo en los descansos, 20 minutos antes de cada clase de la mañana”, en el entre-clases.

Es muy notoria la presencia de estos estudiantes, pues todas las áreas de extra-aulas de la UIC, lucen áridas de ocupación estudiantil en un sentido intenso y original de apropiación como este grupo de algún modo busca, de modo que el intento de estos estudiantes constituye prácticamente el único caso de una aproximación a practicar la ocupación de esa forma, sin embargo la inclusión de otros estudiantes en esa área de la UIC como busca Alvaro no se ha desarrollado del todo.

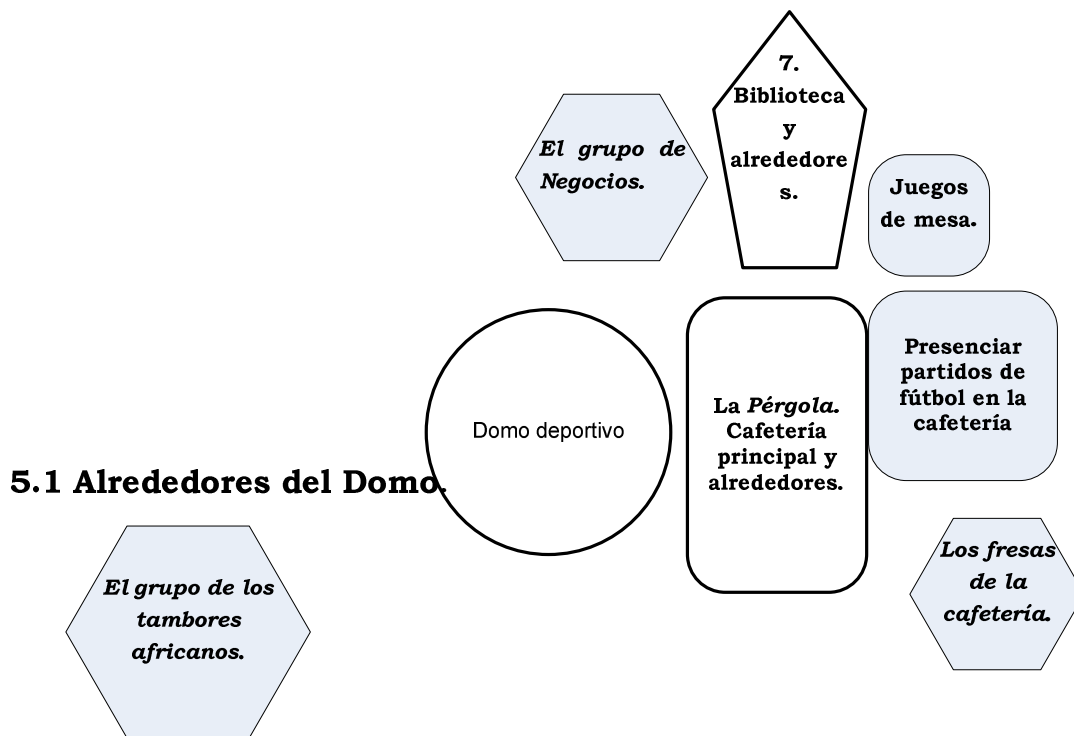
Esta agrupación se ha fusionado con un grupo de estudiantes de Comunicación y Negocios para fumar marihuana juntos, ello ocurre sólo eventualmente los viernes entre 12:00 y 14:00 horas, cuando se reúnen en *El Quiosco*. Los estudiantes de Comunicación son 4 también. Este grupo tiene una

importante tendencia a fusionarse con otros para permanecer en el campus, sobresaliente en la UIC, se definen a sí mismos como *alternativos*, otros los describirían como *pandrosos o hippiosos*. Les atrae que se trata de un acto clandestino para lo cual, hay que encontrar, con cierto sigilo, a quienes estén dispuestos a arriesgarse. Existen muy pocos alumnos con esas inclinaciones en la UIC, esa escasez genera que quienes son *Alternativos* busquen encontrarse. Alvaro declara que él así actúa.

En el decir de la mayoría de los alumnos siempre existen “los grifos” y consideran que no es anormal su gusto por fumar marihuana, ni perjudican a nadie, en muchos casos les parece positiva su presencia. Casi todos los estudiantes dicen saber que ese es el uso del *Quiosco* y según los estudiantes que lo utilizan para consumir marihuana, las autoridades llegan a ser tolerantes.

Es un grupo cristalizado por la conjunción de una práctica informal o no convencional, sin sujeción a tiempos determinados, implica un consumo, el interés por la música africana de tambores y el consumo de marihuana. Se trata de una iniciativa muy excepcional en la UIC que se orienta hacia la puesta en marcha de actividades formalmente inscritas en la movilización de capital cultural llevado a la producción artística en un contexto de escasa formalidad pero por ello incluyente y apreciable por otros estudiantes. La auto-percepción de que realizan prácticas alternativas es lo que los une con otros y otorga a este grupo una condición de total singularidad en el mundo de grupos de la UIC que se aposentán en el campus.

Prácticas culturales que suceden y grupos que se encuentran en 5. La Pérgola. Cafetería principal y alrededores.



6. Pasillos de las aulas.

Especialmente en los edificios América, Asia, Europa y Oceanía, se concentra una importante cantidad de aulas. Siempre en los pasillos donde están las aulas se da el más cuantioso encuentro de estudiantes en los horarios entre-clases principalmente. Los efectos de la clase están a flor de piel y su intercambio es muy intensamente placentero, es el único momento de estar cerca de cualquiera de los compañeros de la clase, por lo tanto la oportunidad de interactuar es incomparable con cualquier otra. En Asia y Europa los corredores son muy amplios y eso posibilita la también amplia reunión estudiantil, en ocasiones es perentoria, pero en ocasiones desata los vínculos que tienen significancia para la generación de grupos.

En el caso de los pasillos de América la permanencia es mayor dado que prácticamente de manera contigua a ese edificio se encuentran dos explanadas, en el primer piso la explanada semi-cubierta, y la explanada de la planta baja. Los pasillos son regularmente amplios pero no muy largos, la concentración estudiantil no presenta actividades más allá de reuniones de entre-clases en el área de corredores.

Mini-grupos de las aulas.

Bertha participante de este tipo de grupos, habla de su concepción del suyo que pertenece a la carrera de Psicología y al mismo tiempo relata cuáles son los sentidos de su experiencia en él. “Mi grupo de amigas éramos las ñoñas del grupo, durante muchos semestres fue así, entonces éramos como que muy exclusivas entre nosotras porque sabíamos cómo trabajábamos, sí tenía muchos amigos varones, pero eran de otras carreras”. La selección de pares por razones de origen social, muy escasamente es racionalizada por los estudiantes, sin embargo Bertha dejó entrever algo al respecto. “Y casi todas vivíamos por la zona sur de la ciudad, este, todas nos caracterizábamos por ser como que muy “perfeccionistas”, en cierta parte del trabajo... Éramos muy, muy unidas, cuando alguna que otra persona intentó como que entrar al grupo automáticamente era rechazada”... La cerrazón es explícitamente reconocida y resulta recurrente en los grupos de estas características.

Bertha al respecto de otros grupos con los que convivía relata: “Había dos grupos de chavas, un grupo eran “las pop stars”, y el otro grupo eran “las soñadoras”, [se ríe] hazme el favor... “Las pop stars” era porque eran muy “fashion”,

muy “nice”, muy engreídas, y “soñadoras” porque eran como que las ingenuas, las medio “aaah”, aparte de que había una chava ahí de “mientras me caso”... El apelativo “mientras me caso”, es despectivo en tanto enjuicia la incapacidad de ser cabalmente estudiante, evidentemente es referido exclusivamente a mujeres, dada la imagen tradicionalista a la que apela respecto al destino ocupacional de la mujer en el hogar, y en este caso también la estudiante guarda rechazo hacia ello.

Bertha reflexionó sobre el sentido de agruparse a partir de la siguiente pregunta. ¿Crees que de algún modo, la forma de ser de tu grupo te hubiera alejado de conocer a gente distinta, así como un efecto de aislamiento? “De hecho esa, esa era la tendencia de ese círculo de amigas y por lo cual también tuvimos fricciones, de que era pues si perteneces aquí, no te juntas con nadie más”, aquí mis seis y de aquí no salgo, sino que, nada más, en aulas sí...“Yo veo que bajo el concepto del desarrollo y dinámica de grupos, van teniendo un periodo, de como de clímax, donde, este, es fácil el consenso, donde se llega a acuerdos mutuos, donde hay respeto, hay confianza, entonces, si llega alguien más como que quiebra esta, esta unión del grupo”.

Racionaliza críticamente al grupo, pero al mismo tiempo tiende a justificar la idea de una “cerrazón necesaria”. “Entonces si hay rechazo, se cohesionan más entre ellos para defender al grupo, lo he visto muchísimo y creo que cada vez se acrecienta más, porque antes se daba que este tipo de grupos tenía un periodo de vida de uno o dos años, pero últimamente he estado viendo que estos grupos duran tres, cuatro años, inclusive ya son gente que salieron de la licenciatura, pero siguen en el grupo, entonces es como este, esta negación a, a cerrar un ciclo de grupo, a que entre más gente nueva”... Concibe como indeseable un nexa muy duradero, la renovación es radicalmente importante en su concepto, desaprueba la clausura de su grupo a nuevos participantes pero expresa que perteneció a él con toda plenitud.

Bertha expresa que el interés por socializar es siempre importante para los estudiantes, al mismo tiempo que refiere algunas formas recurrentes de racionalizar esa acción por ellos. ¿Qué buscabas al permanecer en los parasoles después de clase? “Pues socializar. Platicar así del maestro, o la materia, o la tarea, o los novios, de la familia, no sé, socializar”... ¿Y cuando dices socializar más o menos que está en juego para ti? “Pues compartir cosas, o sea, conocer puntos de vista diferentes a los tuyos y opiniones, llegar a acuerdos inclusive algunas veces, o simplemente el desahogo de algún problema particular, ya sea mío o de alguna otra amiga, pues estar, como que, en constante sociedad entre amigas, o inclusive

platicar con otra, otras personas que no pertenecían a mi círculo cotidiano. Sí, como la, la pertenencia a un grupo o a varios”...

Bertha refiere también el nivel de intensidad con el que interactuaba en grupo. “Estábamos aquí en la universidad ocho horas, más las cinco horas que estábamos de trabajo, más el quedarnos a dormir, yo sí me atrevo a decir que, de veinticuatro horas, en promedio convivíamos unas dieciocho, veinte horas, sí era mucho”. ¿Se iban a sus casas, se quedaban en la casa de alguna? “Cuando teníamos que hacer un trabajo era un día en casa de una, al siguiente día en casa de la otra, al siguiente día en casa de la otra y era quedarse a dormir. Llegar y nos traían los papás aquí a la escuela y sí, era, estar todo el día, incluso fines de semana y nos íbamos a la fiesta y todas íbamos juntas, así, bastante enfermo”... En ello se esboza una condición muy recurrente de los grupos universitarios que es la cuantiosa inversión de tiempo que les procuran sus participantes, lo cual es más común en los grupos pequeños.

7. Biblioteca y alrededores.

La biblioteca se encuentra justamente frente de la cafetería, es un edificio con una plataforma amplia que funciona como escalera. En los costados de este edificio existen áreas verdes, particularmente a su izquierda si se le mira de frente, se localiza un área de césped de cerca de 20 por 20 metros. En este lugar ocurre el entrenamiento espontáneo de equipos de animación deportiva.

En la propia biblioteca sólo se han observado actividades relacionadas con el estudio. Pero la única actividad grupal que se ha registrado en las áreas verdes alrededor de la biblioteca son los entrenamientos espontáneos de grupos de

Prácticas que tienen lugar en la Biblioteca y alrededores.

Entrenamiento espontáneo de equipos de animación deportiva.

Los jóvenes pertenecientes a los equipos de animación deportiva que tienen un nivel destacado en las competencias inter-universitarias, según relatan los propios participantes, han obtenido premios y participado en competencias internacionales. Realizan ejercicios gimnásticos practicando números de animación para los equipos deportivos. Es una actividad convocada por la institución, sin embargo ellos entrenan sistemáticamente por su cuenta antes del entrenamiento

formal, entre 14:00 y las 16:00 hrs. Según relata una de las participantes, ellos diseñan números por su cuenta, para presentárselos al entrenador.

Se reúnen frecuentemente a un costado de la biblioteca para entrenar por su cuenta, con la finalidad de preparar números que les interesan personalmente. Es notable esta actividad porque es un caso, de los pocos en la UIC, en el que un grupo se apropia sistemáticamente de un mismo espacio.

Asimismo la permanencia en el lugar es prolongada, en ocasiones fueron vistos los estudiantes-animadores desde el mediodía hasta cerca de las 20:00 hrs. Es una actividad físicamente muy intensa, en donde hay riesgos físicos importantes, y a pesar de ello no es muy aceptada por los estudiantes como una actividad muy admirable, “nos ven como los porristas, como algo secundario, como quienes se quedaron en la *prepa*”, afirma Martina quien pertenece al equipo. En efecto esa percepción es compartida por muchos alumnos, de modo que los participantes de los equipos de animación tienen, en una parte, la identidad de incomprendidos. No obstante ello cuando en una ocasión se realizó una competencia importante de universidades privadas el Domo se llenó a su máxima capacidad para apoyarlos.

Grupos que se encuentran en la Biblioteca y alrededores.

El grupo de animación deportiva.

Es un grupo formado por 8 chicas y 6 chicos que son parte del equipo de animación deportiva de la universidad, pertenecen a varias carreras y semestres, se reúnen casi permanentemente en un espacio de áreas verdes que se encuentra a un costado de la biblioteca, suelen estar allí en ocasiones a partir de las 11:00 AM y hasta la hora de su entrenamiento que comienza a las 14:00 hrs. Se reúnen allí con antelación, es por ello que se le puede considerar una iniciativa de agrupación más allá de una actividad institucional, incluso preparan números de animación por si mismos o escuchan música en común, los otros estudiantes les llaman “los deportistas”.

Martina participante de este grupo, en respuesta a la cuestión: ¿Convives mucho con tus compañeras de porras? Refiere la importancia que le atribuye de la siguiente forma: “Es mi equipo totalmente. No sé, es como que si yo no estoy bien con uno, no se puede porque lo que hacemos es algo muy importante”... Esboza una concepción funcionalista del grupo simbolizada en la figura del equipo, donde

resalta la necesidad de que sea integral el buen estado de las relaciones con cada uno de los miembros, todo en perspectiva de poner en alto su importancia.

Martina respecto a su experiencia como participante del único grupo que permanece ligado a un lugar por mucho tiempo en la UIC y es mayormente ubicado por otros estudiantes, ante la pregunta ¿Qué significa el lugar en donde están, porque es un lugar que me da la impresión que es como de ustedes? Responde: “Sí. Se supone que tenemos que adoptar un espacio ¿no? para confiar, por lo mismo que hay muchísimas “caídas de presión”, sobre todo con acrobático ¿no? donde las niñas se caen. Si es un lugar feo, por lo mismo, tienes que confiar al cien por ciento en donde estás”...

La necesidad de confiar de esta forma en el lugar resulta una razón para la apropiación del espacio completamente sui géneris en la UIC. Martina continúa al respecto. “Es lo que yo pienso y lo que he analizado. Bueno, analizado por haberlo visto personalmente, porque, hay muchas cosas que yo hago como de saltos de tensión, es decir, voy a caer, andar así, con las piernas, es un ruso y caer así, si yo no me siento a gusto, no lo voy a hacer y me voy a lastimar”...¿Qué más les da ese espacio, Martina. “Pues nada más que es de nosotros y que nadie lo quiere”... No obstante la necesidad de confiar en el lugar y expresar literalmente la apropiación, expresa al mismo tiempo cierto desdén por el lugar. No hay otro caso de la relación espacios-grupos en la UIC donde un estudiante pueda decir que determinado espacio en el campus es suyo, ello expresa la escasa intensidad de ese tipo de relación que en general se manifiesta en esta universidad.

8. Áreas deportivas y sus alrededores. *El Quiosco.*

Es una zona que cuenta con tres canchas de fútbol alineadas a su alrededor, antecedidas por una cancha de voleibol de playa, en el entorno de las canchas se encuentra una pista para correr. Al fondo de esta área que es el límite de la universidad, se ubica un espacio de áreas verdes con mesas de concreto y un pequeño quiosco rústico conocido como *el quiosco*, en ocasiones algunos profesores dan clases allí, es un área verde muy agradable y cuidada. En ese espacio tienen lugar el “UICstock” concurso de bandas de rock, el torneo de fútbol rápido la Escuela de Negocios y la asistencia a eventos deportivos de los equipos de la Universidad. En esos sitios se reúnen algunos estudiantes considerados alternativos, provienen de varias carreras, pero notablemente de Diseño Gráfico, Comunicación y Relaciones Comerciales Internacionales. Lo consideran un espacio

donde se puede fumar marihuana, ello ocurre muy eventualmente los viernes desde la hora de la comida, cerca las 13:00 hrs.

Algunos alumnos relatan que en el *quiosco* se reúnen estudiantes *hippios* y *pandrosos* a consumir marihuana, en todo caso señalan los estudiantes que ese es el único lugar donde eso podría ocurrir, asimismo son enfáticos en señalar que eso no sería tolerado por las autoridades de la Universidad. Es indiscutiblemente el lugar donde se practica lo ilícito, pero también es el lugar de un simbolismo de libertad, el espacio de incineración del tótem, donde se puede trascender el límite de lo prohibido, y es por ello que existe una notable mitificación sobre la intensidad de su uso, todos los estudiantes hablan del lugar y sin lugar a dudas se ocupa menos de lo que los estudiantes creen, según lo demostró la observación.

Prácticas que tienen lugar en las Áreas deportivas y sus alrededores. *El Quiosco.*

Torneo de fútbol rápido la Escuela de Negocios.

Los estudiantes de la Escuela de Negocios donde se agrupan las carreras de Contaduría, Relaciones Comerciales Internacionales, Mercadotecnia, y Administración Estratégica, organizaron un torneo de fútbol rápido donde se formaron treinta equipos de diez alumnos de todas sus carreras. Ese torneo se celebró en la cancha de fútbol rápido durante unas dos semanas y media en el mes de octubre. Según declaran los estudiantes un importante objetivo consistió en conocer a muchos compañeros de la Escuela, e incluso de interactuar horizontalmente con autoridades y profesores. Esta actividad es apoyada por las autoridades de la Escuela en cuestión de la gestión de los espacios y los materiales necesarios, pero es iniciativa estudiantil en origen. Resultó común que después de los partidos se organizaran convivencias que se desplazaron a lugares externos a la Universidad.

En la Facultad de Psicología, los alumnos participan en un torneo llamado *psicofútbol* que es emplazado por la administración, pero que con mucho entusiasmo según se observó, cuenta con la participación en su organización por parte de los estudiantes que son por mucho mayoría de mujeres.

En este tipo de prácticas se observa que hay iniciativas que se desarrollan a partir de estar inscritas en asuntos que son muy del interés de los alumnos como lo es el fútbol, cuestión que queda de manifiesto en otras de las practicas que

desarrollan y que se presentan en este trabajo. En *estas prácticas formales o convencionales* se despliega una interacción amplia con compañeros de la carrera y con profesores y maestros. Ambos casos fueron los únicos detectados en la observación sobre este tipo de actividades deportivas.

Asistir a eventos deportivos de los equipos de la Universidad.

Es una práctica común reunirse como público en los eventos deportivos de los equipos de la universidad, que son cuantiosos y cuya calendarización se exhibe en los principales espacios de la Universidad en mamparas. Existe una participación en los deportes de fútbol, fútbol rápido, básquetbol, voleibol, voleibol de playa y animación deportiva.

Es frecuente que al costado de las canchas o en el Domo, se reúnan los estudiantes para convertirse en público de los juegos de los equipos formados por sus compañeros que representan a la Universidad en torneos inter-universitarios. En esa modalidad de convivencia se interactúa entre los participantes que conforman el público apoyando a los equipos, gritando consignas y divirtiéndose haciendo bromas sobre lo acontecido en el juego, lo cual constituye un entretenimiento que reúne en ocasiones a varias decenas de estudiantes de toda las carreras de la Universidad.

Muchos estudiantes admiten haber ido aunque no tengan por compañeros a los participantes, de modo que es una razón de reunión ampliamente practicada en la UIC donde se construyen nexos con alumnos de toda la Universidad.

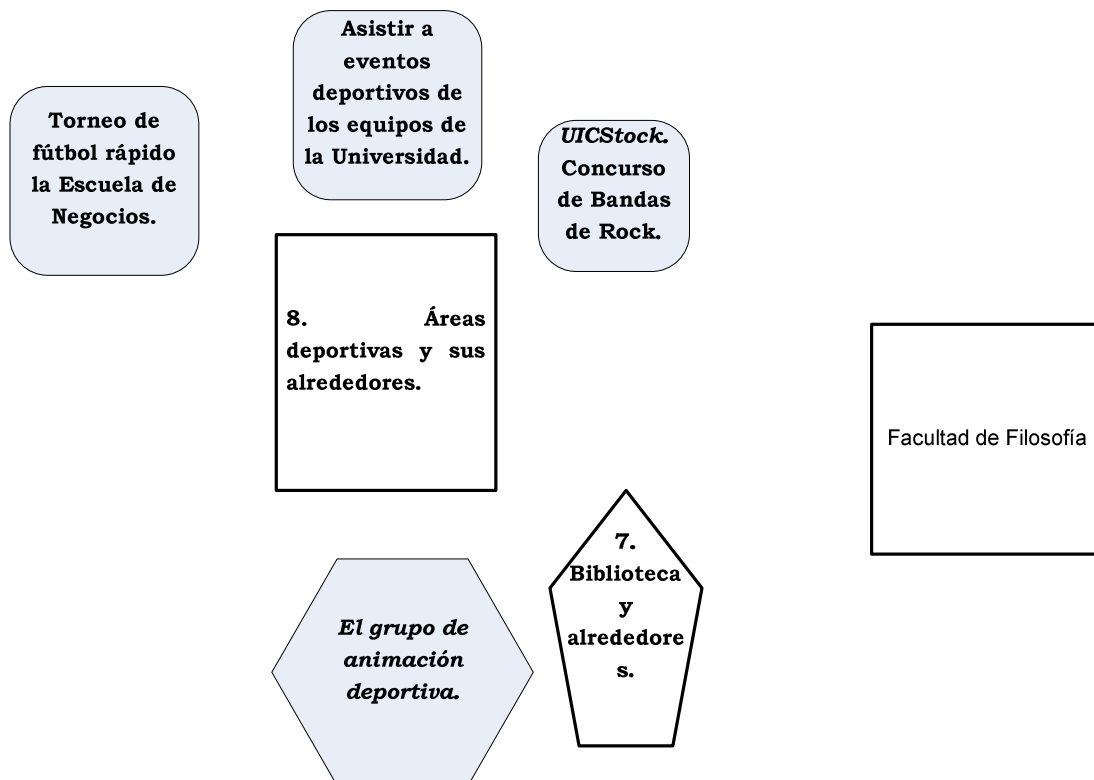
“UICstock” Concurso de Bandas de Rock.

Se trata de un concurso de bandas de rock que se celebra en la cancha principal de fútbol de la zona de canchas deportivas de la Universidad. Es organizado por el Área de Difusión Cultural, pero es una actividad que tiene correspondencia con la iniciativa estudiantil, porque en su primera edición, fue una propuesta de los estudiantes apoyada por esa Área. Es por ello que se consideró a esta actividad como *fronteriza* entre lo institucionalmente originado y lo auto-gestionado de los alumnos. Este festival consiste en la convocatoria a enviar una grabación de una banda de rock de cualquier género, formada por lo menos por un integrante alumno de la Universidad, se realiza una selección y se organiza una presentación, y mediante un jurado, se nombran ganadores y se otorgan premios.

Se consideró en parte auto-gestionado particularmente porque la sustancia principal de esta *práctica formal o convencional*, es la ejecución por los grupos de una de sus canciones que tiene que ser compuesta y producida originalmente por ellos, lo que proviene de un trabajo exclusivamente producido por los participantes de las bandas de rock, donde no recibieron instrucción alguna de la institución para desarrollarlo.

Se puede considerar una actividad estudiantil también porque es una ocasión en que conviven, participantes y público, todos alumnos, de una manera ligada a una celebración musical, que genera reunión y convoca a un buen número de estudiantes que se conocen mediante esa actividad que se orienta directo a los intereses de muchos jóvenes, representados en el gusto por ese género musical y lo que representa en materia de identidad. Es una actividad donde se movilizan elementos culturales muy cercanos a los intereses culturales de los participantes.

Prácticas culturales que suceden y grupos que se encuentran en 8. Áreas deportivas y sus alrededores. El Quiosco.



9. Espacios circundantes al edificio “Oceania”. *El Quiosquito.*

Hacia un costado del área central de la universidad constituida por el edificio América, posterior a una amplia zona de edificios pertenecientes a los Misioneros de Guadalupe se encuentra otro conjunto de pequeños edificios conocido como “Oceania”. Es una zona de aulas y laboratorios donde se concentra esencialmente la actividad de las carreras de Pedagogía y Odontología, en la entrada del edificio hay un área abierta con un pequeño quiosco conocido como *el quiosquito*.

No se ha observado una agrupación significativa en estos espacios, se ha consignado una reunión estudiantil en entre-clases, especialmente de alumnos de Odontología siempre vestidos de blanco. Algunos alumnos de negocios narran que en alguna ocasión han bebido allí clandestinamente con mucho cuidado de no ser descubiertos por la autoridad, ello nunca ha sido constatado y en todo caso puede ocurrir de forma muy esporádica. Esta zona constituye un espacio aislado en tanto no es parte de ningún recorrido obligatorio de los estudiantes que reencuentran en las zonas de aulas centrales, es más bien el espacio de los estudiantes de las carreras que allí reubican, poseen cercanía con la zona de Teología y Filosofía y debido a ello interactúan con ellos ligeramente.

10. Estacionamiento de estudiantes.

En la entrada principal de la UIC se ubica una muy amplia área de estacionamiento para estudiantes de unos 200 por 200 metros cuadrados. Es un lugar donde algunos alumnos permanecen y departen en sus autos de forma esporádica, poco cuantiosa en número.

10.1 *La última fila.*

En *la última fila del estacionamiento*, así llaman los alumnos a ese espacio que es un lugar muy poco transitado y es literalmente la última fila de autos. Se puede pasar más o menos desapercibido si se realiza un acto clandestino como el de beber. Relatan alumnos de Relaciones Comerciales Internacionales (RCI), “como se puede “chelear” allí, quienes se atreven a hacerlo tienen muy claro que deben cuidar el espacio, “ello ocurre cuando se mata clase o cuando el “profe” no viene”. Eso ocurre ante la tolerancia de algunos de los vigilantes cuya única exigencia es la discreción y evitar todo disturbio que los perjudique.

Se acepta plenamente que no se puede abusar del espacio, finalmente aseveran algunos alumnos que les atrae la “transgresión” que implica beber en la universidad, la reunión de estudiantes ahí es eventual y poco colectiva en todo caso se reúnen un par de pequeños grupos particularmente en jueves y viernes, pero ello puede ocurrir desde el lunes incluso cerca del medio día. Muchos de los estudiantes admiten haber ido alguna vez a ese sitio y muchos también consideran muy afortunado que exista el espacio.

La forma en que las prácticas ocurren en el lugar. Actos de convivencia. Departir con bebidas alcohólicas, como prácticas prohibidas realizadas furtivamente.

Estos actos de convivencia festiva consiste en que algunos grupos reducidos de estudiantes, no mayores a 6 participantes, en muchos casos con una cantidad equilibrada de chicos y chicas, conviven consumiendo bebidas alcohólicas, ello sucede exclusivamente en *la última fila del estacionamiento de estudiantes*. Muchos estudiantes consideran impensable que fuese más frecuente y generalizado convivir con bebidas alcohólicas en la universidad, tienen muy claro que debe ocurrir afuera. No obstante estudiantes de las carreras de la Escuela de Negocios admiten haber participado en esas convivencias, en muchas ocasiones. Se observó que los estudiantes se reúnen allí desde los días martes por la mañana hasta los viernes por la tarde especialmente al anochecer y ante la tolerancia de los vigilantes que señalan que mientras se “echen una chela cuidadosamente”, no se oponen a estas actividades.

En *El Quiosco* del área de canchas deportivas esporádicamente se reúnen estudiantes que consumen marihuana, muchos estudiantes piensan que eso es muy frecuente y lo observan con buenos ojos, pero eso se debe seguramente a que lo aprecian como un síntoma de libertad que tienen la capacidad de manejar como estudiantes, porque eso sucede sólo eventualmente, por muy pocos grupos muy identificables.

11. Escaleras centrales de la entrada principal.

En la avenida Insurgentes se ubica la entrada principal de la Universidad que conduce a la zona de edificios administrativos. En la escalera de entrada que es un área de unos 5 por 10 metros se reúnen y se encuentran muchos alumnos, es el

punto del encuentro antes de salir de la escuela, también es punto para verse y llegar a ella. No se observó que permanezcan de manera significativa en cuestión de tiempo, ni tampoco que realicen actividades significativas.

**Prácticas culturales que suceden y grupos
que se encuentran en 10. Estacionamiento
de estudiantes.**

**Actos de
convivencia**

.

10. Estacionamiento de estudiantes.

10.1 *La última fila.*

**11. Escaleras
centrales de la
entrada
principal.**

Edificio
Administrativo

4.3 Las formas de la ocupación estudiantil del espacio en la UIC.

4.3.1 El espacio vivido.

La pérgola es el espacio que presenta mayor variedad de actividades y es el mayormente usado por los estudiantes. Es el gran punto de encuentro de en UIC. La mayor parte de los alumnos de la Universidad declara que alguna vez se han reunido allí, pues una modalidad muy común de reunión es ir a *La Pérgola* a consumir alimentos, realizar abiertamente actividades lúdicas, muy particularmente juegos de mesa y de computadoras, pero especialmente *echar la ficha* (jugar dominó), o bien, en bastante menor medida estudiar.

Es un espacio usado para hacer actividades lúdicas muy convencionales en tiempos poco prolongados, excepto una proporción realmente mínima de estudiantes que si permanecen notablemente.

La mayor parte de ese tipo de actividad de todos los estudiantes se realiza allí, es difícil ver que tenga lugar en otros sitios.

La pérgola es también el único espacio en la universidad donde se escucha la transmisión de *Stereo UIC*. Es el espacio del que mayormente se han apropiado los estudiantes, en tanto allí se dan los más altos índices de tiempo de permanencia y se reúnen los grupos más grandes, cerca de allí se ubican tres de los cinco casos de grupos asociados a un lugar que han sido encontrados, es el centro de la congregación y encuentro estudiantil por excelencia, lo que revela una centralización sobresaliente, al mismo tiempo es una muestra muy representativa del tipo de actividades que los alumnos con el perfil de la UIC despliegan en el campus y por lo tanto de la manera en que conciben a éste, lo cual implica que no se apropian de muchos otros lugares que ofrece esta universidad.

La apropiación de los espacios para realizar lo ilícito, *la última fila del estacionamiento* y *el quiosco* en medio de las muy amplias áreas verdes de la UIC, constituyen un lugar de encuentro de un tipo de estudiantes poco comunes en esa universidad, que por esa razón entre otras, se apropian del lugar y se asocian a él en tanto se identifican a través de ello con los demás de manera importante, allí se encuentran quienes coinciden en su apertura con lo alternativo.

4.3.1.1 Los límites del espacio. Temor simbólico del significado del espacio.

Se buscó también analizar las posibles barreras por razones de la significación simbólica del territorio para usar los lugares y convertirlos en espacios al habilitarlos para su uso por los propios estudiantes. Se trata de considerar las determinaciones sobre la interacción estudiantil de algunos significados compartidos, tales como el orden institucional en la universidad, y las propias determinaciones de orden social, en un sentido sociológico clásico, orientado hacia una función normativa, todo con el fin de reparar sobre la posible incertidumbre que puede generar permanecer en el campus, los temores y las resistencias que imponen esos significados específicos que perciben y comparten los estudiantes en sus propias palabras.

Pablo estudiante de Derecho refiere lo siguiente: “Recordemos que la UIC es una universidad de integraciones religiosas, entonces, yo creo que el contacto con tanta naturaleza recae en la reflexión, más bien un poco ¿no? recae en tomar ese espacio para uno mismo... disfrutar de lo que la vida te ofrece, ya no sea Dios, porque hay gente que es, este, atea”...

La solemnidad y respeto que considera hay que guardar al recorrer los espacios, luce como una barrera simbólica para concebir que es utilizable el campus para otras actividades de la vida juvenil, no obstante exalta un aspecto positivo cifrado en relación de lo religioso con la reflexión, ello esboza que la UIC no le parece adecuada para ese otro tipo de actividades.

Fernanda en el mismo sentido considera lo siguiente. “Obviamente es una universidad donde no van a permitir, o sea, que haya por ejemplo bebidas alcohólicas, yo creo que es lógico. Podría entenderse como ah, bueno, en la universidad dejan tomar, y sí, no estaría bien como para la imagen, y también, porque también los alumnos ven como, ah bueno, nos dejaron hoy tomar y todos los días tomaría, o sea, siento que es como muy peligroso darles esa libertad”... Se acepta muy categóricamente la imposibilidad de esas prácticas, lo que expresa una actitud cerrada al respecto.

Se trata sin duda de una percepción legítima de riesgo, en particular si se considera la mentalidad conservadora predominante en el alumnado. Sin embargo se niega por completo la posibilidad de un criterio que respetase formas de apertura, incluso muy controladas y restringidas de actividades juveniles o de usos alternativos de los espacios, aún fuera de universidad avocados a ello. Se trata también de una expresión de la necesidad de un tutelaje muy marcado, lo cual es

rematado, al expresar la misma función de barrera simbólica de la imagen religiosa de la escuela de la siguiente aseveración de la misma estudiante: “Finalmente, creo que en eso también influye un poco que la escuela es religiosa también, o sea, como que los chavos sienten que no podrían cantar sus canciones”... “La religión o los valores humanos, es lo que debe promover finalmente la universidad. O sea, en ese aspecto, la universidad está haciéndolo bien... no sé, como que siento que no es tan *fresa*³⁰⁵, aunque sí hay muchísima gente que sí lo es”... Fernanda quisiera no identificarse con una postura radicalmente conservadora por ello plantea ese último contrasentido, no adhiriéndose de la imagen de lo *fresa*. Es también patente que nunca se racionalizan algunos posibles efectos positivos de la apropiación del campus en circunstancias menormente confrontadoras que la permisión de consumos prohibidos.

Por otra parte la estudiante Bertha advierte otra perspectiva de las barreras imperantes para usar el espacio en la UIC con lo que se suma a un consolidado de esa percepción entre los estudiantes, según las siguientes aseveraciones. “Pues, o sea, la universidad es como muy burocrática, y se tiene que pedir permiso para todo, a veces eso vuelve inaccesibles los espacios”... Estudiantes como ella aceptan sin mucha discusión que son infranqueables ese tipo de barreras, lo que representa una expresión más que reveladora de su condición de heterónomos respecto a esa cuestión, así como de la eficacia del orden simbólico que se establece en la institución en cuanto a las posibilidades de los estudiantes en el espacio.

4.4 El espacio como disparador de asociación.

La mayor parte de los alumnos expresan claramente su apreciación positiva de lo amplio y bien conservado de las áreas verdes de la universidad, consideran que es agradable y revitalizante disfrutar de él. Algunos estudiantes manifiestan que encuentran muy limitada la variedad de actividades que se pueden hacer en la universidad, no obstante que el Área de Difusión Cultural ofrece un amplio repertorio de actividades en diversas modalidades. Muchos de ellos, según declaran, no se sienten atraídos por las actividades organizadas por la institución y al mismo tiempo tienen la idea de que el carácter religioso de la universidad no los abarca a todos y que les impide realizar actividades como convivencias en la escuela. Algunos afirman “no todos somos católicos y ese carácter de la escuela nos

³⁰⁵ *Fresa* en el lenguaje juvenil posee esencialmente dos sentidos, en primer lugar el más común, se refiere a condición social favorable, en segundo lugar según de la forma en que lo expresa Fernanda se alude a lo conservador u ortodoxo.

impide convivir sin prejuicios, por ejemplo, en fiestas donde se permita beber”. Sin embargo consideran que es inconveniente permanecer mucho tiempo en la universidad y que no sería propio de un universitario hacerlo.

En general se observa una muy escasa construcción de sentidos de apropiación de los espacios del campus por los estudiantes en la UIC, no obstante las condiciones físicas favorables para ello, pero sin desdeñar que la normatividad, en particular la presencia constante de la vigilancia interna, podrían inhibir la permanencia constante.

El espacio en esta universidad es amplio y agradable en tanto predominan las áreas verdes bien cuidadas, eso produce que los estudiantes normalmente manifiesten que podría ser mejor utilizado, pues consideran que sus diferentes espacios brindan oportunidades de interacción amplias.

5. Modalidades de ocupación del espacio en relación con los procesos de agrupación en la universidad.

En este apartado se destacan los sentidos generales de la ocupación de los espacios en ambos casos estudiados. Estos son abordados como unas *modalidades de uso y de apropiación del espacio*, concebidas en la perspectiva de comprender las formas en que se dan los *procesos de agrupación* del mundo estudiantil. Estas modalidades se enlistan a continuación. Asimismo se desarrolla una explicación analítica de la forma en que éstas ocurren en el universo de estudio. La apropiación de los espacios puede analizarse entonces de la siguiente forma en la lógica del *sistema de prácticas-grupos-espacios*:

1. Por intensidad de tiempo. Conforme resulta mayor la permanencia en el campus mayormente se despliega una percepción compartida de que se dispone plenamente del lugar o de la red de lugares que se ocupan, (espacios vividos).
2. Por la realización de actividades auto-gestionadas. Se concibe al lugar como adecuado para hacer en él actividades que se hacen con plena libertad y con disposición irrestricta de tiempo, lo que motiva la realización de actividades formales o convencionales, ello se lleva a cabo buscando lo alternativo, en miras de hacer las cosas sin dependencia, en este caso de la institución, bajo los propios intereses estudiantiles.

En esta modalidad se construye un sentido de apropiación basado en vivir el espacio como contrapuesto a la coerción de la normatividad inherente a las aulas y los espacios donde ocurre la vida académica formal. En el caso de la FCPyS, en ciertos espacios, se elaboran pinturas murales en paredes de gran dimensión, por ejemplo, en ello el sentido de disposición del lugar es tal que los estudiantes deciden cómo debe ser la presencia física del mismo, qué deben decir las paredes respecto a las convicciones políticas, ideológicas y culturales. A través de ello los estudiantes ejercen propiedad sobre el lugar, en todo ello hay una movilización de capital cultural y social, así como aprendizajes para la organización. En la UIC no se manifiesta una apropiación en ninguno de los sentidos antes expuestos.

3. Por la realización de actividades de convivencia, donde se realizan consumos que pueden estar fuera de la normatividad, que son tolerados y/o ocultos, particularmente beber y fumar marihuana. Lo que sucede en ambas escuelas pero muy escasamente en la UIC. En esta modalidad de uso del campus lo que se busca esencialmente es convivir y disfrutar de esas experiencias con los pares de la universidad aún furtivamente.

Se manifiesta una conciencia generalizada de evitar el conflicto con la autoridad para no perder la oportunidad de hacer esas actividades, que no se pueden hacer en cualquier lado, sólo es necesario cuidar que no excedan un límite manifiesto en la afectación notoria al orden y a quienes no participan de ello, para así representar una experiencia positiva para sus participantes, en su propia visión. En algunos casos los excesos son evidentes, sin embargo el uso en contra de la normatividad no es lo predominante, aún en la FCPyS.

Existen muchos estudiantes que son plenamente regulares en sus estudios y se acercan a los espacios para fumar marihuana o beber, y hay otros que, aparentemente, la única razón de su presencia en la FCPyS es realizar esas actividades. Entre esos dos tipos de alumnos hay una notable interacción y una experiencia de trato con la diversidad social y cultural notables.

4. Por la apropiación exclusiva de un espacio. En este caso se busca hacerse visibles como grupo ante la comunidad estudiantil. Se busca estar en un sitio para obtener la certidumbre de ser identificados ante la comunidad estudiantil que es ocupante del campus, por ser reconocidos como ocupantes sistemáticos de un lugar dado, y aparecer como asociados a él. Se sabe quién pasa por allí y estar siempre en el mismo lugar significa encontrarse con otros estudiantes con facilidad.

5. Como una reproducción del orden de las posiciones de la estructura social. Pierre Bourdieu plantea que la posición social de un agente en el espacio social se expresa en el lugar del espacio físico donde está situado³⁰⁶. Para entender la correlación agente-espacio, considera que es justamente en la relación entre la distribución de los agentes y la distribución de los bienes, en ese espacio, que se define el valor de diferentes regiones del espacio social, entonces y debido a ello *reificado*. De tal modo que los diferentes espacios sociales físicamente objetivados, tienden a superponer, esos lugares de fuerte concentración de propiedades positivas o negativas socialmente hablando³⁰⁷.

La marginalidad social que se genera en la estructura social en la ciudad y en el país, se reproduce en los espacios del campus de la FCPyS, la red de grupos que permanecen con enorme frecuencia en el campus lo hacen guardando una clara distancia hacia la Institución, como la que tienen los marginados hacia los espacios de desarrollo de la sociedad, y aparecen como excluidos, alejados de la actividad académica parcial o plenamente, integrándose a ella intermitentemente, considerándose no elegibles para las “becas”, como ellos mismos lo manifiestan,

³⁰⁶ Bourdieu, Pierre, *La Misère du Monde*, Seuil, Paris, 1993, p. 252.

³⁰⁷ Ibid. p. 255.

“Sociología es una mafia, todo el mundo lo sabe, nunca habrá *chance* de hacerla allí”, se sitúan justamente en la periferia de la Facultad, en los espacios menormente dotados de condiciones adecuadas para la permanencia.

Muchos de ellos son poco regulares en sus estudios y proceden de un origen social desfavorecido. Se encuentran como en la calle, aunque rodeados de las áreas verdes del campus, pero la libertad de permanecer, de disponer del lugar como de un espacio propio genera que afronten la incomodidad de la intemperie y de la insistencia de la autoridad por controlarlos, entre otros inconvenientes del campus. Se manifiesta que Ciudad Universitaria es un lugar público y abierto, pues a esa marginalidad se suma la de los lugares circunvecinos, eminentemente populares, y algunos cuantos personajes ajenos a la universidad se incorporan a los espacios sociales de los estudiantes usuarios del campus.

La FCPyS puede funcionar como un refugio, como un enclave de un barrio popular que ofrece condiciones menos hostiles a las de un lugar de esas características. Es por ello que merece ser cuidado por sus ocupantes, de ahí que haya que *moverse*, cuando la autoridad lo exija y haya que mantener limpio el espacio, haya que ser discretos con las actividades que trascienden la normatividad.

Varios de esos estudiantes se convierten entonces en casos que merecen una enorme atención, pues a pesar de esas adversidades, continúan avanzando en el desarrollo de sus estudios, pues los realizan con más barreras que otros, padecen una ausencia de recursos, de orientación y de oportunidades, y a pesar de todo muestran una indemne convicción de continuar sus estudios. Demuestran también aptitudes para integrarse a grupos diversos de estudiantes y construir formas de asociación de dimensión y complejidad con cierto nivel de amplitud.

En la FCPyS existe una red de grupos asociados a los espacios, que puede verse como *un espacio de interacción estudiantil* de grupos con alto grado de identificación entre ellos; un escenario de intercambio cultural, con ciertos usos contraculturales que se ha formado como producto de haberse apropiado de un lugar disponible en ningún otro espacio, ni en el mundo del trabajo, ni en sus lugares de residencia. Han maximizado el esfuerzo para apropiárselo y eso los ha llevado a tensar al límite también los usos de prácticas que involucran lo ilícito.

La Ciudad Universitaria permite apereibir los máximos extremos sociales, yendo de lo más favorecido a la pobreza extrema en su frontera física, cuando se va abandonando, en la zona cercana a la Facultad, en las proximidades del metro, aparecen comerciantes, transporte público, y eventualmente mendicantes. Esta

división conserva la misma relación de diferencia que las ciudades entre su centro y sus suburbios, si se les mira desde la dimensión socio-económica.

En el caso de la UIC los estudiantes alternativos, usuarios de elementos de imagen que así lo demuestran, se abren paso en ciertos espacios del campus muy reducidos y escasos, localizados por el resto de la comunidad. En ello se lee una distinción entre unos estudiantes plenamente integrados al sistema de la normatividad de esa universidad, la gran mayoría, y aquellos alternativos que tienden a la no integración plena, no sólo al sistema normativo sino al sistema académico de la UIC, quienes son verdaderamente una muy pequeña cantidad de estudiantes.

Por otra parte, en algunos casos, los estudiantes expresaron que la concepción de esta universidad como perteneciente a una comunidad religiosa, implica que “hay algunos cuidados que se deben guardar, existen cosas que no se pueden hacer”, lo que ilustra que se perciben barreras simbólicas a partir de la significación de lo religioso, que inciden en la apropiación y uso de los espacios por los estudiantes.

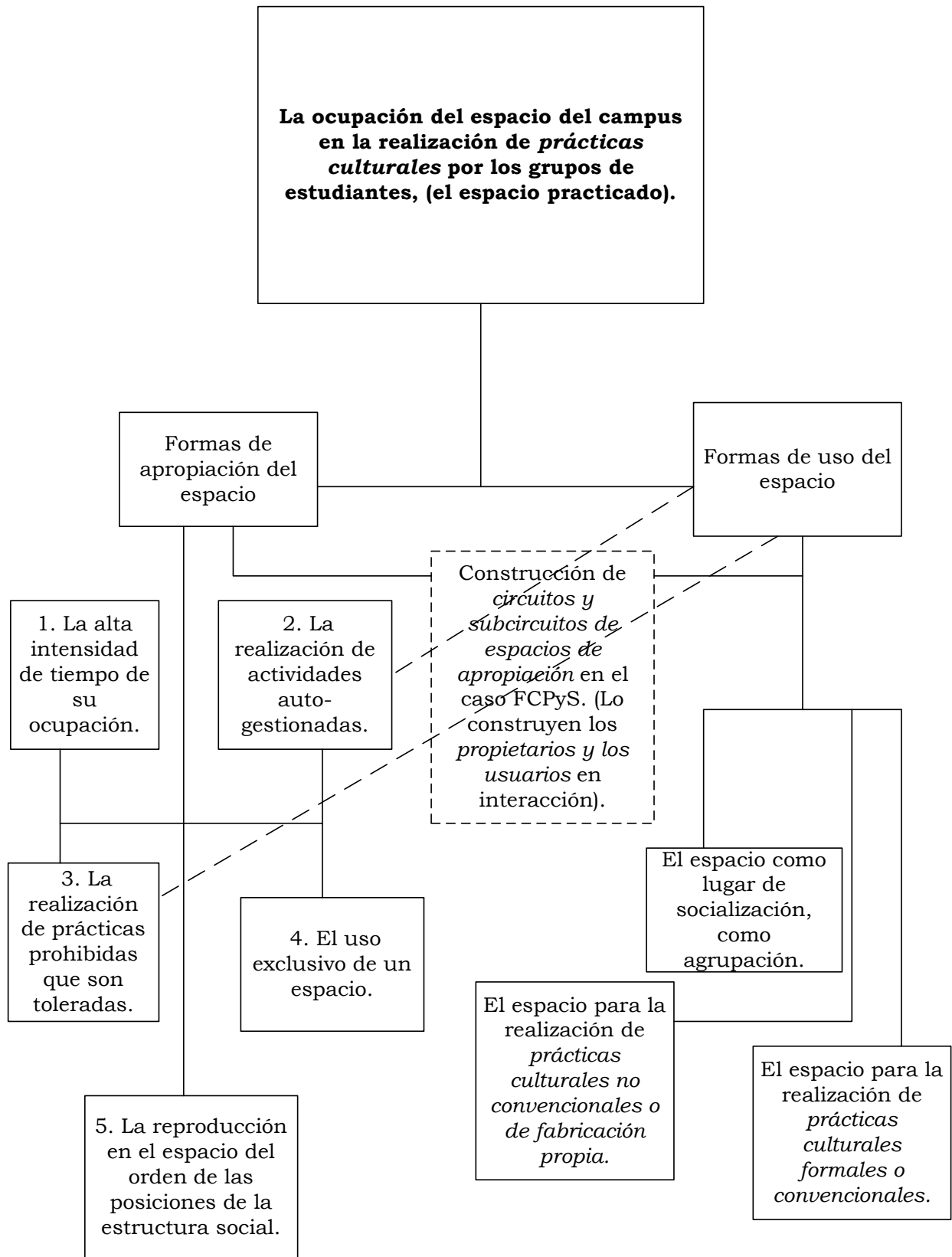
Es necesario dejar en claro que la no inserción de dichos estudiantes al sistema académico, bien puede deberse a muchas otras razones que la convicción de apelar a usos culturales alternativos expresada en el uso de ciertos espacios. La libertad de uso del espacio pone en contacto a cantidades amplias de estudiantes con semejantes, lo que amplifica claramente el horizonte del capital social, pero paradójicamente pudiera cerrarlo, porque convoca a estudiantes con posiciones sociales más o menos análogas, lo cual nunca se presenta como una regla invariable, aunque sí como una evidente recurrencia observable.

Remitirse como estudiante de la FCPyS a *la comunidad de frecuentes ocupantes del campus*, ofrece un panorama con notables restricciones para una interacción con los diferentes, socio-culturalmente hablando, pues se está en contacto sólo con una pequeña parte de la diversidad socio-cultural del mundo estudiantil universitario. Al mismo tiempo la presencia casi exclusiva de ciertos grupos, nítidamente identificables como *frecuentes ocupantes del campus*, revela que éste puede resultar inhóspito para una buena parte de los estudiantes.

Se pueden reconocer entonces diversas formas de apropiación de los espacios, que pueden ser muy intensas y muy particulares, en tanto originales, que posibilitan interacciones con alto grado de libertad donde fluyen intercambios de cultura alternativa. Algunas de esas actividades ilícitas y toleradas, (en el caso de ambas universidades), son practicadas también de diversas formas en materia de

transgresión de la normatividad, se originan en buena parte en la no disponibilidad de espacios para esos fines.

Esquema. Las modalidades de la ocupación del espacio estudiantil.



6. Las formas de la presencia de las *identidades colectivas juveniles* en la universidad.

6.1 Las *identidades colectivas juveniles* en la FCPyS.

Discernir la importancia de usos culturales juveniles como la pertenencia a las *identidades colectivas juveniles*, se planteó *a priori* como un objetivo de la observación realizada en esta investigación. Se pudo constatar que no existen grupos conformados a partir de esas identidades identificables visualmente en el campus. Se pudo descubrir también que son escasos los estudiantes en la FCPyS que de manera individual practican usos culturales distintivos de su imagen personal, expresados en la vestimenta y en prácticas relacionadas con la producción y consumo culturales.

Es posible concluir que no representan un factor generador de la agrupación estudiantil en la Facultad. No obstante en la apreciación de muchos estudiantes, y a partir de referencias a sus propias convicciones cultural-identitarias, los elementos constitutivos de la mayor parte de esas identidades, aparecen como claramente reconocibles para ellos y en algunos casos son practicados. Se trata entonces de usos culturales activos en su mundo cultural, de los cuales toman parte de manera parcial algunos estudiantes, no obstante no aparezcan como articuladoras de grupos. Muchos universitarios se definen como proclives o próximos a esas identidades, practicantes parciales de ellas, (consumen la música o la literatura aunque no se identifiquen visualmente como participantes). Los estudiantes observan su presencia, reconocen los elementos que los identifican, aprecian la producción cultural propia de ellas y en menor medida usan sólo algunos elementos físicos propios de esas identidades, pero en lo recurrente, no se definen como parte de una ICJ. Lo que permite establecer que su práctica, en todo caso, la intensidad de su práctica es menor, pero especialmente escasa es la práctica de la identificación social que ésta generaría.

En la FCPyS existen algunos “virtuales *darketos*” de camisa blanca, que trabajan en una oficina, “*darketos* de corazón”, se podría decir, y que por su condición de universitarios orientados a las humanidades, acumulan con mayor capacidad que otros jóvenes urbanos, conocimientos, reflexiones y productos culturales propios de esas identidades. Son estudiantes que expresan un importante monto de interés en ello, que asistirían a conciertos de *Rock Dark* y que serían lectores del género gótico de la novela, pero que estarían muy lejos de la

integralidad de la práctica que llevan a cabo jóvenes de otros espacios de la ciudad que pertenecen a esa ICJ.

Se puede pensar que la manifestación de esas identidades, en muchos casos, no se asume de manera integral y es transitoria para sus detentores, asimismo la importancia que le atribuyen los estudiantes al fenómeno es notable.

Los estudiantes distinguen que existen las siguientes identidades, (lo que coincide con lo que se pudo consignar en cuanto a casos detectados individuales esporádicamente en la observación); *eskatos*, *punketos*, *darketos*, *hippiosos*, *rastos*, *pandrosos* y *metaleros* y la discutible ICJ, *los fresas*. Resulta nítida una tendencia a una indumentaria muy híbrida de éstos formas del atuendo juvenil, estudiantes que combinan usos de ellas, lo que quiere decir que las reconocen, aceptan reconocen y usan, en ese sentido la indumentaria luce como objeto de una tendencia como las primeras concepciones del posmodernismo.

Daniel, un estudiante relató que “antes y durante la huelga de la UNAM de 1999, había “tribus urbanas” aquí en la Facultad, *darketos*, *metaleros*, *punketos*, *rastos*. *Los monos* “estaban siempre moneando”, (consumiendo solventes como droga), *pandrosos*, agrupados por su identidad, presentes y reconocibles siempre, ahora están dispersos, lo asumen más superficialmente, es una moda, se han desarticulado, se han convertido en presas del consumismo, se han homogeneizado, se han “afresado”, (se han vuelto más moderados).

Los estudiantes *metaleros* del grupo *la banda* en la FCPyS aceptan plenamente que se les identifique como tales, sin embargo están muy lejos de practicar esos usos culturales muy intensamente, en espacios juveniles urbanos donde eso sucede de manera compartida. Su integración a los usos de esas identidades es parcial y transitoria que aquellos jóvenes urbanos que llegan a esos niveles de participación en ese tipo de identidades. Algunos estudiantes dicen, “aquí ya no hay *punketos* ni *emos* porque ya no estamos en la prepa”. Si bien el aspecto etario incide en la escasa tendencia a la práctica más integral de esas identidades, coadyuva también a ello que las ocupaciones universitarias no dejan mucho tiempo para que eso sea posible.

Las condiciones necesarias para que esas identidades se practiquen plenamente no son mucho las de la universidad, sin embargo la presencia de esas culturas y esa asunción relativa de sus prácticas, es claramente moneda de cambio en la interacción estudiantil. La mayor parte de los estudiantes reivindican su presencia y la consignan en el campus, consideran que ello enriquece el horizonte cultural de la vida cotidiana en el universo estudiantil.

6.2 Las identidades colectivas juveniles en la UIC.

En la UIC los estudiantes no se agrupan por razones de identificarse con esas prácticas los estudiantes, el grupo más numeroso, practicante en la imagen personal de las ICJ que fue observado, fue un grupo de 4 *darketos*, estudiantes de Psicología. Muchos estudiantes no se auto-adscriben a esas identidades aunque su apariencia se oriente ligeramente a mostrar que ello sucede, es el caso de algunos usuarios de elementos de vestimenta *metaleros* y *rastos*.

Es menester señalar que los estudiantes de la UIC identifican con mucha claridad y recurrencia la presencia de grupos propios de las ICJ, en la Universidad, no obstante eso no se observe en el campus. Esas apreciaciones, que tienden a ser generalizadas, pueden leerse como un indicio de la importancia que le atribuyen a esos usos culturales, en una lectura de las posibilidades de la vida juvenil en la que ellos actúan con sus compañeros estudiantes. Conocen sobre esas culturas, identifican y consumen algunos productos de ellas, especialmente musicales, pero en todo caso, quienes se adscriben a ellas, una pequeña parte de los estudiantes, lo hacen de una manera muy relativa, lejos de la plenitud de la pertenencia e identificación que esas identidades buscan obtener, análogamente al caso de la FCPyS. Los escasos integrantes de las ICJ, no aparecen nunca en grupos numerosos ni independientes.

Los jóvenes estudiantes a preguntas expresas, consideran que muchos de sus compañeros forman parte de esas identidades, no obstante no lo demuestran de forma manifiesta, dicen que muchos compañeros no se distinguen de una manera notoria, por ejemplo en la vestimenta, y sin embargo consumen productos culturales que se relacionan con esas prácticas y cuando hay interacción con ellos resultan identificables como pertenecientes a ellas sin dificultad.

El mosaico de diversidad que perciben es amplio y han generado juicios sobre sus características que tienen prácticamente a flor de piel, aunque tienden a extrapolar su presencia en la UIC.

Los alumnos demuestran tener claramente identificados, pues describen ampliamente a los *pandros*, *darketos*, *fresas*, *metaleros*, *eskatos*, y “*deportistas*”. Esta última forma de identidad no sería nunca correspondiente con las ICJ, pero muy frecuentemente en la UIC, refieren a una supuesta identidad de *deportistas*, descritos como quienes siempre se visten con atuendos de equipos profesionales y pertenecen a los equipos deportivos de la universidad, lo cual revela también que no

son claras las razones que establecen la presencia de una identidad de este tipo en su visión y al mismo tiempo hay un ánimo de generación de identidades nuevas.

Los estudiantes hablan muy recurrentemente de *ñoños*, *nacos* y *nerds*, quienes tampoco constituirían una ICJ. En principio porque nadie se auto-adscribe a ellas, pues son identificaciones despectivas, pero precisamente por ello, resultan significativas en tanto muestran una forma de visualizar ciertas formas de clasificación, que los mismos estudiantes generan para aplicar a los estudiantes.

Los universitarios tienden a identificar con cierta carga negativa la identidad *fresa* o *niñas fashion*, a la que describen como grupos muy cerrados hacia sí mismos, que no se integran con otros. Coincide con la visión de muchos estudiantes como Luis Enrique estudiante de Psicología, quien los describe como quienes, “tienden a vestir elegantemente, poseen el último grito de la tecnología, gozan de mayores privilegios que el resto de la población”.

Patricia estudiante de Psicología considera que se trata de “mujeres que sueñan con casarse con una persona que tenga dinero para que las pueda mantener, no le hablan a nadie si no es su igual, son delgadas, de buen vestir, de mirada esquiva y falso reír”. “Equivalen más o menos al 40% de la población de la UIC”, afirma Marcos estudiante de Administración. Su cálculo es lo bastante inadecuado pero expresa la importancia que se le atribuye a su presencia.

Los rasgos con los que son descritos estos grupos, refieren constantemente una especie de no-apertura o elitismo, se les liga con frivolidad, entre otras calificaciones negativas y se les reconoce como privilegiados en cuestión socio-económica.

A los *pandros* o *hippiosos* normalmente los ligan con la carrera de Ciencias de la Comunicación. En una pequeña encuesta escrita Monserrat, una alumna de Mercadotecnia, relata, “No podemos olvidar a los *pandros*, quienes pretenden que la vestimenta no sea símbolo de identificación, no son tan consumistas de la vestimenta, casi siempre su ropa es comprada en lugares como Coyoacán y son de igual manera relajados, les gusta la música no tan comercial, (la mayoría usan “rastas”), y no les importa quedar bien con alguien, podemos observar que existen varias de estas personas en los distintos subgrupos, pero también podemos ver que la moda puede confundir a unas personas de este subgrupo con otro subgrupo que son los *hippiosos*. Lo que puedo observar de este grupo es que le gusta mucho leer y filosofar de la vida; estos son más extrovertidos en su forma de pensar, lo que piensan lo dicen sin importar las consecuencias, pero siempre habiendo un respeto hacia la otra persona, saben escuchar”.

Comenta otro alumno sobre los *pandros* y los demás grupos de ICJ; “Es muy difícil saber cuántas personas conforman esos grupos ya que no siempre son los mismos integrantes, hay mucha variedad y generalmente están en constante cambio”.

Al grupo de *darketos* de Psicología se les observó realizando prácticas de consumo e intercambio de productos culturales. Asimismo mostraron iniciativas de actividades de organizar un panel de discusión sobre esas identidades.

Patricia estudiante de segundo semestre de Psicología comenta al respecto, “Los *dark* son fanáticos de la ropa negra, personas que ellos mismos se maquillan de blanco y algunas veces de color negro, son músicos, pintores y aplicados a otro tipo de artes, creen ser vampiros, involucrados en las drogas ilegales, son extraordinariamente intolerantes, son personas deprimidas, programadores de computadoras y seguidores de artistas como Marilyn Manson”. Esta no es una apreciación generalizada por los estudiantes de UIC, no representa la manera en que se ve a los integrantes de esa ICJ, no obstante, ilustra los imaginarios que desatan esas identidades así como su importancia.

CONCLUSIONES GENERALES.

La naturaleza de los procesos de agrupación.

La agrupación en el mundo estudiantil es un proceso de encuentro y permanencia en conjunto para interactuar y hacer actividades imbricadas en lo escolar y las inquietudes personales del amplio horizonte de la vida extra-aulas. La agrupación es también un proceso de suma y resta de sus integrantes, en muchos casos ausente de toda linealidad o lógica sistemática del cambio, donde ocurren una agregación y desagregación ante un orden prácticamente aleatorio.

Se puede afirmar que gran parte de los intereses estudiantiles-juveniles, tienen un pie en lo escolar y otro en lo personal, y en el proceso de agrupación, ambas operan y se entrelazan. Asimismo es manifiesto que en los procesos de agrupación inciden muchas determinantes externas a los intereses de los participantes de un grupo en formación, entre ellos el hecho de que la mayoría de los agentes transitan por la etapa juvenil de su vida, lo cual supone transformaciones muy notables y que ocurren a muy alta velocidad.

La observación en esta etnografía, permitió apreciar que las posibilidades de la interacción estudiantil en el campus ocurren de maneras muy diversas, lo que se debe por lo menos a los siguientes factores; en primer lugar los tiempos tan amplios de los que disponen los agentes para interactuar, en segundo lugar, y como una condición mayormente determinante que la anterior, debido a la importancia para sus personas y su vida, que los propios estudiantes, y otros actores decisivos como la familia, atribuyen a la actividad que realizan, “se trata de la oportunidad de convertirse en profesionista”. Todo ello establece que el potencial de la socialización en la universidad resulte muy poco susceptible de igualarse en otros espacios sociales.

Los grupos de estudiantes cobran la forma de una membrana viral, cambiante a la velocidad de la transformación del ambiente cultural de los espacios de acción, las más de las veces no apercibidos como tales por sus agentes. Son espacios lo bastante determinados por la contingencia. La agrupación estudiantil es siempre un proceso fluctuante, sujeto a múltiples dinámicas, cuya estructura nunca es por completo estable.

Los factores de cambio prácticamente nunca se agotan. Aún a primera vista, se observa en el campus una constante fusión de grupos, un intercambio de

participantes entre grupos y el surgimiento de redes que tienden a preservar una matriz de sus integrantes, pero sujetos siempre al cambio.

Los grupos invisten la forma de unas *estructuras de participación de lo cultural*, con las más diversas y subjetivas imágenes ante los ojos de sus agentes, así como otros observadores de ellas. Estas estructuras son situaciones para participar en actividades donde está en juego todo lo que se intercambia socio-culturalmente, en las que los estudiantes participan de muy diversas maneras. Se trata de espacios-tiempos-quehaceres, tan versátiles como las variantes de atribución de sentido de sus participantes.

Señal de ello es que este proceso se encuentra profundamente imbricado en una complejidad tal, que intervienen en él factores muy difíciles de advertir, sea como disparadores de su origen, o bien como determinantes de su dinámica.

La relación *prácticas culturales-agrupación*.

Según se desarrolló en el apartado de la etnografía respecto a los *sistemas de grupos-prácticas*, es manifiesta una dialéctica de reciprocidad en la relación prácticas culturales grupos funcionando como generadoras unas de otras. Por una parte las agrupaciones ya constituidas pueden generar iniciativas, incluso de prácticas formales planificadas, al tiempo de realizar espontáneamente *prácticas no convencionales o de fabricación propia*. Y por otra parte la realización de prácticas en sus dos modalidades, habilitan el origen de agrupaciones capaces de persistir en el tiempo.

La etnografía permitió advertir que aún los *grupos generados en la administración escolar* eran capaces de emprender la realización de *prácticas formales*, aunque escasamente pero en la óptica de focalizar a las prácticas como disparadoras del proceso de agrupación, se observó una tendencia a que las *prácticas formales o convencionales* sujetas a espacios y tiempos determinados, atraen participantes y producen una *cristalización de grupos* que trascienden a la práctica, lo que ocurre con más celeridad y ante una mayor diversidad de participantes respecto a lo que generan las *prácticas no convencionales*. Ello se debe a que las primeras corresponden con estructuras de participación más estables y por ello más practicables, lo que originó que mostraran una importante capacidad de detonar grupos duraderos y sólidos como sucede en el caso de los grupos

principales de los estudiantes de la experiencia estudiantil, lo cual es recurrente y en muchos casos muy evidente ³⁰⁸.

Si bien hay complementariedad e imbricación entre ambos tipos de prácticas, las de tipo *formal o convencional* movilizan más claramente capital cultural y experiencia de organización. La mayor intensidad de las *prácticas de fabricación propia*, en definitiva resulta un factor también del disparo de un proceso de agrupación.

Como se apuntó anteriormente, es perceptible en lo general, una apatía por la participación política en los estudiantes, en los casos de ambas universidades. En la FCPyS, en todo caso es evidente una compartimentación que divide a quienes son parte del activismo estudiantil y a quienes no, la enorme mayoría, quienes se mantienen lo bastante ajenos a cualquier forma de participación relacionada con ello.

Al atestiguar un intento de fundación de un nuevo colectivo político-estudiantil, el grupo que lo llevó a cabo, echó mano de la organización de actividades culturales y artísticas libres en el campus, es decir, fuera de toda intervención institucional. Varios de sus participantes expresaron que estas actividades “legitimaban” al grupo ante la comunidad estudiantil. Esto expresa que ciertas *prácticas culturales formales* generan la inquietud de movilizar el *capital cultural incorporado*, (conocimientos generales practicables), como una estrategia donde éstas se convierten en vehículo de la construcción de una dimensión pública del grupo como entidad política en la FCPyS, como en este caso.

Por otra parte es notable que en el primer semestre se muestra una fuerte tendencia a participar en ambos tipos de prácticas, cuestión que tiende a ir disminuyendo entre otras razones por el fortalecimiento que van experimentando los grupos, lo que en una buena parte del estudiantado, tiende a orientarse a una búsqueda de compañerismo, preponderantemente para ayudarse en las labores de estudio de la vida universitaria.

El proceso de agrupación puede tener un alto grado de determinación por la dinámica prácticas-grupos, particularmente en ciertos tipos de prácticas donde toda la interacción grupal se concentra en la realización de la misma, como el caso de la radio estudiantil, por ejemplo, donde los participantes sólo interactúan cuando participan en ella, es un caso en el que la práctica es el grupo. Las prácticas culturales son vehículo de distintas formas de agencia de lo cultural, que

³⁰⁸ “Para Homans el vigor y la durabilidad de los pequeños grupos representa la estabilidad de la sociedad. Bernard de Voto”, “Prólogo”, en: Homans, G. C. *The Human Group*, New York, Harcourt Brace, 1950.

son tan variadas como las distintas formas de fabricación de las prácticas, lo que expresa otra dimensión de la complejidad y lo multiforme del proceso de agrupación.

El papel del origen social en el proceso de agrupación.

La observación mostró una recurrencia que requiere matizarse. La coincidencia de origen socio-económico, aparece frecuentemente como un factor de conjunción, y debido a ello, de detonación de los procesos de agrupación en los casos de ambas universidades. Muchos de los estudiantes comparten condiciones de origen socio-económico y socio-cultural y como revelan diversas investigaciones, la coincidencia de ciertas condiciones de existencia, del modo de vida y de las formas de consumo cultural, entre otros aspectos, que son reflejos de los *habitus estructurales*, definidos en la posición social, motivan agrupación en la universidad³⁰⁹.

En el caso de algunos de los grupos que en esta observación fueron detectados como relevantes, esas coincidencia de condiciones aparecen como factor de agrupación, pues se observa una cierta analogía en esos aspectos en sus integrantes, lo que se encuentra aunado a una coincidencia ideológica y cultural que de algún modo es consecuencia de la analogía de origen social.

Se encontraron indicios respecto a que la afinidad en ciertas disposiciones sociales, podría estar operando para construir incluso actos estratégicos hacia una interacción privilegiada con aquellos agentes con los que existe afinidad de intereses, que en el horizonte abierto para la elección de pares de la vida universitaria, generan una aproximación entre los sujetos de esas coincidencias, los *habitus* comunes aproximando a sus practicantes.

Al interactuar más allá de los grupos de amigos cercanos, con los que se comparte la mayor parte de la permanencia en el campus, el contacto con personas de diverso origen social tiene lugar y ocurre comúnmente, sin embargo en los grupos principales de los estudiantes en su experiencia estudiantil, se manifiesta una tendencia a la coincidencia de origen social que muy comúnmente no se

³⁰⁹ Para Pierre Bourdieu y Jean Claude Passeron, la desigualdad de éxito escolar se encuentra ligada esencialmente a las ventajas y las desventajas "culturales" que se deciden en las diferentes clases sociales, mismas que generan diferencias en los espacios de interacción de los estudiantes de la universidad, *Les Héritiers. Les Étudiants et la Culture*, Paris, Minuit, 1964.p. 19. Diferencias que se observó se expresan en la capacidad de asociarse con gente diversa respecto a la condición social propia.

mantiene pura, pues se incluye a diferentes, sin embargo la observancia de una cierta predominancia de la analogía resulta ostensible.

Pierre Bourdieu plantea en *Les Héritiers* que algunas elecciones de los estudiantes, se fundan más en la búsqueda de un placer personal que sobre un diagnóstico utilitario. En cuanto al uso de ese criterio en la confección de las estrategias de socialización, y específicamente a la selección de los sujetos de éstas, ese tipo de móvil de la asociación se expresa acentuadamente en *los grupos que ocupan con mucha frecuencia el campus* de la FCPyS y en los muy minoritarios grupos que hacen lo más aproximado a ello en la UIC. No se habría mostrando mucho una finalidad utilitaria para asociarse, pero si se daría esta asociación a partir de coincidencias en gustos y otros componentes del estilo de vida generados en esa relativa analogía de origen social que se observó.

En la UIC muchos estudiantes expresan que observan una convergencia, no sólo social, sino más específicamente ideológica en general de todo el estudiantado, a la que califican como conservadora. La situación socioeconómica tiende a ser homogénea con perfiles cercanos a la clase media alta de la ciudad, pero guarda ciertos rasgos de diversidad en los límites superior e inferior de la misma clase media. No obstante ello, existen alumnos claramente minoritarios, especialmente en la carrera de Comunicación que se identifican con usos culturales más alternativos, mismos que se expresan también en la forma de vestir, no formal denominada *pandrosa*. Es el caso de diversos estudiantes que declaran manifiestamente estar en contra del conservadurismo, y para el caso de algunos grupos, resulta un móvil importante para asociarse con otros.

Generación de capital social en la agencia de lo cultural, como formas flexibles de movilización y adquisición de capital cultural en los procesos de agrupación.

En el caso de la FCPyS es notable, como se ha ido desarrollando en el abordaje de prácticas y grupos, la amplitud en número de participantes de los grupos que interactúan en el campus, así como una diversidad ideológica y social, esta última tenue pero existente. Por lo menos en cada uno de esos grupos encontrados como significativos hay representantes de los diversos estratos de clase media, se encuentran alumnos de clase media baja y clase media alta, hay alumnos que viven en los lugares mayormente suburbanos de la ciudad y alumnos que viven

en los lugares más codiciados, “aquí se reúnen el hijo del funcionario y el chavo banda”, dicen algunos estudiantes.

La interacción con una diversidad social y cultural muy amplias, aporta a esos estudiantes un capital de conocimiento para la formación de redes extensas, plurales y sólidas, donde la riqueza en las experiencias de socialización, derivada del trato con lo diverso, opera como un factor que acrecienta las prácticas solidarias que se expresan en la capacidad de ser consistente de los grupos³¹⁰.

En ciertos grupos es muy clara la capacidad de producir una interacción con un número amplio de estudiantes, no obstante en apariencia el abuso de esas prácticas, la ausencia de una estrategia que establezca unos linderos para el tiempo consagrado a ellas, pudieran impactar en el impedimento de una repercusión positiva y directa en el desempeño curricular, y en la propia integración al sistema académico.

Resulta notable una tendencia a la globalización del tiempo escolar y el extra escolar por los estudiantes pertenecientes a *grupos frecuentes ocupantes del campus*, lo que podría estar produciendo un aprendizaje de socialización más amplio, aunque al mismo tiempo pudiera representar algunos riesgos de atentar contra una integración adecuada a las prácticas escolares, especialmente cuando se tiende al exceso que entonces aparece como un considerable riesgo de la libertad irrestricta de permanencia en el campus.

En ambas escuelas variados usos culturales, particularmente vinculados con la construcción de la identidad juvenil, se encuentran inscritos en las prácticas culturales que se han denominado *de fabricación propia o no convencionales* porque su realización posee más posibilidades de ser practicada, de este modo la música, las identidades culturales urbanas, lo juvenil, los asuntos de *ligue*, se convierten en una práctica colectiva, a partir de patrones culturales que se fabrican de manera muy intensa en la interacción estudiantil.

Ante una confluencia de intereses muy diversos para la interacción estudiantil, tales como actuar ante problemas comunitarios, proyectar un aprendizaje para la vida profesional, reivindicar su posición de críticos del orden político imperante y conocer a personas que puedan ayudar en el futuro profesional, se gestan iniciativas auto-gestionadas de prácticas culturales

³¹⁰ Goerge C. Homans en el citado varias veces en este trabajo, análisis de pequeños grupos que llevo a cabo, observó que si las interacciones de los miembros del grupo son frecuentes fuera del grupo, pero en un circuito de interacción relacionado indirectamente con él, “Sistema externo al grupo”, los sentimientos de nexos madurarán entre ellos, y estos sentimientos encumbrarán las interacciones más allá, sobre y por encima de ese sistema externo”, de este modo la riqueza de ese sistema intensificaría la maduración grupal. Homans, G. C. *The Human Group*, New York, Harcourt Brace, 1950, p. 112.

practicables en el campus en un espectro reducido de variantes y una limitada aspiración de generación de experiencias formativas formales.

En la UIC como expresión del peso de la diferencia social, muchas de las formas de identificación verbal de los estudiantes para referirse a otros grupos lucen claramente discriminatorias. Con relativa frecuencia en las referencias de los estudiantes a los estudiantes, aparecen apelativos como *los nacos*, *los fresas*, *los X*, “no tienen decisiones, van hacia dónde van los demás”, *los nerds*, “siempre se dedican al estudio, sólo a eso”, *los ñoños*, *los wanabe* “personas con complejos que no encajan bien en el grupo al que quieren pertenecer”, *los tetos*, *las cats*³¹¹. En ello se esbozan importantes barreras para la construcción de dimensiones más comunitarias de la asociación estudiantil que resulta muy limitada en variantes, e inexistente en figuras formales e institucionales.

En la FCPyS son manifiestas también algunas expresiones de clasismo social, menos frecuentes pero significativas, en algunos conflictos entre estudiantes que pudieron ser observados, se expresan marcados insultos clasistas, que al mismo tiempo revelan un enorme encono derivado de la diferencia social que es moneda de cambio común en la vida estudiantil y resultan referentes de la apatía por el asociacionismo estudiantil y resortes de su debilidad comunitaria.

El capital cultural.

El aumento en el consumo de objetos culturales gracias a la accesibilidad a ellos a través de internet, se manifiesta indiscutiblemente en el campus. Las nuevas tecnologías, la disponibilidad de los productos culturales a través de la *piratería*, entre otras fuentes de obtención, están generando un flujo amplio y creciente de su intercambio. Todo ello permite cultivar acervos culturales personales incorporados y como posesión de objetos culturales que resultan cuantiosos, con posibilidades mucho mayores respecto al pasado. Todo ello genera un horizonte amplio de enriquecimiento del capital cultural expresado en esas dimensiones, sin embargo de avizoran indicios de prácticas de procesamiento escasamente desarrollado de esos productos, una especie “coleccionismo compulsivo” y débil “digestión de sus significados”, lo que de inmediato remite a las ausencias notables en la sensibilidad por la cultura de los estudiantes.

³¹¹ *Cat* en inglés, es un eufemismo de *gata*, sirvienta o trabajadora doméstica. En ese tipo de contextos se suele llamar de ese modo a quienes tienen un origen popular, expresado en características raciales más cercanas al fenotipo indígena. Muchas mujeres indígenas desempeñan ese tipo de labores en las casas de varios de esos estudiantes.

El valor de lo extra-aulas.

La vida extra-aulas funciona como un sistema de oposición a lo académico, juntos constituyen una dualidad irreductible a una de las partes. Debido a la naturaleza misma de su imbricación tan directa y tan profunda con las actividades de aprendizaje, y dado el impacto en sus agentes, resulta siempre complementaria, para bien o para mal a la formación académica.

En los relatos de los estudiantes sobre su experiencia en ese mundo de interacción, siempre expresan que guarda una clara relación con las aulas, allí se habla mucho de la clase, se critica al maestro, y “hablan los que callan en clase”, se efectúan prácticas culturales formales organizadas allí, y se expropia el campus a las autoridades como expresión de la importante valoración de ello.

La experiencia extra-aulas entonces puede constituir el espacio de socialización principal de la vida universitaria para muchos, para algunos representa casi el absoluto de sus acciones de socialización y para muchos más, una experiencia de socialización que incluye formas nunca antes experimentadas.

En esta investigación se encontraron expresiones de una tendencia a globalizar el tiempo libre encapsulando a la actividad académica, esbozadas en la intensa permanencia y participación en las actividades del campus de algunos estudiantes, así como en la alta de valoración de lo allí acontecido.

El “desprecio” a las asociaciones formales. Informalidad y traslape de espacios sociales.

Después de mirar la vida estudiantil en la óptica temática de esta investigación, la informalidad aparece como una manera socialmente muy imbricada en la parte dura de los valores a partir de los cuales se practica la socialización entre los jóvenes-estudiantes, misma que se expresa en la forma organizar las actividades colectivas de la vida estudiantil. Nunca se piensa en la formalidad como opción de asociación y de instrumentación de actividades culturales. No existen organizaciones, asociaciones y redes formales y prácticamente no se pertenece a ellas aún fuera de la universidad, y consecuentemente no se generan éstas, según la clasificación de este trabajo, se realizan mucho más las *prácticas de fabricación propia*, que aquellas denominadas aquí como *formales convencionales*.

No se están gestando en estas universidades los clubes, ni las mutuales, y los estudiantes expresan que se encuentran muy lejos de ambicionar formarlos, si acaso en el ámbito del activismo político estudiantil de la FCPyS, es donde se aprecia una mínima tendencia a la formalidad, significada en la importante cantidad de grupos con nombre y cubículo en apropiación, pero aún allí, se tiende a un actuar clandestino. No existen tampoco las fraternidades estudiantiles de otros países, entre otras razones, porque la relación asociaciones sociales y formalidad parece impensable.

Ninguno de los estudiantes entrevistados en las dos universidades pertenece a ningún tipo de organización estudiantil, y se expresó un importante desinterés por ello, lo que resulta un claro indicio de la escasa valoración de esa forma de participación.

La movilización y la empresa culturales se activan siempre en la contingencia, lucen como un rompecabezas incompleto donde no hay lugar para las organizaciones formales, que pudieran mediar entre la dispersión individual y el activismo político estudiantil corporativizado por un cierto tipo de grupos y prácticas, lo que los estudiantes llaman con desprecio: *la grilla*.

Por otra parte la ausencia de asociaciones formales de ex alumnos genera un encuentro en espacios no pensados para eso. Entre los frecuentes ocupantes del campus en la FCPyS, se asoma lo más parecido a clubes de ex alumnos, pero muy tendientes a un perfil marginal en este caso, que allí en el espacio se han reencontrado con sus pares para pasar el tiempo libre, ello se evidencia en experiencias como el uso sabatino de las canchas de fútbol, donde hay ex estudiantes de la Facultad de diversas generaciones que sólo entonces acuden a ella. La condición informal de las formas de asociarse expresa también por supuesto, antes que otra cosa, carencia de la racionalización del valor de construir capital social.

Parece indispensable entonces incentivar la *formalidad asociativa*, aún lúdica y ex profeso socializante, para elevar su calidad, para convocar al máximo número de interesados aprovechando la publicidad posible para grupos que tengan nombre, espacio propio, intenciones declaradas y otros recursos y apoyos que sólo así se obtienen, para poder desarrollar la creatividad para la empresa cultural del mundo estudiantil. Se requiere habilitar espacios físicos adecuados, ante una lógica de compromiso, de reglas y normas, sin temor a que los estudiantes no encuentren los equilibrios entre responsabilidad y libertad.

Un mundo cultural estudiantil.

Es necesario seguir negando que existan formas integrales de una cultura estudiantil, como advirtieron Bourdieu y Passeron desde *Les Heritiers* de los sesentas en Francia. Los estudiantes continuarán sin conformar un grupo ocupacional con autonomía socio-económica y de ello se seguirá desprendiendo un vacío de identidad en el conjunto entero de de las identidades sociales y en la percepción de los actores ajenos a la universidad. Sin embargo en la óptica muy flexible y abarcadora de este trabajo, se encontraron modalidades particulares de usos culturales específicos de los estudiantes, expresiones del respiro de lo marginal, (que podría significar un sentido de lo alternativo), y que cobran vida en el espacio público y por ello abierto de la UNAM en la Ciudad Universitaria, en el contexto de un sistema social como el de México que no ofrece muchos espacios para el desarrollo de la producción y consumo cultural juveniles.

Prácticas culturales como la aquí llamada *epifanía* estudiantil, despuntan como una forma de celebración muy universitaria, siempre abierta e inclusiva para los más intrincados intereses juveniles, y en la lógica del cumplimiento de un ciclo de trabajo encumbrado en la práctica de estudiar que puede llegar a ser alta e intensamente colectiva, que en la FCPyS ocurre en el campus y en la UIC en lugares públicos comerciales de entretenimiento, y representa sin duda un momento irrepetible de socialización en la cultura universitaria, compuesta de elementos lo bastante propios de los estudiantes, *el reventón del viernes*, la fiesta de final de semestre, la tradición de los mariachis en la UIC y las *cheleadas* cotidianas del final del día resultan claves también para la comprensión de la agrupación estudiantil en las prácticas culturales del mundo extra-aulas en el campus universitario.

BIBLIOGRAFÍA:

- Agenda Estadística de la UNAM: <http://www.planeacion.unam.mx/agenda/2006/>.
- Alexander, Jeffrey, *Fin de Siècle Social Theory. Relativism, Reduction, and the Problem of Reason*, London, Verso, 1995.
- Alexander, Jeffrey, *Sociología Cultural, Formas de Clasificación en las Sociedades Complejas*, Barcelona, FLACSO/Anthropos, 2000.
- Alexander, Jeffrey. *La Teoría Sociológica Después de la Segunda Guerra Mundial*, Barcelona, Gedisa, 1992.
- ANUIES, *Anuario Estadístico 2003, Licenciatura en Universidades e Institutos Tecnológicos. Población Escolar por Entidad, Institución, Escuela y Carrera*, 2003.
- ANUIES, *Anuario Estadístico 2005, Licenciatura en Universidades e Institutos Tecnológicos. Población Escolar por Entidad, Institución, Escuela y Carrera*, 2003.
- B. Miles, Matthew, Huberman, A. Michael, *Qualitative Data Analysis. A Sourcebook of New Methods*, New York, Teachers College Press/Columbia University Press, 2000.
- Baranger, Denis, *Epistemología y Metodología en la Obra de Pierre Bourdieu*, Buenos Aires, Prometeo Libros, 2004.
- Bartolucci, Jorge, *Desigualdad Social, Educación Superior y Sociología en México*, México, Porrúa/CESU UNAM, 1994.
- Bartolucci, Jorge, *Posición Social, Trayectoria Escolar y Elección de Carrera. Seguimiento de una Generación de Estudiantes Universitarios*. México, Tesis de Maestría, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales/UNAM, 1979.
- Bauman, Zygmunt, *Globalización. Consecuencias humanas*, Buenos Aires, FCE, 1995.
- Bauman, Zygmunt, *La Cultura como Praxis*, Barcelona, Paidós, 2002.
- Bauman, Zygmunt, y A., Giddens, *Las Consecuencias Perversas de la Modernidad*, Barcelona, FLACSO/Anthropos, 2000.
- Bell, Daniel, *Las Contradicciones Culturales del Capitalismo*, Madrid, Alianza Universidad, 1989.
- Berger, Peter, Luckmann, Thomas, *La Construcción Social de la Realidad*, Buenos Aires, 1996.
- Bourdieu, Pierre, *Sociologie de l'Algérie*, Paris, Presses universitaires de France, (Que sais-je?, 1958.
- Bourdieu, Pierre, Passeron, Jean-Claude, *Les Héritiers. Les Étudiants et la Culture*, Paris, Minuit, 1964.

- Bourdieu, Pierre, Passeron, Jean-Claude, *La Reproduction. Éléments pour une Théorie du Système d'Enseignement*, Paris, Minuit, 1970.
- Bourdieu, Pierre. *Esquisse d'une Théorie de la Pratique*, Paris, Librairie Droz, 1972.
- Bourdieu, Pierre, *Esquisse d'une Théorie de la Pratique*, Paris. Seuil, 2000, 1^e éd. 1972 (Librairie Droz).
- Bourdieu, Pierre: "Le Marché de Biens Symboliques" *L'année Sociologique*, 22 (12), 1973.
- Bourdieu, Pierre, "Sur le Pouvoir Symbolique", *Annales*, 10, mai-juin, 1977.
- Bourdieu, Pierre, *La Distinction. Critique Social du Jugement*, Paris, Minuit, 1979.
- Bourdieu, Pierre, *Le Sens Pratique*, Paris, Minuit, 1980.
- Bourdieu, Pierre, *Language and Symbolic Power*, Cambridge, Harvard University Press, 1991.
- Bourdieu, Pierre, «L'état et la Concentration du Capital Symbolique», en: Théret, B. *L'état, La Finance et le Social*, Paris, La Découverte, 1992.
- Bourdieu, Pierre, *La Misère du Monde*, Seuil, Paris, 1993.
- Bourdieu, Pierre, *the Field of Cultural Production*, Randal Johnson (tr.), New York, Columbia University Press, 1993.
- Bourdieu, Pierre, *Méditations Pascaliennes*, Paris, Seuil, 1997.
- Bourdieu Pierre, *Razones Prácticas. Sobre la Teoría de la Acción*, Barcelona, Anagrama, 1997.
- Bourdieu, Pierre, *Capital Cultural, Escuela y Espacio Social*, México D. F., S. XXI, 1997.
- Caillé, Alain, «La Sociologie de L'intérêt Est-elle Intéressante? (À Propose de L'utilisation du Paradigme Économique en Sociologie)». *Sociologie du Travail*, 23 (3), 1981.
- Carvajal, Alicia, Spitzer, Ferry, Zorrilla, Juan, *Cuaderno 1 del 2º Congreso de Investigación Educativa: "La Investigación Educativa en los Ochenta. Perspectiva para los Noventa"*, México D.F. 1993.
- Castro, Carlos, *El Poder Simbólico en Pierre Bourdieu. Valoración en la Discusión Teórica Contemporánea*. México, Tesis de Maestría, UNAM: FCPyS/IIS/CISAN/CRIM, 2002.
- Chernilo, Daniel, "The Theorization of Social Co-Ordination in Differentiated Societies: the Theory of Generalized Symbolic Media in Parsons, Luhmann and Habermas", *British Journal of Sociology*, Vol. No. 53 IISUE No. 3 (September 2002).
- Chihu Amparán, Aquiles, (Coord.), "Glosario de Conceptos" en: *Sociología de la Identidad*, UAM/Porrúa, 2002, pp. 244-245.

- Clarke, John, Hall, Stuart, Jefferson, Tony, Roberts, Brian, *Subcultura, Culturas y Clase*, en: Pérez, José, Valdez, Mónica, Suárez, María, (Coords.), *Teorías sobre la Juventud. Las Miradas de los Clásicos*, México, Porrúa/UNAM, 2008.
- Coffey, Amanda, Atkinson, Paul, *Encontrar el Sentido de los Datos Cualitativos. Estrategias Complementarias de Investigación*, Medellín, Universidad de Antioquia, 2003.
- Collins, Randall, ed., *Four Sociological Traditions*, New York, Oxford University Press, 1994.
- Cooley, Charles H., "The social Self", en: Parsons, Talcott: *Theories of Society*, v. II, Parsons, Talcott, Shils Edward, Neagele, Kaspar, Pitts, Jesse, (eds.), New York, The Free Press of Glencoe, 1961, p. 823.
- De Certeau, Michel, *La Invención de lo Cotidiano I. Artes de Hacer*, México, U. Iberoamericana, 1996.
- De Garay, Adrián, *Integración de los Jóvenes en el Sistema Universitario. Prácticas Sociales académicas y de Consumo Cultural*, México D. F., Pomares, 2004.
- De Garay, Adrián, *Los Actores Desconocidos. Una Aproximación al Conocimiento de los Estudiantes*, México, ANUIES, 2001.
- Derrida Jacques, *L'écriture et la Différance*, Paris, Seuil, 1967.
- Dubet, François, "Dimensions et figures de L'expérience Etudiante Dans L'université de Masses", *Revue Française de Sociologie*, XXXV, 1994.
- Dubet, Francois, Martuccelli, Danilo, *A L'école. Sociologie de L'expérience Scolaire*, Paris, Seuil, 1996.
- Durkheim, Emile, *L'éducation Morale*, Paris, PUF, Quadrige, Nouvelle édition, 1992.
- Eagleton, Terry, *La Idea de Cultura. Una Mirada Política sobre los Conflictos Culturales*, Barcelona, Paidós, 2001.
- Elrich, Valérie, *Le Nouveaux Étudiants, Un Groupe Social en Mutation*, Paris, Armand Colin, 1998.
- Feixa Carles, *El Reloj de Arena. Culturas Juveniles en México*, México, SEP-Causa Joven-CIEJ, 1998.
- Feixa, Carles, "La Ciudad en la Antropología Mexicana", en: *Cuadernos del Departamento de Geografía e Historia*, Lérida, Universidad de Lleida, 1993.
- Felouzis, Georges, *La Condition Étudiante. Sociologie des Étudiants et de L'université*, Paris, PUF, 2001.
- Galland, Olivier, Oberti, Marco, *Les Étudiants*, Paris, La Découvert, 1996.
- García Canclini, Nestor (Coord.), *El Consumo Cultural en México*, CNCA, 1ª ed. 1993.

- García Salord, Susana, “Las Trayectorias Académicas: de la Diversidad a la Heterogeneidad”, *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, enero-abril 2001, vol. 6, no. 11, 1998.
- García Salord, Susana, *Estudio Socioantropológico de las Clases Medias Urbanas en México: El capital Social y el Capital Cultural como Espacios de Constitución Simbólica de las Clases Sociales*, Tesis Doctoral en Antropología, FFL-UNAM, 1998.
- García Salord, Susana, *Los Estudiantes de la UNAM. Informe Global*, México D.F., SAE-DIE, 1988.
- Giddens Anthony, *La Constitución de la Sociedad. Bases para la Teoría de la Estructuración*, Buenos Aires, Amorrortu, 1998.
- Giddens, Anthony, *Modernity and Self-Identity. Self and Society in the Late Modern Age*, Stanford, Stanford University Press, 1991.
- Giddens, Anthony, *New Rules Of Sociological Method*, Stanford, Stanford University, Press, 2nd ed., 1993.
- Giddens, Anthony, Turner Jonathan (eds.), *La Teoría Social Hoy*, Madrid, Alianza Universidad, 1990.
- Girardi, Celina Imaculada, Verdin, Armando y De Witte, Roos, “Perfil cognoscitivo y de personalidad de estudiantes de Licenciatura de la Universidad Intercontinental”, *Revista Intercontinental de Psicología y Educación* 1 (1-2), 1999.
- Girardi, Celina, Arriola, María, Angelina, Sagaón, Alejandra, Montero-Kubil, Diana, “Perfil Cognoscitivo y de Personalidad de Estudiantes de Licenciatura de la Universidad Intercontinental”, *Revista Intercontinental de Psicología y Educación*, Vol. I, No. 1 y 2, UIC, 1999.
- Guerra, Ramírez María Irene, *Los Jóvenes Frente a la Desigualdad de Educación Media Superior en el Contexto de un Bachillerato Universitario y uno Tecnológico*, Tesis de Maestría en Ciencias de la Educación, México, CIVESTAV/DIE, 1998.
- Guzmán, Carlota, *Entre el Estudio y el Trabajo. La Situación y las Búsquedas de los Estudiantes de la UNAM que Trabajan*, Cuernavaca, UNAM/CRIM, 2004.
- Guzmán, Carlota, Saucedo, Claudia, (Coordinadoras), *La Investigación Sobre Alumnos en México: Recuento de una Década (1992-2002)*, México, Consejo de Investigación Educativa (COMIE), 2005.
- Guzmán, Carlota, Saucedo, Claudia, (coords.). *La Voz de Los Estudiantes. Experiencias en Torno a La Escuela*, México, UNAM/Pomares, 2007.
- Hammersley, Martín, Atkinson Paul, *Etnografía Métodos de Investigación*, Barcelona, Paidós, 1983.

- Holguín Quiñones, Fernando y Alvarez-Icaza Longoria, Emilio, “Encuesta a alumnos de primer ingreso de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales”, *Acta Sociológica* (9), 1993.
- Homans, G. C. *The Human Group*, New York, Harcourt Brace, 1950.
- Honeth, Axel, “The Fragmented World of Symbolic Forms: Reflections on Pierre Bourdieu’s Sociology of Culture”, *Theory, Culture and Society*, vol. 3, 1986.
- Joignant, Alfredo «Agent Structure cognition Questionnes de Recherche a Partir de la Sociologie de Pierre Bourdieu et Anthony Giddens», *Cahiers Internationaux de Sociologie*, PUF, 2000.
- LeCompte, Margaret, Preissle, Judith, *Ethnography and Qualitative Design in Education Research*, London, Academic Press, 2nd ed., 1993.
- Lévi-Strauss, Claude, *La Pensée Sauvage*, Paris, Plon, 1962.
- Luhmann, Niklas, *Love as Passion. The Codification of Intimacy*, London, Great Britain Polity Press, 1986.
- Luhmann, Niklas, *Sistemas Sociales. Lineamientos para una Teoría General*, Barcelona, Anthropos/U. Iberoamericana/CEJA, PUJ, 2ª. Ed. 1998.
- Martin, Bill, Szeléyi, Ivan, “Beyond Cultural Capital: Toward a Theory of Symbolic Domination”, in: Eyerman, Ron, Svensson, Lennart & Södoerqvist, Thomas, (eds.) *Intellectuals, Universities, and the State in Western Modern Societies*, Berkeley, University of California Press, 1987.
- Martuccelli, Danilo, *Sociologies de la Modernité. L’itinéraire du XXe Siècle*. Paris, Gallimard, 1999.
- Mauss, Marcel, «Essai Sur le Don», en: *Sociologie et Anthropologie*, Paris, PUF, 1950.
- Mead, George Herbert, “Internalized Others and the Self”, en: Parsons, Talcott: *Theories of Society*, v. II, Parsons, Talcott, Shils Edward, Neagele, Kaspar, Pitts, Jesse, (eds.), New York, The Free Press of Glencoe, 1961, p. 828.
- Merleau-Ponty, Maurice, *Phénoméologie de la Perception*, Paris, Gallimard, 1945.
- Molinari, Jean Paul, *Les Étudiants*. Paris, Les Editions Ouvriers, 1992.
- Mouzelis, Nicos, *Sociological Theory. What Went Wrong? Diagnosis and Remedies*, London, Routledge, 1st. ed., 1995.
- Nateras, Domínguez Alfredo, “Las identificaciones en los agrupamientos juveniles urbanos: “graffiteros y góticos”, en: Chihu Amparán, Aquiles (Coord.), *Sociología de la Identidad*, UAM/Porrúa, 2002.
- Paradise, Ruth, *La Etnografía en Educación. Panorama, Críticas y Problemas*, Capítulo 1, “Etnografía ¿Técnicas o perspectiva epistemológica?”, México, UNAM/UNM, 1994.

- Parsons, Talcott, "Part IV, Culture and the Social System, Introduction", in Parsons, Talcott, Et. Al. *Theories of Society. Foundations of Modern sociological Theory*. New York, the Free Press of Glencoe Inc. 1961.
- Piña, Juan Manuel, *La Interpretación de la Vida Cotidiana Escolar. Tradiciones y Prácticas Académicas*, México, CESU/Plaza y Valdés, 1998.
- Piña, Juan, Pontón Claudia, *Cultura y Procesos Educativos, México*, CESU-Plaza y Valdés, 2002.
- Rockwell, Elsie, "Análisis de Datos Etnográficos", en: Escalante, Carlos, Sánchez María del Carmen, (comps.) *Enfoques. Etnografía e Investigación Educativa*, Toluca, ISCEEM, 1991.
- Romo, Mariana, "Las Modernas: Estudiantes de los Años Veintes de la Escuela Nacional Preparatoria", en: Piña, Juan, Pontón Claudia, *Cultura y Procesos Educativos, México*, CESU-Plaza y Valdés 2002.
- Sorokin, Pitirim A. *Society Culture and Personality: Their Structure and Dynamics, a System of General Sociology*, New York, Harper 8 Bros, 1947.
- Spitzer, Carol, *El Proceso de Socialización del Estudiante en la Universidad Autónoma de Chapingo. Hacia la Internalización de un Rol Profesional*. Tesis de Maestría en Educación, México, CIVESTAV/DIE, 1990.
- Staten, Henry, *Wittgenstein and Derrida*, Lincoln Nebraska, University of Nebraska Press, 1984.
- Swartz, David, "Habitus a Cultural Theory of Action". *Culture & Power. The Sociology of Pierre Bourdieu*, Chicago, the University Of Chicago Press, 1997.
- Urteaga, M., "Prólogo" en: Feixa Carles, *El Reloj de Arena. Culturas Juveniles en México*, México, SEP-Causa Joven-CIEJ, 1998.
- Vázquez, Beatriz y Rodríguez, Marisela, "El perfil de nuevo ingreso de los alumnos de pedagogía: el caso de la UIC". *Reencuentro. Revista de análisis de problemas universitarios* (8), 1993.
- Williams, Raymond, *Culture*, London, Fontana, 1981.
- Williams, Raymond, *Sociology of Culture*, Chicago, the University of Chicago Press, 1995.
- Woods, Peter, Hammersley, Martyn, (Comps.), *Género, Cultura y Etnia en la Escuela*, Barcelona, Paidós/Ministerio de la Educación y Ciencia, 1995.
- Woods, Peter, *Investigar el arte de la Enseñanza. El Uso de la Etnografía en la Educación*, Barcelona, Paidós, 1998.
- Woods, Peter, *La Escuela por Dentro. La Etnografía en la Investigación Educativa*, Barcelona, Paidós, 1987.